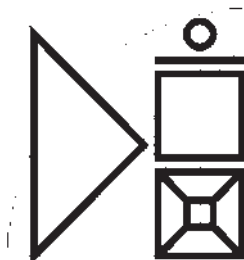




UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE ARQUITECTURA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA, INVESTIGACIÓN Y RESTAURACIÓN
DE SITIOS Y MONUMENTOS



El papel de la formación del edificador
en la modernización de la arquitectura en Morelia
entre 1960 y 1975

Tesis para obtener el grado de:

**Maestro en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios
y Monumentos**

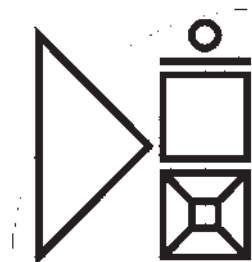
Presenta:

André Aguilar Aguilar
Becario CONACYT

Director de Tesis:

Dra. Catherine R. Ettinger Mc Enulty

Morelia, Michoacán, abril del 2009



Miembros del Jurado:

Dra. Catherine R. Ettinger Mc Enulty

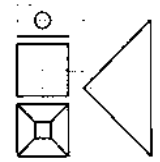
Dr. Salvador García Espinosa

Dra. Eugenia María Acevedo Salomao

Dr. Carlos Alberto Hiriart Pardo

Dr. Eugenio Mercado López

Morelia, Michoacán, 27 de abril del 2009



“Nací en 1966, tengo cuarenta y dos años, he vivido en un mundo de imágenes construidas, en ellas puse mi empeño, las he seguido, cuidado, y respetado. No había hecho un alto para observarlas, solo me dejé llevar y participé de su construcción.

De niño viví fuera del centro, en un edificio de “departamentos” moderno – que en ese momento se le consideró un espacio modelo para vivir-, algunos años mas tarde en una casa en la colonia Chapultepec sur, siempre fuera del centro, a donde iba para visitar a los abuelos, ellos eran mi referencia del lugar.

Recibí, en los procesos de aprendizaje, una formación con muchos juicios que asimilé en mi lenguaje; leí como creyente, y participé con suficiente religiosidad del momento. Saludé y ondeé mi bandera, canté el Himno Nacional, me siento mexicano.

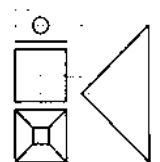
En mis etapas de estudio no noté fuertes contradicciones en la enseñanza; y, en mi formación, tuve la sensación de ser parte de una educación modelo, esto sin contar con la suerte que me llevó a coincidir con educadores muy bien preparados dentro del sistema educativo del país.

Al empezar a trabajar profesionalmente, como arquitecto tomé muy enserio la idea de seguir los principios de mi formación...

Llegó el momento en que me detuve para hacer un balance del trabajo que hasta ese momento había yo realizado, y decidí, por admiración, iniciar un estudio sobre la arquitectura moderna y mi ciudad, procurando aportar datos para el reconocimiento de la arquitectura local, y, con ello, apoyar a la construcción de un momento y el respeto hacia este.

En este estudio mis sorpresas fueron muchas, he podido conocer el sistema en que fui formado, he reconocido en mis juicios a éste, he podido interpretar algunas de sus debilidades, y a mi criterio, causas de su agotamiento en lo local.

Comparto este testimonio tratando de quedar a mano con los personajes, los ingenieros, los arquitectos, los ingenieros-arquitectos, los profesores, mis profesores, mis maestros, mis amigos y mi familia, que me han apoyado y aportado, de una u otra forma, elementos para la construcción de esta investigación.”



Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, **CONACYT**.

Al apoyo recibido a través del Proyecto de Fondos Mixtos (64469): "Arquitectura y Urbanismo Modernos en Morelia. Instrumentos para la Gestión de su Conservación".

A **David** Ramírez Arellano, **Víctor** Manuel Ruelas Cardiel, **Manuel** Rodríguez Morales, **Guillermo** Ochoa García, **Sergio** Ochoa García, **Cayetano** Tavera Montiel, **Guillermo** Oteiza Arciga, **Joaquín** Mejía Ramírez, **Gerardo** Rodríguez Mc Lloyd, que muy gentilmente compartieron sus recuerdos.

A mis **profesores** de la maestría, muchos de ellos amigos de años.

A mis **sinodales** por su atención y tiempo.

A **Salvador** García Espinosa, por su apoyo y cercanía.

A **Catherine** Ettinger Mc Enulty, por su guía, su generosidad, su paciencia y amistad.

A **Jorge**, **Yuri**, **Federico**, **Martín**, **Selene**, **Belén**, **Carlos**, **Claudia**, **José Manuel**, **Blanca**.

A mis **amigos**, por la coincidencia, paciencia, y la ausencia.

A mi **familia**, siempre con su mano extendida.

A **Enrique**, **Claudio**, **Claudia**, **Alejandra**, **Fernanda**, **Alejandro**, **Fernando**.

A **Alicia** y **David**.

A **Marco**, **Liset**, **Aura**, **Rosenda**, **Ana** y **Salvador**.

A mis Padres, **Rosenda** y **Marco**.

A mis hijas, **Carolina** y **Regina**.

A mi esposa **María Teresa**, invaluable.

Gracias por su cariño, confianza y apoyo

RESUMEN

En esta tesis se indagó sobre la arquitectura de la ciudad de Morelia entre los años de 1960 y 1975, a través de la intervención de los edificadores para revelar la importancia del papel de la formación profesional dentro del proceso de modernización en este ámbito local.

En ella, se caracterizó arquitectónicamente el periodo de estudio tomando como base al testimonio de los edificadores locales que, en entrevista, narraron momentos importantes de su formación, de su participación profesional, y de lo observado en la arquitectura en el ámbito local, quedando así delatada la participación local de ingenieros civiles, arquitectos, e ingenieros-arquitectos.

Este trabajo es el resultado de los estudios realizados en la Maestría en Arquitectura, Investigación y Restauración de Sitios y Monumentos de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y se integra a las investigaciones sobre la arquitectura en el siglo XX en Morelia ahí generadas.

ABSTRAC

In this thesis was investigated the architecture of the city of Morelia in the period of 1960 and 1975, through the intervention of the builders to reveal the role of vocational training in the process of modernization in the local field.

That period was architectonically characterized by the testimony of local builders whom narrated, through the instrument of interview, important moments of their academic training, their professional involvement, and their own observations about local architecture; theses testimonies demonstrate the participation of local civil engineers, architects, engineers and architects, in the latter.

This investigation is a result of the Master of Architecture, Research and Restoration of Monuments and Sites of the Division of Graduate Studies, Faculty of Architecture at the Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo, and integrates research about architecture in the twentieth century in Morelia.

El papel de la formación del edificador en la modernización de la arquitectura en Morelia entre los años de 1960 y 1975

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO UNO	23
LA MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA EN MORELIA	25
LO ANTERIOR A LOS SESENTA	
DEL PORFIRIATO A LA POSREVOLUCION	26
LA MODERNIZACIÓN EN LA CIUDAD	30
EDIFICACIONES DE LA POSREVOLUCIÓN EN LA CIUDAD	44
LOS EDIFICADORES EN EL ÁMBITO LOCAL	54
LA ACTITUD DEL EDIFICADOR	60
CAPÍTULO DOS	63
LA ARQUITECTURA EN MORELIA DE 1960 a 1975	65
RASGOS DE LA ARQUITECTURA EN MORELIA ENTRE 1960 Y 1975	68
TRES MANIFESTACIONES ARQUITECTÓNICAS DE LA MODERNIZACIÓN	69
OTRAS CARACTERÍSTICAS EN LA MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA LOCAL	70
REACCIÓN DE LO LOCAL ANTE LA MODERNIZACIÓN EN LOS SESENTA	76
PROTECCIÓN Y CONTINUIDAD DEL LENGUAJE HISTÓRICO	77
EL EDIFICADOR, UN FACTOR DE CONTINUIDAD EN LA IMAGEN HISTÓRICA	78
TÉCNICAS Y MATERIALES CONSTRUCTIVOS A FAVOR DE LA MODERNIZACIÓN	79
EL LENGUAJE MODERNO Y LA EDIFICACIÓN HISTÓRICA	81
ASIMILACIÓN LOCAL DE MATERIALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS MODERNAS	82
NACIONALISMO EN MORELIA	88
LOS LENGUAJES MODERNOS EN LOS SESENTA Y SETENTA	
EL PERFIL NACIONALISTA EN LA ARQUITECTURA LOCAL	91
LA IDEA DE EDIFICACIÓN NACIONAL EN MORELIA	93
PROMOCIÓN DE LO MODERNO, EL PAPEL DEL GOBIERNO	94
CAPÍTULO TRES	101
EDIFICIOS Y CONSTRUCTORES. 1960-1975 EN MORELIA	103
PRIMERA MANIFESTACIÓN DE MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA	104
SEGUNDA Y TERCERA MANIFESTACIÓN DE MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA	105
EN EL ÁMBITO PÚBLICO	109
POLÍTICAS NACIONALES, ESPACIOS LOCALES	
EN EL ÁMBITO PRIVADO	146
ASIMILACIÓN LOCAL DE LOS LENGUAJES MODERNOS EN LOS SETENTA	152

EDIFICADOR EN LA ARQUITECTURA LOCAL	157
FORMACIÓN DEL EDIFICADOR EN EL ÁMBITO LOCAL	164
ESCUELA DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO, UMSNH	165
CONSTRUCTORES ENTREVISTADOS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UMSNH	167
FORMACIÓN ANTERIOR AL INGRESO A LA EDUCACIÓN PROFESIONAL	168
INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA LOCAL EN EL INGENIERO CIVIL DE LA UMSNH	170
FORMACIÓN ESCOLAR. ESCUELA DE INGENIERÍA DE LA UMSNH	173
PRIMEROS AÑOS DE TRABAJO DEL EDIFICADOR LOCAL	177
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN A LOS EDIFICADORES LOCALES	179
FORMACIÓN DEL EDIFICADOR FORÁNEO Y SU IMPACTO LOCAL	184
FORMACIÓN ANTERIOR AL INGRESO A LA EDUCACIÓN PROFESIONAL	185
FORMACIÓN PROFESIONAL	187
Escuela de Ingeniería de la UNAM y Joaquín Mejía Ramírez, egresado Constructores egresados de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional (ESIA-IPN)	189
Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura, del Instituto Politécnico Nacional	
Formación en la ESIA del IPN	191
Escuela de Arquitectura del Instituto Tecnológico Superior de Monterrey (ITSM) y Guillermo Oteiza Arciga, egresado	193
PRIMEROS AÑOS DE TRABAJO	
Como profesionista	
En Morelia	194
Egresado de la UNAM	195
Egresado de la ESIA DEL IPN	
Egresado de la ITSM	196
ASIMILACIÓN A LA CIUDAD LOS EDIFICADORES FORÁNEOS EN LOS AÑOS SETENTA	
CONCLUSIONES	199
BIBLIOGRAFÍA	207
ANEXOS	

El papel de la formación del edificador en la modernización de la arquitectura en Morelia entre los años de 1960 y 1975

CAPÍTULO UNO		PÁGINA
IMAGEN		
01	Calle nacional viendo hacia San Nicolás. Archivo familia García Tapia	
02	Calle nacional viendo hacia el Portal Hidalgo. Archivo familia García Tapia	
03	Calle nacional viendo hacia el este. Archivo familia García Tapia	
04	Calle nacional viendo hacia el Hotel Oseguera. Archivo familia García Tapia	
05	Calle nacional viendo hacia la Plaza Ocampo. Archivo familia García Tapia	
06	Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, <i>Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001</i> , Morelia, UMSNH, 2001, pp. 80-81.	27
07	Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, <i>Op. Cit.</i> , pp. 90-91	
08	Calzada Benito Juárez finales del siglo XIX. Archivo familia García Tapia	
09	Calzada Benito Juárez entre 1910 y 1920. Archivo familia García Tapia	
10	Morelia, 1921-30. Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, <i>Op. Cit.</i> , p. 171	29
11	Morelia, 1932-41. Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, <i>Op. Cit.</i> , p. 172	
12	Morelia, 1942-54. Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, <i>Op. Cit.</i> , p. 173	
13	Fábrica de Básculas OKEN, vista oriente. Archivo particular	
14	Casa de campo en calle Gertrudiz Sánchez No. 214. Archivo particular	
15	Casa con local, en calles Independencia esquina con Abolición de la Esclavitud. Archivo personal	34
16	Calle nacional viendo hacia la Casona anterior a la Farmacia Elizarrarás. Archivo familia García Tapia	
17	Calle nacional viendo hacia la Farmacia Elizarrarás. Archivo familia García Tapia	
18	Calle nacional viendo hacia el Hotel Alameda. Archivo familia García Tapia	37
19	Aula de enseñanza mutua, Inglaterra S. XIX. http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm	
20	Aula de primaria en el Porfiriato. http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm	
21	Aula en la primera mitad del S. XX. http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm	
22	Juan López García, <i>El arquitecto Carlos Obregón Santacilia. La tradición arquitectónica mexicana (nacimiento, invención y renovación)</i> , Tesis de Doctorado en Arquitectura, Barcelona, Universidad Politécnica de Catalunya, Escuela de Técnica Superior de Arquitectura, 2002, p. 257	
23	Juan López García, <i>Op. Cit.</i> , p. 259	
24	Aula en la posrevolución, años 20. http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm	
25	Aula para zonas marginadas. J. Víctor Arias Montes (coordinador), <i>Juan O'Gorman. Arquitectura Escolar 1932</i> , México, D.F., UNAM, 2005, p. 104	
26	Planta de Aula tipo. J. Víctor Arias Montes, <i>Op. Cit.</i> , p. 130	38
27	Vista interior del aula tipo. J. Víctor Arias Montes, <i>Op. Cit.</i> , p. 78	
28	Aula Tipo CAPFCE, 1958. Pedro Ramírez Vázquez, <i>Ramírez Vázquez</i> , México, D.F., García Valadés Editores, 1989, p. 50	
29	Planta Aula-Casa del maestro Tipo CAPFCE, 1958. Pedro Ramírez Vázquez, <i>Op. Cit.</i> , p. 51	
30	Aula tipo CAPFCE, Escuela Primaria Matamoros, colonia Vista Bella, Morelia, 1963. Archivo particular	45
31	Fachada de la Escuela Benito Juárez en la Ciudad de México. Graciela de Garay A., <i>La obra de Carlos Obregón</i>	

	<i>Santacilia. Arquitecto</i> , México, D.F., INBA-SEP, 1982, pp. 27-28.	
32	Vista de la fachada de la Escuela central Agrícola en la Huerta, Morelia. 1926. En Catherine R. Ettinger McEnulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", en Marco Tulio Peraza Guzmán (coordinador), <i>La memoria inmediata</i> . Patrimonio del siglo XX, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, p. 48.	45
33	Edificio Hermanos Tron. Archivo particular	46
34	Vista interior del acceso de camiones al área de carga de la Fábrica de básculas OKEN. Archivo particular	
35	Edificio Laura Eugenia. Archivo particular	
36	Mirador Mil Cumbres, 1939. Fotografía de Chávez Ruiz	
37	El Hotel Alameda. Archivo Familia García Tapia	
38	Monumento al Pípila, 1944. Archivo Familia García Tapia	47
39	Monumento al Pípila, 1950. Archivo particular	
40	Monumento a la Madre. Archivo Familia García Tapia	
41	Monumento a la Madre. Archivo particular	
42	Elemento conmemorativo de la inauguración del Parque Deportivo 1º de Mayo (los frontones) en 1944. Archivo particular	
43	Agencia de autos Ford. Hotel de la Calle Real	
44	Agencia de autos Chrysler. Manuel González Galván, " <i>La arquitectura de Morelia</i> ", <i>Artes de México</i> , año XIV, No. 100-101, 1967, pp. 86.	
45	Agencia automotriz Studebaker. Archivo particular	48
46	Casas del conjunto de Las palmas, en la avenida Acueducto No. 670 y 660. Archivo particular	
47	Casa en la calle Fernando Montes de Oca No. 197. Archivo particular	
48	Casa en la calle Vicente Suarez 54. Archivo particular	
49	Centro Escolar Independiente. Archivo particular	49
50	Escuela Primaria Simón Bolívar. Archivo particular	
51	Instituto Valladolid, actualmente Josefino. Archivo particular	
52	Colegio Anáhuac. Archivo particular	
53	Colegio Plancarte. Archivo particular	
54	La maqueta del Proyecto para la Escuela Primaria en la Colonia Garza, Tacubaya en 1944. Juan Urquiaga y Víctor Jiménez, <i>José Villagrán</i> , México, D.F., INBA, 1986, p.110	50
55	Instituto Valladolid Primaria. Archivo particular	
56	Templo de Mater Dolorosa. Archivo particular	
57	Cine Colonial. Archivo particular	
58	Cine del Río. Archivo particular	
59	Potabilizadora de Morelia. Archivo particular	
60	Plaza de toros La Monumental. Archivo particular	52
61	Casa habitación en calle Allende no. 1127. Archivo particular	
62	Edificio Ballesteros. Archivo particular. Archivo particular	
63	Edificio Ruiz. Archivo particular. Archivo particular	53
64	Centro Escolar Independencia. Archivo particular	
65	La casa de Cuna Felicitas del Río. Archivo particular	
66	La Fábrica de básculas OKEN. Archivo particular	
67	Casa en calle Nicolás Bravo no. 431. Archivo particular	
68	Casa en calle Nicolás Bravo no. 370. Archivo particular	
69	Casa tipo "residencial" en la calle Juan de la Barrera no. 31. Archivo particular	
70	El Hospital Civil "Miguel Silva". Archivo particular	
71	El Seminario Diocesano. Archivo particular	

01	Edificio de oficinas, calle Antonio Alzate No. 899. Archivo particular	67
02	Casa en la calle Allende No. 1127. Archivo particular	
03	Departamentos y locales comerciales en la avenida Morelos Sur No. 776. Archivo particular	
04	Auditorio Municipal. Archivo particular	
05	Casa de la calle Sánchez de Tagle No. 538. Archivo particular	
06	La casa en la esquina de las calles Sor Juana Inés de la Cruz y Antonio Alzate. Archivo particular	
07	Casa en la privada con salida a la calle Ana María Gallaga, colonia Cuauhtémoc. Archivo particular	
08	El Centro Médico. Archivo particular	
09	Las casas en la avenida Lázaro Cárdenas No. 2300. Archivo particular	
10	Las casas en la avenida Lázaro Cárdenas No. 2314. Archivo particular	
11	Equipos Agrícolas e Industriales y empresa CASE, en la avenida Morelos Norte No. 978. Archivo particular	
12	Hostal de las Camelinas, esquina avenida camelinas y subida a Santa María. Archivo particular	
13	Templo de San Martín de Porres. Archivo particular	
14	Templo de Nuestra Señora de los Urdiales. Archivo particular	
15	Empresa de camiones DINA. Archivo particular	
16	Casa de la Juventud. Archivo particular	68
17	Estadio deportivo Venustiano Carranza. Archivo particular	
18	Centro de acción social para la educación de la mujer. Archivo particular	
19	El aula CAPFCE. Primaria Mariano matamoros. Archivo particular	
20	El Hospital Infantil. Archivo particular	
21	Edificio de oficinas, calle Antonio Alzate No. 899. Vista fachada sur. Archivo particular	69
22	Edificio de oficinas, calle Antonio Alzate No. 899. Detalle de la cantería en acceso. Archivo particular	
23	Edificio de oficinas, calle Antonio Alzate No. 899. Detalle de escalera. Archivo particular	
24	Escuela Primaria Mariano Matamoros, colonia Vista Bella. Vista oeste de las aulas. Archivo particular	
25	Escuela Primaria Mariano Matamoros, colonia Vista Bella. Vista pasillo de acceso a las aulas. Archivo particular	
26	Escuela Primaria Generalísimo Morelos, en Erongarícuaro. Vista del acceso. Archivo particular	
27	Escuela Primaria Generalísimo Morelos, en Erongarícuaro. Vista espacio vestibular. Archivo particular	
28	Escuela Primaria Urbana Estatal. Acceso sur. Archivo particular	70
29	Escuela Primaria Urbana Estatal. Acceso norte. Archivo particular	
30	Escuela Secundaria Federal No. 2, Hermanos Flores Magón. CAPFCE, CAPFCE. <i>Obras realizadas 1965-1970</i> , México, 1970, sin paginación	
31	Casa en calle Francisco Montes de Oca No. 83, Chapultepec Norte. Archivo particular	
32	Casa entre las calles Santos Degollado y Manuel Rentería Luviano s/n, Nueva Chapultepec. Archivo particular	
33	Edificio Santander entre calles Valladolid y Virrey de Mendoza	71
34	Edificio de Salinas y Rocha en avenida Madero esquina con Sánchez de Tagle	
35	El Puerto de Liverpool esquina Valladolid con García Obeso	
36	Edificio Ruiz en avenida Madero 422	72
37	Casa en avenida Ventura Puente 1143 colonia del Empleado	
38	Casa en calle Juan de la Barrera No. 31, colonia Chapultepec Norte	
39	Casa en calle Peña y Peña, esquina con General Ampudia, colonia Chapultepec Norte	
40	Casa en Juan Escutia No. 68, colonia Chapultepec Norte	74
41	Zona de la Plaza Villalongín, posiblemente siglo XIX. Familia Tapia	
42	Plaza de Villalongín en los sesenta. Familia Tapia	
43	Cuadro de la fotografía de la Escuela Normal antes de su demolición, en el plantel. Archivo particular	

44	Casa en calle General Anaya No. 470, de la colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	75
45	Casa en avenida Lázaro Cárdenas No. 2024, en la colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
46	Departamentos y locales en la calle Casa Mata No. 371, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
47	Casa en calle Batalla de la Angostura No. 70, en la Chapultepec Sur. Archivo particular	
48	Placa inaugural del mercado Revolución. Archivo particular	76
49	Placa inaugural del mercado Independencia. Archivo particular	
50	Placa anexa del sistema de financiamiento del mercado Revolución. Archivo particular	
51	Placa anexa del sistema de financiamiento del mercado Independencia. Archivo particular	
52	Portada del Programa financiero de vivienda. Evaluación y proyección, SHCP, 1970. Archivo particular	
53	Índice del Programa financiero de vivienda. Evaluación y proyección, SHCP, 1970. Archivo particular	
54	Índice del Programa financiero de vivienda. Evaluación y proyección, SHCP, 1970. Archivo particular	79
55	Anuncio de tubería, en la Voz de Michoacán en 1958. Archivo particular	
56	Anuncio de cemento, en la Voz de Michoacán en 1958. Archivo particular	
57	Artículo ideas para mejorar la recámara, en la Voz de Morelia en 1960. Archivo José Manuel Rosales Mendoza	
58	Artículo ideas de muebles para la casa, en la Voz de Morelia en 1960. Archivo José Manuel Rosales Mendoza	80
59	Anuncio de herrería en José Manuel Rosales Mendoza, La Voz de Michoacán, "Taller de Herrería" (Anuncio), Martes 2 de Febrero de 1960, Año XII, Núm. 2416, Pag.11	
60	Detalle de una casa en José Manuel Rosales Mendoza, La Voz de Michoacán, "Taller de Herrería" (Anuncio), Martes 2 de Febrero de 1960, Año XII, Núm. 2416, Pag.11	
61	La casa ubicada en General Ampudia No. 65, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
62	Casa en calle Artilleros del 47 No. 361, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
63	Departamentos en la calle Molino del Rey NO. 10, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
64	Casa en calle Batallón de San Blas No. 252, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
65	Fachada de casa y departamentos avenida acueducto No. 56, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
66	Interior acceso departamentos avenida acueducto No. 56, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
67	Edificio de uso mixto entre la avenida Lázaro Cárdenas y la calle Morelos Sur. Archivo particular	
68	Interior de edificio de uso mixto entre la avenida Lázaro Cárdenas y la calle Morelos Sur. Archivo particular	82
69	Edificio de la calle Santiago Tapia No. 520. Archivo particular	
70	Interior del edificio de la calle Santiago Tapia No. 520. Archivo particular	
71	Casas en avenida Acueducto No. 261, colonia Vasco de Quiroga. Archivo particular	
72	Vista acceso casas en avenida Acueducto No. 261, colonia Vasco de Quiroga. Archivo particular	85
73	Edificio Santander, calle Valladolid No. 128, Centro Histórico. Archivo particular	
74	Edificio Ruiz, en avenida Madero Oriente No. 422. Archivo particular	
75	Baños de la Central, en la calle Eduardo Ruiz No. 605. Archivo particular	
76	Edificio de uso mixto en avenida Madero Poniente No. 1581, colonia Bocanegra. Archivo particular	86
77	Acceso a la Escuela Normal Urbana. Archivo Enrique Cervantes Sánchez	
78	Pasillo en bloque de aulas de la Escuela Normal Urbana. Archivo particular	
79	Pasillo en bloque de servicios de la Escuela Normal Urbana. Archivo particular	87
80	El cine Colonial, Portal Matamoros. Archivo particular	
81	Baños Villalongín, la Plaza de Villalongín. Archivo particular	
82	Plaza Monumental de Morelia. Archivo particular	87
83	Agencia de Autos Dodge, en avenida Acueducto No. 907. Archivo particular	
84	Auditorio Municipal, calle Morelos Sur No. 1080. Archivo particular	
85	Anexo Autos DODGE Motores de Morelia, avenida Madero Poniente 1540, colonia Valladolid. Archivo particular	
86	La DINA, avenida la Huerta 1800, colonia Jardines del Toreo. Archivo particular	

87	Mercado Nicolás Bravo, ubicado en la calle Nicolás Bravo s/n. Archivo particular	87
88	Casa en la calle Sánchez de Tagle No 538, en la colonia Cuauhtémoc. Archivo particular	90
89	Casa en calle Rentería Luviano esquina con Santos Degollado, s/n, colonia Nueva Chapultepec. Archivo particular	
CAPÍTULO TRES		
01	La estación de policía en San Juan. Archivo particular	104
02	Edificio de la Ópera. Archivo particular	
03	Edificio Salinas y Rocha. Archivo particular	
04	Edificio Santander. Archivo particular	
05	El Callejón del Romance. Archivo particular	106
06	Tabla de materias dominantes en la Escuela de Arquitectura de la UNAM. Archivo particular	
07	Boleta calificaciones de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional. Archivo particular	
08	Primera parte de Boleta calificaciones de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional. Archivo particular	
09	Segunda parte de Boleta calificaciones de la ESIA del Instituto Politécnico Nacional. Archivo particular	107
10	Escuela Primaria Miguel Hidalgo. Archivo particular	
11	Escuela Primaria Mariano Matamoros. Archivo particular	
12	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos. Archivo particular	
13	Escuela Normal Urbana. Archivo particular	
14	Centro Escolar Primario Presidente Adolfo López Mateos. Archivo particular	
15	Instituto Tecnológico Regional José María Morelos. Archivo particular	
16	Escuela Técnico Industrial. Archivo particular	
17	Escuela Primaria Urbana Estatal. Archivo particular	
18	Escuela Federal No 2. Archivo particular	
19	Escuela Generalísimo Morelos. Archivo particular	
20	Oficinas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Archivo particular	
21	Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos. Archivo particular	
22	Conjunto del Instituto Mexicano del Seguro Social. Archivo particular	
23	Hospital del Instituto de Seguridad y Servicio Social. Archivo particular	
24	División Centro Occidente Comisión Federal de Electricidad. Archivo particular	
25	Auditorio y Mercado Municipal. Archivo particular	
26	Casa de la Juventud. Archivo particular	
27	Rastro Municipal. Archivo particular	108
28	Centro de Acción Social para la Mujer. Archivo particular	
29	Centro Deportivo Ejército de la Revolución. Archivo particular	
30	Mercado Independencia. Archivo particular	
31	Mercado Revolución. Archivo particular	
32	Liga de las Comunidades Agrarias. Archivo particular	
33	Templo de los Urdiales. Archivo particular	
34	Templo de San Martín de Porres. Archivo particular	
35	Hostal de las Camelinas. Archivo particular	
36	Agencia de camiones DINA. Archivo particular	
37	Casa Chapultepec Norte. Archivo particular	
38	Casa Nueva Chapultepec. Archivo particular	
39	Casa Chapultepec Sur. Archivo particular	
40	Escuela Primaria Miguel Hidalgo, Puerta principal. Archivo particular	112

41	Escuela Primaria Miguel Hidalgo, zona de acceso. Archivo particular	112
42	Escuela Primaria Miguel Hidalgo, pasillo cubierto. Archivo particular	
43	Escuela Primaria Miguel Hidalgo, pasillo. Archivo particular	
44	Escuela Primaria Miguel Hidalgo, Aula tipo. Archivo particular	
45	Planta del Conjunto, Trabajo proyectual de la Escuela Normal Urbana. Enrique Cervantes Sánchez	113
46	Fachada edificio administrativo, proyecto Escuela Normal Urbana. Enrique Cervantes Sánchez	
47	Maqueta del conjunto, proyecto Escuela Normal Urbana. Enrique Cervantes Sánchez	
48	Escuela Normal Urbana, edificio administrativo desde el interior. Enrique Cervantes Sánchez	114
49	Escuela Normal Urbana, primer módulo de aulas. Enrique Cervantes Sánchez	
50	Escuela Normal Urbana, segundo módulo de aulas. Enrique Cervantes Sánchez	
51	Unidad Zacatenco, ciudad de México, escalera del edificio tipo. Archivo particular	115
52	Normal Urbana Morelia, escalera primer módulo de aulas. Archivo particular	
53	Unidad Zacatenco, ciudad de México, cruce en el edificio tipo. Archivo particular	
54	Normal Urbana Morelia, cruce del primer módulo de aulas. Archivo particular	
55	Normal Urbana, exterior de la zona de servicios. Archivo particular	
56	Normal Urbana, vista interior de sala reuniones. Archivo particular	
57	Normal Urbana, Solución de los tragaluces. Archivo particular	
58	Proyecto del Auditorio de la Escuela Normal Urbana, Perspectiva exterior oriente. Enrique Cervantes Sánchez	116
59	Vista este del auditorio. Enrique Cervantes Sánchez	
60	Vista interior del auditorio. Enrique Cervantes Sánchez	
61	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, perspectiva exterior. Enrique Cervantes Sánchez	
62	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, vista aérea desde el acceso. Enrique Cervantes Sánchez	
63	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, vista aérea desde el norte. Enrique Cervantes Sánchez	117
64	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, zona de escalera. Archivo particular	
65	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, detalles y acabados. Archivo particular	
66	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, detalles y acabados. Archivo particular	
67	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, bloque de aulas. Archivo particular	
68	Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, vista interior. Archivo particular	118
69	Proyecto Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, planta de conjunto. Enrique Cervantes Sánchez	
70	Proyecto Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, perspectiva desde el jardín central, acceso a la escuela. Enrique Cervantes Sánchez	
71	Proyecto Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, estudio fachadas y materiales en muros del edificio de aulas. Enrique Cervantes Sánchez	119
72	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista aérea del conjunto. Enrique Cervantes Sánchez	
73	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, pasillo de las aulas a los talleres. Enrique Cervantes Sánchez	
74	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, fachada norte del edificio de aulas. Enrique Cervantes Sánchez	120
75	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, Vista planta baja del edificio de las aulas. Archivo particular	
76	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista de anexo de servicios. Archivo particular	
77	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, muro block de vidrio. Archivo particular	
78	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista interior de las aulas. Archivo particular	
79	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista de la escalera. Archivo particular	
80	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista de interior de los talleres. Archivo particular	
81	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista sur del edificio de las aulas. Enrique Cervantes Sánchez	
82	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, vista norte del edificio de aulas. Enrique Cervantes Sánchez	
83	Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, pasillo cubierto de la zona de talleres. Enrique Cervantes Sánchez	

84	Tecnológico de Morelia, edificio administrativo. Archivo particular	122
85	Tecnológico de Morelia, aulas y taller de dibujo. Archivo particular	
86	Tecnológico de Morelia, laboratorios. Archivo particular	
87	Tecnológico de Morelia, aulas. Archivo particular	
88	Tecnológico de Morelia, auditorio. Archivo particular	
89	Tecnológico de Morelia, Circulación exterior con cubierta. Archivo particular	123
90	Tecnológico de Morelia, muro de remate de escaleras de las aulas. Archivo particular	
91	Tecnológico de Morelia, escaleras en aulas. Archivo particular	
92	Tecnológico de Morelia, zoclo en aulas. Archivo particular	
93	Tecnológico de Morelia, muros en laboratorios. Archivo particular	
94	Escuela Técnica Industrial 60, vista desde avenida Juárez. Cuadernos de cultura popular, 1964	125
95	Escuela Técnica Industrial 60, vista aulas desde el sur-este. Archivo particular	
96	Escuela Técnica Industrial 60, vista aulas desde el nor-este. Archivo particular	
97	Escuela Técnica Industrial 60, vista oeste de los talleres. Archivo particular	
98	Escuela Mariano Matamoros, vista oeste del bloque de aulas. Archivo particular	127
99	Escuela Mariano Matamoros, vista del pasillo de acceso al bloque aulas. Archivo particular	
100	Escuela Generalísimo Morelos en Erongarícuaro, Vista acceso. Archivo particular	
101	Escuela Generalísimo Morelos en Erongarícuaro, vista interior acceso. Archivo particular	128
102	Escuela Primaria Urbana Estatal, acceso sur. Archivo particular	
103	Escuela Primaria Urbana Estatal, estructura del módulo CAPFCE. Archivo particular	
104	Escuela Primaria Urbana Estatal, vista de las escaleras. Archivo particular	
105	Escuela Primaria Urbana Estatal, vista de zona vestibular. Archivo particular	129
106	Escuela Primaria Urbana Estatal, acceso norte, hoy bloqueado. Archivo particular	
107	Escuela Primaria Urbana Estatal, vista interior norte, acceso al módulo CAPFCE de aulas. Archivo particular	
108	Escuela Primaria Urbana Estatal, vista la plaza de acceso. Archivo particular	
109	Escuela Primaria Urbana Estatal, biblioteca. Archivo particular	130
110	Escuela Secundaria Federal No. 2 "Hnos. Flores Magón", acceso avenida Juárez. Anuario CAPFCE, 1970	
111	Escuela Secundaria Federal No. 2 , graderías del antiguo campo de beisbol. Archivo particular	
112	Escuela Secundaria Federal No. 2, vista del módulo de aulas. Archivo particular	
113	Escuela Secundaria Federal No. 2, detalle de la escalera. Archivo particular	131
114	Oficinas de la SSA, vista del conjunto. Archivo particular	
115	Oficinas de la SSA, detalle del rejunteado en cantería en zaguán. Archivo particular	
116	Oficinas de la SSA, vista de la fachada del edificio moderno. Archivo particular	
117	Oficinas de la SSA, zona de espera edificio moderno de la SSA. Archivo particular	132
118	Hospital Infantil, vista de acceso edificio administrativo y consultas. Archivo particular	
119	Hospital Infantil, vista de pilastras en la fachada. Archivo particular	
120	Hospital Infantil, vista desde las escaleras al edificio de hospitalización. Archivo particular	
121	Hospital Infantil, vista sur de los edificios del hospital. Archivo particular	
122	Hospital Infantil, vista del edificio de hospitalización. Archivo particular	133
123	Conjunto del IMMS, cubiertas en los pasillos de acceso. Archivo particular	
124	Conjunto del IMMS, vista lateral del Teatro Stella Inda. Archivo particular	
125	Conjunto del IMMS, vista de zona administrativa. Archivo particular	
126	Conjunto del IMMS, vista de Cubierta de acceso a la clínica. Archivo particular	
127	Conjunto del IMMS, vista del acceso a la clínica. Archivo particular	

128	Hospital del ISSSTE, vista acceso. Archivo particular	134
129	Hospital del ISSSTE, vista emergencias. Archivo particular	
130	Hospital del ISSSTE, vista acceso consultas. Archivo particular	
131	Hospital del ISSSTE, vista interior espera-consultas. Archivo particular	
132	Hospital del ISSSTE, vista del edificio de hospitalización. Archivo particular	
133	Edificio de oficinas Comisión Federal de Electricidad, plaza acceso. Archivo particular	
134	Edificio de oficinas Comisión Federal de Electricidad, detalle cubierta acceso. Archivo particular	
135	Edificio de oficinas Comisión Federal de Electricidad, detalle apoyos cubierta acceso. Archivo particular	
136	Edificio de oficinas Comisión Federal de Electricidad, estructural del cuerpo de oficinas. Archivo particular	
137	Edificio de oficinas Comisión Federal de Electricidad, vestíbulo oficinas. Archivo particular	136
138	Casa de la Juventud, vista exterior del estacionamiento. Archivo particular	
139	Casa de la Juventud, vista de la zona cívica. Archivo particular	
140	Casa de la Juventud, vista pasillo interior. Archivo particular	
141	Casa de la Juventud, vista norte del auditorio. Archivo particular	
142	Casa de la Juventud, vista poniente del conjunto. Archivo particular	
143	Centro de acción social para la mujer, vista desde la Casa de la Juventud. Archivo particular	
144	Centro de acción social para la mujer, vista del bloque de aulas. Archivo particular	
145	Centro de acción social para la mujer, vista de detalle cancelería. Archivo particular	
146	Centro de acción social para la mujer, vista edificio administrativo. Archivo particular	137
147	Centro de acción social para la mujer, vista de la cubierta edificio administrativo. Archivo particular	
148	Rastro Municipal, vista de la avenida la Huerta. Archivo particular	
149	Rastro Municipal, vista de las oficinas administrativas. Archivo particular	
150	Rastro Municipal, vista de la cubierta de los corrales. Archivo particular	
151	Rastro TIF, vista desde la avenida la Huerta. Archivo particular	139
152	Centro deportivo Ejército de la Revolución, vista Plataforma de clavados. Archivo particular	
153	Centro deportivo Ejército de la Revolución, vista estructura de Campo de Beisbol. Archivo particular	
154	Centro deportivo Ejército de la Revolución, vista de la cubierta del campo de Beis bol. Archivo particular	
155	Centro deportivo Ejército de la Revolución, vista gradas y cubierta estadio Olímpico. Archivo particular	
156	Centro deportivo Ejército de la Revolución, vista caseta tipo para el control de accesos. Archivo particular	141
157	Auditorio y mercado Municipal, vista de la cubierta. Archivo particular	
158	Auditorio y mercado Municipal, vista lateral del auditorio. Archivo particular	
159	Auditorio y mercado Municipal, vista gradas y cubierta. Archivo particular	
160	Auditorio y mercado Municipal, vista interior cubierta. Archivo particular	
161	Auditorio y mercado Municipal, vista de un local del mercado municipal. Archivo particular	142
162	Mercado Revolución, vista de acceso. Archivo particular	
163	Mercado Revolución, vista interior locales. Archivo particular	
164	Mercado Independencia, vista de acceso. Archivo particular	
165	Mercado Independencia, vista locales. Archivo particular	143
166	Liga de las comunidades agrarias. Fachada. Archivo particular	
167	Liga de las comunidades agrarias, detalle fachada principal. Archivo particular	
168	Liga de las comunidades agrarias, patio de iluminación edificio administrativo. Archivo particular	
169	Liga de las comunidades agrarias, vista del edificio de dormitorios. Archivo particular	
170	Liga de las comunidades agrarias, vista pasillo de dormitorios. Archivo particular	

171	Tesis de la ESIA IPN, para la Liga de Comunidades Agrarias. Portada. Archivo particular	144
172	Tesis de la ESIA IPN, para la Liga de Comunidades Agrarias. Planta arquitectónica del conjunto. Archivo particular	
173	Tesis de la ESIA IPN, para la Liga de Comunidades Agrarias. Fachada principal y fachadas interiores del conjunto. Archivo particular	
174	Tesis de la ESIA IPN, para la Liga de Comunidades Agrarias. Fachadas y cortes del conjunto. Archivo particular	
175	Escuela Primaria 18 de Marzo, vista de la fachada. Archivo particular	145
176	Escuela Primaria 18 de Marzo, vista entrada. Archivo particular	
177	Jardín de niños Lupita Diez de Arriaga. Fachada. Archivo particular	
178	Jardín de niños Lupita Diez de Arriaga. Vista de acceso. Archivo particular	
179	Escuela Primaria Melchor Ocampo. Vista del acceso. Archivo particular	
180	Escuela Primaria Melchor Ocampo. Vista de las aulas junto a zona recreativa. Archivo particular	147
181	Templo y convento del Niño de la Salud. Archivo particular	
182	Templo del Niño de la Salud. Fachada principal. Archivo particular	
183	Templo del Niño de la Salud. Interior nave principal. Archivo particular	
184	Convento del Niño de la Salud. Vista de la avenida Acueducto. Archivo particular	
185	Convento del Niño de la Salud. Detalle de la puerta principal. Archivo particular	
186	Convento del Niño de la Salud. Vista de la capilla del Convento. Archivo particular	
187	Templo de San Martín de Porres. Archivo particular	
188	Templo de San Martín de Porres. Vista al altar. Archivo particular	
189	Templo de San Martín de Porres Detalle de las cubiertas. Archivo particular	
190	Templo Nuestra Señora de los Urdiales. Archivo particular	150
191	Templo Nuestra Señora de los Urdiales. Vista lateral. Archivo particular	
192	Revista del Jueves de Excélsior, 1942. Portada. Ángel M. González Flores	
193	Revista del Jueves de Excélsior, 1942. Última página interior. Ángel M. González Flores	
194	Revista del Jueves de Excélsior, 1961. Portada. Ángel M. González Flores	
195	Revista del Jueves de Excélsior, 1961. Última página interior. Ángel M. González Flores	
196	Revista del Jueves de Excélsior, 1968. Portada. Ángel M. González Flores	
197	Revista del Jueves de Excélsior, 1968. Última página interior. Ángel M. González Flores	
198	Revista del Jueves de Excélsior, 1975. Portada. Ángel M. González Flores	
199	Revista del Jueves de Excélsior, 1975. Última página interior. Ángel M. González Flores	
200	Revista del Jueves de Excélsior, 1986. Portada. Hemeroteca de la UMSNH	151
201	Revista del Jueves de Excélsior, 1986. Última página interior. Hemeroteca de la UMSNH	
202	Nota del ingeniero Darío Argüelles en "la Casa de la semana" en la revista <i>Jueves de Excélsior</i> , 1961. Ángel M. González Flores	
203	Casa calle General Ampudia s/n, Chapultepec Norte. Archivo particular	
204	Casa calle Sánchez de Tagle 66, colonia Cuauhtémoc. Archivo particular	
205	Casa calle Juan Escutia 68, colonia Chapultepec Norte. Archivo particular	
206	Casa en calle Inés de la Cruz 235, Centro. Archivo particular	
207	Casa avenida Lázaro Cárdenas 2314. Archivo particular	
208	Casa avenida Lázaro Cárdenas 2300, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
209	Casa avenida Lázaro Cárdenas 2024, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
210	Departamentos calle, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
211	Casa Artilleros del 47 no. 361, colonia Chapultepec Sur. Archivo particular	
212	Edificio de departamentos en la ciudad de México, de Enrique del Moral (1942)	
213	Conjunto de casas y departamentos en calle Niños Héroes, colonia Chapultepec Norte	

INTRODUCCIÓN

En el siglo XX, en el mundo y en nuestro país, ocurrieron diversas transformaciones culturales. Varias de éstas han sido relevantes para reconocer diversos hechos del siglo XX; y aunque algunas fueron muy notorias por ser parte o resultado de eventos como las guerras, también las hubo de un, aparente, menor impacto, pero que al paso del tiempo se ha notado su marca en ese siglo. En esta tesis se abordaron hechos arquitectónicos en Morelia que, todavía, carecen de un reconocimiento social; sin embargo, no por ello su importancia, y su impacto, hasta la fecha, es menor; por un lado, a través de lo delatado, se puede reconstruir una memoria del pasado inmediato, y, en otro tono, se facilita diagnosticar a la actividad edificatoria que fue reconocida por ser profesional.

Estas transformaciones han sido explicadas por diversos estudios históricos, sociales, políticos, económicos, artísticos, urbanos, arquitectónicos, etc.; en este caso se hizo una reflexión tomando en cuenta dos escalas; en la primera, se conciben los hechos desde una óptica global, como parte de un proceso cultural de dimensiones mayores –definidas, por algunos autores, como parte de la modernidad-,¹ en consecuencia al surgimiento de una nueva visión del mundo;² y, en la segunda escala, la explicación se sustenta desde ópticas locales –en México, como país, o, en caso del lugar en que se realizó este estudio, Morelia como ciudad-, en ésta esas transformaciones son explicadas por hechos puntuales del lugar, que en el caso del país son percibidas como un momento de definición social y territorial del país;³ y, en el caso de Morelia hay lazos de dependencia

¹ R.H.S. Crossman, *Biografía del Estado Moderno*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1941, pp. 18-54, y, entre otros, Octavio Ianni, *Enigmas de la modernidad-mundo*, México, D.F., Siglo XXI editores, 2000, p. 11

² Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, D.F., Siglo XXI editores, 1982, p.1.

³ La Nación, explicada como la otra cara del Estado y su arma principal en el logro de la soberanía territorial y poblacional, en Zygmunt Bauman, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 195; o como lo planteó Octavio Paz, que hace una interpretación de la historia de México, en Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1964, pp. 98-124.

nacional que diluyeron la participación y el protagonismo de la ciudad en esos hechos, quedando sin reconocimiento la arquitectura local.

La arquitectura fue parte activa en varias de esas transformaciones; y, por citar un ejemplo, en la habitabilidad la organización espacial interna y externa de una vivienda se modificó con la idea de mejorar la calidad de vida,⁴ incorporando una tecnología doméstica creciente –integrándosele, en el caso de lo material, mobiliario como la estufa, el refrigerador, el calentador de agua, el radio, el automóvil, etc.-,⁵ y con materiales y sistemas constructivos producto de la industrialización a finales del siglo XIX en Europa y los Estados Unidos de Norteamérica,⁶ lo que fue un momento determinante a mediados en ese mismo siglo en el ámbito internacional, expandiéndose en México a finales del siglo XIX –en el periodo Porfiriano-,⁷ ocurriendo en la posrevolución un momento de expansión y madurez, y llegando, en el ámbito lo local, a Morelia con una mayor claridad a finales de la década de los treinta,⁸ mediante lenguajes arquitectónicos modernos.⁹

En este estudio se reconocieron las transformaciones en la arquitectura de Morelia revelando qué lenguajes arquitectónicos modernos llegaron, cómo llegaron y quiénes los interpretaron en esta ciudad de tipo medio, delatando cómo se dio el contacto entre estos con los lenguajes arquitectónicos locales entre los años de 1960 y 1975. Se eligió este periodo en el tiempo para poder contar con testimonios de los edificadores que

⁴ A pesar de que la calidad de vida es un concepto que tiene una movilidad en sí (no aparece como una constante), Enrique Ayala refiere un cambio importante en ella en nuestro país en el siglo XIX, en Enrique Ayala Alonso, "Cómo la casa se convirtió en hogar. Vivienda y ciudad en el México decimonónico" en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2003, vol. VII, núm. 146(017). <[http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(017\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(017).htm)> [ISSN: 1138-9788].

⁵ Como se puede leer en los testimonios impresos de la época, como *el Heraldo Michoacano y la Voz de Michoacán*, en que se publicitan diversos productos para vivir mejor.

⁶ Como se interpretó en Xavier Tafunell, "On the Origins of ISI: The Latin American Cement Industry, 1900–30", *Journal of Latin American Studies*, 39, 2007, pp. 299–328, confirmándose esta idea en textos como Rafael López Rangel, *La modernidad arquitectónica mexicana. Antecedentes y vanguardias, 1900-1940*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.

⁷ Adaptándose a una "*necesidad de reinventar las tradiciones de la nueva nación que se divisaba en tiempos de la Reforma*" en Rita Eder (coordinadora), *El arte en México: autores, temas, problemas*, México, D.F., CONACULTA-Lotería Nacional para la asistencia pública-Fondo de Cultura Económica, 2001.

⁸ Como refieren Catherine R. Ettinger McNulty y María Lizbeth Aguilera Garibay al mencionar al edificio del Hotel Alameda como un claro ejemplo del funcionalismo en el siglo XX, en Hiriart Pardo, Carlos (coordinador), *Guía turística arquitectónica de la ciudad de Morelia*, Morelia, CONACULTA-INAH-GOBIERNO DE MICHOACÁN, 1999, p. 72; o, como coincide en afirmar sobre el mismo edificio como una señal clara de una primera modernidad Gerardo Sixtos en Gerardo Sixtos López, "La primera Modernidad en Morelia", Rafael López Rangel, 2005, [agosto 2008], <<http://www.rafaellopezrangel.com/nuevoprimeramodernidad.htm>>

⁹ Los lenguajes arquitectónicos dominantes en el ámbito internacional y nacional en la primera mitad y hasta los años setenta del siglo XX son explicados como parte del movimiento moderno, como lo explica en Renato de Fusco, ordenándolo este término, además, dentro de lo contemporáneo en Renato de Fusco, *Historia de la Arquitectura Contemporánea*, Madrid, Celeste Ediciones, 1993, o en Josep María Montaner, *Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Gustavo Gili, 1993; y, para algunos investigadores de la arquitectura hacen referencia a este periodo como arquitectura moderna, en Kenneth Frampton, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, México, D.F., Gustavo Gili, 1983; y otros como modernidad, en Otl Aicher, *El mundo como proyecto*, México, D.F., Gustavo Gili, 2002.

participaron en la arquitectura de la ciudad en ese momento, sabiendo que, además, estos mismos son eslabones en los que se puede reconocer el pensamiento del momento, por su formación, además de que aportan como actores por su actividad profesional, delatando así el impacto de los lenguajes arquitectónicos modernos representativos del siglo XX en la ciudad, para configurar una visión de esa historia local reciente.

Y aunque hay más elementos que influyeron en la arquitectura en Morelia, y de los que se pueden obtener información valiosa para el reconocimiento de ese periodo de la arquitectura local, como el clima, sismicidad, los materiales de la región, la comercialización de los materiales de la construcción, el promotor, el cliente, el usuario, etc., en esta investigación se planteó revelar *el papel de la formación del edificador en la modernización de la arquitectura en Morelia*, para ese fin.

Este estudio es relevante al no existir investigaciones sobre la arquitectura del inicio de la segunda mitad del siglo XX en Morelia. Esa falta de información ha ocasionado, a finales del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, las dinámicas económicas locales, la expansión urbana, los cambios de la propiedad de varios inmuebles, entre otros factores, una pérdida de obras urbanas y arquitectónicas de este periodo que se han modificado irreversiblemente y con ello la forma de la ciudad, resignificándose, olvidándose, o demoliéndose zonas y edificaciones que fueron relevantes para la sociedad en ese tiempo.

En ese sentido, a pesar de que las edificaciones en la segunda mitad del siglo XX son un testimonio importante en la arquitectura local, las alteraciones y los deterioros en ellas complican la lectura del estado original y su representatividad arquitectónica en la sociedad en ese momento. Ante esos vacíos, para conocer esa historia reciente de Morelia se pudo contar con historias orales, y otras fuentes, que permitieron aclarar lo que varias de estas obras pudieron representar en esos años.

Así, para el reconocimiento de esa arquitectura en la ciudad en ese periodo de estudio se empleó el testimonio del edificador, considerando, además, que él laboró en el momento y fue un claro protagonista en la construcción de la arquitectura local de la segunda mitad del siglo XX.¹⁰ Por tanto, sabiendo de la relevancia de estos profesionistas en la arquitectura en ese siglo, la idea central fue revelar la incidencia de la formación del edificador local en la modernización de la arquitectura en Morelia entre 1960 y 1975.

¹⁰ Porque, además, una de las características de la arquitectura en México en la segunda mitad del siglo XX, fue la formalización de la edificación en el país mediante la intervención del ingeniero, el arquitecto, el ingeniero-arquitecto, entre otros, que fueron formados como parte de la estructura de progreso del País.

Mediante el manejo de los estudios realizados sobre la arquitectura en Morelia en la primera mitad del siglo XX,¹¹ se planteó una comparación entre los hechos arquitectónicos ocurridos antes y después de 1960, partiendo del reconocimiento de lo anterior y cuestionando ¿Cómo era la arquitectura en Morelia y el entorno cultural arquitectónico que la antecedió e/o influyó antes de 1960? Luego, ¿Qué caracterizó a la arquitectura local en la década de los sesenta, y setenta? Y, finalmente, ¿Cómo la formación del edificador fue relevante para la arquitectura local en ese periodo?

Los objetivos de este estudio fueron, primero, conocer qué conformó a la arquitectura en Morelia antes del año de 1960, para distinguir en ella características que permitieran contrastarla con la arquitectura posterior a esa fecha, haciendo un énfasis en el papel de la formación del edificador de ese periodo. Segundo, detectar las particularidades en las edificaciones construidas después de 1960, y hasta 1975, anotando los hechos arquitectónicos relevantes y las influencias en los diseños en ese proceso. Y, por último, conocer la formación del edificador para entender la importancia de éste en la arquitectura local.

Para eso, se hizo una prospección arquitectónica en la zona urbana y de expansión en la ciudad de Morelia, estudiando a las edificaciones públicas y privadas representativas construidas en un periodo anterior, como antecedente y para establecer una comparación, entre los años de 1960 y 1975, y algunas obras posteriores a ese periodo, también como una manera de diferenciar por comparación. A la vez que se investigó sobre los edificadores de las obras y el lugar de su formación profesional.

En la revisión y análisis que se hizo de la bibliografía sobre los estudios de la arquitectura del siglo XX, se pudo observar que el lenguaje dominante en ese periodo fue el moderno,¹² que éste tuvo sus raíces a mediados del siglo XIX al mejorarse las técnicas de producción del acero, el cemento, y el concreto, empezando a configurarse a partir del manejo de estos materiales.¹³ Luego, que al haber una apropiación cultural de estos

¹¹ Entre estos destaca lo que la Facultad de Arquitectura de la UMSNH ha realizado en estos últimos cinco años, a través de la División de Posgrados, entre los que destacan las publicaciones de Jaime Alberto Vargas Chávez, Catherine R. Ettinger McNulty, Eugenio Mercado López, Aidée Tapia Chávez, Claudia Bustamante Penilla, José Manuel Rosales Mendoza, entre otros; además de la colaboración de la UMSNH con Rafael López Rangel a solicitud de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, y el Instituto Francés de América Latina a través de Gerardo Sixtos López.

¹² John Julius Norwich, *Gran arquitectura del mundo*, Madrid, H. Blume ediciones, 1981, p. 203-265.

¹³ Leonardo Benevolo, *Introducción a la Arquitectura*, Madrid, Celeste ediciones, 1994, p. 249.

materiales industrializados estos son identificados con lo moderno.¹⁴ El movimiento moderno se construyó, se definió y se consumó durante el siglo XX,¹⁵ siendo de mayor amplitud que la arquitectura, pues incluyó pintura, escultura, otras; a su vez éste es parte de lo contemporáneo, término que sintetiza de manera más completa al siglo XX.¹⁶

Entre la primera y la segunda guerra mundial ese lenguaje moderno fue estructurado y visto como una respuesta al futuro,¹⁷ teniendo, al fin de la segunda guerra mundial, un momento de mayor expansión, para, después de los sesenta, ser claramente cuestionado;¹⁸ a finales de la década de los setenta, y básicamente en los ochenta, y una parte de los noventa, se habla del lenguaje posmoderno como sustituto de moderno,¹⁹ discutiéndose su vigencia, pero en el que permaneció todavía como actor, lo que generó otras respuestas.²⁰

A finales del siglo XX, y principios del XXI, en se ha seguido investigando sobre el movimiento moderno, y lo publicado en ese campo se aborda desde su conservación como parte de la memoria de la historia reciente en la arquitectura, dejando de mencionársele como algo culturalmente activo;²¹ sin embargo entre lo publicado y la actividad edificatoria hay diferencias, pues para los grupos de edificadores dedicados al diseño arquitectónico y a la construcción sigue teniendo cierta vigencia, porque muchos de éstos fueron formados dentro de ese periodo, y por el acceso a los materiales y las técnicas constructivas que siguen siendo casi las mismas que las del siglo pasado.

En los textos revisados para conocer los enfoques que hay sobre la arquitectura del siglo XX, a nivel internacional, nacional, se identificaron tres bloques. En el primero, se aborda al periodo de manera histórica, en la que se muestran las obras más importantes bajo una perspectiva que relacionó a los grupos de poder en un entorno geográfico;²² en

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Entre el seguimiento de textos que estudian a la arquitectura moderna Otl Aicher plantea una estructura para la arquitectura moderna entre el siglo XIX y el XX, ver en Otl Aicher, *Op. Cit.*, pp. 39-58, y Josep María Montaner, entre otros, la delimita en la década de los setenta, ver Josep María Montaner, *Op. Cit.*, pp. 109-259.

¹⁶ En Renato de Fusco, *Op. Cit.*, pp. 7-10.

¹⁷ Como es notable en los documentos publicados y de difusión mundial, ver Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Buenos Aires, Poseidon, 1977, primera edición, en francés, 1923; Le Corbusier, *La carta de Atenas*, Barcelona, Editorial Ariel, 1981, primera edición, en francés, 1942. Entre muchos otros.

¹⁸ Robert Venturi, *Complejidad y Contradicción en la arquitectura*, Barcelona, Gustavo Gili, 1978, primera edición, en inglés, 1966.

¹⁹ Josep María Montaner, *Op. Cit.*

²⁰ entre éstas, Marc Augé, *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, editorial Gedisa, 2005, pp. 35-36, menciona que en ese momento más que un momento posterior, se trata de un momento de superabundancia de la modernidad, recurriendo al término de sobremodernidad.

²¹ Esfuerzo que se realiza en varias naciones del mundo enlazadas por varios organismos internacionales como el DOCOMOMO, y el ICOMOS.

²² Esta manera de explicar la historia de la arquitectura parece ser una permanencia del siglo XIX, como se puede notar en James Fergusson, et. al., *History of the Modern Styles of Architecture*, London, J. Murray, 1873. Ver

un segundo grupo, la bibliografía que fue realizada por los protagonistas del movimiento moderno en el siglo XX, en la que se presentan posiciones a favor, o en contra, de los lenguajes modernos;²³ y, una tercera, que es la bibliografía más reciente, en que se enfoca a la arquitectura del siglo XX como parte de un proceso cultural a reconocer y

recuperar.²⁴

En la bibliografía histórica, a nivel internacional, se presenta a las corrientes de la arquitectura en el siglo XX como parte de la construcción de una cultura,²⁵ se nota una lectura lineal de los hechos con un protagonismo de las ciudades y países dominantes, y, en consecuencia, la exclusión de lo que ocurrió en muchos lugares del mundo. Esta literatura tiene un tono de “enseñanza” en que se justifica la reducción de eventos y edificios arquitectónicos de este siglo a los países promotores de la arquitectura moderna.²⁶

A nivel nacional, hay una bibliografía sobre la arquitectura del siglo XX en que se plantea la búsqueda de una arquitectura nacional y las alternativas, y los resultados del manejo de los principios del lenguaje moderno –el funcionalismo–, todo ligado al discurso del Estado.²⁷ Es excluyente, menciona lo construido por los edificadores más importantes del momento, y lo que ocurre en las zonas urbanas de las ciudades más importantes, centrándose en el Distrito Federal.²⁸

En el ámbito local, caso Morelia, se ha generado muy poca bibliografía especializada en la arquitectura. En éste hay una apropiación del ámbito arquitectónico internacional y nacional, en la que se distinguen como propios a personajes, internacionalmente, como Le Corbusier, Mies van der Rho, Frank Lloyd Wright, entre otros; y nacionales, como José Villagrán García, Juan O’Gorman, Enrique del Moral, Luis Barragán, y más; o, se hace una consulta de bibliografía técnica de otros ámbitos

en John Julius Norwich, *Gran arquitectura del mundo*, Madrid, H. Blume ediciones, 1981; o en el caso nacional en Jorge Alberto Manrique, *El arte mexicano*, México, Salvat, 1982, como ejemplos.

²³ Esta está marcada por la cercanía a los personajes y momentos, mencionando un par de ejemplos, en el ámbito internacional se puede ver en W. Boesiger y H. Girsberger, *Le Corbusier 1910-65*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998; o, nacionalmente en Instituto Nacional de bellas Artes (editor), *José Villagrán*, México, D.F., Instituto Nacional de Bellas Artes, 1987.

²⁴ Como ejemplos se pueden mencionar, a nivel internacional, en Renato de Fusco, *Op. Cit.*, en Iñaki Ávalos, *La buena vida*, Barcelona, 2000; y, a nivel nacional, en Fernando González Gortázar (coordinador), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Lecturas Mexicanas, CONACULTA, 1996.

²⁵ Robin Middleton y David Watkin, *Historia Universal de la Arquitectura. Arquitectura moderna 1-2*, Madrid, 1980.

²⁶ *Ibidem*, p. 4.

²⁷ Enrique X. De Anda Alanís, “La arquitectura mexicana entre 1946 y 1980”, en Manrique, Jorge Alberto, *El arte mexicano*, México, D.F., colección de 16 tomos Salvat, 1982, pp. 2058-2085; otro, Enrique X de Anda, *Historia de la arquitectura mexicana*, Barcelona, Ediciones Gustavo Gili, 1995.

²⁸ Entre lo que puede mencionarse a Louise Noelle, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989; y a Fernando González Gortázar (coordinador), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, D.F., Lecturas mexicanas, CONACULTA, 1996.

también apropiándola localmente, por citar par de ejemplos por todos conocido, como *el Arte de proyectar* en arquitectura de Ernst Neufert –internacional-, o del Reglamento de construcciones del Distrito Federal, en caso de lo nacional.

En el siglo XX las publicaciones culturales fueron muchas y diversas, sobre todo a finales de la segunda guerra mundial. Parece ser un momento de difusión de logros conseguidos por la humanidad. En esta dinámica, crece la difusión de la literatura sobre la arquitectura del siglo XX en la que el lenguaje moderno se visualiza como la respuesta al futuro, presentando una serie de propuesta para la habitabilidad que habían podido materializarse.²⁹ En este grupo hay una bibliografía amplia que se fue generando durante el mismo siglo XX, y que continúa siendo consultada como algo vigente. Entre esta, hay literatura internacional y nacional en que se presentó en tono de promoción a la arquitectura moderna,³⁰ y que son documentos de consulta para muchos edificadores en todo el mundo;³¹ y, otra bibliografía, también internacional y nacional, con una postura contraria a la arquitectura moderna, desde la primera mitad del siglo XX,³² encontrándose afirmaciones valiosas desde esos años,³³ que permanecen vigentes; y, también, publicaciones en el ámbito nacional en que se resalta la arquitectura como una parte de la construcción nacional.³⁴ Estas dinámicas en el ámbito arquitectónico mundial y nacional llegaron a Morelia y permitieron mantener posturas locales ante la modernización.

En lo reciente, a nivel internacional se aborda a la arquitectura moderna como algo integrado dentro de un movimiento moderno en que se resalta la actividad de grupos culturales; se resaltan las diversas obras arquitectónicas y sus autores con el fin de proteger la memoria de estos como testimonios de la arquitectura del siglo XX, hay

²⁹ A partir de textos como Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Op. Cit., u otros como Le Corbusier, Precisiones. Respecto a una estado actual de la arquitectura y el urbanismo, Poseidon, 1979, primera edición, en francés, 1930.

³⁰ Se promovió a la técnica constructiva en la revista *Cemento* (1925-1930), en libros como *El concreto* (1948) y traducciones de las normatividades ASCE, ACI y PCA (1923-1930); se promovía también al estilo arquitectónico en publicaciones de Le Corbusier, entre otros; también exaltando a personajes que promovieron los principios de arquitectura moderna y sus resultados (como Saint 'Elia, T. Aceves, y otros), a las agrupaciones como la bauhaus o De Stijl.

³¹ Mucha de esta literatura fue del conocimiento de varios de los edificadores que llegan a Morelia, es decir, en algunos casos, después de treinta años de la publicación muchos libros mantuvieron su vigencia.

³² En varias academias de arquitectura en el mundo se veía con recelo a la arquitectura moderna, basta con recordar algunas frases de textos de Le Corbusier acerca de la "*silla con la pata rota*" o "*la máquina de habitar*" que generan reacciones en contra de lo que él propone; o escritos de Federico y Nicolás Mariscal, y Antonio Muñoz, entre otros, oponiéndose a la arquitectura funcionalista (moderna), y a la postura moderna de Juan O'Gorman ante la arquitectura.

³³ Un caso que ocurre con el libro de Reyner Banham, *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1960, y en la revista Artes de México en Mauricio Gómez Mayorca, Op. Cit.

³⁴ Como el libro de Jesús T. Acevedo, *Disertaciones de un arquitecto*, México, D.F., Ediciones México Moderno, 1920; o la revista dirigida por Mario Pani, *Arquitectura 103*, que se publica de 1938 a 1980; o las publicaciones de la Sociedad de Arquitectos de México de 1929 a 1933; entre otras.

estudios de la vida de los personajes que construyeron a la arquitectura del siglo XX, otros que resaltan momentos históricos que influyeron en el proceso de la arquitectura del siglo XX, y estudios que van mostrando las experiencias locales en relación a esta arquitectura. Y se nota que estas investigaciones tienden a formar parte del banco de datos en organizaciones mundiales dedicadas a la investigación, como DOCOMOMO e ICOMOS, o a la difusión en revista y libros especializados en la arquitectura.

A nivel nacional, la bibliografía más reciente presenta en tono de reconocimiento y para su protección varias obras de autor, zonas urbanas en que se conserva una habitabilidad representativa del siglo XX y/o conjuntos de edificios diseñados por varios autores,³⁵ y, hay un reconocimiento de personajes relevantes.³⁶ La capital del país es la que mayor cantidad de estudios cuenta, sin embargo en el resto del país se han ampliado los estudios sobre la arquitectura del siglo XX, los que en la mayoría de los casos son en las zonas urbanas.³⁷

En Morelia está en proceso construir la historia de la arquitectura del siglo XX, hay estudios que han avanzado sobre los hechos arquitectónicos de la primera mitad del siglo,³⁸ en que se reconocen obras representativas,³⁹ la identificación de obras por género,⁴⁰ y la ideología local en la arquitectura,⁴¹ entre otros.

Procurando seguir con la construcción de la historia de la arquitectura de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX, se planteó realizar este estudio con un enfoque histórico y teórico. Histórico pues se estudió un periodo de tiempo, en un ámbito geográfico, construyendo para su explicación una estructura de hechos basada en el testimonio oral de edificadores que laboraron localmente. Y teórico por el planteamiento

³⁵ Casos en proceso como el Edificio Hermita de Juan Segura, o El ECO, espacio experimental de Matías Goeritz; o de la colonia Hipódromo Condesa, entre otras, como también la declaratoria de la Ciudad Universitaria como Monumento Artístico de la Nación.

³⁶ De lo más reciente, Lourdes Cruz González Franco, *Augusto H. Álvarez. Arquitecto de la modernidad*, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

³⁷ En el país hay avances significativos, como se puede notar en el caso de el estado de Yucatán, en Marco Tulio Peraza Guzmán (coordinador), *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007; o en Puebla, en Carlos Montero Pantoja, et al., *Patrimonio arquitectónico del siglo XX en Puebla*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003.

³⁸ Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.

³⁹ Hiriart Pardo, Carlos, *Op Cit.*

⁴⁰ Catálogo sobre las obras arquitectónicas representativas de la ciudad, en proceso.

⁴¹ En Eugenio Mercado López, *Ideología, legislación y patrimonio cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico en Morelia. 1825-2001*, Tesis de Maestría en Arquitectura, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura, 2004; y en José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.

en que, ligado a procesos científicos, se trató de explicar un fenómeno en la arquitectura local.

En el proceso de reconocimiento de la arquitectura de la segunda mitad del siglo XX en Morelia se requirió del reconocimiento de diversos conceptos, de los que algunos salieron del ámbito arquitectónico, y aunque en algunos de estos se realizó un acercamiento básico, se notó que profundizar en ellos facilitó el manejo de los resultados de este estudio.

Ante el dominio y manejo de los términos relativos a lo moderno -modernismo, modernización, modernidad, otros- en el campo de la arquitectura del siglo XX, y notar variantes de esto en un ámbito mayor, el cultural, se noto la relevancia de aclararlo. Y se definió a la *modernidad* como lo que les representa, y al explicarla fue factible una ubicación para los demás términos.

Con la idea de aclarar el significado de la palabra *modernidad*, para esta tesis, se ha recurrido a estudios de otras áreas del conocimiento. Algunas explicaciones teóricas fueron generadas desde investigaciones ajenas a la arquitectura, pero relevantes para entender el hecho arquitectónicamente. El concepto es usado como una referencia a un todo cultural. Se entiende que el término de modernidad ha sido confrontado con hechos específicos buscando sus límites, su validación, o/y su certeza para explicar algo general o particular, pero de contenido preciso.

Marshall Berman comenta que la modernidad es un conjunto de experiencias “[...] *del tiempo y el espacio, de uno mismo y los demás, de las posibilidades y peligros de la vida- que comparten hoy todos los hombres y mujeres de todo el mundo de hoy [...]*”.⁴² A pesar de que su explicación es abstracta general, resulta aplicable en el campo de las sociedades, y en relación a la arquitectura menciona elementos que son de referencia en ella que fácilmente pueden generarse diversas reflexiones.

Para Alain Touraine la idea de modernidad “[...] *fue la afirmación de que el hombre es lo que hace y que, por lo tanto, debe existir una correspondencia cada vez más estrecha entre la producción [...], la organización de la sociedad mediante la ley y la vida personal, animada por el interés, pero también por la voluntad de liberarse de todas las coacciones. [...] Sólo la razón establece una correspondencia entre la acción humana y el orden del mundo, [...] Es la razón la que anima la ciencia y sus aplicaciones; es*

⁴² Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2004, p.1

también la que dispone la adaptación de la vida social a las necesidades individuales o colectivas; y es [...] la que reemplaza la arbitrariedad y la violencia por el estado de derecho y por el mercado [...]".⁴³ Este investigador coincide en el manejo de modernidad como un concepto amplio y en el campo social.

Zigmun Bauman dice: "*[...] La modernidad empieza cuando el espacio y el tiempo se separan de la práctica vital entre sí [...] En la modernidad el tiempo tiene historia [...] El tiempo adquiere historia cuando la velocidad del movimiento a través del espacio [...] se convierte en una cuestión de ingenio, imaginación y recursos humanos. [...]*"⁴⁴ Esta elucidación de modernidad hace pensar con amplitud reflexionando en que así se explica a la cultura occidental en una extensión de tiempo muy amplio, aunque se pueda ajustar a un período corto.

Con una expresión menos abstracta, Zidane Zeraoui afirma que la modernidad surge en el Renacimiento, y que actualmente se transita en una sexta etapa de su desarrollo,⁴⁵ lo que facilita ubicar temporalmente hechos de interés.

En relación a ese tiempo y espacio, de los que nos hablan los autores citados, la modernidad se presenta como pensamiento dominante en la cultura occidental del siglo XVI al XX, con raíces históricas en la Grecia y la Roma de los tiempos llamados "clásicos", que puede comprender, aproximadamente, del siglo VIII antes de Nuestra Era al siglo V de Nuestra Era, sustentos socioculturales que incluyen, desde luego, a la arquitectura.

La modernidad, así considerada, tiene cinco siglos de vigencia. Todas las manifestaciones culturales del occidente pueden ser reconocidas dentro de ella, en amplio sentido y en términos generales; sin embargo, al revisar este periodo desde la historia de la arquitectura se notan claras diferencias en las manifestaciones de la cultura occidental; y en algunas de estas manifestaciones llegando a la negación de lo anterior dentro de la misma modernidad, empleando incluso este término para explicar temporalmente un periodo menor. Y al hacer la lectura en los dos campos -en el de la filosofía y sociología-, que refieren a la modernidad como a un solo significado; y, el de la historia, para el caso de la historia de la arquitectura, que delata a la modernidad en un periodo corto y con diferencias- puede parecer contradictorio; sin embargo, también se entiende como la afirmación que se hace desde la sociología, de que la modernidad en

⁴³ Alain Touraine, *Crítica a la modernidad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 9.

⁴⁴ Zigmun Bauman, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 14.

⁴⁵ Zidane Zeraoui "La crisis de los paradigmas y valores" en Zidane Zeraoui (coordinador), *Modernidad y Posmodernidad*, México D.F., Limusa, 2000, pp.

todo ese tiempo ha estructurado y complejizado su estructura,⁴⁶ al límite de incluir en ella a la vorágine como parte de su dinámica.⁴⁷

Se han reconocido diversas constantes que permiten identificar a este periodo de cinco siglos con el nombre de modernidad,⁴⁸ con las fases que tiene,⁴⁹ y en las que, en el siglo XX, presenta la última de ésta.⁵⁰

En la modernidad el individuo es reconocido, la producción le es reconocida al hombre, y en la producción artística y arquitectónica es identificado y admirado el autor.⁵¹ Antes de ella el ser humano no era reconocido como tal, ya que lo que valían eran las corporaciones.

Así, la arquitectura moderna es obvio que formó parte de la modernización en la tercera fase de la modernidad; y es concebida y promovida, desde Europa y Estados Unidos de América, con la idea de expandir signos de homogeneidad para alcanzar el progreso de las sociedades, y también con efectos de dominio.

Sin embargo, la experiencia que se tiene de esa expansión al llegar a la primera mitad del siglo XX es que la arquitectura moderna contaba con una polisemia en los signos;⁵² así, en su difusión y expansión, la arquitectura moderna que llegó interpretada a Morelia, y aquí fue reinterpretada de varias maneras.

Al reconocer las obras arquitectónicas, sus expresiones, y diferencias entre la primera mitad del siglo XX y los años sesenta y setenta en Morelia, surgieron varias preguntas sobre los inicios, la continuidad, y el rompimiento en los lenguajes arquitectónicos en lo local, al notar que varios procesos relacionados con la arquitectura en la ciudad durante el siglo XX iniciaron fuera de éste, y que, incluso, varios elementos se presentaron como algo continuo antes y durante este periodo.

⁴⁶ No todos los investigadores se interesan en determinar a priori una temporalidad para la modernidad, como en el caso de Alain Touraine quien delata varios fenómenos dentro de ella, pero usando de manera secundaria la referencia a personajes y eventos.

⁴⁷ Marshall Berman, *Op. Cit.*, p. 2.

⁴⁸ Algunas de estas constantes son: La razón; lo analítico, el reduccionismo, lo mecánico; la rueda y el eje, la palanca y el plano inclinado; expansionismo, teleología. Ver en Russell L. Ackoff, *Rediseñando el futuro*, México D.F., Limusa, 1984, pp. 3-23.

⁴⁹ El significado de fase, tomado de la Real Academia Española, es "(Del gr. φάσις, manifestación). femenino. Cada uno de los distintos estados sucesivos de un fenómeno natural o histórico, o de una doctrina, negocio, etc." Es un término que también refiere cuestiones físicas, con conceptos clave como: apariencias de una misma cosa, fuerza en un momento determinado, parte homogénea físicamente separable de un sistema. Ver en línea www.rae.es

⁵⁰ Marshall Berman, *Op. Cit.*, pp. 1-2.

⁵¹ Esto ocurre desde el renacimiento, ver John Julius Norwich, *Op. Cit.*, p. 142-143, hasta la arquitectura del siglo XX en que personajes como Le Corbusier, Mies van der Rohe, Frank Lloyd Wright, otros, son mas tanto o más importantes que la obra.

⁵² Marshall Berman, *Op. Cit.*, p. 3.

Al analizar los usos públicos y privados, las tipificaciones en la enseñanza, en la salud, la asistencia, la seguridad, la vivienda, otras, y en una lectura más amplia, al progreso, a la planificación, a la idea de vivir mejor, de pertenecer a algo, de la manera de pensar, entre otros conceptos, y notar que estos no parecen transformarse en lo esencial durante el periodo de estudio, se hizo necesario, para definir la arquitectura local en el periodo de 1960 a 1975, realizar una búsqueda en campos del conocimiento que pudieran aclarar lo que desde la arquitectura no fue posible distinguir. Así, se distinguieron, en otras áreas del conocimiento, explicaciones a estos procesos, además del manejo de un léxico que pudiera facilitar un acercamiento a definiciones para el hecho arquitectónico en Morelia en ese periodo. De esto, se encontró que el término de *modernidad* explica esos procesos.

Al manejar este término surgieron dudas sobre su manejo en este estudio, ¿Cómo distinguir a la modernidad de la arquitectura moderna?, ya que en varios estudios referentes a la arquitectura no solo son conceptos relacionados, sino que, como palabra, han sido usados de la misma manera.⁵³

En relación a esto, en torno a la arquitectura de Morelia, y empleando datos de la historia, se observó que Valladolid, hoy Morelia, fue fundada en los primeros años de la modernidad.⁵⁴ Así los hechos arquitectónicos locales ocurridos desde la fundación de este asentamiento español en 1537,⁵⁵ hasta la segunda mitad del siglo XX, quedan inscritos en la modernidad.⁵⁶

Empero, si la modernidad cubrió del siglo XVI al XX toda la producción cultural occidental, en las condiciones expresadas, entonces cómo identificar lo que ocurrió en la

⁵³ Como lo plantea Otl Aicher, *El mundo como proyecto*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002, pp. 39-58, entre otros.

⁵⁴ En el momento del "Mandato Real" para la fundación de la villa de Valladolid en la provincia de Michoacán en 1537, España estaba en el Renacimiento, un momento de la cultura occidental en que "*La idea de modernidad reemplaza, en el centro de la sociedad, a Dios por la ciencia y, en el mejor de los casos, deja las creencias religiosas para el seno de la vida privada [...]*", en Alain Touraine, *Op. Cit.*, p. 17.

⁵⁵ Cuando la Corona Española da respuesta favorable a la petición del Virrey en la Nueva España Antonio de Mendoza, para que sesenta familias pudieran asentarse en territorio "chichimeca", en Jesús Amaya T. *Cedulas Reales de 1537 y 1609 relativas a la fundación de Valladolid hoy Morelia*, México D.F., Casa Ramírez Editores, 1956, p. 27. Entre los estudiosos de este periodo en México se comenta de documentos el periodo en que falsifican la firma real. Y puede ser éste el caso; sin embargo, lo que avisa este documento es sobre datos del tiempo en que hubo la gestión fundacional de la Ciudad de Mechoacan, después Valladolid, y hoy Morelia.

⁵⁶ Aunque, materialmente esos hechos arquitectónicos quedan sólo en parte dentro de la modernidad, ya que ésta se fue conformando en el transcurso de los siglos hasta ser definible, así su vigencia no pudo ser total ni en todas las naciones del mundo de ese entonces ni en todas las áreas del conocimiento y el hacer humanos. La España del siglo XVI aceptó, en principio, algo de la modernidad, dejando sobrevivir muchos elementos de la Edad Media, más aún en el caso de su principal colonia: la Nueva España. Este fenómeno dialéctico se entiende, el de cohabitación de dos maneras de pensar, como un proceso en el que una idea va dominando paulatinamente a la otra. Se procuró tener a la vista que, incluso hoy, en el siglo XXI y en el mundo occidental, existen tribus en el Amazonas, en Brasil, que viven la etapa de la prehistoria, o grupos que viven en, o conservan elementos de, la Edad Media.

arquitectura en Morelia del siglo XX manejando un término que permita distinguirlo del de la modernidad. Así, se recurrió a profundizar en las investigaciones que se refirieron de manera particular al siglo XX, como Marshall Berman,⁵⁷ que hace la revisión de ésta y el siglo XX.

El siglo XX es identificado por Berman como la tercera fase de la modernidad, en que las acciones relativas a ella son reconocidas con el término de modernización.⁵⁸ En este periodo la modernidad pasa por un momento de expansión en que ella es resignificada, perdiendo “[...] *buena parte de su viveza, su resonancia y su profundidad, y pierde su capacidad de organizar y dar un significado a la vida de las personas. [...]*”.⁵⁹ Por otra parte, Ackoff distingue que alrededor de la década de los cuarenta, en el siglo XX en un ámbito internacional, hay una fase en la “modernidad”, a la que llama la edad de los sistemas, que resalta por sus doctrinas de expansión, de teleología y de sistemas, y que no se contrapone a las doctrinas anteriores (analíticas, reduccionistas, y mecánicas).⁶⁰

Como se ha notado, para el análisis del término de modernidad fue importante recurrir a campos del conocimiento más amplios, incluso en el proceso de caracterización de la arquitectura en Morelia, el conocimiento y manejo de las estructuras políticas, económicas y sociales del momento fueron importantes. Uno de los riesgos que se tuvieron por esa razón fue que este estudio se expandiera, por lo que se procuró el respaldo de una teoría que guiara este estudio, esto se consiguió en el pensamiento sistémico. Saber de éste, sobre todo en los procesos de reflexión, fue un facilitador ante la lectura del espacio permitiendo múltiples perspectivas para delatar el fenómeno de estudio.

El pensamiento sistémico es parte de la edad de los sistemas, en este “[...] *Lo que era “todo” en el pasado, en el presente se había convertido en una “parte”. Las doctrinas de reduccionismo y mecanismo, y el modo analítico de pensar están suplementadas y reemplazadas parcialmente por las doctrinas de expansión y teleología, y un nuevo modo sintético (o de sistemas) de pensamiento.*

⁵⁷ Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2004, pp. 1-27.

⁵⁸ Comenta el autor que la palabra con que se identificaba la acción de modernidad en el siglo XIX era *modernismo*, ver Marshall Berman, *Op. Cit.*, pp. 2-3.

⁵⁹ Marshall Berman, *Op. Cit.*, p. 3.

⁶⁰ Russell L. Ackoff, *Rediseñando el futuro*, México, D.F., Limusa, p. 14.

*El expansionismo es una doctrina que sostiene que todos los objetos, eventos, y experiencias de ellos son partes de “todos” mayores. No niega que tenga partes, aunque se concentra en los “todos” de los cuales son una parte. [...]”.*⁶¹

| 16

Cesar González Ochoa comenta sobre el pensamiento sistémico: “[...] En este siglo el cambio de paradigmas ha ocurrido de diferente manera y a diferentes velocidades en los varios campos de la ciencia. Involucra revoluciones y oscilaciones pendulares, pero no es la imagen del péndulo común la que mejor explica el fenómeno, sino que habría que recurrir a un péndulo caótico —es decir, aquel cuyas oscilaciones no son iguales sino que forman patrones complejos y altamente organizados— como la metáfora más apropiada. En las ciencias contemporáneas, la tensión básica ocurre entre las partes y el todo y, si el énfasis se sitúa en las partes, se denomina atomismo, mecanicismo o reduccionismo, mientras que si es en la totalidad entonces se llama holismo, organicismo, incluso ecologismo.

*En el siglo XX la perspectiva holista en las ciencias se ha denominado también sistémica y a la forma de abordarla se acostumbra señalar como pensamiento sistémico. [...]”.*⁶²

En este estudio se reconoció ese pensamiento sistémico en diversos procesos de la investigación que no siempre fue lineal, ni cruzó los resultados en nodos simples; por mencionar un caso, al explicar la edificación de la Casa de la Juventud y su originalidad arquitectónicamente, faltaron datos que permitieran una interpretación, la que se obtuvo desde una perspectiva política, y filosófica, pues este conjunto fue uno de varios conjuntos construidos por la administración federal de Adolfo López Mateos, como un prototipo, y como una representación del progreso nacional dentro de la modernidad generada desde el Estado. Y, en otro sentido, el conocimiento previo que se tuvo del tema al ser, quien presenta esta tesis, un edificador local, facilitó procesos que en lo cotidiano ya habían sido resueltos, como en la relevancia de los edificadores en lo local, y la importancia de su formación para el quehacer profesional; es decir, por las vivencias locales del investigador hubo un conocimiento anterior de los edificadores relevantes de la ciudad, de su formación, así como de las obras características en este periodo.

Se plantea a manera de hipótesis que en la arquitectura en Morelia entre 1960 y 1975 el papel de la formación del edificador fue relevante para el proceso de

⁶¹ Russell L. Ackoff, *Op Cit.*, pp. 14-21.

⁶² César González Ochoa, “Algunas notas sobre el pensamiento sistémico”, texto facilitado por el autor para su consulta en junio del 2007.

modernización de la ciudad,⁶³ notándose que en ella hubo una apropiación y permanencia de los lenguajes modernos en la arquitectura local en el siglo XX,⁶⁴ que desplaza los lenguajes arquitectónicos locales. Empero, aunque en este estudio se mencionan esos lenguajes que en un momento dado son resistencias a lo moderno, la atención se centró en las manifestaciones arquitectónicas locales más cercanas a un diálogo con la arquitectura de la modernización.⁶⁵

Esos apoyos y resistencia de la sociedad ante los lenguajes arquitectónicos modernos se trataron de entender en el edificador que laboró en lo local mediante una lectura de su actitud. Según el planteamiento de Russell L. Ackoff, el líder de una empresa puede evitar, retardar, favorecer o motivar el progreso de una empresa por su actitud, la que es resultado del nivel de agresión que éste perciba ante su actividad en la empresa.⁶⁶ En el caso del edificador local se aplicó este pensamiento en varios tiempos, no sólo en su trabajo, sino ante su desarrollo previo a, y, luego, en lo profesional, y en el entorno de trabajo, tratando de leer lo que lo pudo llevar a resistir cualquier cambio en la manera de edificar promoviendo la continuidad a toda costa (inactivismo); o cómo actuó con una resistencia ante los cambios mencionando su deseo, y acción, al regreso de un estado anterior de las cosas, pese a que éste no hubiese existido (reactivismo); o al creer en el futuro dentro del sistema desde donde pudo mejorar su posición como edificador (preactivismo); o radicalizando su visión de futuro sin cuidar la situación de un sistema actual (interactivismo).⁶⁷ En algunos casos los resultados de esta propuesta de Ackoff permitieron lecturas en que varias de estas cuatro actitudes, en la mayor parte de los edificadores solo fueron dos las relevantes, cambiaron con la edad del edificador y/o se presentaron mezcladas en él.

Este recurso y análisis de la actitud fue empleado por Ackoff para explicar el problema de autocontrol en un sistema de producción ante la idea de la planificación, y

⁶³ Se entiende por modernización a la acción para estar en la modernidad durante el siglo XX, como lo dice Marshall Berman en Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2004, pp. 2-3. Y comenta que en el siglo XIX la palabra con que se identificó la acción de modernidad fue modernismo.

⁶⁴ Estar en lo actual, es el significado de moderno, concepto empleado por Nicola Abbagnano en *el diccionario de filosofía*, en el siglo XVIII por la escolástica para afirmar el manejo de una vía nueva (moderna) dejando la vía antigua de la lógica aristotélica.

⁶⁵ Se podría hacer solo referencia a la arquitectura funcionalista del siglo XX. Pero bajo este término también se integran sinnúmero de visiones que materializan a la modernidad en la arquitectura de forma distinta, en las se nota una fragmentación y su resignificación producto de su expansión, como comenta también Berman en Marshall Berman, *Op. Cit.*, p. 3. Sin embargo para otros autores el diseño arquitectónico moderno tiene elementos que se manifiestan con constancia, lo que permitiría hablar de un momento en la arquitectura del siglo XX de cierta homogeneidad, Norberto Chaves plantea esas constantes en Norberto Chaves, *El oficio de diseñar. Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001, pp. 20.

⁶⁶ Russell L. Ackoff, *Rediseñando el futuro*, México, D.F., LIMUSA, 1984, pp. 25-40.

⁶⁷ *Ibidem*.

fue útil para explicar la dinámica local en que la arquitectura moderna permaneció en Morelia en los años setenta y setenta, al aplicarla al edificador en el ámbito local.⁶⁸

Hay otros conceptos que se han sido utilizados en este estudio, como reconocimiento, tipología, y otros, sin embargo por interés de que estos formen parte del texto, o por ser poco relevante profundizar en ellos, han sido explicados en el transcurso de este documento o solamente referenciados.

Este trabajo se basó en ocho entrevistas realizadas a profesionistas que participaron en el diseño y construcción en la ciudad de Morelia entre 1960 y 1975. En un primer bloque, se entrevistaron a los ingenieros civiles Manuel Rodríguez Morales, Guillermo y Sergio Ochoa García, y Cayetano Tavera Montiel, formados en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que fueron participantes activos y observadores del lo que ocurrió en la arquitectura de la ciudad desde los años cincuenta a la fecha; al ingeniero civil Joaquín Mejía Ramírez, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, que llegó a la ciudad en 1962 a laborar en la Escuela de Ingeniería de la UMSNH, influyendo en el medio, además de ser un participante igualmente activo en las dinámicas de la construcción en la ciudad; los ingenieros-arquitectos Víctor Manuel Ruelas Cardiel, y David Ramírez Arellano, egresados de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, que se integraron localmente en un primer momento laborando para el gobierno federal, desde donde intervienen en diversos procesos de la arquitectura local; el arquitecto Guillermo Oteiza Arciga, egresado de la Escuela de Arquitectura del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, que participó activamente con una visión similar a la de los egresados de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. Como un caso especial, se entrevistó al arquitecto Gerardo Rodríguez Mc Lloyd, egresado de las primeras generaciones de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Iberoamericana, que aportó datos sobre el medio de la arquitectura en la ciudad de México, lugar en el que se prepararon varios edificadores relevantes en la ciudad.

Después de realizar la prospección local, mediante consulta con varios personajes de la época, y las vivencias personales de quien expone, con algunos documentos del momento y recorridos por las zonas en que realizaron varias obras arquitectónicas representativas, se generó una lista de edificadores, la que se depuró omitiendo a los edificadores que laboraron en actividades de infraestructura (carreteras, electrificación,

⁶⁸ Este misma teoría podría explicar el por qué se mantiene vigente la arquitectura moderna durante el resto del siglo XX en Morelia como un lenguaje dominante.

manejo de aguas, teléfonos, otras) o en algunas actividades de la administración gobierno que tuvieron poca relación con la actividad edilicia del ingeniero civil o el arquitecto, al notar que estos tuvieron una relación secundaria con la arquitectura local del momento, y que hubieran laborado en la ciudad de Morelia en el periodo de estudio.

En el proceso de esa depuración se hizo notoria la existencia grupos con cierta afinidad por la escuela en la que egresaron profesionalmente –el caso de los arquitectos egresados de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, los Ingenieros-Arquitectos egresados de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Politécnico Nacional, y los Ingenieros Civiles de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH, básicamente-. Al tener la lista de edificadores y escuelas se tomaron los nombres más relevantes de cada escuela (según los resultados de la prospección), y se preparó la entrevista.

En paralelo se planteó entrevistar a edificadores que pudieran ofrecer datos sobre la formación profesional en la ciudad de México, sitio en donde estudiaron gran parte de los edificadores que laboraron localmente. En este caso también se realizó una lista, de la que solamente se entrevistó a un arquitecto por su relevancia, con esta entrevista se pudo corroborar la cercanía de diversos arquitectos e ingenieros importantes a nivel nacional con la educación y actividad profesional.

En todos los casos la accesibilidad jugó un papel importante. Hubo casos de edificadores relevantes que no pudieron contactarse por estar fuera de la ciudad, enfermos o con poco tiempo para participar para este estudio, esta lista fue mayor que la de los entrevistados, sin embargo con los edificadores entrevistados se pudieron reconstruir varios momentos importantes de la segunda mitad del siglo XX.

Es importante reflexionar en que la edad de los edificadores que laboraron en ese periodo en la ciudad, en el momento de la entrevista, es de alrededor de setenta años. En este grupo se percibió, en general, que hablaron de manera franca del momento en que participaron, contando su historia sin compromisos y de manera generosa. Hubo algunos momentos de exaltación resultado de la intensidad del recuerdo, o, en otros casos, de la impotencia ante su posición en el presente por problemas en su salud o de lejanía como actor en el presente.

Las actividades que realizaba el edificador en el periodo de estudio para la concreción de un proyecto arquitectónico son amplias; desde el inicio de la entrevista con el solicitante hasta la entrega de la obra. Es sabido que en el especialista se

conjuntan diversas informaciones, las que son llevadas por él al campo del diseño arquitectónico primero, y a su edificación después, para saber sobre esto se han hecho algunos cuestionamientos sobre la formación profesional y sus actividades en la ciudad.

De manera general, se trataron con el edificador entrevistado cuatro temas, permitiendo que manejara sus respuestas de forma abierta. Primero se le solicitaron datos biográficos, después sobre su educación previa a, y en la carrera profesional, y sobre lo que le influyó arquitectónicamente, cerrando la entrevista con las obras arquitectónicas de referencia y por él proyectadas,⁶⁹ y, en algunos casos sobre su manejo del diseño.

El objetivo de la entrevista fue mostrar, a través de los testimonios, el papel que tuvo la formación del edificador en la vigencia, configuración y permanencia de la arquitectura moderna en Morelia. Es importante aclarar que en las entrevistas se registraron las opiniones que tuvieron los edificadores con relación a hechos que les significaron algo, y que pueden estar cargadas de emociones relacionadas a su experiencia.⁷⁰ Sin embargo, existieron recuerdos y opiniones coincidentes en los edificadores que permitieron aclarar parte de lo ocurrido en los años sesenta y setenta.

El manejo del testimonio oral, como parte del estudio de la historia reciente, se presenta como una oportunidad para conocer distintas visiones de un momento, que conforme aumenta la distancia temporal al mismo las oportunidades de su manejo disminuyen.

Y existen en el manejo de la historia oral, aparte del problema del paso del tiempo, otros diversos problemas. En estudios acerca de los testimonios de arquitectos, los investigadores han planteado algunas constantes que permiten ver a la formación del edificador como un obstáculo de la conservación de sus obras, como comenta Graciela de Garay al decir que debido a la formación positivista estos edificadores, ellos ven a su obra como duradera y seguros de que ella hablará por sí misma; y en los casos de haber una conciencia de la vida útil de un edificio, los arquitectos prefieren ver su obra demolida que resignificada.⁷¹ Así, el desprendimiento del edificador ante su obra

⁶⁹ Se les pidió a varios edificadores marcar en un plano de la ciudad en 1965 las obras en que participaron durante el periodo de estudio. La respuesta fue similar, ellos no recuerdan muchas de las obras, no han guardado planimetría de eso, no creen que tenga relevancia, y que lo importante es la edificación en sí y no los papeles: "*Que la obra hable por sí sola*".

⁷⁰ Graciela de Garay, "Construcción y deconstrucción de un proyecto de historia oral de la arquitectura moderna en la ciudad de México", en Alicia Olivera de Bonfil (coordinadora), *Los archivos de la memoria*, México, D.F., INAH, 1999, pp.41-56.

⁷¹ *Ibidem*.

edificada en Morelia dificultó en este estudio la localización de un mayor número de obras.

Los resultados de este estudio se han estructurado en cuatro capítulos:

En el **primer capítulo** se reconoce a la arquitectura en Morelia antes de 1960, haciendo un recorrido por algunos momentos históricos y estilos que dominaron durante la primera mitad del siglo XX, abordando al final la participación y actitud del edificador en esos periodos.

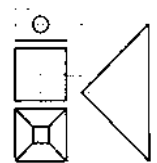
En el **segundo capítulo** se caracteriza a la arquitectura local en el periodo de 1960 a 1975 en Morelia, explicando parte de la dinámica que ésta tuvo en ese periodo.

En el **tercer capítulo** se reconocen las obras y los edificadores, haciendo una división entre lo público y lo privado, además de un análisis de rasgos arquitectónicos modernos en los sesenta y los setenta en ellos.

Y, en el **cuarto capítulo** se presenta al edificador (ingeniero, arquitecto, ingeniero arquitecto; y un acercamiento al maestro de obra y al cantero), sus datos biográficos, su educación, su influencia, y obras de referencia. A la vez, reflexiones sobre la actitud de edificador ante la sociedad, con el planteamiento sobre el autocontrol de Ackoff L. Russell. Luego la mención de algunas de las obras que reflejaron esa actitud del edificador interpretando la apropiación y permanencia de la arquitectura moderna en ellas, y la visión del futuro de alguno de los edificadores.

Cierra este estudio con las conclusiones, bibliografía y anexos, los que son adosados digitalmente. Entre los anexos se dejan varios documentos en proceso que pueden ser de utilidad para continuar las investigaciones acerca de la modernización de la arquitectura en Morelia en el siglo XX.

CAPÍTULO UNO



LA MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA EN MORELIA

La modernización, entendida como las acciones de la modernidad en el siglo XX,¹ en Morelia, la que ocurrió ligada a los eventos nacionales e internacionales, fue filtrada localmente, de donde se le apropió e interpretó. En la primera mitad de este siglo, esta modernización se manifestó en la arquitectura local como una distinción de poder económico y cultural, y en la posrevolución se complejizó al tratar de integrar a todos los grupos sociales dentro del progreso de toda la nación; hacia los sesentas y setentas se llega a una fase que se caracterizó por la expansión y dominio de las técnicas constructivas modernas en el ámbito local, la expresión de lenguajes modelos en las edificaciones de la ciudad, y el manejo de los usos del espacio arquitectónico promovidos por la modernidad, que fueron reordenados por medio de la planificación.

LO ANTERIOR A LOS SESENTA

Para evidenciar esta modernización arquitectónica y sus características, en un periodo de 1960 a 1975 en la ciudad de Morelia, y delatar la importancia de la formación del edificador como un filtro local de los lenguajes modernos es imprescindible, además de entender el entorno cultural al que Morelia pertenecía, reconocer la etapa anterior de la arquitectura local y los procesos involucrados en la introducción de nuevos lenguajes. Es por eso que en este capítulo se presentan los resultados de una prospección de la arquitectura y de los edificadores en la ciudad durante la primera mitad del siglo XX. Y,

¹ Como se comentó en la introducción al comentar en Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2004, pp. 2-3.

aunque se hace mención de algunos hechos del siglo XIX, éste se centra en lo que ocurrió a partir del término de la Revolución Mexicana, hasta los años cincuenta.

DEL PORFIRIATO A LA POSREVOLUCION

| 26

A fines del siglo XIX y principios del XX, en Morelia hubo una acumulación de experiencias arquitectónicas conformadas no sólo por la disposición de las edificaciones con una tipología europea de la época virreinal e independiente, sino que, además, se observaba una reconfiguración de la propiedad urbana en el siglo XIX durante la Reforma, la actividad minera de las regiones cercanas, la industrialización y comercio, y otras dinámicas del periodo porfirista, además de un importante crecimiento demográfico.²

Durante la primera década del siglo XX, el centro de la ciudad de Morelia fue un concentrador de las novedades del mundo moderno.



Fuente: Archivo de la familia García Tapia

Así pues, en la primera década del siglo XX, durante el periodo porfiriano, Morelia se sigue modernizando;³ posteriormente, para los efectos de la arquitectura y con respecto al crecimiento de la ciudad, este proceso casi se detuvo durante el periodo armado de la Revolución, ya que la lucha bélica o etapa destructiva se convirtió en epicentro del interés social.

² A finales del Porfiriato, en 1910, la población urbana sobrepasa los cuarenta mil habitantes, duplicándose con respecto al año de 1803. Consultar: Carlos Paredes Martínez, "Valladolid y su entorno en la época colonial", en Carmen Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001, p. 169.

³ Existe un plano de la ciudad con fecha de 1913 del ingeniero Porfirio García de León en el que, ya iniciada la revuelta en el país, en Morelia se proyectan algunas colonias debido a la demanda de la población; también una serie de fotografías de principios del siglo XX donde se notan mejoras a varias edificaciones del primer cuadro de la ciudad en ese mismo periodo. Consultar: Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo Urbano de Morelia", en Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Ibidem*, pp. 90-91.

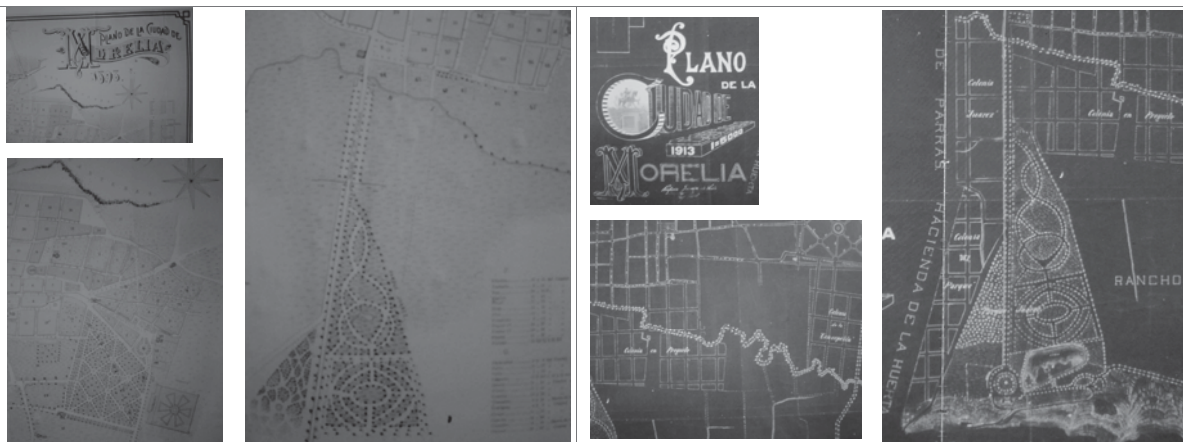


Imagen 06. El ingeniero militar Porfirio García de León el año de 1898 elaboró un plano de Morelia con mejoras diversas para la ciudad, planteó una nueva nomenclatura y la formalización de los accesos referenciándolos con vegetación.

Imagen 07. El mismo ingeniero realiza, en los primeros años del movimiento armado, otro plano en que se desarrollan propuestas para el crecimiento de la ciudad extendiendo la traza de ésta sobre las haciendas y ranchos inmediatos a la zona urbana.

Fuente: Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001, Morelia, UMSNH, 2001, pp. 80-81, 90-91.

En el periodo revolucionario hay registros relacionados con la arquitectura local, además del planimétrico, que muestran la dinámica urbana de Morelia llevada a cabo mediante la intervención del ingeniero Porfirio García de León; en ellos se nota que, a pesar del estado de guerra, se continuó localmente con la construcción de una imagen nacional en el país. Esto se puede delatar con la inauguración de la estatua ecuestre de Morelos en la ciudad (1913), con la fundación de la Escuela Normal para profesores de Morelia (1915); también con la formación de varias organizaciones sociales (1914-1916) y la creación de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (1918), entre otros acontecimientos que seguramente requirieron de la adaptación o construcción de edificaciones.⁴



Imagen 08. En la fotografía, tomada el mismo año en que el ingeniero Porfirio García de León realizó el plano de la ciudad, se nota el cambio de usos de suelo en la zona del Parque Juárez. Conviven las zonas agrícolas con las de paseo y recreación, siendo notoria una zona de siembra que es desplazada por un trazo geométrico de la zona arbolada. Tanto en la imagen siguiente, como en esta, es clara la idea de modernización en Morelia a finales del siglo XIX y principios del XX.

Fuente: Archivo de la familia García Tapia



Imagen 09. Esta fotografía pudo ser tomada entre 1910 y 1920. La vegetación define la zona del Parque Juárez, la cubierta del Kiosco fue cambiada, hay línea eléctrica, posiblemente para la iluminación del camino.

Ya en la posrevolución, el país siguió creciendo lentamente rumbo a un sistema republicano, que había empezado a definirse a mediados del siglo XIX, a pesar de los

⁴ Álvaro González Pérez, "Cuadro cronológico comparativo" en Enrique Florescano, *Historia General de Michoacán. Volumen IV. El siglo XX*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989, pp. 310-315.

cambios en el control político y la guerra de revolución. Morelia es incluida en estos beneficios nacionales. Sin embargo, es hasta después de los cincuenta que las dinámicas económicas locales mejoraron, y con esto, la actividad constructiva. En este periodo posrevolucionario, en la edificación quedó clara muestra del crecimiento de la población en la ciudad por medio de la conformación de nuevas colonias,⁵ de los grupos de poder local que, seguramente, fueron quienes pudieron edificar,⁶ y de la acción nacional en el ámbito local,⁷ hechos que ocurrieron tanto en lo público como en lo privado. Así, la mayor parte de los registros de edificaciones generados en este periodo, posterior a la revolución y previo al año de 1960, son parte de estudios previos que han dado seguimiento al desarrollo de la arquitectura local, donde se analiza una parte de las edificaciones realizadas por un grupo social específico con solvencia económica y política.

Existen investigaciones históricas que han delatado, desde el punto de vista de lo urbano, el desarrollo de la ciudad durante el siglo XX.⁸ Guillermo Vargas Uribe ofrece datos relevantes para entender al hecho arquitectónico; uno de estos se refiere a la ubicación temporal y geográfica de las zonas urbanizadas en un primer perímetro de la ciudad, en la que se puede observar que su crecimiento en la posrevolución fue resultado de la paulatina subdivisión de predios circundantes a ésta, y que, en esta acción se tuvo poco cuidado en la continuidad urbana.

Al hacer la prospección de las zonas que propone el autor se detectaron rasgos en varias edificaciones que delatan una correspondencia entre el tiempo de la fundación de una colonia y lo que ocurría arquitectónicamente en ese momento; a partir de esto se han podido realizar algunas interpretaciones. El estudio de Vargas Uribe permitió complementar e interpretar cómo fue la arquitectura en la ciudad en la primera mitad del siglo XX, después de la posrevolución, y durante el periodo de este estudio.

⁵ Catherine R. Ettinger McNulty, *Morelia. El acervo de arquitectura de la primera mitad del siglo XX y su conservación*, ICOMOS memorias, pendiente, 2003.

⁶ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, p. 47.

⁷ Como se pudo comprobar al seguir el proceso de desarrollo de la modernización en el país y en Morelia, mediante la revisión de algunos discursos de personajes de importancia nacional que generaron un discurso a favor de la imagen nacional, como José Vasconcelos, Narciso Bassols, Jaime Torres Bodet, Carlos Lazo Barreiro, Adolfo López Mateos, entre muchos otros.

⁸ Entre las investigaciones urbanas de la ciudad destaca, con un enfoque histórico, lo realizado en el trabajo de Carmen Alicia Dávila. Consultar: Guillermo Vargas Uribe, "El poblamiento", en Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 151-199.

		
Imagen 10. Morelia, 1921-30. En las edificaciones de estas nuevas colonias, sobre todo en la Atenógenes Silva, hay construcciones realizadas por edificadores con formación profesional, como la Fábrica de Bascúlas OKEN.	Imagen 11. 1932-41. Conforme aumenta la distancia de las nuevas colonias con la ciudad se va notando que en las edificaciones dejan de incorporar, o no acceden, a las nuevas técnicas constructivas.	Imagen 12. 1942-54. Y hay colonias en que su origen parecen destinadas a la atención de grupos "marginados" a los que se les brindan los servicios del progreso. En éstas se distingue una cierta tipología arquitectónica derivada de los usos.

Fuente: Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 171-173.

		
Imagen 13. En la colonia Vasco de Quiroga se instala formalmente en 1933 la Fábrica de Bascúlas OKEN (ver imagen 08), en la que se emplean sistemas constructivos y materiales que requerían una atención que tuvieron los edificadores profesionalizados.	Imagen 14. 1932-41. Casa de campo en calle Gertrudiz Sánchez No. 214 en la colonia Obrero, (ver imagen 09) puede ser un ejemplo de que al aumentar la distancia al centro es menor el empleo de técnicas de construcción modernas. Además de notarse una relación diferente con la vía pública.	Imagen 15. 1942-54. Esta casa con local comercial, en las calles Independencia esquina con Abolición de la Esclavitud, (ver imagen 10) está frente a lo que fuera la primera sede de la Escuela Mónico Gallegos, formando parte de un grupo de servicios urbanos para la colonia Independencia.

Fuente: Archivo particular

Reflexionando acerca de la modernidad y lo que ocurría arquitectónicamente en Morelia, desde la primera mitad del siglo XX los modelos arquitectónicos son apropiados por motivos diferentes a lo que se idealizó desde los epicentros de la cultura occidental, cambiándolos significativamente;⁹ además de que Morelia, a principios del siglo XX, es receptiva –y dependiente– a lo que ocurre en el centro del país, Europa, y los Estados Unidos, y aunque existía la posibilidad de conocer lo que pasaba fuera de la ciudad, la capacidad de viajar, comprar, y asimilar esa información era poca, quedando ese acceso cultural en posesión de muy pocos.¹⁰ En la posrevolución hay claridad en la existencia de una estructura nacional en la ciudad, entendiendo la necesidad del trabajo en conjunto para fortalecerle con una visión teleológica, la que es cuidada por una sociedad en el poder que estuvo ligada a ese interés nacional.

Desde la actividad arquitectónica Otl Aicher planteó, en términos históricos, tres “modernidades” que se desarrollaron de la segunda mitad del siglo XIX hasta finales del

⁹ Catherine R. Ettinger McNulty, “Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961”, en Marco Tulio Peraza Guzmán (coordinador), *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, pp. 48-59.

¹⁰ En las entrevistas realizadas a los edificadores que trabajaron en Morelia después de 1960 se mencionan las carencias económicas que tuvieron ellos en los cincuenta. Tanto Guillermo Ochoa García como Manuel Rodríguez Morales, los edificadores de mayor edad, recuerdan esas carencias en su infancia como algo cotidiano; esa sensación parece convertirse en un malestar de los edificadores más jóvenes como Sergio Ochoa García y Cayetano Tavera Montiel.

siglo XX,¹¹ en la arquitectura del occidente. La primera modernidad tiene que ver con la producción industrial en masa ligada a la edificación y con la ingeniería en el siglo XIX; la segunda modernidad está ligada al proceso estético en la edificación y la conquista de la técnica por el arte, siendo el arquitecto y el artista participantes activos a partir de 1911; la tercera modernidad tiene que ver con una recuperación de la técnica edificatoria, sin el sobredimensionamiento del arte, marcándose temporalmente a partir de 1949.

En la primera mitad del siglo XX, mientras en las esferas de la cultura occidental se planteaba y construía el Movimiento Moderno, y en México se buscaba su apropiación y adaptación para una construcción nacional, en lo local se esbozaba un diálogo arquitectónico entre lo local y lo foráneo. En ese sentido, y a partir del planteamiento de Otl Aicher sobre la arquitectura moderna a nivel internacional, se encuentra que mucho de lo que ocurre en la arquitectura en Morelia, durante los sesentas y setentas, tiene relación con eventos anteriores a dicha temporalidad, y con una dinámica arquitectónica que difiere de lo planteado por Aicher.

LA MODERNIZACIÓN EN LA CIUDAD

En el siglo XX la estructura urbana y arquitectónica del centro de la ciudad de Morelia mantuvo su raíz virreinal, superando las influencias arquitectónicas europeas atraídas durante el periodo porfiriano. Esta estructura colonial permaneció dominante hasta mediados del siglo XIX y principios del XX, pero conforme se incrementó la modernización en la ciudad, las dinámicas urbanas y arquitectónicas la fueron desplazando y alterando.

En el periodo posrevolucionario el acceso a las técnicas y materiales modernos, en lo local, se consolida. En la edificación local se comenzaron a comercializar una serie de productos, entre los que estuvieron el cemento y el acero, los cuales, al ser fabricados en mayor volumen en Europa y Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XIX,¹² se volvieron más accesibles al mercado de la construcción en México; esto se debió a las estrategias de expansión de las empresas dedicadas a la producción de dichos

¹¹ Se entiende que al usar el término de "modernidad" Otl Aicher no buscó explicar la edad de la razón, sino solamente los hechos arquitectónicos y sus lazos con la tecnología constructiva del siglo XIX al XX. ver en Otl Aicher, *El mundo como proyecto*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002, pp. 39-58. Esto complementa el planteamiento sobre la modernidad que hace Marshall Berman.

¹² Xavier Tafunell, "On the Origins of ISI: The Latin American Cement Industry, 1900-30", en *Journal of Latin America Studies* No. 39, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 299-328.

materiales a nivel internacional,¹³ las que iniciaron sociedades civiles en el país con el fin de distribuirlos y fabricarlos en una red de consumo nacional.¹⁴

Después, hacia la primera mitad del siglo XX, y durante el proceso de modernización en la arquitectura local, se nota un momento de contacto entre la arquitectura moderna, relacionada con esta tercera fase de la modernidad,¹⁵ y la arquitectura en Morelia.¹⁶

Así pues, esas acciones de modernización actuaron con cierta prontitud en Morelia durante la primera mitad del siglo XX debido, en parte, a su cercanía con las ciudades importantes, como la Ciudad de México y Guadalajara, además de las redes de transporte terrestre y aéreo del país. Al incorporarse al ámbito local, el desenvolvimiento se da con lentitud debido a la escala de la población y a su dinámica económica, diferente a la que tenían las principales ciudades del país.¹⁷

Una de las respuestas que surgieron en el proceso de este estudio es que la arquitectura moderna en México fue parte de una construcción cultural continua,¹⁸ la que se estructuró con mayor claridad desde los tiempos de la Reforma en nuestro país,¹⁹ pero con el empleo de muchos de los elementos de su pasado. Esta construcción cultural es respetada, también localmente, durante el periodo porfiriano, revolucionario, y posrevolucionario.

¹³ El acero es producido con una nueva tecnología en 1856 por el inglés Henry Bessemer, quien consigue la transformación masiva del hierro en acero; la laminación del acero en solera en 1864 por los hermanos Siemens (Alemania), y los hermanos Martin (Francia); igualmente, la calidad del "cemento" mejora hasta llegar a la patente portland de J. Aspdin en 1824, y también el aumento en su producción entre los años 1890-1898, despegando la industria del cemento.

¹⁴ En México se funda la primer empresa productora de acero en 1900: "Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A."; y de cemento en 1906 (cementera mexicana, después de 1931 llamada Cemex) en Hidalgo Nuevo León. La organización para su manejo se da unas décadas después las compañías de Cemento Portland (1923), la Comisión Reguladora del Cemento (1942) y la Cámara Nacional del Cemento (1948), el 23 de Septiembre de 1959 nace el Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto, A.C. IMCYC). Una acción que facilita el manejo de este material es la que lleva a cabo José A. Cuevas al traducir las especificaciones para concreto armado de las sociedades norteamericanas ASCE, ACI y PCA entre 1923 y 1930.

¹⁵ La tercera modernidad es explicada por Otl Aicher como el momento de madurez y aceptación de los procesos industriales de la construcción como parte de los movimientos estéticos que ocurre en la primera mitad del siglo XX en Europa y Estados Unidos. Consultar: Otl Aicher, *El mundo como proyecto*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002, pp. 39-58.

¹⁶ Eugenio Mercado López, "Ley de conservación del patrimonio monumental en Morelia", en Catherine R. Ettlinger McEnulty (coordinadora), *Arquitectura y urbanismo. Nuevas perspectivas*, Morelia, División de estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2204, pp. 248-249.

¹⁷ La modernización en lo local parece ser un proceso que dependió en su rapidez de asimilación, en su extensión y permanencia, de las dinámicas propias del lugar y sus relaciones con lo otro.

¹⁸ En Ramón Vargas Salguero, *Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo*, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, 1989, pp. 16-19.

¹⁹ Se revisó el "Acta Constitutiva de la Nación Mexicana del primero de noviembre de 1823" en donde se adoptó el sistema de república en México, un momento clave en el proceso de la Reforma, en ver Biblioteca Garay, 500 años en documentos, agosto 2008, en:

http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1823_122/Acta_Constitutiva_de_la_Nacion_Mexicana_190.shtml

Como se ha comentado, la traza de la ciudad, desde su fundación, está basada en forma de damero, y hasta el periodo porfiriano la red de circulaciones y usos en la ciudad fue casi la misma, pues las zonas de expansión que se generaron en el siglo XIX siguieron un trazado similar con variaciones dadas debido a la topografía o a un asentamiento previo.

Con el tiempo las cuadras de la ciudad, que inicialmente pudieron ser ocupadas por cuatro predios, se fueron subdividiendo hasta pasar de una o dos propiedades por el frente promedio de una manzana, a cinco o más, aumentando la densidad de la población, desde su fundación al porfiriato.

El sistema constructivo era, independiente de los recursos con que se edificaba en el primer cuadro de la ciudad, compuesto por muros de carga de una vara de ancho, aproximadamente, con apoyos aislados de madera o cantería en el patio interior, y cubiertas planas e inclinadas sostenidas en vigas de madera y terrado o teja. La expresión que ofreció este sistema constructivo fue el de edificaciones con forma rectangular y marcada horizontalidad, que es rota por la pendiente del suelo en las calles con orientación norte sur, sobre todo, y con un dominio en las edificaciones del macizo sobre el vano. A finales del siglo XX, y conforme pasó el tiempo, ese sistema constructivo se encareció siendo usado solamente en algunas intervenciones y obras nuevas en que se pudo pagar el valor del sistema constructivo histórico.

En la segunda mitad del siglo XIX, durante el periodo, Porfiriano la dinámica económica motivada por las inversiones extranjeras,²⁰ como la industria de la minería,²¹ cambia algunos rasgos de la arquitectura en Morelia;²² aunque sigue dominando la imagen colonial de la ciudad, su retícula urbana empieza a cambiar por la redensificación dada a finales de ese siglo con algunas edificaciones en que se integraron materiales constructivos y estilos que se emplearon en ese momento político en la capital del país.

²⁰ José Napoleón Guzmán, "Inversiones extranjeras: origen y desarrollo" en Enrique Florescano, *Historia general de Michoacán. Volumen III. El siglo XIX*, Morelia, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 156-180.

²¹ No por ser una población minera, sino por estar en la ruta de las regiones mineras como la de la empresa inglesa "Railways & Mining Co. Ltd.", en Angangueo, y la empresa francesa "Las Dos Estrellas, S.A.", "Mining Co.", en Tlalpujahua, controlan la extracción de minerales.

²² Gabriel Silva Mandujano, "El desarrollo urbano y arquitectónico (1821-1910)", en Enrique Florescano, *Op. Cit.*, pp. 407-429.

En esta segunda mitad del siglo XIX algunas edificaciones se construyen siguiendo la tipología virreinal, mientras que otras adquieren una estructura espacial “inglesa” o “francesa”, en las que ya no existe un patio central, sino que se construye la edificación en el centro del predio, y queda el perímetro del terreno sin construir, con el fin de iluminar y ventilar los espacios. Los materiales utilizados permiten la construcción de estructuras esbeltas, con cierto sentido de “lo provisional”. Los muros pueden ser levantados con piedra labrada con un espesor menor, tabique o madera, las cubiertas pueden estar contruidas con madera o acero y material ligero, puede haber pilastras de metal, y se incorpora el plomo como una solución para el control de las humedades en la edificación.

Durante el periodo del gobierno de Porfirio Díaz hay una búsqueda por demostrar la unidad de la nación, por lo que se habla de un mexicanismo o un indigenismo; sin embargo, dominan en el país los estilos arquitectónicos europeos apoyados por el mismo gobierno.²³

Morelia, en este periodo porfiriano, es favorecida por diversos apoyos que desarrollaron a la ciudad. Además de la llegada del tren de carga y pasaje que comunica a Morelia con el resto del país, se dio la incorporación de un tren urbano, llegó la energía eléctrica, y otros logros. Se planteó y operó la formalización de los paseos San Pedro, Los Urdiales, y Parque Juárez para las “familias” en la ciudad, como ocurría en la Ciudad de México y en ciudades europeas.²⁴

En la arquitectura, en este mismo periodo, empieza a surgir la idea de una posible habitabilidad “en las afueras de la ciudad”, en donde se podía edificar con estilos arquitectónicos del momento sin alterar la estructura de la ciudad. También, la ligereza de los nuevos materiales para la construcción permite cambiar la espacialidad de varias edificaciones, impactando esto en el tamaño de los predios de las nuevas colonias de la ciudad.²⁵

²³ En la historia de la Academia de San Carlos se menciona que pese a la búsqueda de una identidad nacional en este periodo, los trabajos que solicita el Estado Mexicano a la Real Academia es muy poco; en cambio, la mayor parte de los trabajos es realizado por artistas franceses. Consultar: Fausto Ramírez, “Tradición y modernidad en la Escuela Nacional de Bellas Artes. 1903-1912” en *Las academias de arte. VII Coloquio internacional en Guanajuato*, Estudios de Arte y Estética 18, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1985, pp. 207-259.

²⁴ Como se observa en los planos de la ciudad de Morelia en 1889 y 1913, realizados por el ingeniero militar Porfirio García de León. Consultar: Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 80-81, 90-91.

²⁵ Se puede apreciar en el plano del Morelia de 1913 el tamaño regular y rectangular de las cuerdas de las colonias Paseo de las Lechugas, Vasco de Quiroga, De la Concepción, y otra “en proyecto”, donde se puede

Por otro lado, varias edificaciones representativas de la ciudad son mejoradas:

*[...] se sustituyen las austeras fachadas por ornamentados paramentos acordes con la moda imperante. La atención de los propietarios se volcó hacia el exterior: los vanos se abrieron en mayor número permitiendo la entrada de más luz y aumentando la comunicación hacia la calle [...]*²⁶

| 34



Imagen 16. Fotografía tomada, posiblemente, a finales del siglo XIX, viendo hacia el poniente sobre la calle Nacional (Madero). Se pueden observar los edificios que antecedieron a la farmacia de Rafael Elizarrarás y a la tienda del Nuevo Mundo.



Imagen 17. Fotografía tomada en el primer decenio del siglo XX, en que se puede apreciar el arreglo del, hoy, Portal Hidalgo. La farmacia Elizarrarás es demolida debido a un incendio, y en su lugar construyó el Hotel Alameda a finales de los treinta. Se puede apreciar que este inmueble tapaba ya la vista de la torreta y la cúpula de La Compañía de Jesús.



Imagen 18. Fotografía de los años cuarenta, con el Hotel Alameda en funcionamiento. En estas imágenes se notó que el centro de la ciudad fue en la primera mitad del siglo XX parte de la modernización.

Fuente: Archivo de la familia García Tapia

Un caso que se siguió con interés dentro de la modernidad, por tener una relación directa con los sistemas constructivos, los modelos y los usos en la modernización de Morelia, fue el de la tipología. En la primera mitad del siglo, y más en la segunda, se encontraron elementos en las edificaciones que se muestran como constantes, que al revisar con otros edificios también generaron otras constantes en la escala urbana. En lo constructivo se notaron varias soluciones similares casi iguales en el empleo del concreto, del muro de tabique rojo recocido, los recubrimientos en pisos y muros, el manejo de herrería en vanos y perímetro de las propiedades, entre otros; en los modelos, se observaron en muchos edificios soluciones similares entre sí, y, en ocasiones, similares a edificaciones realizadas en otros lugares; en los usos, se detecta una estandarización quizá mayor que en lo constructivo y lo formal, con lo que se reducen las variantes en las construcciones de la época.

Esas constantes se han entendido como tipos que permitieron explicar una parte de lo ocurrido en la arquitectura local, tratando de usarlos como una herramienta para

inferir una subdivisión de predios en cada manzana entendiendo que los sistemas constructivos lo permitían, ver Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 90-91.

²⁶ Gabriel Silva Mandujano, *Op. Cit.*, p. 415.

reducir las posibles edificaciones variantes y facilitar la comprensión del momento, evitando el dogma.²⁷

Los tipos han sido observados y explicados, pues forman parte de la estructura de la modernidad; éstos tienen que ver con la distinción de lo individual y del individuo desde una visión social.²⁸ En la arquitectura y el urbanismo, el tipo se emplea para explicar similitudes y diferencias en las edificaciones a través de una lectura en la que el uso social del espacio puede ser algo secundario, explicando la expresión a través de diversos factores.²⁹ Se siguieron algunos caminos para su reconocimiento, como la interpretación que hace Jacques Derrida de *la Kôra*,³⁰ de la que habla Platón en *Timeo o de la Naturaleza*,³¹ o la que hace Josep Muntanola Thornberg al abordar *la Topogénesis*.³²

En el periodo de 1960 a 1975 se observa que hay un claro manejo de tipologías en la edificación, que no habían sido maduradas desde lo local, y que, además, formaron parte de una temporalidad más amplia y de otro lugar. Se hizo, entonces, un seguimiento de algunos de estos modelos tipo para explicarlos. Al revisar en algunas edificaciones sus usos y sus temporalidades, se encontró que en el periodo al que corresponden es tan amplio como el de la modernidad, y que en este periodo fue una fase que se distinguió por la acción ante la intención de modernizar del Estado (Nación), la empresa y el consumidor.³³

Así, se puede afirmar que existe un mejoramiento del sistema y del manejo de tipologías en la arquitectura de Morelia en la década de los sesenta y setenta.³⁴ Se presentan a continuación algunas reflexiones acerca de los usos sociales y los tipos, ya adelantado el siglo XIX, y durante los primeros lustros del siglo XX.

²⁷ Consultar: Carl G. Jung, *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Luis de Caralt Editor, 2002 [1964], pp. 53-64.

²⁸ Octavio Ianni, *Enigmas de la modernidad-mundo*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2000, p. 218.

²⁹ Gianfranco Caniggia y Gian Luigi Maffei, *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*, Madrid, Celeste Ediciones, 1995.

³⁰ Jacques Derrida, "Kôra", Traducción de Diego Tatián, Córdoba, Alción Editora, 1995 en Horacio Potel, <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/textos.htm>

³¹ Francisco Larroyo, *Diálogos de Platón*, México D.F., Editorial Porrúa, 1984, pp. 663-721. Aunque ésta traducción pierde la palabra, y posiblemente, el concepto de lo que refieren los otros textos sobre *la Kôra*.

³² Josep Muntanola Thornberg, *Topogénesis Fundamentos de una nueva arquitectura*, Barcelona, editorial UPC, 2000.

³³ Alain Touraine, *Crítica a la modernidad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 135-149.

³⁴ Esto, por su extensión, se aborda en el siguiente capítulo.

Entre 1821 y 1910 se observa, en un estudio de Gabriel Silva Mandujano, que la ciudad de Morelia tuvo varias mejoras,³⁵ similares a las que ocurren en otras poblaciones de Michoacán, y, seguramente, del país. En la explicación se tipifican las mejoras edificadas en “urbanas (jardines, kioscos, monumentos, alumbrado eléctrico), puentes y calzadas, arquitectura civil, colegios y escuelas, arquitectura religiosa, estaciones de ferrocarril, hospitales, mercados, teatros, relojes públicos, y panteones”. En otra investigación donde se aborda la vida y obra de Guillermo Wodon de Sorinne, edificador belga que radicó en Morelia en la segunda mitad del siglo XIX, también se identifican las obras por su tipo (hotel, habitación, comercio-habitación, administrativo, otros).³⁶ Se observa entonces que los espacios diseñados respondiendo a una tipología resultado de la modernidad durante el periodo.

Uno de los temas que se observó con mayor cercanía para conocer sobre el manejo de tipologías en el siglo XX fue el de los edificios para la educación.³⁷ Del siglo XIX al siglo XX ocurrieron movimientos sociales determinantes para México. En la educación estos movimientos no generaron un cambio profundo que se haya reflejado en el espacio social; el espacio útil en el aula de clase y en la escuela ha permanecido casi sin cambios durante todo este tiempo, no así la manera de construirla.

Por ejemplo, entre “[...] *las Escuelas Lancasterianas, (que) hacia 1820 introducen un nuevo sistema de enseñanza cuya aplicación requería de una sala espaciosa capaz de albergar a doscientos o más escolares distribuidos en largas mesas y bancos de diez en diez [...]*”.³⁸ Así, se observan el Centro Escolar Benito Juárez, obra de Carlos Obregón Santacilia, diseñado como escuela modelo para la Secretaría de Educación Pública en la Ciudad de México en 1923; las escuelas para el Departamento del Distrito Federal diseñadas por Juan O’Gorman en 1932, también como espacios modelo, y el diseño tipológico de CAPFCE por Pedro Ramírez Vázquez, en 1958, los cuales no presentan

³⁵ Gabriel Silva Mandujano, *Op. Cit.*, p. 418-419.

³⁶ Jaime Alberto Vargas Chávez, *El ingeniero Guillermo Wodon de Sorinne, su vida y producción arquitectónico-urbanística en la Morelia de la segunda mitad del siglo XIX*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de arquitectura, 1999, pp. 38-39.

³⁷ Catherine R. Ettinger McNulty y André Aguilar Aguilar, “Espacios educativos en la ciudad de Morelia. 1940-1970”, en el Cuarto Encuentro Nacional de Conservación de la Arquitectura del siglo XX, en la Mesa III: Conjuntos educativos en México, que se realizó en la UNAM el 25 de mayo del 2007.

³⁸ “*Como una de las soluciones a la crisis de las escuelas del siglo XVIII y a la escasez de maestros preparados para su función, se ideó el método de enseñanza mutua, conocido como Lancasteriano, porque se debió a Joseph Lancaster (1778-1838), quien aplicó la experiencia precedente de Andrew Bell (1753-1832) en Madras, India, cuyo recurso privilegiado era recurrir a los estudiantes más adelantados y debidamente entrenados, conocidos como monitores, para enseñar a grupos numerosos. Bell era un pastor anglicano, mientras que Lancaster era cuáquero y trabajaba en los barrios populares de Londres, con el propósito de “sacar al pueblo de la ignorancia y de la miseria” (Antonio Santoni Rugiu, Historia social de la educación, vol. 2, México, IMCED, Colección Cuadernos, no. 17), 1996, pp. 112-113*”, en:

http://biblioweb.dgsc.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_16.htm

diferencias sustanciales como ya se ha mencionado. En estos tres últimos diseños de escuela la organización del espacio del aula "tipo" se da en una planta rectangular con un solo acceso y dos áreas de "trabajo" el de los alumnos, uno, y el del maestro, excepto el de la Escuela Lancasteriana que trabaja en grupos con un guía (monitor). Morelia es reflejo de este mismo fenómeno, el que se complejiza debido a un desfase en la respuesta del Estado para equipar con los espacios "adecuados" a la ciudad.

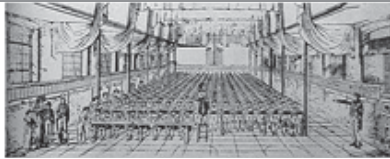


Imagen 19: El inglés Joseph Lancaster puso en práctica, a principios del siglo XIX, una estrategia de enseñanza mutua que se popularizó rápidamente en la propia Inglaterra y en otros países europeos y americanos.

Fuente: <http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm>



Imagen 20: En el periodo porfiriano sigue la idea de una posición del alumno con una equidistancia con los demás, pero en postura receptiva del profesor.



Imagen 21: Y aunque ese esquema va teniendo variantes durante la primera mitad del siglo XX, la manera de usos y significados del aula de clase permanece.



Imagen 22: En el periodo posrevolucionario la idea del manejo de símbolos en la arquitectura para la educación es notoria, lo que es favorecido con el manejo de escuelas para un gran número de alumnos. Sin embargo los usos dentro del aula parecen no cambiar. Nota al pie: Escuela Benito Juárez. Vista General. 1924. Carlos Obregón. Fuente: *Cemento* (México, D.F.) Número 5, p.8.

Fuente: Juan López García, *El arquitecto Carlos Obregón Santacilia. La tradición arquitectónica mexicana* (nacimiento, invención y renovación), Tesis de Doctorado en Arquitectura, Barcelona, Universidad Politécnica de Catalunya, Escuela de Técnica Superior de Arquitectura, 2002, pp. 257, 259.



Imagen 23: Hay en este periodo posrevolucionario, en las escuelas de educación pública el manejo del estilístico neocolonial. Nota al pie de la imagen: Escuela Benito Juárez. Patio. Carlos Obregón. Fuente: *Cemento* (México, D.F.) Número 16, p. 20.



Imagen 24: La dirección en que miran los alumnos es en dirección del profesor, quedando, como en el periodo porfiriano, receptivos ante él. Uno de los elementos que se transforman es el vano en ventanas, entrando más luz al salón de clase.

<http://www.biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/htm/indart.htm>



Imagen 25: En los años treinta, el aula en su interior es similar a la de los años veinte. Sigue siendo un periodo demostrativo, aunque en este caso la función de los espacios y la técnica constructiva es lo primero en el discurso nacionalista. Hay, además, un acercamiento a las zonas "marginadas".

Fuente: J. Víctor Arias Montes (coordinador), Juan O'Gorman, *Arquitectura Escolar 1932*, México, D.F., UNAM, 2005, pp. 104, 130, 78.

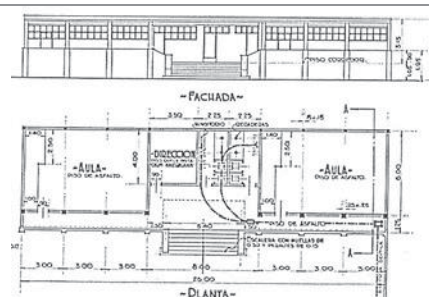


Imagen 26: La planta arquitectónica del aula es rectangular como las de periodos anteriores, tratando de llegar a las medidas mínimas óptimas a ésta, y asociándola convenientemente a los espacios complementarios.

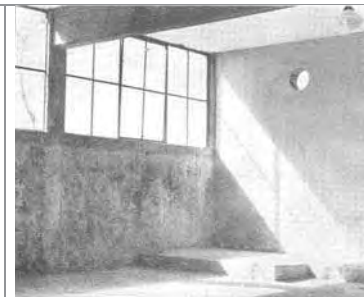


Imagen 27: El interior de estas aulas tiene una función y un simbolismo que no parecen romperse desde el porfirato.

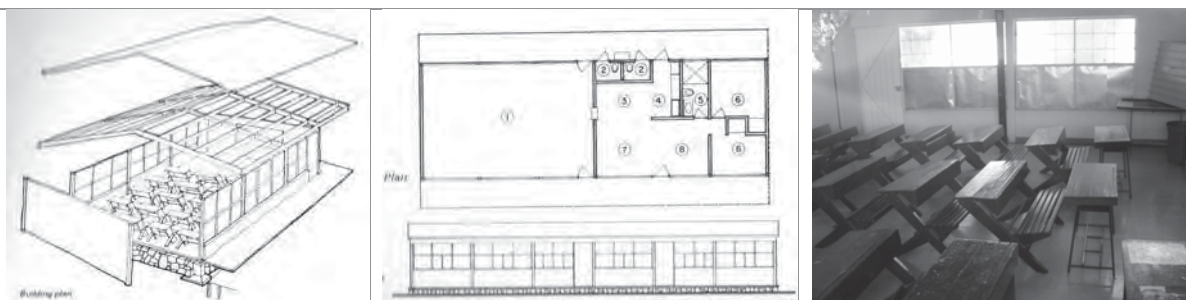


Imagen 28: A finales de los cincuenta el discurso del espacio educativo se basó en la técnica de construcción del aula, reduciéndose la atención al uso, convirtiéndose así la construcción en el símbolo en sí de la educación pública.

Imagen 29: Y en el mismo sentido, la planta arquitectónica del aula no cambia, sus usos y significados siguieron siendo los mismos que se plantearon a finales del siglo XIX.

Imagen 30: Aula tipo de la Escuela primaria matamoros, construida como prototipo CAPFCE en la colonia Vista Bella, Morelia, en 1963.

Fuente: Pedro Ramírez Vázquez, Ramírez Vázquez, México, D.F., García Valadés Editores, 1989, pp. 50-51.

Archivo particular

Al revisar otros espacios tipológicos, como los de salud, asistencia, seguridad o administración pública, la respuesta fue muy similar a lo que ocurrió con los espacios de la educación, a excepción de los edificios en que se emplearon mobiliarios específicos; esto pudo influir en el cambio del tipo al ser realizados con una técnica específica en su fabricación, o por usos locales que permanecieron, entre otros.

En otro caso, partiendo también de los documentos antes citados, gran parte de las tipologías de espacios arquitectónicos en México están ligados a la administración del gobierno porfirista, centrando su atención en los temas de educación, salud, y comunicación, entre otros, como ocurre en el gobierno mexicano de la posrevolución, el cual maneja una escala de valores muy parecida a la del periodo porfiriano.

Por otra parte, durante los años veinte toma forma el Movimiento Moderno en la cultura occidental.³⁹ Se trató de "[...] una revolución cultural que ajuste el mundo de lo simbólico a la realidad técnica y social [...] [que] se manifiesta en cuatro variantes: el discurso funcionalista... el tecnicista... economicista... [y] abstraccionista [...]".⁴⁰

En este movimiento conviven dinámicamente en la arquitectura y las artes, el Art Nouveau, Art Decó, lo neocolonial y lo indigenista,⁴¹ y poco después, en los cincuenta, con otras muestras más, como la integración plástica, el regionalismo, y la "escenografía".⁴²

³⁹ Joseph María Montaner, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*, Gustavo Gili, 1998, p. 66-67.

⁴⁰ Norberto Chaves, *El oficio de diseñar. Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001, p. 18.

⁴¹ Como se señala desde lo local en Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, Op. Cit., 1999, p. 13.

⁴² Clasificación que se presenta para defender a la Arquitectura Moderna en Mauricio Gómez Mayorga, "La arquitectura contemporánea en México. Notas polémicas", *Artes de México*, Número 36, año IX/ 1961, pp. 1-13.

En esa misma década, ya finalizada la revolución armada en México, la comunicación con varios países del extranjero mejora, y al haber en el país grupos intelectuales que admiraban lo que acontecía en la cultura Europa y en los Estados Unidos, se propició la llegada de noticias recientes referentes a la arquitectura de occidente con mayor prontitud desde ambas vías: desde Europa, por los viajeros y las publicaciones; desde Estados Unidos, a partir de las dinámicas con el país vecino. Así, personajes, como el arquitecto José Villagrán García, recibieron textos especializados europeos que influyeron en su pensamiento, y en su manera de edificar en ese momento en México.⁴³

Algo similar ocurre con los edificadores en Morelia, los ingenieros Jaime Sandoval Hernández, y los hermanos Juan y José Rodríguez Soto tienen la oportunidad de conocer las tendencias de la arquitectura internacional al tener la posibilidad de viajar o recibir literatura, con lo que pudieron tener una cercanía con los estilos arquitectónicos en el medio estadounidense y europeo, y edificar en lo local mostrando sus conocimientos sobre estas tendencias.⁴⁴ Así, Morelia en la posrevolución, en las décadas de los cuarenta y cincuenta, responde a las dinámicas de la arquitectura de Europa y Estados Unidos, permeándose algunas de las distintas corrientes antes señaladas al ámbito local por medio del edificador.

En otro sentido, la nación mexicana de la posrevolución emplea parte de los planteamientos que se hacen desde las dinámicas arquitectónicas internacionales –las que hoy se reconocen como una parte del Movimiento Moderno– para la construcción de modelos arquitectónicos nacionales que, debido al momento de crisis económica provocada por la revolución y la marginación social, están basados en la función de los espacios evitando invertir en la forma, y usando a la tecnología como el medio para simplificar el volumen de obra, y la economía como parte de una lógica que permitía el financiamiento (el funcionalismo), con una capacidad de abstracción.

En ese periodo, en Morelia hubo una permanencia formal de los lenguajes históricos; sin embargo, también se observa un seguimiento del ámbito local sobre lo que ocurría arquitectónicamente en el país.⁴⁵ La coexistencia de estas tendencias junto al

⁴³ “[...] *Mi formación está basada en puros libros escritos en francés y uno de los que más me impresionaron fue la obra de teoría realizada por [Julien] Guadet a finales del siglo pasado [...]*” ver “Entrevista con el arquitecto José Villagrán García el día 28 de octubre de 1979” en Lilia Gómez O., y Miguel Ángel de Quevedo, *Testimonios Vivos 20 Arquitectos*, México, D.F., Instituto Nacional de Bellas Artes, 1981, p. 64.

⁴⁴ Catherine R. Ettinger McNulty, “Las prioridades de la posrevolución”, *Op. Cit.*, p. 57.

⁴⁵ Gerardo Sixtos López, *Op. Cit.*, pp.36-37.

lenguaje moderno en la primera mitad del siglo XX en Morelia generó en el proceso de investigación ciertas dudas sobre la percepción que pudo tener la sociedad moreliana sobre la existencia en la ciudad de zonas urbanas arquitectónicas exclusivas con un lenguaje histórico o moderno.

Para responder a esto se hizo una revisión de varias fuentes locales impresas en la década de los años cincuenta y sesenta, encontrándose que la ciudad de Morelia era percibida como una unidad, donde la idea de una identificación territorial que dividiera el centro "histórico" del resto de la ciudad no existía, cuando menos para una parte de la sociedad; también se observa que en la arquitectura local se permitía la convivencia de varios estilos bajo la idea de que la ciudad era una sola.⁴⁶ Sin embargo, sí hubo cierto cuidado desde el ámbito de lo formal al momento de construir cerca de edificaciones o zonas que contaban con una unidad arquitectónica histórica.⁴⁷

Ante esta idea, durante el periodo posrevolucionario, la arquitectura histórica en el centro de la ciudad definió la expresión al exterior de las nuevas edificaciones que se construyeron en los predios inmediatos; y los estilos arquitectónicos diferentes a esta tradición parecieron ser condicionados por la cercanía al primer cuadro de la ciudad, pudiendo expresarse solamente en los interiores de las edificaciones y en elementos secundarios, como el caso de edificios como el Tron Hermanos, el Laura Eugenia y otros. Sin embargo, a finales de los treinta, y hasta los cincuenta, la inclusión de las técnicas y de los materiales de construcción modernos empezaron a impactarla, como en el caso del Hotel Alameda, construcción realizada con materiales y lenguajes modernos, que expresa sus valores mostrándose al entorno histórico con una idea de integridad, no así de integración.⁴⁸

En otras fuentes consultadas para entender la percepción que se tuvo de la ciudad antes de los años sesenta, además de la revisión de la planimetría después de los veinte, se notó una expansión de la mancha urbana que, aun cuando llega a ser discontinua, no presenta una división entre el centro y el resto de la ciudad.⁴⁹ En entrevista, Sergio Ochoa García comenta que la expansión de la ciudad fue paulatina, lo

⁴⁶ Consultar: Xavier Tavera Alfaro, *Paseo por Morelia, guía para el turista*, México, Xavier Tavera Alfaro, 1967; Manuel González Galván, "La arquitectura de Morelia" en *Artes de México*, No. 100-101, año XIV- 1967; Esperanza Ramírez Romero, *Guía artística de Morelia*, México, D.F., Esperanza Ramírez Romero, 1968; Enrique A. Cervantes, *Cuatro siglos de Ciudades Mexicanas, visión de Enrique A. Cervantes*, México, D.F., INBA, 1996.

⁴⁷ Así lo refiere en entrevista Manuel Rodríguez Morales, David Ramírez Arellano y Joaquín Mejía Ramírez; además de ser notorio en varias obras como el Edificio Ruíz, el Cine Colonial, o la Escuela Simón Bolívar.

⁴⁸ Como lo señala Manuel González Galván. Consultar: Manuel González Galván, *Morelia ayer y hoy*, México, D.F., UNAM, 1993.

⁴⁹ Consultar: Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*

que implica que no parecía haber una idea de que el crecimiento fuera a ser superior a la zona que ocupaba la ciudad en ese momento, ni de la agresión de los lenguajes modernos sobre los históricos:

[...] unos [de los] *fraccionadores importante aquí en la Chapultepec norte y sur, fue Andrés Martínez Guido. Y me da la impresión que compraba un tramo y, de acuerdo como iba comprando, así, iban trazando sus calles, por eso están unas encontradas y otras en diagonal, porque, pues compraba este pedacito, así trazaba sus calles, luego compraba otro pedacito y así o pasaba sus calles. Eso es la impresión que tengo [...]*⁵⁰

Por otra parte, Cayetano Tavera Montiel guarda un recuerdo similar al comentar sobre la expansión urbana de esas zonas del este de Morelia;⁵¹ también comentó que los trámites ante el ayuntamiento eran muy sencillos, y que fue hasta 1956 que se complejizaron con la aprobación del Reglamento para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia, y el subsiguiente Instructivo para Ingenieros, Arquitectos y Constructores en el Centro Histórico de la Ciudad de Morelia;⁵² además de que en ese caso, los trámites para el permiso de construcción, a finales de los cincuenta y sesenta, era sencillo y duraban un solo día.⁵³ Así, parece haber un ambiente relajado entre los edificadores en ese periodo, pese a los discursos, el Reglamento y el Instructivo que en ese momento parecen contar con una atención de la ciudadanía.

Al realizar una prospección a zonas de la ciudad en las que se identificaron edificaciones construidas en la primera mitad del siglo XX,⁵⁴ se notó que, en varias de ellas los materiales de construcción modernos utilizados fueron los mismos, independientemente del lenguaje formal; esto facilitó la asimilación local de estilos arquitectónicos, como en el caso de lo neocolonial, art decó, academicismos, y otros, puesto que, en este periodo, los sistemas estructurales y formales de la arquitectura local histórica y los materiales y sistemas constructivos modernos no parecían estar en contraposición con las expresiones arquitectónicas; también, los nuevos materiales permitían aumentar la vida de cualquier estructura, respetando la forma histórica,

⁵⁰ Entrevista a Guillermo Ochoa y Sergio Ochoa ingeniero, Morelia, 19 junio 2006, p. 15.

⁵¹ Entrevista a Cayetano Tavera Montiel, ingeniero de la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH, Morelia, 16 de enero del 2007.

⁵² Fernando Tavera Montiel, *La antigua Valladolid, hoy Morelia. Instrumentos legales, instructivos y recomendaciones para su conservación*, Morelia, Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.

⁵³ Entrevista a Manuel Rodríguez Morales, egresado de la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH en 1955. Morelia, 16 de enero del 2007, p. 2.

⁵⁴ En las colonias Juárez, Atenógenes Silva, Vasco de Quiroga (1921-1930); Del Parque, Cuauhtémoc, Socialista, Obrera, Melchor Ocampo, Las Flores, Morelos (1932-1941); Ventura Puente, Emiliano zapata, Independencia, Industrial (1942-1954)

soportar claros similares a los de la arquitectura histórica, y construir con la idea de que estos eran más económicos que los tradicionales.

Abundando sobre la capacidad estructural de los sistemas constructivos modernos, que pudieron ser un facilitador en la asimilación de los estilos en la arquitectura local, y a la vez parte del discurso de la arquitectura moderna en este periodo del siglo XX, se observa que estos resuelven estructuralmente la bajada de cargas a compresión simple de una cubierta o entepiso mediante una losa de concreto, con cerramientos del mismo material y muros delgados de tabique –de quince a veinticinco centímetros-; el claro y la forma en que descansa estructuralmente la cubierta en un perímetro de apoyos, es similar a los claros de las edificaciones históricas, los que son, básicamente, continuos, presentando en algunos casos voladizos discretos que completaban el lenguaje del edificio.

En las edificaciones de este periodo, los vanos de los apoyos no son tan grandes y expresivos como ocurre en la segunda mitad del siglo XX, sino que son muy similares a los virreinales, por lo que el macizo sigue dominando formalmente, inclusive en los casos en que se emplean algunos recubrimientos que simulan una exagerada horizontalidad o verticalidad del edificio, y además, los vanos siguen conservando una proporción de verticalidad con una relación ancho-alto similar o superior a 1:2 (ancho: alto).

En los lenguajes que se incorporan a la arquitectura local parece haber una clara dependencia hacia los materiales y sistemas constructivos modernos, al punto de ser condicionantes, y quedando, en varios casos, como un recubrimiento formal. Esto se observa en el edificio Laura Eugenia, la casa de la familia Bravo al sur del bosque de San Pedro, Los Baños Mintzicuri, y las casas de las Palmas, además de las escuelas primarias públicas y privadas.⁵⁵

Entre los estilos asimilados en Morelia, el Neocolonial es de los lenguajes más aceptados a principio del siglo XX, siendo una menor las muestras de obras con tendencia indigenista, y un Art Decó sencillo.

El estilo neocolonial ha sido analizado desde dos vertientes: la del centro de la ciudad y la de la periferia.⁵⁶ En el centro, este lenguaje es usado no sólo en el género habitacional, sino también en edificios comerciales, adecuándose al frente del predio

⁵⁵ Catherine R. Ettinger McNulty, *Op cit.*, pp. 48-59.

⁵⁶ Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia, Op. Cit.*, 29-48.

para conservar la tipología del centro; en la periferia, el neocolonial también está presente en la vivienda, y en ocasiones, en las casas de descanso. En el centro de la ciudad se utilizaron dentro del lenguaje neocolonial algunos motivos virreinales con un fino trabajo artesanal; y en la periferia el trabajo decorativo es más sencillo; también se utilizaron elementos indigenistas.⁵⁷ El partido arquitectónico de las edificaciones neocoloniales en la periferia se ajusta a predios diferentes a los del centro de la ciudad, y se construye, y diseña, apropiándose de lo que ocurre en la ciudad de México y Guadalajara, abriendo la estructura cerrada de la edificación histórica de Morelia, y ocupando de manera diferente el predio.⁵⁸

En el caso del Art Decó, hay ejemplos edificados en la arquitectura local con poca pureza o pocos recursos; el planteamiento arquitectónico es muy cercano al lenguaje funcionalista y, por otro lado, la escala de las edificaciones en la ciudad es baja, lo que limita la expresión de cuerpos curvos, fugas visuales y manejo de la escultura.

En México, la arquitectura funcionalista responde a una temporalidad y un momento político; José Villagrán García, Juan Segura, José Luis Cuevas, Juan O'Gorman, Enrique del Moral y Enrique Yáñez, entre otros, fueron los promotores de este lenguaje en territorio nacional, logrando con esto, una aportación al nacionalismo posrevolucionario. Esta corriente tuvo muchos años de vida durante el siglo XX en México debido, entre otras razones, a las ventajas que brindaban en ese momento los fabricantes y distribuidores de los materiales y sistemas constructivos modernos al Estado y al consumidor.

En México, el funcionalismo es difícilmente entendido como un lenguaje apropiado por cualquier constructor;⁵⁹ en cambio, este lenguaje se relaciona mayormente a un proceso educativo en los edificadores en el que participó el Estado. Algo similar parece ocurrir en Morelia; el funcionalismo es un lenguaje que emplean los edificadores con una formación profesional, que se vio enriquecida, en algunos casos, con el acercamiento que ellos tuvieron con otras prácticas edificatorias y arquitectónicas en el extranjero.

Así pues, en Morelia el funcionalismo es identificado localmente con un lenguaje de profesionistas en la construcción, quienes atraen esta tendencia a la ciudad

⁵⁷ *Ibidem*, p. 19.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ En este caso, el constructor podía ser un cantero, un maestro de obra, u otro edificador sin preparación académica.

motivados por sus distintas cualidades, las cuales también fueron exploradas por la misma generación de constructores de la primera mitad del siglo XX.⁶⁰

Como en el caso del lenguaje Neocolonial, el Funcionalismo en la posrevolución, encuentra expresiones que varían según su cercanía con el centro de la ciudad, pues al estar en el centro, o cerca de él, la expresión casi desaparece ocultándose detrás de una fachada histórica. En el otro caso, al estar la edificación funcionalista en la periferia de la ciudad se permite mostrarse, tomando una escala diferente a la del centro.

EDIFICACIONES DE LA POSREVOLUCIÓN EN LA CIUDAD

En el proceso de modernización local entre 1920 y 1950 en Morelia, se intervinieron y construyeron plazas públicas, canchas deportivas, baños públicos, escuelas, hospitales, cines, hoteles, varias empresas, infraestructura urbana y vivienda, entre otro equipamiento e infraestructura; estas obras son una clara muestra de la idea de progreso (Tabla1).⁶¹ El estudio de estas edificaciones permite realizar algunas interpretaciones.

Las primeras edificaciones localizadas en los años veinte en Morelia son el Banco Agrícola y Ejidal, referido por Álvaro González Pérez,⁶² el cual parece ser una adaptación de una casona en el centro de la ciudad; la Escuela Central Agrícola en La Huerta, Morelia, citada por Catherine R. Ettinger.⁶³ Es notable que los usos de ambas edificaciones tuvieron una estrecha relación con lo que promovió localmente el Estado, un espacio para el financiamiento al campo, y otro para la educación en las zonas rurales. El Banco se ubicó en la primera casa de la acera norte de la calle Nacional (avenida Madero) junto a la Plaza Villalongín, ocupando un edificio ya existente; la Escuela Central Agrícola se construyó en una zona agrícola al suroeste de Morelia, y los lenguajes empleados son parte de la imagen del progreso educativo nacional, que en ese momento se identificaba con lo neocolonial.⁶⁴

⁶⁰ Catherine R. Ettinger McNulty, *Op. Cit.*

⁶¹ Ver en anexo.

⁶² Álvaro González Pérez, *Op. Cit.*, pp. 317.

⁶³ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución", *Op. Cit.*, p. 50.

⁶⁴ Esto se puede apreciar en la Escuela Primaria Benito Juárez, proyectada y construida entre los años de 1923 y 1925, en el Distrito Federal por Carlos Obregón Santacilia. Consultar: Graciela de Garay A., *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*, México, D.F., INBA-SEP, 1982, pp. 27-28.



Imagen 31. Fachada de la Escuela Benito Juárez en la Ciudad de México, proyecto de Carlos Obregón Santacilia, realizado para la Secretaría de Educación Pública en la administración de José Vasconcelos Calderón. 1923-1925.

Fuente: Graciela de Garay A., *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*, México, D.F., INBA-SEP, 1982, pp. 27-28.

Imagen 32. Vista de la fachada de la Escuela central Agrícola en la Huerta, Morelia. 1926.



Fuente: Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", en Marco Tulio Peraza Guzmán (coordinador), *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007, p. 48.

Ya en la siguiente década se observa un mayor registro de edificaciones, entre las que resaltan las destinadas a la educación y servicios, y empresas relacionadas con el comercio. En 1930 se crea la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, para la cual se adapta, en 1936, una casa en la calle Nacional;⁶⁵ también se adecua el Templo de la Compañía de Jesús como Biblioteca Pública para esta misma institución.⁶⁶ Otro caso semejante es el de la Escuela Primaria Belisario Domínguez que ocupó el Ex Convento Teresiano, al igual que la escuela Santos Degollado,⁶⁷ que se instaló en una parte del Rancho del Toro.⁶⁸ También se funda el internado España-México (1937) que es acondicionado en casas para recibir a los niños refugiados de la guerra civil española.⁶⁹ En estos inmuebles reutilizados la lectura arquitectónica se facilita al revisar los usos promovidos en ellos como parte de la idea de progreso nacional.

Entre otras obras registradas en los años treinta se encontraron el Edificio Hermanos Tron, el Edificio Laura Eugenia (1934), el Hotel Alameda (1937), y la agencia de Autos Ford (1938). En estos se plantean nuevos lenguajes arquitectónicos en el ámbito local; en el primero hay trazos del Art Decó,⁷⁰ en el segundo domina lo Neocolonial,⁷¹ en el tercero lo

⁶⁵ Consultar: J. Fernando Tavera Montiel, et al., *Facultad de Ingeniería Civil 75 aniversario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005, p. 40.

⁶⁶ Álvaro González Pérez, *Op. Cit.*, pp. 319.

⁶⁷ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución", *Op. Cit.*

⁶⁸ Consultar: Carmen Dávila Munguía, y Enrique Cervantes Sánchez, *Op. Cit.*, pp. 90-91. Plano de Morelia de 1913.

⁶⁹ Álvaro González Pérez, *Op. Cit.*, pp. 323.

⁷⁰ Catherine R. Ettinger McNulty, *Morelia. El acervo de arquitectura de la primera mitad del siglo XX y su conservación*, *Op. Cit.*, p. 3.

moderno,⁷² y en el cuarto, también el neocolonial.⁷³ En todos los casos, es posible realizar un análisis de los usos; sin embargo, se considera de mayor relevancia delatar los rasgos derivados de los recursos formales.

Estos tres ejemplos de la arquitectura del siglo XX se encuentran en el centro de la ciudad, lo que significa que, en la primera mitad del mismo no sólo surgen al exterior numerosas edificaciones con lenguajes novedosos, sino que también hubo un impacto hacia el interior de la ciudad;⁷⁴ esto se observa en aquellos casos en que se hizo una subdivisión de predios para construir en el centro, o bien, al remodelar algún inmueble, recurriendo a los sistemas constructivos y lenguajes de la modernización.

Existen otros edificios como la Fábrica de básculas OKEN (1933), el cine Eréndira (1937), adaptado a un edificio preexistente, y el Centro Escolar 20 de Noviembre (1938) en los que se vuelve relevante la técnica constructiva para su operatividad. En estos casos las formas son austeras, lo que se equilibró con el manejo de profusos acabados de sus fachadas.



Hacia la década de los cuarenta, el registro de obras es aún mayor. Son inaugurados el Lienzo Charro (1940),⁷⁵ un edificio de departamentos en la calle Miguel Silva en el centro,⁷⁶ y el Hotel Mintzicuri (1941),⁷⁷ de estilo Neocolonial; el Monumento al

⁷¹ Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999, pp. 36-37.

⁷² *Ibidem.*, pp.40-41.

⁷³ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, Op. Cit., pp. 109-111.

⁷⁴ Gerardo Sixtos López, *Morelia y su centro histórico. Contribución a la historia urbana de la ciudad*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1991, pp. 36-37.

⁷⁵ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", en *Ciencia Nicolaita*, 39, Diciembre 2004, pp. 42.

⁷⁶ Catherine R. Ettinger McNulty, *Morelia. El acervo de arquitectura de la primera mitad del siglo XX y su conservación*, Op. Cit., 2003, p. 6.

Pípila (1944), el Monumento a la Madre (entre 1944-48), y el parque deportivo 1º de Mayo (1944), los que también tienen un estilo parecido al neocolonial, con esculturas con poca decoración y trazos geométricos.⁷⁸

				
Imagen 38. Monumento al Pípila (1944). Primera escultura que hubo en el acceso norte a Morelia, por la calzada de Santiaguillo.	Imagen 39. Actual Monumento al Pípila. Se puede observar en la imagen anterior que la base del monumento es el mismo, solo la primera escultura fue reemplazada por ésta, cuyo autor es Francisco Zúñiga, y está fechada el año de 1950.	Imagen 40. Monumento a la Madre (1944), en la Plazuela Carrillo.	Imagen 41. Monumento a la Madre. La escultura sigue en el mismo sitio, pero su entorno ha sido varias veces modificado permaneciendo la intervención hecha por Manuel González Galván entre los años sesenta y setenta.	Imagen 42. Elemento conmemorativo de la inauguración del Parque Deportivo 1º de Mayo (los frontones) en 1944.
Fuente: Familia García Tapia	Archivo particular	Archivo familia García Tapia	Archivo particular	

En esa misma década también empezaron a realizarse construcciones representativas del progreso, como la Agencia Automotriz Studebaker (1946),⁷⁹ muestra de la relación existente entre el ámbito local con la modernización en ese momento.⁸⁰ Esta agencia de autos, posiblemente fue de las primeras edificaciones donde la idea de la modernización se notó con más claridad, tratando de mostrarse sin el uso de elementos de la arquitectura histórica de la ciudad.

		
Imagen 43. Agencia de autos Ford (1938). A pesar de que el automóvil es una representación de la vida moderna, su promoción empleó lenguajes históricos.	Imagen 44. Agencia de autos Chrysler (¿década de los treinta?). Posiblemente la primer agencia de Autos, la Chrysler. La modernización, en este caso, parecía ser sutil en su avance. Tomada en los primeros años de los años sesenta.	Imagen 45. Agencia automotriz Studebaker (1946). En las orillas de la ciudad. La modernización se muestra con más fuerza.
Fuente: Hotel de la Calle Real	Manuel González Galván, "La arquitectura de Morelia", <i>Artes de México</i> , año XIV, No. 100-101, 1967, pp. 86.	Archivo particular

Por otra parte, en la vivienda también se observan manifestaciones importantes de la arquitectura de la época.⁸¹ Se construyeron en las orillas de la ciudad varias casas en

⁷⁷ Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, *Op. Cit.*, pp. 39- 40.

⁷⁸ Se hizo una revisión de estos lugares públicos, se pudo saber de la autoría de varias de las esculturas, pero su ubicación y el lugar en que fueron dispuestas ha sido en varios casos modificado durante administraciones públicas, sobre todo a finales de los cincuenta, en los sesenta y setenta.

⁷⁹ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", *Op. Cit.*, pp. 43-44.

⁸⁰ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*

⁸¹ Claudia Bustamante Penilla, *Morelia 1940-1960. Una nueva arquitectura doméstica*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, pp. 7-9, 103-106.

conjunto, como el de Las Palmas y otras solas, además de varias casas pequeñas hechas sobre un modelo base, con el fin de que pudieran ser adquiridas con créditos por una clase trabajadora, como en el caso de las viviendas en Los Viñedos (hoy colonia Chapultepec Norte).⁸² En el conjunto de Las Palmas domina un estilo Neocolonial, al igual que en Los Viñedos; sin embargo, en estas últimas, la organización de los espacios del prototipo y la estructura delgada, más lo austero de sus detalles, permiten apreciar una identificación con la arquitectura funcionalista.



Imagen 46. Dos casas del conjunto de Las Palmas, en la avenida Acueducto No. 670 y 660. Se puede observar la ligereza de la estructura en estas viviendas, en que los muros no sobrepasan los 21 centímetros de espesor, y las losas del entrepiso y cubierta que simplifican el sistema constructivo reduciendo la escala de la vivienda.



Imagen 47. Casa en la calle Fernando Montes de Oca No. 197, en la Chapultepec Norte. Lo mismo ocurre en esta casa, la estructura es ligera (en relación, claro, a los muros de cantería y adobe, viguería de madera y que se empleaban en la construcción en la ciudad).



Imagen 48. Casa en la calle Vicente Suárez 54, en la colonia Chapultepec Norte. De este modelos se construyeron 20 casa con variantes formales en las viviendas de las esquinas, y en los remates en los pretilos. En este caso la cochera y la terraza sobre la cochera fueron modificadas cerrándose y cubriéndose respectivamente, según la manera de apropiación del propietario de cada casa.

Fuente: Archivo particular

En esa misma década se presenta un fenómeno relacionado con la construcción de escuelas que parece empezar el gobierno federal y estatal; así se crean el Centro Escolar Independiente (1946-49), el centro Escolar Michoacán (1947), y la Escuela Primaria Simón Bolívar (1949); posteriormente empieza a participar la iniciativa privada construyendo el Colegio Anáhuac (1948), el Colegio Plancarte (1948),⁸³ y el Instituto Valladolid Primaria, en el inmueble en que está actualmente ubicado el Instituto Josefino (1948-49).⁸⁴ En estas edificaciones se nota una tendencia hacia el funcionalismo, lo que pudiera ser la explicación de lo arquitectónico por la expresión de los usos y la técnica constructiva moderna. Sin embargo se notó que en varias de estas obras locales hubo una influencia de otros lenguajes.

⁸² Testimonio del hijo del primer propietario de la Casa en la calle Vicente Suárez No. 48, el Sr. José Salinas Guerrero, que trabajó en el Puerto de Liverpool, en Entrevista de Claudia Bustamante Penilla, 2007.

⁸³ Todas estas obras referidas en Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, pp. 50-54.

⁸⁴ Testimonio del velador del inmueble, quien tiene en ese trabajo sobre cuarenta años, en 2007.



Imagen 49. Centro Escolar Independiente. Parece ser el primer edificio escolar con esta tipología, que después es apropiada por escuelas privadas.



Imagen 50. Escuela Primaria Simón Bolívar. En la fachada se nota que trata de haber un diálogo con el entorno urbano y arquitectónico. Más en su interior la edificación es moderna.



Imagen 51. Instituto Valladolid, hoy Instituto Josefino. El interior de este inmueble es similar a la mayoría de las escuelas construidas en este período, tanto en el ámbito privado como público.



Imagen 52. Colegio Anáhuac. Aunque el planteamiento de la celosía cuadrada no es tan clara como en el Plancarte, la solución de acceso central y solución en este acceso es similar.



Imagen 53. Colegio Plancarte. Los detalles de la celosía recuerdan la solución empleada para el Centro Escolar Independiente, que a la vez recuerdan el trabajo de José Villagrán García en la ciudad de México.

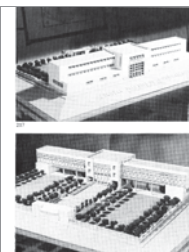


Imagen 54. La maqueta del Proyecto para la Escuela Primaria en la Colonia Garza, Tacubaya en 1944, realizado por José Villagrán G., es un referente para la arquitectura para la educación. Nótese el manejo de la celosía que maneja al centro de este proyecto.⁸⁵

Fuente: Archivo particular

En la década de los cincuenta en la ciudad se construyeron diversos espacios de servicio ligados al progreso y a las necesidades provocadas por su crecimiento. Se edificó en 1950 el templo de Mater Dolorosa,⁸⁶ edificio realizado con las técnicas constructivas modernas, permaneciendo los usos y significados religiosos; el Cine Colonial (1951),⁸⁷ que es construido en el Portal Matamoros para lo que se tuvo que demoler una parte de la edificación anterior; el Cine Rex (1951),⁸⁸ a espaldas de la Catedral, donde también se demolió un edificio previo; la Planta Potabilizadora de Morelia (1952);⁸⁹ el Hospital de la Salud,⁹⁰ una adaptación; el Sanatorio del Sagrado Corazón,⁹¹ el edificio Ballesteros (1951),⁹² la Casa Hogar Miguel Hidalgo (1955),⁹³ la Plaza de Toros La Monumental (1952),⁹⁴ la Planta Potabilizadora de Michoacán -La Pepsi-Cola- (1953),⁹⁵ el Sanatorio de La Luz

⁸⁵ José Villagrán García es parte del grupo de arquitectos que se integran a CAPFCE en 1944 como asesor, influyendo con su visión al lenguaje de los espacios educativos. El manejo de la celosía parece ser un elemento que caracteriza mucha de la obra de este arquitecto, que se encuentra presente como una manera de relacionar el exterior-el acceso-la circulación-el interior de un edificación, como ejemplo, en el Pabellón-Laboratorio para vacuna antivaricela en la granja sanitaria del Instituto de Higiene, en 1925, en la fachada sur, en que se distingue ese elemento.

⁸⁶ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", *Op. Cit.*, pp. 42.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*, pp. 148-149.

⁸⁹ En prospección en el sitio se obtuvo esta información.

⁹⁰ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, pp. 50-54.

⁹¹ *Ibidem*.

⁹² Prospección al sitio.

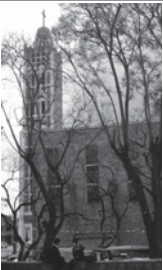
⁹³ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*, pp. 122-123.

⁹⁴ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", *Op. Cit.*

⁹⁵ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*, pp. 112-113.

(1953),⁹⁶ el Cine del Río,⁹⁷ el templo de Fátima,⁹⁸ la Granja para enfermos mentales (1958),⁹⁹ la Posada Vista Bella (1955-56),¹⁰⁰ el hospital Civil Dr. Miguel Silva (1956),¹⁰¹ la Penitenciaría (1958),¹⁰² la casa de Cuna Felicitas del río (1955),¹⁰³ y el Edificio Ruiz -La Ópera- (1959)¹⁰⁴, entre algunas otras edificaciones.

Finalmente, dentro la educación pública, se construyó la Escuela Primaria Manuel Ávila Camacho¹⁰⁵ en el año de 1954; posteriormente hubo una pausa en la construcción de obra educativa, continuándose hasta los años sesenta y setenta. También, se terminó de configurar en la educación privada un grupo de escuelas con la construcción del Instituto Valladolid (1951),¹⁰⁶ y el Colegio Motolinía (1954).¹⁰⁷

					
Imagen 55. Instituto Valladolid. Es de las últimas escuelas que construyó la iniciativa privada en ese periodo. En este conjunto hay algunas soluciones diferentes a las otras escuelas de su tipo (como en evitar el manejo de un eje central).	Imagen 56. Templo de Mater Dolorosa. Siendo una estructura de concreto, es enchapada en las fachadas laterales y parte de la torre central para su integración con la ciudad.	Imagen 57. Cine Colonial. Aunque conservó el frente del portal, el interior fue demolido.	Imagen 58. Cine del Río. Su fachada también se mimetiza con la imagen histórica del Morelia, sin embargo el interior se construyó con las técnicas modernas.	Imagen 59. Potabilizadora de Morelia. Aunque forma parte de la infraestructura de la ciudad, este lugar cuenta con una arquitectura moderna.	Imagen 60. Plaza de toros La Monumental. Estructura de concreto, con la fachada de acceso con recubrimiento en cantería, una manera de asimilar localmente las técnicas constructivas.

Fuente: Archivo particular

Se observa que, en los años cincuenta, hubo un aumento en la dinámica tanto de la expansión de la ciudad, como de su reconfiguración, además de un diálogo o contraposición de los lenguajes locales con los de la modernización. También, esa relación tuvo como constante a los materiales y técnicas constructivas; los lenguajes arquitectónicos, tanto locales como foráneos; y los usos preexistentes que conformaban

⁹⁶ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, pp. 55-56.

⁹⁷ Por prospección.

⁹⁸ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", *Op. Cit.*, 42.

⁹⁹ José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*, pp. 126.

¹⁰⁰ Catherine R. Ettinger y G. Rodríguez Cruz, "Jaime Sandoval, protagonista de la modernidad en la arquitectura moreliana", *Op. Cit.*,

¹⁰¹ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, pp. 49-56.

¹⁰² José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, *Op. Cit.*, pp. 127-130.

¹⁰³ *Ibidem*, pp. 124-125.

¹⁰⁴ Prospección.

¹⁰⁵ Prospección.

¹⁰⁶ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, pp. 53-54.

¹⁰⁷ *Ibidem.*, pp. 53.

parte de la modernidad, y los nuevos usos que llegaron con el nacionalismo. Finalmente, el papel de la formación del edificador en la construcción de la ciudad es determinante.

Resulta difícil hacer un corte temporal y desligar los hechos de la primera mitad del siglo y los primeros decenios de la segunda mitad, incluso es complejo definir a la década de los cincuenta como un momento transitorio entre dos etapas de la arquitectura local. Hubo eventos que ligan a estos periodos, como la manifestación de varias obras con lenguaje dominante moderno,¹⁰⁸ así como la llegada en los cincuenta de varios de los edificadores relevantes en los sesenta y setenta.¹⁰⁹

Las edificaciones realizadas en estos cuarenta años presentan algunas características comunes. Una de éstas es que, en las fachadas, la volumetría sigue dominada por los muros sobre los vanos; otra, que en las estructuras modernas sigue habiendo un dominio de la carga a compresión simple, existiendo pocos casos de estructuras trabajando a torsión y flexocompresión en estas edificaciones, como en el caso de los voladizos observados en varios inmuebles. También, que el manejo de los desfases entre los espacios de la construcción en el predio son todavía simples; se observa casos en que empieza a haber una intensión en relacionar el interior del inmueble con el exterior mediante espacios intermedios a semicubierto, como en el caso de las veinte viviendas del conjunto de la calle de Vicente Suarez, entre otras. Finalmente, a través de las características de la arquitectura local en la primera mitad del siglo, se pudieron evidenciar las diferencias con lo que ocurre entre esta época y las décadas de los sesenta y setenta.

Para delatar los rasgos de la arquitectura en los sesenta y setenta se agruparon las obras por los elementos percibidos como constantes en la arquitectura en Morelia; al delimitarlos temporalmente se observó que varias de ellas empezaron a utilizarse desde la primera mitad del siglo XX, o inclusive antes, como elementos de la modernidad, y que además, destacaron en el ámbito de lo local, por ser parte de la expansión de la modernización hasta los años sesenta. Al revisar las obras de la primera mitad del siglo se pudo analizar de una manera similar ese momento. Las constantes planteadas son:

1. La arquitectura moderna se expresó en la ciudad mediante el manejo de materiales, técnicas y sistemas constructivos modernos. En este caso, llegó a Morelia la información, los materiales, y los sistemas constructivos, pero sin un discurso estético claro,

¹⁰⁸ Como el templo de Mater Dolorosa, la Planta Potabilizadora de Michoacán (la Pepsi), y la Penitenciaría.

¹⁰⁹ Como los hermanos Arturo y Roberto Ramírez Bernal, Larís Iturbide, y Salvador Treviño Castañeda, entre otros.

lo que propició la adopción de estos nuevos recursos técnicos dentro de un lenguaje arquitectónico local existente.¹¹⁰ Gran parte de esta expresión se debió a las actividades realizadas por una parte de los edificadores preparados profesionalmente en la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana, aunque ellos no eran los únicos que manejaban estas nuevas técnicas y materiales. Hubo casos en que los edificadores recurrieron al manejo de las técnicas modernas de construcción, empleando además el lenguaje histórico en las fachadas de edificaciones construidas en el centro de la ciudad, debido a una valoración estética; esto se observa en varias construcciones del ingeniero Jaime Sandoval, en la obra de los arquitectos Ramírez Bernal, recién egresados de la Escuela de Arquitectura en la UNAM.



Imagen 61. La casa habitación en la calle Allende no. 1127, reconstruida con tabique y refuerzos de concreto, junto a un dos casas con locales comerciales, en las que se identifica el tipo de edificación que realizaron los ingenieros civiles de la UMSNH, y abajo una vivienda construida con materiales empleados para la construcción antes de la llegada de los materiales modernos.



Imagen 62. Edificio Ballesteros, proyectado y construido por Jaime Sandoval en 1951. En este se siguen los patrones de diseño histórico de la ciudad, más un lenguaje neocolonial empleado para rematar estéticamente a la edificación. Su interior está resuelto con materiales de construcción modernos.



Imagen 63. Edificio Ruiz, proyectado y construido por los hermanos Ramírez Bernal en 1959. El exterior del edificio se asimila a la ciudad con un lenguaje histórico, mientras que en el interior se construyó con materiales modernos.

Fuente: Archivo particular

2. La arquitectura moderna en Morelia se entendió como el producto de un edificador o un grupo de edificadores, quedando asociada a una estética los materiales y técnicas constructivas, convirtiéndose además, en un modelo a seguir para otro edificador que labora en el ámbito local. Los medios para promover esta segunda expresión son diversos, tales como los recursos visuales, las publicaciones, y la visita a un lugar externo; o bien, una edificación realizada en la localidad por un especialista. Ésta, a su vez, se subdivide en dos grupos que coinciden con el ámbito de lo público y lo privado, entendiendo a lo público como las acciones del Estado, y lo privado como lo que ocurrido en la iniciativa privada (sea esto comercial o no).

¹¹⁰ En las entrevistas realizadas a los ingenieros civiles que se formaron en la facultad de Ingeniería de la UMSNH entre la década de los cincuenta y sesenta, la respuesta a esto fue única, muchos de quienes estudiaron tuvieron muy pocas, o ninguna, referencias formales ante el manejo de los materiales y sistemas constructivos modernos.



Imagen 64. El Centro Escolar Independencia proyectado por el CAPFCE, en que se nota no solo un sistema constructivo moderno, sino también una expresión de lo nacional.



Imagen 65. La casa de Cuna Felicitas del Río, muestra también un lenguaje distinto, como parte de la modernización, con pocas referencias históricas.



Imagen 66. La Fábrica de básculas OKEN, de la iniciativa privada, también muestra un lenguaje arquitectónico modernizador. Parecen excluirse las referencias históricas, utilizando los cambios de materiales, volúmenes, la relación con el exterior, y las texturas para jerarquizar los elementos del edificio.

Fuente: Archivo personal



Imagen 67. Vivienda en calle Nicolás Bravo no. 431, es una manifestación de la modernización, pero asociada a una vida en el campo.



Imagen 68. La vivienda en la calle Nicolás Bravo no. 370, lo mínimo se convirtió en una representación de la modernización.



Imagen 69. La vivienda de tipo "residencial" en la calle Juan de la Barrera no. 31, también es una muestra de los lenguajes de la modernización. Es una de las tres viviendas tipo que parecen sacadas de la revista *El Jueves de Excelsior*.

Fuente: Archivo particular

3. La expresión de la arquitectura moderna como representación de los usos que se manifiestan localmente a través de la organización del espacio arquitectónico.¹¹¹ Esto forma parte de campos del conocimiento a veces ajenos a la arquitectura; se trata del manejo que el Estado y grupos de poder (como el religioso) hacen en nombre del progreso y la planificación para conseguir ciertos objetivos, a efecto de mejorar los sistemas de producción de la sociedad, lo que se alcanza mediante la relación-organización de las actividades-espacios.¹¹² Los usos son parte de esos procesos que se generaron antes el siglo XX, y se relacionan con periodos de tiempo largos, permaneciendo hasta la actualidad.



Imagen 70. El Hospital Civil "Miguel Silva" es una muestra del cambio en la escala de las edificaciones debido a los usos en los espacios de salud producto del progreso nacional.



Imagen 71. El Seminario Diocesano en la colonia Vista Bella, es otro ejemplo del manejo de los espacios al manifestarse los usos ligados a la modernización. En el interior de los dormitorios se puede notar esta idea de usos, cosa que ocurre de manera muy parecida con los dormitorios del Cuartel Militar en la ciudad.



Fuente: Archivo particular

¹¹¹ Consultar: José Manuel Mendoza Rosales, *Op. Cit.*, p. 107.

¹¹² Octavio Ianni, *Op. Cit.*, pp. 215-232.

Estas tres expresiones de la arquitectura moderna en Morelia se dieron con alguna diferencia temporal durante el siglo XX, y, algunas veces, como una mezcla de dos o las tres expresiones, en una misma edificación local.

En el caso de la arquitectura de Morelia en ese siglo, es complejo comprobar como a un acto consciente el manejo del producto arquitectónico moderno, pues las estructuras, las redes de importación y dependencia cultural llegaron poco a poco, quedando paralizado en ese devenir y en momentos, el desarrollo local, y por ende la idea de una actividad arquitectónica como un producto cultural local temporalmente homogéneo con el ámbito internacional y nacional.

LOS EDIFICADORES EN EL ÁMBITO LOCAL

En la primera mitad del siglo XX, en los momentos del contacto y de asimilación de los lenguajes arquitectónicos y de la arquitectura moderna, en el ámbito de lo local, tanto en el periodo porfiriano como el posrevolucionario, el edificador es un participante activo de esos hechos; por lo tanto, conocerlo y saber de su formación y su obra, permite un acercamiento al hecho arquitectónico y a los capitales culturales que tuvieron injerencia en ello.

Se cuenta con pocos estudios acerca de los edificadores de principios del siglo XX. La arquitectura en este periodo está en manos de ingenieros militares, siendo uno de los más importantes, el ingeniero Guillermo Wodon de Sorinne, quién alcanzó a realizar dos edificaciones comerciales y habitacionales entre 1900 y 1905, año en que él muere.¹¹³

Otro ingeniero militar relevante de principios del siglo es Porfirio García de León (1874-1943), quien, entre 1898 y en 1913, realiza por encargo dos planos de la ciudad de Morelia, en los que la levanta topográficamente y proyecta la traza urbana de varios predios inmediatos a la ciudad para absorber su crecimiento.¹¹⁴ Además de las actividades políticas en las que participó, fue fundador y primer director de la escuela de

¹¹³ Jaime Alberto Vargas Chávez, *Op. Cit.*

¹¹⁴ Enrique Cervantes Sánchez, "Desarrollo urbano de Morelia" en Carmen Alicia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez (coordinadores), *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, UMSNH, pp. 80-81, 90-91.

Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en 1930,¹¹⁵ la primer escuela para edificadores en la ciudad.

Porfirio García de León fue un constructor representativo de principios del siglo XX; puede considerarse como un representante de los cambios en la manera de edificar localmente, y como uno de los introductores de un lenguaje ligado a la modernidad de la arquitectura y urbanismo local. Al revisar su participación en las diversas soluciones que plantea a la ciudad, queda claro su trabajo a favor de la modernización, tanto en la manera de hacer un levantamiento topográfico, como la de manejar el dibujo técnico como un recurso de orden; al fraccionar un lote generando predios tipo, entubando el agua potable de la ciudad, o iniciando la profesionalización del Ingeniero Topógrafo¹¹⁶,. García de León nació en la ciudad de Morelia, estudia en la Ciudad de México, y regresa a laborar localmente;¹¹⁷ casos como éste se repitieron constantemente durante el siglo XX.

Otra característica de lo que ocurre en la arquitectura en México durante el porfirismo es que existieron varios edificadores extranjeros trabajando; en Morelia se observa el caso del arquitecto italiano Adrián Giombini, quien realiza varios edificios con un lenguaje ecléctico en la ciudad en las primeras décadas del siglo.¹¹⁸

Después, a finales de los años treinta, y en la década de los cuarenta, el mercado de la edificación es dominado por el ingeniero civil Jaime Sandoval y, poco después, por los ingenieros y hermanos, José y Juan Rodríguez Soto,¹¹⁹ quienes egresaron de las primeras generaciones de Ingenieros Topógrafos de la Universidad Michoacana, y además, realizaron los trabajos de edificación de mayor escala en la ciudad. Jaime Sandoval construyó gran parte de las obras escolares en los años cuarenta y cincuenta, mientras que los Rodríguez Soto construyeron varios hospitales, además de un sinnúmero de viviendas. Se mencionaron, en el proceso de la investigación, otros ingenieros que tuvieron una relevancia en ese periodo de los cuarenta, uno de ellos fue Ignacio Alcalá Delgado, egresado de la Escuela de Ingeniería de la UMNSH en 1946, titulado en 1951,¹²⁰

¹¹⁵ Previo a esto había fundado en 1915 la Escuela Libre de Ingenieros de Michoacán, la que duró poco tiempo. Consultar: J. Fernando Tavera Montiel, *et al.*, *Facultad de Ingeniería Civil 75 Aniversario, Op. Cit.*, p. 71.

¹¹⁶ La carrera de Ingeniero Topógrafo se complementa después con el fin de convertirse en la carrera de Ingeniero Civil, en la Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo.

¹¹⁷ J. Fernando Tavera Montiel, *et al.*, *Ibidem*.

¹¹⁸ Carlos Hiriart Pardo (coordinador), *Guía turística arquitectónica de la ciudad de Morelia*, Morelia, CONACULTA-INAH-GOBIERNO DE MICHOACÁN, 1999, p. 67.

¹¹⁹ Estos últimos, egresados de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, generación 1937-1938, única escuela "formal" de edificadores en Morelia.

¹²⁰ J. Fernando Tavera Montiel, *et al.*, *Facultad de Ingeniería Civil 75 Aniversario, Op. Cit.*, p. 260, 340.

*"[...] quien tuvo mucha obra, al punto de competir con Jaime Sandoval y los Rodríguez Soto, pero por poco tiempo, por lo que no es muy conocido, o recordado [...]"*¹²¹

También hubo en el mercado edificatorio otros ingenieros, maestros de obra y canteros locales de los que se conoce poco, que no tienen una participación tan activa como los ingenieros Jaime Sandoval, y los Rodríguez Soto; esto se debe en parte, a que varios de ellos trabajaron alguna especialidad del ramo, como los canteros, o se integraron al gobierno realizando actividades diversas.

En este mercado local se contó, también, con la participación de otros arquitectos, ingenieros y urbanistas foráneos que colaboraron en algunas propuestas arquitectónicas y urbanas. Tal es el caso de Carlos Crombé, quien diseñó el cine Eréndira, o Vicente Mendiola, quien junto con Crombé firmaron el proyecto para el cine Colonial;¹²² o también, Mario Pani, quien realizó el proyecto del hotel Alameda. Otro caso, más discreto pero con un valor cultural importante, es la participación de Juan O'Gorman en el diseño de la Plaza de los Mártires (de Armas) en el centro de la ciudad, o la visita de Félix Candela y el científico Carlos Graef Fernández en 1955,¹²³ entre otros.

En la década de los cincuenta hay otros constructores, entre ellos el Ingeniero José Calderón Robert quien se desarrolló profesionalmente en Jalisco y participa edificando en la ciudad obteniendo obras del gobierno muy representativas.¹²⁴ En entrevista, Cayetano Tavera menciona a un maestro de obra francés, Roberto Perrault, quien llega a trabajar a la ciudad en esta década, y al que la sociedad acomodada le solicita realizar mucha obra.¹²⁵ Sin embargo, los nombres de Jaime Sandoval y Rodríguez Soto siguieron siendo muy importantes en la ciudad, además de que eran la referencia obligada de los jóvenes profesionistas que egresaban de la carrera de Ingeniería.¹²⁶

A finales de los cincuenta, la esta generación de constructores antes mencionada empieza a ser remplazada por otra; aquellos que, al iniciar los años sesenta, cambian los

¹²¹ En entrevista con Guillermo Ochoa García, ingeniero civil titulado de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH, Morelia, enero del 2009, sin registro de audio.

¹²² Aidée Tapia Chávez, "Morelia 1880-1950; la vivienda en el centro de la ciudad" en *Anuario de Estudios de Arquitectura, historia, crítica, conservación*, México, UAM-Azcapotzalco, 2002, p. 243.

¹²³ Joaquín Rodríguez, *Álbum del Cincuentenario 1930-1980. Ingeniería Civil Universidad Michoacana*, Morelia, Joaquín Rodríguez, 1980.

¹²⁴ Él se encarga de la construcción de la penitenciaría, la granja para enfermos mentales, la escuela de medicina, entre otras. Sin embargo, este constructor, más que contar como un profesionista, cuenta como una empresa constructora, la que tiene un alcance y características diferentes, lo que pudo mantenerlo alejado del diseño y el manejo de modelos arquitectónicos.

¹²⁵ Entrevista con Cayetano Tavera Montiel, ingeniero civil titulado de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH, Morelia, 16 enero del 2007, p. 3.

¹²⁶ Esa ha sido la respuesta de varios de los egresados de la facultad de Ingeniería de la UMSNH entrevistados.

campos del capital arquitectónico. Así pues, en esa década la imagen del ingeniero es desplazada por la del arquitecto, y también, una de las particularidades de ese periodo es la llegada de los constructores por grupos y escuelas. En un inicio, el primer grupo de arquitectos egresados de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, y unos años después, otro grupo de ingenieros - arquitectos egresados de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional, la mayoría de ellos trabajando para una instancia del gobierno federal. Un caso extraordinario es el de un egresado de la Facultad de Arquitectura del ITESM. Además de estos grupos de profesionistas, hay un ingreso al ámbito por parte de las constructoras que apoyan al gobierno federal y estatal, entre las que destacan dos se constituyeron en el Estado de Jalisco; una de ellas es la Robert y Cía., de Calderón Robert,¹²⁷ y la otra es el grupo ARVA,¹²⁸ las cuales aportaron organización y rapidez en la ejecución de las obras de gran volumen, con una operación nacional, y que parecen cubrir necesidades que los constructores locales no lograron resolver para los gobiernos federal, estatal y municipal.

En la década de los cincuenta hubo otros hechos que avisaron el inicio de una nueva fase para la arquitectura local; entre estos se encuentra que varios de los lenguajes arquitectónicos que se incorporaron a la ciudad durante la primera mitad del siglo dejaron de desarrollarse; también, la arquitectura moderna tomó fuerza debido al apoyo del Estado, por la apropiación que hizo de ella; y, finalmente, la arquitectura histórica era protegida desde el ámbito local.

En los cincuenta, el programa académico de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo tiene mejoras en las materias ligadas con las estructuras de concreto mejorando el perfil del egresado. Se incluye entre las materias de la escuela una relacionada con la arquitectura, la que es impartida por arquitectos. Pero, aún con estas mejoras, hubo varios casos de estudiantes que no tuvieron la oportunidad de viajar en ese momento con el fin de conocer lo que ocurría en la ingeniería y arquitectura de otros lugares; es por ello que, cuando salen de la escuela, su manera de interpretar la arquitectura moderna es a través de los materiales y sistemas constructivos modernos aprendidos en la escuela, y no bajo el referente que da el conocimiento directo de las obras modernas.

¹²⁷ José Manuel Rosales Mendoza, *Op. Cit.*, 126-128

¹²⁸ Citado en consultas a entrevistados, y por datos que presentan digitalmente en su cartera de trabajos en su página: www.arva.com.mx, consultada en 2007.

También para ese momento el Gobierno del Estado empezó a realizar algunas obras de servicios, como la planta potabilizadora en 1952, la reubicación de la penitenciaría en 1958, y la construcción de la granja de enfermos mentales en 1958. Igualmente, se gestionaban recursos para la edificación de otros espacios con el fin de satisfacer los programas que había implementado anteriormente en Morelia (educativos, de salud, de asistencia, seguridad, y otros) como parte de la planificación para la construcción de la Nación. Estos programas nacionales se habían puesto en marcha en todo el país introduciéndose localmente mediante actividades tipificadas; en Morelia se adaptaron estos programas a varias edificaciones de la ciudad de forma provisional mientras se construían las instalaciones nacionales.

En la iniciativa privada, también en un periodo anterior a los sesenta, se incorporaron a la actividad en ciudad varios edificadores formados en escuelas públicas, principalmente en la Universidad Nacional Autónoma de México. En ese medio educativo, el Estado supervisa los contenidos de las materias y el tiempo para preparar a los edificadores, y, a su vez, permite una formación con una mayor amplitud que depende del profesor de la materia; es por eso que los edificadores que llegan a la ciudad no solamente conocen el sistema constructivo moderno, sino los productos de la experiencia en la arquitectura con los lenguajes modernos. Sin embargo, el Estado no tuvo la capacidad de ofrecer empleos a todos sus egresados, ni todos los egresados desearon trabajar para el Estado, quedando varios de estos en empresas privadas, o fuera de la ciudad. Así, varias edificaciones de la iniciativa privada manifiestan el carácter de los lenguajes modernos.

Es importante señalar que, aunque en la ciudad se implementaron diversas acciones a favor del progreso de Morelia en el entorno nacional, la ciudad no contaba todavía con recursos para su crecimiento económico en la década de los cincuenta. En la primera mitad del siglo XX la economía local era limitada, así, la edificación tuvo un crecimiento reducido, lo que posteriormente se aceleró por el apoyo del Gobierno Federal, por la planificación para el progreso en todo el país en la posrevolución, principalmente a mediados de los años cincuenta. Es en la década de los sesenta cuando empieza a notarse un mayor dinamismo en la economía local.

En la ciudad de Morelia, en la primera mitad del siglo XX, la arquitectura local empezó a ser enriquecida por la intervención de edificadores profesionalizados, quienes a través de su formación atrajeron a la ciudad varios lenguajes arquitectónicos modernos. Varios de ellos llegaron a la ciudad, sobre todo en el caso de los arquitectos, ya que no

existía una Escuela de Arquitectura. Desde 1930 la ciudad tuvo Escuela de Ingeniería, inicialmente en topografía, pocos años después Civil (1942). Por razones económicas, la vocación de varios de los edificadores que estudiaron en esta escuela se vio reducida; sin embargo, en el mercado laboral pudieron dedicarse, con cierta facilidad, al diseño y proyecto arquitectónico, además de lo que exigía la propia formación, debido a que no había suficientes arquitectos diseñadores en la ciudad. En el caso de los personajes más importantes, se observó que Sandoval tuvo la oportunidad de formarse en el extranjero,¹²⁹ y de conocer diversos lenguajes arquitectónicos. En muchas de sus obras se nota el manejo de un lenguaje formal con expresiones Neocoloniales,¹³⁰ apoyadas con los principios del funcionalismo,¹³¹ notándose además, un manejo de la estructura moderna en casi todas las edificaciones en que interviene. En su caso se observa que durante el proceso de diseño hubo una separación entre el análisis de la función¹³² y de la expresión, donde emplea la sobre-posición de elementos ornamentales en las fachada y vistas principales de los edificios.

Por otra parte, los hermanos Juan y José Rodríguez Soto, son egresados de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de las primeras generaciones (Juan titulado en 1932, y José en 1939),¹³³ y tuvieron la oportunidad de prepararse fuera de México. Su lenguaje arquitectónico fue muy cercano al funcionalismo, con algunos elementos geométricos en planta que recuerdan a lo Decó, y con soluciones de remates y detalles de la arquitectura que se realizaba, posiblemente, en la ciudad de México. En el proceso de diseño de los hermanos Rodríguez Soto, el uso de recursos estéticos fue de mayor sobriedad y abstracción; emplearon recubrimientos para algunos muros, remarcaron voladizos con jardineras "flotantes", otros. En su caso, la obra más representativa es el Hospital Civil, cuya solución a la función parece llegar desde los Estados Unidos de Norteamérica, y aunque también construyeron otros hospitales, fue en la vivienda donde tuvieron una mayor cantidad de obras.

¹²⁹ Catherine R. Ettinger McNulty, "Las prioridades de la posrevolución. Educación y salud en Morelia, 1926-1961", *Op. Cit.*, p. 57.

¹³⁰ Catherine R. Ettinger McNulty, *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, *Op. Cit.* Aunque en esta publicación no se mencionó a los edificadores, gran parte de las obras citadas tienen una relación con Jaime Sandoval.

¹³¹ Varias plantas arquitectónicas de edificaciones dedicadas a las actividades escolares, por ejemplo, son planteadas con conceptos de distribución y estructuración del funcionalismo.

¹³² En el caso de las escuelas que diseña para grupos particulares, la función es tomada del programa del Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas.

¹³³ J. Fernando Tavera Montiel, et al., *Facultad de Ingeniería Civil 75 aniversario*, *Op. Cit.*, p. 339.

LA ACTITUD DEL EDIFICADOR

| 60

Conforme pasa el tiempo resulta más difícil entender las dinámicas del edificador y sus decisiones ante sus procesos de diseño. A más de cien años de que ellos laboraron en Morelia, resulta difícil hacer un balance de su trabajo y actitud como edificadores;¹³⁴ no así, seguir su actividad a mediados del siglo XX, ya que se conocer más acerca de su vida y obra, ha sido más sencillo.

Así se revisaron los registros de la actividad de los edificadores relevantes, con el fin delatar su actitud, tratando de abstraer toda la información posible para mostrar una representación del edificador del momento. Esto se definió en dos tiempos para el edificador local, el primero, en los primeros treinta años del siglo XX, luego, en los veinte años siguientes.¹³⁵

Para explicar un primer momento se analizó el trabajo de Porfirio García de León, ingeniero militar, y del arquitecto italiano Adrián Giombini, pues son personajes ligados a la edificación que han sido investigados. Luego, se hizo un reconocimiento de las actividades relacionadas con la ciudad y la edificación que tuvieron relevancia en ese periodo, y cruzando estos datos se planteó lo siguiente.

En los primeros años del siglo XX, o durante el porfiriato, existe la idea de seguir un estilo de vida europeo, donde se propone la apropiación de la ciudad por medio de los paseos, lo que motiva que ésta sea dibujada a partir de las posibles zonas para el paseante; así, varias edificaciones se muestran hacia la calle abriendo su fachada, y se incorporan a los edificios coloniales elementos decorativos. En este momento el edificador tuvo una actitud preactiva; es decir, piensa que el futuro será mejor y busca predecirlo y prepararlo, además de un cambio dentro de la misma estructura urbana y arquitectónica. Esa actitud permanece en el edificador durante la Revolución y hasta su término.

En los años de la posrevolución la idea de vivir sigue teniendo como parámetro la habitabilidad europea; sin embargo, se habla de valores como el progreso y la unidad territorial mediante el discurso de lo nacional. La idea del paseo ya no le resulta tan atractiva a la sociedad, sino que la posible planeación de las maneras de habitar las edificaciones resulta ser más interesante, por lo que se recurre al manejo de lenguajes

¹³⁴ Acerca de la actitud, consultar Russell L. Ackoff, *Rediseñando el futuro*, México, D.F., LIMUSA, 1984, pp. 25-40.

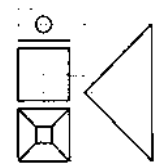
¹³⁵ Esto tomando como base la actividad en lo local del ingeniero militar Porfirio García de León, después, por los ingenieros civiles Jaime Sandoval y los Rodríguez Soto.

arquitectónicos que, y mediante la abstracción, permitieran economía, mostraran una técnica constructiva, resolvieran los usos que el país requería.

En ese entorno cultural, el edificador tomó dos posturas; por una parte se pudo notar una actitud reactiva, en la que prefirieron regresar a un estado anterior oponiéndose al progreso y proponiendo el regreso a situaciones que no ocurrieron; a su vez, el edificador operó con una actitud inactiva en la que siguió el curso de los eventos con una postura de satisfacción ante cómo ocurren las cosas, creyendo que los cambios son temporales y superficiales; los evitan a menos que ésta sea la manera de evitarlos. En el primer caso se puede mencionar a Manuel González Galván como parte del grupo promotor para la protección del centro de la ciudad y de un lenguaje arquitectónico histórico representativo; y en segundo, a Jaime Sandoval y los Rodríguez Soto, quienes llegan a emplear los materiales, modelos y usos modernos con el fin de asegurar su posición como edificadores en Morelia.

Este es el panorama en la arquitectura en Morelia previo a 1960. Lo que ocurrió en la arquitectura de los sesenta y setenta no estuvo desligado, política y socialmente, a los procesos de la primera mitad; incluso, el periodo conformado desde la posrevolución hasta la década de los cincuenta, inició y terminó con una generación de edificadores.

Como se ha observa en Morelia, conforme se va acercando a la mitad del siglo XX, el proceso de modernización es más notorio; en él se aprecian las características de la arquitectura local que se consolidaron al iniciar la segunda mitad del siglo.



LA ARQUITECTURA EN MORELIA 1960-1975

Después de reconocer la modernización en la arquitectura de Morelia en la primera mitad del siglo XX, en este capítulo se exponen sus rasgos en los años sesenta y setenta. Ésta tuvo particularidades que formaron parte de algo de mayor, elementos leídos desde la modernidad, como se expresó en el primer capítulo, y otros en líneas temporales que inician respondiendo a los tiempos nacionales durante los siglos XIX y XX. Entiéndase así que lo delatado en la arquitectura en Morelia en estos decenios no se presenta como algo único, exclusivo, ni desligado, sino como una parte, una fase de la modernización.

Para la década de los sesenta los lenguajes modernos fueron dominantes en el ámbito internacional convirtiéndose en guía para el desarrollo de las zonas de expansión urbano-arquitectónicas en muchos países del occidente, y en varios casos desde su establecimiento, como ocurrió con varias ciudades fundadas entre los años cincuenta y sesenta.¹ Sin embargo, la mayor parte de los casos se trató de ciudades, como el caso de Morelia, en que los lenguajes modernos empezaron a formar parte de la dinámica arquitectónica local, lo que empieza a ocurrir a finales del siglo XIX,² y de la que terminó siendo el lenguaje dominante durante la segunda mitad del siglo XX.

En los sesenta, en México la actividad de la edificación estuvo puesta en manos de los profesionistas, así, las edificaciones principales, tanto en lo público como lo privado, fueron

¹ En casos tan conocidos como el de la ciudad de Brasilia, diseñada por Lucio Costa (plan urbano) y Oscar Niemeyer (en lo arquitectónico) en la década de los cincuenta, y fundada en los sesenta, asentada en El Cerrado, zona ecológica en Brasil, como parte de una estrategia de desarrollo para el país, que sigue los principios de la Carta de Atenas de 1933; O el caso de Chandigarh, nueva capital del Punjab, en la India, proyectada por Le Corbusier en 1952, y terminada en 1965.

² La ciudad no parece contar con cualidades de aislamiento que permitan afirmar que en ella se han generado históricamente soluciones edificatorias y arquitectónicas propias, es más cercano aceptar la idea de que la ciudad ha acumulado diversos lenguajes, y que, en cuanto empezó a mejorar la accesibilidad, en el ámbito local, a los nuevos materiales en el XIX, hubo personas dispuestas a la introducción de los mismos.

encargadas a ingenieros, arquitectos e ingenieros-arquitectos, entre otros, formados académicamente en escuelas públicas y privadas con apoyo del Estado, de la que estos edificadores egresaron representando los lenguajes arquitectónicos que habían sido definidos para el progreso de la Nación. Y, como se ha comentado en el primer capítulo, el Estado Mexicano apropió como lenguaje principal desde la primera mitad del siglo XX al que pudo facilitar técnica, funcional y económicamente el progreso del país, lo más cercano les pareció ser el funcionalismo –lenguaje que es explicado en esta investigación como parte de la arquitectura moderna- que se convirtió en la base del lenguaje edificatorio en el país y que fue parte de la formación y discurso de esos edificadores.

En este panorama, la arquitectura en Morelia en el siglo XX tuvo, en parte, particularidades debido a la permanencia de los lenguajes preexistentes de su zona histórica, a la manifestación de la última fase de la modernidad mediante lenguajes arquitectónicos propios, y a la visión de los edificadores ante esa dinámica. Así, se estudió la arquitectura en Morelia en los sesenta y setenta con respecto a la arquitectura moderna y su impacto en entornos históricos y academicistas, para luego, entender la resistencia de los lenguajes locales ante la modernización, y la relevancia de la formación del edificador en ella.

Al reconocer el papel del edificador como testigo y actor principal de las maneras en que se manifestó la arquitectura moderna en Morelia, y al realizar la prospección de las obras arquitectónicas representativas de la arquitectura, edificadas entre los años sesenta y setenta del siglo XX en Morelia, se notó la importancia de contar con su testimonio para el reconocimiento de los hechos, de las obras, y de los edificadores del momento. Además, mediante esos testimonios se generaron los primeros registros de las obras representativas, lista que después fue complementada al investigar el entorno temporal arquitectónico y urbano a ellas con otras fuentes de investigación, con lo que se amplió el número de obras analizadas. De esta revisión se concretaron las tres manifestaciones de la arquitectura moderna en la ciudad, las que se mencionaron en el primer capítulo,³ las que dependieron de la intervención del edificador formado profesionalmente.

En la primera, que tuvo una relación directa con los egresados de la escuela de ingeniería de la UMSNH,⁴ y por lo tanto ésta inició antes de los sesenta, se detectaron edificaciones con un manejo de la tecnología constructiva moderna sin una referencia estética clara con los “modelos” arquitectónicos modernos, en la que el edificador local se

³ Y aunque éstas se delataron en este periodo, no inician en él; sin embargo, es en ese momento en que estas son muy notorias debido al crecimiento de la ciudad.

⁴ La que es fundada en 1930, con egresados desde el año de 1931.

entendió como una técnica de construcción a la arquitectura moderna, eso debido a que el edificador tuvo pocas oportunidades para conocer, o reconocer, lo que ocurría con los lenguajes modernos afuera del su ámbito local en la arquitectura.⁵



Fuente: Archivo particular

La segunda, se notó que los lenguajes arquitectónicos modernos se manifestaron como una asimilación de experiencias de los protagonistas internacionales y nacionales de la arquitectura moderna en el edificador local. Ocurrió en dos campos, el de lo público y el de lo privado, sin embargo lo más notorio es realizado por edificadores que se habían formado también fuera de la ciudad y regresaban, o llegaban, para laborar de manera particular.



Fuente: Archivo particular



Fuente: Archivo particular

⁵ Y los viajes de práctica que se llegaron a realizar en la Escuela de Ingeniería el objetivo fue visitar estructuras relevantes, como puentes, presas, etc., y eran pocos los estudiantes que iban a estos viajes, como lo comentó Francisco Álvarez García, egresado de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH, generación 49-53, sin grabación, octubre 2008.

⁶ Carlos Flores, *Arquitectura Española Contemporánea, I. 1880-1950*, Madrid, Editorial Aguilar Maior, 1989, p. 75.

En la tercera, la arquitectura moderna se manifiesta en relación a los usos del espacio en una edificación realizada por el interés o la influencia nacional –con la idea del progreso del país-. Ésta llegó definida en actividades educativas, de salud, de asistencia del deporte, etc., desde el centro del país. Con ésta, o en ésta, se dio la llegada de edificadores de la capital del país al ámbito local, que vinieron atraídos por la actividad edificatoria que generó el gobierno federal y estatal en Michoacán.



Imagen 16. Las instalaciones de la Casa de la Juventud, como una tipología.



Imagen 17. El estadio deportivo Venustiano Carranza, construido para el beneficio de las juventudes mexicanas



Imagen 18. El Centro de acción social para la educación de la mujer, otra obra para el beneficio social.



Imagen 19. El aula CAPFCE, resultado del diseño de Pedro Ramírez Vázquez, como parte del programa de modernización del país, se integró al paisaje educativo en Morelia.



Imagen 20. El Hospital Infantil, otra muestra de la asistencia del Estado para la sociedad.

Fuente: Archivo particular

Entre estas manifestaciones hay traslapes temporales en este momento de la modernización, en los sesenta y setenta, y aunque éstas ya se habían expresado a nivel internacional de una manera diferente, en lo local se manifestó, en el siglo XX, primero la de los usos, después la del manejo de materiales y técnicas constructivas, y después, la de los modelos arquitectónicos; también, éstas se expresaron solas o con las otras manifestaciones en una sola edificación durante este periodo.

RASGOS DE LA ARQUITECTURA EN MORELIA ENTRE 1960 Y 1975

Se hicieron diversas lecturas para caracterizar la arquitectura local, y la manera de abordar el tema estuvo condicionada por las entrevistas. En un primer acercamiento se contó con los testimonios orales de los edificadores, luego se observaron las obras arquitectónicas referidas, revelando sus características, para después analizarlas buscando a su autor, la formación profesional de éste, las posibles influencias para entender lo edificado. Surgió de ello una interpretación del periodo mediante tres manifestaciones, sin embargo, en otro nivel de lectura general de estos espacios, se notaron otras características que estuvieron integradas a estas tres, por lo que se presenta, después de mencionar las manifestaciones, un apartado como características complementarias.

TRES MANIFESTACIONES ARQUITECTÓNICAS DE LA MODERNIZACIÓN

En la arquitectura local se pudieron delatar periodos en que fue distinguible la manifestación de los lenguajes modernos, así como una evolución de los mismos en lo local. Y, como ya se ha comentado, en las tres manifestaciones que tuvo la arquitectura moderna se pudieron distinguir varias fases en cada una. En el caso de la primera, en que hay un manejo de tecnología moderna sin que esta quedara asociada a los lenguajes modernos, empezó a haber intervenciones en edificaciones habitacionales en el centro de la ciudad, y con el tiempo se fue incrementando al manejo de esa tecnología en edificaciones de mayor tamaño y representatividad. En el caso de las edificaciones nuevas de la periferia del centro se reinterpreta en varios casos la forma de la casa de barrio.

		
Imagen 21. El edificio de oficinas en la calle Antonio Alzate No. 899, es una muestra clara de la relación formal histórica y la técnica constructiva. Nótese el adelgazamiento de la estructura o la cercanía entre los vanos y los límites del edificio.	Imagen 22. En este mismo edificio, también es notable la pérdida de la relación entre las jambas y el dintel de cantería, así como del manejo de una geometría sintética en las piezas de cantería, ver la base del balcón.	Imagen 23. La relación entre el exterior y el interior del edificio ya no es el zaguan; en este caso esta relación se mantiene mediante la escalera como distribuidor. Los materiales y lenguajes en el interior tienen poca referencia con las formas históricas, en ellos domina el concreto y los acabados propios del sistema constructivo.

Fuente: Archivo particular

En el segundo caso, en el que la arquitectura local es receptora de las tipologías nacionales, hay un primer momento en que la actitud del constructor que representó o construyó para el Gobierno generó un criterio ante el impacto de esas edificaciones nacionales al sitio, y hace él adecuaciones en estas para su asimilación local. En un segundo momento, aumenta el control del Estado sobre sus obras, cuidando que no hubiera otro perfil en las obras, más que el que mostró la fuerza de la Nación, del Estado.

			
Imagen 24. Escuela Primaria Mariano Matamoros, en colonia Vista Bella, en Morelia, adecuación diseñada por Víctor Manuel Ruelas Cardiel, bajo la guía y supervisión de Rodolfo Rolón de León. La fachada oeste oculta la estructura CAPFCE.	Imagen 25. Área porticada que mimetiza la estructura de CAPFCE, construida con materiales de significado en la región.	Imagen 26. La Escuela Primaria Generalísimo Morelos, aunque construida en Erongaricuaru, Michoacán, permite entender la idea de Rodolfo Rolón de León, responsable de la edificación de CAPFCE en Michoacán, de suavizar el impacto de la estructura tipo en el medio mediante el ocultamiento del aula mediante el uso de materiales de la región. Y aunque el manejo de materiales del sitio es parte del discurso del Comité, Rolón de León parece sobrepasar y avalar en Michoacán lo convenido en el ámbito federal.	Imagen 27. Un detalle del pórtico de la escuela Generalísimo Morelos en Erongaricuaru. Es notable la idea de cubrir la estructura del módulo CAPFCE.

Fuente: Archivo particular

Archivo de Citlali Carrillo Vázquez



Imagen 28. La Escuela Primaria Urbana Estatal, diseñada por David Ramírez Arellano, con la supervisión de Rodolfo Rolón de León, pero con Francisco Artigas como Gerente General del CAFCE, sustituyendo a Pedro Ramírez Vázquez. En esta escuela se nota un cambio en la expresión del Estado, se cuida mucho el terminado de los módulos de aulas y se exhiben como parte de una idea de poder. Y se recurre a imágenes para anunciar dichos inmuebles, como se puede notar en el acceso a la escuela.

Fuente: Archivo particular



Imagen 29. En esta Escuela la vista desde el acceso es el propio módulo de dos niveles de CAFCE. El acceso inicialmente fue al norte, sobre la calle Campesinos en la colonia Obrera. Actualmente se accede desde el sur por la calle Constituyentes, a través de la fachada con el dibujo que simboliza la Danza de los Viejitos, así como la asistencia mediante la botella de leche.



Imagen 30. La Escuela Secundaria Federal No. 2, Hermanos Flores Magón, también es una muestra de esta etapa de la administración de Francisco Artigas, nótese que los módulos de CAFCE no son mimetizados, si no al contrario, se exhiben.

CAFCE, CAFCE, Obras realizadas 1965-1970, México, 1970, sin paginación.

En la tercer manifestación de la arquitectura moderna, que se dio con más claridad en el ámbito privado, y en que se notó una demostración de la formal y la técnica constructiva en que se representaron los mejores resultados de ésta en el ámbito internacional y nacional, presentándose diferencias en el periodo de 1960 a 1975; inicialmente se pudieron construir las edificaciones en predios amplios (30x40 metros, promedio, en la colonia Chapultepec), en que se facilitó la demostración plástica al relacionar las zonas cubiertas de la vivienda con el exterior. Después por diversas cuestiones el predio promedio es reducido de tamaño (10x20, en la colonia Chapultepec sur, y 8 ó 10x20, en la colonia del Empleado y en la Nueva Chapultepec), y el carácter arquitectónico de plenitud que inicialmente se dio a las viviendas se fue ajustando hasta quedar edificaciones que integraban muchos de los elementos arquitectónicos de las primeras casas modernas en un frente con el predio casi reducido a la mitad de los predios fraccionados inicialmente.



Imagen 31. La casa en la calle Francisco Montes de Oca No. 83, en la Chapultepec Norte, Diseñada y construida por Salvador Treviño, fue una de las viviendas representativas que movieron la manera de edificar la vivienda en Morelia en los sesenta, convirtiéndose en un referente para los edificadores locales.

Fuente: Archivo particular



Imagen 32. En los setenta, el mismo Salvador Treviño se ve rebasado por la situación económica, diseñando y construyendo viviendas con características que llegan a contradecir la calidad de las primeras casas que él había diseñado.

OTRAS CARACTERÍSTICAS EN LA MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA LOCAL

En el proceso del estudio, en la prospección de las obras, surgieron otros rasgos en la arquitectura moderna en Morelia en el siglo XX al hacer una revisión comparativa entre la primera y segunda mitad de este siglo, observándose lo siguiente; uno, la arquitectura

moderna en la primera mitad del siglo XX en Morelia mostró una preocupación estética,⁷ mientras que en la segunda mitad a ésta se le agregó lo demostrativo, como se puede notar en la escala de varias de las edificaciones nacionales. También que en lo privado se llegó de una expresión formal de la estructura de concreto, trabajando básicamente a compresión, en la primera mitad del siglo, a una expresión estructural exaltada en los sesenta y setenta, en que se desfasan las partes de la edificación quedando resaltada la relación de los espacios.

Algunas de las edificaciones fuera o en el centro de la ciudad se resignifican en sus usos al ser intervenidas, convirtiéndose en espacios con una rentabilidad mejorada por la intervención con los sistemas de construcción modernos. Y en estos casos, aunque la forma del edificio continúa siendo definida por los estilos virreinales en el exterior, tanto en proporciones como en materiales, en el interior los esquemas de habitabilidad corresponden a una organización y construcción modernas, como se puede observar en casos como el edificio Santander,⁸ y el edificio Salinas y Rocha,⁹ el Puerto de Liverpool,¹⁰ y el edificio Ruiz – construido en 1959, pero que representa más la transformación arquitectónica de los sesenta que de los cincuenta-, entre otros.¹¹

			
Imagen 33. Varias edificaciones en el centro de la ciudad fueron modificadas sustancialmente en los sesenta, como el edificio Santander, proyectado por Juan Luis Laris Iturbide.	Imagen 34. Otro caso similar es el edificio de Salinas y Rocha. Cuyo interior en materiales técnica constructiva y usos no corresponden a los usos históricos.	Imagen 35. El Puerto de Liverpool, tienda departamental diseñada y construida por Guillermo Oteiza Arciga, a espaldas de la Catedral, aunque cumple con la forma y usos históricos en el exterior, en su interior es como los otros edificios citados.	Imagen 36. El edificio Ruiz, diseñado por los hermanos Ramírez Bernal, también es un caso en que el interior y el exterior representan cosas diferentes.

Fuente: Archivo particular

En las orillas de la ciudad, y en las zonas de expansión, los predios empiezan a ser de menor tamaño y los usos, básicamente habitacionales, se disponen al centro del mismo

⁷ Como se puede notar en el edificios de tipo “funcionalista” construidos en los cuarenta en Morelia en que hay muestras del estudio proyectual claramente formal de la estructura moderna, en que se distingue una preocupación en que la estructura logre un ritmo y armonía sobredimensionando y acercando geométricamente los apoyos, o en el diseño axial-simétrico del trazo y usos en el edificio, como se puede observar en el edificio del Hotel Alameda, en la esquina de la avenida Madero y la calle Guillermo Prieto.

⁸ Proyectado por el arquitecto Juan Luis Laris Iturbide -nacido en Morelia, y con estudios en la facultad de arquitectura de la UNAM-, y construido entre 1964 y 1965 por el maestro de obra francés Roberto “Perraud”, para Don Máximo Díez, propietario del edificio, entre las calles Valladolid y Virrey de Mendoza, esquina sureste.

⁹ Sobre la avenida Madero No. 524, en la que parece haber intervenido el edificador Eduardo Balcázar.

¹⁰ Proyecto y construcción de la tienda departamental a espaldas de la Catedral, realizado por Guillermo Oteiza Arciga para Don Teófilo Jaubert entre 1966 y 1969, entre las calles Valladolid y García Obeso.

¹¹ Se han mencionado las edificaciones construidas en los sesenta, pero ese manejo local arquitectónico, en que al exterior de las edificaciones se muestra un lenguaje virreinal, usando en el interior los materiales modernos, empieza con antelación, y en este periodo sigue ocurriendo.

dejando el frente y el fondo, en ocasiones también los lados del predio, como zonas de jardín, terrazas, u otras zonas de uso exterior o a semicubierto. Hay, también, algunas zonas, como al sur poniente de la ciudad, en que la tipología en el manejo del predio no es tan clara, pues esta zona fue considerada como un área de la ciudad con granjas y casas de “campo”.

Se liberan, en la edificación moderna, los alineamientos entre los espacios en la planta baja y/con la planta alta, dando como resultado un juego de volúmenes sobrepuestos y/o empalmados, en los que se llegaron a suprimir los vanos cortos permitiéndose tener muros mudos o ventanales grandes que haciendo las veces de la estructura limitante; se organizan los espacios interiores a través de vestíbulos dispuestos estratégicamente junto a accesos y escaleras, exponiéndose las ventilaciones y los vanos de los servicios al exterior.



Imagen 37. El tipo de vivienda que se construía a finales de los años cincuenta aunque muestran un rompimiento con la fachada “plana” como era la usanza en el centro de la ciudad, al desfasar hacia el interior del predio zonas como el acceso a la vivienda, generando una zona porticada, continua mostrándose como una edificación en que dominan los macizos sobre los vanos, y los elementos de concreto parecieran ser secundarios en el proceso de diseño del espacio, como se puede ver en la casa de la avenida Ventura Puente No. 1143, la colonia del empleado, realizada por Dámaso Cárdenas para dar vivienda a los trabajadores del estado, es decir, esta colonia en una primer etapa estuvo lista, con varias casas construidas, en 1956.



Imagen 38. La casa en la calle Juan de la Barrera No. 31, colonia Chapultepec Norte, que es una de tres casas construidas bajo el mismo principio de distribución de los espacios de la casa y el predio. También es representativa de la transformación de la vivienda a finales de los cincuenta, y, como es notorio, siguió en este tipo de vivienda dominando el macizo sobre el vano con ligeros desfases en los muros exteriores, y zonas exteriores protegidas por un voladizo de concreto, como ocurrió en el acceso a esta vivienda. Otro rasgo importante fue que en este tipo de vivienda empieza a usarse el azulejo y la piedra como fachaleta, sin que en esto hubiera una preocupación estructural, más bien una idea de la durabilidad de estos materiales.



Imagen 39. En los sesenta con la llegada de arquitectos e ingenieros a la ciudad, con una mejor preparación en el manejo del concreto, genera viviendas como la ubicada en la calle Peña y Peña, esquina con General Ampudia, colonia Chapultepec Norte. En este caso se nota que la edificación es más expresiva al aumentar los vanos enmarcándolos con elementos de concreto. También en la relación entre los interiores de la vivienda con el predio y la zona urbana se dio un mayor contacto visual.



Imagen 40. En la casa en Juan Escutia No. 68, colonia Chapultepec Norte, también es notable el manejo de la técnica constructiva, y aunque queda el sur de la vivienda dominada por lo macizo, el desfase de los elementos genera una idea de que éstos sostienen la planta alta en voladizo. Ésta casa fue diseñada y construida por Luis Ibarrola y Carlos Plaza en los años sesenta.

La vivienda en el siglo XX, en Morelia, tuvo varias transformaciones; de la posrevolución y hasta lo revisado en los años setenta la estructura de concreto fue fundamental en su definición, notándose que las transformaciones parecen depender de la capacidad técnica para manejar ese material, pudiéndose cubrir mayores claros sin apoyos, o con un desfase entre las partes de la estructura.

Fuente: Archivo personal

Al llegar la arquitectura moderna, sobre todo como un producto formal a Morelia desde la primera mitad del siglo XX, y hasta los setenta, lo hizo como parte de un quehacer profesional, ligado con discurso artístico,¹² que se caracterizó por el manejo de un estudio “gráfico” en que se definió el diseño del edificio a construir, respondiendo a las diversas cuestiones de técnica constructiva y orden en la disposición de los espacios, en que la lectura

¹² Como lo define bien Ott Aicher, *Op. Cit.*, al abordar como una “segunda modernidad” en Europa, alrededor de 1911, al momento en que las artes intervienen en los sistemas industriales dando un tinte estético a la producción.

del edificio a través de un trazo basado en la geometría, que en ese momento parecen ser una parte prioritaria del proceso de diseño.¹³

Se emplearon soluciones tipológicas, importadas, que variaron según el género de la edificación, el propietario y el edificador; que respondieron, muchas, a los planteamientos generados y atraídos por la modernización,¹⁴ en que la creatividad de quién edificó quedó sujeta a este discurso moderno, notorio tanto en la obra pública como en la privada.

En el proyecto nacional se brindaron recursos para consolidar actividades promovidas en pro del progreso en la ciudad como parte de una planificación, cubriendo en Morelia, antes de la década de los sesenta, parte de lo propuesto, dejando al edificio representativo como una siguiente etapa, mientras eso ocurrió se adaptaron edificios históricos para cubrir las actividades de los programas federales. La edificación en que se representó ese avance nacional se consolidó a finales de los cincuenta, mostrándose más en los sesenta y setenta. Así, los recursos que llegaron en la primera mitad del siglo XX permitieron iniciar varios programas en la educación, salud, seguridad, asistencia, otros, en los que se pudo generar un grupo de trabajo, el equipamiento básico, y un inmueble, o varios, de la ciudad habilitado.¹⁵ Hubo, así, un desfase entre la llegada de los programas nacionales y las edificaciones para las mismas en Morelia, dándose la introducción de la modernización a Morelia en el siglo XX en un lapso de tiempo mayor con respecto al centro del país. Al inicio de los sesenta se empiezan a construir las obras de ese progreso nacional, lo que generó una reordenación y resignificación de espacios arquitectónicos cercanos y periféricos en la ciudad al desocupar o/y demoler la edificación histórica que había albergado las actividades de los programas nacionales, como ocurrió con la Escuela Normal Urbana, entre otros.

¹³ No es la primera etapa en que se dedica tiempo y esfuerzo en dibujar un edificio, eso es claro; sin embargo, es en ésta etapa, con la arquitectura moderna –más allá de lo local–, en que hay un respeto por la línea continua (recta y/o curva) y un esfuerzo dedicado a ordenar y explicar el uso de la edificación.

¹⁴ Hay, en esto, dos mensajes complejos, o tal vez contradictorios, que se emite desde la arquitectura moderna: el primero menciona el manejo de lo colectivo, discurso dirigido tanto al usuario como al diseñador, al presentar las técnicas, materiales constructivos, y resultados de un edificador, invitando a la "repetición", como se puede percibir en el trabajo de difusión de Le Corbusier, ver Le Corbusier, *Hacia una arquitectura*, Barcelona, Editorial Poseidon, 1977. Primera edición en francés, París 1923; sin embargo, también hay una idea de que la arquitectura moderna respeta y empuja la creación individual, cosa que avisa en diversos textos como en el Manantial libro escrito por Ayn Rand, ver Ayn Rand, *El manantial I y II*, Buenos Aires, Ediciones Orbis, S.A., 1975, primera edición, en inglés, 1943.

¹⁵ Esto se distinguió al revisar fechas de la fundación de alguna escuela, por ejemplo, contra la inauguración del edificio construido en los sesenta y setenta, dos datos que normalmente no concuerdan; y, por algunos testimonios de trabajadores que laboraron en desde los sesenta en varios programas federales.



Uno de los casos más claros, debido a la existencia de fotografías históricas, es el de la Escuela Normal Urbana, que fue edificada en el mismo lugar en que se encontraba una edificación, posiblemente una casona, adaptada para ese servicio educativo.

Imagen 41. En esta vista, fotografía tomada, a finales del siglo XIX—todavía no está trazada la plaza Villalongín, tampoco se nota la traza de la vía del tranvía—, del acueducto, se puede notar la existencia de la edificación en un solo nivel y con un zaguán a doble altura.

Fuente: Familia Tapia.



Imagen 42. En ésta, tomada posiblemente entre los años de 1950 y 1960 desde la fuente de las Tarascas, se puede apreciar la edificación en que estuvo laborando la Escuela Normal antes de ser demolida.



Imagen 43. En la dirección de la Escuela Normal sigue existiendo una referencia a la edificación anterior, hay algunos cuadros que recuerdan ese pasado.

Archivo particular

En relación a los materiales de construcción y técnicas constructivas, en la primera mitad del siglo XX, en Morelia, los métodos modernos sustituyeron parte de las estructuras de la edificación colonial, promoviendo, a la vez, el manejo de una edificación con elementos más esbeltos; y, en las orillas de la ciudad la estructura moderna siguió repitiendo el esquema de muros y entrepiso-cubiertas que bajaban las cargas a compresión simple, presentando muy pocos elementos en voladizo o trabajando a tensión. Y parece haber un cambio de visión al aceptar a algunos materiales modernos, que antes fueron considerados como parte de algo provisional, como duraderos. Ya en la segunda mitad la estructura de la arquitectura moderna se caracteriza por exponer sus cualidades estructurales y estéticas, separando en partes a la estructura a compresión simple disponiéndolas en volúmenes que parecen desfasarse o separarse, coincidiendo al empalmarse con los otros espacios de la edificación.¹⁶ Así, en los sesenta, se construyen edificaciones en que se propone una estética espacial de una mayor expresión y complejidad.

Los apoyos, al ser contruidos con tabique, y reforzados con castillos y cerramientos de concreto, permiten grosores de muro menores a veinte centímetros, y una optimización en la distribución de los espacios que favoreció, entre otros factores, a que una lotificación de predios para la urbanización pudiera hacerse con predios de menor tamaño;¹⁷ las cubiertas y entrepisos se construyeron, en su mayoría, con concreto generando un redimensionamiento de las alturas debido a los sistemas constructivos —la madera fue utilizada como un material provisional (cimbra) para el proceso de construcción del edificio quedando desplazada en la

¹⁶ También se empiezan a dar muestras del manejo de desniveles en la vivienda, cosa que va a ser una solución recurrente a finales de los setenta y ochentas.

¹⁷ Este proceso inicia antes de los sesenta, sin embargo los sistemas constructivos modernos empieza a ser usado con una mayor claridad, repercutiendo en una cierta estandarización y disminución del largo y ancho en la subdivisión de los terrenos inmediatos a la ciudad que fueron urbanizados en esos años. En un caso, los predios de la colonia del Empleado, que generó el gobierno estatal para un nivel de trabajadores estatales, entre las administraciones de Dámaso Cárdenas (1950-1956) y David Franco Rodríguez (1956-1962), tienen un área entre 200 y 400 m² aproximadamente, con algunos frentes de alrededor de 10.00 metros, en que se nota que la técnica constructiva fue una consideración que permitió la distribución de los espacios habitacionales en una sola planta en un predio tipo.

edificación moderna dejando de usarse como parte de la estructura de la cubierta o entrepiso de un edificio-, en la mayoría de los casos las cubiertas son resueltas como planos horizontales que podían exponer su grosor al prolongarse sin apoyo del paño de un muro delimitante en una edificación.



A la fecha, observar estos edificios se ha convertido en algo cotidiano y de difícil valoración. Sin embargo, si se hace el ejercicio de pensar en el momento, los sesenta, no es difícil notar un discurso sobre la habitabilidad y un rompimiento, en consecuencia, con una tipología en la vivienda, en la que se diseñó para demostrar lo que en ese momento se podía realizar.

Imagen 44. En la vivienda en la calle General Anaya No. 470, de la colonia Chapultepec Sur, se expresa la capacidad técnica del momento al mostrar el muro de carga, y colindante, de la casa hacia el observador.	Imagen 45. También en esta vivienda, en la avenida Lázaro Cárdenas No. 2024, en la colonia Chapultepec Sur, se nota la intención de expresar la capacidad técnica moderna.	Imagen 46. Los departamentos y locales comerciales en la calle Casa Mata No. 371, colonia Chapultepec Sur, los vanos se convierten en la base del diseño de la fachada, quedando el macizo como un complemento.	Imagen 47. En la calle Batalla de la Angostura No. 70, en la Chapultepec Sur, se puede notar que la vivienda tiene diversos símbolos, entre los que se puede notar a la estructura en fachada como parte de ese discurso en que la técnica constructiva es demostrada formalmente.

Fuente: Archivo particular

Había madurado para la segunda mitad del siglo XX un sistema constructivo moderno que cumplió con los estándares nacionales, y que facilitó el manejo de créditos para construir localmente, aprobándose con una mayor facilidad las propuestas de inversión en la edificación moderna por cumplir con los requisitos -de durabilidad, de velocidad de construcción y, como consecuencia, del control de los proceso constructivos-, para el préstamo hipotecario, lo que aceleró el desarrollo urbano local, y, la apropiación y permanencia de los lenguajes modernos en este ámbito. En relación a esto, el gobierno estatal y municipal empezaron a recurrir a estos financiamientos desde la década de los cincuenta;¹⁸ y, un poco después, a finales de los sesenta y principio de los setenta, también una iniciativa privada integrada por ingenieros, ingenieros-arquitectos, y arquitectos, entre otros constructores, que utilizó el mismo sistema de financiamiento.¹⁹

¹⁸ José Fabián Ruiz (editor), *Un perfil de gobierno 1962-1968*, Morelia, Sociedad mexicana de Geografía y Estadística Corresponsalía Morelia, 1998, pp. 227-230.

¹⁹ En entrevista con Guillermo y Sergio Ochoa, Ingenieros Civiles formados en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, enero 2007, comentan acerca de la relación entre los bancos y los constructores, que se modificó en 1975 por razones de la devaluación del peso ante el dólar en nuestro país en el periodo del gobierno federal de Luis Echeverría Álvarez.

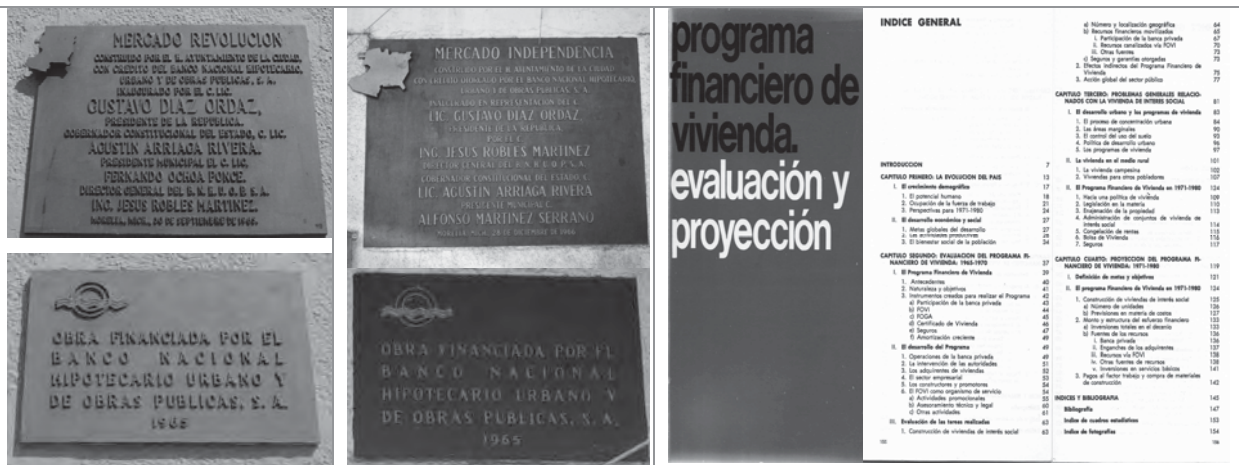


Imagen 48, 49, 50, 51. En las placas inaugurales de los mercados Revolución e Independencia, quedó marcado el mecanismo financiero empleado entre el municipio de Morelia y el Banco Nacional Hipotecario urbano y de obra pública, S.A., en la entrevista con Manuel Rodríguez Morales se comentó sobre la intervención indirecta del Gobierno del Estado. Aunque en el ámbito privado no se encontraron pruebas físicas tan claras del desarrollo entre los edificadores y los sistemas de financiamiento para la vivienda, por entrevista con los hermanos Ochoa García, en la que relataron la relación que varios edificadores tuvieron en los setenta con el banco y el cambio en la dinámica de la construcción de vivienda en Morelia debido a la devaluación del peso en nuestro país en 1975.

Fuente: Archivo particular

Imagen 52, 53, 54. Un documento técnico para el financiamiento de vivienda, editado en 1970, del Fondo para la Vivienda (FOVI), de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, propiedad de David Ramírez Arellano, es un documento que llegó a manos de varios edificadores del momento, quienes seguramente lo emplearon para la solicitud de créditos. En este se nota un claro apoyo a la vivienda construida con materiales modernos, incluso en el ámbito rural, dándoles varias facilidades para el empleo de éstos.

Como se ha comentado, al aumentar la presencia de los lenguajes arquitectónicos modernos en la segunda mitad del siglo XX se generó la reacción de grupos locales que plantearon la vuelta atrás, proponiendo el manejo de los lenguajes históricos y límites para lo moderno. Se presenta a continuación lo que se delató de esas reacciones locales, y, siguiendo el orden en que se han citado las manifestaciones de la arquitectura moderna en lo local, se presentan, primero, la asimilación de los materiales y sistemas constructivos modernos, luego, la manifestación arquitectónica nacional, y, por último, la manifestación de modelos modernos internacionales y nacionales en el ámbito local, con la idea de establecer, mediante estos apartados, rasgos para la definición de la arquitectura en Morelia entre 1960 y 1975.

REACCIÓN DE LO LOCAL ANTE LA MODERNIZACIÓN EN LOS SESENTA

Las reacciones locales ante los cambios producidos por la modernización en Morelia ocurrieron durante el todo el siglo XX, se presentaron a manera de aceptación inicialmente y después de rechazo. Éstas generaron, por un lado, una atracción de los beneficios del progreso al centro de la ciudad, como se mostró en el primer capítulo de este estudio, y luego de su exclusión del mismo; esa acción en contra ocurrió a finales de la década de los cincuenta, periodo en que se delimitó y reglamentó la conservación de la arquitectura histórica en el centro de la ciudad. Sin embargo, a la vez, en la práctica edificatoria el número

de intervenciones en las edificaciones en esa zona protegida de la ciudad son realizadas con materiales y sistemas constructivos modernos tratando de respetar los significados locales mediante el manejo de lenguajes históricos, quedando eso en una convención que facilitó diversas mejoras, en términos de progreso, del centro de la ciudad. Esto es explicado en dos partes, primero abordando la reacción en contra, y luego, la favorable.

PROTECCIÓN Y CONTINUIDAD DEL LENGUAJE HISTÓRICO

Como se ha comentado, en el primer capítulo se presentaron imágenes del modo en que en el centro de la ciudad de Morelia se participó de la llegada de los beneficios de la modernización, de una dinámica en que la ciudad se mostró abierta a la transformación, en que las imágenes de la calle Nacional notan que es el sitio representativo del progreso. El centro de la ciudad fue, sin duda, el lugar que simbolizó la modernización durante la primera mitad del siglo XX, en él se ubicaron varias escuelas, hoteles, la agencia de autos, los cines, la talabartería, boticas o farmacias, el banco, la funeraria, la electrificación y el asfaltado, las primeras bombas de gasolina, anuncios, el paso del tren ligero, otros; en el tercer decenio de este siglo en el ámbito estatal se promulgó la “*Ley de Protección de Inmuebles Históricos o Artísticos*” en 1930, y en 1931 la “*Ley Estatal sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales*, siguiendo la habitabilidad de la ciudad una dinámica cultural promovida desde la ciudad de México,²⁰ en la que se menciona “[...] *la conservación de edificios de “valor histórico o artístico”, la necesidad de reglamentar la introducción de equipamiento urbano “moderno” (expendios de gasolina y lubricantes, instalaciones eléctricas y telefónicas, etc.) y la protección de poblados históricos [...]*”.²¹ Unos años después, en los años cincuenta la imagen urbana que ofrece el centro de Morelia sigue siendo de progreso; y en esta misma década se generaron acciones de resistencia ante los efectos de la modernización en los espacios históricos del centro de la ciudad, realizándose por cuenta de algunos grupos locales diversos esfuerzos para delimitar el centro de la ciudad con la idea de protegerla de esas dinámicas modernas.²²

En esta década surgió, o tal vez se deba decir maduró, una idea de protección ante la arquitectura moderna. Para ello se aprobó *El Reglamento para la Conservación del Aspecto Típico y Colonial de la Ciudad de Morelia* en 1956, mediante decreto del Congreso

²⁰ Salvador Díaz-Berrio, *Conservación del Patrimonio Cultural en México*, México, D.F., Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990, pp. 129-139.

²¹ Catherine R. Ettinger McNulty, *Morelia. El acervo de arquitectura de la primera mitad del siglo XX y su conservación*, ICOMOS memorias, pendiente, 2003, p. 3.

²² En entrevista, tanto Joaquín Mejía Ramírez, como Manuel Rodríguez Morales, hicieron referencia al trabajo de conservación del centro de la ciudad, y en su participación como grupo, y la asesoría de Manuel González Galván, conocido promotor de una imagen histórica.

del Estado, y el *Instructivo para Ingenieros, Arquitectos y Constructores en el Centro Histórico de Morelia* en el mismo año,²³ documento que derivó del Reglamento, además del *Plano Regulador* de la ciudad realizado entre 1957 y 1958,²⁴ y la *Delimitación de la Zona Histórica* en 1958, ambas realizadas por encargo del Gobierno del Estado de Michoacán a Enrique Cervantes Sánchez.²⁵

En estas acciones se resaltaron delimitaciones formales a la arquitectura moderna, pero sin una clara restricción en el manejo de materiales y sistemas constructivos en el interior de los edificios, ni en los usos y manejos de actividades en la edificación colonial, quedando a juicio de la “Junta” la “aplicación” del *Reglamento*.²⁶ Y son protegidas 184 obras, aproximadamente, entre las que quedaron incluidas construcciones del siglo XX, como la fuente de Villalongín, y el Cine Colonial, entre otras, utilizando categorías basadas en la ubicación de un inmueble en relación a los lugares coloniales y a el “buen gusto” estético.²⁷

EL EDIFICADOR, UN FACTOR DE CONTINUIDAD EN LA IMAGEN HISTÓRICA

Pese a la preocupación local ante el avance de lo moderno, en los sesenta, en algunos edificadores locales hubo una conciencia ante el pasado histórico, un referente, o, tal vez, un respeto ante el recuerdo de la casa del barrio que pudo habitar, que permite, mediante esta actitud, la conservación de la imagen de un, en ese momento, pasado reciente, como lo comentó Manuel Rodríguez al explicar su propia experiencia en 1952:

“[...] porque estando yo estudiando, estaba yo en tercer año de ingeniería [...] una vecina de mi rumbo, yo vivía por Capuchinas, me dice que le haga un casita, una enfermera, y le hago el proyecto y le gusta el proyecto, y le hago una fachada y empezamos, saqué permiso y todo, en esa época no había limitación en el ayuntamiento te daban el permiso el mismo día [...] y no había reglamento de construcción, no había limitación en cuanto a las fachadas era totalmente libre, Morelia se conservó gracias a la intuición de los morelianos, no había ley que lo impidiera sin embargo la gente sabía que había algo que se debía respetarse y debía continuar, entonces yo le hice una cosa similar a la que había ahí, por lógica lo que había en el entorno [...]”²⁸

²³ Fernando Tavera Montiel, *La antigua Valladolid, hoy Morelia. Instrumentos legales, instructivos y recomendaciones para su conservación*, Morelia, Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH, 1999.

²⁴ Enrique Cervantes Sánchez, “Requisitos para la planificación técnica”, en Ruth Rivera (directora) *Urbanismo y planificación en México*, Cuadernos de arquitectura 12, México, D.F., 1963, pp. 24-31.

²⁵ *Proyectos, obras y publicaciones en el Estado de Michoacán*, documento digital facilitado por Enrique Cervantes Sánchez, 2008.

²⁶ En Fernando Tavera Montiel, *La antigua Valladolid*, *Op. Cit.*, p. 43, se menciona la creación de la Junta, pero sin aclarar de para qué, y es hasta la página siguiente que aclara que es *Junta de Vigilancia*.

²⁷ Fernando Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 49, 53, respectivamente.

²⁸ Entrevista con Manuel Rodríguez Morales, Ingeniero Civil formado en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, enero 2007.

En los sesenta el edificador local reconoció la forma de las edificaciones de su barrio, e intervino en ellas cuidando su aspecto colonial, en la relación a algunas preexistencias formales y de uso en el inmueble, y con el entorno del centro, pero permitiéndose mejorar los usos del interior a solicitud del propietario, y de alargar la vida de la estructura mediante sistemas y materiales modernos, como se le enseñó durante su periodo de formación profesional.

Ese respeto, o recuerdo, de los edificadores locales sigue siendo notorio en la actualidad, pues varios de que estuvieron activos en los sesenta siguen activos y emplean en sus edificaciones, sin importar la ubicación de estas, imágenes con referencia al ámbito colonial del centro histórico, además de que están convencidos de que el lenguaje arquitectónico del centro de la ciudad es el que ha seguido vigente.²⁹

TÉCNICAS Y MATERIALES CONSTRUCTIVOS A FAVOR DE LA MODERNIZACIÓN

Los beneficios de construir con materiales modernos en los sesenta fue más que una garantía de durabilidad, se convirtió para muchos en la ciudad en un medio para poder satisfacer la necesidad de tener una vivienda, o un local, etc., con lo que el manejo de los nuevos materiales parece significar la solución de la habitabilidad, quedando desplazados los sistemas de construcción tradicionales en varias partes de la ciudad. Esto pudo ser un constructo resultado de la promoción en los medios impresos, de ser la única opción de compra, o por representar una posición social, etc.



Imagen 55, 56. Los medios impresos dan espacio a comerciales que invitan a vivir mejor mediante los productos modernos para construir. En 1958, en la Voz de Michoacán, se vende tubería de concreto, así como cemento Tolteca; el primer comercial promueve un producto moderno, y en el segundo, además, un estilo de vida.

Fuente: Archivo particular

Imagen 57, 58. De igual manera, en relación al espacio y el mobiliario, hay espacios en la Voz de Morelia, en 1960, en que se publican ideas para vivir mejor, lo que hace recordar el trabajo en la Unión Soviética de M. Ilín acerca de tener una conciencia sobre la modernidad.

José Manuel Rosales Mendoza

²⁹ Plática reciente con Sergio Ochoa García, febrero 2009, sin registro de audio.

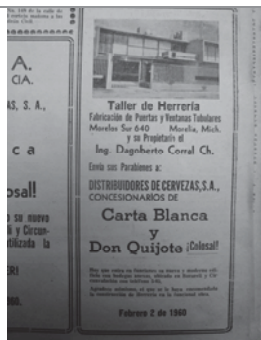


Imagen 59, y 60. Las referencias entre las actividades constructivas, los productos para la construcción y el estilo de vida son manejados en varios anuncios de los periódicos locales, como en los de circulación nacional.

Fuente: José Manuel Rosales Mendoza, *La Voz de Michoacán*, "Taller de Herrería" (Anuncio), Martes 2 de Febrero de 1960, Año XII, Núm. 2416, Pag.11.

Imagen 61. La casa ubicada en General Ampudia No. 65, colonia Chapultepec Norte, posible diseño de Salvador Treviño, es la casa que emplean de referencia en las imágenes en la *Voz de Morelia* de 1960.

Archivo particular



Imagen 62, 63, y 64. La casa en la calle Artilleros del 47 No. 361, colonia Chapultepec Sur; o los departamentos en la calle Molino del Rey NO. 10, esquina con Niños Héroes, o la casa habitación en la calle Batallón de San Blas No. 252, ambas en la colonia Chapultepec Norte, entre otras, son edificaciones diseñadas y construidas por Salvador Treviño Castañeda, edificador que logra influir en una sociedad económicamente pudiente en los sesenta, generando en los otros edificadores del momento un cambio en su proceso de edificación.

Fuente: Archivo particular

Debido a una demanda de vivienda, provocada por el crecimiento demográfico de Morelia, así como de la falta de predios para el crecimiento urbano, a causa de que la ciudad en la posrevolución no podía expandirse en tierras ejidales —en los años sesenta el fundo legal, en Morelia, estaba en proceso de consolidar el cambio de las tierras agrícolas y ganaderas productivas, inmediatas a la ciudad, para la expansión urbana— muchos predios fueron subdivididos, desde los años cuarenta, para satisfacer esta demanda.



Imagen 65, y 66. En la casa y departamentos de la avenida acueducto No. 56, en la colonia Chapultepec Norte, hay una subdivisión del predio con el objetivo de contar con espacios para varias familias.

Imagen 67, y 68. Asociar actividades comerciales y habitacionales, con una densidad alta en relación al sitio fuera del centro, hace pensar justo en que se carecía de predios para la expansión, como se nota en el edificio de uso mixto entre la avenida Lázaro Cárdenas y la calle Morelos Sur, frente a lo que fueron los Baños Azteca.



Imagen 69, y 70. En el centro de la ciudad ocurrió una dinámica similar en la subdivisión de un predio para varias viviendas o departamentos, como el edificio de la calle Santiago Tapia No. 520. El interior tiene características modernas, mientras que el exterior expresa un lenguaje histórico.

Fuente: Archivo particular

Imagen 71, y 72. En la avenida Acueducto No. 261, colonia Vasco de Quiroga, hay otro ejemplo de la construcción de casas en un solo predio. Muchos de estos espacios han sido remodelados lo que dificulta leer en ellos su primera historia.

EL LENGUAJE MODERNO Y LA EDIFICACIÓN HISTÓRICA

Las ventajas que ofrecieron los materiales y técnicas constructivas a los edificadores locales en Morelia fueron más claras en los sesenta, además, como se ha comentado, hubo una serie de beneficios relacionados a créditos para la construcción con estos recursos. Muchas de las edificaciones en esta década son realizadas por esos medios generándose una preocupación del ingeniero civil, formado localmente, por incorporarse no solo a estos sistemas constructivos que ya conocía, sino a una estética moderna pues, por un lado, con la llegada de arquitectos de la ciudad de México y por otro las peticiones de la sociedad de poder construir con esos estilos atraídos por esos arquitectos.

Se ha comentado en este estudio que durante la primera mitad del siglo XX la ciudad de Morelia era percibida como un solo lugar. Este señalamiento fue expuesto para explicar cómo fue vista la ciudad para una parte activa de la sociedad, y, en relación a eso, se aclaró que la recepción y apropiación de los lenguajes modernos fue distinta en los años sesenta y setenta, y que, a su vez, también varió en los ochenta y noventa.

En la primera mitad del siglo XX, parece no haber una oposición local relevante por la llegada de nuevos materiales y sistemas constructivos, como tampoco de los usos y estilos arquitectónicos novedosos. Fue en los cincuenta en que se dio una reacción de una parte de la sociedad local en contra de las soluciones modernas,³⁰ sobre todo en lo formal, empleadas para resolver necesidades debidas al crecimiento de la población, generando mecanismos para la protección de una zona histórica de la ciudad.³¹

Empero, hubo grupos de edificadores que, a pesar de saber de las restricciones en el centro "histórico", y apoyarlas, como Manuel González Galván, Manuel Rodríguez Morales, los arquitectos Ramírez Bernal, entre otros, siguieron entendiendo a los sistemas de construcción moderna como un recurso que no se contraponía con las edificaciones históricas de la ciudad.

³⁰ En Eugenio Mercado López, "Ley de conservación del patrimonio monumental en Morelia", en Catherine R. Ettinger McEnulty (coordinadora), *Arquitectura y urbanismo. Nuevas perspectivas*, Morelia, División de estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UMSNH, 2204, pp. 248-249, se hizo un seguimiento, mediante documentación legal, de la idea de conservación del patrimonio, quedando clara la idea de un control sobre lo edificado en ciertas zonas de la ciudad, y se coincide con que es hasta la década de los 50 en que hay una claridad ante la conservación de una imagen histórica, y la necesidad de protegerla de los cambios.

³¹ Se genera el Reglamento para la conservación del aspecto típico y colonial de la ciudad de Morelia en 1956, y se expide el Instructivo para ingenieros, arquitectos y constructores en el centro histórico de la ciudad de Morelia en el mismo año. Ver en Fernando Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 43-57, 77-132

Y se pudo observar que el cambio de la mentalidad local ante la protección del centro de la ciudad, y la limitación para que la edificación moderna fuera excluida de éste, durante los años sesenta y setenta no fue todavía tan claro, por lo que los lenguajes modernos siguieron formando parte de la dinámica entre los edificadores, que la validaron como solución técnica en el interior de la edificación histórica.

Entre lo delatado se encontró un discurso en que se consideró que a la arquitectura moderna como a una moda que había que excluir del centro de la ciudad –en algunas lecturas se nota también la intención de su exclusión de la ciudad, no solamente de su centro histórico-.³²



Imagen 73. La presencia de la edificación moderna en el centro permitió en varios casos la rentabilidad de inmuebles, a costo de borrar en los interiores de casonas los usos históricos del mismo, convirtiéndolas en aparadores con fachada rememrando a la edificación histórica. El edificio Santander, en la calle Valladolid No. 128, en el Centro Histórico, fue un caso claro de esto.



Imagen 74. En el edificio Ruiz, en avenida Madero Oriente No. 422, también se vacían los usos anteriores y se construye una fachada con imagen histórica, con los espacios interiores con técnicas constructivas modernas, además destinados a usos que no existieron en el sitio.



Imagen 75. Los Baños de la Central, en la calle Eduardo Ruiz No. 605, construidos en los setenta, otra muestra de un constructo histórico sostenido por las técnicas modernas de construcción.



Imagen 76. También, en las zonas de crecimiento de la ciudad ocurrió la expansión del lenguaje histórico, construido con materiales modernos, como en el edificio de la avenida Madero Poniente No. 1581, colonia Bocanegra.

Fuente: Archivo personal

ASIMILACIÓN LOCAL DE MATERIALES Y TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS MODERNAS

Como se ha comentado, a finales del siglo XIX las nuevas técnicas para edificar empezaron a modificar a la ciudad de Morelia, se incrementa en el periodo porfiriano el uso de metales, y del vidrio en la ciudad, tanto en lo urbano como en refuerzos y protecciones en lo arquitectónico; y conforme avanzó el siglo XX se percibió un incremento en el uso del cemento y el acero en la edificación.

³² Como se puede notar en varias publicaciones de Manuel González Galván, arquitecto egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, que se convierte en un observador y defensor de la arquitectura colonial de la ciudad desde la década de los cincuenta, y quien, en varias publicaciones, evita hablar de lo que ocurre fuera del centro de la ciudad, reconociendo edificaciones del centro de Morelia como lo “existente”, y expresando que eso podría seguir siendo desarrollado en el futuro para la ciudad, “pese” a la arquitectura moderna, ver en Fernando Tavera Montiel, *Ibidem*, pp. 77-79; y en su propuesta al abordar el tema del retiro de aplanados del centro histórico, hecho histórico ocurrido en la segunda mitad del siglo XX, con una visión que permite entender que para él solo las partes antiguas de la ciudad merecen atención, en Manuel González Galván, *Morelia. Autenticidades y Ocultamientos*, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

En cemento y el acero, como productos industriales, llegan a México a finales del siglo XIX, y a principios del siglo XX se empiezan a fabricar en nuestro país, pasando varias décadas antes de que la demanda de estos materiales fuera satisfecha en el país.³³ Mientras esto ocurría se continuó dependiendo de la compra de esos materiales a fabricantes franceses, ingleses y norteamericanos principalmente, durante las primeras tres décadas del siglo XX, lográndose un equilibrio en la producción-distribución del cemento a mediados del siglo XX.³⁴

En los cincuenta hubo una movilización de materiales de construcción en el país para la construcción de la Ciudad Universitaria de la ciudad de México. Para construir este campus universitario hubo una demanda de materiales para la obra y para los acabados que requirió de empresas capacitadas. Al término de las obras de Ciudad Universitaria estas empresas quedaron preparadas para producir y satisfacer la demanda del mercado nacional.³⁵ Así, aprovechando a esa industria, se generaron las condiciones para resolver otros proyectos y construcciones nacionales, como el del Comité Administrador del Programa Federal de la Construcción de Escuelas (CAPFCE), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), entre otros, en la década de los sesenta y setenta, lo que podría explicarse como a una tercera modernidad, según Otl Aicher.³⁶ Algunos de los materiales que se produjeron a gran escala para satisfacer la demanda generada por el Estado, son luego empleados en los conjuntos construidos en Morelia, como: el cemento, el acero estructural, varios laminados, azulejos de Talavera, block de vidrio, tabique extruido, el mastique, otros. Y aunque todos estos materiales mencionados son empleados en el ámbito local en los sesenta, no todos son entendidos o de accesibilidad para los ingenieros formados localmente.

En la década de los sesenta, en Morelia, el acceso a estos materiales parece estar estable y garantizado, pese a que el suministro no es suficiente en algunos momentos, como lo comentan los ingenieros civiles Guillermo y Sergio Ochoa ante la pregunta:

³³ Ponencia: Tafunell, Xavier (Universidad Pompeu Fabra, España): "En los orígenes de la ISI. La industria del cemento en Latinoamérica, 1900-1930", presentada en 52º Congreso Internacional de Americanistas, con acceso en la internet en la dirección www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Tafunell.pdf

³⁴ Es después de la segunda guerra mundial, por el año de 1956, en que fabricación y distribución del cemento en México se empieza a tener un mercado equilibrado, ver en la página electrónica del Instituto Mexicano del Cemento y Concreto, subida en septiembre de 1999, que es presentada por el presidente del consejo directivo del IMCYC Luis Martínez Argüello, ver dirección electrónica: <http://www.imcyc.com/revista/1999/septiembre/el%20concreto4.htm>

³⁵ Se estudiaron varios casos a nivel mundial, y, por analogía, se pudo notar que en ese siglo XX se desarrollaron estrategias desde el Estado para llevar el progreso a su nación, para lo que generan dinámicas que le permitan producir materias primas y productos para cumplir las metas de planificación nacional. Uno de los casos revisados, toda proporción guardada, fue el de Alemania y el momento de su expansión después de la Segunda Guerra Mundial, como lo presentó Gitta Sereny, *Albert Speer. El arquitecto de Hitler: Su lucha con la verdad*, Barcelona, Editorial b, S.A., 2006.

³⁶ Manifiesta el autor que en la tercera modernidad la arquitectura regresa a las bases de la primera modernidad, en que los procesos industriales son la base de la edificación, no ya la plástica en sí; en Otl Aicher, *Op. Cit.*

"[...] En el caso del cemento [...] ¿Qué marca recuerdan?, Un León, El principal fue Tolteca, pero hubo un Anáhuac, y este..., Un león que en ese tiempo pegó muy duro, Un León, si no te daban León, ni el mismo Tolteca, porque el Tolteca era muy difícil de conseguirlo, tenían uno la comercial mexicana, Máximo 10 o máximo..., A nosotros, modestia, nos tenían muchas consideraciones porque [...] nos hablaban, hay cinco, dos o diez toneladas para esta semana para ustedes, ¿Cuánto quieren? Pues mándenlos tanto, no nos alcanza, mándenlos más. Pero el León por donde quiera, Si el León es de los que, pues, cierto tiempo [...]"³⁷

Ese manejo de materiales estandarizó las edificaciones públicas y, en cada vez un mayor número de casos, privadas. En esa movilización "necesaria" hubo varios acabados para la construcción que fueron atraídos de otras partes del país respondiendo a las ideas de progreso, de la provincia,³⁸ y lo local. Y se nota que en esta visión varias de las obras construidas en los sesenta en Morelia fueron explicadas como la construcción en la provincia, empleándose en éstas los materiales asociados a ello, notándose que todo lo que estaba fuera de la capital del país (de la ciudad de México) estaba ligado a esta idea, y, por tanto, era tratable como una sola cosa y una sola manera de atender a la construcción en ese ámbito local –el azulejo de Talavera de Puebla, y el tabique extruido, entre otros elementos fabricados fuera de la ciudad, son traídos de otros lugares del país, y usados para construir y recubrir edificaciones de los programas federales en Morelia, afirmándose que los materiales son propios de la región-, Héctor Díaz Polanco plantea un acercamiento a esta cuestión en el VIII coloquio de antropología e historia regionales;³⁹ así, el del despacho de Enrique Cervantes, diseñador, y director del proyecto y construcción de la Escuela Normal Urbana, comenta sobre la Escuela Normal Urbana:

³⁷ Comentan acerca de la casa de materiales la Comercial Mexicana, en la que les tenían preparada una cantidad de cemento por "cliente" promedio, alrededor de diez toneladas. Las marcas de cemento que mencionan en ese momento, en los sesenta, son el León (el mejor, entre lo que llegaba en ese tiempo), Tolteca (como el principal y difícil de conseguir), y Anáhuac; comentan que en algunas regiones del país entraba un cemento *whitecure* de una muy buena calidad, en entrevista con Guillermo y Sergio Ochoa García, ingenieros egresados de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2006, pp. 7-8.

³⁸ Siguiendo la definición de provincia, ésta tiene su raíz gramatical del latín: pro (por), y vincia (victoria), refiriéndose a las tierras administradas producto de la guerra, también como cada una de las grandes divisiones de un territorio o Estado, sujeta por lo común a una autoridad administrativa; y provinciano es explicado como un adjetivo coloquial que significa poco elegante o refinado; como adjetivo, habitante de una provincia, en contraposición al de la capital, ver en la Real Academia Española, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=provincia; ver en el caso de México la provincia o hablar de lo provinciano fue hacer mención a todo lo que estuvo fuera de la ciudad de México, y, en esa idea, hay afirmaciones de personajes importantes de la política "nacional" en que al hablar del otro lo hace definiéndose en una posición de supremacía, ver Carlos Lazo, "En busca de una mejor convivencia humana, fines y medios de la planificación de una sociedad mejor.- El hombre social y la era atómica", conferencia en la Reunión anual organizada por el Comité de Servicio de los Amigos, Palmira, 1950, p. 9, y desde esa posición se les define, a los de la provincia, y se les asiste.

³⁹ En Héctor Díaz-Polanco, "Cuestión Étnica, Estado y nuevos proyectos nacionales", en Cecilia Noriega Elío (editora), *VIII coloquio de antropología e historia regionales. El nacionalismo en México*, Zamora, Colegio de Michoacán, 1992, p. 283-284.

*"[...] La mayor parte de los materiales de construcción se encuentran en la región: cantera, bloc de barro prensado y cocido, azulejo y ladrillo de barro hecho a mano. Los pavimentos en plazas y planta baja de cantera labrada, así como los de muros y bardas. El tratamiento de la cantera y el aparejo de piezas se diferencian en pisos y muros, generando una variedad en acabados y texturas que contrastan con los de bloc de barro cocido y se combinan con los paños recubiertos de azulejo de los muros cabeceros de circulaciones verticales [...]."*⁴⁰

Sin embargo la velocidad con que se construyó este conjunto educativo denota que se necesitó de un abastecimiento de materiales superior a la escala la de fabricación de la ciudad. Y en el caso estructural no parece haber problema en entender que los materiales se fabricaron en otro sitio, sin embargo en la dotación de la cerámica de talavera, el tabique extruido y los laminados de cantería si hay una duda del sitio de fabricación, y que éste pueda validarse como algo de la región.



Imagen 77. El edificio administrativo de la Escuela Normal fue recubierto con ladrillo, azulejo y laminado de cantería, los que, por el volumen, seguramente fueron traídos de otras regiones del país.



Imagen 78. En el tercer edificio de la Escuela normal la división entre la circulación y las aulas se resolvió con un muro divisorio de tabique extruido que fue traído desde otro lugar de la República Mexicana.



Imagen 79. Las zonas de acceso al conjunto tienen detalles como las bancas que pudieron ser fabricadas en la ciudad. También hay algunos muros de carga en espacios anexos en la escuela Normal que parece ser cantería reciclada de la demolición.

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez

Archivo particular

Como parte de un respeto, o a lo cercano, a lo local, en Morelia fueron empleadas, además, piezas y laminados de cantería y algunos trabajos de herrería artística, con la que se recubren diversas partes de las edificaciones construidas por el Gobierno Federal, como comenta Enrique Cervantes, sin embargo queda la duda de que los laminados de cantería hayan sido extraídos y labrados de alguna cantera cercana debido a la velocidad de la obra, o que se haya alcanzado a construir con los materiales que se pudieran recuperar del

⁴⁰ Tomado de la documentación enviada desde el Despacho Cervantes y Asociados, S.A., por Silvia Cervantes González, con el interés de apoyar con información del archivo personal de Enrique Cervantes Sánchez a este estudio.

edificio anterior,⁴¹ y, además de la capacidad de los canteros locales ante este tipo de trabajos.

También en relación a los usos y técnicas constructivas, hay un mayor número de espacios en los sesenta que se resuelven bajo parámetros de la economía, técnica y funcionalidad, como parte del discurso moderno, y dice Norberto Chaves que se trató de *"[...] una revolución cultural que ajuste el mundo de lo simbólico a la realidad técnica y social [...] [que] se manifiesta en cuatro variantes: el discurso funcionalista... el tecnocrata... economicista... [Y] abstraccionista [...]"*.⁴²

En varias obras, desde la primera mitad del siglo XX, hubo un manejo de la tecnología de la constructiva (sobre todo en el manejo de las estructuras de concreto y metálicas) que quedaron sin ocultar o es resaltada por su forma, esto se puede notar claramente en algunas vistas desde la Plaza de los Mártires al Cine Colonial, o en la vista de los Baños Villalongín desde la Plazuela de las Ánimas, en que su estructura y equipamiento queda a la vista sobre la fachada histórica de los edificios; o en la estructura de concreto que sostiene las graderías en la Plaza de Toros Monumental de Morelia, que permanece, hasta la fecha, visible; también en las zonas industriales en que varias cubiertas a dos aguas con ventilación superior quedaron remarcadas en las fachadas por muros elevados que señalan su forma. En estas obras se percibe una despreocupación por ocultar visualmente lo que ocurre con las cubiertas, instalaciones y estructuras de las mismas; sin embargo con un cuidado formal con respecto al entorno en los accesos a estos espacios desde la vía pública.



Imagen 80. El cine Colonial fue adaptado en una casona del Portal Matamoros en los cincuenta. A pesar de los cuidados formales del reciclaje la cubierta metálica fue siempre visible desde varias vistas de la Plaza de los Mártires.

Fuente: Archivo particular



Imagen 81. Lo mismo ocurrió con los Baños Villalongín, el tanque de agua, y los tiros de las calderas fueron visibles desde la Plaza de Villalongín.



Imagen 82. En el caso de la Plaza Monumental de Morelia, la estructura quedó a la vista desde el entorno urbano.

⁴¹ En el conjunto se distinguieron tres tipos de cantería, la laminada, que fue empleada en varios muros divisorios de las edificaciones, la que fue labrada en una o dos caras y usada en muros de carga en los anexos de servicios y algunos pisos, y las talladas en cinco caras que fueron usadas en las circulaciones exteriores principales.

⁴² Norberto Chaves, *El oficio de diseñar. Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001, p. 18.

En varios de estos espacios se empezaron a utilizar las estructuras de metal, y las láminas metálicas y/o de ferrocemento. Los espacios distinguidos, además de los que fueron contruidos en la primera mitad del siglo XX, como los cines (Colonial, Eréndira, Rex), mercados (Auditorio Municipal, San Agustín), las agencias de autos, las empresas embotelladoras (Bebidas purificadas de Michoacán, S.A., y La Coca Cola), y que son muestra del adelanto técnico en los sesenta, son las agencias de automóviles (Jeep, Dodge, Ford, Volkswagen, “Nissan”), empresas de venta de maquinaria (Caterpillar, John Deere, otros), para el transporte (DINA), el rastro municipal, instalaciones de la Feria de Morelia, entre otros inmuebles.

				
Imagen 83. La cubierta curva de la Agencia de Autos Dodge, en avenida Acueducto No. 907, fue una de las cubiertas de mayor tamaño hasta los cincuenta, cubriendo un área aproximada de 30 por 50 metros.	Imagen 84. El Auditorio Municipal, calle Morelos Sur No. 1080, colonia Ventura Puente, posiblemente la cubierta más grande construida en los años sesenta. Cubre un área aproximada de 40 por 52 metros.	Imagen 85. Otra cubierta, de una zona anexa a la agencia de autos DODGE Motores de Morelia, en avenida Madero Poniente No. 1540, colonia Valladolid.	Imagen 86. En los setenta se construye la DINA, en avenida la Huerta no. 1800, colonia Jardines del Toreo. Una cubierta apoyada en un solo extremo, para facilidad de exhibición.	Imagen 87. Se cubrieron en los sesenta y setenta varios mercados públicos, como el Mercado Nicolás Bravo, ubicado en la calle Nicolás Bravo, en el centro histórico.

Fuente: Archivo particular

Y fue notorio el manejo, aparte de las cubiertas metálicas a dos aguas, solución empleada en la primera mitad del siglo XX, a veces sostenidas por armaduras hechas en madera, de armaduras o viguetas metálicas con forma curva y láminas metálicas acanaladas, o cubiertas metálicas casi planas con la vista frontal cubierta por un faldón del mismo material, salvando claros superiores a los treinta metros a lo ancho, de estructuras arqueadas para salvar claros mayores a los treinta metros a lo ancho, como el caso del Auditorio Municipal. Es decir, en la década de los sesenta en Morelia las cubiertas para diversos espacios para los nuevos usos siguen empleando el acero y la lámina, pero con variantes como la de curvar la estructura metálica o simulándola detrás de otros elementos.

En casi todas las construcciones mencionadas se tiene noción de la participación de un constructor formado profesionalmente, aun sin saber el nombre de quién edificó, ya que por la manera de construir se ha notado que la acción correspondió a procesos aprendidos escolarmente. Por mencionar un caso, en los Baños de la Central, aunque no se ha conocido el nombre del edificador, se nota en el inmueble los procesos que denotan el manejo del cálculo de la estructura, así como de un cuidado formal en que se nota que se profundizó en la estructura estética histórica de la ciudad.

NACIONALISMO EN MORELIA

LENGUAJES MODERNOS EN LOS SESENTA Y SETENTA

| 88

Como se ha comentado, los lenguajes arquitectónicos del movimiento moderno son notorios en Morelia desde la primera mitad del siglo XX;⁴³ y en la segunda mitad del siglo, periodo en que este estudio se centra, se manifestando con una mayor expresión y escala, consolidándose y permaneciendo en lo local en los setenta, fecha en que se acotó esta tesis.

Entre estos periodos de la arquitectura en Morelia se notaron diferencias que fueron consecuencia de la experiencia local ante el manejo de los materiales y sistemas constructivos modernos, además de la llegada de varios lenguajes arquitectónicos, sobre todo en los sesenta, como resultado del trabajo de los edificadores modernos en el ámbito internacional y nacional,⁴⁴ y, debido a la integración local a lo nacional aceptando el manejo de usos y espacios como parte de una administración de tipologías arquitectónicas desde el Estado-Nación, y una delimitación con los lenguajes arquitectónicos históricos locales. Y aunque se delataron rasgos que diferenciaron a la arquitectura moderna en estos periodos en el siglo XX en Morelia, entre estos no hubo una oposición, contradicción, o rompimiento en el espacio habitable, pese a que se observó que las nuevas maneras de habitar y construir desplazaron con mayor rapidez en la segunda mitad del siglo XX a los lenguajes históricos; y, al profundizar para distinguir un momento de rompimiento, se notó que es a finales del siglo XIX en que los lenguajes arquitectónicos históricos empiezan a ser desplazados, en el ámbito local, por una nueva manera de construir y habitar el espacio.⁴⁵

Así, desde finales del siglo XIX se introdujeron lenguajes en la arquitectura local que pueden considerarse el inicio, o antecedentes, del movimiento moderno, que para algunos es referida como la *arquitectura de la ingeniería*,⁴⁶ o, para otros, como una *primera modernidad*.⁴⁷ Para este estudio ese momento se interpretó como el inicio de un proceso cultural continuo que empezó a materializarse en Morelia a finales del siglo XIX, y se desarrollo

⁴³ Si se plantea a ésta como resultado de la expansión de la segunda modernidad que identifica Otl Aicher, en *Ibidem*, pp. 39-58.

⁴⁴ Los que se distinguen a través de varias obras, como los cascarones de concreto realizados en el Centro Deportivo Ejercito de la Revolución, o el Templo de San Martín de Porres, o los mercados Revolución e Independencia, en que se sigue la experiencia y propuestas de Félix Candela; o varias casas en las colonias Chapultepec norte y Sur, en las que se notan las ideas de Le Corbusier, Mies Van der Rohe, o de alguna edificación que llegó con un anonimato pero con elementos que denotan una influencia de algún protagonista moderno.

⁴⁵ Hay edificaciones realizadas con técnicas constructivas diferentes a la local, como los mercados de San Agustín y de San Francisco, varias de las casas del Bosque de San Pedro, misma "Casa de Cristal" en el paseo al Parque Juárez, o, al inicio del siglo XX, el del Hospital General de Michoacán, y entre otros inmuebles, que han quedado delatados en investigaciones recientes.

⁴⁶ Renato de Fusco, *Historia de la arquitectura contemporánea*, Madrid, Celeste ediciones, 1993, p. 30.

⁴⁷ Otl Aicher, *Op. Cit.*

durante la primera mitad del siglo XX, llegando en las décadas de los sesenta y setenta a un momento expresividad y expansión, en que se notó la madurez que el movimiento moderno tuvo a nivel internacional y nacional, con lo que desplazó en el ámbito local, por varios motivos, entre estos la velocidad y costos de obra, a la arquitectura histórica local, generando transformaciones en la manera de habitar, edificar, y de conciencia en relación al pasado-presente que apareció representado y protegido, ahora sí, en un entorno urbano dualizado centro-ciudad, por una parte de la sociedad moreliana.

La interpretación de la modernización en la arquitectura local ocurrió paulatinamente desde el siglo XIX, y siguió hasta la segunda mitad de siglo XX en una dinámica que incluye la resistencia de lo virreinal junto con visiones académicas, que en ese momento estaban disminuidas por lo moderno, que seguía en auge.

Al fin de la década de los cincuenta, y en los años sesenta y setenta, la arquitectura en Morelia recibe la atención nacional, tanto por la llegada de recursos para edificar, como por los modelos arquitectónicos modernos madurados, y la mano de obra calificada. Esta información se obtuvo de los informes presidenciales de Adolfo López Mateos en que se mencionaron los planes y avances federales para edificar en todo el país y los sectores que se interesó apoyar;⁴⁸ en lo local, José Fabián Ruiz publica una reseña del trabajo sobre Agustín Arriaga Rivera como gobernador de Michoacán.⁴⁹

Este apoyo federal no se entiende como algo aislado, sino como una respuesta a varios factores locales, uno fue el del aumento en el número de habitantes, desde la primera mitad del siglo XX, en la ciudad que no podía expandirse debido a su límite territorial, lo que provocó varios fenómenos en una arquitectura local que había permanecido con poca dinámica edilicia debido a los escasos recursos con que se contó durante la primera mitad del siglo XX en la ciudad, y que empezaba a ser transformada por el crecimiento demográfico.⁵⁰

En los sesenta se detectaron características en las edificaciones en que queda claro un rompimiento y un cambio de dominio, en Morelia, entre la arquitectura histórica y la arquitectura moderna. La estructura espacial y formal virreinal, que hasta ese momento había

⁴⁸ Los programas nacionales habían llegado con anterioridad a la ciudad, las actividades de los mismos se habían ido resolviendo reutilizando la estructura urbana, las edificaciones virreinales, y realizando primeras construcciones de pocos metros cuadrados y de bajo costo. Después, ya en los sesenta, estos espacios "provisionales" son desplazados, y hasta demolidos, para construir las nuevas edificaciones modernas de la Nación.

⁴⁹ José Fabián Ruiz (editor), Perfil de un gobierno, 1962-1968, Morelia, Sociedad Mexicana de geografía y Estadística Corresponsalia Morelia, 1988.

⁵⁰ Se encontró, como una consecuencia de ese fenómeno de alta densidad en el centro, que para los años sesenta ya funcionaban varios conjuntos de viviendas y departamentos, así como un proceso de subdivisión de predios para la construcción de casas en el centro de la ciudad.

sido una guía de la arquitectura local, se ve rebasada por el lenguaje moderno, que había ido permeado poco a poco a la ciudad. Así, desde finales de los cincuenta se empezaron a construir un mayor número de edificaciones y conjuntos modernos con una escala superior a la escala local que resaltó del entorno. Por otro lado, en los proyectos de casa habitación se definió un lenguaje tanto para el uso del predio, las funciones de la casa y las formas de la misma, esto en un entorno urbano diferente, ya que en 1964 se consigue la adquisición de las tierras ejidales circundantes a la ciudad para el crecimiento urbano, el fundo legal,⁵¹ además de que para esos años se cuenta con un número de edificadores profesionistas locales y foráneos que dinamizan con sus propuestas la demanda de tipos de vivienda.

En la siguiente década, en los setenta, la edificación local tuvo una relación muy cercana con el sistema de crédito bancario, que contó con recursos para apoyar el desarrollo urbano-arquitectónico, lo que alteró de varias maneras la manera de edificar, por un lado en la manera de fraccionar, y otra en el volumen de la obra para que ésta pudiera ser adquirida por medio del crédito bancario.

Así, la arquitectura habitacional siguió siendo dominada por los lenguajes modernos, pero bajo condiciones que permitieran una recuperación económica que fue planteada desde el sistema de bancario. Esta dinámica generó que el espacio diseñado de una vivienda nueva, que fue la actividad arquitectónica más recurrente entre los edificadores locales en ese momento, se degradara al reducir sus áreas, limitando los usos, y aumentando las expresiones en las fachadas para atraer al comprador de la misma, como se observó en el trabajo de Salvador Treviño Castañeda, que en los años sesenta generó viviendas que fueron un referente para la futura casa habitación.



Imagen 88. La casa en la calle Sánchez de Tagle No 538, en la colonia Cuauhtémoc, diseñada por Salvador Treviño Castañeda en los años sesenta.



Imagen 89. La casa en la calle José Rentería Luviano esquina con Santos Degollado, s/n, en la colonia Nueva Chapultepec Sur, diseñada por Salvador Treviño Castañeda en los años setenta.

Fuente: Archivo particular

⁵¹ José Fabián Ruiz (editor), *Op. Cit.*

EL PERFIL NACIONALISTA EN LA ARQUITECTURA LOCAL

La arquitectura en Morelia entre los años sesenta y setenta tuvo una relación estrecha con lo que ocurría en la ciudad de México. Al explicar esta dependencia se recurrió a varias ideas para sostener que ésta, además, fue resultado de la planificación nacional siguiendo la idea de progresar para vivir mejor, y al depender de un sistema de gobierno etnocentrista.

| 91

Al investigar en los procesos de diseño arquitectónico del edificador local, en ese periodo, poco o nada se encontró acerca de una posición crítica al diseñar. Normalmente se abordó el tema del diseño por las cuestiones físicas, por un análisis de edificios similares, por los materiales, sistemas constructivos, tiempos de obra, costos, otros, sin embargo esto no excluye que en estos mecanismos de diseño no hubiera una posición crítica ante el estado de las cosas, solo que esta postura fue resuelta, o administrada, por el Estado, y el edificador fue un operador local. Esta lectura del edificador surgió de la revisión de diversas visiones sobre los conceptos como modernidad, nación, estado, y patria, entre otros. Se presentan algunas citas de las que se recurrió para este dicho.

El concepto de nación está ligado al de Estado, afirma R.H.S. Crossman, al definir que una nación es “[...] *“Un pueblo que vive bajo un único gobierno central lo suficientemente fuerte para mantener su independencia frente a las otras potencias.”*[...]”,⁵² y surge, como Estado-Nación, por principios “[...] *originados por determinados cambios económicos y sociales que ocurrieron en Europa entre los siglos XIII y el XVI* [...]”.⁵³ Se puede decir que este sistema de organización forma parte del cuerpo de la modernidad desde que ésta inicia. Y en el caso de nuestro país, se entiende como un antecedente para lo que ocurrió en México.

Alain Touraine presenta a la nación como uno de los actores de la modernidad, el principal, y adopta de Ernst Gellner la definición de nación, ésta se define “[...] *“como la correspondencia de una unidad política y de una cultura, Gellner muestra cómo las sociedades industriales modernas tienen necesidad de una cultura nacional, es decir, una cultura construida por la nación y para la nación, una cultura que trasciende las culturas tradicionales y locales que se resisten a los cambios. Lejos de ser la existencia de una cultura nacionalista lo que funda la nación y el nacionalismo, lo que ocurre es lo inverso: es el Estado nacional el que produce una cultura nacional, en particular mediante la escuela [...] El Estado difunde, generaliza, impone, una cultura ya elaborada, especialmente una lengua que se convierte en lengua nacional gracias a la escuela, a la administración pública y al ejército*

⁵² R.H.S. Crossman, *Biografía del Estado Moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974, p. 21.

⁵³ *Ibidem*, p. 23.

[...].⁵⁴ Es complejo probar esto en México, sin embargo hay muchas situaciones en lo cotidiano en que fácilmente se validaría estas ideas en los sesenta y setenta en el país. En lo local se puede, además, afirmar que el mismo Estado se convierte, con paso del tiempo, en un defensor de la estaticidad al resistirse al cambio que él mismo produjo, y en debida proporción el edificador repite esa actitud en su ámbito de trabajo.

En el siglo XX en México, la modernidad se explicó desde el Estado como un hecho “inicial” que representa el periodo en que los grupos de poder dominantes en que se excluye a un Estado anterior, dice Carlos Pereyra que “[...] *Lo específico y singular de las relaciones entre el Estado y la sociedad [...] provienen de las características impuestas por la Revolución de 1910 en el sistema político mexicano [...] Al cabo de la insurrección campesina y de la guerra civil desatada para contener a las masas, comienza la lenta reconstrucción del Estado mexicano, eficaz a medida que el grupo victorioso adquiere legitimidad incorporando en el programa de gobierno las demandas campesinas y populares básicas [...]*”.⁵⁵ Lo que ocurre en la arquitectura en el periodo posrevolucionario en Morelia llega a ser muestra este proceso, y en los sesenta también de un cambio del interés del Estado de lo rural a lo urbano.

Enrique Florescano comenta que “[...] *La creación de la república federal en 1824 significó el nacimiento de un nuevo proyecto histórico, establecer un Estado-nación asentado en un pacto federal entre las regiones, fundado en la soberanía de un pueblo y apoyado en el régimen representativo. [...]*”.⁵⁶ Michoacán es incluido en ese pacto, y de ahí su dependencia al régimen representativo.

Al revisar los dos textos anteriores que hablan de México se pueden afirmar lo que Touraine comenta acerca del Estado-nación. Sin embargo, pese a que el estudio no poco crítico, en el mismo texto sobre las *Imágenes de la Patria*, Florescano estudia el manejo de las imágenes, o símbolos históricos en México en que se interpretan la unidad nacional en nuestro país y presenta unas categorías acerca de ellas: La imagen de la mujer ha representado esta unidad, que se ha materializado como la Diosa Madre, América, La Patria, La Patria-Nación, El nacionalismo cultural, y El nacionalismo de Estado,⁵⁷ y muestra el manejo de esto desde los grupos de poder, como la forma en que se construyó la nación mexicana, basándose en ejemplos en las artes, y algunos de la arquitectura. En la ciudad, en relación a eso, hay varias

⁵⁴ Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2000, pp. 135-136.

⁵⁵ Carlos Pereyra, “Estado y sociedad”, en Pablo González Casanova y Enrique Florescano (coordinadores), *México, hoy*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 1979, p. 289.

⁵⁶ Enrique Florescano, *Imágenes de la Patria*, México, D.F., Editorial Taurus-Secretaría de Gobierno de Michoacán, 2005, p. 149.

⁵⁷ *Ibidem*.

edificaciones en las que se hace referencia a símbolos patrios que fueron rehabilitados en los sesenta, entre estos está el Monumento a la Madre, al Pípila, la Plaza de la República con dos esculturas a Epitacio Huerta y a Santos Degollado, a los Niños Héroes, a los Héroes de Nocupétaro, entre otros.

Así, en la arquitectura de Morelia se pudieron notar varios ejemplos de la construcción de la imagen nacional en los años sesenta,⁵⁸ que cumplen con lo que se afirma en el principio de este apartado. Además, en este ámbito local en los años sesenta continúa la introducción de modelos arquitectónicos extraños al ámbito local, que son, básicamente, resultado de la modernización nacional, éstos la enriquecieron, de principio, para, después, paralizarla.

LA IDEA DE EDIFICACIÓN NACIONAL EN MORELIA

Al hablar de la expansión de la modernidad, afirma Marshall Berman, ésta se transforma en el proceso al punto de perder su significado.⁵⁹ Ese significado unívoco y la ilusión de la creación de una arquitectura internacional ceden ante las múltiples expresiones. Dice Berman que "la modernidad deja de representar una sola cosa" y, ante la fragmentación y difusión en contextos de lo más diversos, "*se habla en idiomas privados inconmensurables*".⁶⁰ Se presenta un problema de fondo: cómo ubicar estas diversas modernidades en los procesos más amplios entendiéndolos como procesos individuales no comparables ni medibles contra una modernidad pura imaginada.

En el proceso particular de Morelia se observó la permanencia de rasgos modernos más allá de lo que usualmente —en el ámbito internacional— se considera el periodo del movimiento moderno. La propuesta de modernidad arquitectónica sigue vigente y su empleo en obra gubernamental es notorio entre 1960 y 1975. Esto dificulta el trabajo de análisis y sobre todo de comparación con ejemplos de otros lugares y con definiciones paradigmáticas de la modernidad. Se hace obligado partir por definiciones convenidas sobre la arquitectura moderna, sin embargo se procura su empleo como una guía, evitando conceptos fijos e intocables, para dejar abierta la posibilidad de precisar las características de esta época en lo local.

⁵⁸ Ya se ha comentado que la idea de que al hablar del nacionalismo hay que mencionar al Estado, y que esto empieza con la modernidad, teniendo en México, durante la Reforma una claridad en ese concepto. En la arquitectura local se pueden encontrar elementos de nacionalismo antes de los sesenta. De hecho, durante el periodo porfirista hay un manejo de edificios (mercados, estaciones de tren, otros) y muebles "urbanos" (kioscos, bancas, paradores, lámparas, otros) que representan al nacionalismo.

⁵⁹ Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, decimoquinta edición en español, 2004, p. 3.

⁶⁰ *Ibidem*.

Uno de los rasgos notable es el papel que juega el estado, no sólo en la propagación de la estética y de los principios funcionalistas, sino en mantener su vigencia más allá de la década de los cincuenta. Las obras promovidas por el gobierno federal para la construcción en la ciudad de Morelia, y en otras ciudades del país, fueron claves en mantener la actualidad de los lenguajes de la modernidad y los principios de economía y función en el ámbito local.

Y el edificador, como se mencionó anteriormente, juega un rol ante la permanencia de los lenguajes modernos. El listado de las obras que delataron estos rasgos es abordado en el capítulo siguiente.

PROMOCIÓN DE LO MODERNO, EL PAPEL DEL GOBIERNO

En la década de los cuarenta y cincuenta en México en el discurso oficial apareció la idea de la planificación como la herramienta ideal para conformar una mejor sociedad,⁶¹ discurso que permitió la continuidad de la expansión del proyecto político nacional. Esa visión proponía que el país debía progresar mediante el manejo de un plan como centro del acuerdo entre los distintos grupos e ideologías,⁶² sin embargo, hubo consecuencias internas, se generaron una idea de dos sociedades (quienes sabían que era el progreso y como se llegaba a él y quienes no sabían), una en el poder, central progresista, y la otra de sociedades “marginadas” a las que se debía atender llevando los beneficios de la modernidad y el progreso.⁶³

Es claro que el grupo “marginado” superó en número al grupo progresista, lo que generó una dependencia entre dos partes desiguales; y, es fácil entender que el grupo en el poder se vio en la necesidad de administrar los recursos para atender en cierto orden de importancia a todo el país; también, que se requirió de tiempo para responder económicamente a la oferta y demanda que generó esa construcción nacional durante el

⁶¹ Carlos Lazo Barreiro, arquitecto relevante con una actividad político-administrativa muy destacada, presenta en diferentes foros esa idea de planificar para el progreso. Así lo hace en la conferencia que sustenta en la escuela normal rural de Palmira, Morelos en 1949, ver Carlos Lazo, *Op. Cit.* Y aplica esas ideas de organización al encargarse de la administración de la construcción de la Ciudad Universitaria, y después al ocupar el cargo de secretario de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas (SCOP) en el periodo presidencial de Adolfo Ruiz Cortines, de 1952 a 1955. Ver nota al pie número 13.

⁶² Al término de la segunda guerra mundial la distancia entre el capitalismo y socialismo aumenta, y los países más poderosos de los dos bloques empiezan una carrera armamentista para asegurar su futuro. En México se reacciona avisando que el progreso no debe frenarse, pero que se debe crecer sin caer en una actitud bélica; se busca en nuestro país una posición política que no enfrente al crecimiento social con las ideas políticas socialistas o capitalistas, tanto hacia el interior como al exterior del país.

⁶³ En Alain Touraine, *Op. Cit.*

siglo XX,⁶⁴ lo que motivó estrategias para conseguirlo. De ahí, esa necesidad de plantear un desarrollo basado en estrategias estáticas⁶⁵ que permitieran consolidar una imagen de nación, y que pudieran seguir siendo funcionales aunque su aplicación resultara tardía ante la falta de alcances y recursos del país para atender en tiempo y forma a los grupos “marginados”.⁶⁶

En las estrategias para esa construcción nacional hubo algunos conceptos y características que resaltan, puesto que tienen que ver con lo que pasó en la arquitectura local del periodo:

Por una parte, se puede decir que hubo un manejo abstracto del concepto de nación en que el individuo y los diversos grupos de la sociedad estuvieron por debajo de esa idea de unidad.⁶⁷ El individuo o un grupo local podían pedir apoyo y atención, pero se definía la acción (arquitectónica) desde el centro del país, así cómo cuándo y cómo se daría. Por lo mismo se administraron las mejoras, o modernización, a nombre de la nación, quedando protegida esta imagen por el grupo de poder, que a su vez se protegía detrás de esa imagen total.⁶⁸ En la consolidación de la nación lo prioritario era el reconocimiento de una unidad homogénea y la supresión de las identidades diversas que podría cuestionar la nueva idea de lo mexicano. En el proceso de la formación de visiones nacionales, acompañadas de políticas precisas en materia de educación y salud, entre otras, lo local queda relegado a un segundo plano.

Y, ante la premura por consolidar la imagen nacional, no hubo oportunidad de incluir en las decisiones importantes a la visión local; además, no parecía haber interés de contar con un interlocutor local ante el gobierno federal, pues las decisiones en la forma de atender

⁶⁴ En Alain Touraine, *Op. Cit.*, pp. 135-145, se plantean tres actores en la modernidad: la nación, la empresa y el consumo.

⁶⁵ Se recurre a este término para explicar que la nación promovió en los sesenta modelos fijos, estandarizados, en muchos ámbitos de la cultura en México para contar con una imagen nacional, con la consecuencia conocida de que se convirtieron éstos en modelos tardíos, visto con una perspectiva crítica.

⁶⁶ Desde la arquitectura, por citar un ejemplo, está el *proyecto de la escuela rural y casa del maestro* diseñado por Pedro Ramírez Vázquez diseñado en la década de los cincuenta para asistir a las comunidades rurales con un inmueble para la educación, y que fue utilizado en un programa nacional de educación y administrado por el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) y que hasta la fecha sigue considerándose su empleo en zonas que han quedado fuera de la atención nacional. En Pedro Ramírez Vázquez, *Ramírez Vázquez en la arquitectura*, México, D.F., Editorial Diana, 1989, p. 13-39.

⁶⁷ Nicola Abbagnano, *Diccionario de filosofía*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 832-833. Nicola define el nacionalismo y comenta sobre su origen en el siglo XVIII, su consolidación en el siglo XIX, y refiere a una historia del nacionalismo en México del siglo XX.

⁶⁸ Enrique Florescano comenta que desde el siglo XVIII, a partir de la independencia de México, y con los liberales, se toma la decisión de dejar de lado lo indigenista y lo colonial -lo refiere, no como algo estético, a grupos culturales-, apoyándose en la modernización, y presentándola como a una propuesta diferente. Ver Enrique Florescano, “De la memoria del poder a la historia como explicación”, en Carlos Pereyra, et al., *Historia ¿Para qué?*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2004, pp. 100-102.

a las comunidades del país ya habían sido tomadas;⁶⁹ así ocurre en Morelia en la década de los sesenta, y por lo revisado en la arquitectura del periodo también en otros lugares del país.⁷⁰

Se consolida un discurso territorial que se vincula con la noción de progreso en contraposición a la marginación. Esta noción binaria de la modernidad estructura la manera de pensar sobre el territorio: lo urbano y lo rural, el centro del país y la provincia,⁷¹ la arquitectura moderna mexicana (como lo correcto en una imagen monolítica representada principalmente por el funcionalismo) y la arquitectura no moderna (la vernácula o tradicional, que es observada como una sola cosa en todo el país).⁷² La visión nacional reduce la complejidad inherente en la diversidad. Lo local no se plantea como único o particular, como representación de algo individual, sino que se significa dentro de un todo, pero como una imagen: la provincia.⁷³ Basta recordar el perfil propagado en el cine de mediados del siglo XX de los pintorescos entornos rurales, casas de adobe con teja, el campesino de manta, zarape y sombrero de ala ancha, y la campesina de trenza y rebozo junto al fogón, siempre en la casa, todo como un significado.

En la construcción de la nación la arquitectura jugó un papel fundamental. Las nuevas demandas del estado, en particular en lo referente a servicios de educación y salud, generan una respuesta arquitectónica basada, a partir de la década de los treinta, en los modelos funcionalistas. Desde organismos centrales se proyectaron edificios que se insertaron en contextos locales con algunas variaciones sensibles a lo local, sobre todo tratando de adaptar al edificio a las condiciones simbólicas.⁷⁴ A pesar de ese cuidado, la propuesta llegó del exterior y los lenguajes modernos seguramente fueron novedosos y hasta extraños, por lo menos al principio, en muchas regiones. Ahora, haría falta una acotación. Si bien el estado promueve la modernidad arquitectónica a través de programas federales de construcción de

⁶⁹ Además, cómo se podría aportar desde lo local si en ese lugar no contaban con una visión, la información y los recursos suficientes para progresar, según la visión de poder. En Alain Touraine, Op. Cit., pp. 136-139.

⁷⁰ Al término del periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se imprimió, entre otros, un libro con las obras realizadas por CAPFCE durante ese periodo administrativo. En este documento se delatan los alcances de esa visión de modernización y el papel que juegan las poblaciones atendidas por los servicios de este comité. En las escuelas que se presentan en este documento no se notan aportaciones locales. Hay otros casos como el del IMSS y el ISSSTE en que ocurre algo similar. En CAPFCE, *CAPFCE. Obras realizadas 1965-1970*, México, D.F., 1970.

⁷¹ Estos conceptos y su relación no surgen en este periodo, pero sí se vuelven parte fundamental del discurso nacional.

⁷² También están la visión de una arquitectura colonial y academicista, sin embargo el Poder deja de lado a este grupo como vehículo de progreso, pero, sin ignorar lo que culturalmente significaron (muchos de los eventos de gobierno siguen dándose en espacios con fuertes cargas coloniales y academicistas).

⁷³ Lo local es un adjetivo de lugar, de un territorio, según la real academia de la lengua española. Alberto Florez comenta que se requiere de una "lógica relacional" más allá del lugar, para acercarse a su comprensión. Ver Alberto Florez, Lo local, subjetividad, fuerza y devenir, Antroposmoderno.com, publicado el 23 de mayo del 2006, consultado el 13 de noviembre del 2007, en http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=968

⁷⁴ Los materiales locales son usados más en términos de significar que de ser útiles para el sistema constructivo.

escuelas y hospitales, no es siempre el primero en introducir estos lenguajes a las ciudades de "la provincia". Lo que si hace el estado, es darles una mayor vigencia.

La motivación de progresar, en muchos casos, radicó en la formulación de modelos arquitectónicos tipológicos y de fácil construcción para todo el país que vendría a dar una solución económica y racional a las grandes necesidades de México creciendo en la modernidad.⁷⁵ Y acorde con la misma noción de la eternidad del momento, de la vigencia infinita de la propuesta moderna en arquitectura, la solución correcta la seguiría siendo siempre.⁷⁶ Así, los materiales y sistemas constructivos presentados como parte del discurso edificatorio nacional fueron, en su mayoría, de características fijas, tipológicas en su forma y en su construcción, lo que dio como resultado, ante el paso del tiempo y el manejo de los mismos esquemas edificatorios, una manifestación tardía de la arquitectura moderna en algunas partes del país, por lo menos en la obra gubernamental.

Además, hacer la lectura de la arquitectura moderna en lo local se complejiza, al haber diferentes reacciones ante la recepción e interpretación de los lenguajes formales y sistemas constructivos modernos nacionales en lo local. Unos edificadores la materializan con su visión, que no siempre es a favor de la manera en que se administran los modelos constructivos modernos, es decir, la arquitectura moderna pasa por la interpretación del edificador.⁷⁷ Así, no solo se delata una permanencia de expresiones modernas, sino variantes de las mismas en que hubo una aportación desde lo local.⁷⁸

En las prioridades de la nación en 1953, Morelia es vista como una parte del centro del país que ha llegado a límites, y que requiere extender su comunicación hacia el norte y sur del país para seguir desarrollándose, pues se plantea que esta zona central ha llegado a una saturación, esto se expresa una publicación oficial de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas a nivel nacional impresa en el año de 1953. En esa publicación se presenta un

⁷⁵ Esto a pesar de que la tipología es juzgada negativamente por la arquitectura moderna por depender de la forma. Además, en la visión moderna no se permite la idea de pasar de moda, ya que se edificó basándose en la función, y mientras eso ocurre la edificación no puede considerarse como obsoleta.

⁷⁶ Peter Eisenman, "The End of the Classical: The End of the Beginning, the End of the End" en Michael K. Hays (ed.), *Architecture Theory since 1968*, Cambridge, MIT Press y Columbia University, 1998, pp. 524-538.

⁷⁷ En este caso varias escuelas construidas por los edificadores de CAPFCE, a mediados de los sesenta, muestran discretamente la estructura prefabricada o la ocultan, como muestra de respeto al sistema y/o a lo local. La escuela Primaria Mariano Matamoros es un ejemplo, para no delatar la estructura TIPO construyen remates y un portal con materiales de la región para evitar el impacto a la zona.

⁷⁸ En esta aportación no se explica lo tardío en sí, sino que se lee un desacuerdo del edificador con el sistema edificado planteado. En estos casos el edificador utiliza su manera de hacer lo moderno sobre la forma moderna propuesta por el sistema.

estudio previo para la planificación del NorOeste de México,⁷⁹ en el que se muestran las zonas de mayor interés para el país, quedando de manifiesto que Morelia juega un papel secundario ante la visión política administrativa en ese momento, estando como una población de tercer o cuarto nivel por su número de habitantes.

El estudio antes citado (*Estudio previo para la planificación del noroeste [...]*) va dirigido a desarrollar el norte del país, y cierra con una propuesta para el puerto de Guaymas, como un centro marítimo internacional.⁸⁰ Carlos Lazo lo presenta como un ejemplo del sistema de trabajo del gobierno federal, en el que SCOP tiene como objetivo construir a México mediante una red nacional en que esta secretaría planifica, construye y opera los beneficios sociales. Seguramente hay un plan para la organización de la zona centro, mas por lo que se comenta en algunas partes del estudio previo para la planificación, no parece haber, cuando menos en ese momento, de una inversión como la que se está proponiendo para la zona norte del país, siendo hasta el momento en que toma posesión como Presidente de México Adolfo López Mateos en que hay datos de la inclusión de Michoacán como parte del proyecto nacional.

En la información planimétrica de este estudio se presenta a Morelia como una ciudad de consumo de segundo o tercer nivel. Las redes de comunicación carretera, aérea, telefónica, otras, que conducen a la ciudad no cuentan dentro de la prioridad del gobierno federal. Hay sin duda una visión centralista en que se decide el ritmo del crecimiento nacional. Y pareciera que queda afectado su desarrollo por su cercanía con la ciudad de México y de Guadalajara. Se nota una intención de extender todas las telecomunicaciones hacia los Estados Unidos, se habla de una oportunidad de lazos turísticos y comerciales.

En el estudio previo para la planificación del NorOeste de México se entiende que, para 1953, el interés nacional no se centraba en las ciudades, y Morelia, como tal, estaba visto como una ciudad parte de la zona centro saturada que requería del desarrollo del norte del país; y se nota, en el discurso político, que sigue habiendo un interés centrado en el desarrollo agrícola e industrial. Y fue cinco años más tarde que las zonas urbanas se convierten en el centro de atención nacional.⁸¹

⁷⁹ Carlos Lazo Barreiro, *Estudio previo para la planificación del noroeste, aspectos internacional, nacional, regional, [y] urbano*, México D.F., Dirección de Planificación del Programa SCOP, Talleres gráficos de la nación, Gerencia de promoción departamento de ediciones, 1953.

⁸⁰ Este material y el discurso fue presentado por Carlos Lazo, secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, ante el segundo Congreso Nacional de Ingeniería a principios de la década de los cincuenta, y publicado en 1953.

⁸¹ Al leer varios informes presidenciales es notorio como la ciudad va ocupando la atención del gobierno federal, no solo en el discurso sino en los montos destinados a obra social (en principio rural y urbana, después básicamente

En la década de los sesenta, Morelia recibió un impulso importante del gobierno federal, ya que por un lado llegó capital y financiamiento a la ciudad para construir infraestructura y la estructura para la modernización, y, por otro lado, el personal calificado para la ejecución de obras. Las mayores inversiones de la administración federal son para impulsar la vida urbana sobre la rural, disminuyendo la atención en el campo, como se nota claramente en las estadísticas de la administración estatal.⁸²

En la distribución del gasto público de la administración de Arriaga Rivera es clara la intención de fortalecer una imagen mediante el crecimiento urbano, los montos de inversión mayores son aplicados a educación pública (\$270,544.00), electrificación, obras públicas y caminos (\$159,002.00), administración y servicios generales (\$109,006.00); contrastando con la baja inversión que se hace para la agricultura, ganadería y pequeña irrigación (\$12,446.00).⁸³ Estos datos parecen concordar con las obras arquitectónicas revisadas en ese periodo administrativo.

El gobierno estatal privilegió el uso de recursos para los programas y proyectos nacionales que incentivaron el crecimiento urbano del estado, y de Morelia, sin dar apoyo a las propuestas hechas desde lo local, incluso hubo casos en que el estado cuestionó la posición del gobierno municipal. Con tales motivos los proyectos construidos durante ese periodo, como parte de la construcción nacional, tuvieron poca participación local en el diseño arquitectónico, dándose casos en que, de igual manera, con los recursos municipales se edificaron varias obras (escuelas, y plazas, entre otras). Así, la administración municipal quedó limitada de recursos del gobierno federal, construyendo obras propias,⁸⁴ algunas veces sin los recursos ni gestión estatal, en la que se permitió cierta autonomía al definir la solución

urbana). Al revisar el último informe del presidente Lázaro Cárdenas en 1940, se percibe que el campo es el centro de los esfuerzos del gobierno, hasta en el tema de los préstamos bancarios; posteriormente, en el último informe de Manuel Ávila Camacho, en 1946, las consecuencias económicas y militares en México de la segunda guerra mundial ocupan mucho del discurso; se avisa de la personalidad jurídica del CAPFCE, de la campaña contra el analfabetismo, etc., pero disminuye de manera fuerte la atención al campo. Ni que decir del sexto informe de Adolfo López Mateos en 1964, en que se hace un énfasis en el crecimiento de la población (1'000,000 de habitantes por año) y se mencionan niveles de producción agrícola, pero el tema de lo urbano ocupa el discurso central.

⁸² Para 1962 llega al gobierno estatal Agustín Arriaga Rivera, se menciona que su tarea es la de integrar a Michoacán al crecimiento nacional. Durante su periodo de gobierno (1962-1968) se fortalece el crecimiento urbano, y se permite que se siga la disminución de la población rural. Morelia en 1950 tenía 23,474 habitantes en las áreas rurales y 63,248 habitantes en áreas urbanas; en 1960 la población rural se duplica a 49,468 habitantes mientras que en las zonas urbanas se crece a un ritmo menor teniendo para entonces 104,013 habitantes; en la década de 1970 la población rural crece muy poco, llega a 57,043 habitantes, mientras que la zona urbana llega a 161,040 habitantes. Ver datos en Gildardo Contreras Vázquez, *Población y vivienda de Michoacán en cifras*, Morelia, 1973, p. s/n.

⁸³ José Fabián Ruiz (editor), *Op Cit.*, pp. 241.

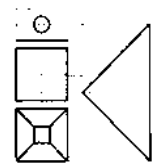
⁸⁴ Presidencia Municipal de Morelia, *El ayuntamiento de Morelia, promotor y coordinador del esfuerzo del pueblo, Ciclo Presidente Municipal Alfonso Martínez Serrano*, Morelia, Municipio de Morelia, 1968.

arquitectónica.⁸⁵ En varias de esas obras generadas por el municipio se pudo observar una tendencia a la protección de los lenguajes históricos.

I 100 La modernización de la arquitectura en Morelia al inicio de la segunda mitad del siglo XX fue parte de un proyecto nacional en que el Estado fue el impulsor que participó directa e indirectamente en los hechos urbano-arquitectónicos de la ciudad, teniendo al edificador, formado profesionalmente, como un promotor de la misma. Y que, aún en el ámbito privado, los edificadores locales manejaron un lenguaje arquitectónico convenido en que el Estado participó.

En el siguiente apartado se abordan varios de los hechos arquitectónicos ocurridos de 1960 a 1975, mostrando las obras modernas que lo representaron, centrando la atención en dos de las manifestaciones de los lenguajes modernos en Morelia, la que se muestra como el producto moderno, y la que es una expresión de los usos.

⁸⁵ En entrevista con Manuel Rodríguez Morales, en el año del 2006, él comenta sobre su participación en varios periodos del gobierno municipal y la relación con el gobierno estatal.



EDIFICIOS Y CONSTRUCTORES. 1960-1975 EN MORELIA

Se planteó en los capítulos anteriores que la arquitectura en este periodo del siglo XX fue interpretada agrupando sus rasgos en tres bloques, los que quedaron ligados a grupos de poder, el Federal (y con éste el Estatal), el municipal (como el que representó los intereses de grupo locales), y el de grupos privados, que participó edificando, básicamente, vivienda. Éstos permitieron la gestión de edificadores formados profesionalmente que colaboraron en la modernización arquitectónica de la ciudad atrayendo e interpretando, según el caso, los lenguajes modernos en ese momento en un ámbito local que había empezado a transformarse durante la primera mitad de ese siglo, y en que se consolidaban acciones para la protección de la edificación histórica. Y que, al asimilarse gran parte de estos edificadores a la ciudad, hicieron permanecer los lenguajes modernos en la década de los setenta, adaptándolos a las dinámicas económicas del país.

Los tres bloques, o manifestaciones de la modernización en la arquitectura local, al inicio de los años sesenta tuvieron diferente notoriedad; la primera, la de los materiales y técnicas constructivas, fue poco evidente en ese momento pues fue una práctica que ocurría desde la primera mitad del siglo XX. La segunda, la que representa a la edificación como un producto moderno, si impactó de manera más notable a la vida de la ciudad en ese momento; y, junto a ésta, la tercera, la de los espacios diseñados para usos colectivos, en la que las edificaciones, además de estar diseñadas con un lenguaje moderno, sobrepasaron la escala de las edificación promedio de la ciudad, y generaron nuevos referentes en la habitabilidad en Morelia.

PRIMERA MANIFESTACIÓN DE MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA

En esta manifestación se reconocieron las edificaciones que manejaron los materiales y técnicas constructivas modernas sin una asociación a las formas modernas en su exterior durante los sesenta, utilizando en sus fachadas lenguajes históricos. Entre estas obras, las que se construyeron cerca o en el centro de la ciudad, se notó que en los exteriores de los edificios hubo una asociación al entorno, empleándose la cantería y los elementos de los edificios históricos, pero con una mayor esbeltez, empleando jambas y dinteles, cornisas y elementos decorativos para rematar los edificios. En estos hay un alineamiento con los edificios del contexto, y son fachadas planas; mientras en su interior los sistemas de apoyo son elementos de concreto que sostienen losas de entrepiso, que en algunos casos no coinciden con los alineamientos de la fachada, y con una estructura de circulaciones, y zonas rentables, diferentes a las soluciones empleadas históricamente. En estas intervenciones se notó la importancia de contar con plantas libres que permitieran su rentabilidad, habiendo varios casos en que las divisiones en los interiores dejaron de ser estructurales.

Algunas obras en que se nota con claridad ese manejo de los materiales son: el Hotel Morelia Imperial, en la avenida Guadalupe Victoria no. 245, en el Centro Histórico; la adecuación del Mercado de Antojitos en San Agustín, la Estación de Policía de San Juan, el Edificio Santander, la tienda departamental El Puerto de Liverpool, el edificio de Salinas y Rocha, el edificio Ruiz, el edificio de La Ópera, el edificio de oficinas en la calle Antonio Alzate No. 899, el Callejón del Romance, a orillas del Centro Histórico, además de diversas subdivisiones y mejoramientos de viviendas en los barrios de la zona histórica, o, como contraste, el Auditorio Municipal –obra moderna pero sin una estructura clara que delate los lenguajes arquitectónicos de esta fase de la modernización-, entre otros.

				
Imagen 01. La estación de policía en San Juan.	Imagen 02. El edificio de la Ópera	Imagen 03. El edificio Salinas y Rocha	Imagen 04. El edificio Santander	Imagen 05. El Callejón del Romance
Fuente: Archivo particular				

En la mayoría de estos casos se trató de obra realizada por ingenieros civiles egresados de la UMSNH, habiendo algunos arquitectos egresados de la UNAM que, por su formación, fueron promotores de esta manifestación. Algunos ingenieros civiles locales relevantes en ese periodo son Manuel Rodríguez Morales, los hermanos Jaime, Guillermo y Sergio Ochoa García,

Fernando y Cayetano Tavera Montiel, Gilberto Zepeda Vázquez, entre otros. Y casos como el de egresados de la UNAM, como Manuel González Galván, Juan Luis Laris Iturbide, o de un egresado del ITESM, Guillermo Oteiza Arciga. Éstos son algunos de los principales edificadores que por la obra que realizaron se insertan en esta manifestación; aunque algunas de las obras en las que participaron éstos fueron incluidas entre las otras manifestaciones.

SEGUNDA Y TERCERA MANIFESTACIÓN DE MODERNIZACIÓN ARQUITECTÓNICA

Como se ha mencionado, la década de los sesenta fue un momento de transformaciones para la ciudad de Morelia, impulsado por su posición geográfica con la capital del país, llegando, con cierta prontitud, recursos para la realización de obras importantes de infraestructura y equipamiento. Se trata de obra pública edificada básicamente para el sector salud, educativo, de asistencia, y abasto, en que se nota la vigencia de los lenguajes de la modernización, producto de las experiencias obtenidas por los edificadores que se formaron en la ciudad de México, quienes tuvieron conocimiento de personajes representativos de la modernización arquitectónica en el mundo, reconociendo el trabajo de Mies van der Rohe y Le Corbusier, o, en México, José Villagrán García, Enrique Yáñez, Enrique del Moral, Reynaldo Pérez Rayón, Pedro Ramírez Vázquez, entre muchos otros.

También, se pudo notar que la construcción de la Ciudad Universitaria de la UNAM y la Unidad Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional, fueron sitios de experimentación de los principios de la arquitectura moderna, y que de ahí surgieron, además de un mercado de productos para la construcción nacional, como se ha comentado, lenguajes arquitectónicos que llegan a la arquitectura que se desarrolló en el Morelia en los años sesenta, y en la que participaron edificadores reconocidos que tuvieron una cercanía a esos lenguajes, y que en los sesenta son sus introductores directos, como Enrique Cervantes Sánchez, y Joaquín Álvarez Ordoñez, o casos como el de Félix Candela Outeriño, y Pedro Ramírez Vázquez, quienes de manera indirecta introducen obras modernas a la ciudad.

Sin embargo los edificadores que llegaron a trabajar a Morelia con una formación progresista son, en los sesenta, jóvenes ingenieros, arquitectos, o ingenieros arquitectos, recién egresados con una edad promedio menor a los treinta años, y que fueron de las primeras generaciones formadas con programas académicos actualizados y en las instalaciones diseñadas especialmente para ello.

En una revisión hecha acerca de la carga de materias en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, se obtuvo que a partir del año de 1949 en el plan de estudios mantuviera una línea de desarrollo que se conservo vigente hasta los años ochenta. Los edificadores que llegan a Morelia de esta escuela fueron formados en la década de los cincuenta. Observar la tabla anexa en la imagen 06.

Tabla de áreas académicas de la Academia de San Carlos desde su fundación, siguiendo las categorías presentadas en el estudio realizado por Ernesto Alva Martínez.¹

	Plan de estudios	Teoría	Diseño	Tecnología	Urbanismo
*	1847 - 1857	73.75%	6.25%	20.00%	0.00%
*	1858	50.50%	19.90%	29.60%	0.00%
**	1935	15.30%	56.10%	27.40%	1.20%
	1940	9.50%	44.50%	41.60%	4.40%
	1949	20.00%	31.70%	40.00%	8.30%
	1955	22.80%	34.40%	33.80%	9.00%
	1960	12.60%	37.00%	43.20%	3.60%
	1964	12.60%	37.00%	41.40%	3.70%
	1965	12.40%	36.90%	42.80%	3.50%
	1967	9.40%	31.80%	27.00%	3.70%
	1976	21.50%	43.00%	21.50%	14.00%
	1981	17.00%	46.00%	26.00%	5.50%

* Información obtenida de la Revista electrónica de México Desconocido. Se ha procesado la información para este ensayo.

* Información obtenida de la Revista electrónica de México Desconocido. Se ha procesado la información para este ensayo.

** Información obtenida de la Ensayo de Ernesto Alva Martínez, estos datos son presentados por él.

Imagen 06. Tabla elaborada para conocer las materias dominantes en la Escuela de Arquitectura de la UNAM en el momento en que estudian los edificadores que laboraron unos años después en Morelia.

Fuente: Archivo particular

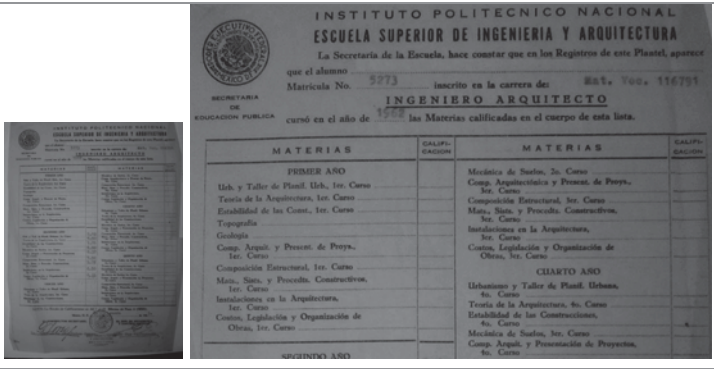
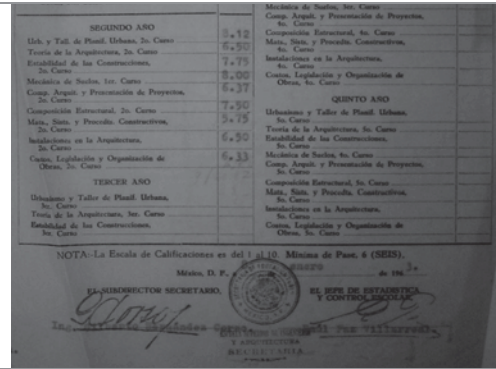
			

Imagen 07, 08, 09. Lista de calificaciones de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional.

Fuente: Archivo particular

Y en el análisis que se hizo de la carga de materias en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Superior a través de una interpretación de la boleta de calificaciones facilitada por uno de los edificadores locales, ver imagen 07, observándose que en la carga de materias estuvo, en el momento en que estudian éstos, cargada de actividades técnicas, en la que la materia de composición arquitectónica y presentación de

¹ Ernesto Alva Martínez, "La práctica de la arquitectura y su enseñanza en México" en Alejandrina Escudero (editor), *La práctica de la arquitectura y su enseñanza en México*, México D.F., Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico 26-27, INBA, 1983, p. 47-76, 114-135.

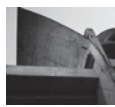
proyectos fue continua durante los cinco años de carrera, sin embargo a ésta solo apoyada por la materia de Teoría de la arquitectura, entre otras siete materias de carácter técnico con que se completaba la carga de materias por año.

Entre las obras en que participan estos edificadores se encuentra la obra realizada, en el periodo de estudio, por el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE), entre las que se destacan: la Escuela Primaria Miguel Hidalgo (1962), Escuela Primaria Mariano Matamoros (1963), Escuela Secundaria Tipo José María Morelos (1963), Escuela Normal Urbana de Morelia (1964), Centro Escolar Primario Presidente Adolfo López Mateos (1964), Instituto Tecnológico Regional José María Morelos (1965), Escuela Técnico Industrial No 60 (1964), Escuela Primaria Urbana Estatal (1967), Escuela Secundaria Federal No. 2 (1970), todas en Morelia, y, como un caso especial, una escuela construida fuera de Morelia, la Escuela Generalísimo Morelos en Erongarícuaro (1968).

									
Imagen 10. Escuela Primaria Miguel Hidalgo	Imagen 11. Escuela Primaria Mariano Matamoros	Imagen 12. Escuela Secundaria Tipo José María Morelos	Imagen 13. Escuela Normal Urbana	Imagen 14. Centro Escolar Primario Presidente Adolfo López Mateos	Imagen 15. Instituto Tecnológico Regional José María Morelos	Imagen 16. Escuela Técnico Industrial	Imagen 17. Escuela Primaria Urbana Estatal	Imagen 18. Escuela Federal No 2	Imagen 19. Escuela Generalísimo Morelos

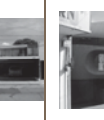
Fuente: Archivo particular

En el sector salud: las oficinas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) en 1959, y el Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos (1964). Además, el Conjunto del Instituto Mexicano del Seguro Social (1964), y el Hospital del Instituto de Seguridad y Servicio Social para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) en 1970.

									
Imagen 20. Oficinas de la Secretaría de Salubridad y Asistencia	Imagen 21. Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos	Imagen 22. Conjunto del Instituto Mexicano del Seguro Social	Imagen 23. Hospital del Instituto de Seguridad y Servicio Social	Imagen 24. División Centro Occidente Comisión Federal de Electricidad	Imagen 25. Auditorio y Mercado Municipal	Imagen 26. Casa de la Juventud	Imagen 27. Rastro Municipal	Imagen 28. Centro de Acción Social para la Mujer	Imagen 29. Centro Deportivo Ejército de la Revolución

Fuente: Archivo particular

Destacan también, las Oficinas para la División Centro Occidente de la Comisión Federal de Electricidad (1970); y de otros Organismos: el Auditorio y Mercado Municipal (1962), Casa de la Juventud Michoacana del INJM (1963), Rastro Municipal (1963), Centro de Acción Social Educativa para la Mujer (1964), Centro Deportivo Ejército de la Revolución (1964), Mercado Independencia (1966), Mercado Revolución -de San Juan- (1965), la Liga de las Comunidades Agrarias CNC (1969).

									
Imagen 30. Mercado Independencia	Imagen 31. Mercado Revolución	Imagen 32. Liga de las Comunidades Agrarias	Imagen 33. Templo de los Urdiales	Imagen 34. Templo de San Martín de Porres	Imagen 35. Hostal de las Camelinas	Imagen 36. Agencia de camiones DINA	Imagen 37. Casa Chapultepec Norte	Imagen 38. Casa Nueva Chapultepec	Imagen 39. Casa Chapultepec Sur

Fuente: Archivo particular

Todas las obras mencionadas fueron expresiones de modernización y del manejo de diseños tipológicos -realizados desde el centro del país-, resultados formales de la arquitectura moderna, y de un modo de hacer, que influyó en obras ya no del gobierno sino de la iniciativa privada.

Así se tiene el Templo de los Urdiales (1963), Templo de San Martín de Porres (1964), el Hostal de las Camelinas (1968), la agencia de camiones DINA (1975), y diversas viviendas en las colonias Chapultepec, Nueva Chapultepec, Cuauhtémoc, Burócrata, Vasco de Quiroga, Lomas de Hidalgo, Ocolusen, Ventura Puente, Félix Ireta, Vista Bella, del Río, Morelos, Boca Negra y Nueva Valladolid, Ocampo, Industrial, Tenencia Santiaguito, Obrera, Independencia, Socialista, y Matamoros, principalmente.

La vivienda, en esa década, también está siendo transformada, y es el campo en que se muestra con mayor claridad el cambio generacional entre los edificadores que laboraron en Morelia. Llegan arquitectos de la UNAM con propuestas habitacionales que son aceptadas por una sociedad pudiente como la nueva cara de la vivienda en Morelia, tal fue el caso de edificadores como el arquitecto Salvador Treviño Castañeda, los hermanos Arturo y Roberto Ramírez Bernal, el ingeniero Joaquín Mejía Ramírez -quien llega a la escuela de ingeniería civil a impartir varias materias- y un poco después el arquitecto Luís Ibarrola Cortes y el ingeniero Carlos Plaza Pérez (que estudió en la Escuela de Ingeniería de la UMSNH).

También hay edificadores formados localmente (en la Escuela de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) que van tomando un lugar de importancia, como los ingenieros Fernando y Cayetano Tavera, Jaime, Guillermo, Octavio y Sergio Ochoa García, y Manuel Rodríguez Morales.

Hay otros edificadores que llegaron en este periodo, pero integrándose en los programas de proyecto construcción del gobierno, y que participaron de la construcción de vivienda a finales de la década de los sesenta, entre ellos están, del IPN, los ingenieros arquitectos Víctor Manuel Ruelas Cardiel, David Ramírez Arellano, Abel Maldonado, Guillermo Echeverría, entre otros; y Guillermo Oteiza Arciga, arquitecto egresado de la ITESM.

En la vivienda que fue construida por los edificadores con formación profesional en los años sesenta hubo un cambio en el lenguaje arquitectónico en el que la fuerza expresiva de los edificios aumenta al punto de que cambio conceptualmente su diseño, proceso que quedó inserto dentro de la modernización local.

EN EL ÁMBITO PÚBLICO

En el mes de mayo del año 2007 se presentó la ponencia "Espacios educativos en la ciudad de Morelia. 1940-1970" para la memoria del IV Encuentro de Arquitectura ICOMOS, como parte de los avances de investigación de este estudio, en ella que se mostraron tres de los cinco conjuntos educativos realizados como parte del programa de gobierno mexicano en los años sesenta, lo que se anexa parcialmente, para después seguir con los conjuntos faltantes, y las otras obras realizadas por el gobierno.

POLÍTICAS NACIONALES, ESPACIOS LOCALES

En la modernización de la arquitectura local en la década de los sesenta se delataron tres expresiones de la modernización, la primera se explicó como el manejo de la técnica constructiva moderna sin referentes formales modernos, los referentes fueron históricos; en la segunda se mostraron los productos arquitectónicos modernos; y la tercera se delató por el manejo del espacio como contenedor de usos colectivizados.

Al delatar, mediante el manejo de estas expresiones, las obras construidas en ese periodo, se advirtió que hubo casos en que las tres se presentan, en diferente porcentaje, en una sola obra, como ocurrió en varias edificaciones y conjuntos educativos construidos por el gobierno federal. En algunos de estos espacios educativos federales el referente formal en las fachadas se redujo al manejo de recubrimiento de materiales asociados a la región –como la cantería-, o a un concepto de provincia –como el azulejo de Talavera, o el tabique de barro (extruido)- o a muebles y objetos reconocidos localmente –bancas, muros de piedra, herrería decorativa-, los que estuvieron contenidos en estructuras prefabricadas –columnas y traveses de acero visibles- como un producto moderno, y conteniendo en el conjunto a un número de usuarios superior a mil personas por turno, un uso colectivo.

Se inició la revisión de las obras del periodo de estudio siguiendo la relevancia con que fueron mencionadas por los edificadores entrevistados, siendo el tema de la educación lo más sobresaliente.

El crecimiento de la ciudad de Morelia a finales de la primera mitad del siglo XX,² fue un factor que favoreció el manejo y desarrollo de lenguajes arquitectónicos modernos, sin embargo, siguiendo las fechas en que se edifican los espacios de servicio se observó que hubo una acción tardía ante ese fenómeno demográfico, que primero se atendió llevando, preparando y manteniendo a grupos de especialistas en diversas áreas, y después con la construcción de inmuebles para esos servicios.³ Y seguramente, debido a un crecimiento poblacional similar en todo el país, el gobierno mexicano se vio obligado, o favorecido por esas circunstancias, a (re) iniciar (formaliza) programas educativos en todos los niveles,⁴ para atender las demandas de ese presente, generando diversas acciones nacionales.⁵ Con el "Plan de Once Años" promovido por Jaime Torres Bodet, en un segundo periodo como Secretario de Educación Pública en el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964), se nombra Gerente General del CAPFCE a Pedro Ramírez Vázquez,⁶ quien promueve la edificación del espacio educativo mediante estructuras tipo, que son aplicadas por diversos edificadores en todo el país.⁷ El desarrollo de la edificación en espacios educativos en Morelia, y en el estado de Michoacán, durante la década de los sesenta, se explica, en parte, por la operación de CAPFCE y en algunos ejemplos se observa cómo se conjuga una propuesta nacional con particularidades locales. Específicamente se señala a la *Escuela Normal Urbana Federal*, el *Centro Escolar Primario "Adolfo López Mateos"* y la *Escuela Secundaria Federal Número Uno "José María Morelos y Pavón"*, como ejemplos de esas acciones federales. Es importante mencionar que en el caso de estos conjuntos escolares en Morelia, las dinámicas educativas existían en el sitio o cerca de él;⁸ a estas edificaciones se construyen como apoyo y dignificación de esas actividades escolares locales.

² La ciudad de Morelia se duplica de 44,304 a más de 100,000 habitantes, "[...] la población moreliana creció como nunca antes, acompañada por un proceso de fuerte inmigración [...]", ver en Guillermo Vargas Uribe, "El poblamiento" en Carmen Alicia Dávila Murguía y Enrique Cervantes Sánchez (coordinadores) *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001, pp. 173-174.

³ En el testimonio de la directora del Centro Primario Adolfo López Mateos, Profesora Rita López Munguía, en el mes de Mayo del año 2007, explica que las actividades educativas de este plantel empiezan varios años antes de que se les construyera la escuela, y que éstas se desarrollaban en varias casas del barrio.

⁴ Gran parte de las propuestas que se realizan por el Estado en la posrevolución están basadas, o en todo caso coinciden, al proyecto de nación republicana que se plantea desde el siglo XIX, que, de alguna manera, fueron presentadas en el Porfiriato. En el caso de la educación los programas educativos de estos periodos son similares, notándose, desde la arquitectura, que en los usos del espacio de enseñanza se tuvieron muy pocas modificaciones desde el siglo XIX al XX.

⁵ En el campo de la educación es creado el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) en 1944 por Manuel Ávila Camacho Presidente de la República, con Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública, mediante el "Programa de Obras de Alcance Nacional". Ver página electrónica:

http://www.senado.gob.mx/content/sp/dd/content/cale/diarios/59/3/PPO/PPO_No_19_27_OCTUBRE_2005.pdf

⁶ Pedro Ramírez Vázquez, *Ramírez Vázquez en la Arquitectura*, México, D.F., UNAM y Editorial DIANA, 1989, p. 34.

⁷ CAPFCE, *CAPFCE. Obras realizadas 1965-1970*, México, D.F., CAPFCE, 1970.

⁸ "[...] la sociedad michoacana demandó con persistencia reiterada un considerable y necesario aumento de los servicios educativos en el estado. [...]" en José Fabián Ruiz (cuidado de la edición), *Perfil de un gobierno, 1962-1968*, Morelia, Sociedad Mexicana de geografía y Estadística Corresponsalía Morelia, 1988, p. 125.

En estos tres conjuntos se encuentra una distribución general de espacios definida por la “normatividad” del CAPFCE, las experiencias constructivas en la ciudad de México, y el proyectista de los inmuebles. Algunas constantes espaciales encontradas son:

- Hay un rompimiento con toda preexistencia de elementos arquitectónicos dentro del predio. En la Normal Urbana se demolió la construcción existente; en el Centro Escolar Primario se quitó el Rastro de la ciudad; La Secundaria Federal Uno es construida en predios de la Penitenciaría que había sido reubicada unos años antes.
- La relación de los tres conjuntos con la ciudad tuvo una fuerte carga visual. En los tres se emplea el recurso del muro perimetral de cantería como una forma de asimilar las edificaciones, que se asoman sobre estos muros mostrando un lenguaje moderno.
- Se cuenta con edificios diseñados en línea recta y una estructura dominada por una retícula ortogonal. El diseñador de los tres inmuebles es Enrique Cervantes Sánchez, en el trazo de éstos se notan criterios de diseño similares en recursos constructivos técnicos, sistemas de iluminación y ventilación, dentro de la estructura reticular.
- Se componen por bloques de cinco aulas, separadas en dos partes debido a la ubicación de las escaleras y sanitarios, y acomodadas en uno, dos y tres niveles siguiendo un prototipo modular CAPFCE.
- Hay una circulación en cruz. La circulación general del conjunto es transversal a los pasillos de acceso a las aulas, el que se ubica regularmente en la cara sur de éstas.
- Las escaleras quedan cerca de los corredores del conjunto, definiendo ella, además, un corte visual ante este edificio lineal.
- Los materiales y técnicas constructivas, así como los detalles y recubrimientos, son casi las mismas.
- Hay edificios y detalles dentro de los conjuntos en que se perciben excepciones o permisos para que el diseñador pudiera proyectar con “libertad”. Como lo muestra el auditorio de la Normal Urbana; las cubiertas abovedadas de ladrillo

en el Centro Escolar Primario; o en las paredes del edificio o en la zona cubierta de las circulaciones de la Secundaria Numero Uno.

En los tres conjuntos aparecen varios tipos de las estructuras CAPFCE (desde la estructura usada para levantar un edificio de tres niveles, hasta el edificio de un solo nivel de dos aguas, y el ajuste de marcos de acero para los talleres. También se observa en los tres conjuntos el manejo de un módulo en el diseño del espacio del aula, lo que genera un resultado rectangular con medidas muy cercanas a seis metros de ancho por nueve de largo por aula.⁹

Tal es el caso de la **Escuela Normal Urbana Federal de Morelia** construida a partir de 1962 en un predio casi rectangular con 96 metros de fondo por 56 metros de ancho en promedio. Tiene el acceso principal por el norte con la vía pública, junto al acueducto de la ciudad; colinda con calle al oriente, por la que hay solamente dos accesos de servicio; al poniente colinda con diversas propiedades y al sur con la *Escuela Primaria Miguel Hidalgo*. La forma casi regular del predio facilitó el trazado ortogonal de los elementos del conjunto.



Escuela Primaria Miguel Hidalgo

Imagen 40. Puerta principal

Imagen 41. Zona de acceso

Imagen 42. Pasillo cubierto

Imagen 43. Pasillo

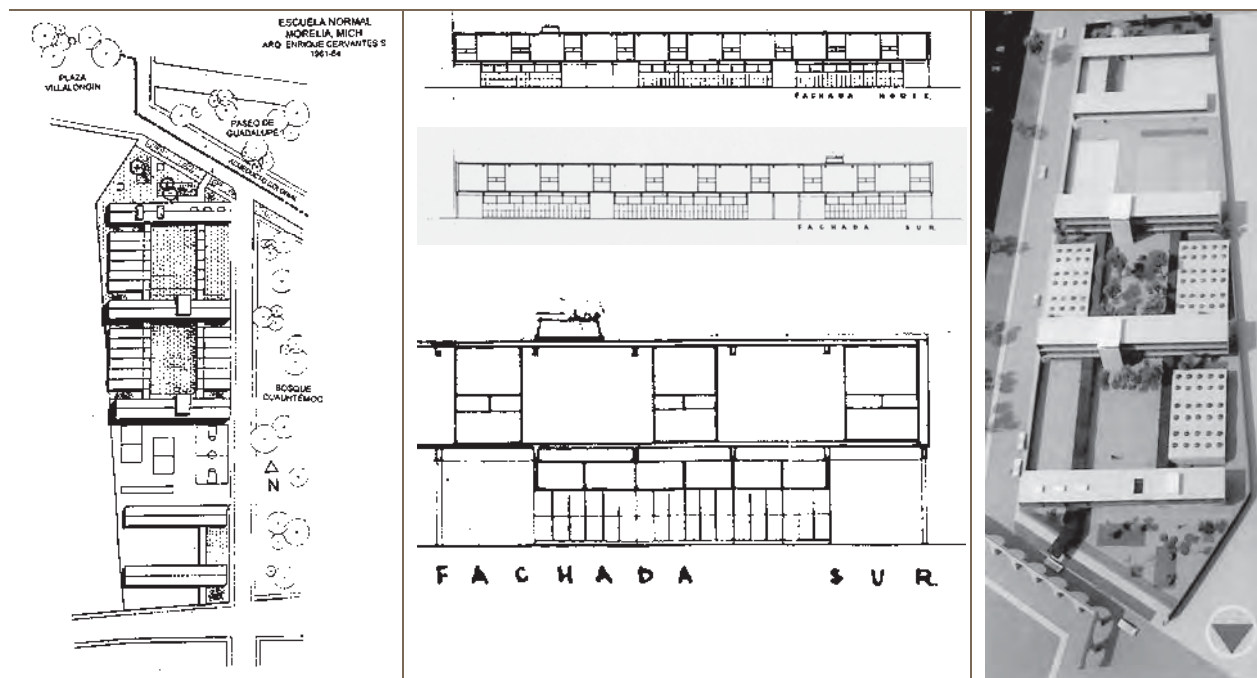
Imagen 44. Aula tipo

Fuente: Archivo particular

En conjunto está integrado por tres edificios dispuestos en paralelo con eje longitudinal oriente-poniente, construido en dos niveles el primero (el administrativo) dando la cara al acceso norte, y de tres niveles los dos siguientes, ambos con distribución interna similar, y separados paralelamente por sus caras sur-norte, con patios interiores contenidos, a su vez, al oriente y poniente por talleres de un solo nivel que se separan de los edificios más altos por

⁹ Por un lado, comenta Pedro Ramírez Vázquez que “[...] Las soluciones se van gestando progresivamente en el tiempo, gracias a las más diversas aportaciones. Los primeros ensayos de distribución de las aulas según la solución europea del cuadrado de 7.50 por 7.50 metros, [...] no la adoptamos, sin embargo, por motivos puramente económicos de construcción [...] era preferible la solución técnica de claros de 6 metros. [...] Recurrimos, así, al aula para 50 alumnos de 6 por 9 en lugar de 7.50 por 7.50 [...]” ver en Pedro Ramírez Vázquez, *Ramírez Vázquez en la Arquitectura*, México, D.F., UNAM y Editorial DIANA, 1989, p. 29. Sin embargo, al revisar el texto de J. Víctor Arias Montes (coordinador), *Juan O’Gorman. Arquitectura Escolar 1932*, México D.F., UAM A-UNAM-UASLP, colección Raíces (Raíces 4), 2005, pp. 118-134, se nota que desde el año de 1932 se maneja en el Departamento del Distrito Federal, en la Dirección de Obras Públicas, un módulo de 3 metros en aulas de 6 por 9 metros, manejado por Juan O’Gorman para el programa diseñado por Narciso Bassols de las escuelas para la enseñanza socialista. Y que, en otro caso, desde la edificación del *Centro Escolar Benito Juárez* en 1923, diseñada por Carlos Obregón Santacilia, y otros espacios escolares de ese periodo la planta rectangular es usada como modelo de aula tipo en la SEP.

franjas de pasillo y jardín de cuatro metros aproximadamente. En el sur, casi pegado al tercer edificio, está el auditorio de la escuela ocupando la mitad poniente del tercer patio, colindando este a su vez, al sur, con la escuela Miguel Hidalgo.



Trabajo proyectual de la Escuela Normal Urbana, del despacho de Enrique Cervantes Sánchez

Imagen 45. Planta del Conjunto

Imagen 46. Vista parcial de la Fachada del edificio administrativo

Imagen 47. Maqueta del conjunto

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez

Anterior a la construcción del conjunto de *Normal*, dentro del predio, existía, alineada a la calle frente al acueducto una casona de dos niveles utilizada como parte de las instalaciones de la escuela normal; al sur del predio había solamente el huerto. La primera piedra fue colocada el 17 de septiembre de 1962. En una primera etapa, se construyó un conjunto pequeño de prefabricación CAPFCE en un solo nivel, en la parte sur de esta huerta, ahora **Escuela Primaria Miguel Hidalgo**, y se ubicaron provisionalmente en ella las actividades de la *Escuela Normal*. Se demolió la casona, y se inició la construcción del conjunto que fue inaugurado el 21 de octubre del 1964. La edificación estuvo a cargo de CAPFCE y fue dirigido por Pedro Ramírez Vázquez, con la dirección de obra a cargo de Enrique Cervantes Sánchez y del residente Gonzalo González Urrutia.



Trabajo fotográfico de la Escuela Normal Urbana, Enrique Cervantes Sánchez

Imagen 48. Vista del edificio administrativo desde el interior

Imagen 49. Vista del primer módulo de aulas

Imagen 50. Vista del segundo módulo de aulas

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez

El proyecto arquitectónico fue resuelto por Enrique Cervantes Sánchez. En la maqueta del conjunto se nota la exactitud con que éste conjunto fue proyectado, también que el auditorio está diseñado en otro “rango” de control CAPFCE.

En las soluciones constructivas del conjunto se ve un claro lenguaje arquitectónico generado por el grupo de profesionales que colaboraron en CAPFCE. Se maneja en las estructuras un sistema constructivo industrializado en que domina el acero, y un lenguaje “liberado” en los elementos divisorios y acabados de los edificios en donde se trataron de utilizar materiales asociados a la región, como planteaba Ramírez Vázquez, en ese momento responsable del Comité.¹⁰ En los muros del conjunto se permitieron expresiones diversas. En la fachada del edificio administrativo se abren vanos verticales en planta alta permitiendo superficies reguladas por la estructura, decorado por una superficie de ladrillo colocado en forma de petatillo, en la que actualmente se expone el trabajo artístico de J. Jesús Escalera, cuya obra gráfica fue realizada veinte años después. En los edificios del conjunto se maneja el murete de tabique mampuesto a tizón con niveles de terminación diferentes, según el caso, y refuerzos ocultos, lo que genera al observador una limpieza y ligereza del mismo. En las zonas de circulación general, como en escaleras y algunos descansos, se expresan materiales regionales mexicanos, como el azulejo con color hueso con figuras y líneas de azul cobalto (que recuerda al trabajo artesanal en Puebla) y el trabajo de cantería en los muros perimetrales, pisos y muretes divisorios (con una talla representativa de expresión local).

En la disposición de los dos edificios tipo de tres niveles, se soluciona el módulo de las escaleras mostrándose éste por fuera del paño lineal del edificio con cierta transparencia longitudinal y un tope visual transversal de este elemento. Éste, entre otras soluciones, hace considerar la influencia que pudo haber ejercido el proyecto de la *Unidad Profesional*

¹⁰ “[...] On this, Ramírez Vázquez made de following statement:

“The local materials characteristic of popular architecture should continue to used, duly treated an adapted to industrial solutions and thus our architecture will continue to be equally regional, Mexican [...]”, en Javier Pizarro (Editor), Ramírez Vázquez, México, D.F., García Valadés editors, S.A., 1989, p. 50.

Zacatenco del *Instituto Politécnico Nacional*, realizado y expuesto en planos y maqueta en 1957 por Reinaldo Pérez Rayón. Se observa la influencia de este proyecto en el conjunto de la *Escuela Normal Urbana Federal*, en el *Centro Escolar Primario "Adolfo López Mateos"* y en la *Escuela Secundaria Federal Número Uno "José María Morelos y Pavón" de Morelia*. Vale la pena recordar que Reinaldo Pérez Rayón trabajó el proyecto del *conjunto Zacatenco* para el Patronato de Obras e Instalaciones (POI), cuando éste ya estaba en posición de administrar las obras del IPN, las que acababa de entregarle el CAFCE en 1957, y que Reinaldo Pérez no parece tener un trato profesional con este comité que permitiera entender esa influencia.



Imagen 51. Unidad Zacatenco, ciudad de México. Vista de la solución de escalera del edificio tipo



Imagen 52. Normal Urbana Morelia. Vista de la solución de escalera en el primer módulo de aulas



Imagen 53. Unidad Zacatenco, ciudad de México. Vista del pasillo cruzando el edificio tipo



Imagen 54. Normal Urbana Morelia. Vista de la solución del pasillo cruzando el primer módulo de aulas

Fuente: Archivo particular

En los talleres, la iluminación y ventilación es cenital; se abren con simetría huecos en la cubierta protegiendo a éstos con domos de media esfera; lo que genera en los espacios de talleres un dinamismo particular en su exterior e interiores. Esta solución se repite en la *Escuela Primaria Adolfo López Mateos*.



Imagen 55. Exterior de la zona de servicios



Imagen 56. Vista interior de sala de reuniones



Imagen 57. Solución de los tragaluces

Fuente: Archivo particular

En el auditorio de la *Escuela Normal* se notan algunas variables al discurso que mantiene el CAFCE, esto fue, posiblemente, debido a que los requerimientos espaciales del auditorio quedaban fuera de los parámetros estructurales del sistema de prefabricación,

permitiendo a los proyectistas encargados algo de independencia para dar una respuesta específica a este espacio.

| 116



Trabajo proyectual del Auditorio de la Escuela Normal Urbana, despacho de Enrique Cervantes Sánchez

Imagen 58. Perspectiva exterior oriente

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez



Imagen 59. Vista este del auditorio



Imagen 60. Interior del auditorio

Un segundo caso, el **Centro Escolar Primario “Adolfo López Mateos”** se construyó en un predio de forma irregular. Se trata de un espacio en que había estado ubicado el rastro de la ciudad; parece estar entre las plataformas de la parte alta de una cantera, de la que se comenta fue sitio de extracción de material para la edificación de varios edificios históricos.¹¹ Este conjunto educativo fue también construido por el CAPFCE como parte del plan inicial mencionado anteriormente. Las actividades escolares de la primaria existían, se daba clases en las casas.¹²



Trabajo proyectual del Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos, despacho de Enrique Cervantes Sánchez

Imagen 61. Perspectiva exterior zona de acceso (sur)

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez



Imagen 62. Vista aérea desde la zona de acceso



Imagen 63. Vista aérea desde el norte

Se ubica en un predio con un ancho aproximado de cincuenta metros por ciento cincuenta metros de fondo, ubicado en la parte alta de una cantera, junto al “Parque Deportivo 1º de mayo”, inaugurado en la década de los cuarenta. Por los niveles topográficos que presenta el solar, seguramente debido al corte generado por las extracciones de material pétreo, se nota un trabajo de plataformas que dinamiza mucho las vistas y alturas de las edificaciones del conjunto. A la vista del usuario no se percibe un orden claro en la distribución de los elementos; sin embargo, se delata una línea recta que

¹¹ En entrevista Víctor Manuel Ruelas Cardiel, ingeniero arquitecto Politécnico egresado en 1965, Morelia, 19 junio 2006.

¹² Testimonio de la actual directora del Centro Primario Adolfo López Mateos, Profesora Rita López Munguía, tomado el mes de Mayo del año 2007.

visualmente no se rompe, se trata de la circulación principal que organiza los espacios, la que corta algunos elementos del discurso arquitectónico, que en el caso de la *Normal Urbana* se habían podido lograr. Y, solo al revisar la planta del conjunto se entiende su distribución espacial, la que se simplifica mucho desde esa vista.

Se han hecho algunas interpretaciones de las soluciones arquitectónicas de este conjunto, se nota que los proyectistas encargados son los mismos que estaban al cargo de la *escuela Normal Urbana*; incluso, en este conjunto se delatan muchos elementos que serán utilizados por Enrique Cervantes, proyectista y director de este conjunto y de la *Normal Urbana*, en un espacio educativo que empieza él a construir pocos años después de haber participado en estos conjuntos, el *Tecnológico Regional de Morelia*.

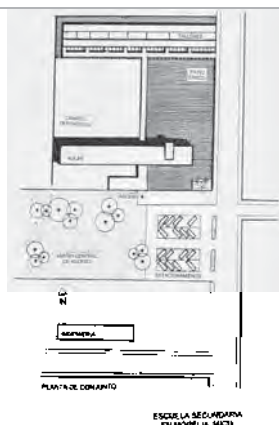


Fuente: Archivo particular

Algunos elementos identificados como parte del discurso del proyectista y el edificador en lo local, así como de requerimientos del usuario en el *Centro Escolar*, son el uso remates visuales de cantería en los extremos de algunos edificios del conjunto, manejo de azulejo de Talavera en áreas de circulación y en la base de algunas plataformas y descansos, colocación de tres gárgolas en el volumen recubierto con azulejo de las escaleras, por la parte exterior, el manejo de cubiertas abovedadas de una ligereza en su trazo que parece hacer de éstas algo particular, y la solución con apoyos metálicos sustituyendo algunos muros de carga por razones de control visual, un requerimiento que parece fue solicitado localmente, pues rebasa el discurso del diseño.

Se nota que el diseño y construcción del Centro Primario Adolfo López Mateos tuvo dificultades debidas, seguramente, por los tiempos en que se requirió su entrega, y se percibe que varios materiales y acabados de la *Normal Urbana*, son empleados para este, además del tipo de traza usado en los dos conjuntos. Sin embargo, la topografía de *las canteras*, sitio en que se edificó este conjunto, permite que el diseño tome un sentido propio al adaptarse a los niveles del terreno.

De los tres inmuebles analizados la **Escuela Secundaria Federal Número Uno "José María Morelos y Pavón"** es el conjunto que tiene la mayor fuerza expresiva, por la manera en que se concentraron los usos educativos. Se trata de un conjunto con un edificio de cuatro niveles con una apariencia de solidez, debido a que presenta pocas profundidades en sus superficies, ubicado casi en el centro del predio, talleres construidos en una sola planta en la colindancia norte del predio y un anexo construido al sur del mismo en una sola planta con fines administrativos. El predio es regular y sin desniveles, con un ancho de ochenta y siete metros por ciento diez metros de fondo. El conjunto da una sensación de tener una gran escala al quedar separado el edificio de cuatro niveles de los talleres en su área norte, además de encimarse visualmente en el acceso al usuario, lo que genera cierta sorpresa. No parece tener el mismo tipo de detalles pétreos de los otros dos conjuntos, aquí domina el muro divisorio hecho con block de vidrio que toma ritmo al topar con losas, columnas y vanos. También, a diferencia de los otros inmuebles, en este conjunto hay un manejo mixto de las estructuras, encontrando columnas y trabes de concreto que no se intentaron simular, lo que hace pensar en proyectistas y edificadores diferentes a los de los otros dos conjuntos; sin embargo, si delatándose esa solución arquitectónica de las escaleras, la que en este caso es rota como eje único al haber dos volúmenes de escaleras similares dispuestos asimétricamente. Aun con estas variantes, se ve una clara intervención de CAPFCE.



Trabajo proyectual de la Escuela Secundaria Tipo José María Morelos, despacho de Enrique Cervantes Sánchez

Imagen 69. Planta de conjunto

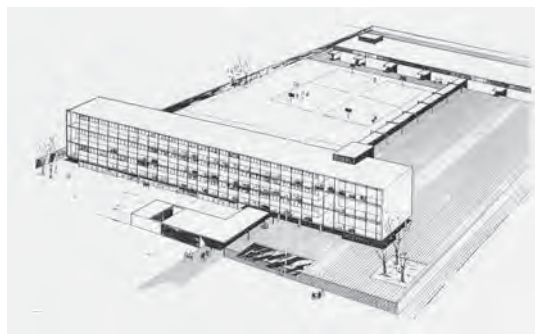


Imagen 70. Perspectiva desde el jardín central, el acceso a la escuela

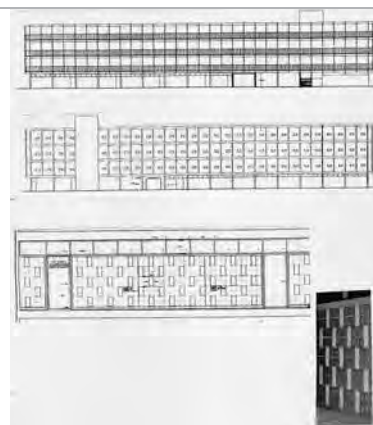


Imagen 71. Estudio de fachadas y materiales en muros del edificio de aulas

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez

En sus exteriores también hay particularidades. Una clara, como ya se comentó, diferencia entre el sur y el norte del edificio central. El acceso está en el sur,¹³ en donde hay varias edificaciones que parecen haberse construido antes del edificio; los espacios exteriores,

¹³ En la planta del conjunto de Enrique Cervantes Sánchez se nota un acceso al sur mediante un jardín central, en donde estaría el estacionamiento, aparentemente esto fue así construido, pero modificado pocos años después, al construirse varios edificios de la Escuela de Ingeniería.

entre las edificaciones, tienen una estructura que recuerdan la manera de edificar en la primera mitad del siglo XX en algunas regiones cálido-húmedas del estado, con plantas y palmas que cubren parcialmente lo grande del edificio. La parte norte se delata una expresión claramente moderna, con las zonas exteriores con pisos de concreto, con cubiertas ligeras en las circulaciones y los talleres discretos pegados en las colindancias del predio, con ventilación e iluminación por la cubierta.

El predio formaba parte de los terrenos de la vieja penitenciaría, un edificio, ya demolido, que parece proyectarse con la estructura del panóptico, del que solamente parece haberse construido una parte "lineal" del proyecto. En la investigación no se ha encontrado un uso anterior que delatara cuestiones educativas en el sitio, sin embargo si se construyeron en ese momento edificios para la Universidad Michoacana; cuando se edifica esta escuela secundaria en esta zona de la ciudad hay una baja densidad de población, cosa que no ocurre con los otros espacios estudiados, la edificación de viviendas en las colonias aledañas apenas va comenzando. Este conjunto parece ser parte de un programa local en que las escuelas de gobierno son construidas en zonas recién urbanizadas como garantía de que los predios habitacionales que lo rodean contarán con los mejores servicios.



Imagen 72. Vista aérea del conjunto
Fuente: Enrique Cervantes Sánchez



Imagen 73. Vista desde el pasillo de las aulas a los talleres



Imagen 74. Fachada norte del edificio de aulas

El acceso a la escuela secundaria no parece ser importante en el diseño del conjunto, tampoco en el estado actual, esto genera en el observador al momento de entrar al conjunto un contraste visual sorpresivo, que hace que el ambiente escolar se separe de las dinámicas de la estructura urbana. Es un cuidado en el diseño, que aun siendo casual, hace pensar en este conjunto hubo una lectura diferente del entorno urbano. El diseño y construcción también estuvieron a cargo de Enrique Cervantes Sánchez.



Imagen 75. Vista de la planta baja del edificio de las aulas, una planta libre sostenida en pilas (Parte del discurso de Le Corbusier)

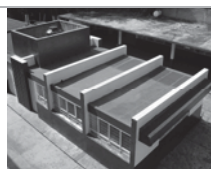


Imagen 76. Vista de anexo de servicios, con las vigas visibles (Idea de Mies van der Rohe)



Imagen 77. Muro block de vidrio (Solución en la Escuela de Medicina en Ciudad Universitaria)



Imagen 78. Vista interior de las aulas. Los muros son de block de vidrio.



Imagen 79, 80. Vista de la escalera e interior de los talleres. Estos detalles fueron resueltos de manera similar en la Escuela Normal y el Centro Primario Adolfo López Mateos.

Fuente: Archivo personal

Se nota que al diseñar este conjunto de la secundaria no se presentaron problemas con un contexto histórico como en los otros dos conjuntos, y se nota, también, que el diseñador se permitió mostrar en éste una influencia espacial y formal de la Facultad de Medicina de la Ciudad Universitaria de la UNAM.¹⁴



Imagen 81. Vista sur del edificio de las aulas, desde el acceso



Imagen 82. Vista norte del edificio de aulas



Imagen 83. Pasillo cubierto en la zona de talleres

Fuente: Enrique Cervantes Sánchez

En estos primeros conjuntos escolares edificados de los años sesenta, se nota una fuerte presencia de la arquitectura institucional, con una discreta aportación local debida a la premura con que fueron edificados. En los casos de la *Normal Urbana* y el *Centro Primario* se percibe un cuidado del discurso nacional ante lo local, que parece ser visto, en ese tiempo, como el resultado de una sola y “gran” cultura, y representado por algunos materiales de construcción, como la cantería, de acabados, como el azulejo, y el mobiliario con la interpretación de mobiliario “colonial” con herrería. En la *Escuela Secundaria Federal* no hay ese mismo cuidado ante lo local, seguramente ante la poca o nula presencia de un pasado edificado en esa zona de la ciudad. Más bien, se nota la mano de un edificador que parece

¹⁴ En cuerpo inferior del edificio lateral al mural de *La vida, la muerte, el mestizaje y los cuatro elementos* de Francisco Eppens Helguera, se deja la planta libre sobre columnas, al estilo de los pilotes propuestos por Le Corbusier, y se utiliza un muro de block de vidrio con pequeñas ventilaciones a media altura para iluminar y ventilar los salones de clase, de la misma forma como, algunos años después, se realiza en la secundaria número uno en Morelia. El conjunto de Medicina en la UNAM es encargado a varios arquitectos (Roberto Álvarez Espinoza, Pedro Ramírez Vázquez, Ramón Torres y Héctor Velázquez), de estos Pedro Ramírez se convierte en gerente general del CAPFCE en donde tienen un trato formal con Enrique Cervantes, de lo que se induce que hubo una relación laboral en ese momento, y pudo haber una relación anterior entre ellos que los llevara a definir para Morelia una secundaria con un lenguaje similar a la Facultad de Medicina de Ciudad Universitaria.

considerar a un ambiente de regional como parte de lo local y lo usa como transición al espacio educativo.

En los tres conjuntos hay definiciones arquitectónicas similares, la manera en que se recubren algunas superficies con cerámica, la solución de la nariz de las huellas de la escalera, la forma de algunas cubiertas para el escurrimiento del agua de lluvia y el manejo de pisos y mobiliario con cierta identificación local. La Escuela Normal Urbana, como el Centro Primario Adolfo López Mateos tienen muchas semejanzas, tanto en el manejo de los sistemas constructivos de CAPFCE como en los recubrimientos y detalles; y, el caso de la Secundaria Federal Uno José María Morelos presenta variantes constructivos y arquitectónicos que hacen pensar en una influencia del Facultad de Medicina en Ciudad Universitaria en la ciudad de México.¹⁵

Estos tres conjuntos fueron relevantes dentro del tema de la educación, en ellos se representa el inicio de todo un programa de construcción de escuelas CAPFCE, pero no es todo lo que ocurre en ese campo, hay también otros inmuebles de impacto dentro del mismo género. En las otras temáticas, como la salud, abasto, asistencia social, y otros, también dentro del proceso de modernización, se realizaron varias prospecciones de lo edificado durante los sesenta, se presentan algunos resultados de obras relevantes.

El Instituto Tecnológico Regional. Es un conjunto integrado, actualmente, por más de cuarenta edificaciones, la mayoría de ellos realizados en dos etapas (en 1964 se inaugura la primera y en 1966 la segunda). La primera etapa de este conjunto se entrega estando ya como "*GERENTE GENERAL DEL C.A.P.F.C.E., [el] C. ARQ. FRANCISCO ARTIGAS*".¹⁶ Enrique Cervantes Sánchez es el encargado de la construcción de este conjunto, y está por terminar los tres encargos anteriores, la Escuela Normal Urbana, el Centro Escolar Primario y la Secundaria Tipo Uno José María Morelos.

El predio es irregular y con una pendiente importante al sur y este, lo que permite que la solución urbana denote movimiento.¹⁷ El plantado de edificios está resuelto con estructuras independientes rectangulares, dispuesto en una traza ortogonal, ligando los edificios por circulaciones en línea recta que pasan por cada uno, en ocasiones bordeándoles. Los

¹⁵ La Escuela de Medicina de ciudad Universitaria fue diseñada por Roberto Álvarez Espinosa, Pedro Ramírez Vázquez, Ramón Torres, y Héctor Velázquez, en Luis de Cervantes, *Crónica arquitectónica. Prehispánica, colonial, contemporánea*, México, D.F., Editorial CIMSA, 1952, p. 31.

¹⁶ De la placa inaugural en el sitio.

¹⁷ Un resultado similar al conseguido en el Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos.

edificios tienen algunas variantes en su estructura y expresión, sin embargo la mayoría parte del manejo de las estructuras tipo CAPFCE para edificios de uno y dos niveles, modificándose la solución de cada edificio según su uso.¹⁸



Fuente: Archivo particular

En el orden que toman los edificios del Tecnológico Regional de Morelia no hay una escala visual o trazo generador con un punto de origen o prioridad, se trata de elementos dispuestos como cuadrícula de ajedrez con una visión “planificadora”. La idea de la estética de los elementos urbanos, ejes centrales, y puntos de encuentro, propias de la escuela francesa, queda sustituida por la idea de una traza “moderna”, como la que se había logrado en la ciudad universitaria de la UNAM, lo que era en ese momento para el edificador una referencia clara.¹⁹

El conjunto del Tecnológico se define por edificios que se pueden asociar a unos cinco tipos de solución estructural-arquitectónica, y áreas únicas como la cancha de fútbol, pista olímpica, la alberca, gimnasio-auditorio, entre otras. Entre las zonas cubiertas hay varios bloques tipo para las aulas que son construidos en dos niveles con una solución muy similar a la que se dio en los edificios de la Escuela Normal Urbana y el Centro Escolar Adolfo López, inclusive por el tipo de cerámica utilizada en detalles en las escaleras y muros de remate.²⁰ En estos edificios se manejan de forma más sobria y elegante los terminados, empleando recubrimientos de cerámica y/o cantería laminadas en varios de los muretes de las aulas en

¹⁸ Se define el conjunto por cinco áreas: la académica con el mayor número de edificaciones; la deportiva, las de mayor escala; la de servicios, los menores en número; la administrativa, también menor en número, pero con una carga simbólica importante; y de estacionamiento, que son zonas descubiertas con algunos andadores a cubierto. Algunas otras estructuras son realizadas en concreto soportado las losas sobre traveses invertidos (los dos laboratorios de ingeniería mecánica y eléctrica, y el edificio de maestría en electrónica).

¹⁹ Eric Cuevas Martínez plantea que el conjunto de ciudad universitaria de la UNAM fue una muy importante referencia de la arquitectura mexicana a partir de los años cincuenta, y muestra, en el capítulo tres de la tesis doctoral, la evolución de las propuestas urbanas presentados por diferentes personajes de la arquitectura en México para la ciudad universitaria, demostrando cómo va quedando rebasado el discurso del trazo con ejes principales, y remates arquitectónicos y urbanos. Ver en Eric Cuevas Martínez, “Arquitectura moderna mexicana en los años cincuenta”, en www.tesisenxarxa.net, defensa en 06 de septiembre del 2002, publicada el 10 de enero del 2003, consultada el 04 de diciembre del 2007, <http://www.tesisenxarxa.net/>

²⁰ Por lo que se que confirmar que trabaja en este conjunto el mismo edificador de la Normal Urbana y el Centro Primario Adolfo López Mateos (el arquitecto y urbanista Enrique Cervantes Sánchez).

planta baja, cuidando el color de aplanados y estructuras de acero.²¹ Con ese ánimo algunas partes del perímetro del predio son bordeadas con un tipo de tableta de concreto que se separa de una pieza igual anterior por pocos centímetros, enmarcando formal y con un sentido de importancia el conjunto educativo.



Imagen 89. Circulación exterior con cubierta similar al Centro Primario López Mateos



Imagen 90, 91, 92. Los detalles de albañilería y azulejo de Talavera son empleados en diversos edificios del conjunto. Su empleo es similar a los otros conjuntos educativos edificados en Morelia



Imagen 93. Hay varios muros recubiertos con ladrillo. Este detalle fue usado en la Escuela Normal Urbana

Fuente: Archivo particular

El edificio administrativo central tiene planta en H; está integrado por dos edificios rectangulares y simétricos que se tienen un solo nivel en el acceso del poniente, pero que en el oriente es de dos niveles (debido a la pendiente del terreno), con una plazoleta de acceso a cubierto que enmarca esa simetría. Tiene un manejo de elementos horizontales que muestran una jerarquía. Hay dominio del macizo sobre el vano, hacia el exterior la ventanería enmarca los volúmenes de los muros perimetrales dándole una sensación de pesadez que rompe el voladizo y faldón de concreto que envuelve al edificio.²² Entre los dos cuerpos del edificio A, hay un juego estructural en que se desfazan de los pilares de la estructura fuera de los muros del edificio -en el interior-, y en el exterior hay un desfase de los pilares hacia adentro del área cubierta, dejando al muro como una división y en el borde de la losa.²³ La solución a este inmueble es similar a la que se utiliza varios años después en las oficinas de la División

²¹ Se puede notar en todo el conjunto el manejo de un lenguaje demostrativo de la nación, y ya no solo el acto de asistir con inmuebles educativos económicos a la sociedad. Hay una presencia, calidad y sobriedad, posiblemente asociado a la idea que tenía de esto Francisco Artigas, ya gerente general del CAPFCE.

²² La solución utilizada en este edificio es recurrente en otros edificios más dentro del conjunto, y no siempre para un edificio administrativo, en otro caso es usada para laboratorios.

²³ Ambas soluciones son formuladas en la arquitectura moderna: en los Cinco puntos para una nueva arquitectura publicados por Le Corbusier en 1926 como *les Cinq points de l'architecture moderne*, de las que comenta Antonio Toca Fernández fueron conocidas por Juan O'Gorman y puestas en práctica en la casa estudio de Diego Rivera en 1930, ver Antonio Toca Fernández, "Cinco puntos para una nueva arquitectura" en CNNExpansión.com, publicado el 12:14 / 09 de abril de 2007, consultado [02 de diciembre del 2007], <http://64.236.110.173:8080/Expansion/obras/cinco-puntos-para-una-nueva-arquitectura/view>. Y, Mies van der Rohe que en varios edificios saca las columnas de acero del paño de la superficie cubierta, como en el conjunto IIT, edificio Seagram, entre otros. Sus biógrafos han ido armando un perfil con sus obras, él no es un escritor tan prolífico como Le Corbusier. Comenta Iñaki Ábalos que Mies van der Rohe tiene afinidad por la filosofía, y que comparte el pensamiento antipositivista, alejándose del manejo del prototipo arquitectónico diseñado para la sociedad por la arquitectura moderna, ver Iñaki Ábalos, *La buena vida*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000, pp. 20-21. Sin embargo su visión de la forma de la estructura que él propone es muy atrayente para los arquitectos que laboraron en la segunda mitad del siglo XX en México consumiéndola en sus propias obras como modernos. Durante esa época varias escuelas de arquitectura auspiciaban a sus alumnos a visitar el despacho de Mies en los Estados Unidos, ejerciendo su obra, así, una influencia directa en México.

Centro Occidente de la Comisión Federal de Electricidad inaugurada en 1970.²⁴ Esa solución se hace popular en el país en la década de los setenta.

Entre los otros edificios y áreas únicas, el Gimnasio-auditorio está resuelto de forma similar al de la escuela Normal Urbana.²⁵ Se trata de solucionar actividades deportivas y escolares que rebasan los tipos estructurales de CAPFCE. En este edificio se levanta conteniendo dos cuerpos, uno horizontal e inclinado por la isóptica de las graderías, y otro vertical que cubre las actividades de usos múltiples. La cubierta de ambos cuerpos es de concreto. La parte alta de las graderías es la zona por la que se permite, por medio de una escalinata que da a la plaza de acceso, entrar al edificio como visitante. Éste podría ser visualmente importante dentro del conjunto, pero no lo es; sin embargo, desde la vía pública si es un volumen representativo.

En el manejo de los colores en todo el conjunto, hay un dominio del blanco y un gris suave en la estructura y aplanados, permitiendo que el color de la cantería, el azul de la cerámica poblana, y el color natural del ladrillo, utilizado como petatillo en varios muros, sean lo único de color, además de las zonas verdes que están presentes en todo el conjunto. Solo pocos edificios, como el auditorio, están pintados con la idea de resaltar. Se nota en esto el cambio de la dirección administrativa del CAPFCE.

Escuela Secundaria Técnica Industrial No. 60. La ETI es uno de los conjuntos que han pasado por desapercibido en las referencias hechas desde las entrevistas; se menciona pues, por su escala y temporalidad, resulta tan importante como la Escuela Secundaria Tipo José María Morelos.

Esta escuela es, también, resultado de esa idea de progreso planteada desde el centro del país, en que se toma un paso firme por elevar el nivel de educación.²⁶ Forma parte de ese proyecto de crecimiento e industrialización del País mediante la atención a la educación media de la sociedad, el que llega un par de años después de que se activa el Plan de once años.²⁷ La educación sigue manejándose tipificando a la sociedad, y

²⁴ Y diseñada y construida por Enrique García Formenti, ver entrevista a Víctor Manuel Ruelas Cardiel, ingeniero arquitecto Politécnico en 1965, Morelia, 19 junio 2006, p. 16.

²⁵ No en la cuestión formal, sino en las circunstancias que hacen que el gobierno federal al deje al encargado del proyecto resolver este espacio de manera "libre".

²⁶ En el informe Presidencial de 1960, Adolfo López Mateos dice que "*La decisión enérgica de combatir la ignorancia con los mayores recursos, hizo que [...] las asignaciones destinadas a la obra educativa, alcanzaran, el 1º de enero, el 18% del presupuesto federal.[...]*", y que debido a eso, en 1959, se formulara la Comisión Nacional con el objetivo de que para 1960 entrara en aplicación el Plan de once años.

²⁷ Este plan trató de cubrir las "necesidades de educación" de 1959 a 1970. No es el primer esfuerzo por la educación, pero sí el más estructurado: Adolfo López Mateos, en la toma de posesión como Presidente de México (1958) avisó de la importancia de la planificación de su gobierno.

generando programas de atención para la ciudad y para el campo, como para la niñez, la mujer, los jóvenes, los adultos, los militares, los campesinos, entre otros.²⁸ La Escuela Secundaria Técnica Industrial no. 60 "Álvaro Obregón", es producto de esa tipificación social. Así, la ETI tuvo la particularidad de dar atención a una población de jóvenes que deseaban aprender, además de lo que se imparte en las escuelas secundarias, un oficio de tipo técnico industrial (Soldadura y forja, Electricidad, Combustión interna y Modas),²⁹ con la intención de vincularse con la sociedad en caso de no poder continuar sus estudios, y el gobierno federal cumplió con acercar los oficios de la industria a la ciudad.³⁰ Es ubicada dentro de la zona deslindada a fines del siglo XIX como el Parque Juárez,³¹ así, la ETI es el primer inmueble que rompe la zona proyectada como paseo y esparcimiento que se planteó desde lo local.



El predio de la ETI tiene forma irregular, con la ventaja de estar en una zona plana. Sin embargo el plantado de los edificios es ortogonal, siguen la traza regulada por una gran plancha cuadrada de concreto que contiene en su área las actividades escolares. El conjunto lo integran un edificio rectangular de tres niveles, orientado este-oeste, sembrado al norte del predio y delimitando ese cuadro de concreto; una nave con cubierta dentada que contiene tres de los talleres, con orientación norte-sur, que da a la avenida Juárez, con un patio de servicio de los talleres -que cierra en el borde de la plataforma cuadrada de concreto-; y un edificio administrativo, de un solo nivel, ubicado entre los dos edificios. Los tres edificios se unen por un vestíbulo a cubierto de concreto que es la entrada principal al conjunto, desde la avenida Juárez.

²⁸ Dando seguimiento a los esfuerzos hechos por administraciones federales anteriores, como la que inicia el general Álvaro Obregón (1920-1924), que funda la Secretaría de Educación Pública (1921), teniendo como primer secretario a José Vasconcelos Calderón.

²⁹ Ver Rafael Villanueva Rodríguez, Escuela Técnica Industrial Número 60 en *Cuadernos de Cultura Popular*, Biblioteca Michoacana No. 9, enero de 1964, p. 28-30.

³⁰ La Escuela Secundaria Tipo José María Morelos contaban también con talleres, pero de oficios mas relacionados al proceso no industrial, como taquimecanografía, costura, cocina, herrería mecánica, carpintería, entre otras.

³¹ El parque Juárez es una zona que es delimitada al borde de la falda de la loma de Santa María, y a los lados del camino que llevaba de Morelia a Santa María. Parte de los predios estaban dentro de la propiedad del Rancho del Aguacate, propiedad que se preparó para la urbanización en ese siglo.

La traza y sistemas de dimensionamiento corresponden al sistema CAPFCE,³² no así algunos de los materiales y sistemas constructivos empleados por el comité. Para la estructura de los edificios se empleó columnas de concreto y el tabique de caja dejándose a ambos aparentes.³³ Todos los trazos del conjunto son rectos, lo que genera la idea de que no hay fin, efecto que se soluciona con la disposición de los edificios, que parecen interceptarse, y la gran plataforma que los contiene visualmente.³⁴ El edificio de aulas sobresale en el entorno al estar perpendicular a la avenida Juárez, dando la impresión de cruzar la avenida, efecto conseguido al rebasar el paño de los talleres, y no tener ningún edificio que compitiera a su alrededor.³⁵

Una particularidad del conjunto es que no hay materiales y recubrimientos que hagan referencia a lo local. Tampoco hay un manejo de planta libre sobre pilotis en el edificio de aulas, ni el manejo de estructuras de acero. Mucho de la bajada de cargas se resolvió sobre muros. Hay cancelería de herrería en la ventanería y barandales de los pasillos y escaleras, y algunos apoyos metálicos en la dirección de la escuela. En suma este proyecto es diferente a los otros conjuntos. No se ha podido asociar este diseño a alguna firma, pero podría ser a los arquitectos más cercanos a la escuela funcionalista (y muy ligado a la expresión de Juan O'Gorman y José Villagrán García).

Mencionando otro momento de importancia. En una gestión local, el Jefe de zona de CAPFCE, Rodolfo de León Rolón,³⁶ arquitecto-ingeniero politécnico, indicó a quienes estaban involucrados con la definición del proyecto tipo en el sitio, que mimetizaran la estructura con elementos que le dieran calidez; así, mientras estuvo de León Rolón en el cargo las estructuras de las aulas se procuraron ocultar o equilibrar estéticamente con diversos elementos constructivos de la región. De León Rolón está en el periodo de Pedro Ramírez Vázquez, y permanece algún tiempo con Francisco Artigas. Como ejemplos de esa indicación dada se cuenta con la Escuela Primaria Mariano Matamoros, construida en un terreno en pendiente camino a Santa María, tenencia de Morelia. En este caso a la estructura tipo se construye sobre una cimentación de piedra brasa para salvar la pendiente del terreno y se cubre con

³² Las circulaciones de acceso a las aulas y las escaleras, las alturas, ancho y alto, las ventilación e iluminación del espacio delimitado del aula tipo es la utilizada por CAPFCE.

³³ Se desfasó del paño del muro uno de dos tabiques, cambiando de tabique desfasado en la hilada siguiente, con este cambio de posición se generó un dibujo tipo escalerilla que sombrea el muro que deja la sensación de que el muro tiene textura.

³⁴ Estos recursos de conjunto fueron empleados en la ciudad Universitaria de la UNAM.

³⁵ Lo que se construye después en ese entorno son las instalaciones del Parque Juárez, las que por su actividad tienen poco impacto sobre la avenida, y se recupera la traza de la avenida Juárez formalizando los dos andadores y los carriles de baja velocidad, que por su actividad tienen poco impacto sobre la avenida.

³⁶ Es el segundo jefe de zona, el primero fue Jesús Castillo Janacua, ingeniero egresado de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, generación 1939-40.

un pórtico hecho con muretes de cantería y envigado de madera con teja adosado a la nave. La calidad de la obra resulta estructuralmente buena, pero con varios detalles arquitectónicos poco cuidado en su terminación. Y en efecto, se logra el objetivo deseado, las vistas de la escuela desde el camino no permiten distinguir la estructura CAPFCE de las aulas. Otras obras que tienen esas características son la Escuela Primaria Miguel Hidalgo,³⁷ a la que se le construye perimetralmente un muro de cantería que no permite ver la estructura desde afuera, tomando al muro de cantería como un elemento de dialogo con el contexto; otro ejemplo, tardío y construido fuera de la ciudad, es la Escuela Primaria Generalísimo Morelos, que es adecuada al medio por el mismo arquitecto de León Rolón, en que se manifiesta con mucha claridad esa solución arquitectónica como un desacuerdo con la expresión estructural y tipológica en los espacios educativos de CAPFCE.



Imagen 98. Escuela Mariano Matamoros. Vista oeste del bloque de aulas



Imagen 99. Vista del pasillo de acceso al bloque aulas



Imagen 100. Escuela Generalísimo Morelos en Erongaricuaru. Vista acceso



Imagen 101. Escuela Generalísimo Morelos. Vista interior acceso

Fuente: Archivo particular

Hay otro momento de interés en el desarrollo de CAPFCE en la arquitectura de Morelia, es el cambio de administración en que entra como director general del comité Francisco Artigas Carranza.³⁸ Él cambia el manejo de la administración. Primero, desplaza a los edificadores internos, y propone contratar las edificaciones educativas a empresas constructoras, sube el costo de indirectos para que esto pudiera resultar y cambia la imagen de una construcción utilitaria nacional por la de una construcción nacionalista, en la que se buscaba mostrar la fuerza del país.³⁹ De este periodo se revisaron para este estudio dos escuelas:

Escuela Primaria Urbana Estatal. En esta etapa del CAPFCE, 1965-1967, Francisco Artigas está en la Gerencia General, supliendo a Pedro Ramírez Vázquez, Rodolfo de León Rolón sigue al cargo como Jefe de Zona, y como Director de proyectos está David Ramírez Arellano, sustituyendo a Víctor Manuel Ruelas Cardiel, que va a Tabasco como Jefe de zona.

³⁷ Descrita anteriormente.

³⁸ Toma el cargo como gerente general del comité desde 1965, sustituyendo a Pedro Ramírez Vázquez, y cambia varias de las condiciones de esa institución.

³⁹ En entrevista con Víctor Manuel Ruelas y David Ramírez Arellano, ambos ocuparon el cargo de director de proyectos en CAPFCE Michoacán, comentan que la edificación de escuelas se vuelve con Artigas tan demostrativa que pidió, como ejemplo de esto, que las estructuras llevaran el color "blanco Ford".

La línea de trabajo de CAPFCE cambia, Rodolfo de León continuo con su propuesta, David Ramírez se adecua a la situación aportando su propia visión. En el proyecto de la Escuela Primaria Urbana Estatal se aprecia cómo, ligado a estos tres discursos, llega la arquitectura moderna a la ciudad. Este estudio plantea delatar la manifestación tardía de la arquitectura, además, las vías que tuvo ésta de acceso que tengan que ver con su permanencia.



La arquitectura moderna, en un primer término, permanece en los sesenta cómo un producto nacional en la educación en Morelia, se trata de un sistema constructivo que genera un edificio tipológico -una unidad en uno, dos o tres niveles, con modulo de cuatro aulas por nivel, o tres y sanitarios o administración, con una extensión dentro del módulo para acceder y circular a las aulas con la orientación al sur, así como ascender o bajar a un siguiente nivel-. En un segundo término, la arquitectura moderna permanece en la ciudad, en ese periodo, por la “manera de hacer” del edificador, que fue preparado escolarmente con materias como concreto, topografía, estructuras hiperestáticas, mecánica de suelos, otras -en el caso de la ingeniería-, e historia de la arquitectura, análisis de edificios, geometría descriptiva, y otras -en el caso de arquitectura-.⁴⁰ Así, el edificador trae consigo lo que en la escuela se le enseñó para poder construir.⁴¹

Aplicando lo anterior a la Escuela Primaria Estatal Urbana. El CAPFCE manda dos proyectos de la unidad de dos niveles, ésta para seis aulas, sanitarios y escaleras, con la variante de que la segunda unidad cuenta con espacio administrativo en vez de sanitarios. Pero el proyecto de los módulos no define su acomodo en el predio, para definirlo se incorpora al edificador local encargado, confiándosele el plantado del edificio tipo; así, la segunda manera en que llega la arquitectura moderna es por la “manera de hacer” de este

⁴⁰ Esto sin contar que el futuro edificador ya tenía una opinión desde la niñez que le permite entender y acceder a la modernización, pues, en muchos casos, hay un ciudadano ejemplar y de éxito incorporado en ese sistema al que admiran.

⁴¹ Y a la vez, en el caso de las escuelas de arquitectura o ingeniería, en las que estudian los edificadores que trabajan en Morelia en los años sesenta y setenta, éstas no tienen en ese momento los elementos para controlar, incluso para detectar, lo que interesa a la sociedad, o el futuro. Estas escuelas solo transmitían el conocimiento (tanto lo que se necesitaba para fortalecer la nación, como los resultados de la experiencia profesional).

edificador. En este caso David Ramírez es el responsable de definir la distribución arquitectónica de la escuela y espacios los complementarios.



Imagen 106. Escuela Primaria Urbana Estatal. Vista del acceso norte, hoy bloqueado

Imagen 107. Vista interior del acceso al módulo CAPFCE de aulas

Imagen 108. Vista la plaza de acceso, con elementos con un referente regional, seguía en el cargo Rolón de León.

Imagen 109. Biblioteca, propuesta del diseñador, armada con los sobrantes

Fuente: Archivo particular

El conjunto es construido en un predio casi cuadrado con una pendiente importante, y con calle en todas sus caras. El edificador decide entrar por la parte baja, la cara norte del predio, y mediante escaleras ascender a una primera plataforma en la que integra la cancha deportiva y una biblioteca. Luego, en una segunda plataforma coloca uno de los módulos CAPFCE de dos niveles con la dirección, y en una tercera plataforma otro módulo en paralelo, pero construido en vuelta de campaña, quedando alineados los accesos de los módulos pero desfasadas las naves de aulas. Y al sur se deja una buena área verde, en que actualmente hay un módulo un nivel con dos aulas, que parece construido posteriormente. La aportación principal del edificador de la escuela es haber construido una biblioteca,⁴² ya que las escuelas CAPFCE no tenían ese espacio. Otra aportación es la forma en que invierte uno de los módulos de dos niveles, evitando que a un observador le parezcan idénticos.

Sin embargo, a pesar de esas diferencias logradas por el edificador, el conjunto tiene pocos recursos en el manejo del color y en los acabados con simbolismos regionales,⁴³ modo característico del periodo de Francisco Artigas.

Escuela Secundaria Federal No. 2 “Hnos. Flores Magón”. Este conjunto escolar fue inaugurado en 1970. En él, al colocarlo dentro de una línea temporal de edificaciones de los años sesenta, se nota la evolución y el impacto del CAPFCE y sus edificadores en lo local, además del sentido que le dio Francisco Artigas en su administración.

En la escuela secundaria la estructura del conjunto se presenta de manera muy notable, exponiéndose en contraste con el entorno.⁴⁴ Al construirse se rompe definitivamente

⁴² Comentado en entrevista.

⁴³ Con excepción a la cantería, material que es utilizado de forma utilitaria y no decorativa, en muretes para las plataformas, y económica, ya que el banco de cantera estaba muy cerca del sitio.

⁴⁴ En esa zona había establos y granjas con producción para el consumo de la ciudad, también viviendas que se habían asentado siguiendo la línea del camino a Santa María, unas, producto de la marginación, y otras como casa de descanso, casas de campo.

esta parte de la estructura urbana.⁴⁵ En ese predio, entregado para construir a la escuela secundaria, se había construido en los años treinta el estadio de la ciudad (contenía una cancha de fútbol con graderías construida sobre la loma de Santa María para unas dos mil personas sentadas), éste se encuentra al sur del inmueble. En esto se puede ver esa idea de poder nacional asociada a la educación sobre los intereses locales de ese momento. Además, esta escuela secundaria se usó como promoción de los servicios del estado.⁴⁶



Los colores y texturas de la escuela expresan sobriedad, se reduce el uso del azulejo de talavera utilizándose solo como guardapolvo en el exterior de varios muretes de las aulas,⁴⁷ no hay ningún elemento constructivo local que tape a la estructura CAPFCE. Y, como en la ETI No. 60, hay muy pocas referencias formales de la arquitectura local.

La edificación realizada por el Comité Administrador del programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE) en la década de los sesenta es de los resultados más importante de la administración federal en relación a la educación y ocupa uno de los renglones del discurso nacional con mayor inversión en el país. Sin embargo, esos logros se convirtieron en debilidad para la arquitectura local, pues generó su estatismo, marginación y aislamiento. Ella queda rebasada y con muy poca capacidad de acción en esa década de decisiones nacionales, y es en esa debilidad en que se sustenta la permanencia del discurso de modernización en la siguiente década.

⁴⁵ Aunque la visión que había de esta zona era más bien suburbana, algunos usos deportivos y recreativos que se habían definido, y apropiado, como el estadio de la ciudad, quedan dentro de la propiedad de ésta secundaria, y fuera del alcance de la población.

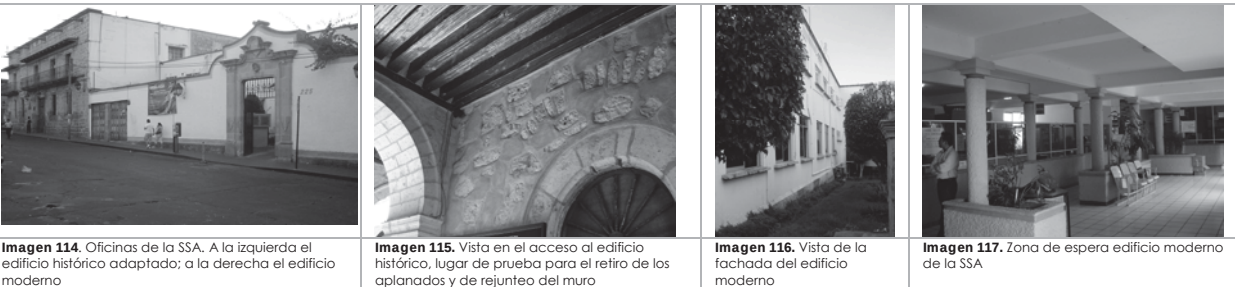
⁴⁶ Hay otro momento importante a resaltar en algunas escuelas CAPFCE. Éstas fueron construidas en espacios fraccionados que empezaban a habitarse. Varias de las escuelas están construidas antes de que hubiera viviendas, las escuelas se llenaban con niños y jóvenes que iban desde las zonas urbanizadas. Pareciera que estos inmuebles educativos forman parte del servicio que da el gobierno sobre las nuevas zonas urbanizadas para generar confianza en los habitantes de la ciudad que solicitaban servicios de habitabilidad. Este efecto se dio con más fuerza en una clase media que veía problemas en desplazarse a sus sitios de trabajo -que normalmente estaba en el centro de la ciudad-. En la clase pudiente fue mejor aceptada la idea de habitar rumbo al este y el sur del centro de la ciudad. El proceso de construcción de escuelas CAPFCE se acelera en los setenta, notándose ese efecto en que el espacio de servicios llega antes que la vivienda.

⁴⁷ En el caso de las obras del periodo de la primera mitad de los sesenta, la cantería y el azulejo de talavera llegaron a ocupar paredes completas con un significado de respeto a lo local, como a lo regional, en espacios visualmente importantes.

Algo parecido ocurre en otros campos del desarrollo de la ciudad. La salud representa, casi a la par que la educación, el tema en que más recursos invirtió el Gobierno Federal en la década de los sesenta. La aportación local es reducida, no así la dependencia con la estructura federal. Hay como variante el que en la arquitectura para la salud domina la “manera de hacer” del edificador en algunas instituciones, como la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Enseguida se presentan las edificaciones revisadas en el periodo de los sesenta.

Para la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), se construyeron las oficinas para la Secretaría de Salubridad y Asistencia (1959), Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos (1964).

Oficinas de la SSA. Se trata de la adaptación de una casona del centro histórico y un predio lateral en el que se edifica una clínica moderna en dos plantas. El inmueble moderno es construido en concreto con plantas rectangulares con una estructura de funcionalista. En esa obra se dan varias cosas, la primera es que coinciden en la misma intervención dos visiones diferentes sobre la arquitectura local (Manuel Rodríguez Morales con Dagoberto Fernán, y Salvador Treviño). La segunda es que resultado de ese trabajo conjunto se decide a quitar el aplanado de la cantería en el edificio colonial, se limpia y se rejuntea con una argamasa con color. El resultado tuvo tanto éxito que en el centro de la ciudad se empezaron a hacer intervenciones similares.⁴⁸ Lo que se lee de esta revisión es que por una influencia de un edificador moderno se dan manifestaciones particulares en la arquitectura local.



Fuente: Archivo particular

EL **Hospital Infantil Eva Sámano de López Mateos** está a cargo de la SSA. Es un conjunto de dos edificios rectangulares centrales en posición de paralelos, conectados en forma de H; contruidos con concreto y fachadas diseñadas en uno de los lenguaje de la arquitectura moderna en la que se considera a la fachada como un elemento que puede

⁴⁸ Datos obtenidos en la entrevista con Manuel Rodríguez Morales.

tener una expresión en sí misma,⁴⁹ y en ese sentido se llega a cierto exceso formal al manejar pilastras que lucen sobradas en una arquitectura funcionalista, lo que ocurre en el primero de ellos. Otra cualidad de ese tipo de arquitectura es que esa libertad de expresión de las fachadas puede llevar a que los edificios del conjunto puedan tener su propios elementos formales; esto representa a uno de los modelos (o edades) de la arquitectura moderna. No se ha localizado información sobre el autor ni del edificador, por datos de hemeroteca parece haber durado en construcción el hospital infantil varios años.⁵⁰



Fuente: Archivo particular

Las obras realizadas con recurso de la SSA parecen no tener una línea nacional tan determinante, formalmente hablando; sin embargo, la manera de hacer arquitectura y concursar para su construcción seguramente fue mediante el conocimiento de los materiales y sistemas constructivos modernos.

Por el **Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)** se construye el Instituto Mexicano del Seguro Social (1964). Es un conjunto que fue diseñado para recibir las diferentes actividades sociales que, a la fecha, tiene mucho dinamismo en su funcionamiento y crecimiento. El IMSS es un organismo federal creado en 1943. Sus instalaciones en Morelia fueron terminadas veintiún años después; solamente de saber las fechas surge la inquietud por conocer el sitio en donde operó el instituto antes de la edificación de su conjunto, y las razones del atraso en la construcción de su centro de operación social en la ciudad. No hay todavía una referencia para localizar al autor del proyecto, solo surgen algunos nombres de empresas ligadas su construcción.⁵¹

⁴⁹ Esto se manifiesta en diversos edificios diseñados para la atención médica. Este edificio hace recordar proyectos de Enrique Yáñez en el periodo en que diseño hospitales para el IMSS como se nota en la revista Arquitectura 103, edición especial sobre hospitales, en 1970.

⁵⁰ Comentario de José Manuel Rosales Mendoza, quien realiza un estudio acerca de los medios impresos de un periodo similar, y ha encontrado diversa información sobre el caso desde los años cincuenta.

⁵¹ Una dificultad de investigar la obra institucional es que hay pocas referencias, en general, al autor del proyecto, como si se quisiera generar la idea de que la creación de esos inmuebles fuera de un colectivo nacional.



Imagen 123. Conjunto del Seguro Social. Vista de los cubiertos en los pasillos de acceso



Imagen 124. Vista lateral del Teatro Stella Inda



Imagen 125. Vista de zona administrativa



Imagen 126. Vista de Cubierta de acceso a la clínica



Imagen 127. Vista del acceso a la clínica

Fuente: Archivo particular

Se trata de un conjunto con volumetría simple de cuerpos rectangulares, en que hay un dominio del macizo sobre el vano. En el conjunto hay ciertos juguetesos formales entre la estructura y el elemento contenedor, uno de los casos de ese juego formal se da en el manejo de la posición de las pilastras al sostener las estructuras y cubiertas, estas son sacadas por fuera del plano de la fachada separándose de ella varios centímetros y dejando ver la trabe que carga la cubierta del volumen descansando en estos apoyos verticales. En otro caso, el acceso a la clínica cuenta con una envolvente de una altura de más de cinco escalas humanas, lo que connota una clara idea de poder, lo mismo se percibe en la plaza que da acceso a ese acceso. En este conjunto hay muy poca influencia local, como en otros casos en que solamente en los recubrimientos laminados de cantería se delata un interés de integración cultural local. En cuestión de acabados, es notable el manejo de los recubrimientos con laminados pétreos en todo el conjunto, en el que se parece demostrar el acuerdo con la cátedra de teoría de la arquitectura de José Villagrán García.⁵²

Para el Instituto de Seguridad y Servicio Social para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), se construye **el Hospital del ISSSTE**. Su funcionamiento e imagen corresponden a la tipología planteada por un grupo de arquitectos que trabajó en todo el país bajo esquemas más o menos comunes,⁵³ y que basándose en la arquitectura funcionalista generaban una estética para los elementos que componían al conjunto médico. Se notan algunas particularidades, debidas seguramente por el tamaño de población atendida; empero, es más notable la influencia del trabajo de diseñadores de la ciudad de México. Cuando se edificó el hospital no había ningún asentamiento urbano en el sitio que influyera en su carácter, pero al ser muy visible desde el paso de la carretera Salamanca-Morelia se recubre de laminados de cantería

⁵² Al hablar de la forma lógica, en José Villagrán García, *Teoría de la arquitectura. Notas para los profesores auxiliares que complementan el curso. Septiembre de 1956 (editado en 1964)*, México D.F., INBA, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, 1983 (3ª edición), pp. 34-35, 44-45, 55-56.

⁵³ Se genera una tipología resultado del acuerdo de varios arquitectos dedicados a la edificación de hospitales (y todas sus variantes). En ese grupo de especialistas participa José Villagrán, Enrique del Mora y Enrique Yáñez, entre muchos otros, éste último es quien explora de forma continua el tema, y parece ser de los más influyentes en esa dinámica arquitectónica.

(posiblemente como una forma de cuidar el contraste entre el hospital y las torres de varias iglesias del centro de Morelia que se ven al llegar a la ciudad, unos metros más adelante).



Fuente: Archivo particular

Son la educación y la salud los temas de mayor inversión en los sesenta, pero no los únicos. Hubo desarrollo de otras áreas, así como del gobierno estatal y municipal, gobiernos que no siempre estuvieron como incondicionales de lo que la federación decidiera.

La Comisión Federal de Electricidad (CFE) construye las **Oficinas para la División Centro Occidente de la Comisión Federal de Electricidad** (1970). Éstas son construidas adelantándose unos años al crecimiento de la ciudad sobre esa zona, es vista con mucho recelo por los ciudadanos. Es un proyecto de también realizado desde la ciudad de México por el arquitecto Enrique García Formenti. La estructura del proyecto ya es muy diferente al lenguaje de la arquitectura moderna, en este caso la estructura tiene un carácter particular, parece achaparrada dando una sensación de fuerza sobre el entorno. También se nota en ella muestras del poder de la nación, posiblemente este inmueble pueda ser representativo de un cambio en la arquitectura local, temporal y territorialmente lo es. Como en los otros casos, hay un manejo en el color del inmueble que imita el color de la cantería del centro de la ciudad. Los predios de la Comisión Federal de Electricidad son varios, y se ha construido y ampliado sobre ellos; en el caso del edificio administrativo éste se ha conservado hasta en sus colores originales.



Fuente: Archivo particular

En la estructura hay un desfase entre los apoyos y los espacios cubiertos con cierto parecido a lo que en otras construcciones del periodo se han encontrado; sin embargo, en

este edificio no es un recurso usado para demostrar ligereza, sino lo contrario, solidez. El desfase de apoyos lo maneja Mies van der Rohe en varios proyectos realizados en Estados Unidos, ya se ha mencionado el caso de la IIT, conjunto que influye el trabajo creativo de varios edificadores en México.

Entre otros organismos del Gobierno Estatal y Municipal, y de organización social, se construye el Auditorio y mercado municipal (1962), la Casa de la Juventud Michoacana del INJM (1963), el Rastro Municipal (1963), el Centro de Acción Social Educativa para la Mujer (1964), el Centro Deportivo Ejército de la Revolución (1964), el Mercado Independencia (1966), el Mercado Revolución (de San Juan)(1965), y la Liga de las Comunidades Agrarias CNC (1969).

Casa de la **Juventud Michoacana del Instituto Nacional de la Juventud Mexicana (INJUDE)**. Se trata de un conjunto edificado para "labores cívicas, culturales, deportivas, de servicio social y de capacitación para el trabajo" y como "una" solución para que las juventudes se integren a la construcción nacional,⁵⁴ aparentemente, es una manera de dirigir la a la juventud a conformar su propia ideología, dejando de lado la de pertenecer a un bloque socialista o capitalista. En ese sentido, el conjunto de la Casa de la Juventud en Morelia parece corresponder a ese discurso con símbolos como la base para el asta bandera y la plaza pública, con las áreas a cubierto alrededor de estos elementos. Este conjunto rompe con algunos alineamientos urbanos, pero presentando un acceso transparente a quien desee entrar. Maneja todos los recursos de la arquitectura moderna, cumpliendo con la idea de acercarse lo más posible a lo funcional, pero también es claro que hay una estética manifiesta en el conjunto.⁵⁵ Lo construyó la Secretaría de Obras Públicas con apoyo del

⁵⁴ En el segundo y tercer informe de gobierno del Presidente Adolfo López Mateos se comenta, en el primero, una agradecimiento por el apoyo de las juventudes, y luego, en el segundo, una preocupación por el interés de los jóvenes por la definición del gobierno por una línea entre el capitalismo y socialismo. En 1961, en el tercer informe, entrega los primeros tres casas de la juventud. En el cuarto informe de Gobierno de Adolfo López Mateos, en septiembre de 1963, éste avisa de tres Casas de la Juventud terminadas en ese año (Durango, La Paz y Mexicali) y comenta que el motivo de la construcción de dichos inmuebles es que las juventudes se preocupen por la construcción de su país. En su sexto informe de gobierno, un año después, entrega catorce Casas de la Juventud en trece entidades federativas. Por comentarios, fuera de grabación, alguno de los personajes entrevistados ha comentado sobre alguna de estas casas (Guanajuato y Jalisco) como iguales al de Morelia, así estos conjuntos parecen ser, también, tipológicos. Y se han podido obtener unas imágenes de la casa de la juventud en Mexicali confirmando que se trata de un conjunto prototipo para las actividades de las juventudes de la nación. En el último informe como Presidente de México, Adolfo López Mateos afirma entregar catorce Casas de la Juventud en trece entidades federativas.

⁵⁵ Parece ser una idea de celebración conjunta con los cambios sociales del mundo. La plaza de la revolución en Cuba se inaugura en 1961, es un espacio abierto con la estatua de José Martí al pie del Memorial (torre-obelisco con la historia del pensador cubano y un mirador en lo alto), este conjunto pareciera influenciar o coincidir con la idea de la Casa de la Juventud por al manejar el elemento vertical y la plaza cívica como centro de reunión cívica.

Estado, al parece la ejecución corrió por cuenta de una empresa constructora ARVA, de Jalisco.⁵⁶

				
Imagen 138. Casa de la Juventud. Vista exterior del estacionamiento	Imagen 139. Vista de la zona cívica	Imagen 140. Vista pasillo interior	Imagen 141. Vista norte del auditorio	Imagen 142. Vista poniente del conjunto
Fuente: Archivo particular				

Ésta edificación se construye al mismo tiempo que otros edificios, como el Centro de Acción Social Educativa para la Mujer, y el Rastro de Morelia.

Centro de Acción Social Educativa para la Mujer. Adolfo López Mateos plantea un proyecto de gobierno de once años, en el que la atención a los grupos de la sociedad fue su prioridad. Entre estos está el de atender a la mujer, para lo que se plantea un programa de atención, y la necesidad de inmuebles para el manejo del mismo. Se construye en Morelia este Centro de Atención como uno de 53 unidades que se dejan en operación en 1964.⁵⁷ Se construyó en un predio contiguo a la Casa de la Juventud, esa cercanía se puede entender socialmente, la mujer lleva a los hijos a que desarrollen una actividad cultural en la casa de la juventud mientras ella asiste a actividades al centro educativo para la mujer; también por la facilidad de gestión del gobierno, en un solo predio gestionado se subdivide para realizar ahí los dos centro de atención familiar (para la juventud, y para la mujer).

				
Imagen 143. Centro de acción social para la mujer, vista desde la casa de la juventud	Imagen 144. Vista del bloque de aulas	Imagen 145. Vista de detalle cancelería	Imagen 146. Vista edificio administrativo	Imagen 147. Vista de la cubierta
Fuente: Archivo particular				

⁵⁶ El grupo constructor avisa estar en actividad desde los años sesenta, y de haber participado en la construcción del mercado Morelos en Morelia, el mercado de dulces, ver página electrónica: <http://www.arva.com.mx/curriculum/arva.pdf>. En un relato [...] se comenta que ellos participan en la construcción de la casa de la Juventud.

⁵⁷ Del sexto informe de gobierno de Adolfo López Mateos, 1º de septiembre de 1964.

Se trata de un pequeño conjunto integrado por un espacio administrativo de una planta con cubierta de concreto con forma de acordeón,⁵⁸ como se llegó a emplear en algunos edificios destinados a lo industrial o comercio;⁵⁹ el conjunto tiene además dos edificios con una estructura de tres niveles con un lenguaje similar al de las estructuras CAPFCE, pero no aparecen datos en el sitio que indiquen que el comité haya participado, cuestión notoria al observarse una manufactura diferente, la que se nota desde la concepción del proyecto arquitectónico que presenta variantes en el manejo de la tipología (al romper la circulación continua del pasillo de acceso a las aulas, ampliando el aula del extremo del edificio sobre él), y algunas soluciones de detalles arquitectónicos (la solución de los abatimientos de la cancelería y la calidad del murete de las aulas).

Rastro Municipal. El rastro, también dentro del discurso de modernización del país, es reubicado con el objeto de que se cumplan ciertas normas en la distribución de alimentos, y con el fin de evitar problemas de salud.⁶⁰

Éste es reubicado de las canteras en la colonia 5 de febrero,⁶¹ cerca de la vieja plaza de toros, a las afueras de la ciudad rumbo al sur poniente de la ciudad, sobre la calzada la Huerta.



Se construyeron las nuevas instalaciones del rastro cerca de las zonas con ganadería (había frente a los terrenos del aeropuerto, ahora ciudad universitaria de la UMSNH, una de las ganaderías más fuertes del estado, además de varias granjas cercanas a éste en la huerta). Y por la prisa generada por la federación, por la construcción del Centro Primario, y se necesitó de una instalación provisional, la que fue puesta en terrenos de la Casa de la Juventud, terreno también recién entregado para el centro juvenil, en donde duró poco tiempo.⁶²

⁵⁸ Edificio que ha sido demolido recientemente -a mediados del año 2007-.

⁵⁹ Se observan varios ejemplos en el país.

⁶⁰ También, desde los primeros informes de gobierno de Adolfo López Mateos, se pone particular atención a esto.

⁶¹ El predio se entregó para la construcción del Centro Escolar Primario Adolfo López Mateos.

⁶² Entrevista con Manuel Rodríguez Morales, 2007.

El rastro está frente a la carretera salida a Pátzcuaro, separado sobre cincuenta metros de la carretera. Tiene un paso libre lateral al edificio para la llegada del ganado al fondo del predio, a los corrales de revisión, limpieza y estadía del ganado. La zona de matanza y procesamiento para la carne vacuna sigue un procedimiento lineal ajustándose a un espacio rectangular cerrado, contando con la salida de la carne en canal en el mismo paso lateral.

La solución arquitectónica tiene que ver con los modelos para el proceso de matanza en la ciudad de México. Es lógico que un rastro como el que diseñó José Villagrán García para la ciudad de México era muy grande para el mercado en Morelia, sin embargo la disposición de las partes del proceso utilizado por Villagrán es similar al que se empleó en este inmueble local.

Unos tres o cuatro años después se construyó el rastro según los requisitos de salud tipo inspección federal (TIF), que tiene una mejoría en las funciones lineales y en el que se manejó una cubierta muy similar a la del Centro de Acción Social Educativa para la Mujer. Da la impresión de que se utilizó la misma cimbra para ambas construcciones (posiblemente al mismo edificador). Las fechas que se refieren en entrevista con Manuel Rodríguez hacen pensar que el Centro de Acción Social fue terminado antes que el rastro TIF.⁶³

Al construirse el rastro TIF hubo un desplazamiento del rastro municipal, quedando subutilizado, sin embargo éste no fue reciclado debido a un grupo de tablajeros que se encargó de su operación. Con el tiempo la matanza de animales en el rastro TIF resultó cara, elevando el precio de la carne, lo que hizo que el rastro municipal mejorara su actividad al tener procesos de menor costo, esto ha favorecido su conservación.

Centro Deportivo Ejército de la Revolución. Este conjunto deportivo está integrado por dos estadios (olímpico y de béisbol) dos albercas (una de 50 metros y la fosa de clavados, con la zona de aseo-vestidores), canchas de frontón y baloncesto, de tenis y voleibol, y varios campos de fútbol; en éste manifiesta del interés de la nación por estar preparados para participar en futuras competencia deportivas internacionales.⁶⁴ En todos los inmuebles del conjunto se manifiesta el manejo de los nuevos materiales, dejando sin recubrir diversas estructuras de concreto como símbolo de la nación.⁶⁵ En los estadios se disponen cubiertas de concreto resueltas con trabes en voladizo sobre la que descansan las cubiertas de

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ Es en el sexenio de Adolfo López Mateos en que se logra atraer los Juegos Olímpicos de 1968 a México. Aunque casi todos los eventos fueron realizados en la ciudad de México, éste conjunto pudo servir como incentivo para una sociedad que deseara aprender y competir deportivamente en la modernidad.

⁶⁵ En este caso no parece haber una manifestación tan tardía con respecto a lo que ocurría en mundo de la arquitectura.

cascarones de concreto. No es fácil interpretar que en este conjunto haya un estilo brutalista,⁶⁶ sobre todo conociendo lo tardío de las manifestaciones arquitectónicas al ser manejadas en el lenguaje del edificador local; sin embargo, es muy posible la influencia de trabajos como el de Eduardo Torroja, o intervenciones de personajes como Félix Candela desde la ciudad de México, y que por una mediación de ellos se acelerar la introducción de algunos modelos arquitectónicos y formas de construir, las que no contradijeron el discurso nacional de la arquitectura en México, siendo utilizados éstos en las edificaciones del momento.⁶⁷

Imagen 152. Centro deportivo Ejercito de la Revolución. Vista Plataforma de clavados	Imagen 153. Vista estructura de Campo de Beisbol	Imagen 154. Vista de la cubierta del campo de Beis bol	Imagen 155. Vista gradas y cubierta estadio Olímpico	Imagen 156. Vista de la caseta tipo para el control de accesos
Fuente: Archivo particular				

En el manejo de los proyectos propuestos por Félix Candela se nota que la forma de la cubierta se sobrepone al espacio siéndole ajena. En ese sentido comentan que cuando él terminaba de construir su estructura-cubierta no le importaba mucho resolver lo demás del inmueble.⁶⁸ En el caso, las dos cubiertas de los estadios del centro deportivo, son reducidas y ajenas, visualmente, a las graderías, lo que se resalta al notar que las cargas de la cubierta bajan por apoyos desfasados del cuerpo visible a la vista interior del estadio. Por la forma de estructurar no es fácil detectar el trabajo o los procesos de Candela, pero si algo de su influencia; se puede notar, por ejemplo, el manejo de tensores sobre las cubiertas a la manera en que él trabajaba esos elementos. Así, Candela estructuraba, empero, también había otros

⁶⁶ Que se desarrolla como un producto del movimiento moderno, tomando una forma después de la segunda guerra mundial durante la década de los cincuenta en Gran Bretaña (ver en Kenneth Frampton, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, colección estudio paperback, 1983, pp. 266-272), en que el sistema constructivo toma un protagonismo como forma para sostener un discurso humanista, con la idea de aplicar relajadamente el discurso estricto de la arquitectura moderna.

⁶⁷ Félix Candela llega a México en 1939, y trabaja en el país hasta 1971. Es muy intenso su trabajo de promoción del diseño estructural (el paraboloide hiperbólico como figura estructural), asiste y da clase en varias escuelas de arquitectura en la ciudad de México, es conocido por varios de los edificadores que laboran localmente durante el periodo que se revisa, por lo que resulta de importancia su influencia en la edificación nacional.

⁶⁸ Juan Antonio Tonda, *Félix Candela*, México, D.F., CONACULTA, 2000, pp. 7-9.

calculistas que en ese mismo momento estuvieron calculando estructuras de concreto y cubiertas ligeras para diversos lugares en el país.⁶⁹

Cuando se construye este conjunto deportivo ya habitaba en Morelia el ingeniero Joaquín Mejía, quien manejaba en ese tiempo el cálculo de estructuras especiales, en ese momento estaba por construir el templo de San Martín de Porres, un ejemplo del manejo de ese tipo de membrana estructural de concreto. Un par de años después se construyen dos mercados, el Revolución y el Independencia, que utilizaron también soluciones similares para la estructura. También, hubo algunos inmuebles en la ciudad, como el Planetario, el teatro del pueblo en los terrenos de la antigua feria, algunas gasolineras en la ciudad, como la ubicada en la avenida Nocupétaro –recién demolida-, y otros, que adoptaron la cubierta de concreto como solución para cubrir la zona de uso a finales de los sesenta y principios de los setenta.

En este caso, se puede notar que llega la propuesta de construir con membranas de concreto a Morelia con una diferencia menor de tiempo que otras corrientes de la arquitectura moderna, sin embargo ésta no permanece en el país ni en la ciudad después de la década de los setenta, como si los cascarones dependieran de la presencia de Candela para seguirse realizando.⁷⁰

En todas las obras mencionadas anteriormente es clara la idea de modernización empleando el manejo de diseños tipológicos -realizados desde el centro del país-, de los resultados formales de la arquitectura moderna, y de un modo de hacer, que se manifiesta en algunas de las obras antes mencionadas, pero sobre todo en las que a continuación se citarán.

Auditorio y Mercado Municipal. Obra realizada por la presidencia municipal, en la que se procuró ordenar las actividades comerciales de la zona. Es un conjunto que corta la traza urbana (reticular) al ocupar el paso de la calle, aparentemente es un área de donación; en el predio se dejó al centro en auditorio de usos múltiples y se le circundó con locales, ajustando al poniente un área de locales a cielo abierto. Los materiales usados son tabique y concreto;

⁶⁹ Había varios despachos especializados en este tipo de cálculos estructurales, uno era el despacho Colinas de Buen, de Óscar de Buen López de Heredia; otro, el despacho de Leonardo Zeewaert. El nombre de estos dos ingenieros calculistas se menciona en casi toda la obra "importante" de la segunda mitad del siglo XX.

⁷⁰ Félix Candela resultaba un fuerte promotor de ese modelo moderno. Al cambiar él de residencia en 1971 para ir a vivir a Chicago, en donde se incorporó académicamente a la Universidad de Illinois, parece disminuir el interés por construir con ese tipo de edificación en el país y en lo local. Algunos arquitectos de la época refieren que se dejó de usar el cascarón de concreto por el alto costo de la cimbra de madera que se requería para su construcción. Quizá, la falta de identificación de los gremios de ingenieros y arquitectos con Félix Candela, como comenta Juan Antonio Tonda, *Ibidem*.

la cubierta es de lámina metálica la que, presumiblemente,⁷¹ cubre un claro de 41 metros. Quizá, sin una conciencia de estilo o modo de hacer, el autor logra una obra funcionalista en la que no hay ornamentos ni elementos de valor formal con un referente histórico, pero tampoco moderno, sino edificaciones de una economía y sencillez que figuran en sí mismos por lo que contienen.



En este caso, se lee que la arquitectura moderna no solo llega como una forma, estéticamente hablando, sino también como una “forma de hacer”. Es decir, Manuel Rodríguez no parece copiar un modelo, sino seguir lo aprendido y aprehendido para poder construir con los materiales y sistemas modernos. De cualquier manera estamos hablando que el funcionalismo es una corriente de la arquitectura moderna que se manifiesta en lo local, en este edificio, a más de veinte años de que se dieron sus primeras manifestaciones en el país, incluso del primer inmueble construido con las nuevas técnicas constructivas en Morelia (caso del Hotel Alameda).

Mercado Revolución (de San Juan) y el Mercado Independencia. Los proyectos de ambas construcciones fueron promovidos en el mismo tiempo, y gestionados por el estado con participación del municipio. Es claro que estos mercados entran dentro del mismo “Plan de Once Años” que presenta Adolfo López Mateos, como la mayor parte de las edificaciones antes citadas. Sin embargo, parece haber unos momentos de la gestión que ofrecen datos importantes. Ambos proyectos ejecutivos son desarrollados en la ciudad de México por la misma empresa, representada por Joaquín Álvarez Ordóñez. Por cuestiones de precisión y desconocimiento del medio uno de los proyectos tiene problemas para construirse, y por motivo del desacuerdo entre municipio y empresa, el municipio interviene corrigiendo el

⁷¹ En entrevista con Manuel Rodríguez Morales, él comenta como lo diseñó y construyó, con orgullo de haber cubierto el mayor claro en la ciudad en ese tiempo, y de que la disposición de los elementos del conjunto siguen permitiendo su funcionamiento.

proyecto ejecutivo y su construcción. El concepto arquitectónico se mantiene; se modificaron las secciones de la estructura y subestructura, y se redistribuyó el área de los locatarios.⁷²

Hay algunas diferencias entre los dos proyectos de los mercados, el contexto es muy diferente de una al otro. El mercado revolución se construye en predios del grupo religioso Salesiano, junto al templo de San Juan, generándose la demolición de una arcada con valor histórico, comenta Manuel Rodríguez lamentando la pérdida, y formalizando una actividad comercial que se desarrollaba ya en el área. El mercado Independencia no parece tener un antecedente tan claro de comercio en el sitio, más bien parece una reubicación de comerciantes del centro de la ciudad, especialmente de las actividades de la plaza de San Francisco. El Mercado Revolución se adecua a un entorno con límites urbanos, mientras el Mercado Independencia parece contar con mucho más predio para asentarse y configurar él el entorno urbano futuro.



Las dos plantas arquitectónicas de los mercados están trazados en retícula dividiéndose en dos cuerpos paralelos y uno que los una, en el caso del Mercado Independencia, y en tres cuerpos paralelos y uno que los une el caso del Mercado Revolución. Los cuerpos, en ambos casos, están compuestos por muros perimetrales que cargan las trabes que sostienen bóvedas de cañón corrido de concreto, con pilastras solo en los cambios de tipo de cubierta y sección entre espacios, la planta de las naves prácticamente están libres de apoyos. Las bóvedas se asoman en las fachadas sin rebasar el paño del muro perimetral, permitiendo la circulación de aire sur-norte, en ambos casos.

Los muros del Mercado Independencia son recubiertos con laminado de cantería y faroles metálicos para empotrar en muro, detalle uso muy típico que representa la imagen del Morelia colonial. En el caso del Mercado Revolución, que ha sido intervenido recientemente

⁷² De la entrevista con Manuel Rodríguez Morales, director de obras del municipio en ese periodo.

como parte de las mejoras del centro histórico, parece que hay una alteración en los acabados exteriores, ya que el municipio decidió homogeneizar por color a éste con un estacionamiento en segundo nivel y con la estación de policía, reciclada para reubicación del ambulante del centro histórico.

En los dos mercados se distingue una intención del manejo de las ideas funcionalistas del principio del siglo XX, pero más, la idea de fuerza de la construcción, que acerca a estos edificios a un expresionismo estructural que no era tan propio del funcionalismo, y si más cercano a una arquitectura internacional, la que si se caracteriza por ese manejo extremo de actitud moderna que se nota en el exceso y orgullo por la capacidad de la tecnología.⁷³ A pesar de que el concepto arquitectónico viene de edificadores más cercanos a la arquitectura moderna, y de las vanguardias, en ellos también se percibe un desfase, que quizá se pueda explicar de una manera similar al discurso local que se ha presentado para el caso de Morelia, claro que, en este caso, se tendría que entender a la ciudad de México como lo local, lo marginal, como lo que hay que atender para que progrese.

Liga de las Comunidades Agrarias CNC. Se trata de otra edificación seleccionada como muestra representativa del trabajo del Estado en un momento de importancia dentro de una primera etapa de la arquitectura moderna en la arquitectura de la ciudad entre 1960 y 1975.

				
Imagen 166. Liga de las comunidades agrarias. Fachada	Imagen 167. Detalle de la fachada	Imagen 168. Vista patio de iluminación edificio administrativo	Imagen 169. Vista del edificio de dormitorios	Imagen 170. Vista pasillo de dormitorios

Fuente: Archivo particular

Este proyecto se presenta a finales de los años sesenta, como la tesis para titulación profesional de David Ramírez Arellano de la ESIA del IPN. Hay ciertas dudas sobre el inicio de la obra, la que pudo ser anterior a la presentación de la tesis.

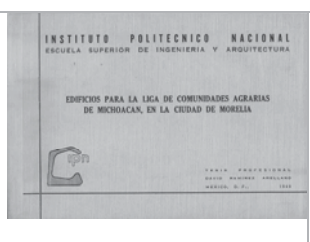
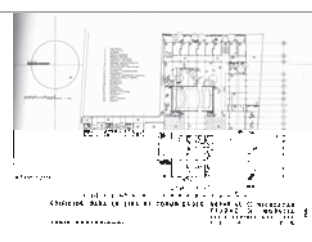
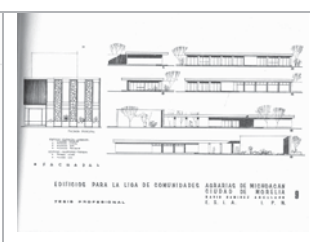
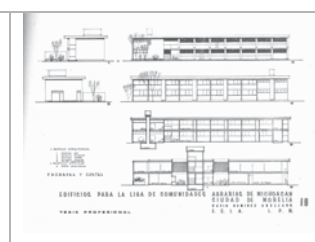
Es un conjunto formado, en el proyecto, por tres edificios dispuestos dentro de un predio regular con un acceso urbano muy estrecho (el equivalente a un lote habitacional de

⁷³ Los edificadores no siempre proyectaron o/y construyeron desde lo local ni tampoco interesados en el entorno, como se aprecia claramente en estos casos, ejemplo claro de la relación entre el que hace el progreso (como un superior) y el que lo recibe (como el inferior que debe aceptar la modernización propuesta).

unos diez metros de ancho por cuarenta de fondo). Ya en el interior el predio es casi rectangular con medidas de sesenta por ochenta metros aproximadamente.

Se trata de un conjunto que se diseñó para brindar de todos los servicios al campesino que necesitara de estancia al venir a la ciudad para resolver asuntos ejidales. Se le ofrecía en el proyecto un lugar para la compra de víveres y ropa, e implementos agrícolas, así como un servicio de peluquería, comedores, habitaciones, zona de lavado de ropa, cancha deportiva, además de las oficinas propias de la CNC con zona para de reuniones y auditorio. Es decir, un centro urbano para el servicio de las comunidades agrarias.

El proyecto fue trazado con el predio en espejo, sin embargo al construirse se pudo seguir el trazo diseñado sin problema. La construcción quedó interrumpida sin lograr las metas propuestas, con el tiempo se fue alterando con otros usos. Aun con eso, se nota la intención del diseño.

			
Imagen 171. Tesis de la ESIA IPN, para la Liga de Comunidades Agrarias. Portada Fuente: Archivo particular	Imagen 172. Planta arquitectónica del conjunto	Imagen 173. Fachada principal y fachadas interiores del conjunto	Imagen 174. Fachadas y cortes del conjunto

En este proyecto se planteó una perspectiva diferente a lo que se proponía usualmente por parte de los arquitectos preparados en la ciudad de México. Se percibe una intención de servicio comunitario en el conjunto, dejando la idea de nación como algo secundario, y permitiéndose una expresión de símbolos de las comunidades rurales (es la intención del diseñador desde el proyecto). El autor del proyecto estructura los edificios del conjunto de una manera simple y juega con varios acabados con los que parece querer romper con un sentido urbano, y con la idea de lo moderno, mostrando un respeto a la "zona colonial".

También es notorio que el proyecto de este conjunto agrario es, en relación a la arquitectura moderna, tardío, pero se delata que eso es visto con un sentido diferente al que

prevé la posmodernidad: en este caso es, posiblemente, simple admiración a lo que ella y en ella se representa,⁷⁴ que puede ser una idea moderna del pasado.⁷⁵

Del conjunto proyectado para la CNC se construyó solamente el edificio del acceso al predio y el edificio de las habitaciones, pero en vez de construirlos en dos niveles los construyeron con un tercer nivel, que realmente no afecta mucho esa intención de no impactar la zona histórica de la ciudad; sin embargo, si se hubiera realizado el conjunto completo, ese tercer nivel hubiera dado la sensación de hacinamiento, uno de los efectos que desde el proyecto parecía evitarse.

Es claro que también este conjunto se pudo construir por interés del gobierno federal, además de que en ello se explica la relación entre las partes: el gobierno había formalizado para el país, vía la planificación, la propiedad y regulación de las tierras, lo que causó como reacción la visita de los propietarios de tierras a la ciudad para normalizar y asegurar su patrimonio, en otro sentido, las tierras ejidales cercanas a Morelia que fueron integradas al fundo legal en 1964 para el crecimiento de la ciudad, afectaron a varios ejidatarios, era necesario un sitio de atención.

Queda señalar que en la edificación de escuelas, CAPFCE no fue la única en construir en Morelia, ya que en ese campo también participó el Municipio. Entre las escuelas localizadas se pudieron revisar está la Escuela Primaria 18 de Marzo (1960), el Jardín de Niños Lupita Diez de Arriaga (1967), y la Escuela Primaria Urbana Federal Melchor Ocampo (1967), espacios educativos que se construyeron con un sistema constructivo mixto, empleando muros de cantería con un lenguaje austero, de referente histórico, y cubiertas planas de concreto. En estas escuelas el conjunto de aulas, y espacios anexos, giran alrededor de un patio central, con los cuerpos de las estructuras de las aulas abiertas al cuidar una orientación, conservando en el diseño un lenguaje histórico.



⁷⁴ Se ha podido conocer al edificador, su formación, y el proyecto de su tesis profesional, que ha sido construido parcialmente. Este acercamiento permitió, para este estudio, una lectura más completa, quizá compleja, de su forma de edificar y sus decisiones al manejar la arquitectura moderna hasta la fecha.

⁷⁵ Algunos textos del momento hablaban de un regionalismo, y desde principio de siglo hay una fuerte idea favorable al indigenismo. Claro que todo esto no tiene como objetivo dar el poder a los grupos regionales ni naturales, sino solo de generar imágenes que puedan servir de aliciente para la construcción de una nación fuerte.

En este capítulo se han descrito las obras edificadas con el objetivo de reconocerlas en el periodo analizado, y se tuvieron que estructurar en una ilación de hechos locales relacionados a la arquitectura debido a que no existe una historia que aclare cómo fue arquitectónicamente ese periodo en Morelia, por ello se hizo una breve relación de hechos de los conjuntos y obras relevantes del momento.

Se revisaron obras que representaron de manera directa la gestión del gobierno federal, estatal y local, llevando, o atrayendo, el progreso al ámbito local, esto dentro de la obra pública.

Indirectamente, el Estado influyó en la obra privada. La enseñanza de la arquitectura formó parte de este nexo. Los egresados formados profesionales en escuelas públicas y privadas en ese momento tuvieron la preparación desde sus escuelas para fortalecer no sólo los programas del gobierno, sino también los lenguajes arquitectónicos afines a la construcción nacional.⁷⁶

EN EL ÁMBITO PRIVADO

Así, y aunque varios edificadores no participaron directamente en la construcción de una edificación nacional, éstos estudian dentro del sistema de enseñanza pública, o privada bajo supervisión del Estado, y se convierten en portadores del ideario nacional, ellos hablan y trabajan en nombre del progreso mediante la planificación y/o emplean las técnicas de construcción y los modelos arquitectónicos aprendidos dentro de las escuelas en que se seguían construyendo –sobre el principio de la arquitectura moderna- caminos para el futuro de la habitabilidad, y que se convierten en las herramientas de expresión con que se promueven éstos en el ámbito privado.

Es en este ámbito de lo privado hubo grupos, entre la población, que tuvieron una participación particular con respecto a la edificación moderna, al caracterizarla se pudo distinguir una manifestación en la arquitectura local que no se relaciona directamente con la técnica, materiales y lenguajes modernos, sin embargo, al igual que los otros se presentó a la par con las otras tres manifestaciones modernas.

⁷⁶ En la que una edificación funcional, y económica fue apoyada por los créditos hipotecarios validados por el mismo Estado.

En el primer bloque se incluyeron los que participaron en la conformación de la arquitectura local apoyando la asimilación de la arquitectura moderna en la ciudad, convirtiéndola en una parte, integrable constructivamente, de la edificación histórica para mejorar los usos y la durabilidad en ella. En ésta los edificadores, se ha dicho ya fueron los ingenieros civiles de la UMSNH, y varios arquitectos de la UNAM, el ingeniero Joaquín Mejía de la UNAM y el arquitecto Guillermo Oteiza del ITSM, de básicamente. Ésta se ha comentado al inicio de este capítulo.

Dentro de la segunda manifestación, y la tercera, se identificó otro grupo que resaltó en este periodo. Es el de los grupos religiosos, los que apoyaron en la arquitectura moderna empleando diseños arquitectónicos muy funcionalistas en diversos lugares dentro y fuera de la ciudad, varios de ellos, buscando un aislamiento urbano, como el seminario Diocesano, construido en la colonia Vista bella, varias casas conventuales para las órdenes religiosas, y el Templo (1961) y Convento de Niño de la Salud (1967), y otros espacios litúrgicos ya mencionados, como el Templo de San Martín de Porres, y el Templo de Urdiales.



Y otro, dentro de la segunda manifestación, de los más numerosos, que es el que fue creciendo y demandando espacios de habitabilidad y oportunidad. Es justo en este grupo en que se da el mayor dinamismo en la arquitectura local a finales de los sesenta y la primera mitad de los setenta, notándose que en el proceso de su atención hubo una degradación de los lenguajes de la modernización arquitectónica.

En el ámbito de lo privado en los sesenta las dinámicas arquitectónicas fueron menos notorias respecto a lo público, y en los setenta ésta fue mayor. La modernización en el ámbito privado en los sesenta tuvo una mayor movilidad y expresión que en la primera mitad del siglo, y en los setenta ante la expansión acelerada de la ciudad la calidad en la expresión arquitectónica disminuye.

En ese periodo, mientras que en las edificaciones locales representativas del proyecto nacional hubo tipologías dominantes, en la vivienda se estaba dando una visión diferente de habitabilidad y una pluralidad de formas modernas, resultado, en parte, de un mayor número de edificadores locales.

El aumento de constructores en los sesenta en la ciudad fue un hecho relevante, pues es el momento en que, además, se notó con claridad un cambio generacional de los edificadores, en que llegaron a la ciudad los arquitectos de la UNAM con propuestas habitacionales que son aceptadas por una sociedad pudiente como la nueva cara de la vivienda en Morelia, llegaron un poco después arquitectos-ingenieros del IPN que construyeron para el gobierno, que en los setenta construyeron vivienda para la venta, y el retiro en los sesenta de los ingenieros que fueron los más importantes en la primera mitad del siglo XX; a la vez la Escuela de Ingeniería de la UMSNH aumentó el número de egresados, habiendo para 1975 sobre 946 egresados, de los que un poco más de la mitad contaron con el título profesional.

⁷⁷ Lo que ocurre por una marginación ante el costo y el difícil acceso a los materiales constructivos modernos y la cercanía a los materiales constructivos que dominaba.

En la vivienda, en un periodo anterior al de este estudio, hubo una apropiación del lenguaje moderno en que se diseñó sobre una envolvente geométrica estática, en reposo y bidimensional,⁷⁸ con la estructura como fondo. Y es muy contrastante el cambio del diseño de la vivienda de los sesenta en que hubo una expresión dinámica en la geometría de la estructura, que expone algunas partes de la misma con el objeto de aumentar la sensación de distancia, el dinamismo y el esfuerzo de la estructura. Y en la década de los setenta estas características son más notorias, aunque no siempre bien logradas. Y se observó que, además de la importancia que tuvo el edificador en esa transformación, los medios impresos fueron una influencia en la sociedad para el cambio de la relación interna de los espacios habitacionales,⁷⁹

Los edificadores que ingresaron al mercado de vivienda en los cincuenta y principio de los sesenta fueron pocos, los arquitectos que se dedicaron al diseño en el ámbito privado – posiblemente fuera un número apenas superior a diez en la ciudad- fue un grupo aún más reducido, así, ante la demanda de soluciones arquitectónicas por parte de la sociedad, los ingenieros civiles entre estos, se utilizaron varios tipos de publicaciones para resolver problemas de diseño arquitectónico. Una de éstas fue la revista del *Jueves de Excelsior*, publicación que fue incluida en el periódico Excelsior semanalmente desde el año de 1921.

Se trata de una publicación cultural que en la última página presentaba proyectos arquitectónicos para vivienda, multifamiliares, casas de campo, y otros, invitando a conocer más propuestas adquiribles. Por las revistas examinadas se pudo notar que inicia este servicio el ingeniero Darío Argüelles llamándolo *La casa de esta semana*, posiblemente a mediados de la década de los cuarenta o inicio de los cincuenta, al revisar algunas revistas de 1942 y del 45 no se encontró ningún servicio de este tipo. Después se encargó de la publicación el arquitecto Rogelio Campos Guzmán, quien parece iniciar a finales de los sesenta y dejar de publicar en este medio en el año de 1986 u 87.⁸⁰

⁷⁸ Y aunque en ellas se mostraban hacia el exterior las entradas y las zonas abiertas de la vivienda, normalmente lo hacían con un criterio basado en la ortogonalidad, dejaban fuera de la vista los sus espacios interiores.

⁷⁹ En la sección dominical de La Voz de Michoacán de febrero de 1958, en la sección de "*Decoración al día*", dice: "*Ha desaparecido la gran puerta solemne entre la sala y el comedor. Se ha suprimido...*", y otro mensaje dice: "*...pero han quedado los vanos...*", obtenido del trabajo de hemerografía de José Manuel Rosales Mendoza.

⁸⁰ Se han revisado varias revistas del Jueves de Excelsior, de, de 1975, de 1977, de 1986, de 1987 con lo que se ha podido dar el acercamiento a la publicación de *Proyectos constructivos. La casa de esta semana*.

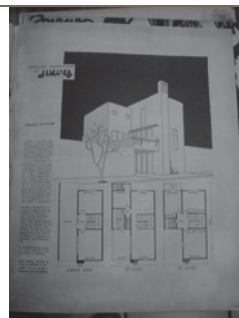


Imagen 192, 193. Revista del Jueves de Excelsior, 1942
Fuente: Ángel M. González Flores

Imagen 194, 195. Revista del Jueves de Excelsior, 1961

Imagen 196, 197. Revista del Jueves de Excelsior, 1968

Imagen 198, 199. Revista del Jueves de Excelsior, 1975
Fuente: Hemeroteca de la UMSNH

Imagen 200, 201. Revista del Jueves de Excelsior, 1986

DIRIJA, ADMINISTRE, INTERVENGA EN LA CONSTRUCCION DE SU PROPIA CASA CON LA AYUDA TECNICA QUE LE OFRECEN LOS PROYECTOS CONSTRUCTIVOS DEL JUEVES DE EXCELSIOR; ESTOS SON PLANOS CONSTRUCTIVOS COMPLETOS, DIBUJADOS A ESCALA, CALCULADOS Y PREPARADOS CON TODOS LOS PORMENORES ARQUITECTONICOS, ESTRUCTURALES Y SANITARIOS. TODA PERSONA CON UN MINIMO CONOCIMIENTO SOBRE LA CONSTRUCCION, PUEDE, CON NUESTROS PLANOS DETALLADOS Y CONTANDO CON LA AYUDA PRACTICA DE UN MAESTRO O ALBAÑIL ADELANTADO, ADMINISTRAR Y HASTA DIRIGIR CON EXITO SEGURO, CASAS-HABITACION DE ESTE TIPO, PUES LOS CITADOS PLANOS SON COMO EL MANUAL VISUAL Y EXPLICATIVO DE LA OBRA QUE SE VA A EJECUTAR, INDICANDO PASO A PASO TODO EL PROCESO DE LA CONSTRUCCION. HEMOS PUESTO A LA VENTA EL LIBRO DE VIVIENDAS DE DIFERENTES TIPOS Y COSTOS, EL COMPRADOR RECIBE CON CADA EJEMPLAR UNA TARJETA CANJEABLE POR EL PLANO CONSTRUCTIVO CORRESPONDIENTE AL MODELO QUE SE ESCOJA. EL PRECIO DE CADA LIBRO ES DE \$120.00

Imagen 202. Nota del ingeniero Darío Argüelles en la Casa de la semana en la revista Jueves de Excelsior, 1961
Fuente: Ángel M. González Flores

El momento en que parece generar más influencia esta publicación en la ciudad es en la década de los cincuenta, y posiblemente en los sesenta, ya que se han ubicado algunas viviendas que tienen varios elementos comunes a prototipos publicados. Uno de los elementos localizados es el manejo de la pilastra en la esquina de la vivienda sirviendo de apoyo para la cubierta de concreto en el acceso a la casa, y, otro, los acabados pétreos de la fachada. En la distribución de espacios se puede notar que en la planta arquitectónica se dispone del baño entre dos habitaciones, y hay una integración de espacios por medio de un vestíbulo central, estos elementos tienen mucha similitud a algunas casas en series construidas en los años cincuenta en la colonia Chapultepec Norte.

Pero, independientemente de las publicaciones, en la vivienda de los sesenta hay una expresión geométrica lograda mediante la estructura, en la que se exponen algunos interiores de la casa con el objeto de aumentar la perspectiva, la amplitud, el dinamismo del espacio, y

el esfuerzo de la estructura, quedando rebasada la relación entre los espacios interiores y exteriores de la vivienda. Y, en la década de los setenta, las características de la vivienda de los sesenta siguieron influyendo, sin embargo, no siempre se consiguieron resultados con la misma calidad en la expresión que en los sesenta.

La construcción de vivienda en Morelia en los sesenta y setenta fue numerosa, tener un dato de la cantidad y los edificadores no ha sido el motivo de esta tesis. Si se ha conseguido obtener datos acerca de los edificadores más influyentes en el medio de la construcción privada. El principal en los sesenta fue Salvador Treviño Castañeda, de quien se seleccionó obra para tener un acercamiento a su manera de diseñar, y es con una analogía gráfica entre él y Enrique del Moral con lo que se cierra este apartado de imágenes. También se han puesto obras de Luis Ibarrola y Carlos Plaza, así como de los hermanos Ramírez Bernal, y Mariano López. En los setenta el número de obras y edificadores es mayor, y, aunque estos edificadores continuaron laborando, el liderazgo en el diseño de viviendas fue compartido por un grupo mayor.

Imagen 203. Casa calle General Ampudia s/n, Chapultepec Norte. Posiblemente de Salvador Treviño Castañeda.	Imagen 204. Casa calle Sánchez de Tagle 66, colonia Cuauhtémoc. Diseño y construcción de Luis Ibarrola C. y Carlos Plaza P.	Imagen 205. Casa calle Juan Escutia 68, colonia Chapultepec Norte. Diseño y construcción de Luis Ibarrola C. y Carlos Plaza P.	Imagen 206. Casa en calle Inés de la Cruz 235, Centro. Diseño de la ampliación Arturo y Roberto Ramírez Bernal

Fuente: Archivo particular

Imagen 207. Casa avenida Lázaro Cárdenas 2314, colonia Chapultepec Sur de Mariano López	Imagen 208. Casa avenida Lázaro Cárdenas 2300, colonia Chapultepec Sur de Mariano López	Imagen 209. Casa avenida Lázaro Cárdenas 2024, colonia Chapultepec Sur	Imagen 210. Departamentos calle, colonia Chapultepec Sur	Imagen 211. Casa Artilleros del 47 no. 361, colonia Chapultepec Sur. De Salvador Treviño Castañeda

Fuente: Archivo particular



Imagen 212. Edificio de departamentos en la ciudad de México, de Enrique del Moral (1942)
Fuente: Archivo particular



Imagen 213. Conjunto de casas y departamentos en calle Niños Héroes, colonia Chapultepec Norte, de Salvador Treviño Castañeda (década de los sesenta)

ASIMILACIÓN LOCAL DE LOS LENGUAJES MODERNOS EN LOS SETENTA

Hay varias condiciones que influyen en la asimilación y permanencia de la modernización de la arquitectura local en los setenta. La expansión de la ciudad sobre las zonas ejidales es uno de los factores de más importancia.

El siete de abril de 1964 se emite el decreto presidencial que permite el crecimiento de la ciudad sobre terrenos agrícolas y ganaderos, se menciona que son aproximadamente un millón setecientos mil metros cuadrados en siete predios ejidales: Tres puentes, Jesús del Monte, Emiliano Zapata y Santiaguito, La Soledad, Santa María de Guido, y San José del Cerrito.⁸¹ La propuesta se empezó a trabajar desde los años cincuenta en zonas para expandir a la ciudad, como se menciona en *La Voz de Michoacán* en el año de 1956.⁸² También entre los trabajos que realizó Enrique Cervantes avisa que entre 1957 y 58 fue el Plano Regulador de la ciudad de Morelia por encargo del Gobierno del Estado de Michoacán, así como la delimitación de la Zona Histórica de la Ciudad.⁸³

Las zonas ejidales entregadas al Comité Administrador de Terrenos, fueron administradas para el crecimiento urbano con lo que se aceleró la desconcentración de familias en el centro de la ciudad, y se inició una dinámica en la construcción de viviendas en esas zonas.⁸⁴ A finales de los sesenta y en década de los setenta varios edificadores que

⁸¹ José Fabián Ruiz (editor), *Op. Cit.*, pp. 219-221. Y, como se menciona en el periódico *La Voz*, del 6 de julio del año 1965, un día anterior fue finiquitada la entrega del fundo legal.

⁸² José Manuel Rosales Mendoza, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008, p. 215.

⁸³ Lo que se pudo comprobar en Enrique Cervantes Sánchez, "Requisitos para la planificación técnica", en Ruth Rivera (Director), *Urbanismo y Planificación en México*, Cuadernos de Arquitectura 12, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1963, pp. 24-33.

⁸⁴ Un proceso que se ha llevado un tiempo de más de treinta años debido a que una parte de la población que compró terrenos en estas zonas de expansión lo hizo como inversión, dejando predios, hasta la fecha, sin uso.

laboraron con el Estado vieron la oportunidad de dedicarse a la construcción de viviendas, retirándose de actividades públicas, e integrándose al mercado de la construcción con los otros edificadores que habían permanecido en el mismo. Surge así una competencia entre los edificadores para construir y vender, generándose una imagen urbana, en varias partes de la ciudad, en que no hay una preocupación por la continuidad ni la homogeneidad de la zona, sino una imagen frontal de la vivienda unifamiliar nueva con formas que la diferencian del resto.

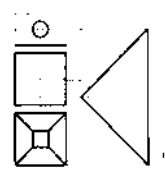
Al entrar a la década de los setenta se formalizan varias vías de comunicación en la ciudad con el fin de dar accesibilidad a las nuevas zonas que estaban en el proceso de urbanización, se construyeron así las avenidas Benito Juárez, Camelinas, y Héroes de Nocupétaro.⁸⁵ Se asegura con eso el desarrollo de las zonas habitacionales para estas zonas de expansión resultado del fundo legal.

En los setenta la ciudad se expande y los lenguajes modernos dominan el paisaje urbano; y al hacerse accesibles los mecanismos para los créditos hipotecarios hay un incentivo para el edificador, que construye en las zonas de expansión viviendas para comercializarlas, complejizando el significado de calidad de vida al tipificarlo. En este proceso se reduce el ancho de los predios y se pierden las fachadas laterales de la vivienda, convirtiéndolas en colindancias con las otras viviendas, tratando de usar al máximo el predio.

En los setenta también hay una continuidad de los programas de obras nacionales, pero con una menor escala y siguiendo una tipología en la que la actividad profesional se reduce a la ubicación de los prototipos en un predio, lo que reduce las actividades en los profesionistas que trabajaban para el gobierno, por lo que varios de ellos deciden trabajar por su cuenta en el mercado habitacional que en ese momento fue abundante.

Se han comentado lo delatado acerca de los rasgos de la modernización de la arquitectura local en los años sesenta y setenta, haciendo algunas referencias a la primera mitad del siglo XX. En este proceso se delató que la formación del ingeniero civil, el ingeniero arquitecto, y el arquitecto, es fundamental para explicar este periodo de modernización de la arquitectura local, la que dependió en buena medida de lo que ocurrió en el centro del país, siendo los edificadores un elemento de diálogo entre lo local y la modernización arquitectónica que buscaba en el país.

⁸⁵ Un poco antes, en los sesenta, ya se habían arreglado diversas calles en gran parte de la ciudad, además de tramos carreteros que mejoraron la accesibilidad a ella, en José Fabián Ruiz (editor), *Op. Cit.*, pp. 187-203.



EL EDIFICADOR EN LA ARQUITECTURA LOCAL

Comprender el significado de la modernidad y su relación con Morelia llevó a hacer una revisión teórica más allá de lo arquitectónico, parte de los resultados se presentaron tanto en la introducción como en parte del primer capítulo; después, se caracterizó el periodo de estudio delatando los rasgos de la arquitectura local resaltando la dinámica de los lenguajes arquitectónicos en la ciudad, esto en el segundo capítulo; y en el tercero se reconocieron las edificaciones y edificadores relevantes del periodo.

En este último capítulo se analizó la formación del edificador, mediante la prospección de los programas, profesores, libros, otros, y su actuación profesional en el periodo de estudio, buscando la importancia de esa dinámica en la arquitectura local en la década de los sesenta y setenta. Para esto se reconoció, además de la formación recibida por el edificador, el significado de la arquitectura en ese periodo, por ser parte de ese proceso en el ámbito local.

En relación a ella, el siglo XX las tendencias culturales en occidente generaron dinámicas que llevaron a definir, o redefinir, el término arquitectura. Es amplia la cantidad de definiciones con que trata de ser explicada. La palabra arquitectura se ha empleado durante este siglo para significar de diferentes maneras al "hecho". Y, a pesar de que la modernidad se explica a sí misma negando "lo anterior", la arquitectura le es útil y forma parte de su discurso. La arquitectura resulta una actividad cultural que es favorable al poder, durante la modernidad ella aparece protagónica en varios momentos de la historia occidental, y ligada al Estado.

La modernidad puede ser explicada como un proceso cultural construido desde el Estado-nación con apoyo de la escuela, la administración pública y el ejército.¹ Las definiciones que se hacen desde la cultura occidental posiblemente estén puestas para justificar el conocimiento de una “verdad” generada por el Estado. Y es justo en esta reflexión en que se ha podido reconocer que el Estado es un actor de la modernidad que genera una historia que se ha documentando a través de elites culturales ligadas a éste.

En esas élites que se reconocieron dentro del sistema educativo, en el caso de México, se pueden mencionar a la Universidad Nacional Autónoma de México, al Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, entre otras, que son centros educativos que tuvieron una injerencia con la enseñanza de la arquitectura, y en la que estudiaron vario de los edificadores que trabajaron en Morelia.

Así, la Nación es un concepto que ha sido construido por el Estado desde la educación. En ese entorno la arquitectura fue (re)definida por el Estado desde la Escuela, y luego en la práctica, que es en donde un edificador con formación profesional se convierte en elemento clave en el discurso nacional.

En la modernidad la arquitectura, tiene el nombre y apellido de quienes, desde la edificación, construyeron la imagen del Estado-Nación, esto tanto en lo internacional como en lo nacional –en el caso, México-.

En Morelia, en los años sesenta, los edificadores formados dentro de una escuela, por tanto con un reconocimiento del Estado nacional, luego social, logran un dominio del mercado arquitectónico. Ellos se convierten en los portadores de la modernización – acción que es motivada desde el Estado- en la arquitectura local. Así, el edificador “educado” fue uno de los factores que más influyó en la manifestación de la arquitectura moderna en Morelia en la década de los sesenta y setenta; por esa razón se consideró importante conocer y partir de su testimonio oral para delatar el hecho arquitectónico de esa historia reciente.

Para delatar su importancia en la manifestación y permanencia de la arquitectura moderna en lo local, se ha conseguido el testimonio de ocho edificadores quienes representa una parte de los grupos de constructores y las posturas que se establecieron ante la arquitectura moderna en ese momento en Morelia. A la vez, estos edificadores han dado un testimonio de otros personajes y obras importantes del mismo periodo. Se

¹ Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 136-137.

pudo, así, contar con un panorama del momento arquitectónico de la ciudad, en que se edificó utilizando modelos arquitectónicos modernos.²

Se presenta a estos constructores agrupados por la escuela de la que egresan como ingenieros, arquitectos, e ingenieros-arquitectos, de la que se resaltaron algunos datos de interés. De cada entrevista se hizo una revisión y lectura enfocando cuatro momentos importantes de su desarrollo y las relaciones que se observan con respecto a la arquitectura moderna;³ el primero, abordando la formación recibida por el futuro constructor, previa al ingreso a los estudios profesionales; luego, el periodo de la formación escolar como ingeniero, arquitecto, o ingeniero-arquitecto; en seguida, su momento de ingreso a la actividad profesional; y, la actividad de este constructor en la década de los setenta.

Las partes que se han resaltado de las entrevistas son las que tuvieron una relación directa para explicar el papel del constructor, primero, como un elemento de apropiación y materialización de la arquitectura moderna en los sesenta, y, después, como fue él un factor de permanencia de los mismos modelos modernos durante los setenta.

Se mencionan también algunos constructores que no fueron entrevistados, pero que por su relevancia en el periodo de estudio es inevitable mencionar. Un caso especial se dio con Enrique Cervantes Sánchez, arquitecto egresado de la UNAM, quien realizó el proyecto y la ejecución de obra de varias edificaciones relevantes para la formación de la imagen nacional, el equipamiento educativo de la ciudad, y para la expansión de la arquitectura moderna en los años sesenta, él brindó para esta investigación información de su archivo personal ofreciendo datos sobre sus obras con que se ha podido presentar un acercamiento más completo al hecho arquitectónico; en otro caso, se mencionan constructores, como Salvador Treviño Castañeda, Juan Luís Laris Iturbide, Luís Ibarrola Cortes, los hermanos Arturo y Roberto Ramírez Bernal, Manuel González Galván, o constructoras, como Robert y Cía., o grupo Arva, que fueron importantes protagonistas del periodo, y que son referencia, por esas obras construidas, de varios de los constructores entrevistados, quienes abundaron en ello, además mencionar acerca de su

² Queda pendiente la consideración, en una lectura más profunda, de otros edificadores que vivieron o llegaron a la ciudad, y que no fueron tan notorios, ni parte del "sistema", como en el caso de varios canteros, maestros de obra, quienes conservan, mediante su práctica, sistemas constructivos "antiguos" que van a ser recuperados a finales de los setentas y ochentas, hasta la actualidad; además de varios de los ingenieros que egresaron de la facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana que construyeron poco o realizaron obras de un bajo perfil o en un área ligada a la infraestructura como carreteras, redes de agua y drenaje, de electricidad, y otros.

³ Al hablar de arquitectura moderna se le está visualizando como parte de la modernidad, como una manera de modernizar, nunca como algo aislado.

propia aportación en la construcción de la arquitectura moderna en Morelia en los sesenta y setenta.

Al abordar un estudio de la arquitectura desde la perspectiva del edificador se accedió a un campo específico de acción en que el constructor observaba al medio de la edificación en que laboraba, y a sus intervenciones, como una totalidad, explicándolo así, y dejando fuera de su visión, interés, y juicio, a lo otro. Además de que, en su opinión, le resulta suficiente lo que sabe para determinar una posición.⁴ Al cruzar los testimonios de estos edificadores se trató de consensar los hechos de vida y formación que influyeron en su forma de proyectar y edificar, tratando de dibujar un perfil del constructor del momento.

Mantener una visión amplia de lo que ocurrió en la arquitectura localmente, mediante las historias orales, fue prioritario. Se partió del planteamiento de cómo se materializaba un proyecto, es decir, qué y cómo se definía lo edificado en esos años. La edificación dependió, entre personas y sociedades, productos y sistemas constructivos, acabados, medios visuales (impresos, cinematográficos, televisivos) y orales (viajeros, las lecturas y la radio), y de la cercanía con que habita al edificio moderno del otro, y de otros múltiples factores. Y, sin ánimo de desestimar ninguna de éstas, se consideró que es en el edificador, como un participante importante en la definición de la arquitectura en la ciudad, en donde confluyen la mayor parte de estos factores, y desde donde se puede abordar con más elementos el estudio de alguna manifestación arquitectónica, sobre todo en el caso de los edificadores que pasaron por un proceso de aprendizaje moderno para convertirse en profesionistas, que es el caso de los ingenieros, de los arquitectos-ingenieros, y los arquitectos, en que hay programas de estudio escolares y referencia documentada de las materias, libros y revistas que eran de obligadas en su formación; no así de los maestros de obra, y los canteros, entre otros, de los que es difícil comprobar sus procesos de aprendizaje y aportaciones, debido a que tienen una formación en el oficio que se ha documentado poco, pese a que resulta aparentemente más sencillo conocer el desarrollo de estos gremios por la idea que se tiene de ellos con una baja movilidad.

Se muestra al edificador local, su formación y trayectoria, la manera en que apropia a la arquitectura moderna y cómo la hace permanecer a ésta en su actividad

⁴ La idea que tienen estos profesionistas, hasta la fecha, es la de considerarse lo suficientemente preparados, por encima de su medio, para encontrar respuesta a los problemas de la habitabilidad. En esto comparten la visión dual de la nación y su discurso de progreso, en que se señala al otro como al que se debe instruir, cuestión en la que el edificador se siente capacitado.

edilicia. Esto, con el objeto de mostrar el papel que jugó este constructor y las razones de que la arquitectura moderna haya permanecido vigente durante la década de los setenta.

A finales de los cincuenta empieza a ingresar una nueva generación de edificadores al mercado de la construcción de Morelia, entre otros, el arquitecto Salvador Treviño Castañeda, egresado de la UNAM; el arquitecto Juan Luís Laris Iturbide, también de la UNAM; los arquitectos, y hermanos, Arturo y Roberto Ramírez Bernal, también de la UNAM; el arquitecto Luís Ibarrola C. asociado con el ingeniero Carlos Plaza Pérez, egresado de la UMSNH; del ingeniero, egresado de la UNAM, Joaquín Mejía Ramírez; como dos casos especiales, uno, el del arquitecto egresado de la UNAM Manuel González Galván, quien radicando en la ciudad de México visitaba a la ciudad e influía en algunos grupos políticos, en una parte de la ciudadanía, y en varios edificadores locales; y, el otro caso especial, el arquitecto Guillermo Oteiza Arciga egresado de la Facultad de arquitectura del ITESM.

Otro grupo que parece relevar a una generación anterior, es el de los egresados de la escuela de ingeniería civil de la UMSNH, la única escuela de edificadores locales, entre los que estuvieron Dagoberto Corral Chávez, Gustavo Cabrera Gómez, Manuel Rodríguez Morales, los hermanos Jaime, Guillermo y Sergio Ochoa García, Renato Ferreyra López, Salvador Abud Antonio, Leonel Muñoz Muñoz, Arturo Bolaños Guzmán, J. Jesús López Fuentes, Jaime Aguilera Vargas, Fernando y Cayetano Tavera Montiel, Gilberto Zepeda Vázquez, Carlos Gabriel y Luís Javier Zepeda Lara, Emilio Aguilera Macías, y José Manuel Treviño Castañeda, entre otros.⁵ Varios de estos edificadores siguen trabajando de forma activa en la ciudad.⁶

Entrando a la década de los sesenta empiezan a llegar otro tipo de edificadores, estos se integran a los programas de desarrollo del gobierno federal, como parte de un proyecto nacional. Entre estos, hay un quienes llegaron a trabajar para el gobierno, y luego se asimilaron en la ciudad, dejaron el gobierno y abrieron despachos particulares en la ciudad. Entre los edificadores que decidieron asimilarse en la ciudad están varios arquitectos ingenieros egresados de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura del Instituto

⁵ Datos obtenidos en pláticas con profesionistas del medio de la edificación en Morelia, y revisados en la publicación de la Facultad de ingeniería, ver J. Fernando Tavera Montiel, et al., *Facultad de Ingeniería Civil 75 aniversario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005, pp. 259-276, 335-366.

⁶ Hay, entre los egresados de Ingeniería Civil, un número de importantes profesionistas que no han sido mencionados, pues su actividad principal fue la administración pública, o la construcción de carreteras, entre otras actividades de la profesión, con poca labor directa en la construcción de la ciudad durante el periodo de estudio. Aunque en la década de los setenta la construcción de viviendas proliferó a tal punto que algunos de éstos se incorporaron, durante ese periodo, a la abundante construcción de obra civil.

Politécnico Nacional. Dentro de estos profesionistas están Rodolfo Rolón de León, Raymundo Estrada, Guillermo Echeverría Olvera, Salvador Rodríguez Alvarado, Abel Maldonado, Víctor Manuel Ruelas Cardiel, David Ramírez Arellano, entre otros. Y hay otro tipo de edificador que llega integrando a empresas constructoras apoyando al gobierno que no permanecen en la ciudad más allá del tiempo necesario para terminar la obra en que participan. Este es el caso de los arquitectos Enrique Cervantes Sánchez, Joaquín Álvarez Ordóñez, Enrique García Formenti, entre otros que vienen como equipo de apoyo de estos personajes; y casos de empresas como la constructora ARVA,⁷ y la constructora Jalisco, S.A.⁸

A mediados de los sesenta se continua, legalmente, con la expansión de la mancha urbana de Morelia respondiendo a un crecimiento demográfico y la negociación de tierras ejidales (el fundo legal) que circundaban a la ciudad. Empieza a haber un auge en la construcción de vivienda lo que facilita la desincorporación de varios ingenieros y arquitectos de varias dependencias de gobierno federal, estatal y local, los que abren sus despachos y comienzan a trabajar por su cuenta. Durante ese periodo estos constructores compiten el mercado de vivienda, adaptando su quehacer arquitectónico y edilicio a lo local. En la ciudad se llega a un punto máximo en la construcción de viviendas a mediados de los años setenta, mucho utilizando la vía del financiamiento bancario. A finales de 1976 se da una crisis financiera, que lleva a una reestructuración administrativa de las empresas constructoras y a una desaceleración en el crecimiento urbano y la construcción en el país.⁹

En términos de "la otra historia", la de la arquitectura que siguió edificándose bajo la marginación, entre la década de los cincuenta y sesenta hubo constructores que siguieron manejando los sistemas constructivos "tradicionales",¹⁰ en que la ausencia del concreto y el acero es evidente, y su expresión constructiva de los materiales locales es clara. Y es muy posible que muchos de estos constructores como el caso del maestro de obra José López Romero no hayan tenido la opción de conocer y desarrollar, luego por su

⁷ Ver dirección electrónica: <http://www.arva.com.mx/>

⁸ De la que fue socio el ingeniero José Calderón Robert, de quien se tienen noticias en los periódicos de la ciudad en la década de los cincuenta. En Morelia tiene otra empresa llamaba "Robert y compañía", en entrevista, Manuel Rodríguez Morales, ingeniero de la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH, Morelia, 16 de enero del 2007, p. 14.

⁹ En entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, ingenieros egresados de la UMSNH, Morelia, 19 de junio del 2006, p. 18., se menciona un cambio en las dinámicas locales de edificación en ese año. Y revisando en los archivos digitales de la Cámara de Diputados de la nación en el sexto informe de Luís Echeverría Álvarez, como Presidente de México, 1976, coincide esa fecha con el aviso de una devaluación. Ver en: <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sig/re/RE-ISS-09-06-14.pdf>, pp. 352-368,

¹⁰ Quizá deba decirse los sistemas de construcción "antigua", "anteriores", "accesibles" "entendibles", ¿"marginales"?

propio desinterés, los nuevos sistemas constructivos por las cuestiones culturales y económicas.¹¹

Y, de forma incipiente, empieza a haber una cierta reflexión de una sociedad pudiente, durante esas décadas, a favor de una arquitectura regional, de una construcción que utilizara los materiales de la región y las expresiones del lugar. Esto, claro, tuvo lugar afuera del centro de la ciudad; mientras, en el centro de Morelia el discurso que dominó todo el periodo fue lo que refería a lo colonial, aceptándose, para la intervención de un inmueble, el manejo de los nuevos materiales, siempre y cuando estos se expresaran muy poco y no alteraran la espacialidad colonial, sobre todo al exterior.¹²

Los edificadores se ven entonces con la libertad de manejar con soluciones modernas toda edificación fuera del centro de la ciudad. Y en el centro se permite el manejo de soluciones constructivas modernas siempre y cuando se manifieste en el inmueble una armonía con el entorno colonial, y/o con el manejo del vano y macizo de la arquitectura colonial con un labrado propio de los documentos de los tratadistas europeos, como el de Jacopo Barozzi de Vigñola.¹³

En ese periodo de los sesenta y setenta, los ingenieros, ingenieros-arquitectos, y arquitectos, tienden al manejo y experimentación del concreto, realizando las construcciones con esos materiales modernos, tuvieron cuidados en uso de lenguajes locales en las fachadas de sus obras si estas estaban acerca del centro de la ciudad, y dejaron como algo secundario el lenguaje regional propio de las dinámicas en el campo.

Hay momentos de excepción, en la década de los cincuenta y sesenta, en las que cierto grupo social prefiere el manejo de una arquitectura regionalista para construir. Uno de los casos se da en parte de la loma de Santa María, en la colonia Vista Bella, y en el poblado de Santa María. Alrededor de los años cincuenta, en ese lugar se edificaba con sistemas constructivos “tradicionales” existiendo un deseo, y un respeto, por mantener al

¹¹ Es uno de tantos maestros de obras que vivió y trabajó en diversas viviendas y inmuebles de la colonia Independencia, quien además laboró en el mercado de distribución de alimentos al no contar con trabajo de obra. Por un lado pudo carecer de la formación profesional y de un acercamiento a la obra moderna, y, por otro, porque varias de las casas las construyó para gente de escasos recursos y con una perspectiva de vida ligada al campo, a la que respondió con lo que él manejaba, tanto en lo constructivo como en lo económico.

¹² Fernando Tavera Montiel, *La antigua Valladolid, hoy Morelia. Instrumentos legales, instructivo y recomendaciones para su conservación*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999, pp. 77-132.

¹³ En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, Op Cit., p. 7., se hace referencia, a la impresión en español de J. A. Leveil, *Viñola Tratado práctico elemental de arquitectura o estudio de los cinco órdenes según J. B. Viñola (...)*, [revisado en] México, Editorial Porrúa, S.A., 1990.

sitio con una tipología.¹⁴ Sin embargo, esta visión es explorada dentro de la ciudad como una posibilidad de habitabilidad hasta los ochenta.

Ante la pregunta de quienes son los edificadores que localmente mantienen vigente a la arquitectura moderna durante los sesenta y setenta, se inició un listado de constructores o personas afines que pudieran comentar sobre ese periodo. Eso derivó en un listado de edificadores con sus profesiones u oficios, y escuela de la que egresaron, que ya se han mencionado. Se generaron tres grupos, dos foráneos y uno local, además de un grupo de constructores ligados a la administración pública, de los que se obtuvieron algunos testimonios representativos.

Se analizaron las entrevistas por escuela. Se comentaron, primero, los datos generales de la estructura y grupo de maestros de la misma, procurando después resaltar de las entrevistas varios momentos de interés como datos biográficos básicos, la educación, la influencias, la obra, y lo que permita generar un perfil del constructor. Al finalizar cada grupo se hace una interpretación de un perfil del edificador por escuela, y al finalizar los cuatro grupos se muestran las constantes de estos constructores.

Este capítulo quedó dividido en dos partes, en la primera se presenta al edificador local, y en una segunda parte al edificador foráneo. Se procuró tener los mismos apartados para su análisis, sin embargo debido a los grupos de edificadores y sus acciones se generaron apartados específicos.

FORMACIÓN DEL EDIFICADOR EN EL ÁMBITO LOCAL

Al estudiar la formación del edificador local se ha hecho primero una revisión al programa curricular de la Escuela de Ingeniería, después, el listado de ingenieros entrevistados, luego sobre la educación previa a su entrada a la escuela de Ingeniería, y

¹⁴ En la década de los cincuenta llegan a habitar a este lugar varias familias extranjeras (la mayoría estadounidenses), buscando en el lugar un modo de habitabilidad. Raymond Coté parece ser el primer extranjero en asentarse en la loma de Santa María, valora el sitio y el tipo de edificación en la región, y construye, con el auxilio de un maestro de obra del poblado de Santa María, el hotel San José en la primera mitad de los cincuenta, el que vende a la familia estadounidense Fox. Después Coté construye el hotel Villamontaña con el mismo estilo de la región. En la misma década van llegando otros estadounidenses, Black, Johnson, Shoemaker (dueños de la empresa de muebles SEÑAL, S.A.), una familia holandesa, otra alemana, entre otras familias que fueron habitando la zona y construyendo una tipología diferente a la de los modelos arquitectónicos modernos. En su mayoría se trata de profesionistas retirados atraídos por la vista y quietud que les brindaba esa zona. Estos datos han sido obtenidos de forma oral en comentarios de la familia Aguilar en varias pláticas durante los años 2007 y 2008.

la influencia del medio urbano arquitectónico en este edificador, sobre los años de estudio profesional, y los primeros años trabajo, que coinciden con los años sesenta.

ESCUELA DE INGENIERÍA DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIGALGO, UMSNH

| 165

En Morelia solo existía la escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ésta abre sus puertas en 1930, teniendo a los primeros egresados desde el año de 1931.¹⁵ La primera oferta curricular de esta escuela es de dos años, ofreciendo la carrera de ingeniero topógrafo e hidrógrafo (1932-1935). Las materias que se impartieron estaban dirigidas a la medición de campo y expresión gráfica de los levantamientos realizados. También se les da la materia de física y cálculo.

De 1935 a 1949 la carrera es en ingeniería en vías terrestres e hidráulicas con duración de tres años. Se aumentan varias materias, como concreto armado, resistencia de materiales, estabilidad y teoría de las estructuras, materiales de la construcción, Puentes, y vías terrestres.

Entre 1949 a 1950 la carrera es de Ingeniero Civil con duración de cuatro años. Se va especializando al estudiante con todo lo referente a la construcción, y empieza a tener acercamientos con la visión de proyectar.

En 1951, y hasta 1961-62, la carrera se hizo de cinco años. Se preparaban a los estudiantes para integrarse a varias áreas laborales. Se refuerza la idea de proyectar. En esta decisión se considera muy importante la participación del ingeniero Joaquín Mejía.¹⁶

De 1961 a 1973 la carrera sigue siendo para obtener el título de Ingeniero civil. Se sigue complementando el mismo patrón curricular. Se formaliza la materia de *dibujo de composición* para los últimos dos años de carrera.

De 1974 a 1980 la carrera de Ingeniería Civil sigue siendo de cinco años. Hay un aumento de áreas producto de las investigaciones relacionadas. En general sigue siendo la misma estructura que se planteó desde 1949.

Después de 1981 la materia de *dibujo de composición* es retirada quedando solamente una materia seriada de *dibujo I-II-III*, que fue impartida en los primeros años de la carrera. Esto como resultado de que se acababa de abrir la facultad de arquitectura

¹⁵ El primer título profesional de la escuela fue el de ingeniero topógrafo.

¹⁶ Comenta David Hernández Huéramo en J. Fernando Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 99.

en 1978. Se nota que la materia de *dibujo de composición* era la atención que se les brindaba a los estudiantes de Ingeniería Civil de la época para acercarse al proyecto arquitectónico.

Por los datos que ofrece la Facultad de Ingeniería Civil acerca de su proceso curricular, el nivel de preparación en el edificador para el manejo de una construcción con un lenguaje moderno, toma forma después de los años cincuenta, y es en el año de 1949 en que el programa académico es estructurado. Después de esta fecha la estructura curricular de la Facultad es completada según el avance en las investigaciones acerca del comportamiento de las estructuras y el medio.¹⁷

El número de ingenieros civiles egresados de la Facultad de Ingeniería de la UMSNH a partir de 1931 y hasta 1975 es de aproximadamente 946, de los que se titularon aproximadamente 514 egresados.¹⁸ Algunas de las áreas de interés de desarrollo profesional para estos egresados están en la construcción de caminos y puentes, cuestiones hidráulicas y la obra civil. La mayor parte de los egresados deciden trabajar en esos campos desde el gobierno, y son pocos los que abren un despacho por su cuenta.¹⁹ Los ingenieros civiles egresados de la UMSNH, que han sido ya referidos fueron reconocidos en algunas de las entrevistas o en pláticas con otras personas que conocían el medio en ese periodo en la ciudad. Se menciona de ellos que se dedicaron a la construcción en la ciudad desde el gobierno o de forma independiente entre 1960 y 1975 en Morelia, y que tuvieron alguna participación en los nuevos tipos de edificación que se estaban construyendo.²⁰

La demanda de profesionales de la construcción en Morelia durante 1960 y 1975 es mucho mayor que el número de egresados en esa fecha, para 1960 había 177 egresados, es poco probable que se hayan tenido datos de que la población se expandiría en tan poco tiempo con ayuda de varios sistemas de financiamiento. Esto se nota en las gráficas de los alumnos que egresan de la facultad de ingeniería de la UMSNH.

¹⁷ Y cruzando este dato con varias de las entrevistas, realizadas durante este estudio, se deduce que es hasta finales de los cincuenta en que esas habilidades en el manejo del cálculo estructural de elementos de concreto son utilizadas localmente.

¹⁸ Datos presentados por la Facultad de ingeniería, en J. Fernando Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 255-276, 335-366.

¹⁹ En una primera prospección realizada para reconocer a los ingenieros civiles activos dentro del área de la edificación de la ciudad en el periodo de 1960 a 1975, se reconoció el nombre de 20 ingenieros civiles que trabajaron de forma cercana en el campo del cálculo y construcción en la ciudad. Esto avisa que, aproximadamente, es un 3% de los egresados de la facultad de ingeniería a quienes se les ubica en las áreas de la construcción, con cierta presencia social, en la ciudad.

²⁰ Faltan varios edificadores por mencionar. El número de ingenieros, egresados de la UMSNH, que construyeron es mucho más alto; sin embargo, entre estos constructores mencionados si están los de mayor proyección social, y por tanto con un mayor número de oportunidades para construir, además de que en ellos se pueden leer los rumbos y admiraciones del gremio.

Desde que la escuela abre sus puertas, y hasta el año de 1959, salen por año un promedio de 7.5 pasantes de ingeniería. Y para 1960 egresan 26 alumnos que habían ingresado en 1955. Considerando que más de un ochenta por ciento de estos jóvenes ingenieros entraban a trabajar para el gobierno, más los que emigraban a otros lugares o se dedicaban a otro tipo de actividades, resulta que son aproximadamente 35 los ingenieros civiles egresados de la Universidad los que laboran en la ciudad en ese año.

Pensando en mantener condiciones temporalmente homogéneas con respecto a los otros edificadores que laboran en Morelia durante el mismo periodo, se planteó un límite para poder leer una evolución profesional en los ingenieros civiles locales durante el periodo de análisis, por lo que se consideró revisar en un periodo menor a los egresados de la Facultad de Ingeniería, esto es, de 1949 a 1965.²¹ Al acotar cuantitativamente a los ingenieros civiles locales en esa temporalidad, quedaron 291 egresados, y 152 titulados. Y siendo 20 los edificadores que han sido referidos como representativos del periodo, resultan ser, aproximadamente, el 7% de los egresados de la escuela de ingeniería. Estos son los edificadores locales que fueron citados y que participaron en la construcción de una parte de la arquitectura en Morelia entre 1960 y 1975.²² A continuación se presentan resultados del acercamiento a este grupo. El objetivo es conocer si mediante su formación anterior, en la facultad, y/o en ejercicio de su profesión, como apropiaron los modelos modernos de edificar y como participaron en la permanencia de los mismos.

CONSTRUCTORES ENTREVISTADOS EGRESADOS DE LA FACULTAD DE INGENIERÍA DE LA UMSNH

Los ingenieros civiles egresados de la UMSNH que fueron entrevistados son Manuel Rodríguez Morales, Guillermo y Sergio Ochoa García, y Cayetano Tavera Montiel. Cada uno tiene una perspectiva de lo que le tocó ver y hacer, en ocasiones la información fue coincidente o no, otras se complementó, y, lo fundamental, es que no hubo contradicción en sus explicaciones de los hechos.

Se han analizado algunos momentos en la formación previa al ingreso a la escuela de ingeniería de estos personajes para saber cómo reflexionan ante sus vivencias de infancia y juventud, y qué recuerdan como algo cercano que les pudo influir en su futuro profesional.

²¹ Los ingenieros civiles egresados de la Universidad Michoacana que han sido entrevistados y citados por tener alguna relación con la arquitectura moderna del periodo estudiado se encuentra dentro de éste rango.

²² Claro que no se están contemplando dentro de esta lista a los ingenieros civiles que se dedicaron a la administración pública, ni a la obra hidráulica, ni a la caminera, ni a la infraestructura, ni a la compra venta de materiales y sistemas constructivos, y tampoco a quienes se dedicaron a la docencia.

FORMACIÓN ANTERIOR AL INGRESO A LA EDUCACIÓN PROFESIONAL

| 168

El perfil de vida en la infancia de los cuatro edificadores es parecido. Viven en su niñez en un ambiente humilde. La familia de Manuel Rodríguez Morales es de Moroleón, él nace en 1931, y llega a Morelia a estudiar desde la secundaria a los doce años. La familia de los hermanos Ochoa García proviene de Uruapan, en donde nace Guillermo en 1936. A sus dos años llegan a vivir a Morelia, ya en Morelia nace Sergio en 1941. La familia de Cayetano Tavera Montiel es de Morelia en donde nace también en 1941. Estos cuatro edificadores viven prácticamente toda su vida en Morelia. No tienen un recuerdo importante sobre alguna salida de la ciudad, y por lo que permiten notar, no tiene oportunidad de viajar para conocer. La situación de "aislamiento" en que vivieron este grupo de futuros constructores durante ese periodo de formación permite tener en sus relatos respuestas con una visión local, y, desde esa perspectiva, también son fuente importante para entender cómo se participó localmente en la apropiación de los modelos de la arquitectura moderna, y en la vigencia de esos modelos en los años setenta.

Los cuatro ingenieros civiles tienen noción de que seguir estudiando es lo mejor y de que estudiar ingeniería fue por una influencia de algún personaje de su medio social. En el caso de Manuel Rodríguez Morales, afirma haber admirado la dedicación de su maestro de matemáticas hacia esta área, en el momento de decidir la carrera nota poca oferta educativa y le parece que lo más cercano a la matemática es ingeniería civil. Entra motivado por no regresar a su medio social, Moroleón, tratando de crecer y generar en Morelia. Guillermo Ochoa refiere a su hermano Jaime como posible influencia y a su propia facilidad para el área, y entiende a la ingeniería como una posibilidad de desarrollar su paciencia y curiosidad, al ver al hermano ocupado en esa actividad. Cayetano Tavera menciona la influencia de los hermanos Rodríguez Soto, observa a la empresa familiar como una posibilidad de respetabilidad y estatus social, y las obras de pavimentación que se realizaba con la maquinaria especial en el centro cuando era chico también le fue motivador; Sergio Ochoa admiraba el porte de José Rodríguez Soto, vecino, en quien percibe una deferencia de estatus social y económico que contrastaba con el común de los vecinos.

En ellos, desde antes de estudiar profesionalmente, hay una idea de ser mejor, se nota que esa generación tuvo la presión del "progreso" en sí, sintiéndose rezagados o marginados del mundo moderno, del que tienen una referencia, y con la necesidad de

superarse para alcanzarlo.²³ A pesar de eso, en sus testimonios hay pocas referencias a lo nacional, sin embargo si refieren a la administración pública, no parece haber un compromiso estrecho, consciente, en el edificador local y la construcción nacional, pese a que éste fue producto de ella.

A este grupo de entrevistados, la ingeniería les parece ser una opción de crecimiento, y la universidad local les ofrece esa accesibilidad.²⁴ Hay un número de estudiantes que, ante la falta de recursos para estudiar arquitectura fuera de Morelia, decide estudiar ingeniería por ser lo más cercano a lo que deseaban dedicarse, se menciona como un caso a Fernando Tavera Montiel,²⁵ otro, el de Emilio Aguilera Macías,²⁶ y de Salvador Abud Antonio.²⁷

Hasta este momento en la formación de los cuatro futuros ingenieros civiles -con una edad que no supera los 18 años- se pueden leer algunas constantes que Russell L. Ackoff asocia como parte de un estado de preactivismo.²⁸ Ellos están dispuestos a mejorar dentro de su medio de vida. En ese sentido, desde pequeños pudieron tener referencias dentro de la sociedad "estable" y que les permitió construir una idea de equilibrio y parámetros de superación. Estos edificadores nacen en la década de los treinta y cuarenta, en la etapa posrevolucionaria, y en un momento en que ya se habían planteado una línea educativa a nivel nacional con Álvaro Obregón/José Vasconcelos Calderón (de 1921 a 1924), y continuado dentro del Maximato con Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez/ Narciso Bassols García (de 1931 a 1934), en la que, quienes se dedicaron a la educación percibieron un mejor ingreso, con lo que vivieron y proyectaron socialmente una vida mejor. Así, las referencias de esa sociedad, en los treinta y cuarenta, estuvieron ligadas a la educación. Entonces la gente preparada, como Porfirio García de León, Jaime Sandoval, los hermanos Rodríguez Soto y otros, se convierten en referencia para esta futura generación de constructores locales.

²³ Fue muy enriquecedor haber escuchado a Manuel Rodríguez Morales comentando de la opción de vida que le planteó su padre, y su recuerdo del significado entre "quedarse" dedicado a un oficio en Morelia, o seguir estudiando para ser profesionista, en entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 1-2.

²⁴ Y refieren que solo las familias de dinero pueden apoyar a sus hijos para estudiar en la UNAM, como "la opción". En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, p. 5.

²⁵ En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 14-15.

²⁶ Su obra deja claro que su tendencia era estudiar arquitectura: Proyectó, a principio de los setenta, un pequeño edificio, de una sola planta circular, elevada del suelo sobre una columna de concreto. Y con acceso por una rampa de concreto siguiendo el trazo curvo del edificio.

²⁷ En entrevista, Joaquín Mejía Ramírez, *Op. Cit.*, pp. 18.

²⁸ No están conformes con su presente y piensan en el futuro como algo mejor, busca la solución mediante la manipulación de recursos y tecnología, buscan el cambio dentro del sistema, y creen que el grado de mejoría de ese futuro dependerá de su preparación ante ello, ver en Russell L. Ackoff, *Rediseñando el futuro*, México, Limusa, 1984, pp. 25-42.

INFLUENCIA DE LA ARQUITECTURA LOCAL EN EL INGENIERO CIVIL DE LA UMSNH

| 170

Se hace obligado reconocer cómo y cuánto del lenguaje de la arquitectura en Morelia es moderno, además de hacer un contraste con las posturas arquitectónicas que integran a la arquitectura en Morelia durante los sesenta y setenta mediante un balance en que se pueda definir la posición de los constructores locales en relación a éstas. En el capítulo anterior se planteó la existencia de cuatro líneas dominantes, la colonial, la academicista, la regionalista y la moderna. En relación a esas categorías arquitectónicas, que en este estudio se proponen como un instrumento de un primer reconocimiento, en estos entrevistados hay referencias a una tradición colonial, con un acercamiento a lo academicista (a los tratadistas) y a lo moderno. Y no aparece en estos constructores una idea clara de un estilo regional.

Así, se procuró delatar cuál fue el papel que tuvo la arquitectura histórica de la ciudad en la formación del edificador y la manera en que esto influyó en el trabajo de los constructores. La pregunta no se planteó directamente en las entrevistas, por ese motivo se presentan observaciones al tema con base en lo expresado por el constructor local; sin embargo, en las entrevistas se dieron algunas respuestas o se abordaron temas que permiten inferir una respuesta; y, también, en el quehacer de cada edificador es fácil identificar la influencia o la aprehensión del lenguaje arquitectónico local histórico, lo que tiene raíces desde su niñez en la casa y barrio que habitó. En este apartado también se ha mostrado, además, la postura del edificador ante su trabajo como constructor.

En un primer caso, Manuel Rodríguez Morales llega a la ciudad cuando tiene diez años, aproximadamente. Sus primeros años de infancia los pasa en Moroleón, seguramente su memoria asocia los recuerdos de las primeras sensaciones a esta ciudad. En esa ciudad él tiene representada la imagen paterna, que podría ser la afirmación de su ciudad, que luego rechaza por tratarse de un lugar con oficios.²⁹ De su llegada a Morelia no comenta nada, tampoco con quien llega, no parece haber un lazo familiar estrecho. En la ilación de la entrevista lo primero que él refiere de la ciudad es acerca de la educación, luego, sobre personajes políticos. Y comenta acerca de la ciudad al hablar del barrio de las capuchinas, lugar en que vivía, por una razón de trabajo, en este barrio hizo una construcción en la que le resultó sencillo realizar el proyecto siguiendo la

²⁹ En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 1-2.

tipología de la ciudad, y la explica como algo que se seguía de manera natural.³⁰ Más adelante menciona la idea de adaptarse al medio y hace referencia a la cantería y la intuición que nota en los morelianos -lo comenta en tercera persona y después hace un cambio de ritmo en su explicación incluyéndose como parte-.³¹ Por el tono con que habla de lo que ocurre en Morelia no parece tener una liga emocional con la arquitectura histórica de la ciudad, se alimenta más su recuerdo en relación con personajes con los que se laboró, y su papel dentro de las estructuras culturales, como la junta de conservación en la ciudad. En la entrevista se nota que la prioridad de Manuel Rodríguez estuvo centrada en su papel dentro de la organización.³² De hecho en la entrevista se nota que tiene muy buena memoria para acordarse de muchos hechos del periodo, sin embargo resaltó poco, en un sentido emocional, a la ciudad. Inclusive, ante la obra del callejón del romance, dio más importancia a la sensación de ser descubierto como el constructor que se reconociera, en sí, el lugar.³³

Manuel Rodríguez dice que siempre pensó que es importante que uno se adapte al medio,³⁴ y eso es justo lo que hizo como profesionista, recurrió al manejo de los elementos arquitectónicos del diálogo socialmente evidente, tanto en lo histórico como en lo moderno. Entendió lo colonial y lo utilizó, manejó poco el lenguaje de los tratadistas y solicitó apoyo de otros arquitectos y canteros, tuvo el conocimiento de los sistemas constructivos modernos, y exploró, con profesionistas de apoyo, las capacidades formales modernas.

Guillermo Ochoa García llega de dos años a Morelia. A pesar de que vive dos años en Uruapan es muy posible que sus primeros recuerdos estén relacionados con Morelia.³⁵ Hizo pocas referencias al ambiente urbano, sin embargo hizo en la entrevista varias referencias a los amigos, los conocidos del barrio y de la escuela. Su familia vive en las orillas de la ciudad, en donde las casas no tienen fachadas tan adornadas como las de la calle principal, en un ambiente arquitectónico y urbano que guarda la estructura colonial con un carácter austero. En su plática resalta el trato con el otro, cuando habla de que se facilitaban los apuntes de la escuela lo dice en tono de reconocimiento.³⁶ También al mencionar el trato con las casas de materiales se distingue una buena

³⁰ *Ibidem*, p. 5-6.

³¹ *Ibidem*, p. 31.

³² *Ibidem*, p. 8.

³³ *Ibidem*, pp. 36-37.

³⁴ *Ibidem*, p. 30.

³⁵ En entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, p. 1.

³⁶ *Ibidem*, p. 5.

relación pues les daban en las empresas algunas ventajas de compra.³⁷ Expresa poco a su persona, sobre pone a ésta el trabajo, es notorio, reclama todavía decisiones de la escuela en su contra pero no se siente lastimado en su persona, sino en su trabajo.³⁸ La entrevista con él fue muy breve, se realizó en su despacho, y estuvieron en la entrevista Guillermo y Sergio Ochoa. Guillermo retiró por un compromiso, y la entrevista continuó solamente con Sergio Ochoa.³⁹ Por el tono de los comentarios de Guillermo Ochoa, se nota que tuvo en los años sesenta y setenta un compromiso moral y de agradecimiento - quizá hasta la fecha- con la arquitectura de la ciudad, y lo que ésta, en sus vivencias, le representan. Y es claro que esto significó en su obra el desarrollo de envolventes que conservarán ese recuerdo, pero haciendo en el interior de sus construcciones todo lo que se hacía en la construcción moderna.⁴⁰

Cayetano Tavera Montiel nace en Morelia. Sin duda los recuerdos de la infancia hacen que en su quehacer profesional él tome partido por la arquitectura de la ciudad. Como en el caso de la familia Ochoa García, su familia vive en las orillas de la ciudad, lo que seguramente influyó para que en los sesenta y setenta el parámetro de sus obras fuera de tipo colonial, sin un trabajo de cantería exagerado. En la manera de expresar sobre las limitaciones de su infancia es notorio un sentimiento ante la marginación, que él manifiesta como algo que le afectó, y que se observa como algo más fuerte que en los dos casos anteriores en que no hay una expresión de incomodidad tan marcada como la que él expresa. Parece tratarse de una idea o de una situación en que en la sociedad moreliana se extremaron las posiciones económico-culturales y con ello una división entre los que tienen oportunidad y los que no la tienen, que parece afectó con cierta fuerza el desarrollo de la generación de Cayetano Tavera.

Cayetano Tavera Montiel reconoce como importante a la sociedad y a la ciudad. Al hablar prefiere hacerlo de la obra y los otros, tiene claro que la imagen personal es secundaria a la empresa y a la obra. Tuvo para sí, como empresa, una idea clara de la forma de construir, coincidente con la postura de los hermanos Ochoa García; pero al saber que construía para el otro, incorporó en la edificación el lenguaje que el cliente le solicitó, algunas veces moderno. Las obras en las que se pueden revisar sus propuestas como empresa son: la Iglesia de Nuestra Señora de los Urdiales (1962), edificación que

³⁷ *Ibidem*, p. 8.

³⁸ *Ibidem*, p. 6.

³⁹ *Ibidem*, p. 9.

⁴⁰ En las calles de Juana Inés de la Cruz y Antonio Alzate, colonia centro, proyectaron y construyeron los Ochoa con Rodríguez Morales un edificio en que se puede leer claramente ese compromiso con la estructura urbana y arquitectónica de la ciudad, y con su profesión. Y por varios comentarios, se entiende que Guillermo Ochoa tomó importantes decisiones para el proyecto.

expresa un lenguaje moderno en su exterior e interior; y el Hotel Real Victoria (19...), como un edificio moderno en su interior y tradicional en el exterior, que resulta un recurso empleado de manera tipológica en la ciudad por la mayoría de los ingenieros civiles locales y algunos de los arquitectos de la UNAM.

Sergio Ochoa García nace en Morelia. Hermano de Guillermo García, los datos de vida, y recuerdos, son similares a los de su hermano, solo que Sergio Ochoa comparte la visión de Cayetano Tavera acerca del sentimiento de marginación social.⁴¹ Por su edad y agilidad se percibe que fue quizá el promotor, dentro de la empresa de la familia, que incorpora en el lenguaje de la obra construida por la empresa familiar, más elementos de modernidad. Y a diferencia de Guillermo, se nota que da una importancia a su propia imagen como edificador cuidando estar dentro del sistema.

FORMACIÓN ESCOLAR. ESCUELA DE INGENIERÍA DE LA UMSNH

Otro momento que se ha abordado es la formación de los ingenieros en el momento en que estudian en la facultad de ingeniería -sus edades van de los 18 a los 22 años-. Se plantea que, tanto en el momento anterior como en éste, el edificador ha recibido y aprehendido información que le permite estructurar mediante la apropiación, o agenciando, de un lenguaje para edificar, lo que depende, aparte de las oportunidades, de su actitud ante lo que ocurre en su medio, en este caso lleno de referencias y elementos locales.

Manuel Rodríguez Morales estudia de 1951 a 1955, se recibe en 1956. Comenta que la escuela está en ese periodo todavía en ajustes, la escuela de ingeniería había tomado la estructura curricular del programa de la UNAM, y había materias que tenían una aplicación reducida en el mercado laboral, como termodinámica y máquinas térmicas que se daba en el quinto año.⁴² Menciona muy poco en relación a sus maestros de la escuela, visualiza su crecimiento como algo personal en que interviene poco el medio escolar. En este caso no se formuló la pregunta acerca de los libros de consulta escolar, sin embargo ante la oportunidad de abordar un tema cercano fue más importante para él hacer referencia a un libro que empleaban los canteros y él no conocía, o textos en los que él participó. Da la impresión de que él, como alumno, se desarrolla según su propio interés, y la escuela, y los maestros, solamente apoyan al

⁴¹ Posiblemente esta sensación sea el resultado de las campañas de educación y progreso nacional con que fortalece el estado a un estrato de la sociedad ligado a la educación y la política, que inicio en la década de los años veinte en el gobierno obregonista con José Vasconcelos.

⁴² Ver la referencia en J. Fernando Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 173-175.

alumnado con lo que pueden, estando poco preparados a lo que estaba sucediendo. Y recuerda algunos trabajos profesionales que resultaron positivos debido a su participación directa e indirecta. Una idea similar es planteada por Guillermo Ochoa García.

Guillermo Ochoa García estudia de 1955 a 1959, se recibe en 1964. Recuerda con mucha claridad las materias que cursó en la escuela, que hay un tiempo de cierta estabilidad, de la dificultad de hacerse de libros, de que hubiera accesibilidad a libros especializados en español, de lo importante que eran los apuntes de los profesores. Menciona que había libros de Calculo diferencia y integral, de Estructuras de madera, Estructuras de concreto, pero los referencia de los apuntes. Y de las clases de dibujo de composición comenta que los maestros eran Arturo y Roberto Ramírez Bernal, esto hace pensar en una red con arquitectos que participaron con la facultad y acercaron a los estudiantes su formación moderna, aunque eran pocas las horas que ocupaba esta materia de dibujo de composición.

Guillermo Ochoa García menciona a los maestros como mediadores por sus apuntes de las materias que cursaban. Recuerda a sus maestros, pero con poco reconocimiento. Resalta, en la entrevista, un hecho que pudo afectar su apreciación hacia la escuela y maestros, se trata de que ingresó como profesor en 1961, y que, en el ajuste que se realiza en la escuela en 1962, con David Hernández Huéramo, le es retirada la materia que empezaba a impartir, y comenta dos razones de dicha medida: no estaba titulado, y le faltaba conocimiento de la materia. También de que fue Joaquín Mejía, ingeniero de la UNAM que recién llegaba a apoyar a la escuela de la Universidad Michoacana, el que decidió su salida.⁴³ Este dato resultó de mucha importancia ya que en su relato se pudo contar con un acercamiento al nivel de preparación del egresado formado localmente en materias relacionadas con la construcción moderna, justo al iniciar este periodo de estudio.

Tanto en Manuel Rodríguez como en Guillermo Ochoa hay un tono de inconformidad con el nivel de la escuela en esos momentos, y, aun sabiendo que algo debía cambiar, fueron cuidadosos con el sistema, con su imagen, prefiriendo seguir su crecimiento, por decisión propia, respetando la estructura. La actitud de ambos es básicamente preactiva, pero empieza a tener tonos de inactiva, ya que se delata en esa parte del relato una conformidad que se va convirtiendo en oportunidad, tener un nivel

⁴³ En entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, pp. 3, 6.

escolar bajo y relajado les permitió realizar algunos trabajos durante el estudio, además de cubrir alguna de las clases que se quedaban sin maestro.

Sergio Ochoa García estudia de 1959 a 1963. Menciona que a él le tocó un tiempo de cambios en la escuela, no tiene tan claro recuerdo de las materias de la escuela como las tiene su hermano Guillermo, menciona sobre la dificultad de adquirir libros, aborda los problemas económicos de la mayor parte de los estudiantes, de la importancia en la llegada de Joaquín Mejía a la escuela, también resalta la llegada de los arquitectos de la UNAM, comenta que la clase de dibujo la impartió Juan Luís Laris Iturbide,⁴⁴ es importante notar que los arquitectos que dieron clase en la facultad en ese periodo no permanecieron por mucho tiempo en ella. Sergio Ochoa reconoce la utilidad de esa materia ante el trabajo y que la falta de arquitectos en la ciudad hace de ese conocimiento una oportunidad para edificar mejor. Él reconoce como algo importante a sus maestros de la facultad, se percibe gratitud. El recuerdo sobre los libros es que los necesitaban y eran caros, además de que no había suficientes, que había mucho préstamo, y al final se basaban en los apuntes y a lo que había en la biblioteca de la escuela. Recuerda que tuvieron dos títulos *Topografía*,⁴⁵ y *Concreto*.⁴⁶ Es posible que a diferencia de su hermano Guillermo, Sergio haya dependido más del aprendizaje directo con los maestros, mientras Guillermo refiere con más cercanía a los libros y apuntes.

Cayetano Tavera Montiel estudia de 1959 a 1963, se recibe en 1964. Estudia en el mismo periodo que Sergio Ochoa García. Y aunque coincide con varias de las observaciones de Sergio Ochoa, él pasa de forma más sencilla y adaptable su estancia en la escuela de ingeniería. Hace notar que la escuela estaba en un periodo de cambios, y recuerda beneficios de esos cambios. Menciona que la enseñanza acerca del cálculo de estructuras de concreto era incipiente, y refiere a la llegada de Joaquín Mejía, quien laboró con un despacho muy importante de estructuralistas en la ciudad de México.⁴⁷ Recuerda con agrado a la escuela, reconoce a sus profesores y comenta

⁴⁴ Juan Luís Laris Iturbide y los hermanos Ramírez Bernal, que impartieron la clases de dibujo de composición en la Facultad de Ingeniería, representaban una imagen del arquitecto moderno en el medio, y que la ciudad era explicada como una unidad, sin la división que ahora se tiene del centro histórico-ciudad. Esto generó que culturalmente se tuviera una visión menos fragmentada de los edificadores activos, los que si tenían en común un capital social que les brindó las oportunidades de construir, a los que se distinguía como modernos. Hoy, al revisar a estos arquitectos egresados de la UNAM hacemos una lectura diferente de su trabajo calificándolo de conservador y no de moderno.

⁴⁵ En este caso los títulos que existían a finales de los cincuenta eran superiores al resto de los libros especializados en temas de ingeniería, lo que además es una de las fortalezas de la escuela desde su fundación.

⁴⁶ Seguramente un documento ligado a la traducción de las especificaciones para concreto armado de las sociedades norteamericanas ASCE, ACI y PCA realizadas por José A. Cuevas entre 1923 y 1930.

⁴⁷ Joaquín Mejía Ramírez egresado de la UNAM, laboró colaboró con Oscar de Buen y fue alumno de Leonardo Zaevevaert.

acerca de los libros de consulta al ser estudiante. Uno de los títulos es el de *Concreto* de 1940, la revista *Ingeniería* de la UNAM,⁴⁸ y *Costos del Plazola*.⁴⁹ Varios de esos títulos los tiene como libros de consulta en su despacho.

| 176

Los entrevistados ingresaron en diferente momento de la facultad, Manuel Rodríguez va sale en 1955, Guillermo Ochoa entra ese mismo año; cuando Guillermo Ochoa va saliendo en 1959, entran Cayetano Tavera y Sergio Ochoa para salir en 1963. En esta línea temporal, de 1951 a 1963, se nota la evolución de la estructura académica en la escuela de ingeniería, ante la que estos estudiantes tuvieron una actitud preactiva, no hay una idea de rompimiento, se saben dentro de un sistema y trabajan para mejorar en él, cada uno alcanza diferentes metas y se le presentan nuevos retos, lo que le da la visión de esta situados en una siguiente etapa a superar dentro del sistema.

Sin embargo empieza a ver algunos cambios de actitud, en varios de los entrevistados se empieza a notar que en el momento en que estudian van sujetando su quehacer a elementos fijos, como los textos (conocimiento, y objeto-símbolo), y empieza a haber una transformación en la manera de pensar tendiendo a una actitud de inactivismo, defendiendo una posición y explicando el todo a partir del sistema y de sí mismos;⁵⁰ De esto se pudieron obtener pocas pruebas, los edificadores muestran reflexiones de esos momentos de estudio y comentan lo útil de esos recursos, pero no lo hacen con la convicción que se esperaba, sobre todo en el caso de los hermanos Ochoa García, aunque esa actitud en si misma pueda ser prueba de que algo cambio. Solo se pudo comprobar que Cayetano Tavera tiene varios de los libros adquiridos académicamente como documentos que actualmente emplea en su actividad profesional, y que Manuel Rodríguez habla con mucha seguridad de su valor como estudiante y profesionista en ese momento, como si su preparación representara en si el mayor logro. Aunque, con otra perspectiva, resulta un tanto obvio afirmar que lo que aprehendieron en la Facultad de Ingeniería les ha sido de utilidad profesional; empero, lo que se dificultó fue probar cuanto les quedó de la actitud preactiva y cuanta actitud inactiva empezaron a generar en el momento de terminar la carrera.

Delatar una actitud inactiva en los edificadores locales es útil pues con esto se pueden encontrar elementos para explicar la permanencia de los modelos de la

⁴⁸ Es editada desde 1908, ver en <http://www.ingenieria.unam.mx/~revistafi/>

⁴⁹ Alfredo Plazola Cisneros ya maneja apuntes para las materias que impartía en la ESIA del IPN, como costos, y los publica en 1960.

⁵⁰ Russell L. Ackoff, *Op. Cit.*, pp. 28-31.

arquitectura moderna en Morelia en los setenta. Algunos rasgos que resalta Ackoff sobre la actitud inactiva es que,

"[...] los inactivistas están satisfechos de la forma en que están las cosas y como van. En consecuencia, opinan que cualquier intervención al curso de los eventos viablemente no los mejorará, sino que los empeorará. [...] asumen una posición de no hacer nada; tratan de "ir con la marea" sin "mecer el barco" [...] Buscan la estabilidad y la supervivencia. Están dispuestos a no intentar mejorar las cosas, por lo que se les conoce como "satisfechos". [...] creen que la mayoría de los cambios sociales y ambientales aparentes son irrisorios, superficiales o temporales [...] Cuando los inactivistas intervienen en el curso de los eventos, lo hacen tan poco como pueden [...]".⁵¹

| 177

PRIMEROS AÑOS DE TRABAJO DEL EDIFICADOR LOCAL

Después de revisar las etapas de formación de los entrevistados, se aborda ahora lo relacionado con su trabajo y el mercado laboral y edificatorio en el momento en que se incorporan, sobre sus recuerdos de esa etapa y referencias a obras, textos y constructores. El objetivo sigue siendo encontrar datos que permitan explicar la apropiación y permanencia de los modelos modernos de la arquitectura en Morelia.

En esta etapa el constructor empieza a aplicar lo aprehendido, y, aunque sigue preparándose, percibe que en su obra ya hay rasgos identificables debido a los elementos y el orden en que los construye y proyecta, lo que hace de sus construcciones algo identificable ante los demás. Sin embargo, esta manifestación en la edificación tiene el peso de las referencias locales y modernas que el constructor ha adquirido durante su formación para realizar su trabajo. Así, en la obra se puede hacer notar que hay elementos de esa modernidad aprehendida, pero que, además, estos rasgos modernos compartirán en el edificio otras influencias de la arquitectura local, pues ésta acompañó en la niñez a estos constructores locales.

En los cuatro entrevistados se distingue una idea de acceder, permanecer, y seguir en el sistema con la idea de obtener una posición mejor, en una actitud preactiva.⁵² Ante las dudas de empleo y obra, las generaciones de la Escuela de Ingeniería tratan de incorporarse al gobierno,⁵³ la academia, o con los constructores establecidos. Lo que

⁵¹ *Ibidem.*

⁵² Ackoff L. Russell, *Op. Cit.*

⁵³ Que es en donde la mayor parte de los egresados de la Facultad de Ingeniería intentaban ingresar para trabajar, en entrevista, Joaquín Mejía Ramírez, *Op. Cit.*, pp. 18-19.

pasó con los personajes entrevistados es que al terminar los estudios ya estaban trabajando.

Manuel Rodríguez Morales se incorporó, desde antes de terminar la carrera, a la escuela de ingeniería dando una clase de inglés y, posteriormente, en otras materias supliendo a varios maestros que habían ido a la UNAM a prepararse. Antes de recibirse ya había construido por su cuenta; se asocia con Dagoberto Fernán,⁵⁴ y, un poco después, con el arquitecto de la UNAM Manuel Treviño Castañeda. Entra a laborar al ayuntamiento municipal en el área de obras, se convierte, un poco después, en valuador bancario, y está encargado del funcionamiento de la junta de conservación desde 1960 - y hasta 1987-, de estos cuatro ingenieros analizados él es que más diversificó dentro de la profesión.

En su actitud profesional, en la década de los sesenta, se nota una posición ligada al poder, lo que lo lleva de una actitud preactiva, anterior, a una posición mezclada, en parte inactiva, y reactiva; durante esa década él se ve conforme con lo que ocurre con el sistema y se sitúa dentro de él, desde ahí miró los cambios urbano-arquitectónicos de la ciudad con desconfianza, defendiendo una postura de un estado anterior de la ciudad como lo mejor. En su acción, en la mayor parte de las construcciones en que él interviene, independientemente de que se construido en la ciudad o en las afueras, se nota el manejo del lenguaje arquitectónico colonial. Algunas edificaciones en que se puede notar la mano de este edificador es, en el callejón del romance, y el jardín de niños Lupita Diez de Arriaga. Entre las obras en que él participó, se podría considerar como un caso diferente el Auditorio Municipal; sin embargo, en este conjunto, por tratarse de una zona fuera del "ciudad", y estar en un medio de marginado socialmente, la ausencia de modelos arquitectónicos históricos se puede leer como la afirmación del modelo histórico para ciertos grupos de la sociedad.

Guillermo Ochoa García ingresa a la facultad como profesor, se asocian con Salvador Abud Antonio, después labora junto a su hermano Jaime construyendo.

Sergio Ochoa García se asocia con varios compañeros para trabajar, empieza en actividades de topografía, arreglos y ampliaciones en casas; al tiempo ingresa al despacho de sus hermanos Jaime y Guillermo en donde permanece -hasta la fecha-.

⁵⁴ De este personaje no se han localizado datos. Hay un compañero en la generación de Manuel Rodríguez, su nombre coincide pero no su apellido, es Dagoberto Corral Chávez.

Su empresa construye sin una etiqueta moderna o tradicional, comentan que sus edificaciones son notorias, su mercado fue preferentemente el de la vivienda unifamiliar, participaron con poco interés de la edificación en serie.⁵⁵ En el caso de estos dos constructores la posición preactiva ante el medio es el que les permite tomar una dirección como empresa, realizando diversos trabajos de apoyo desde actividades simples como construcciones completas. No se alejan de las convenciones estéticas que se generan en la ciudad, desde lo colonial hasta lo moderno.

Cayetano Tavera Montiel trabaja para mantener sus estudios, busca colaborar con los constructores establecidos, pero con poca suerte. Se mantiene haciendo diversas intervenciones y pequeñas obras asociado con Fernando, su hermano, e ingresa como maestro en la facultad de ingeniería. Al iniciarse profesionalmente su cartera de trabajo fue segura, puesto que había empezado a laborar antes de salir de la escuela. La empresa familiar sigue esforzándose por incorporarse al sistema con actitud preactiva, sin embargo en Cayetano Tavera si se nota una convicción por defender un estado actual (actitud inactiva), pero sin ser netamente reactiva.⁵⁶

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN A LOS EDIFICADORES LOCALES

El trabajo de la construcción en Morelia en el momento en que estudian estos edificadores (1951-1963) iba aumentando, pero con poca claridad y sin aviso del alcance al que llegaría en los setenta.⁵⁷ Las oportunidades de laborar en este campo se fueron incrementando ya avanzada la primera mitad de la década de los sesenta. Pero ante las pocas oportunidades de trabajo en los cincuenta, la generación de Manuel Rodríguez y Guillermo Ochoa, debía diversificarse a falta de actividad, lo que fue visto como algo aceptable.⁵⁸ Y en el caso de las generaciones de ingenieros egresados en los sesenta, que es el caso de Sergio Ochoa y Cayetano Tavera, les resultó más sencillo el acceso al mercado edificatorio, el que, poco tiempo después, ofrecería muchas posibilidades para construir.

⁵⁵ En entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, pp. 18,19.

⁵⁶ Es después de la década de los ochenta que se nota una actitud reactiva de Cayetano y Fernando Tavera ante la transformación de la arquitectura de la ciudad.

⁵⁷ Y en una proyección del número de egresados por año desde el momento en que se abrió la escuela de ingeniería, se interpretó el interés por estudiar ingeniería civil en Morelia. El número de egresados es bajo y constante (de 7.5 alumnos por año en promedio) hasta los sesenta en que sale una generación de más de 25 alumnos; y es en 1971 se da el mayor número de egresados de este período de estudio con más de ochenta egresados en ese año.

⁵⁸ En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 7-8.

Así estos ingenieros civiles acceden al mercado de la edificación antes de terminar sus estudios, en el caso de los dos primeros, Manuel Rodríguez y Guillermo Ochoa, eso les da posibilidades de acercarse a la práctica y subsanar las carencias de su educación en la escuela de ingeniería.⁵⁹ A Cayetano Tavera y a Sergio Ochoa les permite acercarse más rápidamente al medio con una mayor perspectiva de trabajo.⁶⁰ Al egresar ya han realizado algunos proyectos y construcciones,⁶¹ lo que les dio una mejor ubicación como constructores y mejoró el tipo de encargos que recibieron en ese momento. Cuando se recibió Manuel Rodríguez Morales, éste ya contaba con experiencia, y, es a finales de los cincuenta en que empieza a tener una carga de trabajo importante debido a las responsabilidades profesionales que había adquirido. Guillermo Ochoa García se asocia con Salvador Abud Antonio, compañero de su generación, y por el trabajo aplazan su titulación hasta el año de 1964. Cayetano Tavera, junto a su hermano Fernando, al terminar el quinto año están construyendo un edificio religioso, de una muy buena escala para la obra que se hacía en ese tiempo, en las orillas de la ciudad.⁶² Sergio Ochoa García, asociado con varios compañeros de la escuela está realizando levantamiento de propiedades, arreglos y mantenimientos en casas. Así, al incorporarse a la actividad profesional, ya tienen una noción del mercado y una posición para resolver un proyecto y la construcción.

Manuel Rodríguez resaltó que, si se trataba de construir una edificación con una ubicación céntrica, el constructor local cuidaban que la propuesta no rompiera la estructura de la ciudad,⁶³ la que estaba representada, básicamente, por el alineamiento de un muro entre la vía pública y el predio privado que, por una escala de habitabilidad, eran más ancho que alto, con un espesor propio del mamposteo con cantería, adobe, o tabique rojo recocido. En ese muro se abrían vanos para el acceso y la ventilación interior, siempre dominando el macizo sobre los vanos. Así como había un acuerdo social por continuar esa unidad, con la misma simpleza se empieza a aceptar la introducción de

⁵⁹ Comentan tanto Manuel Rodríguez como Cayetano Tavera sobre esto en entrevista con Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 5, 7., y con Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 19-20.

⁶⁰ Recuerda que una de las ventajas del nivel que tomaba la escuela era justo la oportunidad que tuvo de trabajar con el arquitecto Laris Iturbide, en entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, pp. 3.

⁶¹ En el caso de Manuel Rodríguez cuando cursa el tercer año estaba construyendo una casa pequeña, en entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.* 5-6. Y en el caso de Cayetano y Fernando Tavera Montiel, estaban diseñando y calculando la Iglesia de Nuestra Señora de los Urdiales en 1962, un año antes de salir de la escuela, en entrevista, Cayetano Tavera, *Op. Cit.*, pp. 20-21.

⁶² La iglesia de Nuestra Señora de los Urdiales.

⁶³ En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 6, 31.

los lenguajes modernos tanto dentro como fuera de la ciudad, permitiendo que en el interior de las viviendas se pudieran utilizar los sistemas tradicionales y los modernos.⁶⁴

Algo que hay que tener en cuenta para entender esto es que en la sociedad en ese momento no percibía que las nuevas técnicas modernas para construir pudieran ser agresivas con los viejos inmuebles y la ciudad,⁶⁵ los edificadores no vieron problema en realizar, según las condiciones del trabajo, una propuesta con cantería a la calle y sistemas constructivos tradicionales o modernos en el interior.⁶⁶ Por esta dinámica local se puede afirmar que la arquitectura moderna es apropiada y permanece, además de como un producto, como una manera de edificar técnicamente, lo que es parte de la formación de los ingenieros civiles formados localmente.⁶⁷ También se puede afirmar que la arquitectura moderna, o los sistemas de construcción modernos, de 1960 a 1975 no eran vistos como algo que no pudiera integrarse a la ciudad.

Por otro lado, la arquitectura moderna es observada por los edificadores locales en las obras de los constructores que tuvieron más éxito en la ciudad,⁶⁸ logrando con eso tener una noción de los estilos de más aceptación local. Con este parámetro algunos de los entrevistados tratan de competir con un lenguaje que los caracterice en el mercado, como comenta Sergio Ochoa García explicando el estilo de los hermanos Rodríguez Soto, de Salvador Treviño y de los hermanos Ochoa García.⁶⁹ Esta idea de los edificadores locales por contar con un estilo propio, es planteada por tres de los edificadores; pero en el caso de la entrevista de Manuel Rodríguez se mencionó poco acerca de eso, sin embargo se abordó el tema del manejo de la cantería en los edificios como un recurso

⁶⁴ En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, p. 12.

⁶⁵ Al revisar el estado del arte se localizaron publicaciones de los años sesenta en que se nota que se aceptan las mejoras modernas para predios y edificios céntricos de la ciudad, en Xavier Tavera Alfaro, *Paseo por Morelia, guía para el turista*, México, Xavier Tavera Alfaro, 1967, pp. 9-12. También, interpretando la agilidad del municipio para entregar permisos para construir en un solo día, como lo comenta Manuel Rodríguez, se puede decir que había una confiabilidad en los proyectos de intervención que se presentaron en ese periodo para la ciudad, aun contruidos con los modernos sistemas constructivos.

⁶⁶ Ayudados por lo aprehendido en la escuela. La parte arquitectónica -dibujo de composición- tiene una importancia como representación gráfica útil para el diálogo con el cliente, y es tan poco el tiempo que se le dedica a esta materia (tres horas a la semana, ver en entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, pp. 3, 11.) que termina por ser un recurso de representación sintética de la manera de ocupar y circular en un predio, mostrando que la vista de la edificación a la calle cuida la continuidad de la estructura visual de la ciudad, la que estaba representada, básicamente, por el alineamiento del muro de cantería entre la vía pública y el predio privado, que, por una usanza social, eran más ancho que alto, y en el que se disponía de un acceso general y ventanas con anchos cortos con una altura siempre mayor a su ancho. Y después, fuera de la ciudad van resolviendo con esquemas la planta y dibujan, cuidado el estilo, la fachada.

⁶⁷ Las condiciones económicas en el momento de su formación no les permitió a los edificadores salir a otros lugares; así, la información que reciben acerca de la construcción moderna es en gran medida la que les brinda el medio escolar y/o el trabajo con algún constructor.

⁶⁸ Salvador Treviño Castañeda, entre otros arquitectos de la UNAM, construyen fuera de la ciudad manejando el lenguaje de la arquitectura moderna en la construcción de casas para las colonias Chapultepec y Chapultepec sur con mucha aceptación del medio, y los constructores procuran seguir ese estilo. En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, p. 2-3.

⁶⁹ En entrevista, Guillermo y Sergio Ochoa García, *Op. Cit.*, pp. 12-14.

de unidad de la ciudad y de diálogo entre la obra moderna y la local.⁷⁰ Y en las obras en que interviene, aunque tiene el mando, participan otros edificadores que parecen resolver las cuestiones claves del diseño, como en el caso de las participaciones conjuntas con Manuel González Galván,⁷¹ David Cabello Luna,⁷² Joaquín Álvarez Ordóñez,⁷³ entre otras.

Cuando los edificadores empiezan a tener la oportunidad de diseñar y construir en las zonas periféricas de la ciudad, utilizan el lenguaje moderno que aprehendieron para edificar, proceso que es acelerado debido a la participación de otros edificadores que con éxito que construyeron con esos modelos teniendo la aceptación social. Y no tuvieron problema para manejar el muro de carga de 15 centímetros de ancho, los castillos y cerramientos y losas de concreto, etc., saben construir con los sistemas constructivos modernos. Empero, aunque procuran acercarse formalmente a los productos de la arquitectura moderna, no dejaron de mostrar en sus obras elementos que les significan en relación a "su" ciudad.

Otra razón que facilitó el manejo de la construcción moderna fue que los sistemas de financiamiento bancario establecieron una estructura de préstamo hipotecario para la construcción de vivienda, en la que este tipo de edificación les brindó seguridad ante el control que se podía llevar de la administración de obra, su rapidez, seguridad estructural y costo.⁷⁴

En los edificadores locales no siempre se dio el tiempo y la destreza para resolver un proyecto arquitectónico, en ese caso se solicitaba el apoyo de otros edificadores con más experiencia, facilidad, o cercanía al tema. También había varias publicaciones que les servían de apoyo entre los años sesenta y setenta. Y ha mencionado Cayetano Tavera que algunos constructores, para la solución de algunos proyectos de casas habitación,

⁷⁰ En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 14-15.

⁷¹ A quien le pide apoyo para diseñar la Plaza de Valladolid y el Callejón del Romance. En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 14-15.

⁷² Ingeniero civil que le apoya para construcción del Auditorio Municipal y unos primeros arreglos en la plaza de San Agustín.

⁷³ Quien proyecta los mercados Independencia y Revolución, que después se modifican estructuralmente y en algunas divisiones en los locales por un despacho menor en la ciudad de México. En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op. Cit.*, pp. 22-26.

⁷⁴ El mismo estado recurrió a préstamos bancarios para la realización de obra pública en ese periodo, en las placas inaugurales de diversas obras avisan de este sistema de financiamiento. Por otro lado, en los informes de Adolfo López Mateos como Presidente de México, se marca un interés en las zonas urbanas y una disminución de inversión en las zonas rurales; y en el periodo de gobierno de Agustín Arriaga Rivera en Michoacán se nota que los recursos son centrados en las ciudades, quedando el campo en segundo término. En José Fabián Ruiz, *Un perfil de Gobierno 1962-1968*, Morelia, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística corresponsalía Morelia, 1998, p. 241, contrastando los rubros y los montos aplicados durante su sexenio es notorio que la dinámica económica se centró en la ciudad.

recurrían a la publicación semanal de la revista del *Jueves de Excélsior*,⁷⁵ en la que se presentaba cada semana el dibujo de una planta arquitectónica y una perspectiva con datos generales de un proyecto habitacional resuelto.

Las “casas de Excélsior” se presentaban en la cara interior de la contraportada de la revista, en el lugar en que se publicaron las viñetas durante los cuarenta y parte de los cincuenta, posiblemente. A finales de los cincuenta o principio de los sesenta se empiezan a publicar estos proyectos de casas con el nombre de “*Proyectos constructivos del Jueves de Excélsior. La casa de esta semana*”. Es un servicio de venta de proyectos habitacionales que inicia el ingeniero Darío Argüelles con el apoyo de Armando Delgado y Elizabeth Maomi de A., desde la ciudad de México. Al inicio de la década de los setenta la página de las casas del *jueves de Excélsior* es presentada por el arquitecto Rogelio Campos G., con varios formatos, uno muy similar al que empleaba el ingeniero Argüelles. También él labora desde la ciudad de México. Y, en la década de los ochenta Rogelio Campos se muda a la ciudad de Mérida, Yucatán, desde donde sigue brindando ese servicio en la revista de Jueves de Excélsior. Por agosto de 1987 este servicio deja de publicarse en este medio.⁷⁶

Los proyectos que se presentaban en la revista del Jueves de Excélsior, y que se han revisado, se plantearon en terrenos planos con forma rectangular con proyectos que requieren de un ancho entre 7.5 a 14 metros, y de profundidad de 9 a 13 metros para la construcción. El partido arquitectónico empleado es el mismo, muros ortogonales dividiendo los interiores de la casa con un eje simétrico en el que puede tenerse un vestíbulo para recorrer la casa y entrar a las recámaras. Las propuestas están desarrolladas en una o dos plantas. En el lenguaje del diseñador hay una preferencia por el dominio de la línea horizontal y de vanos horizontales que dominan sobre el macizo del muro. Maneja los muros como elementos de carga sin voladizos que representen un costo especial en la estructura. En las vistas de la casa propone normalmente el manejo de fachaleta de piedra, contrastándola con un aplanado fino. Cayetano Tavera comenta que una parte de la colonia Chapultepec sur tiene muchas casas con la mano del diseño de las casas de la semana del Jueves de Excélsior.

⁷⁵ En entrevista, Cayetano Tavera Montiel, *Op. Cit.*, pp. 8-9.

⁷⁶ Se tuvo acceso a varios títulos de la revista en la hemeroteca de la Universidad Michoacana, en la que se revisaron varios números de la década de los setenta y ochenta. Otros títulos de la revista fueron amablemente facilitados por Ángel Manuel González Flores, quien cuenta con varias revistas de la década de los cuarenta y sesenta.

En la década de los sesenta la literatura que circulaba relacionada a arquitectura era poca, y con un grupo reducido de interesados entre de los ingenieros civiles. Los ingenieros entrevistados mencionaron como documentos de consulta en el periodo de trabajo a los mismos libros que emplearon en la escuela. Manuel Rodríguez Morales mencionó que los canteros en Morelia, esto lo dice a partir de una experiencia de trabajo que a él le ocurrió con el cantero Juan Téllez, el que sabían del tratado de *el estudio de los cinco órdenes* de Viñola.⁷⁷ Estos cuatro ingenieros entrevistados pudieron haber revisado y comprado mas literatura relacionada al tema de lo moderno en la arquitectura, pero se documenta solamente lo que comentaron, o mostraron en sus despachos, como documentos relevantes.

De los ingenieros locales entrevistados, Cayetano Tavera tuvo la capacidad de reconocer a los edificadores del periodo de estudio, su testimonio resultó ser muy útil guía en esta construcción, y, en general, se notó en estas entrevista a los ingenieros civiles que ellos tuvieron mayor capacidad de observación que los arquitectos e ingenieros arquitectos, posiblemente esto se deba a que la actividad del ingeniero dependió en este periodo de lo que hiciera un grupo de arquitectos; pues, por lo que comentan los ingenieros civiles entrevistados, los arquitectos de la UNAM empiezan a ser quienes representan en los sesenta y setenta los modelos de edificar, y que son tomados como un producto por varios edificadores locales (ingenieros, arquitectos, y maestros de obra).

Para estos edificadores locales, ingenieros civiles egresado de la Universidad Michoacana, las diferencias entre construir en el centro o la periferia de la ciudad no están sujetas a los discursos teóricos, sino a su manera de mejor hacer dentro del mercado de la construcción.

En la década de los setenta la urbanización de las zonas de expansión de la ciudad sobre el fundo legal generó mucho trabajo de vivienda, del que los ingenieros entrevistados participan dedicándose a éste. Esa actividad no cambia las actitudes de estos edificadores, ellos siguen en la misma posición ante el sistema, permaneciendo una actitud muy similar a la de los sesenta.

FORMACIÓN DEL EDIFICADOR FORÁNEO Y SU IMPACTO LOCAL

⁷⁷ En entrevista, Manuel Rodríguez Morales, *Op Cit.*, p. 7.

Es muy posible que por cuestiones de la planificación nacional se haya determinado, en la posrevolución, que en Morelia existía una demanda baja para el estudio de la arquitectura e ingeniería; parecía haber un interés más cercano por fundar una escuela en que se pudieran generar registros del territorio del estado. Así, se abre la Escuela de Ingeniería en la UMSNH en 1930, la que va apropiando, para su programa educativo, poco a poco materias ligadas a la edificación, quedándose como única oferta para la edificación hasta el año de 1978, en que se abre la Escuela de Arquitectura en la misma Universidad Michoacana.

Si alguien de Michoacán deseaba estudiar arquitectura, y contaba con apoyo económico, podía hacerlo en la ciudad de México, Guadalajara o Monterrey. Los arquitectos, y algunos ingenieros, que trabajaron en Morelia, durante el periodo que este estudio revisa, son egresados de otras partes del país.

FORMACIÓN ANTERIOR AL INGRESO A LA EDUCACIÓN PROFESIONAL

En algunos casos estos edificadores foráneos vivieron en Morelia en la niñez y juventud, teniendo una formación previa similar al de los edificadores locales –el medio social era reducido-. Sin embargo la posibilidad económica de sus familias les permite apropiarse de un estilo de vida moderno y explorar sus posibilidades en la arquitectura.

Salvador Treviño Castañeda, los hermanos Arturo y Roberto Ramírez Bernal, Juan Luis Laris Iturbide, Manuel González Galván, Luis Ibarrola Cortes, Guillermo Oteiza Arciga, entre otros, son algunos de los edificadores que viven en Morelia durante una parte de su infancia.

De estos edificadores se entrevistó a Guillermo Oteiza, él llega a Morelia a los diez años. No es muy afecto a comentar sobre su vida personal, se dificultó saber, por su testimonio, acerca de hechos en su formación en su infancia con importancia en su futuro quehacer como profesionista. Da la impresión de que se dejó llevar en muchas determinaciones por la opinión de la familia, cuando menos al entrar a estudiar arquitectura. Sus actos avisan de que vivió en una comodidad que le permitió estar pasivo, conforme, y quizá ajeno, lo que puede leerse como una actitud inactiva.⁷⁸

Entre los edificadores entrevistados, que llegaron a Morelia hasta el momento en que son contratados son David Ramírez Arellano y Víctor Manuel Ruelas Cardiel. La

⁷⁸ Esta observación es interesante, pues este arquitecto es posiblemente el de mayor interactividad en relación a los demás profesionistas en la década de los ochenta y noventa en la ciudad.

infancia de estos dos constructores se dio en diferentes medios, el deseo de superación los llevó a coincidir a la misma escuela, pues el progreso, promovido desde el centro del país a mediados del siglo XX, les brinda la oportunidad de continuar estudiando. Es un momento en que el país está invirtiendo en la educación, todo como parte de la necesidad de gente calificada que se requería para el crecimiento nacional.

La familia de David Ramírez Arellano se establece en la ciudad de México en donde nace en 1940, desarrollándose en ese medio hasta terminar la carrera. Él se incorpora desde chico a los esfuerzos de su padre por proveer de conocimiento a diversos grupos que vivían en la marginación, vivió en un contexto cultural abierto en que se habló y se siguió construyendo la idea de la nación mexicana, y es en ese medio paterno que decide estudiar arquitectura.⁷⁹ Recibe una educación en casa que está muy ligada a la idea de una nación con tendencia social, a la que recurre para explicar la realidad, esto desde dos maneras de control, una preactivista y la otra interactivista.

La familia de Víctor Manuel Ruelas Cardiel se establece en Mexicali, en donde nace en 1938, es de las tantas familias que tuvieron que emigrar hacia el norte por la revolución. Él busca la forma de seguir estudiando, influenciado por un maestro de la preparatoria militar, que era ingeniero-arquitecto, lo que lo lleva de al centro del país a buscar la oportunidad de estudiar y entrar a la ESIA.⁸⁰ Su formación lo lleva a pelear por un espacio dentro del sistema, desde donde, aceptando el sistema, trabaja por llegar a una mejor situación; esta actitud es claramente preactivista.

En el caso de estos dos personajes, ellos saben que hay que trabajar duro dentro del sistema para obtener un lugar, en el caso de Víctor Manuel Ruelas, y transformarlo, en el caso de David Ramírez; en los dos casos hay una conciencia de lo nacional y de la existencia de un sistema, su posición ante esto es preactiva y preactiva-interactiva respectivamente, ambos, en ese momento, creyeron en la estructura, desearon mejorar, e hicieron un gran esfuerzo por conseguirlo, y, sin dudar en el sistema, trabajaron para integrarse en él. Este pensamiento parece seguirlos desde una corta edad.

⁷⁹ Su padre es Gilberto Ramírez Alvarado, conocido como Don Ferruco, un personaje que promovió la cultura en México desde la primera mitad del siglo XX, mediante el manejo del teatro Guiñol. Fue un observador de los modelos culturales occidentales, tanto de la URSS como de Europa y los EUA, y supo incorporar las diversas temáticas sociales aprehendidas en su labor teatral. Por sus dinámicas culturales trata con muchos de los personajes que ayudaban a construir una identidad mexicana en ese siglo, como a Juan O'Gorman, Alberto T. Arai, Diego Rivera, entre otros. Como padre está preocupado por la educación de sus hijos, y durante todo el desarrollo de sus hijos les acerca herramientas que les pueda apoyar para el futuro. Es un cuidadoso lector, compró libros de diversas temáticas para él y sus hijos.

⁸⁰ La oferta educativa en México lo lleva a Chapingo, luego a ingeniería, y después al IPN.

Se hicieron otras entrevistas, en la realizada al ingeniero Joaquín Mejía Ramírez hubo poca oportunidad de abordar el tema de su primera formación. Sin embargo por lo platicado se percibe que es una persona sencilla que tomó la profesión con mucha seriedad, lo que hace pensar en que hizo un gran esfuerzo por ingresar a su medio profesional. En su caso es difícil precisar si hubo un interactivismo en su actitud en la juventud o solamente preactivismo.

FORMACIÓN PROFESIONAL

La actitud de estos edificadores, debido a que alcanzaron las metas planteadas, parece cambiar con el tiempo, pasando a una actitud inactiva y reactiva. Sin embargo este cambio parece presentarse en la vida profesional. En el momento en que estudian se pudieron notar algunos cambios de los edificadores hacia una posición reactivista, pero básicamente preactivista o siguiendo la actitud tomada durante la formación inicial.

El momento en que estudian estos edificadores está lleno de logros en la arquitectura moderna, así, ellos son receptores de una cultura nacional que parece haber pasado un periodo de prueba logrando la consolidación del Estado nación.

Escuela de Ingeniería de la UNAM, y Joaquín Mejía Ramírez, egresado

La escuela de ingeniería de la UNAM es sin duda la institución con más desarrollo en el campo de la edificación en el siglo XX. La UNAM en los sesenta cuenta con un grupo de investigación y de egresados que han participado en la solución de estructuras representativas de la arquitectura moderna en el país. En los primeros años de la década de los sesenta se acuerda un apoyo entre la UNAM y la UMSNH con la finalidad de actualizar el programa de estudios de la escuela de Ingeniería de la UMSNH, el modelo escolar de la Escuela de Ingeniería de la UNAM fue la guía para la UMSNH, que ha conservado, desde 1949, el mapa curricular tomado de la UNAM.⁸¹

Como parte de esa colaboración entre Universidades, salen a principio de los sesenta para la UNAM, en la ciudad de México, varios profesores de ingeniería civil de la UMSNH, y es invitado Joaquín Mejía Ramírez, un ingeniero recién egresado de la UNAM con mención honorífica, a la Escuela Ingeniería de la UMSNH a colaborar localmente en varias materias que empezaban a impartirse.

⁸¹ Sin embargo, desde su fundación la Facultad de Ingeniería estableció su estructura curricular a partir de la Universidad Nacional Autónoma de México, en Fernando Tavera Montiel, *Facultad de Ingeniería Civil, Op. Cit.*, p. 71.

Joaquín Mejía antes de aceptar la invitación para participar en la Escuela de Ingeniería en Morelia, fue ayudante investigador del instituto de Ingeniería, proyectista en el despacho de Colinas de Buen, y, en un momento posterior, de jefe del departamento de estructuras con Leonardo Zeevaert Wiechers.

En la entrevista Joaquín Mejía Ramírez se omitió hablar de su formación pues la aportación que brinda a la ciudad está en el campo de la enseñanza técnica, el cálculo y el proyecto estructural, temáticas que tienen poca relación con su niñez. Comentó en entrevista que no realizó ningún proyecto arquitectónico, que solo se dedicó a diseñar y calcular estructuras. Él llega a Morelia en 1962, integrándose a la Facultad de Ingeniería de la UMSNH, ocupando las materias de estabilidad en las construcciones y de estructuras metálicas, solicitó el perfil de profesor de planta con el fin de poder ejercer profesionalmente.⁸²

La modificación del programa académico y la inclusión de Joaquín Mejía en la UMSNH se dan en momentos en que estudia en la escuela de ingeniería Cayetano Tavera Montiel y Sergio Ochoa García. Y es en este momento en que la escuela empieza a brindar a los alumnos un conocimiento más cercano del manejo de los sistemas constructivos lo que permitirá la expresión de las formas modernas de la arquitectura en un mayor número de edificaciones en la ciudad. A pesar de que este momento no es único ni la única vía de acceso para la arquitectura moderna en esos años, en la misma temporalidad están llegando de proyectos y obras dirigidos desde el centro del país con poca intervención de la mano de obra calificada local, la llegada de Joaquín Mejía sí es un factor que aceleró la manifestación de la arquitectura moderna en lo local.

Joaquín Mejía Ramírez llega a Morelia ocupando una posición preactiva e interactiva, viene con la instrucción de apoyar actualizando el mapa curricular sobre la base de lo que la experiencia en la UNAM, proponiendo a la vez algunas modificaciones que rebasaban esa misma experiencia. Le inquieta el desarrollo de mecanismos educativos para la Escuela de Ingeniería. Hace la distinción entre un modelo académico con una tira de materias muy bien afinada, y la libertad de cátedra con profesores de muy buen perfil profesional. Él apoyó la segunda opción.

En los primeros años de estadía en Morelia, Joaquín Mejía realiza su primer cálculo estructural y construcción para el arquitecto Manuel González Galván, la Iglesia de San Martín de Porres en la colonia industrial. Se trata de una estructura realizada con

⁸² En entrevista, Joaquín Mejía, *Op. Cit.*, p. 2.

cascarones de concreto sobre una planta pentagonal. En esta obra es muy interesante leer la tendencia que en la década de los sesenta tomaba la arquitectura y la forma de participar en esta por parte de González Galván, arquitecto egresado de la UNAM quien se dedicó a la protección del pasado, y de Joaquín Mejía, un ingeniero que estuvo en la vanguardia en la cuestión estructural.

También, llama la atención que, con esta obra y el trato amistoso entre estos dos profesionistas de la UNAM, el perfil de Joaquín Mejía comenzó a cambiar compartiendo mucha de la visión conservadora hacia la arquitectura de Manuel González Galván.

Conforme se asimila a la ciudad Joaquín Mejía va pasando de ser preactivo e interactivo al papel de reactivo, adosándose a una visión de que la ciudad debe recuperar su estado anterior. Pero, mientras su opinión sobre la forma de la ciudad es conservadora, sigue calculando estructuras para obras modernas. Mientras apoya la idea de conservación de Manuel González Galván, participa de la construcción de la fábrica de papel CEPAMISA.

Constructores egresados de la Escuela de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional (ESIA-IPN)

En entrevista con los ingenieros-arquitectos Víctor Manuel Ruelas Cardiel y David Ramírez Arellano queda claro que ellos llegan a Morelia en la década de los sesenta junto con otros egresados del mismo plantel, colaborando con el gobierno federal, y comentan que no son únicos, pues llegan con ellos un número mayor de profesionistas que laboraron en diversos rubros de la construcción, como el caso de los ingenieros eléctricos, que se quedaron a vivir en la ciudad y trabajaban en todo el estado.

Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del Instituto Politécnico Nacional

Forma parte de la construcción nacional. Primero fue fundada, en 1922, la Escuela Técnica Nacional de Constructores, con el objetivo de preparar a los técnicos que trabajaban en diversas áreas industriales y de la construcción. A ella se integraron las carreras de Constructor-técnico, Carpintero-constructor, Maestro en albañilería, Maestro de obra y Herrero-constructor. La escuela es abierta por el ingeniero Manuel de Anda, quien integró un equipo en que básicamente había ingenieros militares.

Para 1931 se inician la revisión de los planes y programas con la intención de llevar esta carrera a un nivel superior. En 1932 se presentan los resultados cambiando el nombre de la Escuela Técnica Nacional de Constructores en Escuela Superior de Construcción, la que inicia en 1932 con la carrera de Ingeniero Constructor, que es complementada por la de proyectista técnico y Constructor Técnico, dos áreas abiertas con el cuidado de no competir con la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentándolas como parte de un grupo de operación en obra. Desde entonces se nota la marca –que los sigue hasta la fecha- de que los egresados del politécnico son solamente parte técnica de la construcción de un proyecto, y no promotores de desarrollo.

A finales de 1935 se presenta la propuesta de unir la carrera de Ingeniero-constructor con la de Proyectista técnico, para transformarlas en una sola carrera, las carreras de Ingeniero-Arquitecto e Ingeniero de Estructuras, con otra de Ingeniero en vías Terrestres e ingeniero hidráulico, y dependientes del Instituto Politécnico Nacional –que es fundado en 1936-, integrándola como la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA).

La ESIA parece surgir siguiendo el modelo de varias escuelas técnicas europeas como el de la escuela alemana *bauhaus*, y, por otro lado, lo que quizá sea una influencia más directa, del Instituto Tecnológico Armour (en la actualidad Instituto Tecnológico de Illinois), a donde llega Mies van der Rohe en 1938, ex director de la *bauhaus*. Otra vía de influencia en la formación de la ESIA es la Escuela de Arquitectura de San Carlos a través de sus egresados, los personajes locales como el del arquitecto José Villagrán García, quien tuvo algunas participaciones con la ESIA, aunque él es básicamente identificado con la escuela de arquitectura de la UNAM. Otro es el arquitecto Juan O’Gorman, quien fue muy importante para la conformación de las bases de la ESIA, basta leer testimonios como el siguiente:

“[...] lo explicaba a Luis Enrique Erro cuando le dije: Mire usted, vamos poniéndole Escuela de Ingeniería de Edificios. Se discutió este asunto y se optó por llamarle Escuela de Arquitectura e Ingeniería y así fue como la pusimos en marcha el Ing. José Antonio Cuevas y su servido a finales de 1932, año en que se instaló esta escuela”⁸³

⁸³ Ernesto Alva Martínez, *La enseñanza de la arquitectura en México*, México, D.F., INBA-SEP, 1983, p. 77.

En 1956 se elabora un nuevo plan de estudios que fue aplicado de 1957 a 1966, periodo en que el programa va teniendo modificaciones hasta configurarse en el 1966, desde esa fecha la estructura curricular se ha mantenido.

El programa académico de la ESIA tuvo cuatro, estas son: Área teórica, Área de Diseño, Área de Tecnología, Área de Urbanismo. Actualmente tiene más. En 1957 la carga de materias en la ESIA estuvo equilibradas entre la teoría-diseño y urbanismo (cinco materias por área), pero con un claro enfoque en el área tecnológica (once materias en esta área). Esa carga de materias permite entender que el egresado de la ESIA salía preparado como una herramienta del sistema nacional, listo a resolver cuestiones técnicas propias de la construcción y listo a seguir la línea trazada por esa estructura nacional.

En 1966, en el programa se definen ya cargas distintas en las cuatro áreas, siguiendo un dominio claro en las tecnologías (26), seguida por el área de diseño (18) y en tercer lugar la teoría (5) y luego el urbanismo (4). Así el grupo de egresados quedó marcado para ser operativos dentro de una estructura –que para estos momentos era claramente gubernamental–.

Uno de los grupos de profesionistas edificadores que llega a Morelia en los años sesenta proviene del Instituto Politécnico Nacional, de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA). Se trata de los ingenieros arquitectos⁸⁴ que entraron a estudiar en esta escuela alrededor de 1955, y se reciben entre 1960 y 1963,⁸⁵ llegan a trabajar en el estado poco después de esos años y residen por periodos en Morelia. En la mayoría de los casos al finalizar la relación laboral con los organismos o empresas que les contratan, se quedan a trabajar en esta ciudad.

Formación en la ESIA del IPN

José Villagrán García avisa que en los años sesenta, justo cuando estudian estos constructores entrevistados, la educación en las escuelas de arquitectura es parcial, y dice:

⁸⁴ Se hace énfasis de esta profesión por el interés del tema, sin embargo, llegan en el mismo periodo profesionistas egresados del IPN pero de otras escuelas que tienen actividades relevantes en la construcción y modernización de servicios en Michoacán y varias de las zonas rurales y urbanas.

⁸⁵ Para ese periodo la ESIA estaba modificando su plan de estudios. En esa suerte, estos profesionistas son parte de una transición educativa de una de las escuelas que representó mucho para la construcción del proyecto nacionalista.

*"[...] en el tiempo que corre, ciertas ideas inspiradas por el anticulturalismo de los años sesenta y diversas filosofías, llevaron a nuestras escuelas de arquitectura a desestimar el estudio de la teoría del arte y a imitar los programas de otras escuelas, [...] en Europa y Estados Unidos al iniciarse los años sesenta, se ha registrado una reacción contra lo practicado y proclamado en los años sesenta [...]"*⁸⁶

En el caso de la ESIA esa opinión es acertada, y según lo relatado por David Ramírez Arellano, la dirección de la educación fue netamente técnica; Víctor Manuel Ruelas comenta que para él la materia nodal fue el diseño estructural.

David Ramírez Arellano parece ser ajeno a la elección de incorporarse a la ESIA del IPN, pues al estudiar la preparatoria el sistema educativo lo dirige a ella. Él conoce su vocación y acepta sin problema estudiar en ella, ya que su rumbo de vida y estudio fue el centro-norte de la ciudad de México. Por su formación previa, entiende la importancia de aprender a manejar las estructuras, las instalaciones, etc., para ser un buen arquitecto. Aprovecha todo ese conocimiento y lo refuerza con el apoyo en textos que le brinda su padre desde casa. El número de oportunidades que le ofrece el IPN es basto, entre éstas la posibilidad de organizar y viajar a Europa, cosa que realiza en los últimos años de estudio. En ese viaje parece reforzar los conocimientos acerca de la arquitectura moderna y los productos arquitectónicos generados por arquitectos célebres. Aunque al regresar a México, comenta, le resultó más importante conocer el orden social que las obras arquitectónicas.

En el caso de David Ramírez, la difusión de literatura técnica y arquitectónica fue buena, además de la cercanía con el círculo de amistades de su padre. Hasta la fecha tiene libros y otras publicaciones en que queda muy claro el conocimiento que tuvo en los sesenta acerca de todo lo que hoy asociamos con la arquitectura moderna; la divulgación de los modelos y del pensamiento moderno eran para él, y ese grupo de estudiantes, conocido. Definitivamente, a través de la literatura académica y de apoyo le hacen tener claro las posibilidades de los materiales y sistemas de construcción modernas.

David Ramírez en el periodo de estudio tiene una actitud en parte preactiva e interactiva, debido a sus condiciones económicas lo preactivo llega a ser lo dominante.

⁸⁶ José Villagrán García, *Teoría de la arquitectura*, UNAM, D.F., 1989, p. 55.

Víctor Manuel Ruelas Cardiel se le presentan dificultades para entrar a la escuela de arquitectura, antes tuvo, por una decisión del Estado, que entrar a Chapingo. Después de una movilización de un grupo de estudiantes logran su ingreso en la ESIA. Durante sus estudios se nota en él un ansia de aprehender la arquitectura, y lo hace siguiendo los modelos preestablecidos, no duda de la calidad del proyecto de los arquitectos destacados internacionalmente, y eso se convierte en su parámetro.

En este caso Víctor Manuel Ruelas tiene una actitud básicamente preactiva durante su periodo de estudio profesional

Escuela de Arquitectura del Instituto Tecnológico Superior de Monterey (ITSM) y Guillermo Oteiza Arciga, egresado

Guillermo Oteiza García ha relatado la riqueza de la educación de la arquitectura en el ITSM, comenta que el intercambio cultural con arquitectos de los Estados Unidos le dio una visión más amplia del quehacer arquitectónico, tuvo un contacto académico como Adolfo Labner, Paul Rudolph, entre otros, facilitado por ser la ITSM una filial del Instituto Tecnológico de Massachusetts, lo que le facilita reincorporarse al lenguaje significativo de la arquitectura local de Morelia. Es notorio que tuvo acceso a literatura especializada sobre arquitectura, que le permite estar bien enterado de los grupos que integran las tendencias de la arquitectura en ese momento.

Al plantear esto se percibe en este edificador aunque con una cierta relajación deja notar una tendencia a una actitud preactivista en ese momento de estudio.

PRIMEROS AÑOS DE TRABAJO

En algunos de los edificadores entrevistados hubo un desarrollo profesional anterior a su ingreso al mercado laboral, o antes de su llegada a Morelia. En esa etapa empiezan a conocer el trabajo de otros profesionistas y de quienes ofertan trabajo. Y un número significativo de estos llega a Morelia debido a oportunidades que resultaron de un trabajo anterior, llegando al ámbito local con una experiencia laboral, además de la escolar.

Como profesionista

Joaquín Mejía termina sus estudios en 1961, había trabajado un año en el Instituto de Ingeniería de la UNAM, al terminar la carrera entra al despacho consultoría estructural Colinas de Buen en la ciudad de México. Y a sugerencia de Oscar de Buen viene trabajar a Morelia en el año de 1962. Regresa a la ciudad de México en 1966 al Despacho de

Consultoría Estructural, de Leonardo Zeevaert, para volver a Morelia en 1969. Desde la técnica, ha sido preparado como un promotor de la modernización. Su actitud sigue siendo preactivista.

| 194

David Ramírez sale de la escuela de arquitectura en 1965, desde que entró a la escuela trabajó en diferentes despachos, como el de Pedro Valadés y Cesar Martín, colaborando con el arquitecto Serrano, hizo trabajos por su cuenta –básicamente de levantamiento-. Al terminar la los estudios llega a Morelia en 1965 a CAPFCE, luego va a Tabasco en 1967 en donde realiza el proyecto de Escuela de Medicina Humana de la Universidad Juárez de tabasco, no sabe si fue construido, y después a la ciudad de México en 1968 a laborar en varias estaciones del metro, como proyectista participa en la estación Pino Suárez, Arcos de Belén, e Isabela Católica, y como jefe de grupo de proyecto a cargo de la estación Insurgentes, y Balderas. En 1969 se establece en Morelia. Es preparado por el sistema, sirve a éste, pero hay condiciones que lo hacen movilizarse fuera del mismo. Hay una actitud interactivista en esas decisiones.

Víctor Manuel Ruelas trabaja mientras estudia, maquiló proyectos e hizo perspectivas para el despacho de Rodolfo de León Rolón; después se incorpora al CAPFCE como director de proyectos en Morelia, en 1963. Acepta trabajar en Tabasco para CAPFCE, regresando en el mismo año a establecerse a Morelia. En su actitud se sigue notando un preactivismo.

Guillermo Oteiza llega a trabajar a Morelia. Se recibe en 1966 y regresa a Morelia el mismo año, atraído por cuestiones familiares. No se comentó acerca de sus actividades extraescolares, pero, por su posición económica, se puede inducir que solamente se dedicó a estudiar. Hay en él una actitud que sigue siendo preactivista, aunque parece estar en una posición de observador, lo que parece darle ventajas ante lo demás, en eso hay cierto interactivismo.

En Morelia

Como se ha comentado varios profesionistas llegaron a la ciudad después de trabajar en otro lugar, esto cuenta por la experiencia que atrae a la ciudad, además en esos casos su actividad en Morelia tuvo que ver con actividades anteriores y con una dependencia con esos lazos foráneos. Así sus primeros años de actividad en Morelia tuvieron varias referencias e intercambios tanto con las escuelas de las que egresaron como con los contactos laborales anteriores a su llegada a la ciudad.

Egresado de la UNAM

Joaquín Mejía llega Morelia y se incorpora a la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH en 1962, rechaza el tiempo completo pues desea trabajar también por su cuenta.

En la Facultad de Ingeniería apoya la modificación –actualización– al programa de estudios, es el introductor de la ingeniería sísmica, y fortalece diversas materias en el área de las estructuras, y en el manejo del concreto.

En su actividad profesional apoya a Manuel González Galván en diversos proyectos, uno de ellos es el de la Parroquia de San Martín de Porres, un templo levantado con cascarones de concreto cuyo principio de diseño es una geometría inspirada en la religiosidad y la admiración por los símbolos divinos; es director de la construcción de Celulosa y Papel de Michoacán, S.A. (CEPAMISA), siguiendo el proyecto de un grupo alemán que había logrado sistematizar la producción del papel, y estaba en el proceso de expansión mundial, respetando los localismos, después de un fracaso ante la tipologías que habían generado. Tiene varias actividades como calculista, y accede a colaborar en varios cargos públicos. Su actitud como profesional en lo local en ese momento de análisis fue interactividad.

Egresado de la ESIA del IPN

David Ramírez en la primera vez que estuvo en Morelia labora en CAPFCE siguiendo el mando, todavía, de Rodolfo de León Rolón. Sigue los lineamientos de diseño de la empresa federal y la opinión de Rodolfo de León al explicar el respeto a lo local. Construyó en Morelia la Escuela Primaria Estatal Urbana en que se nota esta idea de no impactar con las estructuras escolares al medio local, además de implementar con un módulo sobrante el espacio para una biblioteca, lo que estaba, por lo comentado en el testimonio, fuera del programa de espacios requeridos en Michoacán. La segunda ocasión que llega a Morelia se incorpora al gobierno del estado en la “Junta de planeación” en donde empieza a laborar en soluciones urbanas como la avenida Benito Juárez, Camelinas y Nocupétaro, queda como encargado del diseño del parque y zoológico Juárez, al plantear con claridad diversos usos sociales. Su actitud permanece interactivista, pero con algunos rasgos de reactivismo.

Víctor Manuel Ruelas Cardiel, llega a la ciudad de Morelia en 1963 para laborar en el CAPFCE construyendo escuelas, apoyado por Rodolfo de León Rolón, ingeniero-arquitecto destacado en la ciudad de México. Labora durante un año en esto,

construyendo, entre otras escuelas, la Primaria Mariano Matamoros en la colonia Vista Bella. Es invitado a Villahermosa Tabasco como director del CAPFCE, pero regresa a Morelia laborando durante los siguientes años como supervisor de la Comisión Federal de Electricidad en donde tuvo la oportunidad de aprender la manera de construir del grupo dirigido por Enrique García Formenti. Abre su despacho, asesora empresas, y construye viviendas a finales de los sesenta, y en los setenta. Cree en el sistema, y escala dentro de él, en actitud preactivista.

Egresado del ITSM

Guillermo Oteiza Arciga, regresa a laborar a Morelia en 1966. Empieza trabajando por su cuenta, asociándose con Adolfo Caballero. Se dedicaba a hacer vivienda, interviene el hospital de la salud y realiza el Puerto de Liverpool. Mantiene un perfil discreto y es, hasta la segunda mitad de los setenta en que empieza a destacar por su producción arquitectónica. Su actitud, pese a ser en esos momentos de bajo perfil, por lo que comentó en entrevista y sus dinámicas posteriores a los setenta, fue interactivista.

ASIMILACIÓN DEL EDIFICADOR FORÁNEO A LA CIUDAD EN LOS AÑOS SETENTA

En la década de los setenta estos edificadores se asimilaron en la dinámica de la ciudad, la mayoría abren empresas ligadas a la construcción y se dedican a la edificación de viviendas. No solo en este caso, sino en muchos otros, los edificadores empiezan a competir en el mercado habitacional, viéndose obligados a recurrir al manejo de modelos formales, luego económicos que pudieron haber manejado en el momento escolar. Varios de ellos habían pasado años dedicados a edificar para el gobierno espacios para la administración de los programas nacionales, encontrándose repentinamente en una actividad distante.

El edificador foráneo se encuentra con un mercado mobiliario local en que los modelos de la arquitectura internacional,⁸⁷ y nacional,⁸⁸ quedan rebasados por una realidad mercantil. Este empieza a traducir el aprendizaje escolar a esa realidad local, que es una mezcla de los sistemas constructivos, el tamaño del predio, el crédito bancario, el cliente-usuario, y prototipos de vivienda que genera a partir de lo aprehendido.

⁸⁷ Por la promoción de las ideas de Mies Van der Rohe, Le Corbusier, Frank Lloyd Wright, entre otros.

⁸⁸ Promoviéndose las ideas de Carlos Obregón Santacilia, José Villagrán García, Juan O'Gorman, Enrique Del Moral, Luis Barragán, y muchos otros más.

Los arquitectos de la UNAM llegaron a Morelia mostrando una arquitectura internacional, que se convierte rápidamente en guía para otros edificadores. En los setenta al competir en el mercado mobiliario se notan disminuidos en su expresión, quedando sus edificaciones asimiladas en una cuadrícula urbana.

El ingeniero de la UNAM, Joaquín Mejía Ramírez queda protegida por el nivel técnico de su actividad. Él no realiza proyectos arquitectónicos, solo proyectos de mecánica de suelos y estructurales. En esta área del conocimiento el desarrollo siguió en crecimiento, las rupturas o cambios en las cuestiones estéticas no representaron un impacto en el manejo de los materiales de construcción y técnicas constructivas.

Los ingenieros-arquitectos de la ESIA del INP fueron preparados para trabajar en diversos campos de la edificación. En las actividades que realizan en los setenta en el campo de la vivienda se encuentran en una búsqueda de una personalidad, a través de un discurso en siguió habiendo una actitud especial hacia la dualidad forma-función, del cual no se desprenden, haciendo permanecer a la arquitectura moderna como base en sus edificaciones.

El caso del arquitecto del ITSM, Guillermo Oteiza Arciga hay un desprendimiento temprano de las formas de la arquitectura moderna, no así de los materiales y sistemas constructivos. A la vez hay permanencias de un lenguaje histórico local que maneja en los setenta y ochenta con mucha libertad.

La modernización de la arquitectura en Morelia además de que tuvo rasgos característicos dependió de la intervención del edificador con formación profesional, preparado en el manejo de materiales y técnicas constructivas, en la administración de obra, así como en el conocimiento de los lenguajes arquitectónicos modernos, y de los usos del espacio colectivo definido como parte de la idea de progreso en el país.

Varios de los edificadores locales no tuvieron acceso a la producción arquitectónica del momento, más si a la técnica constructiva moderna que introdujeron en la arquitectura histórica local. Otros tuvieron acceso a los lenguajes de la arquitectura moderna en el ámbito internacional y nacional, en algunos casos tiempo antes de entrar a estudiar profesionalmente, siendo conscientes del manejo de esos recursos en la arquitectura local tomando dos caminos, el de su empleo bajo las condiciones históricas locales, y/ o el de su empleo como la solución para la habitabilidad.

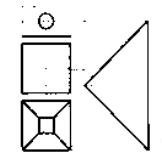
Las escuelas de ingeniería, arquitectura, e ingeniería y arquitectura, marcan con su carga de materias el interés del futuro profesionista, cuando hubo pocas materias dirigidas al diseño arquitectónico, que fue el caso de la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el egresado empleó sus referentes formales que fueron los históricos y los de su barrio; en el caso de los ingenieros arquitectos del Instituto Politécnico Nacional, en que la carga de materias de diseño es también poca, éstos se ajustan a la labor del Estado con la facilidad del conocimiento de las técnicas de construcción, y al momento de aportar formalmente lo hacen recurriendo, en una primer etapa, a los lenguajes locales dentro de un discurso social, y después empleando los resultados de las figuras relevantes de la arquitectura moderna en sus edificaciones locales.

En el caso de los arquitectos egresados de la Universidad Autónoma de México, que laboraron localmente, escuela en la que hubo una carga de materias de casi el cincuenta por ciento del total atendiendo el campo de diseño arquitectónico, se presentaron dos líneas, la primera en la que el edificador recurre a la historia local tratando de fortalecerla mediante el manejo de técnicas de construcción moderna, y, la segunda, la que promueve el manejo de los lenguajes modernos evitando el referente histórico.

La difusión por medios impresos del movimiento modernizador logra informar, a esta generación de constructores formada en los años cincuenta, de los avances técnicos y formales del momento, con limitantes como la poca cantidad de impresiones que se generaron, y el costo de varios de estos títulos dio poca accesibilidad al joven constructor. Sin embargo por los textos citados y algunas bibliotecas privadas revisadas se reveló que la difusión de textos especializados, sobre todo entre los arquitectos, e ingenieros arquitectos, aportó suficiente conocimiento de la modernización en la arquitectura al edificador local.

La formación del edificador no fue lo único que influyó en su actividad profesional, se reveló que éste administró esos conocimientos dentro de su entorno como una manera de acceder, conservarse, mejorar y transformarlo. Así, la actitud del edificador jugó un papel importante en la manera en que se manifestaron los lenguajes de la modernización.

CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

Este estudio ha tenido la finalidad de delatar cómo fue el proceso de modernización de la arquitectura en Morelia entre los años de 1960 y 1975. Y el edificador fue el centro de atención de éste. Para eso realizó una prospección de la formación del edificador situando varios momentos de su vida, como el previo al ingreso profesional, luego, propiamente en académico, después en sus primeros trabajos como edificador profesional, en algunos casos sobre su llegada a la ciudad de Morelia, sobre sus recuerdos en esta ciudad en relación a la arquitectura, sobre su participación como constructor local, y en lo que le influyó en esos momentos, como personas relevantes, libros, materias de estudio, etc.

Con los testimonios de los edificadores se hizo el seguimiento de los momentos y obras construidas en la ciudad en ese periodo, configurando una cadena de hechos en que se situó a los edificadores y sus obras durante los años sesenta y setenta, enlazando en ello la importancia de la formación profesional en estos, y así momentos en que la manifestación de la modernización en la arquitectura tuvo rasgos característicos.

Al profundizar en la idea de que este momento investigado parecía integrarse a movimientos de mayor escala, se revisaron en otras áreas del conocimiento varios conceptos, como el de modernidad. Comprender el significado de la modernidad y su relación con Morelia llevó a realizar una revisión teórica más allá de lo arquitectónico, parte de los resultados se presentaron tanto en la introducción como en parte del primer capítulo; después, se caracterizó el periodo de estudio delatando los rasgos de la arquitectura local resaltando la dinámica de los lenguajes arquitectónicos en la ciudad, esto en el segundo capítulo. Y, en este último capítulo se analizó la formación del edificador que actuó profesionalmente en el periodo de estudio, buscando la importancia de esa dinámica en la arquitectura local en la década de los sesenta y setenta. Para esto se tuvo la necesidad de reconocer,

además de la formación recibida por el edificador, el significado de la arquitectura en ese periodo, por ser parte de ese proceso en el ámbito local.

La modernización de la arquitectura en Morelia entre 1960 y 1975 llega a tener una expresión diferente ante lo que se prevé localmente y, a la vez, desde el proyecto nacional. Los hechos arquitectónicos están relacionados con varios programas y determinaciones tomadas nacionalmente antes de 1960, siendo en esta década que se da un impulso desde el centro del país para materializar en lo local el proyecto nacional.

Ante este apoyo político, económico, educativo, y social para Morelia, la arquitectura local es receptora de la arquitectura moderna, que sigue siendo, ante el Estado-nación, la solución para la edificación del proyecto nacional. Esta arquitectura sigue manifestándose localmente de tres maneras, por la técnica de construcción moderna que se emplea al edificar; como un producto de consumo en que la técnica constructiva que iba asociada a un lenguaje formal; y por los usos del espacio que son resultado de la tipificación en las actividades de la sociedad mexicana.

Antes de la llegada de la arquitectura moderna, la arquitectura local tuvo un estilo arquitectónico "propio", construido por varios momentos; uno, el primero, que es colonial, en que dominan las formas austeras y un sentido práctico de la edificación para la ocupación territorial; luego un momento de mejoramiento en que algunos espacios importantes son dignificados con el uso de la cantería; y por el manejo de los trazos academicistas siguiendo varios tratados de la arquitectura clásica. Así, la estructura arquitectónica y urbana de la ciudad responde a estos momentos generando varias tipologías en la ciudad, que, a la distancia, son percibidas como algo homogéneo.

En la modernización de la arquitectura de Morelia, en la posrevolución, hubo un periodo de contacto con los lenguajes arquitectónicos locales que fueron receptivos permitiendo su asimilación a la ciudad. Y es en la década de los sesenta en que los lenguajes arquitectónicos de la modernización empieza a dominar al ser empleado y expuestos en toda construcción, quedando en un segundo término las manifestaciones arquitectónicas locales de las nuevas edificaciones construidas en las zonas de expansión que el crecimiento demográfico en la ciudad demandó. En paralelo a eso en lo local se delimita históricamente, a manera de reacción ante ella, el centro de la ciudad con la idea de protegerlo de un deterioro generado por el crecimiento urbano, lo que provocó la idea de que Morelia está compuesta por dos cuerpos urbanos: la ciudad, y su centro histórico.

Se pudo comprobar que la arquitectura en la ciudad tuvo en los sesentas y setentas varias manifestaciones de la modernización que modificaron su expresión en lo local. La primera, como se comentó, tuvo que ver con el manejo con la técnica constructiva moderna, que, sin un lenguaje formal preestablecido, pudo ser empleada como una solución estructural en la edificación histórica. En una segunda manifestación, el lenguaje de la arquitectura de la modernización sigue introduciéndose en el ámbito local pero sin la discreción con que lo hizo durante los años cuarenta y cincuenta,¹ permitiéndose modificar el partido arquitectónico que se empleaba en la arquitectura local histórica, cambiando la relación de la edificación con el lugar, y, conforme avanzó el tiempo, ésta empieza a desfasar y a abrir los planos del espacio interno horizontalmente, para, en un siguiente paso, hacer ese mismo desfase de manera vertical, expresándose con los materiales modernos, y empleando los materiales utilizados históricamente a la forma.

En una tercera manifestación la arquitectura en Morelia expresó la fuerza de la modernidad, generando un cambio en la percepción del espacio local, creciendo en escala e imagen, esto como parte del manejo y definición los usos de espacios para el progreso de la nación.

Las tres manifestaciones se llegaron a presentar en el mismo edificio, en esa combinación se reconoció la participación del Estado mexicano, de una iniciativa privada, y el papel que la formación del edificador tuvo en la modernización.

También se notó que éstas características surgieron con algunos desfases temporales, que para entenderlos es necesario hacer una lectura continua en el tiempo y actividades del país. Y que éstas llegaron a coincidir en la misma edificación, distinguiéndose con claridad.

Se pudo comprobar que el edificador es un participante activo en la modernización de la arquitectura local, y es debido a su formación que él interpreta localmente a la arquitectura moderna. Y en un caso, en Morelia existió, de 1930 a 1978, solamente la Escuela de Ingeniería de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y ésta es parte de la construcción nacional. La formación que se impartió en ella fue fundamentalmente técnica, con poca información y desarrollo de la arquitectura moderna, pero muy amplio en el análisis de las técnicas modernas de construcción. Los edificadores egresados de esta escuela a finales de la década los

¹ En que no se percibe una agresión a las formas locales, pues el espacio de la estructura virreinal y la moderna cubren con el mismo tipo de usos del espacio delimitado, solo que la arquitectura moderna lo hace a un costo menor y optimizando los espacios al tener una estructura esbelta, y en ese momento no parecía importar que ella fuera solo vista como una solución estructural para los lenguajes históricos y academicistas.

cincuenta todavía emplean lo aprendido técnicamente para construir, pero al no tener suficientes referentes formales modernos, debido a que gran parte de estos no tuvieron facilidades de viajar para conocer la arquitectura de otros lugares, retoman los lenguajes de la arquitectura local en torno al lugar en que habitaron, recurriendo al lenguaje de la casa del barrio, la que no es representada por la casona señorial del primer cuadro de la ciudad, sino por la vivienda y barrio de su familia. En esas vivencias basan sus referencias para explicar formalmente muchas de las construcciones por ellos realizadas. Y al explicar el sistema constructivo en los interiores de los espacios no hubo una explicación espacial sino estructural, de durabilidad y economía.

La profesionalización de la construcción es parte del proyecto nacional en la posrevolución. En el país se prepara en varias escuelas a los constructores que participarán en la modernización de la nación. La ciudad de México es sede de varias de las escuelas para edificadores que son coordinadas por el Estado. La Facultad de Ingeniería y la Facultad de Arquitectura en la UNAM, y la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) del Instituto Politécnico Nacional (IPN), son instituciones que forman a los edificadores que van a dominar en los sesenta y setenta el mercado edificatorio de Morelia.

En la ciudad de Morelia hubo en ese momento pocos arquitectos, porque quienes deseaban y podían pagar sus estudios para estudiar arquitectura tenían que salir de la ciudad, que fue lo más común, dificultándose por haber pocos recursos en gran parte de la población. Por el prestigio de la UNAM varias familias de Morelia deciden mandar a sus hijos a estudiar en ella. A finales de los cincuenta empiezan a regresar varios morelianos que estudiaron arquitectura en UNAM, siendo introductores de una nueva manera de ver a la arquitectura moderna, y que se convierten en referentes para el edificador local, quien empieza a imitar las formas propuestas por él.

Hay otros edificadores que llegan a la ciudad sin haber estado antes en ella, estos son atraídos por el trabajo que les ofreció en Estado para la construcción de diversas construcciones y edificaciones tipo. La mayoría de estos egresados viene de la ESIA del IPN, ellos empiezan a ser ejecutores de obra en los sesenta, laboran en la ciudad y en varias partes del estado de Michoacán. Su actividad profesional está estrechamente ligada a la aplicación de los sistemas constructivos con poca actividad de diseño. Cuando el Estado reduce su actividad en la década de los setenta deja a varios de estos edificadores sin trabajo, haciendo que estos se incorporen a la iniciativa privada en donde empiezan a utilizar los recursos aprendidos para el diseño y construcción de casas. Varios de estos edificadores de la ESIA, ante la

facilidad de organización de la obra suplen con facilidad la falta de un lenguaje formal con esas capacidades técnicas.

En todos los edificadores foráneos (UNAM-ESIA-otros) se distinguen reacciones ante la fuerza de la arquitectura promovida nacionalmente, poniéndose ellos en ocasiones a favor conservar una identidad local, procurando respetar cualidades del entorno de la ciudad, y evitando el impacto de las edificaciones del progreso.

Todos los edificadores tuvieron una actitud ante los cambios, entre los que dominó una actitud preactiva; esto es, no estuvieron dispuestos a conformarse con la forma en que estuvieron las cosas, creyendo que el futuro sería mejor que el pasado o el presente. Su mejoría en el sistema dependió de lo bien que se preparó para sobrevivir en él. Se apropian de la arquitectura moderna, pero no para cambiar a la arquitectura, sino para permanecer activo dentro de ella, lo que produce, a la vez, una permanencia de la arquitectura moderna en la ciudad en la década de los setenta.

Hay cierta obviedad al decir que el edificador es quien está directamente relacionado con la arquitectura, sin embargo, fue importante reconocer que es en el siglo XX en que éste es visto como un profesionalista en el que se puede y debe confiar la edificación del espacio por el hecho de haber estudiado ingeniería y/o arquitectura. Luego, entender que con esta capacidad supervisada por el Estado él se convierte en el promotor de lenguajes modernizadores en lo local.

El edificador estudiado tuvo una formación, desde la infancia y hasta la educación profesional, que lo llevó a asumir una responsabilidad directa con la construcción nacional, él formó parte de las primeras generaciones educadas dentro de una estructura nacional, y crece admirando personajes que se incrustaron en el proceso modernizador. En su quehacer como edificador se guió por esa formación, con una variante, su actitud ante el estado de las cosas.

Pudo delatarse mediante un análisis de la actitud en el edificador, esto desde una perspectiva social, con lo que se logró comparar su formación y su práctica en un periodo de varios años, que éste pasa de ser un joven profesionalista con energía para participar y generar cambios, a un profesionalista establecido con diez o más años de práctica local y con una perspectiva de vida diferente. La actitud fue concepto empleado que se integró como una variante que facilitó el manejo de la modernización en el ámbito local.

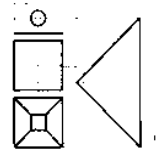
En suma, en este estudio se trabajó con testimonios de edificadores con los que se estructuró históricamente un entorno que todavía está activo en la ciudad. Se

reconoció a la modernización de Morelia entre los años de 1960 y 1975, resaltando la participación de los ingenieros, los arquitectos y los ingenieros arquitectos, formados profesionalmente, en ella.

Fue importante para el proceso de este estudio reconocer la importancia de la arquitectura del siglo XX en Morelia. Ésta no se encontró en el ámbito formal, debido a que la referencia de la obra local se encuentra en los lenguajes y productos arquitectónicos modernos internacionales –pasando por un filtro nacional-, quedando esos ámbitos en ventaja en términos de la originalidad, sino en su dinámica política y social.

La conservación de la arquitectura en Morelia en este periodo se empieza a cuestionar debido a las dinámicas económicas que están cambiando su rostro de manera acelerada. Pero, independientemente de si hay, o no, un valor formal, o social, o político, lo más próximo para que ésta pueda conservarse depende de continuar construyendo archivos para la memoria.

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

- ABALOS, Iñaki, *La buena vida*, Barcelona, Gustavo Gili, 2000.
- ABBAGNANO, Nicola, *Diccionario de filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996
- ACEVEDO, Jesús T., *Disertaciones de un arquitecto*, México., Ediciones México Moderno, 1920.
- ACKOFF, Russell L., *Rediseñando el futuro*, México, Limusa, 1984.
- AICHER, Otl, *El mundo como proyecto*, Barcelona, Gustavo Gili, 2002.
- ALVA MARTÍNEZ, Ernesto, *La enseñanza de la arquitectura en México*, México, INBA-SEP, 1983.
- AMAYA T, Jesús, *Cedulas Reales de 1537 y 1609 relativas a la fundación de Valladolid hoy Morelia*, México, Casa Ramírez Editores, 1956.
- Anuario de Estudios de Arquitectura, historia, crítica, conservación*, México, UAM-Azcapotzalco, 2002.
- ARIAS MONTES, J. Víctor (coordinador), *Juan O'Gorman. Arquitectura Escolar 1932*, México, UAM A-UNAM-UASLP, colección Raíces (Raíces 4), 2005.
- AUGÉ, MARC, *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, editorial Gedisa, 2005
- BANHAM, Reyner, *Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1960.
- BAUMAN, Zigmund, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- BENÉVOLO, Leonardo, *Introducción a la Arquitectura*, Madrid, Celeste ediciones, 1994.
- BERMAN, Marshall, *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2004.
- BOESIGER, W, y H. Girsberger, *Le Corbusier 1910-65*, Barcelona, Gustavo Gili, 1998.

BUSTAMANTE PENILLA, Claudia, *Morelia 1940-1960. Una nueva arquitectura doméstica*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.

CANIGGIA, Gianfranco y Gian Luigi Maffei, *Tipología de la edificación. Estructura del espacio antrópico*, Madrid, Celeste Ediciones, 1995.

CAPFCE, CAPFCE. *Obras realizadas 1965-1970*, México, 1970.

CHAVES, Norberto, *El oficio de diseñar. Propuestas a la conciencia crítica de los que comienzan*, Barcelona, Gustavo Gili, 2001.

CONTRERAS VÁZQUEZ, Gildardo, *Población y vivienda de Michoacán en cifras*, Morelia, 1973.

CROSSMAN, R.H.S., *Biografía del Estado Moderno*, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

DÁVILA MUNGUÍA, Carmen y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001*, Morelia, UMSNH, 2001.

DE ANDA, Enrique X, *Historia de la arquitectura mexicana*, Barcelona, Ediciones Gustavo Gili, 1995.

DE CERVANTES, Luis, *Crónica arquitectónica. Prehispánica, colonial, contemporánea*, México, D.F., Editorial CIMSA, 1952.

DE GARAY A., GRACIELA, *La obra de Carlos Obregón Santacilia. Arquitecto*, México, D.F., INBA-SEP, 1982.

DE FUSCO, Renato, *Historia de la arquitectura contemporánea*, Madrid, Celeste ediciones, 1993.

EDER, Rita (coordinadora), *El arte en México: autores, temas, problemas*, México, D.F., CONACULTA-Lotería Nacional para la asistencia pública-Fondo de Cultura Económica, 2001.

ESCUADERO, Alejandrina (editor), *La práctica de la arquitectura y su enseñanza en México*, México D.F., Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico 26-27, INBA, 1983

ETTINGER MCENULTY, Catherine R., *Arquitectura Neocolonial en Morelia*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.

ETTINGER MCENULTY, Catherine R. (coordinadora), *Arquitectura y urbanismo. Nuevas perspectivas*, Morelia, División de estudios de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2204.

ETTINGER MCENULTY, Catherine R., *El acervo de arquitectura de la primera mitad del siglo XX y su conservación*, Morelia, Memorias de ICOMOS, 2003. Texto inédito.

ETTINGER MCENULTY, Catherine R. y André Aguilar Aguilar, "Espacios educativos en la ciudad de Morelia. 1940-1970", Cuarto Encuentro Nacional de Conservación de la Arquitectura del siglo XX, UNAM, 25 de mayo del 2007.

FERGUSON, JAMES, ET. AL., *HISTORY OF THE MODERN STYLES OF ARCHITECTURE*, LONDON, 1873.

FLORES, Carlos, *Arquitectura Española Contemporánea, I. 1880-1950*, Madrid, Editorial Aguilar Mayor, 1989

FLORESCANO, Enrique, *Historia General de Michoacán. Volumen IV. El siglo XX*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán-Instituto Michoacano de Cultura, 1989.

FLORESCANO, Enrique, *Imágenes de la Patria*, México, D.F., Editorial Taurus-Secretaría de Gobierno de Michoacán, 2005.

FRAMPTON, Kenneth, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.

GÓMEZ MAYORGA, Mauricio, "La arquitectura contemporánea en México. Notas polémicas", *Artes de México*, Número 36, año IX/ 1961.

GÓMEZ O., Lilia, y Miguel Ángel de Quevedo, *Testimonios Vivos 20 Arquitectos*, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1981.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo y Enrique Florescano (coordinadores), *México, hoy*, México, Siglo veintiuno editores, 1979.

GONZÁLEZ FRANCO, Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez. Arquitecto de la modernidad*, México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.

GONZÁLEZ GALVÁN, Manuel, *Morelia. Autenticidades y Ocultamientos*, Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004.

GONZÁLEZ GALVÁN, Manuel, *Morelia ayer y hoy*, México, D.F., UNAM, 1993.

GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando (coordinador), *La arquitectura mexicana del siglo XX*, México, Lecturas Mexicanas, CONACULTA, 1996.

HIRIART PARDO, Carlos (coordinador), *Guía turística arquitectónica de la ciudad de Morelia*, Morelia, CONACULTA-INAH-GOBIERNO DE MICHOACÁN, 1999.

IANNI, Octavio, *Enigmas de la modernidad-mundo*, México, D.F., Siglo veintiuno editores, 2000.

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES (editor), *José Villagrán*, México, D.F., Instituto Nacional de Bellas Artes, 1987.

JUNG, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Luis de Caralt Editor, 2002.

LARROYO, Francisco, *Diálogos de Platón*, México D.F., Editorial Porrúa, 1984.

Las academias de arte. VII Coloquio internacional en Guanajuato, Estudios de Arte y Estética 18, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1985.

LAZO BARREIRO, Carlos, *Estudio previo para la planificación del noroeste, aspectos internacional, nacional, regional, [y] urbano*, México, Dirección de Planificación del Programa SCOP, Talleres gráficos de la nación, Gerencia de promoción departamento de ediciones, 1953.

LE CORBUSIER, *Hacia una arquitectura*, Buenos Aires, Poseidon, 1977 (1923).

LE CORBUSIER, *La Carta de Atenas*, Barcelona, Editorial Ariel, 1981, (1942).

LÓPEZ RANGEL, Rafael, *La modernidad arquitectónica mexicana. Antecedentes y vanguardias, 1900-1940*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, 1989.

MANRIQUE, Jorge Alberto, *El arte mexicano*, México, Salvat, 1982.

MIDDLETON, Robin y David Watkin, *Historia Universal de la arquitectura. Arquitectura moderna 1-2*, Madrid, 1980.

MONTANER, Josep María, *Después del Movimiento Moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1993.

MONTANER, Joseph María, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*, Gustavo Gili, 1998.

MONTERO PANTOJA, Carlos, *et al.*, *Patrimonio arquitectónico del siglo XX en Puebla*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2003.

MORALES PADRÓN, Francisco, *Teoría y leyes de la conquista*, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, 1979.

NOELLE, Louise, *Arquitectos contemporáneos de México*, México, Trillas, 1989

NORWICH, John Julius, *Gran arquitectura del mundo*, Madrid, H. Blume ediciones, 1981.

OLIVERA DE BONFIL, Alicia (coordinadora), *Los archivos de la memoria*, México, INAH, 1999.

PAZ, OCTAVIO, *El laberinto de la soledad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1964.

PERAZA GUZMÁN, Marco Tulio (coordinador), *La memoria inmediata. Patrimonio del siglo XX*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2007.

PEREYRA, Carlos, *et al.*, *Historia ¿Para qué?*, México, Siglo veintiuno editores, 2004.

PIZARRO, Javier (Editor), *Ramírez Vázquez*, México, García Valadés editores, S.A., 1989.

Presidencia Municipal de Morelia, *El ayuntamiento de Morelia, promotor y coordinador del esfuerzo del pueblo, Ciclo Presidente Municipal Alfonso Martínez Serrano*, Morelia, Municipio de Morelia, 1968.

RAMÍREZ VÁZQUEZ, Pedro, *Ramírez Vázquez en la arquitectura*, México, Editorial Diana, 1989.

RAND, Ayn, *El manantial I y II*, Buenos Aires, Ediciones Orbis, S.A., 1975 (1943).

RIVERA, Ruth (directora), *Urbanismo y planificación en México*, Cuadernos de Arquitectura 12, México, 1963.

RODRÍGUEZ, Joaquín, *Álbum del Cincuentenario 1930-1980. Ingeniería Civil Universidad Michoacana*, Morelia, Joaquín Rodríguez, 1980.

ROSALES MENDOZA, José Manuel, *Modernidad: Medios impresos y espacio Morelia 1930-1960*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2008.

RUIZ, José Fabián (editor), *Perfil de un gobierno 1962-1968*, Morelia, Sociedad mexicana de Geografía y Estadística Corresponsalía Morelia, 1998.

SERENY, Gitta, *Albert Speer. El arquitecto de Hitler: Su lucha con la verdad*, Barcelona, Editorial b, S.A., 2006.

SIXTOS LÓPEZ, Gerardo, *Morelia y su centro histórico. Contribución a la historia urbana de la ciudad*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 1991.

TAFUNELL, Xavier, "On the Origins of ISI: The Latin American Cement Industry, 1900–30", en *Journal Latin America Studies* No. 39, Cambridge University Press.

TAVERA ALFARO, Xavier, *Paseo por Morelia, guía para el turista*, México, Xavier Tavera Alfaro, 1967.

TAVERA MONTIEL, J. Fernando, et al., *Facultad de Ingeniería Civil 75 aniversario*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.

TAVERA MONTIEL, Fernando, *La antigua Valladolid, hoy Morelia. Instrumentos legales, instructivos y recomendaciones para su conservación*, Morelia, Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1999.

TOURAINE, Alain, *Crítica a la modernidad*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2006.

URQUIAGA, Juan y Víctor Jiménez, *José Villagrán*, México, D.F., INBA, 1986.

VARGAS CHÁVEZ, Jaime Alberto, *El ingeniero Guillermo Wodon de Sorinne, su vida y producción arquitectónico-urbanística en la Morelia de la segunda mitad del siglo XIX*, Tesis de Maestría en Arquitectura, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de arquitectura, 1999.

VARGAS SALGUERO, Ramón, *Historia de la teoría de la arquitectura: el porfirismo*, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.

VENTURI, Robert, *Complejidad y Contradicción en la arquitectura*, Madrid, Gustavo Gili, 1978, (1966).

VILLAGRÁN GARCÍA, José, *Teoría de la arquitectura*, UNAM, 1989.

VILLAGRÁN GARCÍA, José, *Teoría de la arquitectura. Notas para los profesores auxiliares que complementan el curso. Septiembre de 1956 (editado en 1964)*, México, INBA, Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, 1983.

VILLANUEVA RODRÍGUEZ, Rafael, "Escuela Técnica Industrial Número 60", en *Cuadernos de Cultura Popular*, Biblioteca Michoacana No. 9, enero de 1964.

ZERAOUI, Zidane (coordinador), *Modernidad y Posmodernidad*, México, Limusa, 2000.

INTERNET

"Acta Constitutiva de la Nación Mexicana del primero de noviembre de 1823". En: http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1823_122/Acta_Constitutiva_de_la_Nacion_Mexicana_190.shtml FECHA DE CONSULTA: 2007

AYALA ALONSO, ENRIQUE, "CÓMO LA CASA SE CONVIRTIÓ EN HOGAR. VIVIENDA Y CIUDAD EN EL MÉXICO DECIMONÓNICO" EN SCRIPTA NOVA. REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES. BARCELONA: UNIVERSIDAD DE BARCELONA, 1 DE AGOSTO DE 2003, VOL. VII, NÚM. 146(017). <[HTTP://WWW.UB.ES/GEOCRIT/SN/SN-146\(017\).HTM](http://www.ub.es/GEOCRIT/SN/SN-146(017).htm)> [ISSN: 1138-9788]. FECHA DE CONSULTA: DICIEMBRE DEL 2009

| 214

CUEVAS MARTÍNEZ, Eric, "Arquitectura moderna mexicana en los años cincuenta", en: www.tesisenxarxa.net FECHA DE CONSULTA: MARZO DEL 2008

DERRIDA, Jacques "Kôra", Traducción de Diego Tatián, Alción Editora, Córdoba, Argentina, 1995, en Horacio Potel, <http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/textos.htm>

ECHEVERRÍA ÁLVAREZ, Luis, Primer Informe de Gobierno, 1º de septiembre de 1971, en <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/re/RE-ISS-09-06-14.pdf> FECHA DE CONSULTA: 2007

FLOREZ, Alberto, "Lo local, subjetividad, fuerza y devenir". En: http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=968 FECHA DE CONSULTA: 13 de noviembre del 2007

LORA, Aguirre, María Esther, "Una invención del siglo XIX. La escuela primaria (1780 – 1890)". En: http://biblioweb.dgsca.unam.mx/diccionario/hm/articulos/sec_16.htm FECHA DE CONSULTA: SEPTIEMBRE DEL 2007

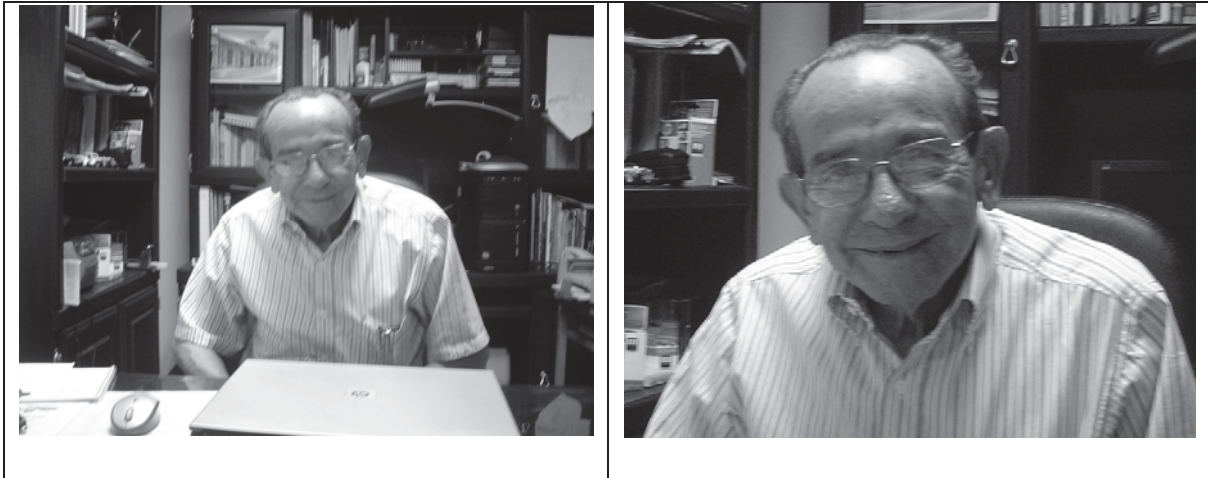
MARTÍNEZ ARGÜELLO, Luis, "Desde el Principio fue: el concreto. Nace el IMCYC para una cultura del Concreto". En: <http://www.imcyc.com/revista/1999/septiembre/el%20concreto4.htm> FECHA DE CONSULTA: 2007

"Programa de Obras de Alcance Nacional" en: http://www.senado.gob.mx/content/sp/dd/content/cale/diarios/59/3/PPO/PPO_No_1_9_27_OCTUBRE_2005.pdf FECHA DE CONSULTA: 4 de diciembre del 2007

SIXTOS LÓPEZ, GERARDO "LA PRIMERA MODERNIDAD EN MORELIA", RAFAEL LÓPEZ RANGEL, 2005, [AGOSTO 2008], [HTTP://WWW.RAFAELLOPEZRANGEL.COM/NUEVOPRIMERAMODERNIDAD.HTM](http://www.rafaellopezrangel.com/NUEVOPRIMERAMODERNIDAD.HTM)

TAFUNELL, Xavier "En los orígenes de la ISI. La industria del cemento en Latinoamérica, 1900-1930", 52º Congreso Internacional de Americanistas. En: www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Tafunell.pdf FECHA DE CONSULTA: 27 de agosto del 2007

TOCA FERNÁNDEZ, Antonio, "Cinco puntos para una nueva arquitectura", en: <http://64.236.110.173:8080/Expansion/obras/cinco-puntos-para-una-nueva-arquitectura/view> FECHA DE CONSULTA: 2 de diciembre del 2007



André Aguilar Aguilar, Manuel Rodríguez Morales, ingeniero de la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH, Morelia, 16 de enero del 2007.

De grabación. En formato SP. Duración 1 hora 43 minutos 22 segundos.

A: *Yo creí que iba a hacer más difícil encontrarlo aquí, que encontrarlo en SUMA*

M: En SUMA

A: *Estaba viendo su título ¿usted sale en el 56?*

M: Yo termine en el 55 y me recibí en octubre del 56

A: *Y entro a la escuela obviamente*

M: En el 51 fue cuando entre a primero, en el 49 y 50 hice a la prepa en el 49 me encontré en la prepa que estaba inscrito Cuauhtemoc Cárdenas, fue mi compañero de generación en la prepa y cuando termina la prepa el se va a la ciudad de México y este allá se recibe de ingeniero

A: *Y usted sigue aquí ¿Usted nace en Morelia?*

M: No, fíjate que no, yo nací en Moroleón, pero cuando yo termine la primaria, eh, allá en mi pueblo no había secundaria y tuve que migrar a Morelia para hacer mi secundaria, entonces la secundaria la hice en el Valladolid, la terminé en la San Nicolás; eh, a mi no me costó trabajo estudiar porque, eh, mi papá nada más había hecho lo que entonces se llamaba primaria elemental que eran cuatro años de primaria eh, cuando yo iba en segundo año de primaria se establece por primera vez el quinto y el sexto,

A: *Obligatorio*

M: Le llamaban la primaria elemental y la primaria superior o completa, entonces mi papá era más bien una gente autodidacta, entonces él, pensó mandarme aquí a Morelia pero todos los dos últimos años cuando estaba en quinto y sexto me mando de aprendiz con sus compadres, tenía un compadre herrero, un joyero, un hojalatero y un carpintero me mando de aprendiz unos tres o cuatro meses con ellos

A: *¿Ya aquí en la ciudad o?*

M: No, haya en Moroleón y cuando termino sexto él me la plantea muy simple y me dice- oye ya viste lo que hay aquí tu sabes trabajar los relojes por que me viste toda la vida y sabes como hacerlo entonces tienes esa opción o bien donde estuviste de aprendiz de carpintero, herrero, joyero o mecánica,- y le dije este -no pues ninguna de esas cosas me gusta- - bueno entonces vienes a Morelia que ya sabes que si no estudias te vienes aquí a trabajar-; entonces, lo repito no me costo trabajo estudiar vamos porque yo estaba convencido de que estudiaba o me regresaba a ser obrero y yo no quería ser obrero

A: *Se decide por la ingeniería ¿Cuándo? ¿Qué le influye?*

M: Yo tuve en la preparatoria un maestro que era muy afecto a las matemáticas el profesor Raúl Zepeda, que él no era de aquí de Morelia el se vino de la ciudad de Toluca, que por alguna circunstancia no pudo terminar su carrera en el entonces era el Liceo de Toluca y se vino aquí y aquí se hace maestro de secundaria y le da por las matemáticas, él las matemáticas las estudia con amor con cariño y lo tiene y nos infunde eso a nosotros, y entonces cuando yo veo ya que se viene la época de definir en la prepa porque en esa época ya estaba dividido el bachillerato y después llega una temporada que el bachillerato era el único pero en aquella época era bachillerato biológicas, físico-matemáticas y de leyes, no se en otro lugar como se llamaba; pero tenía que decidirse desde antes, biología era para medicina se llamaba el bachillerato químico-biológicas y el de sociales era para leyes, y el de físico-matemático teníamos la posibilidad de estudiar fármaco biología, químico farmacéutico o ingeniería y fue cuando me decidí por ingeniería...

A: *Todavía hay más adoc, más*

M: Si

A: *¿Entonces pasa su prepa ahí en San Nicolás?*

M: Ahí le entramos a la política, obviamente era obligado (Risa) y formamos un grupo para ver si nos ganábamos las elecciones del CENTE Consejo Estudiantil Nicolaita y en nuestro grupo estaba Cuauhtemoc Cárdenas era ahí el que traía cierta, y nos toco luchar contra Efrén Capiz, el contrincante (Risa) y nos gano la elección, nos la gano, y este, y eso fue lo que me hizo que no me interesara también en la política universitaria y ya después de que termine, no participe muy activamente, estaba nada mas atento y ya cuando termine de estudiar me ofrecieron unas clases de ingeniería y entre ahí como maestro, entre en 1960 a dar clases.

A: *¿Qué materias recuerda?, Como maestro, como alumno*

M: Estando yo estudiando me ofrecen una clase en San Nicolás, ingles técnico que se estaba iniciando, y me lo ofrecieron porque los maestros que habían estado que dado renunciaron y ya no encontraba, porque decían que era un grupo muy aguerido de físico matemáticas, entonces, entonces me la ofrecieron y yo no se mucho ingles pero para que no pierdan el año, pues le entramos; entonces sabiendo mi deficiencia le entre; y después se quedo la clase de geología, geografía física y esa la di en dos años nada mas y ya luego habiendo terminado la prepa, digo, la carrera me ofrecieron en la facultad eh, estuve primero, se llamada termodinámica y maquinas térmicas una clase rara, que finalmente suprimieron en la facultad en una revisión de programas y la suprimieron, era una clase que se había heredado del programa que se había copiado de la UNAM, y, este, en la UNAM tardaron mas en quitarla, aquí se quito primero y no sé porque determinaron pero el caso es que la quitaron; era una clase que tenía que ver con la ingeniería mecánica, pero si servía mucho para formar un criterio mas consolidado a los ingenieros civiles, yo recuerdo que el examen de fin de año del primer grupo que les di clases lo dividí en grupos que eran grupos muy pequeños en equipos, tres equipos para que diseñaran de todo a todo el sistema de aire acondicionado del cine Eréndira, del colonial y del Rex, eran creo 18 alumnos los que tenía yo, entonces les toco de a 6, entonces hicieron desde el levantamiento y me entregaron el proyecto ya completito, estaban capacitados para hacer un proyecto completo, puntual y ejecutivo de un sistema de aire acondicionado, y como una anécdota, en esa primera generación, ya cuando terminamos de estudiar y trabajamos juntos, Jaime Ochoa perdón Guillermo Ochoa y Salvador Abud,

A: *de esa generación*

M: pusieron su despachito, entonces el hombre del cine les dijo que hicieran una reparación en el cine Eréndira, hicieron la reparación y estaba trabajando un contratista de México que estaba haciendo el aire acondicionado y ellos vieron como estaba poniendo las tuberías y le dicen al dueño que -fíjese que esta mal -¿Cómo si siendo un especialista de México? esta mal-; ya en una hoja le hicieron un croquis y esta mal por esto, entonces lo llaman, lo revisan y ya revisa los planos y le dice-efectivamente me equivoque- y entonces a su costa tuvo que ampliar a la medida adecuada lo que estaba haciendo mal, y entonces el dueño del cine les encargo la reparación del otro y del otro y luego le hicieron un cine nuevo, o sea esa

A: *Esa oportunidad ese*

M: Esas clases que yo les había dado les abrió un campo profesional

A: *Es curioso no hubiera pensado a simple vista, a simple oído que fuera útil, y mire*

M: Si, las clases se llamaban termodinámica y maquinas térmicas y recuerdo que después también di puentes supliendo al titular porque se fue a dar una maestría; en esa época cuando yo empecé a dar clases en 1960 ó 63 se iniciaba un intercambio con la UNAM para darle mayor capacidad, capacitación a los maestros universitarios, y entonces el primero que se fue a la facultad a hacer la especialidad fue ingeniero Luís Silva que había sido mi compañero, después fue rector, y David Hernández que había sido mi maestro eh, entonces la especialidad duraba dos años entonces se necesitaba un suplente y di las clases, las que daba David y las que daba Luís Silva, no en forma simultanea, me acuerdo que di puentes, proyectos de estructuras, estructuras metálicas y de madera y yo era titular en las clases de caminos, tenía otro nombre se llamaba procedimientos I y II, se veía construcción urbana y construcción de caminos; también recuerdo que suplí una clase de física II que era la parte de mecánica, que se llamaba cinemática y mecanismo

A: *Y as se fue metiendo*

M: Si, pero yo las clases en las que fui titular fue termodinámica y procedimientos de construcción I y II,

A: *¿Cuándo usted estudia le dan clases algo de arquitectura, algo de dibujo?*

M: Nada, absolutamente nada. Yo le decía, en un tanto en broma y un tanto, que cuando uno sale de la escuela sale muy mal preparado en algunas cosas y muy ignorante en otras (risa) por ejemplo, dibujo de composición era una materia muy rudimentaria la que nos daban

A: *¿Y hasta que año se empezaría a dar?*

M: Lo daban en quinto año, se llamaba dibujo de composición

A: *¿A usted le toco? En quinto año*

M: Si, porque antes se veía, en segundo se veía dibujo topográfico, luego, en tercero se veía dibujo constructivo, y en cuarto ya no se veía nada de dibujo, hasta quinto año se veía dibujo de composición se supone que ahí nos iban a diseñar casas, por ejemplo, no pues no sale uno totalmente ignorante. Te voy a platicar un detalle que, también lo he platicado, y no me da pena decirlo. Ahora que voy a hacer este pequeño folletito a la presentación voy a invitar a dos canteros viejos de Morelia que son mis amigos y que ya son los únicos que sobreviven; porque estando yo estudiando estaba yo en tercer año de ingeniería, eh, una vecina de mi rumbo, yo vivía por Capuchinas, me dice que le haga un casita una enfermera y le hago el proyecto y le gusta el proyecto y le hago una fachada y empezamos, saque permiso y todo, en esa época no había limitación en el ayuntamiento te daban el permiso el mismo día

A: *Sin problema*

M: Y no había reglamento de construcción, no había limitación en cuanto a las fachadas era totalmente libre, Morelia se conservo gracias a la intuición de los Morelianos, no había ley que lo impidiera sin embargo la gente sabia que había algo que se debía respetarse y debía continuar, entonces yo le hice una cosa similar a la que había ahí, por lógica lo que había en el entorno, y ya estando avanzado un poquito avanzada la obra yo busque un cantero, el mas viejo cantero y el mas afamado de todos ese era Juan Téllez que era el papá de los canteros él ha de haber tenido al mayoreo y ya, este, le dije que si me podía hacer unos marcos, si, los hicimos en la obra y estaba ahí la dueña de la casa, ya me dijo -ingeniero ¿que de que orden quiere usted los marcos?, yo puse los ojos cuadrados (Risa)

M: Él vio mi ignorancia y me dice -mire ingeniero yo quisiera que nos viéramos mañana mas temprano porque yo ahorita tengo que ir al banco a recoger unas piedras de cantera- y este mi clienta entraba la hospital a las 9 de la mañana y me dice -que le parece si nos vemos a las 8- el cantero y ya nos vimos a las ocho, ocho ya no estaba mi clienta, (risa) el cantero tuvo la

A: *Nobleza*

M: Y ya cuando llego, llego con un libro bajo el brazo, un libro descuadernado porque ya ni pastas tenia, lápiz, un libro de trabajo, y me dice -mire que de que orden lo quiere, toscano, dórico, corintio, y aquí tengo esto y esto- y ya empecé a ver el libro, hay no sé, este y disimuladamente saqué un papelito y anoté el nombre del libro y este, para comprarlo, me dio vergüenza y ya le dije los marcos lo que quería y estuvimos de acuerdo y se hizo la obra; al día siguiente me fui a la papelería y compre el libro, que ese libro era entonces el libro de cabecera de los canteros, eran canteros muy bien preparados mas bien preparados que los ingenieros (risa)

A: *Por lo menos en la parte estética*

M: Era el Viñola

A: *Ah ¿Y lo consiguió en papelería?*

M: Si, lo conseguí con Gasio, una edición facsimilar, esta es un original que me regalaron de la edición de 1887, 92, pero el que conseguí fue una facsimilar, este libro pues era el tumba burros (risa) de cabecera de los canteros

A: *Es el que manejaban*

M: El que manejaban; y así fue como yo conocí este, y al conocerlo pues me intereso y lo leí, empecé a, pues ensuciar tantito, y ya eso me llevo a otros libros ya de mas, mas bien descriptivos ya no tan técnicos como este, ya, así fue como yo me interese en la arquitectura..

A: *Se fue metiendo*

M: Pero por ese cantero, Juan Téllez, y ahora que voy a presentar este libro en cuanto lo termine de imprimir lo voy a presentar, y voy a llevarlo a esos dos canteros, y voy a platicar ahí mi anécdota de cómo conseguí el Viñola

A: *(Risa) Va ha hacer agradable, y va hacer muy generoso de su parte hacerlo*

M: Entonces yo daba clases y hacía obra aquí en Morelia y me convertí en mil usos porque era valuador en dos bancos en la General Hipotecaria y la Financiera, entonces en el año del 70, ah, y además en el 1960 el presidente municipal el Licenciado Cano, Alberto Cano Díaz que ya murió me invito a trabajar como jefe del departamento de ingeniería y este ya le dije que aceptaría siempre y cuando aceptaría mis condiciones, porque yo le decía que

cumpliría con mi trabajo, con todo el trabajo que asignara pero no con un horario porque yo tenía que asistir a clases, ir a los bancos y atender pues mis obritas que no eran muchos pero había que atenderlos y el acepto y empezamos a trabajar

A: *¿Esto habla de que año?*

M: Exactamente fue el día primero de febrero de 1961 no 60, fue en el periodo 60,61, 62

A: *Cuándo se esta incorporando a dar clases cuando esta en pleno desarrollo*

M: Entonces me acuerdo que me dijo una de las primeras cosas que me dijo –yo quiero hacer unas obras en el centro de Morelia y nos vamos a encontrar con críticas y yo no quiero recibir esas críticas, vamos a renacer la Junta de Conservación, la Junta de Conservación nació por la ley del 56, pero no funciona y te digo, había unos amigos que habían sido unos vagos pero no, ni se juntaban, no hacían nada, y me dice que hay que reintegrarla la junta para que trabaje, y que ella nos apruebe lo que sea y que las críticas se vayan contra ellos y no contra mí, entonces empecé a hablar compañeros arquitectos, ingenieros, me acuerdo que lo primero que me preguntaba era -¿Cuánto pagan?- y yo les decía -no pues no pagan-, -no pues entonces no-, no aceptaban; finalmente, pues, logre que aceptaran dos o tres gentes, pero me pusieron como condición –aceptamos solo cuando tu seas el presidente de la junta-, yo me estaba asesorando con Manuel González Galván, y este me hice presidente y ya me envió con un abogado que si que no interfiriera con el cargo de jefe de obra pública y acepte en 1960, y entonces de los primeros que recuerdo que aceptaron fue Arturo Ramírez Bernal, Salvador Treviño y algún otro que por ahí tengo una listita, se estaba renovando cada, periódicamente; pertenezco a la junta desde el año 1960 hasta 1987(risa)

A: *Buen tiempo*

M: 27 años porque no había quien aceptara, había que estarle rogando porque primero preguntaban cuanto pagaban.

A: *Ese primer grupo que oigo que invita sobre todo de Ramírez Bernal y este, Salvador Treviño, ¿Cómo es que los atrae hacia acá si ellos andaban por acá haciendo obra por fuera Morelia?*

M: Bueno, eh, el arquitecto Ramírez Bernal era mi amigo y era amigo además, muy amigo además, del gobernador en turno que era el Licenciado Franco Rodríguez, y entonces el Licenciado Franco Rodríguez le había hablado de varios proyectos en el centro histórico entonces el arquitecto este vio que era una oportunidad porque efectivamente si tenía razón el presidente municipal en turno de que al estar la junta eran los que iba a autorizar y si autorizaba bien, bien y si autorizaba mal, que ellos recibieran las críticas, entonces, no me costo mucho trabajo convencerlo y otro que convencí fue a Carlos Plaza el ya estaba, ya era de bastante prestigio en Morelia, gente muy honorable y él si acepto de buena gana, y ya después entraron otros que, invite una vez invite a un ingeniero que se llama Diego Carlos Torres Plank un entusiasta...a pues ya..., el ingeniero Ochoa, el maestro Zalce

A: *A también estuvo por ahí*

M: También estuvo, la arquitecta Sandoval, hija de Jaime Sandoval, ¿Quién mas? Jesús Quiroz varios años fue presi..., este varios años fue miembro de la Junta, necesitaría hacer memoria

A: *Si me imagino, habla que estuvo usted ahí hasta el 87*

M: Hasta el 87, si

A: *¿La junta se, suspende actividad? ¿Se sigue?*

M: Bueno hay un problema que yo trato de reactivar, el decreto mediante el cual, eh, el decreto presidencial mediante el cual se declara zona de monumentos en el 92, el dice que con ese decreto se deroga todo lo que se oponga a el, eh, la existencia de la junta y de la ley que se creó no se oponía se complementaba

(Interrupción por petición de memoria) X: Ingeniero-arquitecto perdón me presta su memoria para pasarle los archivos

M: Entonces cuando se habla de la declaratoria, simplemente por inercia el ayuntamiento ya firmó la ... y toda la carga se la suelta al INAH, sin estar capacitado, ni desde el punto de vista de infraestructura, de, no tiene gente, no tiene ni capacidad, ni técnica, ni ética, ni moral; ahora, una aseveración de esa naturaleza hay que probarla no, tiene capacidad técnica y la prueba está en la siguiente: la torre poniente de catedral cuando le metieron mano, bajo la dirección del INAH, le empezaron a poner, a aplanar con cemento y pintura de cemento roja, por ahí esta la prueba por ahí en el cupulín de la torre poniente y en la fachada poniente de la portada poniente de la principal ... empezaron a hacer la torre y a juntarla y prácticamente a tapizar toda la cantera con esa pasta con color

A: *Rojiza*

M: Rojiza, y le digo -momento no- fui y hable con ellos les digo -si no suspenden les hago un escándalo a nivel nacional suspendan inmediatamente- ya tuvieron una reunión y dicen no que, efectivamente fue una equivocación de fulano, y corrieron del INAH, y total por ahí encontraron un chivo expiatorio, pero le pararon, pero fíjate fue un chivo que buscaron estaban aplicando el criterio desde el delegado, desde los asesores a todos los que estaban ahí, desde Torres, de Garrido y este, eso demuestra que no tienen criterio; otra, ese agregado horroroso que le hicieron al hotel Oseguera, los

Juaninos, ese tercer piso de ... le acabaron con ese entorno de ahí, le dieron en toditita la torre y acaban de autorizar en Sandoval sobre el mismo costado oriente de la Melchor Ocampo, el edificio que colinda con ellos, es el de Sandoval, Oscar Sandoval, un banco, ya también le hicieron exactamente lo mismo que esos

A: *No lo he observado*

M: Eso demuestra que no tienen capacidad o si tienen capacidad técnica que es peor porque entonces están recibiendo dinero, se están corrompiendo, entonces, le sueltan pues como te decía el paquete al INAH y no ya, los problemas lo rebasan, entonces en vista de eso yo, ya tengo unos avances haber si logro que se reactive la junta y no buscando confrontación con el INAH, no, no, sino que si se carga al INAH para que en verdad la cuiden, si tu recuerdas la ciudad, yo estoy, ya ahorita ya llevo como unas 14 fotografías de casas que están literalmente abandonadas llenas de maleza porque están esperando que se caigan

A: Y se me hacen pocas

M: bueno, es que empecé apenas hace ocho días

A: Por que si hay mucho de eso, mucho abandono

M: Mucho abandono

A: Y... un buen momento para...

M: ... porque hay unas circunstancias, que ahorita lo favorecen las circunstancias

A: Para que se empiece a reactivar

M: Si, mira este es el texto, el texto es

A: el libro, ya

M: Ya esta corregida, ya están las correcciones...

A: *¿Cómo para cuando esta pensando hacerla?*

M: Yo estoy viendo si el mes entrante, a ver si se puede hacer

A: *¿Va a conservar la fachada verdad, va a conservar la portada?*

M: Si mira, voy a conservar esa para que, por simplemente por

A: *Tiene sabor romántico*

M: Si, así es, pero le voy a poner un fondo, muy diluido a media tinta, le voy a poner algo que sea así mucho, le voy a poner un retrato de la plaza Valladolid y en la que está Manuel y estoy yo allá, que fuimos los autores de la plaza, así, pero a media tinta, y lo demás igualita a ésta, me decías que esta de aquí ya no

A: *y lo demás*

M: En éstas he conservado los... dibujos que son de Manuel González, la mayoría, entonces yo podría mejorarlos con la técnica actual, no yo, pero no quise conservarlos como el los hizo, así de simples porque además este es muy explicativo

A: *El documento es de mil novecientos...*

M: Que mira yo tengo mis dudas, porque este esta fechado en el 84, pero ese monumento se hizo en el 75, eh

A: 75

M: Voy a checar la fecha con los que se acuerden

A: *Yo tenía la idea de que era inclusive anterior fijese*

M: Yo no me acuerdo realmente, yo no me acuerdo, porque como que no tengo la relación o una referencia, voy a preguntarle a quien se acuerde para mencionarlo en esto una fecha...

A: *Cuando menos la cara, una introducción explicativa del documento, que bonito trabajo, eh, sin duda*

M: Entonces, es

(Nos vemos mañana arquitecto buenas noches)

M: Ese doble cargo que me dieron me sirvió mucho porque aprendí a hacer obra pública municipal, que abarca desde aulas hasta, todo. Hice un rastro, un rastro provisional yo lo hice porque se demolió el rastro que existía acá en la 5 de febrero

A: *Si, ¿En donde hizo provisional?*

M: Ese entre lo que es actualmente el, internado Lázaro Cárdenas o la escuela Lázaro Cárdenas lo que hay ahí está una escuela Lázaro Cárdenas y está junto a es, una parte es para la escuela y otra para el Molino de Parras, algo así

A: *Hacia acá hacia*

M: Si, mmm, hay ahí un centro que se llama, casa de la juventud

A: *¿La casa de la juventud, ahí en esa parte?*

M: Esa parte fue la donación que hicieron los fraccionadores, y ahí hice un rastro provisional de madera, como iban antes los pisos, hice lo necesario de cemento, porque era urgente desalojar de allá, se empezó a demoler allá y todavía no estaba terminado el de la calzada la Huerta

A: *Está hablando del año*

M: Déjame buscar una referencia... estaba Fernando Ochoa de presidente, Fernando Ochoa de presidente del 63, 64, 65, eso fue alrededor del 64

A: *De la demolición y el cambio allá*

M: El cambio allá, si

A: *Pero cambian luego, luego cuando quitan de acá rastro, imagino que fue rápido porque la casa de la juventud fue de sesenta y*

M: Si, se quita inmediatamente y se hace la, ese nada más fue en lo que terminaban el de allá, cuando se termina el de allá y esta se demuele y se hace ahí la

A: *Al rastro donde esta actualmente*

M: Si al de la calzada la Huerta

A: *Pero no el tipo TIF, sino el de lado*

M: No ese el que lo hizo la asociación ganadera, los chicos de azul cual ganadera

A: *Si porque como que recuerdo que son dos cosas*

M: Primero fue le de la asociación nacional ganadera y luego el TIF

A: *Ese fue en los sesenta*

M: como a los 3, 3 ó 4 años después

A: *Si por que vi una plaquita en la casa de la juventud y se habla de los sesenta, de sesenta cinco, sesenta y...*

M: En 64, ha de haber sido en el 64

A: *¿Usted recuerda que empresa hizo esa? Que venían de Guadalajara me dicen, la casa de la juventud*

M: No, eso no, mira, este, hubo una empresa muy fuerte la que se hizo socia, se llamaba Robert y compañía, era el prestanombres del general Cárdenas,

A: *de ambos*

M: de Dámaso Cárdenas; mira en sesenta que yo entre al ayuntamiento

A: *¿No trabajaba con ellos Enrique Cervantes de pura casualidad como proyectista?*

M: No

A: *¿Cómo arquitecto?*

M: no los conocí ahí trabajando. Mira en 60 que entro yo al ayuntamiento en 59 siendo presidente el doctor Figueroa, el doctor Figueroa se llamaba Esteban Figueroa, se demolió el hospital civil porque el gobierno del estado le vendió, se lo permuto o le regalo, según ...

A: *Ah ya*

M: y entonces, este, se demolió todo menos la fachada, llegaba el régimen del presidente Figueroa y ahorita Cano, y la empresa estaba trabajando de adentro hacia afuera, Robert y compañía, entonces Robert y compañía estaban insistiendo con el gobernador que no le demolieran la fachada, y entonces se le ordena al presidente municipal que se demuela la fachada, y entonces a mi me ordena que lo, y entonces yo contrate un cantero Alberto Sabino Prado para que la liberara, me llevé a los muchachos para que me hicieran un levantamiento en una hoja de papel corriente en ese entonces porque ni siquiera había para comprar fino y en un papel cartulina grande si me la dibujaron, y la numere, la desmontamos; y en el ayuntamiento había un corral atrás, que estaba destinado a recoger a lo bueyes, a los animales dañeros había denuncias, entonces el ayuntamiento tenia un vaquero con su caballo que iba y, burros, caballos, bueyes, a

A: *Lléveselos*

M: A llevárselos, y ahí en ese corral, ahí había pastura, le daban pastura, el dueño del animal iba y pagaba la multa y la pastura, pero para entonces ya tenia conseguido un terrenito en la colonia Melchor Ocampo y estaba aquello ahí medio abandonado entonces lo mande limpiar y ahí deposité acomodada la fachada, y empezamos a buscar, se le abrió el frente de trabajo a la compañía, empresa, y empezamos el presidente y yo haber quien quería la fachada, le hablamos al arzobispo de Morelia, a varios los sacerdotes que se la regalábamos para que se la llevaran a alguna parte con tal, la única condición era que la reedificaran, hablamos con las autoridades, entonces eran los servicios coordinados de salud pública porque el centro de salud que esta a un costado poniente del Carmen tiene una fachada muy fea, estaba mas feo antes porque (risa) estaba remetida la fachada y al frente le habían dejado una verja, de una parte de tabique con arcos muy feos y una cerca de, una verja de hierro, pero feo, muy feo que estaba, y le dijimos –para que la pongan ahí-, no pues dándoles el costo y todo, total nadie la quiso y ahí se quedo la fachada. En ese tiempo yo vivía en la calle del

Castillo que es la calle de donde se ubica el kínder Lupita Díaz Arraiga en la Chapultepec sur, entonces, un presidente, yo compre ahí porque la manzana de enfrente era la manzana de donación del fraccionamiento, estaba jardín y escuela y ahí me gusto, costaba lo mismo ahí pero yo quise comprar ahí por eso; y un día que empiezan a construir y ahí voy yo -como vas a construir si es de donación-, -no señor mire, aquí está- me dicen, que voy viendo los planos y yo tenía unos planos diferentes pero no estaban autorizados, entonces ya después me entere que un presidente anterior hizo movida el fraccionador y se robo la mitad, casi la mitad no, una tercera parte de la manzana y la fraccionó y la vendió, entonces yo le dije -este fraccionamiento no esta autorizado porque el que hizo la movida cambio los planos, los oficiales saco el que había y metió otros que estaban modificados, y le dieron dos lotes al presidente municipal en la calle 13 de septiembre; entonces le dije al presidente -hay que cercarlos- y me autorizó, y los mande sacar y pusimos un velador y ahí mandábamos cosas del ayuntamiento, ahí mandamos, me acuerdo, toda la madera que salió de los árboles que cortaron en la plaza Melchor Ocampo

A: Ahí fueron a parar

M: Ahí fueron a parar los troncos, verdad, para después regalarlos a los que hacían tacos, bueno, para no desperdiciar; y entonces ahí me lleve parte de la fachada del hospital porque esa parte era de muy fina la moldura pero la cantera muy suave y dije -no pues esta en el corral del ayuntamiento se va a maltratar mucho- ando buscando una... plano del hospital

A: Es como uno de almohadillones, que tiene almohadillones que

M: No, es, este, era un pórtico neoclásico con unas molduras muy finitas pero la cantera muy suave, blancas contrastaba con el resto, pero era blanca, es todo lo que era el frontón de la puerta principal me la lleve al predio y ahí la puse. Entonces, termina su periodo, del licenciado Cano y entra el siguiente presidente que me ratifica en mi puesto, Fernando Ochoa Ponce de León y, este, él ya no quiere pagando el velador y me dice -retíralo- entonces retire al velador, y entonces ahí abandonado se empezaron a perder piezas y se robaron la madera y un día los chiquillos de ahí de mi barrio por accidente incendiaron el pasto y se quemó la madera que había ahí, entonces ya no había casi nada de cantera, por cierto después de muchos años un día un amigo que tenía una casa en la avenida Madero, ya murió por cierto, buen amigo, me invitó a comer o a cenar, y una sala muy bonita que tenía, era una cantina, ahí nos echamos unos tragos, y volteo a ver la chimenea y dije que -chimenea tan rara tienes-, si fíjate que yo pasaba todos los días por un predio en la Chapultepec sur (risa) y, este, -había un velador que lo quitaron y yo vi que una gente se estaba llevando unas piedras y vi que estaban bonitas, y fui por mi camioneta, y las subí y me las traje y aquí las guarde-, una parte del frontón, y le dije era del hospital civil; y el presidente municipal Fernando Ochoa Ponce de León ¿qué es lo que hizo? No se dio cuenta lo que hizo, después de Ponce de León entra Alfonso Martínez y él quiere hacer un kínder para ponerle el nombre de la esposa del gobernador era muy amigos eran hasta compadres y muy amigos, desde antes que fuera gobernador ya tenían relación y entonces quería hacer un kínder modelo y le dije -yo no se hacerlo- y me dijo -haber como le haces allá en Guadalajara hay unos muy bonitos- y hay me dio unos tips, me fui a Guadalajara un día y tome fotos y a hacer el proyecto; él quería un proyecto muy avanzado, pues, este, lo hicimos, no pude conseguir muebles pequeñitos porque en ninguna parte conseguí y tuvimos que poner muebles normales, nada mas los puse los lavabos, se ven muy raros, mas chaparritos, pero no pudimos conseguir en ningún lado.

A: Es de usted el proyecto de la

M: Si también, y entonces, hace poco mi hija hizo, cuando estaba estudiando, un equipo ahí en la facultad, se formó un equipo y empezaron a hacer un estudio de algunas construcciones y midieron ese, e hicieron un levantamiento y todo lo demás, y me dice -oye papá estamos viendo que ese es muy moderno uno de los mejores que hay en Morelia después de 30 años- y le dije -yo lo hice- (risa). Este, yo sigo pensando que siguen siendo modelo

A: ¿Cómo le hizo para resistirse a la tentación del CAPFCE?

M: Ahí tuve una experiencia yo también anecdótica con el CAPFCE, estando cenando Alberto Cano de presidente le caen unos estudiantes de Guanajuato pero estudiantes de arquitectura de México de la Universidad de México

A: Autónoma

M: De la UNAM, pero ellos eran de Guanajuato y le presentan un proyecto para unas escuelas y nadie los quería oír y el si los oyó, entonces empezamos a ver una escuela en Cuto ahí en el municipio que le llamaban de organización completa es decir, 6 aulas, una casa del maestro, una pequeña sala de usos múltiples lo que se llama una, eran aproximadamente unos 9 espacios o salones, empezamos nosotros en el mes de abril, bueno, si abril, y en julio ya llevábamos pues, no teníamos así urgencia de acabarla si no a ritmo normal, en julio ya llevábamos como un 60% de avance, y se establece aquí en Morelia la delegación del CAPFCE y el primer delegado fue el ingeniero Castillo Janacua, el primer delegado que hubo, entonces él alguien le platicó de la escuela que estábamos haciendo y fue, y era un proyecto muy similar al de CAPFCE pero fechado anterior del CAPFCE

A: Hablamos de mil novecientos

M: El proyecto estaba fechado en 1959, que nosotros estábamos haciéndolo en el 60, en el 58 estaba fechado el proyecto, y, este y muy similar. Entonces lo vio muy similar y hablo conmigo, -como estuvo este asunto-, y le platique ahí nos reunimos en el ayuntamiento y le enseñe los planos y las

fechas, todo, no, estos muchachos vendieron el proyecto al ayuntamiento no estaban al frente de la obra, yo estaba al frente de la obra, y la estructura metálica los la hizo una empresa de Irapuato, haz de cuenta el proyecto de CAPFCE

A: *Había sido fusilado, había sido*

M: No se quien lo fusilo a quien (risas) pero yo conocí primero al de estos muchachos que estaba fechado antes que el de

A: *Que el de la ...*

M: ¿Cómo se llama? Arquitecto permítame tantito

(Interrupción teléfono)

M: Entonces, me propuso el ingeniero Castillo, al presidente municipal, que le hacía una escuela completa pero que esa la destruyéramos

A: *De plano*

M: Claro que si había una diferencia porque la mano de obra era muy mala la nuestra, pues era un herrero, un herrero pero estaba haciendo la escuela, y en el CAPFCE estaban al... era evidente la, entonces había muchas ventajas que además nos iban a entregar mobiliario, y este proyecto también tenía mobiliario, entonces el presidente acepto y la demolimos y el CAPFCE hizo una

A: *ahí mismo*

M: ahí mismo, utilizó la misma plataforma de cimentación, y, este, y yo al que critique siempre mucho a ese arquitecto el que hizo el proyecto ese, que después hizo la

A: *¿Ramírez Vázquez?*

M: Ramírez, si Ramírez Vázquez

A: *Pedro Ramírez*

M: Pedro Ramírez Vázquez, yo lo critiqué mucho porque, por cierto, fue indigno el premio que le dieron por su escuela, porque es absurdo arquitecto como va a ser el mismo proyecto para Toluca que para Huetamo, eso es absurdo

A: *Son climas diferentes*

M: Totalmente, requieren soluciones diferentes

A: *¿Cómo vio la acción en ese sentido de Rolón, arquitecto....Uriel perdón Rolón ¿el fue delegado también?*

M: El fue delegado del CAPFCE, si, él fue después de Castillo Janacua

A: *El pensaba un poco así, creo que hacia modificaciones por lo que me han explicado*

M: Mjú, Bueno yo tenía buen concepto ... yo tenía buen concepto, yo con él fuimos muy amigos, eh, juntos tratamos de formalizar un terreno allá en la Mintzita y nos los robo Capiz, nos lo invadió Capiz, ya ves que teníamos pozos, teníamos trazos, y el fue el que hizo cabeza en ese grupo, y para mi era un buen arquitecto, y yo siempre en todos los foros en los que me pare, critique a Ramírez Vázquez y lo tilde de farsante y lo sigo tildando de farsante, y lo sostengo; es decir, no creo que ningún arquitecto por mas mediocre preparación que tenga me pueda decir que el mismo proyecto que sirve para Toluca sirve para Churumuco eso es absurdo, verdad, debe de tener soluciones diferentes

A: *Si, es cierto, se entiende*

M: Otro que también digo que, ya entre paréntesis, que fue un fraude fue el ingeniero que patento, dizque patento la tridilosa

A: *Ah, la estereoestructura que le puso la capa de compresión, si, Castillo*

M: Castillo, Humberto, Humberto Castillo, bueno, él en 1984 anunciaba que una conferencia para ver su sistema, y cobró, en 1984, 400 pesos el ingreso para entrar a una ponencia magistral; a mi me interesaba mucho porque yo tenía mis propios juicios, yo tengo un libro de 1936 de calculo que viene ahí eso, la tridilosa tal cual, exactamente igual, exactamente sin faltarle

A: *un clavo,*

M: nada, igualito; pero yo no iba a hacer nada en ese momento, simplemente no, y a la mera hora nos sale una persona desconocida para mi desconocida que era su hijo arquitecto que vive en Santa María, diciendo que su papá había tenido un compromiso y que no se iba poder presentar y el iba a dar la plática; momento digo -yo pague para venir a oír a tu papá- pero ... empezó a dar la plática, se hizo bolas y estuvo divagando, y todo mundo inconforme porque no sabia de lo que estaba hablando el arquitecto, es decir, no conocía el tema, pues era un fraude eso; entonces yo tengo muy malos recuerdo de él de Castillo, por eso

A: *de la seriedad de*

M: Primero porque es una cosa que, un libro que yo tengo del 1936, cómo cuate, y exactamente sin quitarle ni ponerle nada, es una obra, es una estructura del dominio común y él que la patenta, huy, que la patentó y... la patente

A: *Se supone que hay que estar pagando pero no sé si la mantuvieron...*

M: Y lo compruebo porque eso de anunciar y no presentarse y cobrar, no no, es inmoral

A: No es muy decente ¿Qué le iba a decir? Pues es que ahorita de alguna forma con la plática me ha dado, caminos, me ha abierto la mente a algunas cosas que no tenía

M: Si, es que he divagado porque son muchos los años

A: No lo ha hecho bien porque yo pensaba que a lo mejor usted iba a tomar una línea muy conservadora en la plática, y veo que de alguna manera no

M: Si ... para mí fue muy ventajoso ese doble cargo porque me permitió hacer obras públicas, el primero grande fue el auditorio municipal

A: Es del año

M: Ese es del 1961, a fines del 61 y principios del 62. Ahí está y

A: ¿Con todo y mercado, verdad?

M: Y además durante mucho tiempo fue el claro mas grande de aquí de Morelia, de 41 metros, ahorita ya hay, pero en esa época, era

A: Si, otra vez se voltea uno y analiza el criterio y es un criterio interesante, ¿recurrió a un arquitecto? O se lo aventó

M: Yo me lo avente, si, porque además él quería un proyecto que se adaptara al medio, al entorno; y yo digo pues aviento a mis locales por fuera, porque además se definían, que está feo que se ve, bueno lo que sea pero se siguió una función, se resuelve un problema de inmediato, y después de 45 años ahí sigue funcionando

A: ¿Qué me cuenta del mercado independencia?

M: Eh, bueno mira, entonces después de con el primer presidente que es Cano, hice eso, y a intervenciones pequeñas aquí en Morelia y muchas aulas, hicimos

A: ¿Pero ya como sistema CAPFCE?

M: Ya con el, no, no el ya había contratado unas prefabricadas pero que de concreto con el ingeniero López Arellano que hacia prefabricadas, hicimos como 70 aulas para la época, y con los recursos pocos que había fue mucho, entra Fernando Ochoa de presidente, y con él demolemos, bueno, se proyecta hacer dos mercados que los manda hacer los proyectos el gobernador, aunque vaya sido municipal, además acababa de poner al presidente que había sido su tesorero era Fernando Ochoa, fue primero tesorero de Agustín Arraiga, y lo mando de presidente, ya. Entonces, él manda a hacer los proyectos a un arquitecto, muy conocido, Joaquín Álvarez Ordóñez, él después fue presidente nacional de la federación de colegio de arquitectos, un arquitecto muy inmoral porque le cobró mucho dinero, lo manda a hacer el gobernador y lo paga el ayuntamiento, cuando le paga la cuenta el ayuntamiento Fernando Ochoa comete un error porque me dice -subes por favor- subí a la presidencia a al privado del el, y el otro presidente municipal y los que le siguieron cuando le llamaba a uno hablar con gente desconocida lo presentaban para saber con quien está uno hablando, verdad, entonces él no me presenta, dos gentes desconocidas totalmente para mí, 3 gentes y me dicen -oye ingeniero tengo entendido que tu estas ahorita en el colegio de ingenieros y que estás haciendo un arancel-, le dije, -así es me comisionaron para hiciera el arancel ... y ahí lo tengo en mi escritorio- -tráetelo por favor, y ya me lo traje y me dice -oye ¿cuanto cuesta el proyecto de un mercado?, ya le explique que el valor y quien sabe que, no, estás loco, no sabes lo que estas haciendo, no pues, aquí esta mira, no, estás loco ya vete no te quiero ver, y salí con la cola entre las, al rato me ... oye sube por favor, oye tu metida de pata ¿sabes cuanto te costo?, el estaban aquí un periodista y dos arquitectos de México, para que el arquitecto no dijera nada le tuve que dar 20 mil pesos porque el arquitecto esta cobrando 3 tantos de lo que tu dices de tu arancel; le dije, mira la culpa fue tuya porque tu debiste haberme presentado con ellos

A: Y saber ante quien esta uno hablando

M: Si, cuando tu me haces esa pregunta, y yo sé quien está ahí, entonces yo me bajo, te hablo por el teléfono y te digo, oye de que se trata, tu nada mas dime si o no, quieres que te dé el dato exacto o le subo, nos ponemos de acuerdo, pero si tu no lo haces

A: Pues aquello trueno

M: Entonces pago el proyecto y solicito, eh, con intervención de BANOBRAS

A: Y el proyecto era del mercado de

M: Indepen..., dos proyectos, el del mercado Revolución y el Independencia. El de revolución halla donde está ahora, en San Juan, para lo cual ahí el gobernador mando demoler una magnifica imagen ahí barroca de unas arcadas muy bonitas de lo que era el anexo de la escuela de los salesianos, como la habían expropiado la demolíó pero que era una arquería no bonita, muy bonita, total

A: No he visto fotos

M: Yo he buscado pero no he encontrado, hay una de muy lejos pero panorámica, entonces se hizo el concurso y se lo gano una empresa de Guadalajara, que empezaron a trabajar aquí, en fin vinieron para que le dieron el alineamiento, y ahí a me ocurrió otra cosa de la ... porque me hablo el presidente y me dijo, aquí ellos vienen a hacer el mercado hazles lo que necesiten, la localización de las tomas de agua y las descargas del drenaje, y el alineamiento; entonces ya me lleve a los muchachos con sus aparatos y ahí vamos. Veo planos y este, que tu conoces, unas columnas que

soportan unas cascarones de un claro grandísimo exagerado sin necesidad, pero bueno esa fue la solución que le dieron, y unas zapatas de 2.5 x 2.5 y veo su estructura anda mal, este, vi las otras zapatas y no, todo esta mal

A: *Muy sobre dimensionado*

M: No, escasísimo

A: *Muy esbelto*

M: Si, entonces le hablo por teléfono al presidente, en un esquina por ahí en un comercio y le digo oye, no se puede, eso esta mal, no que tu que vas a saber, te ordeno que des el alineamiento, le dije, pues no se lo doy mejor te renuncio, a caray esta así de grave, si así está de grave, ya nosotros cuando vimos que había ganado el concurso quisimos hablar con él y le dije mira primer error el piso terminado del mercado esta 2.10 abajo de la banquetta, se imagina lo que va a pasar cuando llueva

A: *una alberca*

M: Una alberca; segundo lugar, esta zapata viera que va a recibir esta parte de aquí, a ojo te digo que debe tener entre 5 y 7 metros de lado, y ahí la están haciendo de 2.5 por 2.5, y entonces dijo el ingeniero que venia, yo no tengo que ver con los cálculos, nomás el apellido, y dice, a mi también me pareció, pero como lo aprobó y es un proyecto ejidal yo hago lo que dice ahí (risa), y para mi eso si está mal. Y ya se arma un escándalo y llaman al arquitecto Álvarez Ordóñez y el trae a su calculista, un calculista de ascendencia japonesa, y cuando llego, llego muy triste y dijo, ahora que ... revise y en efecto hay un error de mi parte en un punto decimal, en lugar considerar que la deflexión del terreno era de 600 gramos él la considero de 6 kilos

A: *Mmm*

M: Y entonces las zapatas si salieron de 6 metros de lado, y el arquitecto ya no lo quiso modificar el proyecto

A: *Se adapto nada más*

M: No que el ... ya le había pagado ya no entonces a mi se me comisionó para que yo lo modificara, fui a México a hablar con los del banco y ya les explique cuales eran los problemas de, primero había que hacer un redimensionamiento de locales porque a él se le dieron una lista de necesidades porque los locales eran diferentes a los que existían, entonces había que darle una superficie similar, sino igual pero si proporcional, tu quieres tantos metros, te vamos a dar pero proporcional entonces había que hacer locales de diferente tamaño pero él ya no quiso modificar y entonces me fui a México yo, me fui con lo necesario para modificarlo ahí en el banco ahí con quien me atendiera un ingeniero le dije, oye necesito a alguien que me ayude aquí para no estar yendo a Morelia pues imagínate nada más, que me lo hagan aquí en Morelia. Dice, mire ese arquitecto que está ahí, un jovencillo, recién ingresado al banco, ya hablé con él, no tengo un despacho, si como no, en la tarde nos vimos, tenía dos ayudantes, y se consiguió otro, rápidamente nos arreglamos, le puse que había que modificar, había que redibujar el plano estructural de acuerdo a los datos que me había dado el calculista, y relo, rehacer, redimensionar con la lista que yo le di. Había que cambiar todos los planos y todos hidráulicos todo, modificarlo y todo. Y entonces ahí él se contrato a otros dos arquitectos y nos arreglamos rápidamente, y entonces estaba yo dos tres días a la semana y me venia a Morelia y luego volvía y en 3 o 4 semanas se

A: *Se arreglo*

M: Se arreglo y se inicio la construcción y es la construcción y es el que tu conoces ahí esta, trabajando. Pero el presidente el Licenciado Fernando Ochoa después me daba las gracias de que le había evitado un problema

A: *Problema*

M: Con eso, y después de él viene Alfonso Martínez que para mi es el mejor presidente municipal que a tenido Morelia, le tenia cariño increíble a la ciudad, y le metimos mano por todos lados, de todas las obras que hizo la que mas merito tiene la plaza Vasc..., la Plaza Valladolid, porque al cambiarse el mercado se quedo ahí, se demolió el mercado, la estructura

A: *Se quito esa*

M: Y quedo... escalones para llegar al mercado estaba alta y entonces...y entonces, el gobernador traía de dos ayudantes dos asesores de, arquitectos de México y le hicieron un proyecto para hacer un estacionamiento subterráneo

A: *Desde entonces*

M: De 3 niveles o 4 y, este, y arriba hacían una especie de una pirámide truncada para disimular la ventilación una cosa así, le quería dar la apariencia de una pirámide teotihuacana una cosa totalmente

A: *Rara, eh*

M: Rara, y este, y le habla el gobernador a su compadre el presidente, y ya él me dice que lo acompañara a ver de que se trataba y fuimos, era de la casa de gobierno al palacio, era en Acueducto donde vivía Arraiga; y ya nos enseñó el proyecto y don Alfonso volteó a verme, pues molido y, esto es lo que quieres eso para Morelia, no que, ya sabia que a ti no te gusta nada que no, pues no pero mira va a ver una bola de críticas, entiende que no es posible que no se que, no pues yo lo que quería es que me lo autorizaran, dice, bueno mira él es el jefe de la junta si lo autoriza pues lo haces, y yo le

dije no, yo no, yo puedo opinar a nombre de la junta, pero yo soy el presidente y los demás estoy seguro que no lo van a aprobar tampoco yo no lo apruebo eso no, no mas no cabe en Morelia, y entonces dijo, pues si compadre, se contuvo, tu no vas a poner ni un centavo y te pones muy exigente, y dice, ¿Por qué no lo haces tu?, si lo hago, dice, pero yo no te doy dinero, no le hace yo lo hago, y se echaron sus furias y salieron peleados, y ya salimos, y entonces dice, y en la madre haber como (risa) le hacemos, dice, haber como te zumbas un proyecto, le dije mira la semana pasada que estuvo aquí Manuel yo le di unas medidas, habíamos hablado de un probable proyecto, que le hablo por teléfono, era martes le hable por teléfono, dice el sábado estoy ahí con un esbozo y entonces le dije, el lunes empezamos, ah, se anuncio por los periódicos y el sábado trajo Manuel así mal hechos, pero así con la idea general y empezamos el lunes a trabajar. El gobernado efectivamente no dio ni un centavo y en la placa si dice que se hizo con intervención del gobierno del estado pero no es cierto, ni un centavo puso el gobierno del estado, todo fue municipal

A: Fue una cortesía

M: Fue la cortesía del presidente, y también en esa misma época mira se libero La Merced, la Biblioteca Pública que es la biblioteca de la Universidad

A: ah, ok

M: Se hizo el mercado de dulces para quitar los puestos de

A: ¿Este quien lo hizo? Con la tesorería de la universidad

M: Alfonso Martínez

A: Pero, como proyectista

M: Yo lo hice, (risa) yo lo hice de ese me arrepiento tiene unas medidas de pata muy, bueno es una cosa muy verde

A: A mi me parece una cosa interesante

M: Bueno es que hay unos detalles que a lo mejor pasa desapercibidos, esa barda era la barda limítrofe poniente de parte de la huerta de los Jesuitas, y en ese tiempo los constructores hacían las bardas largas con arcos ciegos, entonces yo lo que hice yo fue que los vacié, o sea yo no hice los arcos ya estaban hechos nada mas que estaban rellenos

A: Los de ladrillo, porque están con ladrillos

M: No, los arcos de la fachada de este

A: Ya le entendí, si los de la fachada, fachada

M: Fachada

A: sí

M: eso daba a un portal, ya esta lleno de puestos ahí pero daba a un portal y en el fondo del portal estaban los puestos metálicos pequeños para las artesanías y todo lo que vendían, entonces yo lo vacié, nada mas vacié los huecos, eso me intriga mucho porque en todos los casos de la bardas largas de Morelia tenían arcos, si tu ves las bardas del panteón

A: También tiene arcos

M: También tienen arcos, y todas la barda grandes que había en Morelia tenían arcos, y yo me preguntaba ¿Por qué? ¿Por qué?, de verdad yo mis maestros no me, para descargar la carga a la, pues si traía una carga repartida, es absurdo concentrarla; pues finalmente encontré la causa. Esos muros no tienen ni uno sola fractura ni la del panteón ni los de acá, y el acueducto no tiene ni una fractura y no tiene ninguna ni una junta entonces ¿Qué pasa con la dilataciones? arquitecto

A: Se ayuda, se

M: La dilatación es una fuerza horizontal entonces, la fuerza horizontal llega siguiendo la columna, llega a un vacío, no se extiende al vacío no se calienta al vacío, en lugar de horizontal se convierte en una fuerza vertical, cambia de dirección pues como no hay material igual se tiene que transmitir la fuerza, tiene que tener un elemento material para transmitirse

A: Esta interesante

M. entonces el acueducto lo que está haciendo es esto, si hacemos una nivelación precisa nos vamos a dar cuenta que al medio día tiene 3 o 4 milímetros, no se cuantos

A: ah, del interior, pero es obvio que va a pasar

M: Si es obvio si, si no ya se hubiera agrietado, yo le pregunto a cualquier ingeniero o estructurista ¿tu harías una obra de 1200-1500 metros de largo de mampostería, sin junta? No, eso es absurdo no, como la van a hacer

A: Cada uno a dos su junta (risa)

M: Y no tiene ni una sola junta

A: Es cierto

M: Entonces en las bardas sucede lo mismo, para evitar que se fracturaran le ponían los arcos y esos arcos tenían la facilidad de transformar la fuerza horizontal en una fuerza vertical, entonces se mueve ese agente

A: *Y con el agregado medianamente blando aquello saltaba*

M: Si porque además era un relleno evidente, si no, no estaba ni siquiera amarrado, era afuera, es mas era de diferente material porque lo que eran los arcos era el interés y lo demás era pegado con lodo...

A: *Pero ahí por ejemplo ¿ahí donde estuvo el error?*

M: Ah bueno, el error

A: *Porque si se nota la calidad de la piedra*

M: Tiene pendiente hacia el norte, entonces las losas están escalonadas pero donde metes un desagüe, y yo tenía de plazo para hacer ese creo que tres meses me dio o algo así, entonces yo comencé a utilizar acelerantes resolvimos ya la base y que llega el agua, y ahora que hago con el agua, ahora hay que sacarla, entonces no había tiempo de mandar labrar gárgolas de cantera le hice unas de cemento unas canaletas de cemento, prefabricadas para ponerlas provisionalmente y nunca se han quitaron, y ahí se ven (risa) están, pero feas

A: *Yo no las he observado*

M: Están por la fachada de Valentín Gómez Farías, un día que pases por ahí la vez; la plaza Carillo que también es una obra bonita

A: *¿La de la maternidad?*

M: No la plaza de Carrillo, a pues si, en donde está el monumento a la madre, también ese es proyecto de don Manuel González Galván; liberamos el santuario Guadalupe, tenía un anexo muy feo

A: *El santuario es el de*

M: El de San Diego

A: *El que ya ahora demolieron*

M: No, el de

A: *Ah el santuario, de acuerdo, tiene razón, si*

M: Y le hicimos esa plazuela que esta ahí, a un lado,

A: *Que ahora le volvieron a meter como una arcada o algo así*

M: Si, si, para delimitar el atrio porque se les metían hacer, lo que hicieron aquí en la Monjas, digo, en La Merced

A: *También definieron, recuerdo por ahí en un libro que vi la tenencia, la tenencia de Santa María, la, casita de la tendencia de Santa María*

M: Si la

A: *La jefatura*

M: La jefatura de tenencia, si

A: *Y algo que me ha llamado, ahora que he hecho recorrido en las obras de ese periodo, y me ha llamado la atención que independientemente de la energía de la obra, de fuerza, del concreto, del acero que utilice, de la verticalidad o de las figuras que tenga, utiliza mucho el recurso la cantera*

M: Bueno es que, en primer lugar, yo siempre pensé que debía uno adaptarse al medio, y aquí el medio, tanto el de Santa María como el de Morelia era la cantera. Yo te decía hace un rato, mira, en el año de 56 se crea la junta y la ley pero del 56 para atrás la ciudad estaba totalmente desprotegida no había nada que la protegiera, quien la protegía era la intuición de los morelianos, yo digo que los morelianos por desarrollarse aquí se les una, un sentido por apreciar el arte y la armonía, no lo entienden los morelianos no, yo también soy moreliano, no lo entendemos, no sabemos el origen pero si vemos que hay una cierta secuencia de claros macizos de claros macizos, claros macizos, que son verticales este, que no llegan a mas de dos niveles, que en todos predomina la cantera, entonces se tiene una armonía que no tienen otras ciudades, y desde todo el siglo XIX hasta 1956, que, 56, esta desprotegida totalmente, es la intuición la que

A: *La que la mantiene*

M: la mantiene

A: *También que no hay un crecimiento, no se si en el 56, demográfico importante*

M: Si mira, además tuvo un crecimiento muy fuerte en la guerra, pero en la guerra como paradójica, eh, para muchos es negocio y para otros es la ruina, entonces, pues mucha gente de Morelia se hicieron ricos ahora si de que tuvieron visión, especularon, y entonces hicieron muchas construcciones nuevas, que afortunadamente no brincan tanto. Y te voy a dar un ejemplo, la familia Voirol vendía llantas y tenía su negocio donde esta ahora una papelería en frente de la Merced en contra esquina Lumen o no se como se llama, venden papelería y esas cosas, esa era la casa de ellos, ahí tenía el negocio de llantas; entonces en 1941, afines del 41, los agentes de Voirol dicen, miren esta muy feo el asunto se va a venir la guerra compren llantas ahorita las fabricas las están dando fiadas compren no le tengan miedo. Muchos se animaron otros no, y este señor si animó, vio que

si, y se endrogó con una cantidad muy importante para la fecha; se viene el 42, ellos están pagando ahí sus abonitos, se viene el 42 la declaración de guerra y entonces se cierra totalmente la frontera para el hule ¿Por qué? porque era un material estratégico para EU

A: *Y se lo van a empezar a llevar*

M: Entonces en lugar que se lo llevaran, fue uno de los factores que influyeron para ganar la guerra precisamente tenían hule, las batallas allá en el oriente asiático era por eso, por el hule

A: *Y esta familia*

M: Y entonces esta familia, de llantas que costaban 60 pesos

A: *¿Las triplico?*

M: A los seis meses costaban 600

A: *Pues se recupero en dos patadas*

M: Se hicieron ricos y entonces construyeron ahí lo que era el "tubel", eso lo construyeron ellos, esta tiene sus, pero no brinca tanto

A: *No brinca tanto, así es, en el cuarenta y tantos*

M: En el 41 fue cuando se inicio y la terminaron en el 42, ya en plena guerra y así como esos a otras gentes les sucedió una cosa similar y entonces no se, no, no se brincaban las obras. A mi me intereso profesionalmente en el año de 1959, yo estando yo ya recibido, yo estaba asociado con Dagoberto Fernán y después se nos vino tanto trabajo que invitamos a Treviño como socio Salvador Treviño

A: *Salvador*

M: Entonces en el 59, eh, el jefe de los servicios coordinados el doctor Cervantes le autoriza al gobierno del estado un buen recurso para restaurar el centro, las oficinas de salubridad y nos las da a nosotros, y entonces adentro a meterle pisos nuevos y reponer vigas, pero lo hacíamos, nadie nos obligaba, no había nada que nos obligara pero el

A: *El cariño*

M: no, decía que ahí había que hacer algo, y entonces se hizo el injerto y llegamos a la fachada, y ahora que hacemos en la fachada. Entonces estaba, la habían pintado del cal, un pedazo aplanado, pues hicimos varias pruebas ahí, la limpiamos, y le pusimos con una mezcla que nos inventamos de arena blanca y polvo de cantera y este, cal y un poquito de cemento blanco, hicimos varias pruebas, porque buscábamos una cosa que pasara por desapercibido, el polvo de cantera le quitaba lo blanco, y la empezamos a arreglar y nos gusto tanto, que se eso fue lo que disparo la fiebre por pelar la ciudad, esa obra

A: *Empezaron a quitar los aplanados, empezar*

M: Eso nosotros lo hicimos sin saber, pero es que así lo habían hecho con un sillarejo medio labrado para dejarlo aparente, y luego los pintaban de cal en algunas partes y otras no y abajo elementos moldurados y en la fachada unas partes si de sillas labradas, entonces pues tuvo mucho éxito esa, esa pelada que le hicimos ahí, y si empezó la fiebre. Entonces, abriendo la junta en el 60 lo que hacemos con Manuel González es tratar de que esa fiebre encauzarla tantito pues porque se estaba haciendo de un manera muy indiscriminada entonces decíamos como hacerlo junta y a hasta aquí lo pusimos con un dibujo de ultima hora, ya de carrera, de cómo debía hacerle la junta

A: *Este, esa es también de aquel entonces*

M: Si, esta junta apañada y de un color similar al de la piedra para que no hubiera luz y sombras, porque en los dos casos hay luz y sombras y si esto lo remetes, hay una hora donde hay sombra y se convierte en una telaraña

A: *Y así se ve parejo*

M: Parejo, y claro se pusieron excesos, si, como en todas las cosas, no, hay excesos

A: *En el, es interesante lo que me comenta... El hospital infantil algo que recuerde del hospital*

M: Ese lo hizo en la época del general... López Mateos

A: *Si como en el sesenta y tantos, ese municipio lo tiene*

M: No esa era una obra combinada Federal y del estado. Cuando vino la señora a inspeccionar la construcción del hospital, ocurrió que estaba de presidente Fernando Ochoa Ponce de León, y la esposa como presidenta del DIF la señora Eva Sábano la tuvieron recorriendo por el hospital y estuvieron viendo diferentes cosas, y al pasar por las tarascas dice Doña Eva Sábano a los señores, que conjunto tan feo, que mal gusto las tarascas muy mal pintadas, muy mal pintadas y que mal gusto, la señora oyó, y le hace el comentario al esposo, al gobernador; yo ya tenia desde que Fernando Ochoa empezó a hacer presidente municipal que le estaba diciendo que eso estaba muy feo, que estaba muy fuera de entorno que debía cambiar, pero obvio dijo que no, que se había llevado muchas críticas, entonces me acuerdo que era un viernes y este me habla por teléfono Fernando Ochoa, en la tarde ya, y me dijo, oye si te autorizo demoler las tarascas, lo haces hoy en la noche, si, si lo hago, pues el tesorero ya sabe, ya esté enterado,

mañana va a estar ahí la ... que vea que se ha acabado, y, este, no hay problema de gasto, bueno, rápidamente junte gente y a demolerlas, y el sábado en la mañana no había tarascas

A: Entonces fue así, entonces

M: Sí, contrate una grúa de un ingeniero López Arellano que se rompió a la mera hora, se dobló, y entonces en la noche tuve que ir a despertar a Juan Sandoval que era regidor. Juan Sandoval tenía también unas grúas para que me prestara una, porque había que quitarlas y ponerlas en un embalaje de madera que les hice, yo pensé que estaban tan delgadas las muñecas que tenía refuerzo, y efectivamente tenía una varilla, lisa, que son de cemento, pues eso era una cosa que hizo el constructor pero es una puzolana un tipo de cemento, y con un cincel le cortamos ahí, apuntalada la batea, con soplete que lleva un herrero para que le cortara y con la grúa las pusimos en un embalaje de madera, las tres monas y la palangana aquella, la batea, y las lleve a la bodega de obras publicas del estado, que es donde actualmente está tesorería, ahí hay lugar, y el jefe de la bodega era el teniente Ireta, un medio hermano del que fue presidente municipal, y claro, él ya sabía, y se las entregue y el me firmó lo que le llamaban un resguardo, un block que tenía ahí de recibir era de resguardo, y me fui a mi casa, y entonces se vinieron las críticas fuertes pero ya estaba la cosa hecha, ya no quería

A: Ya no estaban las tarascas

M: Ya no quería ver él, entonces, yo no recuerdo... pero inmediatamente se hizo una fuente muy fea que ya habían diseñado el gobierno del estado que la gente lo bautizo como el guarache, el guache de Lupita algo me acuerdo así

A: No lo recuerda (risa)

M: Este y en el mes de mayo el día 5 de mayo en ese barrio se hacia una fiesta del 5 de mayo en una explanadita que esta ahí entrando a la calzada Madero, a la calzada Madero si, a mano izquierda ahí se hacia el acto, estábamos ahí con el presidente municipal y lo síndico, los regidores y por ahí llega unos de mis amigo y oye fijate que los del callejón del romance ya le avisaron al gente van a venir a protestar por las tarascas que demolieron y les van a armar, y le avise al presidente y ya vimos que llegaba la gente, 40, 50 gentes se les veía la agresividad en la cara y el presidente agarra el micrófono, que bueno que llegan los compañeros del, se llamaba el callejón del socialismo, que bueno que llegaron los compañeros del Callejón del Socialismo, estábamos esperando esto para hacerles un anuncio, decidimos el cabildo en pleno que le vamos a meter mucho dinero a ese callejón, para que esté muy bonito, vamos a meter drenaje, agua potable, alumbrado, lo vamos a rehabilitar, vamos a hacer un callejón muy bonito y sin... limite de dinero, ya tiene instrucciones aquí el ingeniero por eso lo traje (risa), el lunes empieza, no pues todos, arriba, y ya, se que acabo el acto y haber como nos podemos ir (risas), pero el lunes se comienza sin proyecto ni nada, me lleve gente a hacer un levantamiento y a empezar a tumbar aplanados uno o dos casas que había con cantera pues arreglarla, entrando a mano izquierda la segunda casa de sur a norte, la segunda casa, era una casa muy bonita del siglo VIII, era la única que valía la pena, lo demás todo era de adobe, este, a todo le pusimos chapa de cantera, marcos de cantera, y ahí hice una obra estilo Hollywood

A: Fíjese que no se nota (risa)

M: Estilo Hollywood, pero ya para esto una vez que empecé le hablé a Manuel González y le dijo, oye echarme una manita porque si no, y si vamos a poner una fuente aquí, yo te hago el diseño de la fuente, una pilita aquí y aquí una media pila, él me hizo el diseño de las fuentes y ya un día me dijo le presidente, hable con el poeta, ya se me fue el nombre, y dice que le a homenajear con un verso sobre Morelia, y, este, y ya le vamos a poner el Callejón del Romance, a pues esta bueno, me parece muy bien, y mande a hacer a Capula unas placas con lo versos de, el maestro como se llama este, bueno se me fue el nombre

A: Y ahí están

M: Y este total que pusimos las placas y realmente como que no se notan mucho (risa)

A: No realmente no se notan, eh

M: hay algunas observaciones muy, para uno, un día iba a hacer un avalúo a una persona de ahí, yo ya no trabajaba en el ayuntamiento por supuesto, y me fui un poquito antes para no quedar mal, porque luego no vivía ahí el señor, el vivía en otra casa, me lleve un libro y estaba ahí leyendo, me anticipé media hora, estaba yo ahí leyendo mi librito cuando pasan por ahí dos parejas de norteamericanos, unos jóvenes y otros ya viejos, por lo que iban platicando unos eran papas y otros hijos y se pararon ahí donde estaba y se pusieron a discutir que si era del siglo XIX o VIII que no sabían si era barroco o neoclásico que si era; y yo medio mascullaba el inglés, ya les dije que tenían razón en esa discusión, porque no tenían estilo esas casas, eran sin estilo por que yo las había forrado de cantera y que esa obra era muy difícil de catalogarla de un estilo, no tenían estilo y, este, les dije que yo las había hecho y, como ... que una foto, me platicaron que la pareja joven estudiaba historia del arte en Nueva York una carrera que hay allá muy apetecida, porque a la gente que tienen cierto nivel no les sirve de nada pero tienen titulo y saben; y, este, la pareja grande eran jubilados de la universidad de Nueva York una universidad pequeña que hay según me platicaron; y ya cuando estaban en Nueva York, me mandaron una foto de ellos ahí en la universidad, y ello se llevaron una en donde estaban con el autor del Callejón del Romance.

A: *¿Qué recuerda de la? no se si a usted le tocaría participar en lo del bosque Cuauhtemoc, la recuperación*

M: Bueno esa se inicio precisamente cuando era presidente el licenciado Alberto Cano, él entro en enero de 1960, por ahí en medio año, yo no recuerdo con que motivo se inicio, quien le dio a idea o quien le dio la orden, el caso que él contrató a un abogado que en esos momentos estaba sin chamba el licenciado Oropeza que tenia una mano que se le había ... él había sido magistrado había tenido algunos cargos, pero él quedo sin chamba y alguien se lo recomendó, no se como estuvo el caso es que le dio la comisión de que hiciera una investigación de cómo estaba la propiedad en el bosque Cuauhtemoc y este me dijo que yo lo auxiliara en la cosa técnica, entonces trabajábamos muy estrechamente y logramos sacar en claro varias cosas ahorita no me acuerdo de las fechas pero en 1847...1848 fue presidente Lerdo de Tejada, éste hizo una ley donde expropiaba los bienes muertos, una ley confusa que, y entonces con esa ley el ayuntamiento no podía tener bienes, porque eran bienes muertos y es obra del ayuntamiento el bosque, entonces tuvo que, lo fraccionó y empezó a venderlo pero ... sin muchas ganas o obligación de empezar a vender, vendieron cuatro o cinco lotes, y se viene el cambio aquel de la intervención francesa y todo lo demás y después viene Juárez con sus leyes y modifican la ley Lerdo, que estaba muy mal hecha y entonces ya se refiere exclusivamente a bienes eclesiásticos muertos, pero para esto el ayuntamiento tuvo que vender. La casa que estaba al lado del ayuntamiento era propiedad del ayuntamiento, era propiedad del ayuntamiento porque lo había canjeado con el gobierno del estado y la casa del otro lado era de la esposa del general Mejía ahora es de su hija que esta casada con un militar retirado que es radio técnico, exactamente queda por a Allende y esa era la residencia del gobernador, y al hacer el cambio lo cambiaron por las casas con historial, o sea lo que conocemos como el Palacio de Justicia que eso era del ayuntamiento y se le da al gobierno del estado y el gobierno del estado le da el palacio municipal y el anexo

A: Ah, ok

M: que era del gobierno del estado porque ahí estaba la fabrica de estanco de tabaco y ahí era donde se guardaba el impuesto la alcabada que cobraban por el transporte del tabaco, y entonces como ahí tenían tabaco, aprovecharon e hicieron una fabrica de tabaco y se le quedo fabrica de tabaco, ya después se establece el ayuntamiento y se vienen esos tiempos vende la casa de ... y entonces la venden; pero al venirse la reforma que hace Juárez ya decían que ya no tenemos la necesidad de vender, entonces lo que hacen es que los restos de los lotes que quedaban el bosque Cuauhtemoc los dan a concesión por 99 años este, pero tiene una serie de condiciones curiosas, mire, el concesionario podrá construir una sola casa sólida al centro del lote y bardarlo con una barda que no exceda de dos varas, de mampostería o de setos, de árboles. Y entonces lo dan en concesión, entonces ahí había de las dos, había propiedad real comprada con todo lo de la ley que había comprado por toda la de la ley y había concesiones

A: *¿Y le toco parejo a todos?*

M: Y Entonces, cuando la gente se dio cuenta que estaba esa haciendo la investigación, ya sabían para donde iban, entonces el mercado inmobiliario de ahí de esa zona se cae porque ya no tienen demanda, entonces, la casa de donde vivía el gobernador que era la esquina sureste del bosque en la calle de medicina en la mera esquina pero era enfrente del Hotel del Bosque ahí estaba la residencia del gobernador

A: *Donde están las pistas*

M: Ahí, entonces el gobernador Dámaso Cárdenas acaba su sexenio se le olvida que la casa no es de el y se queda ahí, y luego se la sede a uno de sus ayudantes un pariente, y esa fue la primeritita que se recupero porque el pariente era tesorero municipal

A: *Y le toco*

M: Entonces le dijeron tu tienes que poner el ejemplo, te la vamos a pagar, pero simbólicamente esa era de las que estaban en concesión, no estaba vendida; y este si ha acepto, entonces se le pago, inmediatamente la demolimos para evitar cualquier cosa, y luego seguía una de un señor Herrejón que también trabajaba en el ayuntamiento, tenía un hijo muy terrible que le mataron por ahí en los gallos ya en fecha reciente, se llamaba Ramiro Herrejón, el muerto y este señor Herrejón trabajaba ahí y pues tenia un puesto muy bajo, y también se le indemnizo y así se fueron recuperando en la época de Cano como unos 6 lotes y luego viene Fernando Ochoa recuperamos y lote que recuperábamos y a demolerlo inmediatamente

A: *Normalmente que encontraba, encontraba obras de madera, algo de acero o tabique*

M: No, eran de tabique, todas eran recientes, ya de la época en que se dio la concesión ya no había ninguna, mas que la de los Gómez, donde esta el museo de ¿Cómo se llama?

A: *Natural*

M: de ciencias naturales, esa era la única que estaba hecha así bien, de cantera y de, a bueno la actual comisión forestal

A: *También era una casa*

M: También era una de las que se habían vendido, esa si la habían vendido, entonces esa la habían comprado y la destino a la comisión forestal y a usos; y se recuperaron casi todos los de la calle de la forestal y de lo últimos que recuperamos fue, ya de la época de Alfonso Martínez fue el lote 4 y 5, porque ellos no querían, y este, donde esta la fuente de los patos, ellos no quería porque, querían pues pedían mucho dinero entonces se pudo

convencer los amenazaron que se lo iban a expropiar, total hubo el arreglo y le diera tanta cantidad y entonces inmediatamente a demoler y me dijo vamos a hacer una fuente, la fuente de los patos, nosotros hicimos la fuente de los patos para ocupar el espacio, no por otra cosa, otra que estaba muy bien hecha fue donde esta el museo

A: *¿Cuál?*

M: Donde esta el museo de arte moderno

A: *Sí, sí*

M: Ese lo compró Arturo Ramírez Bernal, lo restauro y ahí vivía, y como él tenia mucha relación con Agustín Arriaga, siendo gobernador Agustín Arriaga, lo convenció de que se la vendiera a un precio razonable y el acepto porque tenia manera de agarrar obras y esas cosas y se le compro a él; y se le destino a museo

A: *Ya tengo un recorrido bastante rico; y ya le he quitado bastante tiempo; quizá ya para cerrar ¿la fecha de nacimiento suya es?*

M: 1931, acabo de cumplir 75 años el año pasado en octubre, el día 25 de octubre, y ese día me recibí yo hace 50 años, y esos 50 años del día 25 de octubre. Yo, mira, yo termine en diciembre con calendario antiguo y yo en diciembre empecé a ser mi tesis yo la tenia para recibirme en mayo, pero cuando vine a Morelia a tratar de fijar fecha, este mayo estaba muy complicado con fiestas y un montón de cosas y entonces dije junio, mejor dije mejor hasta octubre, y por romanticismo hasta octubre, hasta octubre la solicite para que coincidieran

A: *Coincidieran*

M: Pero pudo coincidir también el día

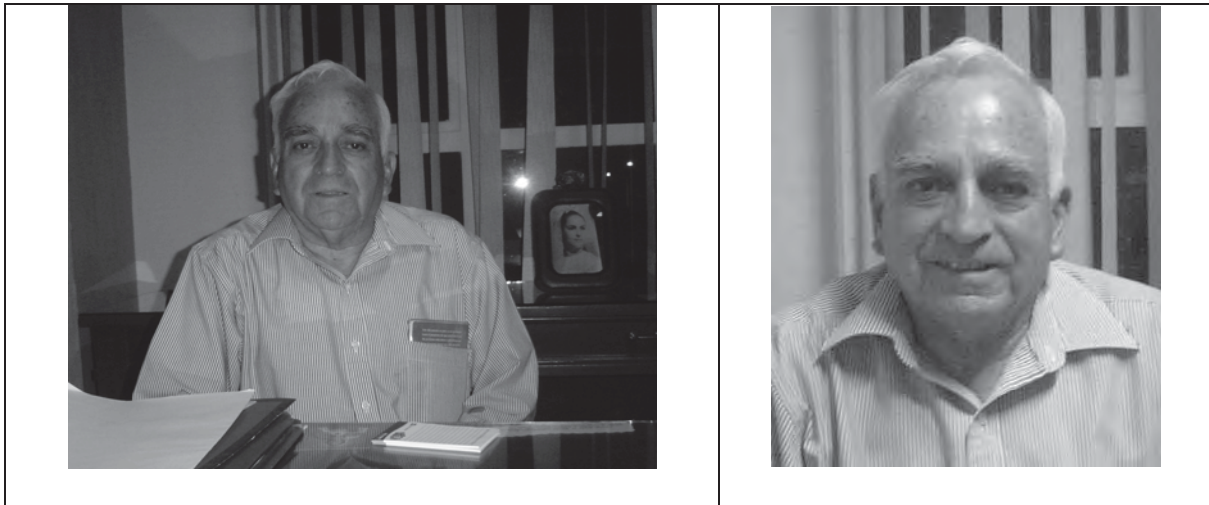
A: *Sí, sí*

M: Y el año pasado me hicieron una fiestecita de

A: *No es para menos*

M: Festejando mis 75 años de vida y 50 de que me recibí.

A: ...



André Aguilar Aguilar, Guillermo y Sergio Ochoa García, ingenieros civiles egresados de la UMSNH, Morelia, 19 junio 2006.

De grabación. En formato SP. Duración 38 minutos 51 segundos.

A: *Nada más es la pura grabación y bueno, llevar la lista, en el caso ¿Ambos nacen en la ciudad de Morelia, verdad?*

G: Bueno, yo se puede decir que nació en Morelia porque a los 2 años me trajeron de Uruapan, o sea, soy de Uruapan legalmente, pero creo de después de 70 años yo creo que ya soy moreliano de cepa.

A: *¿En el caso suyo?*

S: Sí, si completamente moreliano

A: *¿Y viven toda su juventud aquí, verdad?*

S: Pues niñez, juventud y, este, la, esta edad (risa)

A: *¿Oportunidad de viajar en esa época?*

S: ¿Para el plan de trabajo?

A: *No, de vivencia, de crecimiento de que les tocara salir a la ciudad de México o al extranjero*

G: Mmmm, a México en algunas ocasiones, o Aguascalientes...

S: aquí, aquí, en la república, en la república, si

A: *Alguna cosa que recuerden que les haya hecho... estudiar ingeniería, algún hecho o un persona*

S: Yo en lo particular, este, influyó fuerte en mi ánimo, siendo niño un ingeniero hermano de, uno de los hermanos Rodríguez Soto, uno de ellos José Rodríguez Soto

G: ¿Juan?

S: No, José Rodríguez Soto, era vecino nuestro y como vivíamos en un barrio de gente económicamente baja, y él llegó, pues bien puesto ahí y demás, a lo mejor influyó en mí el ánimo ese, y después el conocimiento propiamente de la ciudad, como que se me antojaba llegar a ser ingeniero, pero yo no sabía quien era el ingeniero Rodríguez Soto. Yo soy el cuarto de los hermanos que estudiamos ingeniería y muchos piensan que yo me influí por ellos, no, pero no, yo realmente tenía mi determinación tomada desde la primaria, no sé en el caso de mi hermano

G: En mi caso fue, yo soy el segundo de los ingenieros civiles y me dio por la ingeniería porque sin ser muy creativo cien por ciento si me gustaba hacer las cosas con detenimiento y ver dos tres cosas, y pensé, y creo que no me equivoque en estudiar esta carrera de ingeniero, o sea, pero la influencia de Jaime, mi hermano pues es muy relativa, porque no había mucha diferencia, como decir mi padre en médico o ingeniero, no, no hubo influencia

A: *La verdad no recordaba que eran cuatro, realmente pensaba que nada mas eran los dos y menos que los cuatro fueran ingenieros*

S: Somos 10 hermanos pero somos cuatro los que estudiamos ingeniería, dos son médicos, y otro es contador

A: *O sea que es alto porcentaje a favor de la ingeniería*

G: Si, es Jaime el mayor, luego por orden de aparición sigo yo, después Octavio...

S: Que él si siempre trabajo en la cuestión pública, fue director de obras públicas del estado, eso es importante

A: *Si, si lo ubico. Pero no pensé en la, el parentesco,*

S: No más hermanos

A: *En el caso de ambos ¿estudiaron en la escuela de Ingeniería, verdad?*

G: Si yo estudie desde que estaba en la secundaria, verdad...

S: Si, en el San Nicolás cuando era la universidad

G: no, cuando, yo estudie en lo que ahorita es la preparatoria dos, el segundo de secundaria...

S: Todos estudiamos ahí...

G: Y tercero

S: En la universidad

G: Ya en San Nicolás nos toca hasta la preparatoria.

A: *Fue en... sobre todo lo que fue licenciatura ¿entro en el año?*

G: ¿La mía?, fue del 55 al 59 en la escuela de ingeniería aquí en Madero, yo estudie ahí, y de ahí me corrieron ya, porque la cambiaron posteriormente.

S: Sí, a mi me toco el cambio, nos tuvimos que ir en el 59, cuando yo estaba en primero y cambiamos en septiembre aquí, este, sobre la Adolfo Cano y Márquez; en la prepa 3, ahí cambiamos el edificio en el año 62 en septiembre.

A: *¿Eso fue a mitad de la carrera?*

S: Sí, así fue en cuarto de ingeniería

A: *Recuerda las materiales principales de esta escuela, cuando menos las principales*

G: Topografía, mecánica, dibujo topográfico, electricidad en magnetismo, calculo integral, algebra

S: Concreto, vías terrestres, ingeniería y obras hidráulica, estructuras metálicas y de madera, ingeniería sanitaria, puentes, pues eran

G: Concreto, y cuestiones de laboratorio del concreto

A: *¿Alguna materia ligada a la arquitectura?*

S: Nada mas en dibujo, en quinto teníamos nada mas una materia que se llevaba dibujo arquitectónico que nos daba un arquitecto, aquí, en le caso de él yo creo que iban llegando algunos arquitectos a Morelia

G: Si, Arturo y Roberto Ramírez Bernal, nos dieron clase ahí

S: A mi ya me toco el arquitecto, el archi Iturbide, él que nos dio la clase. Y teníamos una clase terciaria a la semana, lunes, miércoles y viernes, una hora, y con esos elementos y la carencia de arquitectos, pues tuvimos el campo abierto muy bueno. Y entiendo también que el hecho de trabajar, considero, de manera honorable nos dio la oportunidad, sobre todo yo entre con él a trabajar estando ya, en, ya tenía tenía cinco o siete años de haber iniciado la actividad profesional

G: y llegaste profesionalmente aquí

S: si, llegué profesionalmente, y tengo cuarenta y un años trabajando profesionalmente con él. (risa)

A: *¿Siempre han estado en este edificio, verdad?*

S: No

G: No, estuvimos en Antonio Alzate 117, ahí por Azteca, no se si te acuerdas, cerca ...

S: Ahí por Virrey de Mendoza

A: *Ahí vivimos nosotros*

G: ¿Ah, si? Exactamente yo llegué a ir, y luego, este, nos cambiamos a Salvador Guadalupe Victoria, en la casa de mi ...

S: Número 39

G: Y aquí ya, pues un rato

S: Aquí tenemos cerca de 38 años ¿no?

A: *Yo desde que recuerdo los*

S: Si, y aquí en la esquina quedaba y luego nos cambiamos para acá. En un proyecto que hiciste tú, del templo de la esperanza, de la señora de la esperanza, lo hiciste tú, ¿verdad? Por ese motivo creo que nos reencontramos contigo y la señora Toledo.

A: *si verdad, estaba ahí...*

S: Ahí tenía dos proyectos, siempre fue proyecto tuyo o no

A: *Si, no, no acabó siendo proyecto mío, y precisamente quedo con Fernando, no, con Cayetano Tavera, lo construyo, se construyó en ... es un proyecto muy parecido, hubo suerte ...*

S: Que bueno, aquí tenemos como 34 años.

A: *De este periodo de estudios libros que hayan recordado que sean importante, sé que casi no había, pero, si hubiera una sorpresa*

S: Que curioso, los teníamos que eran dos el de topografía y concreto precisamente

G: Había también los de calculo diferencial e integral, había el de estructuras de madera, estructuras de concreto, nos apoyaban mucho los apuntes

S: Eso, había dificultad de acceder los libros porque no había muchos, eran caros

G: Y en Ingles

S: Y la mayoría de la gente era económicamente baja, entonces con dificultad se podía comprar libros, los compraba gente de billete entonces se prestaba esos libros

G: Yo me acuerdo de Chucho Gallegos Herreros, muy amigo de Jaime mi hermano el mayor, llevaban buena amistad y lo acompañaba, en alguna ocasión que se iban a separar como 8 o 10 días le dio la mitad de un libro porque el no iba a estudiar, así se lo dio, desprendido Chucho, de calculo de Smith... ¿No te sabías ese detalle? Estando en la estación del ferrocarril

S: Era gente de dinero, pero nosotros todos, gente, je

G: Muchas veces había que estar preguntando a Jaime o alguien ...

S: No tendíamos libros, prácticamente nos basábamos en los apuntes, y la biblioteca, por supuesto.

G: El ingeniero Abud tenía para las diferentes estructuras unos apuntes buenos

S: Muy buenos

G: El ingeniero Nabor Ballesteros nos prestaba también

S: También el ingeniero Jaime Trejo

G: El tenía de concreto y vías terrestres. Y en concreto el ingeniero Luís Silva, ¿Recuerdas?

S: El de Luís Hernán, si, pero básicamente nos manejábamos con apuntes

G: O sea te mandaban a la biblioteca para que estudiaras estructuras

A: *Y mucho en inglés*

G: la gran mayoría, y aparte, pasaban anunciándote ¡nombre! Fulanito compró un libro de cálculo, bien viejo y en inglés, pues qué (risa) y ni como lo lees, y pues no era fácil de conseguirlo y no había la facilidad ni de las copiadora ni de nada, y así

A: *En el caso de la llegada de Joaquín Mejía, que me decían que fue un triunfo para la facultad.*

S: A mi me toco ser alumno de la primera generación, cuando uno vino a dar clases en año del 62 precisamente, estructuras metálicas y madera, nos daba. Él venía de un despacho muy prestigiado de México Colinas y De Bueno, no recuerdo qué, un despacho de calculo muy prestigiado.

G: A mi me toco renunciar con Joaquín sin embargo, pues lo aprecio. El es menor que yo y vino a dar clases aquí, entonces yo presente mi solicitud de examen para una estructura que yo había montado yo allá en plan de Ayala en Ríos Valle, y me la rechazó que porque era una cosa muy ligera, o sea, muy sencilla y resulta que después me aprobaron una trabajo diez veces mas sencillo que esa, y yo no me recibí inmediatamente sino hasta después de cinco años porque, no me decepcioné, pero en realidad trabajaba y yo ya tenía mi tema, lo empezaba a desarrollar y todo y me lo rechazaron, entonces presenté un rastro tipo inspección federal. Tan simple como si te dicen oye voy a presentar un BMW y te dicen no tenemos un VW

A: *al parecer Lara no tener ningún problema*

S: No, pero si, lo que tu preguntabas, si es cierto, si revolucionó la enseñanza, porque venía con otros métodos, por supuesto, y él había estado en un despacho pues que aquí vino a

G: a combinar la teoría con la práctica

S: Si, y

G: Porque nuestros maestro nos decían que el concreto hay que limpiarlo luego de la cimbra, y limpiar esto y hacer lo otro, hay que raspar para que adhiera el yeso, que la varilla hay que lijaria para no tenga moho,

S: La teoría eso dice pero la práctica

G: la arena lavarla, y todo eso pues

G: Él estaba muy actualizado porque actuaba de dos formas como profesional, y el maestro Carlos Plaza Pérez

S: y... Manuel Rodríguez Morales, que si estaban en el ejercicio de la profesión, y como maestros; y la mayoría de los demás maestros eran teoría, pues, y no habían tenido, no estaban en el ejercicio de la profesión.

A: *Por eso obviamente eran muy dogmáticos a la hora de*

G: ah, no, no, no

S: Pues si, como dice Guillermo querían que lo que decía el libro se hiciera y pues ya a la hora de tomar dosificaciones del concreto con el agua te encuentras con los botes apachurrados, y qué, no había dosificadores de concreto como ahora, pero antes se hacia todo manual

G: y apachurrados le echaba menos arena y más confitillo

S: y automáticamente aumenta la calidad del concreto al tener menos volumen de agregados y misma calidad de cemento y eso entreverado daba un concreto más rico y eso daba seguridad a cierto punto, sin querer

A: *En el caso del cemento, básicamente el cemento ¿Qué marca recuerdan?*

S: Un León

G: El principal fue Tolteca, pero hubo un Anáhuac, y este

S: Un león que en ese tiempo pegó muy duro

G: un León, si no te daban León, ni el mismo Tolteca, porque el Tolteca era muy difícil de conseguirlo, tenían un la comercial mexicana

S: Máximo 10 o máximo

G: A nosotros, modestia, nos tenían muchas consideraciones porque nos pasaban, nos hablaban, hay cinco, dos o diez toneladas para esta semana para ustedes, ¿Cuánto quieren? Pues mándenlos tanto, no nos alcanza, mándenlos más. Pero el León por donde quiera

S: Si el León es de los que, pues, cierto tiempo

G: También estaba el Anáhuac, pero como que no

S: Si se veía como que no, y nosotros tuvimos una experiencia una ocasión con colar con Anáhuac, unas columnas que tuvimos que bajarlas porque, se aclaró que había sido una mala calidad controlada del Anáhuac, y pues tuvimos que demoler, está fuerte el tiro

A: *¿El mercado de lo que hay ahora es muy parecido al de antes?*

G: Bueno no había Cruz Azul, el Moctezuma

S: Era limitado el número de cementos

G: había León y cuando había del Guadalajara que era de la misma compañía, de cementos mexicanos o cementos de Bajío, no mas, cementos Guadalajara, inclusive en Baja California yo me encontré por ahí un tipo de cementos "whitecure", el de un grupo, pues muy potente, pues si

S: Pero básicamente estaba limitado el numero de

G: Sí, ahorita hay más cementos

A: *¿Y en la cuestión del acero?*

S: Pues había

G: por su calidad hay Hylsa

S: Hylsa, por supuesto no existía Lázaro Cárdenas

A: *venía de*

S: o de algunos estados como el estado de México, pero más controlada la calidad, más Hylsa ...

G: o aceros Ecatepec, que pedías de alta resistencia y te daban una varillita, no, no, como va a ser posible

S: Si, y como que le extrañaba a uno

G: La de 5/16 era sustituida por otra más delgada porque en vez de ser 4200 era de 6000 y media, eran casi como armex, o tantito más delgada

A: *Era alambre recocado al doble*

S: La primera impresión que tenias no era muy buena, aunque fuera correcta, y también los propios albañiles ¡no maestro esto no va a aguantar!

A: *¿De siempre para ustedes lo básico a sido construir con concreto y no han tenido una etapa de construcción con otro sistema constructivo? sobre todo en los 60*

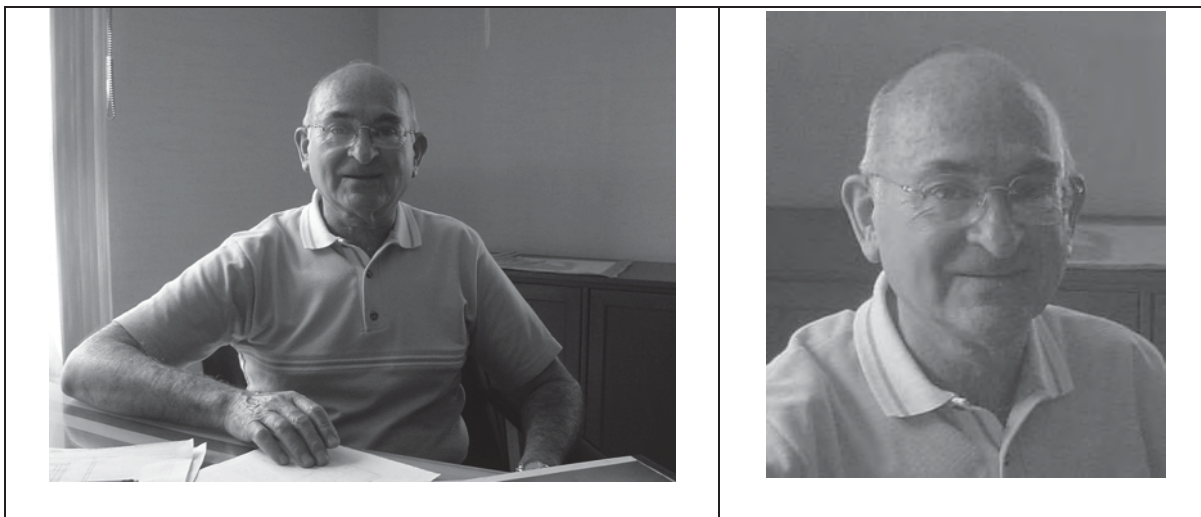
S: No, pues a restauraciones de bóvedas catalanas

G: también de terrados, hicimos muchas cosas de terrados, fincas aquí en el centro

S: Si, porque inclusive después también, ya es en otra etapa cuando autorizaba todavía el propio ayuntamiento, y posteriormente el INAH, este, las concesiones antiguas que nos permitían conservar el envigado y suplir el hormigón y el enladrillado por concreto, pero después ya ni eso lo autorizaron

G: Porque en cuestión de losa, la cimbra era la misma viguería.

S: Para conservar la misma viguería, el sistema constructivo si estaba aceptado, después ya no, que porque se abrían los muros, entonces ya
 G: ¿Qué hora es?
 S: Siete y media
 G: Me disculpas, si necesita algún otra cosa
 A: *Muchísimas gracias*
 G: Ya luego con mucho gusto
 A: Si luego de esto lo iré guardando...



S: A ver que puedo yo contestar. El ingeniero le da mucha luz, el fue alumno, maestro, trabajó en el medio oficial, en particular, es una gente que puede dar mucha luz.
 A: *Iba hablando un poco de los materiales*
 S: de lo de la varilla
 A: *de lo de la varilla, materiales. Fijese que una de las cosas que me han pasado es que este documento esta dirigido a arquitectos, directamente, y en el transcurso de la investigación considere un error no agarrar al gremio completo, y de repente ya estoy cambiando arquitectura por ingeniería, entonces eso me ha costado un poco de trabajo.*
 En el caso de las competencias ¿Quiénes eran sus competencias en ese momento 60 y 70?
 S: Los compañeros constructores, bueno cuando yo entre con mi hermano en el año 76 el ya tenia cinco o seis años antes pero era, te decía que era un campo fértil muy propicio, pues, para los ingenieros egresados de la escuela de civil porque prácticamente no había arquitectos y los llegados fueron los arquitectos Treviño, Salvador Treviño, Laris Iturbide, los Ramírez Bernal, eran arquitectos que pintaban aquí, pero como ingenieros y uno fue socio de mi hermano Guillermo, el ingeniero Salvador Abud; este, ya los ingenieros Rodríguez Soto ya estaba en otra etapa seguramente, entonces, bueno seguramente cada quien en su momento. Pues fácilmente todos lo que entraron a la escuela de ingeniería, ah, estaban los Tavera, por puesto, gente muy destacada en el medio con mucha obra, muy buena obra y gente pues honorable y capaz, pero en una competencia, siempre fue una competencia muy leal porque inclusive nos comunicábamos algunos tips, algunas orientaciones nos dábamos; el ingeniero Dagoberto Corral, que es mucho mayor que nosotros, pero siempre nos abrió mucho espacio para orientarnos, sobretodo a mi hermano, yo entré con él con la mesa servida, yo cuando estaba con él ya tenia seis años trabajando, entonces para mi fue realmente fácil; pero el ingeniero Manuel Rodríguez Morales, el mismo ingeniero Carlos Plaza Pérez que para mi es el mejor ingeniero hasta la fecha que ha habido aquí en Morelia
 A: ¿Él Vive?
 S: Vive si, es una gente, digo, yo le considero, a lo mejor extreme la apreciación, pero para mi es de los mejor ingeniero, sino el mejor ¿Quién mas podría ser?, pues ya, bueno entre los mismos compañeros, te digo, este, que le han destacado pues esos, los Tavera, no recuerdo otro nombre ahorita y no te podría dar otro dato.
 A: *Y en la cuestión de diseño ¿había alianza con algún arquitecto?, o todo lo hacían*

S: Eh, todo esto al principio lo hacíamos solos, nosotros nos dedicábamos con las limitaciones propias por supuesto, y porque con tres horas a la semana de proyectos, pues que podíamos aprender, sin embargo la propia necesidad de las gentes, y si de alguna manera, aunque suene mal, pero honorabilidad en el manejo de la obra, pues la gente está encantada de hacer las cosas tan elementales como un trabajo de acá de la gente de un pueblo, pues que le hicieron un baño aquí, una recámara acá, entonces, lo que hacía uno era ya muy, mucho muy bueno, este, entonces al principio se trabajó así bajo esas condiciones, nosotros absorbimos todo. En alguna ocasión tuvimos algún apoyo de unos arquitectos, un arquitecto Aguilar, no recuerdo los apellidos, estaban frente a la Cruz Roja

A: *Aguilar Méndez*

S: No, creo que es Aguilar. Ah, si, si, estuvo otro muchacho Chucho Ayala, Jorge Ayala, estuvo otro arquitecto que ya no recuerdo como se llama, algunas gentes nos estuvieron auxiliando, entre ellos una sobrina nuestra Lourdes Ochoa Ramírez, pero si, en algunas ocasiones, ah, también estuvo auxiliando en algo el arquitecto Pepe Villaseñor, cuando andábamos en una especie del concurso del templo, aquí de la Inmaculada

A: *¿Ya es mas reciente, verdad?*

S: Si, ya más reciente, es decir ha de ser hace unos 10 años, a lo mejor más, pero en esta época del 60, 75 definitivamente todo lo hacíamos, todo, todo. La escuela de arquitectura no sé cuando inicio los trabajos aquí

A: *en el 78*

S: Por supuesto, como los que se venían de México o de Guanajuato venían algunos, de Guanajuato, pues no nos competimos, como que ya la inercia que llevábamos nosotros en hacer el proyecto ... ya no veíamos la necesidad, en ciertos momentos algunos muchachos se acercaron y por supuesto los, este, trabajamos, no podría decirte en qué orden y en qué volumen, pero si los auxiliamos, y por supuesto nos fue útil.

A: *En el caso de los de Guanajuato ¿De quién se acuerda?*

S: Este muchacho Ayala, del que no me acuerdo, Robles, Robles, un arquitecto Roble, y, este

A: *No se si sea mi percepción pero me da la impresión de que la gente que llevo de estos rumbos de Guanajuato impacto en la estructura de Morelia en los 80, arrancando los 70, digo, a finales de los 70*

S: Probablemente, este, no se si, por ejemplo, este muchacho Pantoja que compañero de este muchacho Florentino Villalón, porque no se en que época se hayan venido, pero que halla impactado pues no, aquí nos impacto, que yo recuerde, Treviño, el ingeniero Plaza asociado con el arquitecto Ibarrola quien para mi gusto hay cosas que llevan cuarenta y tantos años y siguen siendo igual de bonitas; para mi gusto, fíjate que

A: *Un ejemplo*

S: Mira, hay una casa que esta en esquina de Juan Escutia y la primera después de esta farmacia Guadalajara, que ve hacia el oriente y hacia el sur, la casa del señor Contreras que esta en Ventura Puente y Luís G. Banuet, son cosas que a mi hasta la fecha me siguen gustando, y muchas de

A: *¿Dijo dos verdad?, la de Luís G. Banuet y Juan Escutia*

S: Juan Escutia son del arquitecto Ibarrola asociado con el ingeniero Carlos Plaza

A: *Ibarrola, ¿Cómo se llama?*

S: Él, su padre tuvo un hotel llamado Hotel Roma, que en la época de la presidencia municipal de señor Alfonso Martínez se demolió en lo que estaba en la esquina que ve al sur y al poniente del mercado de dulces, ya ves que ahí está la explanada, ahí estuvo el hotel Roma. En uno de los informes presidenciales de tu papá, fue que aparece aquí, un día te enseño eso, porque es impensante. Ahí, ahí el dueño de eso es el señor Ibarrola. Él vivió aquí en Madero y, que te diré, aquí en la primera cuadra después de revolución por ahí vivían y él estudio en México, y entonces se fue a Guanajuato, a León, pero la arquitectura de ahí si fue de impacto, si la hubo estos dos muchachos que vinieron de Guanajuato, yo no la ubico pero para yo que he andado en el medio, y para mi gusto, insisto Salvador Treviño y este Ibarrola, los Ramírez Bernal no me agradaron mucho

A: *Y mire que tiene aquí de vecino un proyecto de ellos*

S: *¿De quién?*

A: *De los Ramírez Bernal, esta casa de*

S: *¿Esta casa? Y esta es de los Rodríguez Soto. Ésta era muy típicas de ellos, de los Rodríguez Soto.*

A: *Ah, ya [voluteamos a ver la casa al sur de la oficina en la que estábamos]*

S: Pero no, inclusive, algunas restauraciones que hicieron los Ramírez Bernal para mi gusto no fueron agradables

A: *¿Ellos colaboraron en el mercado de dulces?, la parte de atrás*

S: No creo, no creo, ahí lo hizo directamente el municipio, no se si estaba tu papá o don Alfonso, y eso lo construyó Manuel Rodríguez

A: *Ah, le toco a él*

S: Si, si, si, no, es que él duro muchos años de ingeniero municipal y si estaba don Alfonso, seguro estaba el ingeniero Rodríguez, porque al salir el ingeniero Rodríguez entró Gilberto Zepeda Vázquez

A: *Que duró también mucho tiempo*

S: Sí, duró también mucho tiempo. Pero volviendo a lo de los arquitectos pienso que, a lo mejor habrá otra gente que opine distinto o que si allá sido considerando ese impacto de esa época, por supuesto que la referimos. Antes no sé si en los 60 o antes de los 60, los Rodríguez Soto, porque eran los únicos constructores, entonces esta casa la ves, y la repite ahí con la señora Yuri, que es la obra de ahí en avenida acueducto y Francisco Márquez

A: *¿Igualita a esta?*

S: Así, inclusive nosotros, haciendo una casa, yo, yo sé reconocer que no son bonitas nuestras casas, sin embargo, ah, esta la hicieron los Ochoa, a lo mejor tenemos un patrón muy definido ¿verdad?, ahí, yo por ejemplo lo considero pues mi hermano tenía ya muchos años trabajando y entré yo, y yo como que le di un giro pequeñito a la manera de construir o la fachada simplemente o a la distribución, algo pues distinto, si no, si tu quieres no mejor, ... al llegar los arquitectos auxiliarnos necesariamente pues

A: *toca cambiarla*

S: Sí, si, si, y eso a la gente le agrada ¿verdad? Que la casa no sea igual a la de la vuelta

A: *Hay mucho de eso. Hay una serie de trazas a 45 grados en esta zona, como parte nueva de Morelia ¿ubica al constructor?*

S: al constructor?

A: *Bueno el constructor es mas fácil, mas bien al proyectista, ¿Quién proyecta?, ¿Quién hace estos quiebres a 45 grados?*

S: Bueno yo siento que eso vino hasta ahora ya después de la fecha que tu señalas

A: *¿Más allá de los 60?*

S: Sí, si, si, yo me acuerdo de uno que hizo un ingeniero Javier Muñoz Sánchez egresado del colegio de ingeniería, salió con, con precisión salió en el año de 70; el hizo la casa de sus papas en la Chapultepec Sur, así esquinada, y pues la veíamos, como decíamos, muy rara, muy

A: *muy extraña*

S: si pues, no está a escuadra, no está el frente paralelo a una casa con jardín y todo, la veíamos muy extraña, pues, ¿verdad?, y después ya la veo como muy común,

A: *muy normal*

S: quien sabe como sea desde el punto de vista funcional

A: *ya, y, pero le preguntaba mas bien por las calles*

S: Ah, las calles yo pienso que esto fue el resultado de que unos fraccionadores importante aquí en la Chapultepec norte y sur, fue Andrés Martínez Guido y me da la impresión que compraba un tramo y de acuerdo como iba comprando así iban trazando sus calles, por eso están unas encontradas y otras diagonal, porque pues compraba este pedacito, así trazaba sus calles, luego compraba otro pedacito y así o pasaba sus calles. Eso es la impresión que tengo, que, entre paréntesis, me agrada mucho eso. La forma fue hecha con esa idea, pero eso, porque ahí pudo haber hecho un plato en cuadrícula, entonces eso a lo mejor al principio se veía como raro, a lo mejor hasta feo, pero mi en lo particular me agrada, porque eso lo que lleva ... al mejor para el funcionamiento para quien va a atravesar la ciudad se dificulta pero en cuanto a mi se me hace agradable.

A: *Eso mas o menos en que periodo lo recuerda, sobre todo, no recuerdo el nombre, la calle que baja ...*

S: ah, si, esa se llama Peña y Peña, poniente y oriente.

A: *Donde hay unas casitas así en la curva*

S: Sí, y creo que estas casa las hicieron los Rodríguez Soto, tienen el estilo de los Rodríguez Soto. No recuerdo bien, pero eso esto que ser sido antes de los 60 seguramente, entonces estas casas pues, así a de ver sido el proyecto de estas calles antes del 60 como cincuenta y tantos, sesenta, verdad

A: *¿Ya como esta que se ...?*

S: En la 13 de septiembre, que se inicia por aquí a espaldas del sanatorio de la Luz y sale hasta el H. Colegio Militar

A: *Que va siendo*

S: Sí, si, si

A: *lo que eran los viñedos arriba, y abajo*

S: Si los viñedos era, este, precisamente de la, de lo que es la penitenciaría, Ventura Puente hacia el oriente, del Acueducto hacia el sur y daba hasta lo que es, colindando con el sanatorio de la Luz, hasta Lázaro Cárdenas, los viñedos todo eso son del cuarenta tantos, y calles para ese momento, entonces, antes no era

A: *Imposible de llegar*

S: Sí, si, si, pero ya ahora esta imposible de transitar (risa)

A: *Así es ¿Recuerda usted la penitenciaría?*

S: Sí, como no

A: *Nunca fue redonda, no se terminó de construir, o si lo fue*

S: Bueno, yo, por supuesto la vi desde afuera (risa), sin embargo una vez si entre a ver a una persona ahí, pero era yo niño, joven, este, entonces, no, insisto, si la conocí, si la vi, pero no la tengo en mente, no la tengo en mente; si, en ingeniero Rodríguez que te puede dar santo y seña porque aparte es muy minucioso, le gusta el detalle y demás.

A: *¿En donde lo veo...?*

S: Aquí está, aquí está ahorita, no se si en este momento él esté aquí, pero aquí esta su despacho

A: *Si vi que lo tenía aquí de vecino, pero supe si*

S: Él trabaja en SUMA, si es asesor, creo que si

A: *¿Pero aquí viene?*

S: Creo que si, pero ahorita te pueden informar aquí con

A: *Ya viene y va con más facilidad*

S: Si, pero, él viene con regularidad aquí, y preferentemente en las tardes, pero ahorita te pueden informar

A: *si, pero primero usted*

S: No, no, a lo que me refiero es que, yo creo será que fue mi maestro, fue mi jefe de trabajo, y es muy mi amigo, le tengo mucho respeto y aprecio, y le reconozco pues mucha práctica

A: *No, yo tuve la oportunidad de conocerlo, de platicar, pero... en estos momentos*

S: Ah, si, si, si

A: *y tengo la inquietud del acercamiento hacerlo por parte de la investigación.*

S: Si, también es muy amigo de tu papá.

A: *Si, así es, compartieron ese periodo que dice de Alfonso Martínez*

S: Si, que estuvo de secretario tu papá

A: *en todas las modificaciones que se hicieron*

S: si, lo del rescate aquí a un lado de San Agustín, le tocó hacer lo de la plaza Valladolid, que proyectó González Galván...que ahora quieren hacer estacionamiento

A: *si, muy extraño. ¿Ustedes participaron en la obra pública?*

S: No, básicamente nos dedicamos a la obra particular, casitas habitación, algunos edificios que hicimos aquí en el Boulevard García de León, el instituto Latino secundaria, preparatoria, Zinder; en Zinapécuaro, unas casas muy grandes en La Piedad, en Uruapan, en fin, pero básicamente sin, casi sin ningún contrato con el gobierno

A: *Había alguna fama de grupos muy cerrados*

S: No, inclusive teníamos la facilidad tu sabrás, no lo viviste, que antes era relativamente fácil asignar las obras, y teníamos alguna una buena relación de amistad con alguien, pero no, andábamos muy metidos a la obra particular y pues, afortunadamente, mucha, mucha, sin hacer ostentación, pues me refiero que, si ahorita tenemos tres casa, poníamos veinticinco simultáneamente, y sabes que es difícil manejar 100 o 500 casa en una constructora, bueno, pero no es lo mismo manejar de manera personal a 25 gentes simultáneamente, ¿verdad? que a

A: *Cada casa es un mundo*

S: Si, si, si, por supuesto que si estoy metiendo un billete como dueño de mi casa y quiero que me atiendas ahorita, ¿verdad? y que me expliques que paso entonces, estábamos metidos en eso. Y además, a partir del 76 concretamente dejamos de contratar porque todo lo hacíamos era por contrato, pero como hubo inestabilidad económica al final de Luís Echeverría, entonces dejamos de contratar y pasamos por administración con menos ganancia y mucha tranquilidad, sin presión de, caray, aquí tengo que salir; y con los clientes particulares necesariamente al no tener la obra publica, que nos ahorca mucho y nos truena, nosotros trabajamos con tranquilidad, verdad, y mucha armonía con los clientes.

A: *Usted, más o menos, de los 59-58 al 70, ubico una alza en el contrato de número de viviendas que le llegaban o una constante.*

S: Eh, bueno, si siento que hubo una explosión a partir de los años, bueno yo entre a trabajar en el 66, pero yo si note que cuando entre a trabajar con mi hermano Guillermo, si, se nos incremento la obra no sé si porque hubo facilidades de créditos hipotecarios, en General Hipotecaria que era con los que mi hermano se manejaba, o también con el Banco de Comercio; la gente estaba poco acostumbrada a hipotecar porque antes decían que hipotecar era saber que andas con el agua al cuello e ibas a tronar, entonces cambio la mentalidad de las personas que adquirieran una hipoteca para resolver su problema de vivienda, entonces eso facilitó mucho, sobre todo la vivienda de interés social que le llamaban, que eran construcciones de 45-50 mil pesos, que a lo mejor, pero eran viviendas que si eran habitables ciento por ciento, y no como después se decía del INFONAVIT que las dejaban así habitable y las dejan así

A: *en obra negra*

S: si, entonces, y pienso que el apoyo que tuvo la banca para poder resolver vivienda si motivo un incremento, digo la CFE y algunas empresas de esa naturaleza y sus trabajadores venían con ese ideal y con posibilidad económica, que tenían pues buenos sueldos, entonces la gente adquiría un terreno y con facilidades automáticamente se podía iniciar la obra y automáticamente les daban el dinero; entonces si siento que hubo un incremento; luego ya podría hablar de porcentajes pero si creo que si lo hubo por ese motivo, pues además había empresas que pagaban bien a sus empleados

A: *Estaba pensando en alguna otra pregunta, que se me fue, pero de todas formas fíjese que ya a abarcado en lo que andaba buscando...*

S: Si, si, y puede diferir por supuesto con mi criterio la opinión de otras gentes, pero para eso te sirve...

A: *Fíjese que, curiosamente, no*

ENTREVISTA



André Aguilar Aguilar, Cayetano Tavera Montiel, egresado de la Facultad de Ingeniería Civil de la UMSNH, Morelia, 16 de enero del 2007

De grabación. En formato SP. Duración 51 minutos 38 segundos.

A: Empezando por los maestros que... es un tanto... y me han funcionado más las preguntas o más bien el tema desarrollado y fíjese que no ha habido problemas por parte de los arquitectos, la idea es que la ingeniería... la escuela de ingeniería se abre en la ciudad en el 38 aproximadamente...

C: En el 30

A: Y la de arquitectura en el 78; entonces, resulta que para mi periodo de análisis en el 60 realmente no hay más que ingenieros formados en la ciudad y que están trabajando...

C: Los que vinieron de la UNAM o de algún otro lado, pero sobre todo de la UNAM.

A: ¿Eran básicamente los que...? ¿Usted recuerda a alguno de ellos? Arquitectos...

C: Si, pues uno de los arquitectos en esa época que dices, más famoso era el arquitecto Salvador Treviño Castañeda, ¿tú no lo conociste?

A: A sí... si lo conocí, pero hacerle la entrevista así... me gano

C: Si, porque murió hace tiempo

A: ¿Pues que será?

C: Hace un año

A: Más o menos un año ¿usted lo recuerda?, ¿Cómo en que etapa lo recuerda?

C: Bueno nosotros conocemos a él y a toda su familia y fíjate que la mamá de él, decía, en relación a nosotros: "no pues váyanse a trabajar fuera que porque aquí hay mucha competencia y que se van hacer aquí nada mas mosca y que no se que", y se refería a Salvador su hijo...

A: Que lo dejara trabajar

C: Sí para que... así... como que... pero no luego se vino una avalancha de... generación, y... pero la realidad aquí en Morelia en esa época trabajaba pues prácticamente el ingeniero... hablando del ingeniero civil, Jaime Sandoval ¿sí haz oído hablar de él? Jaime Sandoval, los ingenieros Rodríguez Soto, bueno ellos dos son los que tenían...

A: Prácticamente

C: Si tenían todos los trabajos y trabajos muy grandes y específicamente mas que los Rodríguez Soto el ingeniero Jaime Sandoval, ¿por qué? Porque él fue el que construyo el Colegio Anáhuac, el colegio... el Instituto Valladolid, los Colegios Motolinía y era una construcción pero tremenda la que traían... él... él sobre todo y luego la plaza de toros

A: *¿También es de él?*

C: Sí, y así mucha construcción. Después se fue de Morelia creo que se fue a Tijuana y como que se alejó de aquí... en esa época después de la plaza de toros y más o menos paralelamente con él estaban los Rodríguez Soto, entonces también tenían... los Rodríguez Soto tenían una obra de las obras más importantes el Hospital General el Dr. Miguel Silva el que está ahí en el bosque por ahí....

A: *Si en el bosque*

C: Y bueno ellos eran los que movían todo el asunto

A: *Habla de 1945 al 60*

C: Pues cincuenta y tantos

A: *Usted andaba más o menos en esa época...*

C: Nosotros salimos en 1963 de la aquí de la facultad

A: *¿Usted es de la generación?*

C: 59-63 y desde antes ya empezábamos a practicar...

A: *A conocer*

C: Si a practicar el sobre... a interesarnos a las actividades de los constructores y arquitectos, arquitectos en esa época yo no recuerdo que hubiera mucho o aquí, y fue mucho y muy notable la venida de Salvador Treviño, y estoy hablando de mil novecientos sesenta y tantos... porque llego a aquí y la realidad es que los constructores y hablo así en general, constructores porque había unos que ni siquiera eran ingenieros civiles eran, si no eran constructores así nada más prácticos tipo por ejemplo un constructor práctico de nacionalidad francesa que toda la gente aquí en Morelia le decía ingeniero, era Roberto Perraud, Perraud, pero era un constructor, era así como un maestro de obras de allá de su país

A: *Tierra*

C: Sí, quien sabe, no sé de donde era, de Francia, pero no sé de qué parte, de qué lugar específico era; entonces había, pues había mucha gente así como maestros de obra, pero tenían un conocimiento práctico y también algo teórico bastante importante y para eso, cuando llegaron a aquí a Morelia tipo este señor Roberto Perraud pues tenía mucha demanda y mucha gente de posibilidad económica le construía muchísimo, en esa época rifaba aquí mucho la gente más connotada económicamente este señor Máximo Díez Herrero ¿no se si por ahí lo has oído hablar tú?

A: *Si*

C: Él tenía un hijo Jorge Díez licenciado muy notable, él en cuanto a su situación intelectual, muy listo para todos los negocios, para todo y sé incluye..., bueno, no solamente sé sino que estoy totalmente cierto que era gente muy notable académicamente o sea era muy buen estudiante, entonces tenía muchas condecoraciones académicas y todo, y luego llegaba aquí a Morelia a trabajar pues con el apoyo del papá, pues has de cuenta un poco como los Ramírez Villalón actualmente...

A: *Se comían el mercado*

C: No, no, no, él era el que rifaba todo, después tuvo un accidente y pues ya acabó él, pero bueno

A: *de Perraud hablamos de los años*

C: Cincuenta y tantos, cuando menos

A: *Y de Jorge Díez, ya es más hacia acá*

C: Y de Jorge Díez como de 1960-70

A: *¿Él sale de la escuela?*

C: Pero él, él no era constructor, él era licenciado en administración de empresas, me parece

A: *Y vivaracho para los negocios*

C: Sí, sí, sí, para los negocios sí y con el apoyo económico del papá, pues la fábrica de Santa Lucía y ahí era donde tenía toda su actividad él y eso... estoy hablando de mil novecientos sesenta y tantos, pero, bueno en esa época construyeron por ejemplo el edificio que aquí le llaman Santander en la esquina de Valladolid con Virrey de Mendoza, ¿no se si lo ubiques?

A: *ahorita si mentalmente estoy*

C: Mira ese edificio lo proyectó, como te digo arquitectos realmente no había, yo me acuerdo así de dos, el que te acabo de decir Salvador Treviño y otro arquitecto Juan Luis Laris Iturbide ¿no se si lo has oído también?

A: *Me suena*

C: Él todavía vive, pero el 1964-65 que estaba construyendo Don Máximo Díez, el papá de este Jorge, estaba construyendo el edificio Santander en la esquina de Virrey de Mendoza con Valladolid, el proyecto lo hizo Juan Luis Laris como arquitecto, un arquitecto muy bueno, realmente, muy bueno

A: *Y dice que vive ¿Fuera de la ciudad?*

C: No en México, si, pero en mil novecientos ochenta, quiero decir en sesenta y tantos, precisando, que serían 1960 y, como por 1966-67 proyectaron ese edificio, quien lo proyecto fue Juan Luís Laris y quien le construyo, el constructor fue Roberto Perraud, el que te digo, el francés, pero con la cosa arquitectónica de Juan Luís, en esa época arquitectos así de renombre, nosotros los invitamos a dar clases a la facultad de ingeniería civil y nos dio un poquito clases Juan Luís Laris pero después tuvo un problema y también Salvador Treviño, los dos; ellos son los arquitectos así mas de renombre así que me acuerde yo de la época y no es porque me acuerde si no porque eran casi los únicos y los dos de familia, pues, pudiente económicamente que llegaron aquí a la ciudad después de estudiar en la UNAM, sobre todo en la UNAM.

A: *¿En el caso de Juan Luís?*

C: En el caso de Juan Luís y Salvador Treviño

A: *Los dos egresados de la UNAM; y ¿González Galván?*

C: Bueno González Galván si tuvo mucho que ver aquí, pero mas bien él enfocándose exclusivamente al aspecto del centro de la ciudad, ves, arquitecto que inclusive a él le decían que era el "arquitecto el eterno enamorado de Morelia" porque le gustaba tanto la arquitectura colonial que era su fuerte y sabía muchísimo el arquitecto González Galván; pero entonces González Galván si se dedicó también a construir, a proyectar pero sobre todo casi, casi cosas de orden público y templos, uno de ellos por ejemplo es el de La Cruz, ¿No se si lo ubicas?

A: *Sí*

C: Bueno, en la fachada, si tu te fijas la fachada de lo que es el Templo de La Cruz choca un poquito con todo el cuerpo general, pero él la transformo, le quito todos los aplanados, hablo de la época de como gobernador que fue una euforia de quitarle a toda la ciudad, a todas las fachadas, los aplanados y dejaron la pura cantera; un poco indebidamente porque la cantera aquí se usaba como material de construcción y algunos elementos de cantera, pues si era para lucir los labraban y quedaban muy bien, los sillares por ejemplo, pero en general el material de construcción como actualmente se usa el tabique pues era la cantera, pero cantera de segunda, no que de segunda de tercera como material de construcción, algunos elementos si eran bien labrados, sillares pues esos si eran los que lucían

A: *Hacían que lucían*

C: Entonces González Galván se dedicaba casi exclusivamente a ellos, y algunos otros edificios tipo, por ejemplo el que esta sobre Isidro Huarte, el templo también como te digo que el se dedicaba a eso, de Nuestra Señora de Fátima; ¿si lo ubicas, el de Fátima?, bueno ese templo, ese proyecto es totalmente de González Galván

A: *¿Es aquel enorme?*

C: El ábside, el retablo, ese retablo que es un rosal, realmente muy bonito, yo lo veo y lo veo y digo: que bien logrado esta eso, y es proyecto de González Galván. Pues ya te digo pero González Galván exclusivamente dedicado a ese tipo de cosas y casi nunca estuvo aquí en Morelia, él siempre radico en el D.F, trabajando para el INAH o para el CONACULTA o para cosas así, y él venia acá a hacer sus proyectos y nada mas. Otro proyecto muy importante que iba a hacer de él, bueno que es de él pero quedo truncado es el Templo de Cristo Rey...

A: *Ah!, escuche de eso*

C: Si te decía que a él le gustaba tanto la arquitectura colonial que quiso hacerse su catedral y entonces proyecto el Templo de Cristo Rey con dos torres has de cuenta una catedralita, que después ya no prospero por lo mismo costoso y el sacerdote en turno de aquí de una época le cerro las bóvedas con fuera de todo lo que había proyectado González Galván, se las cerro con bóveda de tabique y pues ya mando volar todo el proyecto; hubo una discusión muy fuerte con González Galván y este sacerdote, total, ahí, ¿Por qué? Porque pues no le valieron a González Galván todo su proyecto

A: *Excepto lo de abajo pues, porque lo de arriba terminado a la mitad...*

C: Si, casi llegando a la bóveda pero lo cerraron con tabique no con cantera porque González Galván los quería cerrar con cantera; si pero la vía económica pues no; pues entonces mira en cuanto esa modernidad que dices tú, efectivamente el que vino a poner, a hacer un parte aguas en la cuestión tradicional aquí en Morelia que proyectaban y construían y calculaban los ingenieros civiles que después ya fue separando la actividad en forma natural pues fue Salvador Treviño, luego con muy buen gusto arquitecto ya que era él, y empezó a hacer proyectos de casas así muy bonitas, no como las casas que hacían, por ejemplo los ingenieros Rodríguez Soto o el propio el ingeniero Sandoval que en una época de mil novecientos cuarenta y tantos cincuenta casi todos eran lo que le llamaban así un poquito en broma "casas de jueves de Excelsior" antiguamente el Excelsior sacaba cada jueves semanalmente una revista y en la contraportada, bueno en la ultima pagina por la parte de adentro decía "proyecto de la semana" y entonces sacaban siempre en una sola paginita un proyecto muy bonito de una casita, locales comerciales, otro proyecto, otra casa y así cada ocho días, y como mucha gente aquí en Morelia quería construir sus casas y no había aquí arquitectos se iba a comprar la revista esa jueves de Excelsior y se hizo famosísima esa revista "las casas de jueves de Excelsior"; y entonces si tu te fijas en la calle perpendicular al acueducto, hablo de que calle, de Juan Escutia donde esta la Francisco Márquez donde se esta la secundaria Federal No. 1; todas esas calles perpendiculares al acueducto lo que

antiguamente se llamaba fraccionamiento de Los Arcos fue lo que empezó a, como te dijera, a hacer el parte aguas aquí de forma natural, ahí en esa zona observa tú las casas y veras que tiene muchas casas de cantera, cantera negra, bueno, todas, o gran parte de esas casas fueron hechas con ese criterio de "las casas de jueves de Excelsior"; obsérvalo y veras que todas tiene su particularidad, pero era ya una cosa así muy buena porque realmente hacían muy buenos, definían muy buenos proyectos

A: *No se si ha visto el Plazola, yo pensaba que era del Plazola fíjese, me equivoque*

C: ¿Del Plazola?

A: *Del Plazola venia mucho ese... creo lo que usted me dice usted de "jueves de Excelsior"*

C: Tú observa las casas hechas de ahí y veras... bueno ya las han modificado mucho, pero son de mil novecientos cuarenta y tantos mil novecientos cincuenta y tantos y todas esas casa tienen esas trazas del "jueves de Excelsior" que nada mas así contrataban a un maestro de obras y nada mas le decían hágale aquí, hágale acá, pero fíjate que "jueves de Excelsior" ponía ahí en su pagina "si usted quiere que se le mande los planos completos mande nada mas 200 pesos o no se cuanto y le mandaban al interesado todo el juego de planos, una maravilla, realmente era una maravilla y por eso proliferaron tanto esas casas; bueno con ese criterio después llega Salvador Treviño una gente muy joven, así muy, muy, pues con una mentalidad muy diferente, realmente un buen gusto, y empezó a hacer casas que pegaron de forma extraordinaria, y entonces fue él que abarroto, pero por meritos realmente propios, abarroto todo el tipo de construcción de una época, él las hacía, hasta que murió, bueno y todavía unos cinco diez años antes de morir como que se fue retirando ya de forma natural de eso, por lo mismo que estaba medio mal, y dejo de trabajar, y parece que sigue un hijo de él o algo así, pero ya no es lo mismo

A: *Si verdad, como su papá*

C: Fue un cambio total. Si pero yo le reconozco directamente a Salvador Treviño ese cambio

A: *En la ciudad*

C: en el criterio en casas habitación, realmente Salvador Treviño cuando tuvo obra grande en el centro de la ciudad, él mas bien como que para restauraciones no era así muy, su área

A: *No era lo suyo*

C: Si, en cambio las casas habitación no tenía rival, él, muy, muy capaz y muy competente y con un buen gusto.

A: Me da muy buena información; vamos

C: A ver tú ordena tus cosas

A: *A ver hagamos el intento me ha ayudado mucho con lo que me ha dicho, pero hablemos de usted haber que pasa ¿En donde nació, nació aquí en la ciudad, verdad?*

C: Si, en agost, en Julio de 1941, 23 de julio

A: *¿Toda la juventud se la paso aquí en la ciudad?*

C: Si

A: *¿Tuvo oportunidad de viajar fuera de la ciudad? En ese periodo, de la juventud*

C: No, no casi radicamos aquí, totalmente

A: *¿Algún hecho que haya influido para decidir estudiar ingeniería?*

C: Si, mira para mí quien influyo notablemente en el estudio, digo, en la decisión de estudiar esta carrera, bueno fueron varias personas entre ellas las mas notable fueron por ejemplo, el ver las obras que tenían los ingenieros Rodríguez Soto, en esa época ellos tenían pues muchas construcciones grandes y chicas y de todo y me acuerdo que ponían unos rótulos que decían "obra a cargo de Rodríguez Soto hermanos ingenieros civiles", bueno, ves. Entonces yo me acuerdo que ponía unas cajitas, había mas bien unas cajitas de puros de cedro así de este tamaño, así como de 20 x 30 centímetros, muy bonitas las cajas, ... y una serie de puros, entonces esa cajita esa tapita la usaba y le ponía yo ahí "obras a cargo de", y con el mismo criterio de los Rodríguez Soto, "obras a cargo de Tavera hermanos ingenieros civiles", entonces, desde chico seguía eso, porque yo creo que los Rodríguez Soto empezaron desde mil novecientos cuarenta y ... en la época del 40, 50, cerca de 50; en esa época estaban aquí en Morelia construyendo los pavimentos cambiando los empedrados por concreto entonces andaban las maquinas ahí, compactando y para mi eran una maravilla ver eso, ves, eso por un lado, otro, los Rodríguez Soto verlos allá a ellos con sus obras fue unas de las cosas que me influyeron mucho.

A: *¿No le hace dudar estudiar alguna otra cosa?*

C: No, realmente no me

A: *¿Estudia en la Universidad Michoacana?*

C: Si, en la Universidad Michoacana, si yo me forme primero en el Colegio Motolinia, luego en el Instituto Valladolid y después ya en la preparatoria aquí en la universidad

A: ¿Qué lo hace entrar en la universidad?

C: ¿Qué me hace entrar aquí? Bueno pues...

A: Si, porque descarta....

C: La cuestión económica, porque mis papás no podían económicamente, no tenía ninguna la posibilidad económica para...

A: Mandarlo lejos

C: Para mandarme fuera, si

A: Pero no era fuera usted un riesgo

C: No, no, no, era solamente la falta de posibilidad económica

A: ¿Materias que recuerde importantes? En la escuela

C: ¿Las que lleve yo?

A: Si

C: Si, topografía y estructuras de concreto, que son las que precisamente pasado los años seguí yo dando, empecé con topografía y termine con estructuras de concreto toda mi vida académica en la universidad.

A: Hay una idea de la arquitectura moderna o del movimiento moderno que se referencia mucho a la parte estética pero en lo que también se va viendo, en los cálculos hay un empujón muy fuerte para consolidar esta parte estética, entre comillas, en la libertad de los claros y demás, ¿usted que recuerda en relación a eso?, a esa... a los maestros que están empujando todo ese tipo de lenguaje de concreto y eso

C: Bueno mira, si había cierta rivalidad en que los arquitectos, ya cuando empezaban a llegar aquí mucho o llegaban proyectos de fuera, se veía que los arquitectos proyectaban con mucha ligereza y que no tenían el punto de vista estructural, entonces por eso se veía que era conveniente que se trabajara en equipo los arquitectos con los ingenieros y sobre todo con los estructuristas, con objeto de que lo que proyecte un arquitecto fuera viable desde luego con el aspecto estético propio de la arquitectura pero que también influyera mucho el aspecto económico porque todos esos proyectos que hacían los arquitectos, desde luego que si se podían resolver pero a base de un costo muy elevado, mm, entonces, este, había eso, hasta creaba cierta pugna entre arquitectos e ingenieros

A: El arquitecto como encarecedor, en cierto punto

C: Si, decía que las obras que se conocía los arquitectos que eran muy bonitas, pero que se podían caer fácilmente y si que en cambio las obras que hacían el ingeniero civil eran obras mucho muy feas, ves, pero que no se caían, eso te da idea de lo que pasaba

A: ¿Maestros que recuerde de la escuela, de la facultad?

C: ¿En cuestión de arquitectos?

A: Ingenieros

C: Los dos que te digo, Salvador Treviño y Juan Luís Laris

A: ¿Fueron maestros de usted?

C: Si

A: ¿Y como ingenieros?

C: Y como ingenieros también, pues el ingeniero Ramón Ballesteros en topografía, el ingeniero, este, Luís Silva Ruelas, Héctor Aragón Ruiz, profesores muy connotados, muy entregados a la docencia y que también, desde luego, dejaron huella totalmente en mi

A: En el caso de los ingenieros, ¿nota que ellos tienen también tiene un rompimiento con los materiales anteriores? Que dejen un poco de lado, inclusive negaran un poco la piedra la madera y que trabajaran demasiado, con demasiada energía hacia el acero, hacia el concreto ¿o no hay tal?

C: No, no, no, porque fíjate que primero el concreto y después el acero llegaron así en forma natural o sea que se empezó a tener una utilización de esos materiales en forma exagerada y que nadie pudo oponerse a eso, o sea, y se tuvo que aceptar como material novedoso y muy bueno

A: ¿Entonces llevaban manejo de cualquier material, cualquiera de ellos?

C: No, nunca por una inclinación por el concreto, o por el acero o por la mampostería, no, no, no, de forma natural, no, no se dio eso

A: Los libros de consulta, los libros que tengan consulta en la escuela ¿Cuáles serían?

C: Bueno, para que pueda influir, para concreto uno que se llamaba así concreto, medio antiguo de 1940, editado en 40, pero muy bueno didácticamente, muy, como te dijera, muy bien explicado

A: ¿Algún otro? ¿Revistas?

C: Si, la revista ingeniería de la UNAM y el Plazola por ejemplo, pues también una obra tradicional, así, que influía mucho en uno, todavía por aquí está

A: ah, tiene el plazola

C: el Plazola, pero este es en costos, sobre todo, pero así como estos también, además de costos tenía muchos procedimientos de construcción

A: El Plazola, bueno, el ingeniero Plazola o hermanos son también

C: No supe yo como

A: Fue el politécnico, pero han de a ver sido muy rápido porque en ese entonces me decían que era el manual que manejaban en el Poli han de ver corrido como agua

C: Pues por ahí, porque esa es una de las ediciones más viejas

A: Esta, ahorita si me da permiso le doy un vistazo, este bueno ya me ha respondido lo de las tendencias; ¿Usted sale entonces en el mil novecientos?

C: 63

A: 63... ¿Y trabaja desde ahí por su cuenta o se asocia o trabaja con algún?

C: Mira desde antes, desde que empezamos la carrera en 1959 en 60 empezamos a hacer ya como en el primer año se veía topografía y para mi la topografía era la materia teórica que nos enlazó precisamente la teoría con la practica, entonces vimos nosotros mucha ventaja en la topografía por que como nos gustaba tanto la carrera empezamos nosotros a relacionar la cuestión teórica con la cuestión practica y hacíamos ya planitos de casitas y cositas así

A: Usted ya me había platicado de los libros ¿Cuándo?, en el periodo del que estudia o en el periodo que empieza usted a trabajar ya profesionalmente, ¿Tiene alguna oportunidad de viajar?

C: A si, lo que te estaba diciendo ya me acorde, era esto que la materia que mas nos sirvió fue la topografía porque nos relaciono con la cuestión practica y con la carrera de inmediato, así es que estábamos en primer año de ingeniería en 1959 y ya empezábamos a hacer algunos trabajitos, planitos sencillos de casas, que se yo, oye que yo quiero, que me están pidiendo en Salubridad, en una farmacia, pues que el plano de donde esta aquí la farmacia y me refiero a trabajitos pequeñitos, llegó a haber habido farmacias pequeñísimas, un cuartito de 4 metros de frente por, en una casa en donde nos pedían hacer un croquis, luego recurrían a uno y le cobrábamos a lo mejor 15 pesos 20 pesos por el planito, ves, luego medir terreno, lo mismo, entonces para nosotros era una cosa extraordinariamente buena, porque recibíamos inmediatamente un poquito de dinero y nos servía para relacionarnos con lo que estábamos estudiando en forma directa, ves, así que desde 1959 empezamos a nosotros a trabajar

A: ¿A mitad de la carrera?

C: Desde el principio, ni siquiera la mitad, al inicio luego

A: Entonces cuando salen prácticamente ya tiene una cartera de trabajo

C: Ya nosotros ya habíamos tenido algo que ver, y empezamos a solicitar trabajo que a Juan Luís Laris Iturbide, a Salvador Treviño no porque ya tenía a su hermano ingeniero civil que ya le empezaba a ayudar y buscándole nosotros por otro lado andábamos

A: Entonces ya saliendo de alguna manera ya tenían un

C: Bueno tratamos de buscar trabajo como los ingenieros, pero realmente no lo conseguimos, hicimos mucho la lucha pero no, nadie nos ocupo

A: ¿Y la suerte los fue llevando solos?

C: Si, yo creo estuvo hasta mejor así

A: De alguna manera a veces, si, me imagino que si.

C: Porque luego de repente pues nos caía un trabajito, una casita o una reparación o algo así y entonces fue algo ideal para nosotros, empezamos ya solitos

A: ¿No tuvo problema con el hecho de depender y no alcanzar, luego a desarrollar una idea, solos?

C: No, no, no

A: ¿Cómo resolvían la parte arquitectónica?

C: Mira la parte arquitectónica, pues volvemos a lo mismo lo ideal es trabajar, pues, un arquitecto con un ingeniero, con un constructor, sin embargo aquí nosotros teníamos la ventaja de que mi hermano, él hubiera querido estudiar arquitectura, pero no fue posible por lo que te decía económicamente, entonces, lo mas relacionado a la arquitectura pues era la ingeniería civil y él quería estudiar arquitectura porque tenia mucha facilidad para proyectar y dibujar.

Ah, y te decía que entonces el aspecto arquitectónico, realmente nosotros, me refiero a mi hermano y a mi, no sufrimos porque todo lo hacíamos directamente nosotros y específicamente mi hermano, entonces nos distribuimos el trabajo, él se encargaba, sobre todo, en el aspecto del proyecto y yo del aspecto acá de la construcción o en el cálculo, aunque en realidad también mi hermano se metía con calculo porque el estudio estructuras metálicas y en dar clases igual; pero en cuestión de proyecto que es lo que específicamente me dices proyecto arquitectónico lo hacíamos nosotros específicamente mi hermano.

A: ¿Les toco recurrir a los "jueves de Excelsior"? ¿O no?

C: No

A: *Alguien que te dijera que oye aquí ya tengo los planos ya listos*

C: No, realmente no, casi lo hacíamos nosotros, o sea proyecto de nosotros mismos, cosa un poco especial, porque normalmente como te digo el ingeniero civil en general tiene la fama que dibuja feo y no se equivoca la gente que dice eso; pero, con honrosas excepciones, como te digo mi hermano, y mi hermano tiene tantas ideas que, por ejemplo aquí en una obra que ya hemos enyesado, y sobre el yeso y con un plumón empieza: no que no, mire, estaba hablando con un cliente, no y le hacemos esto acá y le hacemos esto, y se aventaba una perspectiva ahí, ves, y delante de él, cosa que, como que trabajar frente a un cliente como que, porque a veces uno no me sale

A: *Si luego y si se equivoca*

C: Es el borre y borre; no, no, no, se lo aventaba así el proyecto y le quedaban muy bonitos, o sea mucha facilidad para dibujar, para proyectar, entonces realmente mi hermano pudo haber sido un buen arquitecto

A: *Y cubrió muy bien esa parte del despacho*

C: Si

A: *Otra cosa en la cuestión urbana, mas o menos en el sesenta y, un poco como en el 68, yo recuerdo muy vagamente, que la ciudad empieza a crecer pero no todas las actividades se podían resolver en el centro sino que tenía que salirse definitivamente, recuerdo mucho una tienda o un donde pusieron ahorita la funeraria, la funeraria del ¿si se acuerda? Aquí sobre Allende, "precio" una tienda que fue la primera tienda más o menos grandecita*

C: A, no, si, pero esa esta en Allende esquina con Rayón, si era una construcción que hicieron totalmente nueva debe haber sido una casa antigua que indebidamente pues demolieron o no se como halla estado, total se demolió algo de lo que estaba ahí, construyeron un edificio nuevo, era concreto pero la fachada si met, totalmente de mampostería y ahí se construyó por primera vez en Morelia un supermercado, que es el súper Ortiz

A: *Súper Ortiz...*

C: Bueno esa es la época, así, que empezaban, así como decíamos un poquito mas novedosos aquí en Morelia

A: *Y de ahí a un poco después como que empezó a detonar la ciudad ¿Qué recuerda de ese detonar hacia la parte perimetral del centro?*

C: Si, mira, lo que mas, este, fue llamativo, fue el proyecto que se hizo del fraccionamiento que se llamaba Chapultepec, el Fraccionamiento de Chapultepec, o la colonia, no le llamaban todavía fraccionamiento, la Chapultepec norte y luego la Chapultepec Sur de la calle Lázaro Cárdenas hacia el sur que fue muy famoso del punto de vista habitacional, entonces ahí, bueno este quien proyecto este fraccionamiento fue el señor Andrés Martínez Guido, mas bien no lo proyecto él sino el que lo promovió, Martínez Guido

A: *¿El principio o nada mas la parte de abajo?*

C: De todo, desde la, sobre todo lo que más llamo la atención fue la colonia Chapultepec Sur, la norte ya medio empezaba, por él mismo

A: *Creo lo que eran los Olivos*

C: Si, pero de Lázaro Cárdenas hacia la sur, el fraccionamiento, la colonia Chapultepec Sur fue así lo que partió el agua también aquí en Morelia toda la gente del centro se fueron a vivir a esa colonia, entonces había una fiebre de construcción de casas y a esa época me refiero de Salvador Treviño que llega él

A: *Llega él...*

C: Y como todo estaba virgen ahí era un fraccionamiento de lotes de 10 x 25 era el tamaño estándar de lote, entonces era ahí un proyectadero de él de casas, y ahí donde se pudo lucir notablemente porque toda la gente ávidamente de eso.

A: *¿Estaba ahí la penitenciaría?*

C: Bueno la penitenciaría estaba más alejada

A: *Bueno la de ahora, pero se acuerda que estaba pegadita al bosque Cuauhtemoc*

C: Bueno, ya en esa época ya la habían quietado, si tienes razón

A: *Ya no estaba*

C: Ya no estaba, en el bosque donde esta odontología

A: Si,

C: Si, por ahí en esa zona me parece

A: *¿No recuerda el edificio? ¿Una característica?*

C: Muy vagamente, no lo recuerdo.

A: *Porque fíjese que me había quedado mucho con la inquietud de que era redondo, pero creo que no*

C: Sabes quien te puede dar fotografías de eso, Romo, José Antonio Romo

A: *Ah ¿tendrá del periodo?*

C: Si, si tiene

A: Ah, voy ir verlo

C: El tiene muy buen archivo de eso

A: No sabía

C: Sí, ve a Romo y veras que te saca de dudas de todo eso.

A: De los, en ese periodo de crecimiento me dice que detecta pues esta zona ¿Usted participo en algunos de los edificios, este, estos que se empezaron a hacer de, con escala no habitacional, sino escuela, áreas de servicio?

C: No, fíjate que, pues, la extracción de nosotros era económicamente muy limitada, o sea no había mucha relación de trabajo, entonces por eso realmente sufrimos algo, nos costo algo de trabajo

A: ¿El arranque?

C: Sí, por que nos dijéramos, mi papá estuviera muy relacionado en el aspecto gubernamental de la época o en el aspecto empresarial, no mi papá fue empleado de lo que antiguamente era una, la compañía eléctrica Morelia, entonces eso, claro él estaba bien, económicamente pero muy limitado, pero no había relaciones de este así de ese tipo y entonces por consiguiente pues no tuvimos nosotros ese aspecto, sino que todo lo que nos fuimos metiendo pues ya fue por la misma situación a base de cierta honradez y por ese lado como que la gente nos fue tomando mucho en cuenta por el aspecto de la honorabilidad, ves, y desde luego un poquito también empezar algo sin conocernos, pero empezaban a valorarnos un poco desde el aspecto, desde el punto de vista técnico, "no pues que mira que fulanito de tal, son muy buenos, que quien sabe qué, y muy honorables", y esos dos aspectos son los que nos ayudaron a nosotros, ninguna otra relación

A: Me ha dado muy buena idea de lo que, sobre todo en el fondo datos que fíjese de unos datos que yo no tenia yo previstos

C: Sigue con tu programas que traías

A: No, pues ya

C: Para que no, que no, porque puede ser que yo acá, yo puedo estar platicando mucho de esto pero también no quiero, para que sigas tu con la secuencia que tienes

A: Fíjese que muchas de las cosas que traigo aquí, son sobre metodología, pero metodología de lo que es proyecto en el caso del calculo estructural, ¿hay alguna metodología, algo?, pues es que, en ese sentido creo que si será difícil, algo que le, la verdad es que no hallo cómo enlazarlo con la cuestión del edificio, con la cuestión formal del edificio, alguna metodología

C: Bueno, mira, este, pues tu sabes que aquí el estado de Michoacán esta un poco atrasado, la universidad igual, antes yo considero que fue una cosa extraordinariamente buena que se haya implementado aquí la universidad, claro los antecedentes pues vienen desde la época de don Vasco de Quiroga, pues, y muy bueno, no, pero, por ejemplo, hablando ya de la escuela de ingeniería civil que se funda en febrero de 1930, los primeros años hubo una limitaciones muy fuertes, de 1930-1959 que empecé, que empezamos nosotros a estudiar aquí había transcurrido que, 29 años, ya bastantes años, y sin embargo todavía cuando nosotros empezamos a estudiar ahora vemos que todavía había muchas carencias, ves, y esas carencias económicas o de conocimiento, aun que cuando lo que privaba era que, pues en los años de estudio de la UNAM, en cuanto a ingeniería civil pues entonces se copiaban de allá y se implementaban acá, y que fue muy bueno de todas maneras, aunque muy rezagados, pero de todas maneras fue bueno, después ya vimos que podríamos nosotros avanzar muchísimo en eso, pero se reflejaba en que había cierta deficiencia en cuestión por ejemplo estructural, que los cálculos que se hacían aquí eran un poco limitados y empezaron a traer gente egresada de la facultad de ingeniería civil de la UNAM a dar clases acá y fue un aspecto mucho muy beneficioso...

A: ¿Por qué...?

C: Me refiero por ejemplo al ingeniero Joaquín Mejía Ramírez ¿no se si lo conoczas tu?

A: No, pero si lo tengo ubicado

C: Este ingeniero Joaquín Mejía casi es de la edad mía, fíjate, un año o dos años mas, pero me alcanzo a dar clases a mi también, entonces el ya venia, pues, con una mentalidad diferente ¿Por qué? Porque el ya había tenido en la UNAM grandes maestros tipo Oscar de Buen, ves, sobre todo el, también Leonardo Zaeveaert, de esos grandes señorones de allá del D.F en cuestión de calculo, de edificios altos; pues por ejemplo Leonardo Zaeveaert era el calculista de la torre Latinoamericana, entonces, fíjate esa torre, pues son de los edificios mas altos y primeros que se hicieron en el D.F y con mucho éxito, y todavía sigue a la fecha el éxito extraordinario, bueno entonces este ingeniero Mejía había tenido relación académica con Leonardo Zaeveaert o Oscar de Buen que era el despacho que se llamaba Colinas del Buen, casi, casi el que calculaba todas las obras importantes en el D.F y ahí trabajo el ingeniero Joaquín Mejía, y entonces al traérselo aquí la escuela de ingeniería civil, a través de este ingeniero de acá, porque lo recomendó Oscar de Buen, no, pues que si quieren un profesor, bueno y joven que pudiera estar ahí, pues le recomendamos a fulano de tal, Joaquín Mejía pues ya que se hablo con el ingeniero, sé que se habló con el ingeniero, lo invitaron, entonces para nosotros fue muy bueno porque fue un criterio muy diferente de lo que se hacia aquí, y entonces, él fue el empezó a decir no pues es que el calculo hay que hacerlo de esta manera y de esta

otra y empezó a proliferar el diseño sísmico aquí en Morelia, ves, y nosotros como recién discípulos del ingeniero Mejía pues captamos el diseño sísmico y empezamos ya meternos al diseño sísmico pero ya con un aspecto totalmente diferente, ya como se hacía en el D.F. que era pues lo máximo, ves, entonces ese hecho para nosotros fue mucho muy importante

A: *Esto ¿Hablamos más o menos de la mitad de la carrera?*

C: No, ya inclusive, ya en mil novecientos sesenta y, como 1962, de 1962 en adelante y luego resulta que nosotros al salir en 1963, el ultimo examen que tuvimos de la carrera fue un 30 de noviembre de 63, y el primero de diciembre empezamos a construir la primera estructura de nosotros, que es una iglesita, una capillita que esta cerquita de la plaza de toros que se llama de Nuestra Señora de los Urdiales, una torre que mide 25 metros de altura y para nosotros muchachos recién salidos, ves, pues fue algo especialísimo, quiere decir que desde un año antes o sea desde 1962 traíamos ya la posibilidad de esa estructura, empezarla a calcular y nosotros como vimos que el ingeniero Mejía venía de allá y sabía mucho, pues no le pegamos a él, y le empezamos a preguntar y a preguntar y a preguntar, oye haber y cómo se hace esto, primero hicimos el proyecto arquitectónico, y eso contesta lo que preguntabas también hace un ratito, hicimos el proyecto arquitectónico totalmente nuestro, para esto nos documentábamos con muchas revistas de arte sacro, alemanas y de todo tipo, para ver que las plantas, que plantas y que simbología, y todo esto y llegamos a la conclusión de una estructura muy sencilla, tipo así cajón y planta rectangular con su torre al centro, muy parecida a la, al templo aquí de Mater Dolorosa que hasta el mismo padre de Mater Dolorosa decía que los Urdiales que es como se llamaba nuestra capilla era una hijita de Mater Dolorosa

A: *Mater Dolorosa, entre comillas, entre paréntesis ¿Quién lo hizo?*

C: No se, no se ni quien haya proyectado, porque el que construyo fue el propio sacerdote que era muy aventado para todo y si realmente le resulto muy bien

A: *Si hay cierta similitud*

C: similitud, si, bueno. Entonces, te digo, nosotros terminamos el ultimo de noviembre un examen, el ultimo examen de la carrera y al día siguiente empezamos a construir eso, quiere decir que mínimo medio año si no es que el año estábamos nosotros ya proyectando arquitectónicamente ese templo, esa capilla y sobre todo el calculo; y ahí no le pegábamos haber ¿y ahora que como se calcula? ¿y que el diseño sísmico?, y esto, y no había día que pasaba que no, no le pegáramos al ingeniero Mejía, para nos sacara de, porque teníamos no dudas así como si fueran nubes sino unos nubarrones de dudas de cómo se procedía, pues, ya en la realidad porque ahí si veíamos muy difícil de lo que se enseñaba en la escuela era bueno pero como que teníamos que relacionarlo con la realidad, ves, y ya después nosotros empezamos a dar clases y lo hacíamos ya con ese objetivo y por eso creo que tuvimos mucho éxito en el aspecto con los estudiantes, porque como nosotros trabajamos y habíamos visto las dificultades que nosotros tuvimos y al estar nosotros dando clase y seguir trabando relacionábamos muy bien la teoría con la practica,

A: *Aprovechando el tema de Urdiales, este, se ha fijado que la plaza se han tratado de rigidizar o conservar en cuestiones estructurales, vi que también empezaron a no se si a pintar nada mas o tratando de proteger el acero de la iglesia, los Urdiales como ¿usted se ha acercado haber como ha estado por aquello de los 50 años de durabilidad del concreto? ¿En que estado esta la iglesia?*

C: No realmente, no pero yo creo que nada mas ahí desde que nosotros la construimos hasta hace relativamente poco la pintaron había quedado así el aplanado pelón

A: *Yo le decía a un amigo sobre la admiración hacia el material en si, y como ese material y ese color gris ha vuelta a la personalidad de esta iglesia como la de Mater*

C: Y como la plaza de toros también

A: *Y la de la plaza, ya la veríamos pinto sería muy extraño también*

C: Esta pintada como de rosa, ahora que pase por ahí la vi y como que no me agrado

A: *Siento lo mismo, ¿pero no se han acercado?*

C: No, nos hemos acercado a ver ese aspecto, así por ejemplo que el concreto se descascare y que quede visible las varillas o ¿algo así te refieres?, no lo hemos hecho

A: *Yo de hecho la he observado y la vi muy limpia y dije hay no el día que la pinten, y mire, con mala suerte la veo pintada, un como la, un poco como la, yo iba realmente por el interés de la plaza de toros porque si había ciertos deterioros, pero no había visto que la empezaran a pintar y volví a regresar a la plaza de toros y voltee, y me llamo mucho la atención*

C: No, mira, yo creo que si tuviera algún daño estructural ya nos hubieran hablado, porque nos se quien sea el sacerdote encargado de ahí, pero luego, luego se conocen “¿oye quien la construyo?, no pues la construyo los fulanos” y entonces ya recurren a los fulanos para que pasa

A: *¿Alguna otra iglesia o espacio similar?*

C: Si, si quieres

A: *Le preguntaba por alguna otra obra así de esta*

C: Pues no mira, ya pasando los años si, por ejemplo, pues ya ves el centro cultural universitario, todo eso ya, pues ya es reciente, relativamente, y que tuvo mucha controversia y su crítica tremenda la que

A: *La ¿algunos símbolos que me platicaba dentro de los espacios? bueno ya platicaremos, bueno creo que con esto ya me ayudo bastante*

C: Algo que traías ya preparado

A: *Básicamente eso, fíjese, le agradezco mucho de lo que me esta comentando, casi nada mas era de estar palomeando; porque empezó a planteándome y platicándome fue contestando parte de esto, y bueno la idea es...*



André Aguilar Aguilar, Joaquín Mejía Ramírez, ingeniero de la Facultad de Ingeniería de la UNAM, Morelia, 16 de enero del 2007.

De grabación. En formato SP. Duración 1 hora 11 minutos 22 segundos.

J: ¿Hasta cuando, 75?

A: 60-75 ¿usted nace en...?

J: En el Distrito Federal, en México, de hecho yo llegue aquí por accidente, por accidente porque, yo trabajaba en México en un despacho de Colinas de Buen en estructuras, y en esa época, en 1962, estaba aquí como rector Eli de Gortari, y en esa época hicieron una modificación del plan de estudios de la escuela de ingeniería civil haciendo lo igual del plan de estudio de la Universidad Nacional. Y tenían ellos, o lo que quisieron tener alguien que atendiera las materias de estabilidad en las construcciones y de estructuras metálicas porque claro que las personas que tenían aquí no estaban familiarizadas con el tema y así como estaba planteado en el plan de estudios de la universidad, y ellos entonces le escribieron al ingeniero Oscar De buen que les recomendara a una persona que pudiera atender esas materias de acuerdo a los planes de la universidad y recurrieron al doctor, al ingeniero Oscar de Buen porque él llegó aquí a Morelia en época de la guerra franquista con su familia y estudio aquí hasta la preparatoria y se fue después a la profesional a seguir la carrera de ingeniería de civil, entonces se acordaron de él, maestros que fueron de suyos en preparatoria en San Nicolás, recuerdan que fue un buen alumno y que tenía, y tiene todavía, uno de los mejores despachos de estructuras del país, el ha hecho cosas tan interesantes como la cubierta del estadio azteca, la cosa esa que hay ahí en Chapultepec, en el museo de antropología, el señor es todo un genio, el señor ..., entonces recurrieron a él y en ese tiempo yo estaba trabajando con él, y yo estaba platicando con él que me quería ir a hacer un maestría a Estados Unidos, y cuando le hicieron la solicitud me digo oiga Joaquín váyase a Morelia y dije yo que voy ir a hacer, yo no conozco a nadie, luego me platico de las clases que había que darlas y decía que era una buena oportunidad, jamás he dado clases, jamás, ni siquiera había pensado en mi vida que yo me dedicara a la carrera enseñanza, no, y el señor me dice nombre váyase Joaquín, váyase, un año o dos años, prepare alguna gente allá y se regresa usted para acá, le digo, bueno doctor si usted lo dice, ingeniero, y como yo le hago un poco de broma a él, que me ofreció para deshacerse del mi, no, que no la hacía. Y así fue como llegué sin conocer a nadie en Morelia, sin conocer ni siquiera la ciudad de Morelia, y, este, a incorporarme a la escuela de ingeniería en esas áreas de estática y estructuras, cambiar ... en estructuras ...

A: ¿Qué fue por el año del...?

J: 1962, si yo termine la carrera de en el 61... pero yo ya tenía tiempo, ya había trabajado un tiempo en el instituto de ingeniería y luego con el Dr. Ingeniero De Buen que empecé a trabajar en su despacho, en fin, vine a dar aquí y comencé a dar clases y apoyos, etc., y me encendió el gusanito de la practica profesional, yo entré como profesor de carrera, en aquella época los profesores de carrera no podían ejercer la profesión, tenían que dedicarse exclusivamente a dar clase y no, así, no, y les pedí, claro que algunos compañeros míos hicieron trampa, de carrera y siguieron ejerciendo,

este, que me cambiaran a profesor de planta, aunque daba mas miedo, porque como profesor de planta si podía ejercer la profesión y así cambié de categoría, profesor de carrera, profesor de planta para poder empezar a trabajar en lo que hubiera aquí, inclusive trabajar; y la primera obra que hice aquí en Morelia, hubo otra persona que influyo y yo le agradezco por la casualidad, porque un compañero de la facultad el ingeniero José Luís Bueno, era muy amigo del arquitecto Manuel González Galván, si has de haber oído hablar de él, fue protector de la ciudad, de la parte colonial, y Manuel González hizo un proyecto totalmente moderno, totalmente fuera de lo que tradicionalmente era su especialidad, fundamentado en una idea de Vasco de Quiroga, en Pátzcuaro, el quiso hacer un templo de base pentagonal, que estaba dedicado a la Virgen de la Salud, y él nos explicó después que el pentágono era lo que los griegos tenían muy ligado con la salud, entonces era un pentágono central y cinco naves que salieron cada uno los lados del pentágono, esa era la idea de lo que quería hacer Vasco de Quiroga en Pátzcuaro, y la que hay fue la única que se alcanzo a construir de la cinco que tuvieron problemas de cimentación que se le empezaron a hundir, empezaron a desplomar y además por razones políticas, no, que no se quería que la capital fuera Pátzcuaro sino que fuera Morelia y todas esas políticas internas de la iglesia no le ayudaron mucho para que concluyera, para que continuara con el proyecto así como estaba pensado, entonces así se quedo, a sabiendas de lo que era Pátzcuaro, no, y muy poca gente sabe esa historia, de lo que se iba a hacer. Y ya cuando estaba aquí, hizo un proyecto para un templo para una zona muy pobre aquí de Morelia, que es sobre una envolvente esférica, puso abajo una base pentagonal y en cada uno de los gajos de los pentágonos puso un cascaron paraboloide hiperbólico, de manera que los vértices o mas bien la puntita del copete de los de los cinco estaba tocando el, esa envolvente esférica, no; luego en la espacio que quedaba en cuadro y cuadro, si pudieran juntarlos en la parte central que era la base pentagonal, me quedan cinco pentágonos de cascarones paraboloide hiperbólicos y luego saliendo de cada lado era un cuarto de la base cuadrada con cuadro cascarones paraboloide hiperbólico en cada una de las cinco y otra vez lo copetitos de afuera de los cascarones, volvieron a quedar dentro de la esfera aquella, de envolvente; y luego el recuadro, el rectángulo y rectángulo del pentágono en esta base pentagonal pared de un lado y otro sin, queda otro cascaron de 3 ramas, de 3 hojas y otra vez el vértice quedó dentro de la esfera o sea que todo quedo dentro de la esfera

A: *Simétricamente explicado*

J: exactamente, una justificación, y además, desde el punto de vista religioso, porque era muy, muy religioso, los ojivales que iban quedando entre cascarones y cascarones, en distinto nivel, los fue haciendo corresponder a los misterios del rosario los ... y cuales siguen, y en fin, esa era la idea del templo, muy ambiciosa para Morelia y sobre todo muy ambiciosa para la colonia Industrial que fue donde la propuso, no, y hizo un buen bonito proyecto y entonces se les ocurrió que yo se los podía calcular, los cascarones aquellos, no, y si los calcule; y empezó un proceso de construirlos poquito a poco, en esa época estaba ahí como Padre del templo el padre Sánchez, no me acuerdo de su nombre, y hacía corridas, hacía torneos, hacía muchas cosas para juntar dinero y se hizo, ahí esta todavía en la colonia Industrial

A: *¿Cómo se llama el templo?*

J: San Martín de Porres, está de la calle que baja, ya me hice moreliano

A: *de baja y sube*

J: de baja y sube, de la avenida, por donde estaba, no usted es muy joven para saber donde estaba antes la estación del ferrocarril, por donde están ahora las harineras

A: *Creo saber, si creo que si, es la que es muy vertical la estructura y que nada mas se hacen ahí los bautizos, una cosa así*

J: No ahí, es el campanario, que se puso por separado de la, si el campanario normalmente forma parte de los edificios eclesiásticos, no, no, él lo puso por fuera y si es una torre muy esbelta, es el puro campanario y juntas están, y abajo tienen criptas

A: Entonces entro por la calle principal de la ciudad industrial y esta a mano

J: Si, como, yendo de aquí para allá, bajando, esta a mano izquierda, está como a cinco cuerdas o seis cuerdas mas o menos das la vueltecita y ahí se ve el, no

A: *La nave es basilical*

J: No, es un pentágono también es anormal, está toda esta agrupado alrededor de un pentágono

A: *Y los cascarones empiezan en el piso*

J: Del piso si

A: *Si, si ya se cual es. Pero me estaba confundiendo me quede con la impresión de que era*

J: No, es pentagonal

A: *Y esa le toco a usted*

J: Yo la calculé y yo la construí, lo único que la hizo difícil era, como se iba juntando dinero, me acuerdo que la cimbra, la aceitábamos toda y la guardábamos abajo de los muebles para hacer que nos durara, pues era muy cara, el problema de eso es lo caro de la cimbra, pero para darle forma mejor

A: *¿Esa en que año se hizo?*

J: En el 63 hice el primer cascaron, el pentagonal

A: *¿Y el proceso de construcción? Me imagino de... cinco años, diez años*

J: Se llevo, bueno primero hice el pentagonal y luego como por el 65, yo me regrese a México porque aquí estaban las cosas muy inestable, con el asunto del pleito con Eli de Gortari y el pleito con el gobernador, entonces yo me regrese a México a trabajar con el doctor Leonardo Zeevaert, ¿no se si usted lo haya oído? Es muy famoso porque hizo la torre Latinoamericana de México

A: A ya, ya, ya

J: Entonces yo regrese, y en vez de trabajar con De Buen me fui a trabajar con Zeevaert

A: *Para que no fuera a regresar para acá*

J: Y no me fuera a regresar para acá, y ahí estuve otros cinco años con el doctor Zeevaert, pero entonces cuando me fui para allá, un ingeniero que trabajaba mucho conmigo Gabriel Muñoz, e inclusive fue profesor de aquí de la San Nicolás, murió hace un par de años, un año yo creo, se hizo cargo de la construcción y luego yo regrese y termine totalmente

A: *Ah, al que le decían el gato*

J: El Gato, justamente, él se quedo con la responsabilidad de ayudarnos durante la construcción y aprendió como se hacia, no, entonces el estuvo haciendo como 3 ó 4, no recuerdo cuantos de los cascarones de base cuadrada y ya un poco después se termino el templo y ahí esta, y hace mucho que no voy, no sé como esté, pero es curioso para eso de la historia que usted esta mencionando, que en esa época era la influencia del gusto por hacer cascarones, porque aquí en Morelia se construyeron también exactamente en la misma época los cascarones de la unidad deportiva, yo de ahí me llevé carpinteros y fierros para hacer mis cascarones del templo, no, y estaba muy de moda Félix Candela y toda la construcción a base de cascarones no, y eso es notable, ... de la ... tienen un significado todos, porque contrasta mucho con el espíritu de la ciudad, no, en ese espíritu de conservadurismo, tradición de la arquitectura de la ciudad y esto es una cosa que es totalmente moderna, no, una construcción a base de cascarones y es que eso vale la pena resaltado ¿no?, y sobre todo por la persona de la que viene el proyecto del señor González que él siempre defendió la calidad de la arquitectura colonial aquí de Morelia; de ahí se cambio totalmente, a mi me llamo mucho la atención cuando me dijeron vamos a ver al arquitecto Manuel González, porque él necesita a alguien que le calcule y no sé que, y sabiendo el antecedente de él, hijote, ya después trabaje muchas cosas con él, casi uno de los últimos que hice con él fue el Centro Cultural Universitario que él resuelve, yo hice el diseño estructural, el diseño arquitectónico lo hizo él, Manuel González, y ahí también, aunque eso es mucho mas posterior a lo que usted esta tratando de incluir en su tesis, ese edificio también tiene una idea interesante, yo sé como nicolaita ese le debe interesar, y como arquitecto, la fachada del lado de la calle que es perpendicular a la Madero, si ¿Cómo se llama esta calle?

A: *La que baja*

J: La que baja, si, sucedió cuando recuperamos ese terreno, que lo tenía bloqueado la CUL que decía que era de ellos el terreno, no sé que, esa es otra historia en fin, por todo lo que hicimos para echar para afuera a los de la CUL... el terreno de ese lado mide prácticamente los mismo que de la fachada sur de San Nicolás

A: *La fachada sur*

J: La fachada de San Nicolás, le sobran como metro y medio, si usted recuerda esa fachada, notará que hasta el final se ven un como recortito con la idea de que no pertenece al edificio, porque Manuel quiso reproducir en esa fachada, la fachada original de San Nicolás, que no es la que tiene ahorita, la fachada que tiene ahorita San Nicolás es una reconstrucción neoclásica que hicieron posterior, entonces la fachada que da a esa calle es exactamente copia de la fachada original que tuvo San Nicolás, esa es la autentica fachada de San Nicolás, la que esta en esa calle real; y la otra es la que se la formó del patio se tomo la misma proporción que el patio de San Nicolás y el nivel de la planta baja está exactamente al mismo nivel, de San Nicolás, las columnas, las proporciones, todo él quiso hacer el edificio como educativo de lo que es el San Nicolás, no, y en esa época cuando se hizo el proyecto se nos sacrificó mucho porque ese iba hacer muy grandote y que iba a desproporcionar con el resto de los edificios, y, ... era el tamaño original que era San Nicolás, entonces, y luego muchos arquitectos, yo trabajaba con muchos arquitectos y muchos ingenieros, nos acusaron de que era un fachadismo, que como una estructura de concreto moderna íbamos a ponerle esa fachada que no se valía, que tenemos que ser auténticos, como decíamos con losa reticular y muros de carga y, luego nos decían que se iba a caer, que se iba hundir, que estaba demasiado pesado el edificio, que iba a arrastrar, por la parte abajo ... la casa del estudiante que se iba a caer, una serie de cuentos que sacaron en el periódico, nos cerro la obra el ayuntamiento, nos amparamos, y terminó la obra, eran un perredista el presidente municipal de esa época, es decir no nos fue bien en conflictos pero ahí esta el Centro Cultural Universitario y luego otra vez una obra de Manuel González que cambiaba totalmente, de hecho él tenía como misión personal recuperar cuatro esquinas de Morelia, donde esta el Centro Cultural, la que esta en la plaza en donde está Melchor Ocampo en la mera

esquinita del nor., sur, donde esta una fabrica de, una tienda de, hay una cafetería ahora una cosa así, es decir dándole la espalda a Melchor Ocampo ahí, en el cruce de ¿Cómo se llama la calle?

A: *¿Es Allende?*

J: Allende es una, que va paralela la avenida, no, y la otra la que cierra la plaza de Melchor Ocampo hacia abajo

A: *La que es cerrada, la que es peatonal*

J: No a la siguiente, es decir, viendo a la plaza de Melchor Ocampo en la esquina...

A: *¿Suroeste?*

J: No, del otro lado, la esquina sureste...

A: Ya

J: Ahí hay una tienda viejísima que otra vez los señores arquitectos del INAH no nos dejaban tocar que porque era de una, y estaba ya todo por dentro lleno de losas de concreto ..., y ahí lo que se hizo con González, con Manuel González, fue meter una estructura que no tocaba los muros que el INAH decían que era la quinta maravilla, yo creo que contradecía con todo lo demás y se volvía como mesa de columnas y mesa de concreto y sobre la losa plana otra vez, y sobre la losa se construía el segundo piso, no, y otra vez con un diseño muy bonito de Manuel. Y la tercer, eran tres las que quería recuperar, la que esta en, en el hotel ese modernista que hicieron ahí en el

A: *de Mario Pani*

J: de Mario Pani, no, que mucho se debió a Mario Pani, no sé que tanta razón tenga, de porque hizo ese proyecto, ha de haber dicho, o dijo alguna vez que era la mayor, la cosa que mas se arrepentía de haber hecho en ese mundo, ese edificio de allá, pero la justificación arquitectónica es que los edificios hacia atrás uno era del siglo XIX, del XVIII, otro del XIX y debía haber uno del XX, y puso ese mamotreto aquel que hay ahí, entonces la justificación era uno del XVIII, uno del XIX y seguía uno del XX, no, y ya no alcanzamos a haber como le hacíamos destruirlo y hacer una cosa de acuerdo a lo que es el centro de Morelia, no

A: *¿Esa era la tercera esquina?*

J: Esa era la tercera, eso era lo que tenia como misión, recuperar esas tres esquinas y solo alcanzamos al centro cultural y la de, creo que hay un

A: *Venden telas*

J: Se vendían telas, inclusive curiosamente el que financio la obra, fue un vendedor de telas dijo yo quiero que me haga un edificio clásico, una gente de muy poca educación, pero dijo yo pongo el dinero pero por favor haga un edificio que valga la pena para Morelia, creo que arriba esta Trico una cafetería, en el segundo piso del edificio

A: *Ese es el otro*

J: Ese

A: *Yo estaba pensando en el de acá, pero ya se cual es, el que es de una sola planta*

J: Una sola planta y había tiendas de vinos o no se que cosa

A: *si, como que era vinatería, panadería*

J: si, si, entonces eso se recupero, él había ido recuperando cosas también muy, la plaza de San Francisco que ahora la quieren mover, y volver a construir como estacionamiento, pero también él la reconstruyó exactamente de acuerdo a su traza y a su diseño original, porque ahí mucho tiempo un mercado, un tianguis en tiempos de Arriaga Rivera; Arriaga Rivera logro echarlo para fuera, y él Manuel González se construyo la plaza esa, exactamente y de acuerdo a su diseño original, sé que el diseño que tiene ahorita es el diseño original que tuvo que es una de las cosas mas antiguas de la ciudad, no, entonces eso es interesante ver como hay arquitectos mas flexibles como Manuel, yo no sé desde el punto de vista teórico de la arquitectura, los que nos acusaron de fachadistas tienen o no tienen razón, si teníamos que usar o no usara baba de nopal y todo para pegar las piedras, no, los hicimos de concreto, pero se recuperaron así. Entonces, esto es interesante porque muestra demuestra él, contrastando mucho con ese diseño que hizo de San Martín de Porres, no, que se sale totalmente fuera de lo que no él era

A: *crear que fuera de él. Eso que comentaba hace un rato acerca de los cascarones, y me comentaba del Venustiano Carranza de la unidad deportiva, recuerda entonces que fue hecha en esa época*

J: si en esa época, si

A: *Recuerda usted la empresa o la firma*

J: No, en la obra ha de decir

A: *El arquitecto en todo caso, que hubiera habido alguien*

J. No

A: *Porque me plantearon que Álvarez Ordóñez estuvo trabajando algunas cosas de proyecto aquí*

J: Álvarez Ordóñez, creo que ha hecho algunas cosas modernas de la universidad, pero de esas no sé, a lo mejor si era de él porque el proyecto era de la época de Arriaga, en la época de Arriaga cuando se hizo, pero de eso si no me acuerdo yo, si recuerdo a mis albañiles y fierros, ellos son lo que me piratee para, porque estaban haciendo cascaron, y mira aquí los tengo, y me llevé mi brigadita de gente para allá... pero de la empresa, y si conocí al residente y todo, pero no recuerdo, la verdad, que empresa fue

A: *Y en, es que podríamos agarrar para muchos lados; tratando de regresar un poco a su etapa de estudiante ¿usted en la ciudad de México estudia en?*

J: La facultad de ingeniería de la UNAM

A: *¿Tiene clases con maestros arquitectos o?*

J: No todos son ingenieros

A: *Todos son ingenieros, y cuando llega aquí ya llega con la matrícula, o sea ya llega usted un año de haber salido de la carrera y con la escuela ya con la matrícula similar a la que se tenía allá.*

J: Al plan de estudios si; si esa fue la razón que te explicaba por la que me habían pedido que me fuera para allá, porque ajustaron el plan de estudios de la escuela de ingeniería de aquí, al plan de estudios de la facultad de ingeniería de allá de México, y por esas dos materias en particular por la estabilidad de construcciones y para estructuras de acero

A: *Me comentaban que ¿usted es prácticamente el que introduce aquí la visión de un análisis por sismo?*

J: Así es, fue la, yo creo que, no quiero equivocarme, pero fue la primera escuela abierta del país que tuvo la materia de ingeniería sísmica, ni siquiera la UNAM la tenía, a nivel profesional y eso fue en 1970, cuando yo hice la modificación del plan de estudios, que presenté en la escuela tecnológica hoy, que entró aquí a Morelia como en el 69, o 70, mas o menos, y me nombraron director de la escuela y modifiqué el plan de estudios, y aproveche para meter, entre otras cosas, la materia de ingeniería sísmica. Había una materia especial de estructuras que se dedicaba precisamente a cascarones, la daba el ingeniero Guzmán y le dije a él haber ingeniero con esa materia que tienes, vamos a dar la cascarones usted verá, y él no la defendió, si, si, para que los para que los muchachos tengan mas opciones de escoger en esas materias ... él daba cascarones y yo daba ingeniería sísmica; creo que fue la primera escuela, o de las primeras escuelas en el país, en enseñar la ingeniería sísmica. Yo venia con mucho entusiasmo a eso, porque Leonardo Zeevaert teniéndolo como asesor en la facultad... era único, era una gente muy, muy competente, y fue mi director de tesis, en aspectos de diseño, y me llamo mucho la atención el tema de ingeniería sísmica, no, y me di cuenta que no salía de la ciudad de México, no, es decir, estaba muy concentrado en la ciudad de México en la parte técnica y la parte, claro con los problemas que tiene la ciudad de México, y la importancia de la ciudad, pero yo sentía que eso había que difundirlo más, que no se quedara simplemente como un conocimiento del medio, y por eso fue que lo implementé aquí en la facultad y no en la carrera completa. Y después fue evolucionando hasta acá, yo propuse en muchos años un plan de estudios con tres terminaciones de la carrera, no, una materia especial en el área técnica, áreas hidráulicas y de ahí eso fue motivo de una discusión grande que se justificaba o no se justificaba crear especialistas también en cierto nivel, que a lo mejor escogían una licenciatura, una especialidad en obras hidráulicas, en su vida iban a trabajar en obras hidráulicas porque desafortunadamente en otros lados se trabajamos en áreas totalmente distinto, eh, y en un congreso de estructuras que hubo aquí, estuvo ... Emilio Rosemburg que fue mi jefe en el instituto de ingeniería, una serie de procedimientos que se decía que eran conocidos mundialmente específicamente, ya dentro de las pláticas que hubo, pregunte a Rosemburg para que me diga quien, que estaba pensando en tres áreas especializada, a lo mejor eso no era, a lo mejor era, que él que opinaba de eso, él estaba diciendo que todo era ... complejo, se fue a estudiar su doctorado a Estados Unidos porque el doctor Zeevaert lo recomendó y entonces ahí donde trabajamos, participo con nosotros, entonces cuando regreso de hacer su doctorado regreso aquí y puso su despacho, y luego un tiempo fue director del instituto de ingeniería y se desarrollo él magníficamente, y le dio a la ingeniería sísmica mexicana un papel muy alto, en fin, le dije a él, mire es cierto que puedes hacer una que estudien en una especialidad, pero lo importante no es que aprendan en cualquiera de una de las especialidades y otras no, porque los conocimientos van cambiando muy rápidamente y hay que seguir estudiando y eso es lo importante que la gente aprenda a aprender y la mejor manera de aprender, aprender, es estudiar lo que a uno le guste y luego aprender a buscarlo dentro de eso, ¿como se hace para hacer una etnografía? ¿Cómo se le hace para escarbar, para ver? si ellos en el camino aprenden a eso, en cualquiera de los tres, tendrán una gran ventaja en el futuro podrán seguirse desarrollando o seguirán con alguna otra cosa, lo importante es que se desarrollen en eso

A: *Una conducta...*

J: Ah, pues si, que aprendan a aprender, y ya después podrán aprender a aprender lo que sea lo que necesiten lo que la vida al enseñar les depare, y yo creo que la especialización si es buena, ha que caray, me salvé (risas) y curiosamente hay un prólogo del primer libro de mecánica de suelos que se hizo en México por el doctor Juárez Badilla, en que ahí relata como es que en esa época el doctor de la universidad el doctor, no recuerdo su nombre, le dijeron que propusiera a un director para el ... de la facultad de ciencias, con estudio de los rayos cósmicos y él propuso a Marcos Mazarí, que era un especialista en mecánica de suelos, y el doctor le dice que porque propone a un especialista en mecánica de suelos, pues no, y contesta, de rayos

cósmicos nadie sabe, vamos a aprender todos, Marcos Mazari es un investigador que aprende, entonces que se ponga él; y así como se ha dedicado aprender mecánica de suelos, va aprender. Y fue un éxito Marcos Mazari

A: Porque tenía esa posibilidad

J: Porque tenía la posibilidad de aprender la técnica, y vi que coincidieron los dos puntos de vista, el de él y el de Emilio Rosemburg, y si la verdad, en ese curso de la enseñanza en que yo invertí tanto tiempo, realmente se habla mucho de lo planes de estudio, de las bibliotecas y todo pero realmente uno aprende como autodidacta, y no importan los planes de estudio, importan los maestros, lo que es fundamental en la enseñanza son los maestros, no los planes de estudio. Una vez que vino también el doctor Zeevaert a platicar, había una discusión sobre los planes de estudio, dice, mire ¿Cuántas materias hay por carrera? cinco carreras por año, veinticinco carreras, veintiséis carreras, si lo lográramos que en cada materia, a cada alumno se le enseñaran diez cosas pero bien aprendidas, bien conocidas a fondo, es decir, yo me daría en la gloria que salieran en 15 miembros con de 250 conocimientos bien sabidos, porque de ahí en adelante unos tendrían donde desarrollarse, y no importan que los planes, que aquí, para allá, no eso no; la consistencia en la capacidad de profundizar. Este ... es una gente que ahorita ya está muy grande, pero era de esas gentes que tenía un coche Jaguar que era capaz de armarlo y desarmarlo, que se enfermó del corazón y aprendió hidráulica para aprender de los fluidos de la sangre en el cuerpo, y en su casa el lunes hablaban francés, el martes hablaban inglés, el miércoles hablaban alemán, el jueves hablaban flamenco, realmente. Él tiene una capacidad intelectual enorme, enorme, no, y yo tuve mucha suerte de estar con los dos... Pero en fin, en esta cosa de la enseñanza, uno de los fundadores de la mecánica de suelos, que es el Karl von Terzaghi, ... dice, les voy a enseñar de donde sale la teoría de la consolidación, la teoría del empuje de suelos, es una cosa genial, él estaba dando clases en Turquía en esa época. Dos turcos, así con sombrerito, le ponían una cobija, y entre la cobija una mesita con una pata rota y amarrada, y encima de la mesita cajitas de puros, porque a él le gustaba fumar puros, y dice: con estas cajitas de puros, echándoles arena, poniéndoles pesitas él desarrolló la teoría de empujes de esfuerzos, y no necesito un laboratorio de ... y es una vergüenza los laboratorios que tenemos y lo poco que producimos, y no se necesitan tantas inversiones en laboratorio, mira lo que hizo este señor con una cajita de puros y con una mesa, y una cobija para hacerse la ... creó los fundamentos de la mecánica de suelos. Hay cosas como esa, que a veces lo desesperan mucho a uno, del desperdicio de tiempo, del desperdicio de recursos, desperdicio de esfuerzos, la politiquería, la, tu sabes que tanto. Un ... en mecánica de suelos que mandamos a traer aquí a Morelia, y me acuerdo que unos investigadores españoles que andaban recorriendo por los laboratorios de la escuela en obra hidráulica ... me decían, maravilloso, si yo tuviera esto en España, yo no sé lo que podríamos hacer ahí. ¿No se si usted ha ido al laboratorio de hidráulica?

A: Si he estado por ahí

J: Es precioso por ahí, una hectárea ahí techada, que no se usa para nada

A: subutilizada, si

J: No, no subutilizada, no utilizada. Tenemos muchas responsabilidades, hablamos mucho de que queremos recursos, de que queremos becas, que queremos muchas, tantas, pero, este, lo que tenemos no lo aprovechamos, no, lo desaprovechamos. Algo que yo en lo particular yo, como dicen que el ocio, que en boca propia es, como se llama, es maldición, (risa) deberían empezar a juntar gentes para mandar a estudiar fuera, para que regresaran a dar clases, si no hacen eso, aquí se va a hacer un matrimonio de hermanos, no, no va a funcionar eso, hay que traer gente de fuera a que aprenda y empezar a mandar a estudiar al extranjero, a las maestrías, a los doctorados, con muchas dificultades. Te contaba, yo conocí allá a un profesor de aquí que fue maestro de la facultad, el ingeniero Aragón que era muy conocido en la escuela de ingeniería civil, pues este ingeniero se iba todas las vacaciones de fin de año a México con su propia bolsa al despacho de Colinas de Buen, a ver como se hacia la construcción y el proyecto constructivo para regresar y dar su clase aquí. Y yo lo conocí a él, así porque me dijo oiga aquí es .. y al momento me dijo De Buen: Joaquín enséñele como lo hacemos todo, es decir todo lo que estábamos haciendo

A: ¿Él como se estaba yendo?

J: De su propio peculio. Cuando dos profesores de la escuela salieron fuera a hacer su especialidad, el ingeniero Silva y el ingeniero, ya muerto, y el ingeniero David Hernández, también ya muerto... entonces se fueron con su sueldo completo, estaban como profesores de carrera los dos y el resto de los maestros tomaron sus materias sin cobrar un centavo, para que a ellos se les pudiera dar completo su sueldo y pudieran especializarse en México. En donde hubiera encontrado usted algo así en esta Universidad

A: Difícilmente

J: Así, y de repente toma una materia uno, toma otra materia otro, les quitaron todas sus materias a los dos para que se fueran con sueldo completo a estudiar su maestría

A: Y ayudarlos con la carga

J: Con la carga, si la carga académica se distribuyó en todos los demás

A: Seguramente fue un buen momento

J: Si, y nadie pretendió que se le pagara todo eso. Por ahí... si hemos perdido mucho en la universidad ese espíritu que, como el que yo llegué a conocer, y con el que yo me encontré cuando llegue aquí en la Universidad, no, había mucha gente muy esforzada que quería a la carrera. La escuela de arquitectura nació de la escuela de ingeniería.

A: *Si se que por ahí tenían un par de maestros que por ahí, ¿Los Bernal, Ramírez Bernal?*

J: Si, no, pero el hecho de que exista la escuela de arquitectura es una propuesta de la escuela de ingeniería porque nos dimos cuenta que había muchos muchachos que estudiaban ingeniería porque no había arquitectura, los que podían se iban a Guanajuato, no, a estudiar arquitectura, y dijimos no. Y muchos de los ingenieros pues realmente funcionaban mas como arquitectos que como ingenieros, entonces empezamos a fundar la escuela de arquitectura para los que quieren estudiar arquitectura pues tengan su opción, su escuela, no, y además para que nos quitemos de ingeniería civil las gentes frustrada, no, de que estaban haciendo en ingeniería porque no había otra cosa, no, ellos quisieran estar en otra profesión, no, entonces por eso la escuela de ingeniería propicio mucho la creación de la escuela de arquitectura. Es el primer director, mi compadre, el arquitecto Rodríguez, que fue el primer director de la escuela de arquitectura

A: *Si, politécnico él*

J: él es ingeniero-arquitecto; y así nosotros, no sé

A: *En ese tono, la, cuando llega usted en el 62, este, por lo que me comenta, las primeras alianzas, los primeros trabajos comunes los hace con González Galván*

J: con González Galván

A: *¿Qué otros, aunque no haya participado con ellos, como encuentra el medio, que otros arquitectos encuentra, qué otros grupos trabajando?*

J: No había arquitectos, solo Ramírez Bernal, era los que había, los dos Ramírez Bernal, no, pero digo, lo que había eran ingenieros haciendo el trabajo de arquitectos, porque ahora que ya no trabaja en esto, este, como se llama este, hay se me fue su nombre, que tiene la, sus hoteles allá arriba en Santa María

A: *¿Amaya?*

J: no, uno que es un árabe, si

A: *Ah*

J: Abud, Salvador Abud. Salvador Abud es ingeniero pero trabajaba como arquitecto, realmente su trabajo era proyectar como arquitecto y ya luego se convirtió, con más dinero, de ganancia, como promotor de áreas de construcción. Otro que era aquí, realmente era arquitecto se llamaba el ingeniero Emilio Aguilera, que construyó mucho en esa época, entonces él realmente funcionaba como arquitecto, no; es decir, los que hacía arquitectura eran fundamentalmente ingenieros, inclusive una de las cosas que costaron trabajo fue, en la escuela de ingeniería, dos cosas, uno, hacer que la ingeniería civil fuera mucho más que hacer casa; era hacer presas, era hacer puentes, hacer caminos, hacer, me entiende, porque estaba muy dedicado aquí a la ciudad, no, a lo que se hacía aquí en la ciudad; entonces valorando que la idea que había era muy pequeñísima, porque se preguntaba a los muchachos a ver que es lo hacían los ingenieros, no, y los ingenieros lo que hacían era casitas, no, entonces había una construcción muy limitada de lo que era la ingeniería civil. Aunque la escuela durante mucho tiempo tuvo una ligazón muy grande con la construcción de caminos, hubo un momento en mil novecientos, cuando fui director, como en 75 o 73, ya no me acuerdo, en que los que eran los dos equivalentes a directores de ... de SCT eran entonces egresados de la escuela, es decir eran ... Y el otro aspecto que costo mucho trabajo, y quizá todavía no se haya quitado, es que los muchachos pensaban que al terminar la carrera a que secretaria de iban a ir a trabajar, es decir, salían con la idea de que iban a ser empleados, que esa era la manera de practicar la profesión, si no entrabas en la SCOP, o si no entrabas en la Forestal, o entrabas en cualquier dependencia pública, no, muy poco el deseo de trabajar por si mismo, no, de hacer su pequeña empresa constructora o de proyectos, cosa que por lo menos sabes que es mucho más frecuente en los arquitectos, que son mas dados a poner su despachito, y van creciendo y se van desarrollando, tienen una visión distinta a la que tenía, y quizá aun tienen mucho en ingeniería. En ingeniería se pensaba, prácticamente en ser empleado del sector público o construir casitas. Es decir eran las únicas posibilidades

A: *es decir, cercanas*

J: Si, y todo mundo pensaba, mas que en nada, no pues yo voy a buscar palancas para entrar a la SAHOP, SCOP, entrar al gobierno del Estado, entrar a, ese era el ambiente que había, no, y creo que se, para todo se trató de abrir para fuera mucho mas que esto, no, y ... un añadido de muchas gentes. Cuando yo estaba en el instituto de ingeniería, estaba yo en el cuarto años de la facultad de ingeniería, lo voy a decir de manera muy, muy, rigurosa, en el instituto de ingeniería yo tenía la consigna de no aceptar a nadie de Michoacán, a nadie... a los de Michoacán, nada... a nadie, y esa medida a mi ni me importó lo que conocía de Michoacán era Pátzcuaro, no me resultaba importante. Para el 1975-76 el instituto de ingeniería de estudios superiores nos mandaron una carta pidiéndonos que recomendáramos muchachos para aceptarlos en la maestría, opinión totalmente nueva

... y se nos ocurrió que el instituto de investigaciones eléctricas, está llena pero ... y que cambio la apreciación que se tenía de los michoacanos en otra partes, no, y ya ahora la necesidad de estos muchachos de los que tienen doctorado, claro ... yo ahí entendí que ...

A: *de los que llegaron a aprender*

J: De los que llegaron a aprender

A: *¿Usted llevo a proyectar en la ciudad? ¿Algo proyectado por usted?*

J: Proyectado no, yo siempre trabajé con arquitectos, yo nunca pretendí hacer trabajo de arquitecto, pero construcciones aquí en la ciudad, pues la torre financiera, prácticamente todo lo que han hecho en Morelia los Ramírez lo he calculado yo, el cine cinopolis, el holiday inn, la torre financiera, lo que ando haciendo ahorita, estoy reestructurando plaza las américas que se está construyendo, total lo que

A: *el estacionamiento que están haciendo*

J: si, la parte de abajo es estacionamiento, todo lo de arriba va a ser para locales comerciales, si

A: *¿El edificio de cuándo es? El de la torre financiera*

J: La torre financiera a de ver sido como setenta y tantos

A: *Me acuerdo yo del platillo volador, ¿ese platillo volador es de?*

J: Ese es del 63-64, más o menos

A: *La primer oficina de ellos*

J: Y ese lo proyectó el inge Aguilera, ese arquitecto frustrado que te dije, que es ingeniero, eh...

A: *¿Usted como proyectista no?*

J: No, igual yo trabajaba junto con los arquitectos ya que tenían su proyecto y les daba alguna idea en estructuras, pero yo proyectar, proyectar edificios no

A: *¿Con Treviño trabajó?*

J: Si, con los dos, con el arquitecto y el ingeniero, el ingeniero José Manuel Treviño, y el arquitecto se llama

A: *Salvador*

J: Salvador, a el le hice unos proyectos estructurales..., y a muchos de los arquitectos de aquí si les he hecho proyectos estructurales

A: *Notaba usted en el caso de Salvador Treviño, si él tenía algún prototipo, algo que usted dijera esto siempre se lo solucioné así, siempre le pedía mas o menos esto, los claros eran mas o menos comunes*

J: No él tendía a hacer obras muy elegantes, muy elegantes en el sentido de proyectos muy limpios, muy agradables, muy variados, eso si hizo muchos tipos de construcción de todos tamaños, muy variado, y luego se dedico a muchas cosas de trabajo para el gobierno, él estaba en la junta de pavimentaciones, se ha conservado metiendo calles por todos lados...

A: *¿Le dedico él tiempo a eso?*

J: si, le dedicó tiempo, era una especie como de comisión, o una cosa así, de, bueno recibiendo recursos del gobierno del estado, del ayuntamiento, de los vecinos y así hizo la escalerita, y eso lo hizo durante mucho tiempo

A: *Y nada mas venia a usted como asesoría*

J: Si, y mucha pavimentación que hay por allá hacia la ciudad universitaria, los pavimentos de concreto que hay por ahí él los hacía. Se llamaba Comisión de Planeación, algo así.

A: *Esto también ya en los 70*

J: Si, y fíjate que desde antes... y si hizo muchas calles por todo Morelia

A: *No lo hubiera ubicado a él como...*

J: Si, era la Comisión de planeación, la Comisión de Urbanismo, alguna cosa así se llamaba

A: *Estaba en la Junta de Planeación*

J: Posiblemente haya sido en la junta de planeación, va a ser mucho trabajo...

A: *Ahorita me recordé que los Tavera platicaban de la plaza de toros de una iglesia que esta en una de las esquinas, y que fue usted el que los movió los aventó la estructura*

J: Si, si hicieron una par de cosas que, estructuradas que no se aventaban a hacer, una de ellas era una media cúpula que había que hacer en la parte de atrás, ellos no se decidían a hacerla, y la otra el campanario, que estaba muy esbelto

A: *¿Qué piensa usted de ésta, contra la de Mater Dolorosa? Tienen cierto parecido*

J: ¿Cuál es Mater Dolorosa?

A: *La que está, también tiene torre de concreto, la que está terminando la avenida madero, junto al*

J: Ah!, si, ya se cual

A: *¿Cuál sería le primero?*

J: Yo creo que Mater Dolorosa, si, porque esa la hizo un padre que era muy entrón para ese tipo de cosas, papá de un muchacho que fue estudiante de la escuela de ingeniería, el centavo, le decían a él; Mater Dolorosa se ha de haber hecho como en el 69-70, algo así, mas menos, y la otra iglesia de los Tavera a de ver sido posterior, no estoy totalmente seguro, eh

A: *Una cosa de un año o dos*

J: Si, pero yo siento que es muy distinto, no, como que lo largo de la losa es muy pesadota, ahí si no se quien fue el que la proyectó

A: *Le comento esto porque ellos mismos, me hicieron el comentario, Cayetano me hizo el comentario, que el padre hacia la comparación de que la iglesita de ellos era la hija de la otra*

J: Pues ha de ser por el tamaño, yo digo. Si, el padre, se me olvidan mucho los nombres, eso si, ahí no supe ni quien la proyectó

A: *Pero ahí no tuvo que ver con la estructura ni nada*

J: No, nada, solo con la de ellos, con la chiquita; inclusive con Cayetano hicimos otra iglesia, nos vamos ir al cielo vas a ver (risa), mi apoyo la Biblia para asegurar eso, porque una vez le reclamaban a Dios que porque le toleraba tantas cosas al Rey David, si mataba a los esposos de las mujeres con quien quería estar, y montón de barrabasadas que hizo el rey David, a pesar de eso tenía el apoyo de Yahvé, y ya le dijo, pero es que él me construyó un templo

A: *Bueno (risa)*

J: Por eso, entonces, un templo de San Luís... creo por allá, por una colonia perdida, Cayetano, si, también Cayetano

A: *¿En aquella parte?*

J: Si en una parte baja, en un terreno muy peligroso, muy inestable porque era muy arcilloso, y ahí hicimos un templo con Cayetano; y con ellos hicimos varias cosas, varias cosas ... aunque ellos funcionaban mas como arquitectos que como ingenieros, siento yo, y se complementaban más, porque ellos si se preocupaban, si aplicaban, si aprendieron mas de estructuras, no, pero Fernando es un arquitecto, es un arquitecto; Cayetano si se parece mas a un ingeniero

A: *por los detalles*

J: Si porque todavía tiene el gusto por el asunto de la estructura, porque el que si es un arquitecto de plano es Fernando, a Fernando le encanta proyectar y hacer sus croquisitos y hacer sus cosas, es de los que deberían haber estudiado arquitectura

A: *De haber tenido la opción*

J: De haber tenido la opción

A: *En el, Cambiando de tema, en el CAPFCE tuvo algún apoyo, le tocó gestionar, le tocó*

J: No, no, yo realmente independiente estuve, casi muy poco he tenido, casi siempre en todo lo que he, bueno, relativamente, porque fui director de la Junta de Caminos, y luego, estuve de director de proyectos de aquí en la facultad un poquito de tiempo, pero mi tiempo si, yo me sentía muy extraño siendo burócrata, siempre estuve con la iniciativa privada, no, siempre

A: *la academia y la*

J: El trabajo para las familias, para los arquitectos, etc., no. Ahí a los caminos llegué de casualidad, también, pero no es mi devoción, prefiero la práctica profesional en la iniciativa privada, no

A: *En aquella parte industrial ¿Alguna cuestión que le haya tocado apoyar?*

J: *¿En ciudad industrial?*

A: *Si, por ese rumbo, vamos, así como en el caso de las, de los apoyos que me ha comentado*

J: En la ciudad industrial hay creo que dos, les hice una serie de cimentaciones y cosas de ese tipo a Gregorio Gómez, que fue en la harinera, ahí en el ferrocarril, que está ... me encomendó hacer diseños de cimentación para su equipo, se las empecé a hacer en 1974, 73-74, hasta 77-78 estuvo construyendo, estuvo en construcción la CEPAMISA con proyecto que viene de México, fui director general de construcción de toda la obra, y fue gracias a una recomendación del ingeniero Oscar de Buen

A: *¿Eso fue en que año? El de CEPAMISA*

J: CEPAMISA se empezó en el 72, las terracerías, se hizo la planta de celulosa que debimos haberla terminado en 75 más o menos, 75-76; luego, se hizo la planta de papel, que fueron como otros dos años, una cosa así...

A: *En el caso, ¿Esta empresa ha sido de servicio a nivel nacional?*

J: *¿Cuál?*

A: *CEPAMISA*

J: Si, si, si, era de San Rafael, el grupo San Rafael, y luego, o sea con el nombre que aparecía, luego se fue de Michoacán, y luego se la vendieron a Kimberley-Clark, y luego se lo vendieron a alguien mas, y no se quien sea

A: *Yo pensé que todavía era Kimberley-Clark, actualmente*

J: ¿Todavía es Kimberley-Clark?

A: *Pensé*

J: No sé, pero, ahí estuve metido muchos años, muchos años, y fue otra vez por una recomendación de Oscar de Buen, porque el proyecto es un proyecto alemán, una empresa ludovic, y ellos comentaban de que ... que habían encontrado que si bien se podían sistematizar mucho la parte de los equipos de producción industrial, química, metálica, lo que fuera, no había visto que se pudiera internacionalizar, por decirlo así, la industria de la construcción, que en la construcción habían visto que en cada país, en cada lugar tenía peculiaridades que había que respetar, entonces ellos veían que el proyecto como de construcción, que no era posible cambiar la tecnología de aquí a acá, como se puede cambiar un coche de aquí a acá, o un calentador o un horno en fin; sino que en la ingeniería civil, la práctica que debes tener al momento de construir ... para no tener problemas de sus ... y por alguna razón el proyecto lo elaboró De Buen, en su despacho, de toda la planta, no, y a través de él preguntaron si que si no tenía a alguien que recomendara para la dirección, ¡si como no! ahí está Joaquín, ahí lo mandé a Morelia, ahí lo tienes (risa) a tiro de piedra ... y así me tocó iniciar todo, hasta sin planito, hasta que se acabo todo

A: *Que sigue creciendo*

J: Si, de hecho cuando se hizo la de celulosa, se hizo la mitad, estaba hecho el proyecto para otra planta semejante, como edificios paralelos, las mismas unidades si tenían la capacidad para el patio de astillas y demás, para alimentar a dos plantas a la vez, para lo que era blanqueo y lo demás, ahí estaba el espacio para hacer otro edificio de blanqueo, y duplicar la capacidad de la planta. Se ha ido agregando pero no a la escala en que se pensó originalmente, de las 200-250 toneladas que produce todavía a hacer una planta de 500 toneladas, básicamente por el suministro de la madera, no

A: *Se ha dificultado, si*

J: Entonces se hizo la planta de 250 toneladas, y luego lo que hicieron fue la planta de papel. Y eso ya no lo hicieron lo alemanes sin que lo hizo una empresa mexicana, la ingeniería, y las gentes de CEPAMISA me dijeron que como ya sabia el proceso de la celulosa y de esto, porque no se queda con nosotros, y nos ayuda con hacer la del papel, no, y si me quedé. Y fue muy beneficioso porque después hicieron la planta de papel; CEPAMISA creo una planta para la celulosa de papel ... pero tuve la oportunidad de aprender mucho de cosas industriales, y debido a otras experiencias que había tenido, era que hacia muchos trabajos a las plantas industriales, no, y muchas cosas que ... ahí en ciudad industrial esta la planta de la PEPSI donde se hizo muchos trabajos, una serie de silos profundos y muchas cosas de tipo industrial, que me sirvió mucho la experiencia de CEPAMISA es otro mundo distinto al de la ingeniería civil dentro de la industria, es una cosa totalmente distinta

A: *Y así se entiende, además de la escala*

J: Y no solamente por el tamaño, si no porque en cuestión urbana, la infraestructura es el 40% del costo total, no, en la construcción; y en la industria la obra de infraestructura civil no llega al 3% del costo de la planta industrial, pero para ellos es fundamental que nada falle, porque una obra, un minuto, un día de su inversión en cuenta líquida, cuesta muchísimo dinero, no, entonces como es poca la inversión comparado con el costo total de la industria, y es muy grande las consecuencias de una falla en la obra civil, se pueden dar el lujo de ... y ser mas conservadores en sus diseños, porque no pueden correr el riesgo de que una bomba se salga de ahí y que tire todo y después ya no tenga entrada, eso vale mucho dinero. Entonces échale mas, ponle lo que sea para que de la mejor garantía de que nada falle, no, entonces es una manera de ver las cosas muy distinta a una construcción urbana, en donde uno tiende a rascarle a los centavos

A: *Y dicen más delgadito, más delgadito*

J: Y dicen algunos arquitectos que no haya columnas (risa). Entonces son maneras muy distintas, la precisión topográfica es muy simple en este tipo de cosas que pasan ahí, si uno mide los muros y ve lo que dice el proyecto, hay como diez centímetros de diferencia, y están chuequitos y la, es decir, somos mucho mas burdos para la construcción urbana; cuando se empiezan a hacer cosas como la que se está haciendo en plaza las Américas, se regresa otra vez mucho a la precisión, es como en muchos proyectos en todo el país, encuentra, por ejemplo, Sanborns, y Sanborns ya tiene medidos exactamente sus muebles de las cocinas, y la cocina, el local tiene que construido exactamente porque el mueble viene al puro centavo, porque ya tienen muy bien estudiados sus movimientos y toda aquella reducción, de manera que hay que respetar toda aquella geometría, y entonces son muy exigentes en el área de los, de la cocina, de la precisión

A: *En lo pasos*

J: En los pasos en todo, entonces se regresa un poquito, y ya no se puede ser tan chambón, uno dice que se hizo unos centímetros mas chiquito, y dice, no, no importa; ya cuando se hace mas importante, mas tecnificada la construcción se va otra vez regresando cada vez más a la necesidad de una buena supervisión, a la necesidad de una magnífica topografía, la topografía es muy fundamental en todas obras, y está muy ninguneada, no

A: *Sí, sí*

J: La profesión del topógrafo, porque cuando se hacen estructuras como estas, fabricadas de concreto o de acero, tienen que estar bien asentado, porque si no ya no se puede atornillar, ya no se puede soldar, no, entonces aquí cambia, la construcción urbana empieza a hacerse otra vez muy exigente en geometría, en calidades de material, en costos, no, y ahí está la parte intermedia de la construcción urbana, que es medio chambona, y ya no está la parte industrial que es otra vez muy, muy, difícil, entonces son campos que difieren en cuanto a la manera de practicarla, y de hacerla, no

A: *Y en la cuestión urbana ¿Tuvo alguna participación en ese periodo? Ahora que lo decía, que platicaba de lo urbano de*

J: No, en el urbanismo nunca, nunca me he metido para nada; me metí un poquito por necesidad cuando hacíamos los caminos, no, pero por ejemplo cuando nosotros con los mega túneles, que se le hizo tanto escándalo, en el caso, nosotros creamos un puente de aquí a acá, y yo supe nada mas, yo les proyecté el puente de aquí a acá, y luego me di cuenta de que si había muchos puntos, muchas cosas importantes de urbanismo, no ... la ciudad de urbanismo, no, por la molestia que sentimos todos al manejar, porque realmente la ciudad está atorada con su vialidad, e importante es que se abra esa vialidad, o lo que sea, pero algo, algo hay que hacer

A: *Esto que está viviendo usted ahorita, o que estamos viviendo todos ahorita ¿Lo recuerda en los 60?*

J: No, en los 60 era una ciudad preciosa

A: *¿No recuerda conflictos de uso en el centro histórico? De que la gente tuviera que ir mucho de afuera hacia adentro en el espacio público*

J: No, no, mire, cuando yo llegué a aquí, yo creo que las calles no circulaban mas de cinco o seis coches, yo llevaba mi cochecito convertible ... y lo dejaba estacionado frente a la facultad (risa); era una ciudad desde el punto de vista muy tranquila, muy pequeña, de calle a calle, de banqueta a banqueta saludaban a los amigos y todo, era un lugar muy tranquilo, a uno se le hacia demasiado tranquilón, que venía del Distrito Federal; de ninguna manera tenía ese tipo de conflictividad, un paseo al campo era salir aquí donde estaba la alberca, donde está ahora el géminis, y dar la vueltita así, era ya ir uno al campo, eso era una zona suburbana totalmente, Santa María ya, ahora es una formación distinta, no, era una manera era muy bonita, muy agradable, no, el que todas las gentes, las oficinas públicas, los abogados, estuvieran en el centro, pues si estaba todo concentrado, pero como era tan poco, realmente no representaba algún conflicto importante. No, era muy cómoda la vida, muy cómoda, muy segura, se podía caminar tranquilamente por la avenida, por la calle, sin ningún problema. Iba con mi esposa, que recién casados, que nos casamos a fin del 1963, salíamos al cine colonial, creo, si al cine colonial, y nos íbamos ahí caminando por la avenida tranquilamente sin ninguna preocupación ni nada, si le digo. Allá la vida era de capacidad económica muy reducida

A: *Hasta en eso diferente*

J: Si, en cuanto se empieza la economía a desarrollar se empieza en los sistemas administrativos, a tener rigideces de tiempo, rigideces de contrato y toda la vida se empieza a volver mas compleja y mas demandante, no, del tiempo de la gente, de la atención de la gente, y todo es hacerlo junto con otros, a cierta hora y en cierto día y ya prográmate que hay que cumplir, y penalizaciones en... y empieza a ser todo mas complejo

A: *En que año recuerda usted en que se hace así de compleja la*

J: Que empieza, yo creo que algo que se dice influyó, yo creo que si, aunque iba subiendo, fue el temblor del 85

A: *Que se da el empujón*

J: Que se da el empujón y se vuelve demasiado complejo, y que pierde mucho de su característica de ser una ciudad tranquila, Morelia, ha de haber sido alrededor del temblor del 85

A: *Alguien me hablaba del año 76, de cambio de sexenio, con la devaluación*

J: No ahí lo que nos dejó a todos fue más pobres, no, pero no

A: *No tuvo una implicación en los tiempos, en la*

J: No, si bueno, fue en esa época cuando el gobierno federal intento hacer un esfuerzo de descentralización y ese era el objetivo que estaba esto de agricultura del FIRA, pero ya no se pudo venir y los chilangos tampoco quisieron salirse de México

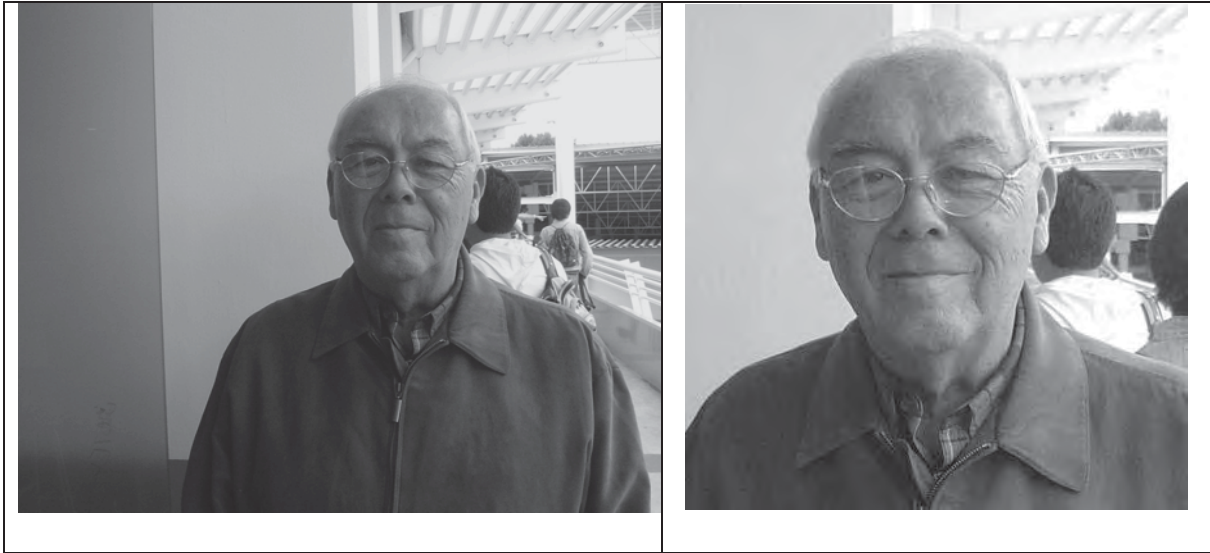
A: *Sí, sí, sigue con la base allá, de alguna forma*

J: Si, no funcionó, pero se intentó esa descentralización de la ciudad de México, y gracias a eso se vinieron aquí varias personas. Pero en gran medida fue la cosa del temblor que mucha gente se salió de la ciudad de México, eso si los corrió de México

A: *Si es una cosa fuerte*

J: Fue una temporada del 75-80 cuando empezó a... pero después del 85 no, se empezó a generar mucho el crecimiento

A: *Le agradezco mucho su tiempo*



André Aguilar Aguilar, Víctor Manuel Ruelas Cardiel, ingeniero arquitecto Politécnico en 1965, Morelia, 19 junio 2006.

De grabación. En formato SP. Duración 1 hora 35 minutos 13 segundos.

A: [...] *Leyendo, esto, nació en Mexicali...*

M: Nací en Mexicali, hacia 1948, septiembre...

A: ¿Y la familia es de allá?

M: La familia iba como peregrinando como, de Sinaloa, de Jalisco, Sinaloa, era de los tiempos de los cambios de la revolución cuando mis padres se fueron para allá. Entonces ellos llegaron a la frontera y ahí se quedaron. Ahí en Mexicali.

A: [...] *y de ahí usted regresa al centro.*

M: Así es, resulta que esa generación de nosotros fue fundadora de la primera preparatoria militar y la primera preparatoria militar nos abrió el campo para decir, y bueno, y que tiene la preparatoria, que carreras hay más ¿Hay medicina? ¿Hay agricultura? ¿Hay qué? ¿Hay escuela militarizada? ¿Hay ingenierías? ¿Qué hay? Y ¿Y en donde están? Y nos dijimos ¿En donde están? ¿Están en México? En 1954 aproximadamente, 55, decidimos venirnos un grupo de compañeros salidos de la preparatoria, porque estábamos en una preparatoria fundamentada en esa ampliación que se hizo en ese tiempo de 1954, para Mexicali, que todavía era, era un pequeño territorio, no esta, entonces no había un contexto fuerte de educación. Y en ese contexto, este, dijimos, bueno aquí no va a haber preparatoria, pues y qué, pues vámonos a México, unos compañeros fueron al [...] la mayor parte nos vinimos al Chapingo, porque Mexicali era es una ciudad que completamente se dedica a la agricultura, se dedicaba antes al algodón, y esa agricultura estaba [...] carente de muchas cosas, pues vamos a Chapingo, pero las mentalidades no son para irnos todos a Chapingo, no, los conceptos de... nosotros fuimos inflanqueados por unos maestros de la prepa, yo me acuerdo de un maestro Marco Antonio, Marco Antonio... Total, ese maestro Marco Antonio era un maestro, era maestro, era un ingeniero arquitecto y dice: no pues estudien la carrera de arquitectura y, en donde, y pues está el politécnico, ha pues órale, nos venimos a Chapingo, de Chapingo nos regresamos a México y en México fuimos a las dos partes, fuimos a la universidad y fuimos al politécnico. Como nuestros documentos eran federales todos, el kinder, la primaria, la secundaria, eran federales, entonces nada más faltaba entrar al politécnico; ahí en el politécnico nos rechazaron porque había exceso de arquitectos en la carrera, entonces dijimos, no había de otra, aquí ya no hay cavidad para los arquitectos pero tenemos especialistas en hidráulica, especialistas en topografía, especialistas en ingeniería civil, y dijimos: no, nosotros no queremos entrar a ingeniería civil, queremos entrar a arquitectura...

A: ¿Cuántos muchachos hicieron esto?

M: Yo creo que éramos aproximadamente como unos 70 o más, entonces fuimos con un secretario Centeno, secretario de educación pública en aquel tiempo, y fuimos con el secretario Ceniceros y el secretario Ceniceros dijo: saben qué, póngales un, amplíenles la carrera a estos jóvenes. Entonces en la misma carrera del instituto politécnico nacional que era la escuela superior de ingeniería ampliaron la carrera de arquitectura, y nos dieron oportunidad de entrar y no que ellos nos dijeran te vas a ingeniería civil, sabes te vas a topografía, te vas a arqueología, te vas a, a trabajo social, total, ahí hicimos la carrera y afortunadamente los nuevos conceptos en ese tiempo de la arquitectura estaban cambiando también, y estaban cambiando porque ya no era el fachadismo que se hacía antes en la escuela de arquitectura, más bien en la escuela de bellas artes, porque antes en la única escuela en que se hacía arquitectura era en la UNAM, y en ese tiempo, 1950 a 1955, la mayor parte eran arquitectos fachadistas, fachadas así muy art nouveau, así, este, muy neoclásicos, muy de ese tipo de fachadas de esas, no...

A: *¿Y en la que está usted en el proceso de entrar y estudiando, se encuentran entre las generaciones que surgen, que van arriba, ese problema?*

M: Si siguen en la misma concepción, muchas gentes, todavía muchos jóvenes arquitectos no se dan cuenta de que hay dos formas de matar a la arquitectura, es decir, el formalismo es error de la arquitectura y el funcionalismo es un error de la arquitectura, pero si conjuntas tu la función con la forma te da ese concepto que ahora están tratando ustedes, el concepto ya de una idea de una mentalidad de muchas ideas, pero que conforman una funcionalidad dentro de la arquitectura y unas formas dentro de la arquitectura, pues esas hacen cambiar completamente los sistemas. En ese tiempo, prácticamente viene uno saliendo de la segunda guerra mundial, pues lo que funcionaba era el funcionalismo, aunque suene así como que lo que funcionaba era el funcionalismo, era las ideas de esa idea de la bauhaus de Walter Gropius, de Mies van der Rohe, de Le Corbusier, en la que estos dos arquitectos principales, Mies y Gropius, fundamentaron el funcionalismo, lo que es ahora, lo que le dicen ahora ustedes el minimalismo, y ese minimalismo era una arquitectura muy pura, sin adornos, con una gran funcionalidad, con una gran estética en su calidad de los materiales, y ahí la podemos ver en la obra de Mies van der Rohe, es uno de los pilares de la arquitectura contemporánea, y digo pilares, porque si tu observas la obra de él, en si ves una, unas obras puras de arquitectura con gran diseño arquitectónico, difícil de hacer, definitivamente, que ahora le quieren hacer, mover y cambiar pero esa tendencias contemporáneas que son el posmodernismo, el mismo deconstructivismo que deforma las funciones estructurales con un gran estilo, con un gran aporte a la arquitectura, pero que de hecho la mayor parte de la arquitectura esta hecha por el funcionalismo a través de conceptos muy establecidos de una limpieza arquitectónica.

A: *En el momento, cuando usted entra a la escuela, ¿Tiene profesores que están a la defensa de ese funcionalismo radical?*

M: Si, y normalmente no nos dábamos cuenta, entonces, había unos que eran tendenciosos por ejemplo, en ese tiempo había un Matías Goeritz, había un Maestro, como Barragán, había arquitecto como, maestros de nosotros por su puesto, verdad, Goeritz, Barragán, el mismo Candela, maestro de nosotros,

A: *¿Barragán le dio clase?*

M: Si por supuesto, claro, si, pues eran maestros de nosotros, porque ahí se alteraban todos eso así en un concilio, había otros más importantes también en aspectos estructurales, había un Chiñas en estructuras había un, el mismo maestro Plazola, que era maestro de nosotros, que ahora lista de libros y un montón de cosas, eh, otros maestros en concreto, que ahorita no recuerdo sus nombres que son muy, muy, muy prominentes ahorita ya, tienen muchos libros y hacen muchas cosas.

A: *En ese universo, ¿Usted con quien se quedó?*

M: Yo, así, abiertamente yo me quedé con Mies van der Rohe, en lo general, y en lo particular me quedé con González Galván, con una arquitectura un poquito más abierta mas sensible a los aspectos de la ergonomía a los aspectos del cuerpo humano, porque Mies, aunque es una arquitectura futura yo siento un poquito de rigidez, no, de que la, es decir, a lo mejor esto, sus tendencias primogénitas de estos arquitectos alemanes, no, que son muy fríos de arquitecturas mucho muy rígidas a diferencia de Frank Lloyd Wright que hace una arquitectura orgánica, más acorde, con más sensibilidades con más [...]de alguna manera.

A: *¿Y en lo local, en la escuela, a quien se... en el Politécnico?*

M: La realidad es que nosotros estuvimos cinco años en el politécnico fundamentando todo que teníamos alrededor que era de la escuela de Mies van der Rohe, que sus edificios son una copia exacta del MIT en Estados Unidos; el MIT es un instituto en donde todas las escuelas que hicieron en ese tiempo se las fusilaron acá en México, y hicieron el Politécnico igualito al MIT. Entonces, prácticamente lo que veíamos, así como ustedes ven aquí esa rectitud de arcos, nosotros veíamos a la arquitectura de Mies van der Rohe...

A: *Casi... una traducción...*

M: Casi, casi, es una traducción similar a la que ustedes aquí veían contra la que nosotros veíamos allá.

A: *Y, pero cuando hablamos de personas, los maestros que académicamente que, así como siguió a estos dos personajes en lo general, ya particularizando, ¿su maestro fue?*

M: Pues había muchos, nosotros a esas alturas del partido, mmm, la arquitectura que a nosotros nos enseñaron fue una arquitectura muy sui géneris, muy especializada, porque éramos ingeniero-arquitectos, porque teníamos que saber de hidráulica, y saber hidráulica era saber calcularla, no nada más [...] saber hidráulica, saber topografía, saber estructuras, calcularlo, diseñarlo; teníamos que hacer, ahora no se da la cuestión de diseño estructural, a través de conceptos como son conceptos lineales, conceptos que van internos dentro de las estructuras, pero no los ven; cómo se comporta una columna corta contra una larga, por decirlo de alguna manera, es decir como ver su conformación de los momentos internos, como se comporta una columna larga contra una corta, y eso no lo hacían ver [...] y teníamos un laboratorio de estructuras, donde veíamos en fotogrametría que es lo que estaba pasando con el elemento estructural, o sea, nos damos cuenta, has de cuenta ahora que te toman una fotografía de tu cuerpo humano y dices, hay está fracturado, está [...], así nos decían a nosotros en la fotogrametría. Y además, otra cosa, nosotros teníamos las clases de topografía donde nos daban fotogrametría, que tampoco aquí se dio, y teníamos clases también muy importantes como era geometría, geometría descriptiva, que apenas hasta ahora se está dando aquí. O sea los conceptos de elaboración para estas cosas de la conceptualización están dados por esas materias, pero no había alguien que las integrara, y el que las integrara tenía que ser un elemento muy bueno para integrarla, es decir, tenía que gustarle la arquitectura, punto. Es decir, teníamos muchas materias, de muchas cosas, pero no había algo integrador. Algo integrador en ese momento era el diseño estructural porque nosotros éramos ingenieros arquitectos, teníamos que saber como se comportaba un puente, como se comportaba un edificio de diez quince pisos, como se comportaban las masas arquitectónicas que es esa otra de las cosas que nosotros no vemos aquí en una composición volumétrica de ninguna edificación de un proyecto; es decir, conceptualizamos, pero a veces no sabemos como hacer el esqueleto para esa conceptualización. Y esa es alguna tendencia que algunos tenemos de decir esto lo voy a conceptualizar de otra manera y lo voy a estructurar de otra manera, pero de acuerdo con nuestros planes, con estos planes últimos, el diseño estructural está limitado a que no tenga un diseño estructural, sino que sea un cálculo estructural donde te enseñan a calcular una viguita, te enseñan a calcular una zapatita, te enseñan a hacer calculitos que no te integran para nada y al no integrarte que resulta cuando llegas a un noveno o décimo semestre, que no sabes que onda, que está pasando y te dicen bueno vamos a conceptualizar la idea de este proyecto que es una iglesia, que es un hospital, que va a tener estas características, y esto y lo otro, y necesitas tener un concepto de espiritualidad para una iglesia, por decir algo, y que necesitas integrar esa espiritualidad con algo material como puede ser la luz, el sol, la tierra o el paisaje, y ya pues te enredaste, no, porque tus conceptos no están claros. Te pones temas, y los temas lo único que hacen es fidiarte otro proyecto que ya está hecho que alguien lo pensó entonces no hubo mas que calcar otro proyecto, ¿Y el concepto? Pues quien sabe ¿El diseño estructural? El diseño estructural pues quien sabe como vaya saliendo, ahí le vamos poniendo columnitas y ya, no. Yo tuve oportunidad de ver obras de Frank Gehry, por ejemplo, en el estado de Washington, y ahí me di cuenta de que, no solamente las estructuras deben de ser horizontales y verticales, verdad, ahí las condiciones, como dijo Schumi, y como dijo muchos arquitectos contemporáneos de los constructivistas, dicen, no, ahora mis conceptos ya no son en el nombre del hijo, del padre y del espíritu santo, sino ahora mis columnas van a estar inclinadas para acá, para ya no tener una proporción de desplazamiento como lo hacía Miguel Ángel, si tu ves el David de Miguel Ángel, lo ves y lo ves proporcionalmente a tu vista, mas, si lo ves si está deforme, verdad, porque es un [...] es una escultura que está deforme, pero si la ves en su debida proporción si la ves perfecta, cómo le hizo, pues le hizo; y entonces esta cultura contemporánea es lo que está sugiriendo ahora, una arquitectura que te atraiga, no, una arquitectura que haga ver aquella verticalidad, aquella horizontalidad que ya le desplace tantito, que le mueva, y esos conceptos solamente los puedes tener a base de una conceptualización mental, a través de los conocimientos que ellos te dieron, en todo una serie de cursos y carreras y lecturas y todo tipo de cosas, que normalmente es lo que no hacemos o que los maestros de esta facultad no les inducimos a los muchachos a que hagan, a que lean a que tomen en cuenta determinadas condiciones de la nueva tecnología de los aspectos de la ecología, y muchas cosas que no [...] las dejamos, nos peleamos completamente, ahorita ya pues doy esta perspectiva y su perspectiva que estás es con una arquitectura contemporánea, pues no, entonces estamos sacando perspectivas de libros de hace treinta años, cuarenta años, en que la arquitectura era así, horizontal y vertical, y ya no tienes idea de unas superficies curvas, no tienes idea de un material contemporáneo que te resista, no tienes idea de muchas cosas.

A: *Usted sale de la escuela, lleva, como dice, muchas materias que tiene que integrar en su, en su vida, su posición, con su, y empieza a trabajar en un despacho; en ese despacho logra aplicar su formación o ¿Es una nueva formación?*

M: No, en este despacho, como eran despachos específicos para contratistas de proyectos, lo que hacíamos era decir, bueno, este es el proyecto, ahora pónmelo en tercera dimensión. En ese tiempo la única forma de poner un proyecto en tercera dimensión es hacer perspectiva, entonces nosotros agarrábamos los proyectos ya realizados de un funcionalismo radical, que era de 1958-60, un funcionalismo radical, y hacíamos las perspectivas. Y de esa manera, algunos directores de proyectos decían, oye pues esto no me gusta, cámbiale o ponle más o haber, llamaban a los demás arquitectos, mira esto se ve de esta manera yo veo, empezaban a ver, ellos no lo conceptualizaban, nosotros sabíamos como meter los proyectos en tercera dimensión, y se daban cuenta que requerían de alguien que les hiciera las perspectivas. Entonces, era prácticamente una tecnología hacer una perspectiva, así a mano o manual, con instrumentos y lo que fuera, y después con color, era en acuarela o wash, un montón de

cosas. Y por eso cuando nosotros fundamos aquí esto, la facultad en la escuela, trajimos toda la tecnología que nos dieron, que nos daban allá, en representación; qué trajimos aquí, pues trajimos la perspectiva, trajimos el wash, trajimos el [...], trajimos la acuarela, trajimos el [...] a mano, trajimos el todas técnicas para poder dibujar, que se han perdido por la cuestión tecnológica contemporánea de las computadoras, ahora ya no saben ni computación, ni ahora no saben ni graficar, ni hacer nada a mano, así es que estamos más fregados que antes...

A: *Es un chicanismo, ni español ni inglés...*

M: Spanglis, como le decimos allá en mi tierra.

A: [...]

M: Cuando vemos un proyecto que está mecanizado a través de la computadora, y les decimos, oye estos tus conceptos volumétricos, no tienen en sí una plasticidad, no tienen ordenamiento, ni una modulación, pues se quedan así, y como la arquitectura es muy subjetiva, entonces es un gusto muy del arquitecto, no le puedes discutir nada a una persona que tiene un gusto subjetivo de su proyecto. Entonces nosotros ahora últimamente, cuando discutimos sobre los efectos plásticos de un proyecto pues prácticamente no podemos decir nada, porque él es el que está pensando; cuando tu metes la mano como maestro, tu estás poniendo tu idea, y ahí es donde no estoy de acuerdo, en meter las manos porque nosotros somos de una escuela que es una escuela funcionalista y que tenemos las pautas, y que de hecho si lo hemos hecho, inclusive comprobado, que nosotros con un conocimiento de todos esos conceptos, tanto estructurales como conceptos de los materiales, de la tecnología, podemos volver a hacer una arquitectura contemporánea y demostrar que lo podemos hacer. Hace unos cuatro cinco años, no, más, seis siete años, hubo cursos aquí en que vinieron gentes muy preparadas en arquitectura moderna, posmoderna, deconstructivista, y nos pusieron a hacer ejemplos; es decir, bueno que tipo de ejemplos han hecho ustedes, bueno pues nosotros hemos hecho estos proyectos, estos, estos y estos. Qué arquitectura utilizaron, somos una arquitectura funcionalista con cierto lado de racionalismo, pero, dijo un de los maestros que venían de México, pero ahora vamos a hacer una arquitectura totalmente diferente, opuesta, opuesta al art nouveau, opuesta al neoclásico, opuesta... que hay de lo opuesto, pues el postmodernismo, en qué orden, pues hay que entrar al deconstructivismo, y nos pusieron a hacer ejemplos, y con el solo hecho de tener la conceptualización de un proyecto, pudimos hacer, en gran manera, los que logramos hacer algo, una arquitectura constructiva en proyecto, y a veces, dirían los maestros, cómo es posible que a estas alturas después de haber tenido usted treinta o cuarenta años de haber salido de la escuela, puedan hacer lo que los jóvenes arquitectos no pueden, es decir, no es que no se pueda hacer, lo que pasa es que hay que conocer los conceptos básicos de la formación de la arquitectura. Y entonces pues ya pudimos hacer una arquitectura deconstructiva en proyecto que podría ser, a estas alturas, podría ser así muy, muy moderna, muy snof, muy contemporáneo, muy inn, muy adentro de esa arquitectura, la deformación a veces de las formas implica novedad, pero también implica un decaimiento porque entrando, al ver tantas veces una repetición chueca, pues cambia, y esa es la diferencia que tiene ese concepto de Mies van der Rohe, que la arquitectura de Mies no cansa; si llega a cansar, siempre y cuando la veas así como siempre[...] pero fue una cosa que fue un parte aguas en su momento, es decir, básicamente racional, funcional...

A: *Ahorita que comentó, nada más por el comentario mal logrado, que conceptos básicos ubica usted en este, en eso que comentaba, que mencionaba de conocer los conceptos básicos de, para revisar la obra para darle a...*

M: Sí, hay muchas cosas que no hablamos ahorita, una de las cosas fundamentales para conocer las partes básicas del como saber construir, es decir, la formación de constructor, de conocer su formación de los materiales donde crecen, nacen y crecen, o sea, cimentaciones, tipos de tierra, tipos de topografía, diferentes climas y todo eso, lo hace uno variar mentalmente esas condiciones básicas del conocimiento de los conceptos y sobre todo arquitectónicos, puede uno variar dependiendo de lo que uno tenga de reconocimientos básicos. Conocimientos básicos pueden ser, oye pues conozco muy bien Morelia, las temperaturas son de esta manera y los vientos son así, y no creo que me convenga ese tipo de volumetría para la fachada por ese clima; y empieza uno a enumerar todas esas condiciones básicas con respecto a un proyecto que a lo mejor puede ser muy amplio, muy grande, pero que no se puede llevar a cabo por las condiciones físicas del lugar. Entonces, cuando uno implica las condiciones físicas, a veces se olvida uno de los conceptos [...] de las formas de crear un buen proyecto, o al revés, hace uno unos conceptos muy amplios y se tiene uno que acoplar a esas condiciones físicas del material, y ahí es donde la tecnolo... los conceptos fundamentales se mezclan con la cuestión tecnológica y hacen, y crean una nueva idea de lo que es la arquitectura, y eso lo podemos ver...

A: [...]

M: Los edificios siguen siendo concreto, acero, nuevos elementos de construcción, muros de otro tipo que no son bloques de concreto ni tabicón ni cosas por el estilo, sino que ahora son muros de lámina recubiertos con tela, tablaroca, recubiertos con una calidad que no se rompen, herrerías que ya no son las tradicionales, que tienen más tecnología para soportar algunos aspectos de visibilidad de las fachadas integrales, por ejemplo, que se da una calidad de vidrio extraordinario, en fin, tipos de juntas, junteados, o sea la tecnología nos ha dado muchos elementos para hacer nosotros una arquitectura por decirlo así más plástica, con más sentido estético, pero sin embargo a veces como que sale esa arquitectura de nuestros conceptos, y se sale en lo económico. Y eso es una de las cosas, y se sale y ya no la queremos hacer, y los mismos muchachos a veces dicen también, no eso es

una cosa muy cara. Pues, es decir, el arquitecto no debe tener limitaciones, si tiene limitaciones normalmente nos lo vamos a encontrar ahí en el montón.

A: *En el paso comentó algo de la tabla rasa, digo, comentó algo relacionado a la tabla rasa, pero no fue de manera directa...*

M: ¿A la qué?

A: *Tabla rasa...*

M: *Tabla...*

A: *Tabla rasa, se decía como un concepto, se decía quitemos todo lo anterior, quitemos el academicismo, quitemos la copia como tal, que fue parte, sobre todo Juan O'Gorman, hablaba mas en ese término que José Villagrán, luego a ejercerlo de una manera, en la práctica muy tabla rasa, quitando la ...*

M: Si, yo tuve la oportunidad de trabajar en mis años primarios, en el comité federal de escuelas, y las partes fundamentales para poder enseñar eran precisamente los conceptos de Villagrán. Nosotros nos creamos con nuestros conceptos teóricos del maestro Villagrán, es decir, básicamente es nuestra Biblia, y Villagrán era de la idea, precisamente de los conceptos ya prácticos de Mies van der Rohe. Villagrán quitó todo lo que eran colgijos y quitó todo lo que eran ordenamientos y quitó todo lo que era sus fácil de que esto pudiera hacerle como una decoración, como un pegoste, como una cosa que...cosas falsas, primero cosas falsas, segundo pura yesería, pura pastelería, pura cosa que no funcionara, pura decoración, donde una de las escuelas fundamentales es quitar toda esa pasticería, toda esa cosa que no más complementa y que no hace mas que hacer gastos superfluos en las obras. Entonces Villagrán como era un gran estudioso de la teoría arquitectónica, y el mismo O'Gorman, O'Gorman fue el primero que estudio la tabla para que tuviera una conformación funcional. O'Gorman, y Villagrán, y un poco Ramírez Vázquez, fundamentaron las tablas para poder proponer al gobierno respaldado de la reforma, pues construir muchas aulas, de hecho López Mateos tomó las ideas de Villagrán y de O'Gorman y Pedro Ramírez Vázquez las captó y dijo vamos a hacer un plan de ocho años para surtir en toda la República aulas. Y en 1952-62, se propone el plan nuevo para construir aulas en toda la República, a través de la prefabricación, en ese momento la tecnología cambia, ya esa tecnología de que hacer muritos y castillitos y todo, ya no, llegas con una estructura metálica y montas, nivelas tus, y montas en cualquier lugar de la tierra, del desierto, de donde sea, montas tus aulas y se acabó el problema.

A: *Usted llega ligeramente tarde al nacimiento de esto, verdad, ¿Llega a él cuatro años después?*

M: Si prácticamente en toda mi capacitación de estudiante era cuando ya estaba Ramírez...

A: *Pero tenía...*

M: Si por su puesto, pero la escuela de nosotros, o sea Zacatengo donde yo estudié, era ya un fusil ya de las obras de Mies van der Rohe. Entonces vimos el proceso, como el acero estaba sustituyendo fantásticamente al concreto rápidamente y esa es la formación que teníamos nosotros, no, de diseñar y construir y darle algo de aspectos plásticos a la arquitectura, a través de la modulación, a través del, un ordenamiento, de sus volúmenes, no creando masas cerradas y no, teniendo sus espacios bien claros de lo que es una abertura, bien claro lo que es un, los vanos y macizos.

A: *Hay un escrito en que José Villagrán no reconoce muy bien la influencia directa de Mies, de Gropius, y él dice, su referencia inmediata en ese momento del nacimiento de esa intencionalidad, fue con Guadet. O sea, hasta cuando tiene una ubicación de este personaje...*

M: Mira, nosotros en un momento dado lo dejamos así como que estaba en los libros, como que era una cosa que, un hecho, que cuando te enteras de que es fachada, es una fachada integral y que la ves y si, si es integral, pero no sabes que tecnológicamente hay ahí un silicón que inventaron para que no se caigan las cosas; entonces decir, los elementos, por ejemplo, Villagrán que lo estudiabas porque teníamos los libros de él, o las obras de Barragán, o que Barragán en México hizo un, con Matías Goeritz, hizo las torres de satélite, era como algo muy esplendoroso, el conocimiento del color, que le dieron la oportunidad de experimentar y presentar cosas muy interesantes sobre color; y Villagrán yo creo que ha tenido una gran influencia en todos los arquitectos que hasta la fecha tienen que seguir estudiándolo a él, porque él es la parte fundamental de lo que ahora nosotros somos, de ahí se parte para que el funcionalismo se divida y se comparta a través del formalismo, que es un error de la arquitectura, el funcionalismo, que también sigue siendo un error de la arquitectura, pero la complementación de esos dos elementos nos dan la conformación del lugar contextualidad de la arquitectura, que ese es otra de las tendencias contemporáneas en nuestro momento, es decir, nosotros no podemos concebir un arquitecto si no tiene una conceptualización de lo que va a hacer. Pero para saber conceptualizar necesita tener muchos complementos de muchas cosas, necesita saber estructuras, saber materiales, tener idea arquitectónica, saber conceptos plásticos, saber escultura, saber pintura, tener una cultura amplia completamente para todo eso.

A: *Podría dejar esta pregunta para después, pero haber la metemos de una vez, tiene, ¿Maneja el proceso de la caja negra, se lo dieron como educación? Es caja negra en el sentido del ¿Cómo se origina este edificio?, es que empecé por acá, pero fue por allá que sale la idea... y es ese momentito que no se sabe explicar lo asumen como caja negra... ¿escucho eso? O fue algo que ya fue vivencial mío y no...*

M: Nosotros tuvimos otro tipo de educación, es decir, a nosotros nos dieron una materia que se llamaba análisis de edificios, es decir, para nosotros entrar en esa caja negra nosotros nos teníamos que complementar con un análisis del edificio. Un análisis del edificio es haber en que momento de una alberca necesita de instalaciones de calderas, y esa caldera necesita de mantenimiento, y esa caldera necesita de un abastecimiento, y abastecimiento de energéticos y como llegan los energéticos y cual es el proceso para que llegue el energético, o sea, es un proceso de analizar de todos los elementos, entonces, cuando a uno le dicen, saben que van ustedes a hacer una plaza, un hospital, un esto, o se le vienen a la idea una serie de cosas, no es una caja negra en sí, es una serie de cosas, de vivencias, sobre todo de vivencias, eh, es decir, el arquitecto que no tiene vivencias es un arquitecto que está cojo y que no puede llegar a superar el alcance, la caja negra en ese momento es la idea de tantas materias y tantas vivencias que se tienen alrededor; como qué, construir casas, construir escuelas, construir hospitales, visitar espacios, visitar países, conocer otro tipo de gentes, dialogar con otro tipo de gente, todo eso le da a esa caja negra una abertura que se abre automáticamente, que así de fácil.

A: *O sea, no...claro pero es fácil, cuando uno no sabe que sigue decir gracias a dios, la caja negra era satisfacer algo, decían pues por la caja negra. Si, si, yo encontré en algunos profesores esa idea, por eso se la preguntaba, si había sido como tal una forma de parar el diálogo y decir caja negra.*

M: No, aquí, fundamentalmente el respeto racional, es decir, voy a construir, voy a diseñar una residencia, donde la vas a construir, pues en Acapulco, o en Cuernavaca, o en la zona alta de la meseta, en donde, pues depende de los climas, [...] depende de los materiales, depende de que tipo de cosas quieran hacer, si la topografía no te da para mas que para que uses puros elementos prefabricados o un dique o que se yo, bueno, todo depende de sea mezcla de conocimientos que se tiene para poder diseñar algo, no es que los [...]

A: *Pasando a la experiencia, trabajó con Enrique García Formeti, personaje que por lo que entiendo era el que manejaba el despacho o el proyecto del centro de convenciones en Acapulco, y el proyecto general es de Pedro Moctezuma, que lo ubicamos por la torre PEMEX y por ambos ser piezas claves y es decir, Formeti es de la escuela de la Ibero, no estoy seguro...*

M: Primera generación, yo conocí al arquitecto Formenti, y a todos ellos, porque en 1964-65, tuve oportunidad de ser residente de una de las obras de él, y esa obra era precisamente la comisión federal de electricidad, una obra que está hecha con todas ganas de que trascienda, no, de hecho la División centro occidente es el único edificio del aspecto funcional en toda su calamidad, con respecto a esa arquitectura que se hacía en ese momento, en 1966, estoy hablando de la división centro occidente, parte en Ventura Puente, yo fui el residente de esa obra y conocí a todos los arquitectos, y conocí sus planos, y conocí sus materiales y sus propuestas; y como yo fui el residente pues me aprendí muchas cosas de ellos, aprendí de su funcionalidad, aprendí sus detalles arquitectónicos, aprendí de sus texturas, de su color, todo básicamente fue un....una...un experimento de ese conocimiento que antes se tuvo en la escuela; controlar una obra de un gran arquitecto.

A: *¿Usted como llega a Morelia?*

M: Yo llegué en 1963 a construir escuelas, en 1963 se hacían aproximadamente cincuenta escuelas porque estaba el régimen del licenciado Franco Rodríguez, Franco Rodríguez hacía cincuenta escuelas anuales; llega el comité federal de escuelas y el comité federal de escuelas propone quinientas aulas mensuales con el licenciado Agustín Arriaga Rivera. El licenciado Agustín Arriaga Rivera propone dos aulas por día, en cada año, nosotros pues no, nunca le pudimos alcanzar pero se hicieron quinientas, que era aproximadamente una y media, uno punto seis aulas por día, eso significaba que de hacer cincuenta, o sea, hacer punto cuatro al día, ya nos daba uno punto cinco, uno punto ocho, verdad, que eran una cosa extraordinaria. Y no solo casi para los que iban, [a] tomar a los niños que iban a dar clase, sino la gran apertura que dimos hacia la secretaría de educación pública, para darle trabajo a tantos profesores que normalmente siempre se quedaban en las ciudades. Y no solamente eso, hicimos la parte divergente, es decir, por un lado las escuelas y por el otro lado como educar a esos profesores, se les hizo la escuela normal urbana federal, la que está en, enfrente de las tarascas. Y la escuela urbana federal, que en ese momento era el director el profesor Serfín Contreras Manso, Serfín Contreras Manso era un gran educador que hizo mucho por la profesión de los maestros, fundo, fundador de la escuela, y entonces complementada la parte de hacer escuelas con las normalistas, pues empezaban a hacer un gran, eh, fundar, según, en el estado, una gran condición para que estos profesores dieran educación, que es lo que ahora no se hace.

A: *Ese edificio que comenta de la escuela normal, ¿De qué año será?*

M: ¿La normal? Se hizo en 1963.

A: *¿Quién lo proyectaría?*

M: Lo proyectó el arquitecto Cervantes, Enrique Cervantes. Y la de López Mateos, la proyectó Enrique Cervantes.

A: *¿La López Mateos es?*

M: La que está donde antes era el rastro (risa) tu no sabes de eso, ¿verdad? El rastro era, es exactamente en donde está el hotel presidente hacia atrás, ahí era el rastro.

A: *¿En donde estaba la plaza de toros?*

M: Ahí estaba la plaza de toros, pero más atrasito, donde están los frontones ahora, donde están los frontones ahí era el rastro. Y ahí en esa parte, efectivamente, si tú observas la ciudad, hay una como zanja, como un desfiladero, y todo ese desfiladero es donde sacaron la cantera de catedral, o sea, las grandes canteras de catedral de ahí las sacaban, y de ahí sacaron para construir la catedral. Entonces era como un hoy, ahí donde estaba la López Mateos, y esa escuela primaria fue así como un símbolo para darle la fuerza a todas las escuelas primarias en el estado en 1963-1964.

A: *¿Habla de la de normal escuela de educadoras?*

M: Normal urbana federal, y de la primaria urbana federal; son tres edificios, uno la López Mateos, que era la primaria, otro, la escuela normal federal que es la que está enfrente de las tarascas, y el elemento secundario, era la secundaria número uno, la que está en la colonia chapultepec norte, son los tres elementos, ahí la secundaria número uno, antes fue lo que era un centro penitenciario que era circular y tenía; todos esos espacios se los cedieron para construir la secundaria federal, y de hecho gran parte de ese terreno es donde ahora está la tesorería del estado, que esa tesorería del estado se hizo a través de un proyecto del arquitecto Carlos Mijares, Carlos Mijares es un prominente arquitecto, prominente, de lo mejor que tenemos, que a veces ha venido a dar pláticas y que tiene grandes cosas, tiene grandes cosas en el estado, ahí en esta facultad pues no lo invita, no lo invita para nada, hace mucho que no viene, es un señorón.

A: *[...] en ese fenómeno de hacer escuelas estuvo usted trabajando en CAPFCE, imagino que le tocó trabajar con Rolón...*

M: Rodolfo de León Rolón, Rodolfo de León Rolón fue mi primer jefe, y yo creo que mi único jefe, porque cuando me vine yo de México, yo trabajaba en el despacho del arquitecto De León, trabajaba en el despacho en la avenida ¿Oaxaca?, en mismo centro ellos tenían su despacho con el arquitecto, con otros arquitectos, pero el arquitecto De León, a través de sus conocimientos por el deporte, por todas esas cosas, fue un arquitecto muy querido, muy, de mucho conocimiento de, era un gran hombre, era una dama, no, de un trato excelente. Un personaje que, todos los políticos de su tiempo lo reconocen, es decir, desde Agustín Arriaga Rivera, García de León, García de León del que lleva ahora el nombre del boulevard, este, el mismo Francisco Medina, que ya murió, no el joven sino el viejo de los, todos esos personajes pues eran amiguísimos de De León, y De León hace una indicación desde México a nosotros que éramos trabajadores de su despacho, que era lo que hacíamos en su despacho, hacíamos perspectivas, a eso nos dedicábamos, a hacer dibujos de perspectivas [...] le maquilábamos los proyectos, y el primer proyecto que nosotros le hicimos fue ganar un concurso de la batalla de Puebla, nos dieron una mención honorífica en el proyecto de la batalla de Puebla, que dirigió el arquitecto Rodolfo de León Rolón, para el monumento de la batalla de Puebla, hicimos un proyecto y con eso nos dieron una mención honorífica, porque en aquel tiempo todavía se hacían proyectos, se hacían concursos, más bien, y ahora ya no se hacen concursos, ahora lo único que se hace es un dedazo y vamos a, tu te lo vas a llevar, y se acabó. Pero Rodolfo de León Rolón fue uno de los primeros que propuso que se hiciera el colegio de arquitectos. El colegio de arquitectos está fundado por él, está fundado por el arquitecto Amaya, está fundado por el arquitecto, eh, los dos hermanos Ramírez, este, está fundado por el arquitecto, que acaba de morir por cierto, por, el arquitecto Treviño, estaba yo, estaba el arquitecto Víctor Aceves, y muchos compañeros, éramos como nueve o diez o doce arquitectos los que fundamos el colegio de arquitectos, en ese tiempo, encaminados precisamente por esa inquietud del arquitecto Rodolfo de León Rolón.

A: *En esa época dirigidos hacia la organización...*

M: Una cosa que, pues nosotros como novatos, como jóvenes arquitectos, pues, ah, lo veíamos como que no, pero a la fecha sigue dando frutos y sigue siendo un pilar, una institución para que esto pueda engrandecerse, crearse, hacerse más grande, sobre todo unir, porque el problema de nosotros era que nosotros éramos trolebuses, no éramos ni trolebuses ni camiones, o sea no éramos ni ingenieros ni arquitectos, y entonces dijimos, pues será la luna pero nosotros tenemos que integrar tanto a los ingenieros como a los arquitectos y de esa manera nosotros logramos juntar que se hiciera el colegio de arquitectos y provocar una integración que no la había. Entonces la mayor parte de los arquitectos que había, estaban peleándose por la obritas, por, o sea, visiones muy, muy limitadas, no, visiones muy estrechas y nosotros veníamos con un pensamiento más amplio, empezamos a proponer nuestros conocimientos de urbanismo, nosotros fuimos los primeros que empezamos a proponer conocimientos científicos sobre el aspecto urbano de la ciudad de Morelia, se hicieron maquetas, se hicieron muchas cosas a ese respecto, el mismo director ahora de nuestra facultad, el arquitecto Gerardo, él fue uno de los integrantes de, en ese tiempo, de los aspectos de planeación del estado de Michoacán, y por supuesto planeación de la ciudades importantes, entre ellas Morelia, que se hicieron estudios y ese tipo de cosas.

A: *También, creo Zamora...*

M: También, sí por supuesto.

A: *Este, le iba a preguntar, para seguir con De León Rolón, él es, recuerdo por David Ramírez, y por alguien más, que me comentó que culturalmente fue de los primeros que empezó a ver que la tipificación de CAPFCE no era del todo buena, y empezaba en ese acelere de obras, localmente, a hacer, a solicitarles a ustedes que participaran con adaptaciones, con una especie de interpretación de poder [...] como van [...]*

M: A ese respecto, eso es muy importantes, mucho muy importante lo que me estas preguntando, fui director de proyectos de CAPFCE, en ese tiempo fui el primer director de proyectos de CAPFCE, después vino otras personas, como David Ramírez que también fue director de proyectos del CAPFCE,

vino otra persona que también [...] pero en ese momento, cuando nosotros empezamos a ver que la estructuración de los proyectos de Ramírez Vázquez, que le habían cargado un premio en Italia, que venían con todas las luces del mundo, era pues decir si, estarán muy bonitos pero era una cosa muy repetitiva, muy tecnológica, no tiene carácter, no tiene frescura, no tiene humanidad [...], le falta esa sensación de textura, de color, de otro tipo de elementos. Y la primera cosa que me dijo “arquitecto, diseñe una cosa que pueda usted insertar en esos elementos estructurales”, y uno de los elementos que yo hice, fue una de las primeras escuelas donde logramos cambiar esa posición, que nunca la vieron, y nadie la reconoce, porque nunca la han visto, es la escuela primaria de Vista Bella, si ustedes ven la escuela primaria de Vista Bella, es una escuela metálica, de estructura metálica de la ACR, le llamábamos, pero al subir ustedes no ven nada de estructura, y está completamente mal orientada, es decir, nosotros antes orientábamos las escuelas de norte a sur, con los alerones de norte a, todas las escuelas están orientadas de norte a sur, y yo le cambie todo el concepto, le hice, y el arquitecto pues teniendo esa idea y me acepto todos los proyectos del cambios, y ustedes ves la escuela de Vista Bella, es una escuela completamente diferente, no parece que es un, si se va uno del otro lado nota uno que es de fierro, pero hasta ahí [...]. Y lo más interesante del arquitecto De León Rolón, fue que hizo una escuela en donde hay un seminario muy famoso aquí en el lago de Pátzcuaro, este, hizo una escuela, ah!, se me va el nombre del lugar, pero ahí hay un seminario, este, le cambio completamente el sistema a todos los sistemas prefabricados, cambio todo eso, es una obra que es digna de verse del cambio que le hizo, de esas adaptaciones, de ese tener ganas de la arquitectura y cambiar cosas, de hacer propuestas completamente novedosas; ¿y qué fue lo que hacía? Lo único que hacía era tener toda la estructura en esqueleto y forrar con otros elementos plásticos de arquitectura, eso es lo que hacía el arquitecto De León Rolón.

A: *¿Eso, le costó la chamba?*

M: No, no, no, la chamba fue política, nunca lo pudieron quitar del lugar. La chamba vino del desplazamiento del arquitecto Artigas, cuando el arquitecto Artigas tomó las riendas, el arquitecto Artigas cambió los sistemas, y dijo: saben qué, ya no hacen una arquitectura socializada, que los arquitectos que trabajan en CAPFCE hagan escuelas, ahora voy a traer una arquitectura industrializada que las obras que se hagan las hagan contratistas; pues no es lo mismo que las gentes que trabajan en una institución hagan las cosas, a que vengan contratistas de fuera que hagan las cosas, entonces, el arquitecto De León dice, si ya va a cambiar la política, pues no me salgo, si no que estoy al margen de los cambios que se hagan de arriba. La parte de arriba era en ese momento Ramírez Vázquez, a Ramírez Vázquez lo cambian por el arquitecto Francisco Artigas, Francisco Artigas decide cambiar a todos en toda la república, todo ese sistema que había de gente que había trabajado por los aspectos sociales que se había hecho dentro de las instituciones sociales, que le debían, que le debemos, más bien, a las instituciones sociales, nos volaron,

A: *¿Más o menos de qué lapso estamos hablando?*

M: Estamos hablando de 1968-69-70.

A: *Cuando entra Artigas ya...*

M: Entra Artigas, y Artigas empieza a hacer obras de más calidad, lógico verdad, a través de empresas que trabajaban con unos gastos, es decir, si nosotros gastábamos cincuenta pesos, la empresa constructora gastaba dos cientos pesos; entonces, había un margen tremendísimo para un supercontratismo que había, entonces, empezaron a venir muchas empresas constructoras. Pues el arquitecto Francisco Artigas, lo que hace, lo primero que hace es una gran secundaria en Cotija, Michoacán, porque su madre creo era de Cotija, vienen siendo muy persignados y hacen cosas en Cotija...

A: *Y por tanto...*

M: Por tanto, la secundaria de Cotija era una excelente secundaria, de mucha calidad, de mucha jardinería, de mucha obra exterior, similares a las que había, pero con una gran plasticidad pues Artigas era un arquitecto reconocido mundialmente, verdad. De hecho, yo en mi consideración, es uno de los arquitectos natos que hay en la arquitectura, y hace muy buenas cosas, pues arquitecto. Eso sí, provoca que los sistemas se conviertan en contratistas y que mucha gente que estábamos adentro fuéramos desplazados. Ya no te queremos como supervisor, no te queremos como constructor, este, conviértete en contratista, conviértete en un segundo de alguna empresa que va a venir de México, de Guadalajara o de Monterrey, y adelante. Y ahí está tu chamba, no la pierdes.

A: *Después de eso, lo lleva entonces a la empresa de Formenti...*

M: ¿De cuál?

A: *De Formenti... de...si de Formenti...*

M: Si, exactamente, no a la empresa de Formenti, sino al proyecto donde Formenti hace un proyecto para la Comisión Federal de Electricidad, y yo no entro a la empresa de Formenti, sino entro a la Comisión Federal de Electricidad como elemento que va a respaldar los conocimientos de la arquitectura que se está haciendo, de una arquitectura moderna, una arquitectura funcional una arquitectura que a la fecha sigue ahí, y sigue estando bien, después de cuarenta años.

A: *Intacta, le han hecho algunas cosas, pero intacta.*

M: [...] Si pero sigue igual, cuarenta años y vivita.

A: *La otra, este, ¿Usted fue al centro de convenciones de Acapulco a trabajar allá?*

M: No, no, lo único que fuimos a hacer al centro de convenciones fue visitarla, ver las formaciones, de hecho, muchas de las condiciones que tienen la Comisión Federal aquí, detalles, pues están allá en el centro de convenciones [...] has de cuenta que fue lo que hicimos, dices, bueno, siendo el mismo despacho de arquitectos, genera lo mismo no, y esto lo vemos en los grandes arquitectos, si tu ves a Koolhaas en Seattle, o si ves a Koolhaas en Holanda, tienen los mismos elementos, juegan con las mismas cosas, o si ves a Frank Gehry en los Ángeles, o si ves a Frank Gehry en Guggenheim en Bilbao, es la misma cosa, es decir, son los mismos elementos.

A: *Se repiten...*

M: Se repiten.

A: *Alguna vez se podría hacer un discurso en contra de eso...*

M: No, no, claro que si, yo por ejemplo veo obras de Norman Foster, aquí por ejemplo, Víctor, este muchacho, Enrique Norton, que se las dora, que se las está dorando mucho, se fusiló a Norman Foster en una de las obras de leyes de, que hizo en Inglaterra, trajo, hizo un edificio similar en el centro nacional de las artes, bueno, pues cada quien...

A: *Agarra y hace...*

M: Si y por ejemplo los médicos, oye, operé, tuve buen resultado para esta operación, lo escribe y otros médicos les siguen las corrientes, así es esto.

A: *Y usted entonces, de alguna manera, en ese entorno, de repente está pensando, va saliéndose como arquitecto, pero de repente ve que estar en la administración pública puede funcionarle, pasa a SCOP y SCOP es donde pasará un tiempo y se suelta y abre su despacho ya con...*

M: No, antes de entrar a SCOP yo ya estaba en el despacho, porque antes de entrarle a SCOP yo era el diseñador de asentamientos no irregulares para el Instituto de, para el INFONAVIT entonces yo era diseñador de INFONAVIT de vivienda, tons tenía el despacho para diseñar vivienda al instituto y en ese, en ese estar dentro de los aspectos de diseño de vivienda pues también me metí en construcción de vivienda de hecho teníamos las dos empresas, una empresa donde se diseñaba vivienda y una empresa donde se construía vivienda que era permitido en ese momento hasta que llego el momento oye o eres diseñador o eres constructor y dijimos bueno pues ya no quiero ni ser ni diseñador ni constructor ahora quiero ser vigilante de esas normas, es decir

A: *Supervisar*

M: Ser, supervisar, ser un supervisor para las empresas constructoras por el conocimiento que tenemos, es decir sabíamos cuales eran los diseños, sabíamos cuales eran las formas de construir ahora vamos, vamos a trabajar para el instituto [...] instituto, para ser supervisor de esas empresas que también era valedero de acuerdo a la ley, son tres cosas. De ahí decidimos entrar a la SCOP a la secretaría de obras públicas. Donde por su experiencia entro al departamento de proyectos y dirección de supervisión del gobierno del estado.

A: *¿Pero ahí si ya con su despacho?*

M: Si por supuesto tenía yo un despacho que a la larga lo tengo no porque lo mantenga vivo sino porque es una decisión de mi propiedad donde no me cuesta nada tenerlo esa es la realidad

A: *¿Tiene una hija que estudió arquitectura?*

M: Tengo dos hijas una que estudió diseño gráfico y otra que estudió diseño gráfico

A: *las dos estudiaron diseño gráfico*

M: las dos y otra q estudió arquitectura, una la que se casó, se caso con un norteamericano se fue a vivir a los Estados Unidos se regresa a México ya sola y ella es pintora se va a Holanda a estudiar pintura y regresa ya como pintora y ya tiene su [...]. Mi hija la diseñadora gráfica estudió en la, las dos estudiaron en la Vasco de Quiroga, no, una estudio en la Vasco de Quiroga y la otra estudió en el Valladolid, ella es diseñadora gráfica es soltera, y está aquí haciendo trabajos para una revista creo Elite y otra de servicios por ahí y mi hijo que es arquitecto, que no se dedica, se dedica a las ventas él se dedica prácticamente a las ventas, le gusta mucho el automovilismo y está ahorita con la organización de los Medina antes estuvo con la organización de los Leal, y ahora esta otra vez con la organización de los Medina.

A: *De sur a sur*

M: Si, exactamente

A: *Entonces no es una razón, bueno si, le daría el espacio a ella me imagino como despacho*

M: No, porque mi hija la que es pintora le gusta mucho la cuestión de las playas, la que es soltera pues ella decide mejor trabajar en una editorial, dice ella donde hacen libros de hecho se metió a una parte de lo que hace La Voz de Michoacán pero que no pertenece a La Voz de Michoacán, que le hace todos los libros o revistas.

A: Los esquemas

M: Los esquemas, ella los diseña y ellos lo hacen y La Voz de Michoacán los publica, eso es.

A: *Este, le iba a preguntar también sobre, revise las fotos de repente no son muy buenas en el documento, pero si da una idea clara de que tiene usted una línea tiene usted una manera de cómo la definiría*

M: Bueno, yo realmente mi propuesta cuando yo empecé a diseñar, yo empecé a diseñar a la forma californiana se le pudiera decir, muy lineal por eso es que me acople mucho a las ideas de Mies van der Rohe, Mies van der Rohe es lineal completamente, es como Francisco Artigas si usted ve las obras de Francisco son lineales desde el máximo auspicio no, entonces esa tendencia horizontal es muy importante, de hecho yo tengo obras aquí como la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción que es completamente lineal es un proyecto mío que yo hice y la mayor parte de estos proyectos son lineales, entonces mis tendencias son muy claras, es decir, ahí no hay variación mas las que yo pueda darle a través de la modulación una conformación modulada de un movimiento que pueda tener a través de, y para abrir un poco en la cuestión de lo californiano lo único que he hecho es en las variantes que tienen las techumbres californianas de dos aguas pues aumentarle tantito, voladas, hacerlas, tener mas altura inclusive jugar con esas alturas y hacer de esas alturas una variante volumétrica interna, es decir, no tener el mismo concepto de un cuarto así como este, como este, como este elemento donde estamos pues aquí hay una variante, verdad, es decir, no nomás la caja cuadrada y se acabó no, hay que tener variantes dentro de las techumbres, a empezar a tener estas variantes a doble altura dentro de las casas que también es importante, que a veces no se tiene, es decir, nosotros fuimos de la idea de haberlas cambiado y tenemos muchas residencias aquí que les cambiamos el concepto a través de dobles espacios y dobles alturas

A: *Hay una casa de los Rosiles*

M: Miguel López Rosiles

A: [...]

M: Ahí en esa casa cuando la diseñé, me dijo el doctor, que ya murió por cierto, oye quiero esto, una cosa de esta manera, bueno pues vamos a diseñar algo importante, yo en Uruapan había hecho una casa para un arquitecto, para un ingeniero Trejo y me acordé de eso y tome los conceptos, después por ideas del doctor, pues no le gustó algunas cosas yo quería adelantarme para ver colores y texturas y el me dijo oye como me estás pintando la casa si todavía no la terminas, no pero es que yo quiero me estás haciendo gastar mucho dinero está bien doctor, y que, no pues se la [...] y con el tiempo la veo y resulta que le ponen ahí los nombres de otros arquitectos, bueno, a mi me vale

A: *También, también por ahí esta la casa, nada más que haber, capaz de que yo tengo mal ojo, la casa de los Polit*

M: ¿De quién?

A: *De los Polit*

M: ¿Polit?

A: *Polit, si un los que tienen la revista, la institución de revistas, está aquí esa casa, esta aquí la casa de los rosiles, dos cuadras*

M: Ah, si si si

A: *Es una casa con una cubierta muy similar, ¿Esa casa también es tuya?*

M: No me acuerdo yo hice muchas obras por ahí, hice dos o tres obras, ah ya se cual es, si, era del Ingeniero Vega, una que está mas pegada acá al

A: *Hay [...] Jacarandas que le dicen la avenida de la cubierta*

M: Bueno todas las cubiertas que estén así y salidas son más, es posible, también hice la del ingeniero Abud una residencia donde el vivía antes, no se si todavía vive que ahora le llaman ahí las casa de los

A: *¿Lo hizo restaurant no?*

M: No se si lo hizo restaurant un hotel, tiene un sello muy característico por el lugar muy específico, un gran diseño que se quedo encerrado en la casa pero excelente la casa del Salvador Abud, y he hecho muchas residencias en el campestre también

A: *Si si vi que mostraba algo, este ¿Sabe de quien es la casa de Don Lalo Ruíz?, la vieja casa de Don Lalo*

M: ¿Lalo Ruíz? esa casa la hizo el ingeniero Caballero a través de un arquitecto de Guadalajara pero nosotros, yo trabajaba con Caballero y alguna vez le hicimos reformas a la de Lalo Ruíz junto con la casa de Adolfo Caballero que también fueron unos arquitectos de Guadalajara pero nosotros lo construimos nosotros fuimos los que hicimos y deshicimos de esa casa

A: *porque también tienes principios de [...]*

M: si por supuesto a la hora que te metes en un proyecto aunque no sea tuyo empiezas a meter tus ideas lo mismo pasó en una obra que te digo de la escuela primaria López Mateos fue la primaria del arquitecto Cervantes, el arquitecto Cervantes no venía, el no mas mandaba los planos y nosotros como estábamos ahí que éramos diseñadores oye en lugar de esa barda sea recta sabes que vamos a hacerle así y tu vas a la obra y ves parte de lo que es el frontón y la parte de donde se juega tenis y la base es así, es decir con un cierto movimiento no vas a así no mas así

A: ¿El tajo?

M: sí el tajo

A: *entendiendo pues al sitio*

M: y ¿Por qué? Bueno pues porque, porque primero porque teníamos el privilegio de diseñar, de saber diseñar segundo porque sabíamos de ese ordenamiento plástico del conocimiento de que las cosas a veces rectas como que son monótonas, nosotros ya queríamos jugar con ese elemento que, que traíamos de la escuela que nos lo había enseñado aquí el proyecto era casi perfecto pero haciéndole tantito así ya cambia el concepto plástico de la observancia de un edificio

A: *¿En el politécnico entienden la distinción?*

M: No

A: *Como manejo de la*

M: No, no, no, cuando nosotros estudiamos en el politécnico todos estos conceptos básicos no se conocían los únicos que conocían eran en parte los arquitectos universitarios que se dedicaban mas al fachadismo, no, nosotros nos criaron a través de la tecnología es decir conozco muy bien la tecnología haz lo que quieras con ella

A: *Ok*

M: Hazle, cámbiale, oye los filos pueden ser cuadrados si pueden ser filos cuadrados pero también pueden ser redondos, oye que las cimbras pueden ser montables o desmontables, no pero también puede ser deslizable una cimbra, puedes construir continuamente 3, 4, 5 días, un siglo sin tener que estar quitando y poniendo cimbras, cimbras desplazantes por ejemplo pero esos conocimientos de los materiales a veces te provocan que hagas otros tipos de cosas

A: *Pues fíjese que me ha ido respondiendo, así está pasando, tengo una lista muy dura y ya se que esta lista dura se va respondiendo sola conforme puntos. Entrando un poquito el tono de la organización, que piensa usted del arancel desde la escuela conoce usted el concepto el manejo de un arancel o lo viene conociendo en el transcurso donde intervienen ellos*

M: No, fíjate que no, nosotros yo tuve conocimiento del arancel cuando me metí a trabajar en una empresa donde yo maquillaba perspectiva y me dijeron vas a ganar 300 pesos por hacerme esta perspectiva ah a todo dar que bueno y porque 300 pesos pues es una cuota que ponemos muy bien hago la perspectiva y a la hora de cobrar me dijeron sabes que ahora tienes que pagar impuestos ah chihuahua pues entonces le debería yo de haber cobrado no te vamos a quitar de tus 300 pesos el impuesto y entonces pensé yo pues bueno pues efectivamente lo que tenemos que hacer es conocimiento del arancel de los arquitectos entonces nos metimos al colegio de arquitectos de la, a la sociedad de arquitectos del Instituto Politécnico Nacional con el arquitecto [...] y ahí empezamos a conocer los aranceles para poder cobrar ese tipo de proyectos que podíamos hacer y después esta misma sociedad de arquitectos nos lleva a la sociedad de arquitectos mexicanos que es la sociedad que integra a todos los arquitectos de México y esta sociedad de arquitectos formula un cuerpo de aranceles para poder conocer cuanto es lo que los arquitectos deben de cobrar en una visita, en un contrato y entonces ese cuerpo colegiado hacen unos reglamentos y unos contratos para definir que tipo de obras y que tipo de contratos puede uno hacer y decide que porcentajes cobramos y hace una gran tabla donde dice para una obra debes cobrar para ver para dirigir para esto todo puedes cobrar esto y esto y te da una serie de tips y datos que en ese momento se podrían llevar muy bien

A: *¿De que fecha ubica esa... este documento?*

M: Yo ubico eso desde 1968 - 70 más o menos

A: *¿Se publicó en el Becerril en un libro técnico?*

M: Lo ha publicado en muchos textos pero quien lo publicó primeramente fue el Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México

A: *Y este mismo se republica y se republica*

M: Si y lo republica, lo cambian y lo doran y todo esto, aquí hay, hay una, hay una reproducción de él a través ya del colegio de arquitectos de Michoacán donde logran tomar y lo hace suyo y lo republica y al rehacerlo al republicarlo, este, mete algunas situaciones de cosas localistas

A: *¿Es mas específicas?*

M: Mas específico, entonces es una cosa similar, es muy irreal eh, es muy irreal porque la gran cantidad de arquitectos que está saliendo y la gran cantidad de ingenieros ha provocado que el mercado se venga abajo y entonces se viene abajo y entonces [...] se da al mejor postor

A: *Como quien dice la manzana costará 10 pesos pero si hay mucha y se está echando a perder pues va a bajar*

M: Aja, entonces en este momento y tu vas aquí al departamento de construcción del municipio y hay 20,000 placitas ahí que te dicen yo les firmo el plano, yo les hago esto, yo les hago aquello entonces no hay trabajo esta es la postura ante el área del Colegio de Arquitectos no se da, si se da en los grandes despachos de México, porque los grandes despachos que hacen proyectos de magnitudes importantes, claro que se da, de hecho en el INFONAVIT se daba esto de la postura del arancel del Colegio de Arquitectos respetadísima y por el otro lado los que hacen proyectos internacionales

A: También [...]

M: Respetan, lo único que no respetaban los otros es a nivel particular

A: es una es [...] Bueno ese era un poco[.....] lo que fuera o lo que decidimos hacer con el movimiento moderno el movimiento moderno dice: "hay quien me comentó que lo tiene ubicado como tal desde la escuela y lo tiene muy claro como tal como movimiento moderno al tiempo esto lo va fabricando va creciendo va tomando mas precisión usted como lo explicaría como explicaría a lo mejor el movimiento moderno cuando estaba estudiando y este movimiento moderno que vemos hoy como algo del pasado

M: Sí, aquí según la tradición en la historia uno ve por ejemplo en la ciudad de Morelia que el centro histórico siempre fue como sagrado así como intocable no, de repente se encuentra con un Hotel Plaza que está, en el Hotel Alameda en el centro que fue una especie de arquitectura moderna que en su época el arquitecto Pani hizo, y lo hizo con un gran sentido y conocimiento de la arquitectura en ese momento Morelia a la arquitectura moderna yo considero que la ciudad de Morelia, el centro ya es como una dentadura podrida en que todas sus cavidades están huecas todo queda en una arquitectura contemporánea, de ese tiempo, se pudrió, se cayó se quedaron huecos lo único que quedaron son las fachadas y por dentro entró una arquitectura moderna lo tenemos en muchos Hosp., este, bancos donde por fuera se ve la fachada y por dentro son cosas completamente modernas, entonces esa modernidad entro en 1970, entre los 60's y los 70's entro esa modernidad hubo una explosión histórica en la ciudad de Morelia en la que por un lado el centro histórico así impenetrable y por otro lado en 1970-75 los francos grandes cambios urbanos es decir grandes cambios urbanos que provocaron la descentralización, la explosión, el salir de ese centro no, entre ellos todo, toda la educación, toda la democracia todo lo que era religioso inclusive empezaron a salir y la misma universidad dijo pues ya me voy y las preparatoria se quedaron ahí porque la educación para ellos siempre ha sido en los edificios pero la modernidad arquitectónica empieza cuando en un momento dado aquí en Morelia empieza a haber vivienda, esa vivienda se empezó a hacer en 1965, 68, 67 con casas que supuestamente entre paréntesis mínimas en el Rancho del Charro, el Rancho Charro entre lo que era esa avenida que iba hasta Santa María empezaron a hacerse viviendas de supuestamente interés social casas que tenían que tener 8 metros de frente por 20 de fondo casas en una sola planta muy bien diseñadas, diseñamos nosotros en ese momento casas ahí que tenían un promedio de 120, 140 metros cuadrados, bastante amplias y de interés social, en ese momento no era tan recalcado ese, en este momento entramos nosotros en la modernidad arquitectónica aquí, mas que entrar en Morelia en edificaciones así fuertes no, la vivienda pequeña es la que hace que Morelia entre en la modernidad, muy suavemente empezaron a hacerse, muy suavemente empezaron las instituciones de crédito a darle oportunidad a este tipo de viviendas de multiplicarse y entonces empezamos a hacer mucha vivienda en la Chapultepec Oriente, al sur de la Chapultepec Sur, en la Nueva Chapultepec

A: ¿La colonia Electricistas?

M: La colonia Electricistas, de hecho la colonia Electricistas se funda a través de ver que parte de las viviendas que se están haciendo en el Rancho del Charro y parte de la Chapultepec Sur las tienen ellos ahí y nosotros diseñamos la cuestión digo nosotros trabajando para la Comisión Federal de Electricidad diseñamos todo lo que era la colonia Electricistas por un lado la colonia electricistas y por otro lado las colonias aledañas, ahí está David Ramírez que hace una parte junto con, con el Ing., ¿el que fue rector de ahí de la Universidad?

A: Muñoz

M: Muñoz hace una unidad que se llama Electricistas y pegado a esa hacemos otra unidad que es de los electricistas del sindicato electricista y ahí se va ese tiempo las ideas de hacer viviendas y a la fecha tus ves esas viviendas y son pues de una gran amplitud de espacios muy cómodos

A: Nada que ver con lo de ahora

M: Exactamente, que ves ahora que en una casa de esas pues caben dos abajo y dos arriba son cuatro, en fin el espacio parece que fue limitado por los costos económicos y no por el espacio de la vivencia de un individuo

A: Lo que debe de contener

M: Exactamente

A: Y como definición como ubicaría esta definición de movimiento moderno en esas dos temporalidades sabiendo pues que en todos cuando arranca, aquí arranca en una escala muy discreta, y parece, polo que le entiendo es mas importante que lo que queremos ver de relumbrón y eso la podría definir

M: Si

A: pero, pero aquí al tiempo a la vista, como si quisiera sacar adelante el término nacional, así gran fenómeno

M: Si, hay dos cosas fundamentales el crecimiento se da a través de la conformación familiar de las unidades familiares de la familia y si la familia tiene escuela tiene mas pertenencia, la familia tiene casa tiene mas pertenencia en la ciudad en entonces esa necesidad de escuela-vivienda provoca que el Instituto de la Vivienda haga mas espacios de vivienda pera ya no mas espacios de vivienda solos, no, la, la, el espacio que se tiene que diseñar ahora tiene que ser estudiado, unidades habitacionales que tengan escuela, que tenga comercio, que tengan áreas jardinadas, que tengan áreas de

descanso, que tengan unidades habitacionales multifamiliares y unidades familiares unifamiliares y eso conforma unidades mucho muy importantes que va a hacer como foco para poder trasladar a todos los trabajadores, entonces urbanísticamente se plantean en la ciudad diferentes unidades y esto provoca jalar a los trabajadores y que aledañosamente a ellos y a las unidades habitacionales se provoquen centros comerciales y empieza a haber pues, eso provocó que Las Américas que era una clase alta provocaran que hicieran, jalaran a la gente que tuviera dinero y jalaran a los centros comerciales, en 1968–70 se provoca que Las Américas empiece a surgir como un centro de desarrollo y que alrededor se hagan muchas cosas, vivienda de nivel alto o nivel medio alto, este, avenidas de un cierta, este, desarrollo vehicular, la misma conformación del Campestre cambia con su concepto ya como una unidad no afilada de la ciudad sino que ya una parte integradora, entonces se voltea la cosa de tal forma que las unidades habitacionales pequeñas o casas habitación que antes se daban a través del crédito hipotecario se conviertan mas en centros de desarrollo y en unidades habitacionales donde el dinero ancla mas a raudal y entonces las empresas constructoras empiezan a jugar en un planteamiento muy importante de la ciudad entonces se crean por un lado empresas constructoras que deben venir a hacer muchas cosas, venir a hacer centros comerciales, venir a hacer unidades habitacionales, venir a hacer puentes en [...] y es un desarrollo que no se lo acaba uno desde 1960, 70, 80, 80 todavía pues hay problemas con la cuestión de la macroeconomía verdad pero siguiendo su crecimiento

A: *Si, si pensáramos que todo esto fue un acto conciente ¿que es lo que resaltaría usted como mas importante de este movimiento moderno?, ¿justamente eso?*

M: Yo resaltaría la visión que tuvo este gobernador Agustín Arriaga Rivera porque este señor venía de la parte norte, verdad, en donde venía de hacer la Casa de la Juventud, estaba trabajando con los jóvenes, resaltaría ese, esas ganas que tenía por hacer cosas y que quiso hacerlas aquí en Michoacán, de hecho hizo la Casa de la Juventud, hizo la Unidad Deportiva Francisco Villa, hizo el Instituto Tecnológico Regional, hizo la López Mateos Primaria, hizo la Escuela Secundaria numero 1, que hizo la cuestión de

A: *¿Se acuerda quien es el autor de esas obras?*

M: ¿Mande?

A: *Del Tecnológico ¿se acuerda cual es el autor?*

M: Si como no, el arquitecto ese que nombramos el hizo los tres proyectos en

A: *Formeti?*

M: No, no, no el arquitecto que hizo los tres proyectos fundamentales del [...]

A: *Enrique*

M: Enrique

A: *Cervantes*

M: Cervantes, el fue quien los hizo, Enrique Cervantes era gran cuate de Ramírez Vázquez de hecho ahí la pertenencia es un gran arquitecto no, Enrique Cervantes.

A: *Hay un proyecto aquí, dicen que es de Enrique Yáñez, ¿Lo ubica Usted?*

M. No, no, no creo, Enrique Yáñez no, ha no ser que alguna escuela normal que tenga, que tenga esas características, que este en el centro a lo mejor si

A: *[...] yo tengo que estar verificando, aquí sobre el Boulevard al lado de la [...] en la escuela esta que también es normal, la blanca que*

M. Si, si como no

A: *Pero no tengo la seguridad que lo sea.*

M: No, no creo que sea de Enrique Yáñez.

A: *Si sabes que hizo Enrique*

M: No, Enrique Yáñez se dedico especificamente a hospitales

A: *A hospitales*

M: Nada mas, hasta ahí no mas

A: *Si, si, por eso me extraño*

M: No, no, no, educativamente los que más han hecho son otro tipo de arquitectos y no él y Enrique Yáñez junto con el arquitecto Guillermo Ortiz, Guillermo Ortiz que es uno de los precursores de la arquitectura moderna en los centros hospitalarios, ellos si hicieron grandes movimientos dentro de los hospitales

A: *Pero este era su término, su término*

M: Exacto, así es

A: *[...] es difícil pensar*

M: Bueno mira hay muchas cosas que podemos platicar en segundos términos hay muchas cosas que a veces no me acuerdo, pero ya ligándolas podemos hacer alguna cosa buena podemos sacar remembranzas de esas épocas en las que se hizo todo no, mentalmente se hizo, ahora a penas se están, digo porque nosotros notamos de esas las cosas que se hicieron hace tiempo, es que ahora no hay una planeación a seguir para ese tipo de ordenamientos, es decir planeación urbana, no la hay, una planeación económica tampoco la hay, como a veces no la tenemos aquí en esta facultad, no tenemos una planeación, hacia donde vamos nosotros como profesores, no la tenemos

A: *Si quiere una última pregunta también para darnos permiso de lo que nos sigue, de llegar a hacer la comida, es la, cuando se conforma la, cuando se conforma la escuela, cuando se inaugura, se me había pasado... la otra pregunta, se dice que mucho del planteamiento que traen ustedes para la escuela es un planteamiento muy similar al del politécnico*

M: Así es

A: *Y que a su vez este es muy similar a la escuela francesa, que tanto, que tanto acercamiento y que tan cercano del principio al documento del politécnico es simil*

M: Bueno, resulta que la francesa es esto es amarillo y el color amarillo es, viene de esta conformación, la educación francesa es una penetración a las cosas y la educación americana es un decir esto es amarillo y ya es amarillo, son dos cosas completamente diferente, la educación francesa es ir a la profundidad de las cosas, la educación americana es, es amarillo y ya, entonces el politécnico se creo a través de la conformación de profesores de educación europea como fueron los españoles, cuando Lázaro Cárdenas instituye el politécnico lo instituye con profesores de alto nivel educativo español, entonces, y alto educativo, alto nivel educativo en las escuelas militares, entonces conjunta a los militares y conjunta a los españoles, los integra y todo lo que eran casinos por ejemplo el casino de Tijuana en Baja California lo convierte en una escuela en México pues instituye el Politécnico Nacional y toda esa educación viene a través de la formación europea, de los españoles y por supuesto que el pensador de todo esto que era el Gral. Mújica, el Gral. Mújica era una clave, una parte clave de la educación principal que teníamos nosotros los egresados del politécnico, quedamos a la educación europea y por ende a la educación francesa, es decir el conocimiento de la profundidad de las cosas no de, es decir, es decir porque un motor es de esta manera, porque los combustibles y empujas a y porque hay combustibles de esta manera y empujas a ver combustibles, no que este es el motor y ya fábrícalo igual y no se si funciones o no funcione fábrícalo igual y eso funciona esto es una educación americana que la tomaron los japoneses, ellos los japoneses imitan todo y hacen todo ahora la hacemos bien, bueno pero la realidad de las cosas es que la profundidad de las educación no la tenemos, es decir, si yo te digo a ti, oye búscate este libro de estructuras y hazte este proyecto, y me dices bueno si, pero este proyecto de estructuras contiene acero, contiene concreto ah y que es el concreto y entonces tienes que ir a ver que es el concreto entonces tienes que ir a ver que es el acero y entonces tienes que ir a ver cuales son mas resistentes acá no, este es el concreto acero así trabaja así funciona y ya, por eso es la educación francesa a eso se refiere específicamente

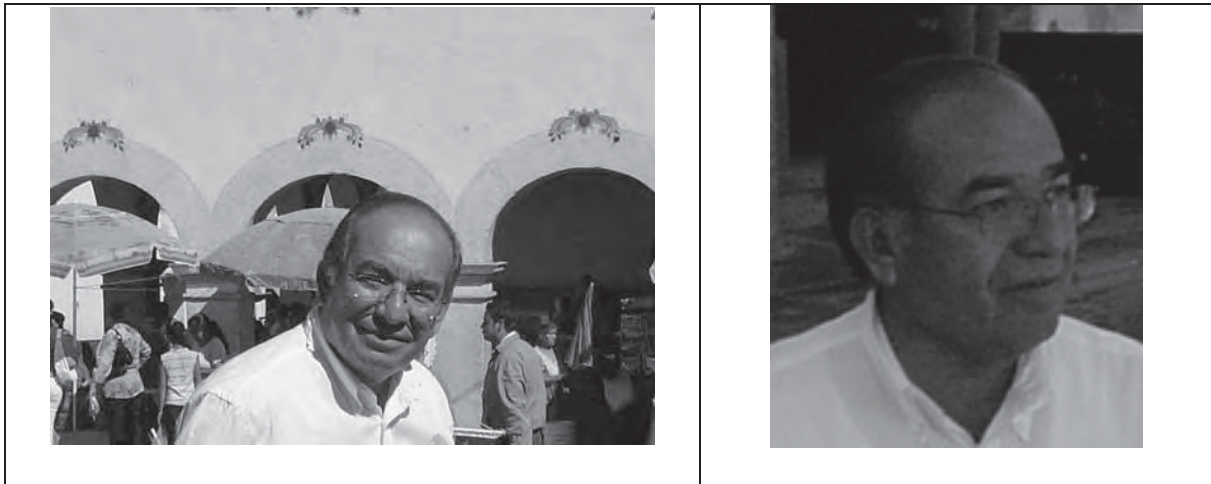
A: *Y entre el Politécnico y la Universidad Michoacana que, que tan similar es el documento, como documento.*

M: No, aquí hay un gran contraste, la, se hace precisamente este documento porque una de las partes fundamentales para poder crear esta carrera es que lo que se asemeja a esta carrera es la escuela de ingeniería que era la ingeniería de aquí de la Universidad Michoacana que es lo desigual a la escuela del politécnico de la ESIA, pues son esas ingenierías en las estructuras son similares, son el conocimiento de las estructuras, el conocimiento de la hidráulica, el conocimiento de la topografía lo que hace similares a las carreras de y es en donde nosotros estamos tecnológicamente bien capaces, pero hasta ahí nomás, porque la cosa, de conocer la cuestión plástica, el color la textura la armonía y no, no se daba, ni se daba en ese momento en el politécnico tampoco, son cosas que nosotros fuimos intentando los que quisimos seguir la carrera de arquitectos, intentando poder llegar a él, era algo así como decir ah yo quiero ser como Frank Lloyd Wright que hace [...], porque es eso, y empezamos, por qué es orgánico y empezamos a conocer cosas que nunca supimos en la escuela, nunca supimos, no mas sabíamos que había un funcionalismo, pero no sabíamos porque era un funcionalismo, no mas sabíamos que había un racionalismo pero, sabíamos que había un art decó, sabíamos que había muchas cosas, pero nunca nos dijeron nada, porque no nos dijeron nada, porque la mayor parte de los profesores que tuvimos mmmhh algunos estaban capacitados pero nomas para ellos, es decir muy austeros en su educación, muy militares por decirlo de alguna manera, en la que decía esto es de esta manera y entonces no tuvimos esa, este amplitud del conocimiento dentro de la cultura

A: *Que les permitiera*

M: Que nos permitiera hacer eso, y no nos dejamos eh, muchos de nosotros somos egresados del Politécnico y luego nos tildan de pues de muchas cosas, nos tildan de que no tenemos cultura, que somos unos barbañes y pues si efectivamente procedemos de las clases medias bajas y que de alguna manera tenemos que estar dientes para arriba, no

A: Le vamos a seguir, va a ver, le voy a corregir



André Aguilar Aguilar, David Ramírez Arellano, ingeniero arquitecto de la ESAI del Politécnico Nacional, Morelia, 19 junio 2006.

De grabación. En formato SP. Duración 1 hora 46 minutos 14 segundos.

A: Algo que han pasado en las grabaciones es que hacen mucho eco.

D: Así es, mucho ruido, este bueno, como quieres que llevemos el orden de esto, para no hacernos bolas.

A: no cont., diga lo que iba a decir, siga con lo que iba a decir.

D: a porque, hay una desvinculación entre el crecimiento de las ciudades y el trabajo de los arquitectos, eso no es ninguna, no tiene ninguna razón de ser pero existe. Ves como el que proyecta un edificio, un conjunto habitacional parece que esta desvinculado de la ciudad, no le importa más que el espacio pequeño que está manejando es donde trata de resolverlos problemas y el exterior como si no existiera, eso nos está dando un desarrollo muy anárquico de la ciudad, lo ves por todos lados y la autoridad es incapaz de plantear soluciones de antemano, de prever los desarrollos como van a establecerse, aunque haya planos reguladores que son muy limitados, eh son planos reguladores que se vuelven de eruditos, que escriben muchas cosas y dibujan muchos planitos y hacen propuestas, pero muy incompletas, no llegan al detalle muchas veces, que es necesario para una ciudad, entonces, por ese motivo, la ciudad se desarrolla en un verdadero desorden, y el arquitecto contribuye cuando piensa de forma aislada. Pero eso no es privativo de Morelia, eso ocurre en las grandes ciudades donde pues definitivamente el dinero se impone a la capacidad de pensar, sujeta y ordena, y eso es lo que va tratando de solucionar el profesional, lo cual es un asunto muy grave.

A: Si, si lo entiendo, la idea de la, yo marginar el estudio en un periodo corto es por la metodología que se propone, ya que hay cierto temor de abarcar más allá de lo que fuera la, hay duda sobre que restaurar, entonces no hay, el INAH o el esquema federal dice que hasta 1900 no hay ningún problema, que el INAH se encarga de ir para atrás, este, pero hay dudas y el INBA está perdiendo muchas capacidades, entonces está dejando vacíos en como proteger el patrimonio del siglo XX.

D: Pues claro, hay muchas cosas de inicio del siglo XX y después art déco, art nouveau, que pues están descuidándose y se están perdiendo en ciudades del centro de la república y la ciudad de México, eso ante situaciones que, hay van, deteriorándose con los fenómenos físicos y económicos, porque no le mete dinero nadie, los dueños ya les resulta insatisfactorio eh, tener esa instalación ese, no viven en esos lugares, entonces los van dejando dentro de un deterioro muy fuerte.

A: Y el problema por ejemplo en Morelia es que, ahorita explica usted muy bien lo que pasó en el Distrito Federal, la gran capital, pero en Morelia ya ve que el desarrollo llega lento, llega después.

D: Si, mucho más lento, pero, la anarquía es la misma, y (si) tu refieres lo que dije anteriormente a la ciudad de México, lo encuentras en Guadalajara, lo encuentras en Monterrey y lo encuentras en Morelia y en las previsiones fueron mínimas, no desarrolladas y la ciudad tiene una explosión

demográfica altísima, y entonces se vuelven zonas de tugurio, aparentemente resolviendo problemas de vivienda, pero eso es lo que está generando es la famosa inseguridad, el, la baja calidad de vida en general, entonces pues, no se ha resuelto nada. Ahora, retomar estos asuntos, eh, va resultando más costoso y cada vez más difícil. Desafortunadamente no se toma ninguna iniciativa al respecto, se dejan que las cosas crezcan, que no se desarrollan, sino crecen y, ahí van.

A: *Okay, ahn, si, si en un caso es académico, sobre lo que me estaba preguntando de por qué el periodo tan corto, sabiendo que la, que entre más tiempo pasa hay más la necesidad de solución de los problemas, era para marcar un, en lectura nos comentan mucho que entre más puntuales seamos en los periodos, este, aunque encontremos ese pedacito y lo expliquemos, eso significa que podremos explicar lo que sigue, y que si lo vemos, o sea que si tenemos una visión total, pero no puntualizamos, este, podemos poner en riesgo de no poder explicar bien el fenómeno, pero nos dicen, nos sugieren, que en caso del siglo XX puntualicemos sobre un momento que pensemos que es importante ver, y es por eso que en el caso se lo...*

D: Es que, todo el siglo XX es importante, empieza en México con el movimiento de revolución, que viene a marcar y a romper con una serie de situaciones, eh, los edificios del porfiriato que marcaron una época, algunos inconclusos como fue el palacio de Bellas Arte y otros [...] que como muestras importantes de la ciudad ahí están, y que corresponden, unos al siglo pasado, y otros ya, con las modificaciones como el que iba a ser el palacio legislativo que después se convierte en el monumento a la revolución, y esto ya es el inicio del siglo, y de ahí arranca, claro que sin romper con las formas académicas que existían que eran muy limitantes donde los ejes predominaban en todo, y hasta las bacinicas tenían que trazarse, según me recuerdo en una conferencia de quien, de Juan O'Gorman, creo, se refería a eso. Y es que el academicismo, los estilos, verdad, el dórico, jónico y corintio, eran los que se iban encimando uno sobre otro para dar esa forma clásica. Afortunadamente eso se desecho porque no deja de ser importante en su momento, y en el momento actual siguen pasando similitudes porque la gente, los arquitectos no proyectan ya sino copian, copian edificios internacionales hablándola, como justificando como la globalización, y copian mal hecho; y sobre una estructura que corresponde una cosa le echan una especie de salsa o de betún encima, y hacen un pastel, y eso consideran que es arquitectura, porque está dentro de lo que están haciendo en otros países, eso es absurdo. ¿La arquitectura es globalizada? ¿Puede ser globalizada? ¿Entonces ya no va a atender a los fenómenos físicos y económicos y sociales de cada lugar para resolver sobre de esos puntos? Tiene que hacerlo, entonces esta globalización como en muchas otras cosas en México, están mal enfocadas y la gente abusa del terminajo para hacer sus tonterías y exponerlas como la maravilla. Entonces, en ese sentido también se requiere de volver a retomar otra vez la escuela de la arquitectura mexicana, que desafortunadamente tuvo un principio importante con Villagrán, con Alberto Arai, con el mismo Juan O'Gorman, con del Moral, con otra serie de arquitectos que estaban tratando de innovar esto. El gran filósofo del movimiento arquitectónico de México es el arquitecto Villagrán, verdad, que inicia cuando hace los proyectos de los hospitales, que es la parte más valiosa de él por el concepto, establecido dentro del funcionalismo, y el funcionalismo que tenía como norma, haber cuales normas

A: *Este, huy nuble, era la...quitar decoración*

D: Si no era

A: *No sé si una estandarización..*

D: No, no, el funcionalismo correspondía a una etapa arquitectónica en donde la eficiencia del arquitecto combinado con una capacidad de economía, es decir, no hacer una cosa barata, sino con economía y obtener un resultado óptimo en cuanto a los espacios la estructura, eso resolvía el problema arquitectónico, con mucha naturalidad. Esto no quiere decir que como no llegaba la magia, verdad, de las cosas bonitas o que todavía hay muy poca entendimiento entre la arquitectura como arte, pues daba lugar a que si hubiera cosas plásticamente estéticas al resolver las situaciones arquitectónicas dentro de esa sinceridad que hacía a la arquitectura racional. Entonces, a grandes rasgos, eso el funcionalismo, bueno, pretendo yo establecerlo yo como funcionalismo que fue donde el principio de mi escuela generó todos sus programas de estudio y la preparación de nosotros. Por eso se nos tachaba que éramos poco humanistas y etcétera, etcétera, lo de siempre no, los bonitos, los banquetas, [...] los sácale tu, lo que te dije, para que se viera rococó.

A: *¿A quién ubica usted como los, estos personajes dice?*

D: Hum, había muchos, sobre todo los que servían en las colonias elegantes de la Ciudad de México, por ejemplo Polanco era una colonia horrorosa, o las lomas, porque había muchos edificios que copiaban a los baja ca, californianos dementando todo, porque eso es muy feo, muy caro y no aporta nada, pero esas era la clase bonita. Hay que tener cuidado con la gente de dinero, porque es la que hace pendejadas.

A: *¿No coicidiría, no coincidía con ninguna escuela, verdad?*

D: ¿Quién, el politécnico?

A: *No, la escuela esta, neocolonial*

D: no, no, es una forma ecléctica totalmente no tiene nada, no es ni colonial ni es nada, es una deformación que hacen los gringos con sus sistemas y aquí copian...

A: *¿Usted ubica algún arquitecto que hubiera sido el prototipo de constructor?*

D: Ah, pues si había muchos, pero no me acuerdo, la verdad no vale la pena ni acordarse...

A: *¿Federico Mariscal sería algo así?*

D: Ah pues, por ahí andaban no, y a veces agarraban, te digo eran eclécticos en su sentido, no, pedacitos de aquí, pedacitos de acá, la moda de allá y órale, ahí voy....

A: *Se armaban*

D: Si

A: *Nada más para que quede registrado, usted nació en el año de....*

D: 1940

A: *Su familia se dedicaba....?*

D: Mi padre era un artista, escribía, hacía teatro, fue torero, fue huérfano (risa), a los seis años, y eso lo llevó a tener muchas actividades muy disímolas porque el llegó nada más hasta segundo año de primaria, sin embargo con el pasar del tiempo en la escuela nacional de educadoras se hizo una cátedra especial para que él impartiera a las educadoras, no, y pues eso a mí me llena de orgullo y creo que en su momento a mi padre también, por que una persona que no ha recorrido todo un sendero de años de estar sentado ahí haciéndole al cuento, verdad, que a veces aprende a veces no, pero ya estuvo, y hay que darle un título y luego hay que darle un grado de maestro o doctor que sientan que, quien sabe para que sirve, verdad, es a donde yo me refería hace rato, a que esto parece un juego en donde se han vuelto ya los eruditos, no, que citan a este fulano y este otro, pero realmente esas gentes a veces no hacen nada, no están en el campo no saben una obra, no saben dirigirla, no saben hacer un proyecto; saben fechas y saben normas y matrices y todas esas vaciladas que si es muy bonito, pero si no tienes la montado en el problema y viéndolo, pues nos vas a poder y yo siento que un arquitecto pues más que estar sentado ahí en un gabinete, antes tiene que observar las cosas como son, la naturaleza. No puedes establecer una obra arquitectónica desligándote de la naturaleza, tienes conocer los materiales regionales, tienes que estar dentro de un concierto de paisaje, de las mismas etnias que están rodeándolo para poder proporcionar una, un proyecto correcto, verdad, y eso no lo logras con muchos libracos y todo eso, aunque claro es importante saberlos, pero cuando se vuelve el fin ser un erudito de esto, pues me parece muy incierta la, la propuesta que pueda ser para arquitectos.

A: *Si, si, en parte, de acuerdo. ¿Cuándo decide dedicarse a la arquitectura? ¿A partir de...?*

D: Pues yo creo que el sentimiento para ser arquitecto nació desde muy chico porque mi padre que era un excelente educador, tenía mucho cuidado en darnos juegos muy sencillos, muy económicos, porque no tenía dinero, pero que nos fueran ilustrando alrededor de algunos campos; y a mí me gustaban mucho los juguetes que eran de dados, piezas de madera y esas cosas que nos servía para armar edificaciones, que a los seis-siete años ahí empieza uno a armar sus juegos, y yo creo que de ahí nació cierta proclividad e inclinación hacia esto, y después ya en la etapa de la primaria que me dio por ser torero, pero no fui, y ganó México un arquitecto (risa) ves que cínico...

A: *pero presume...*

D: este, y creo después ya, el niño entorno no, era lo importante ver ya a los amigos de mi padre, entre ellos Juanito O'Gorman, o el arquitecto Alberto Arai, ah, varios más; y, pues yo los veía como personas muy distinguidas por su trato, por la forma de proyectar sus problemas, las soluciones y otras cosas, y creo que fui en ese sentido muy afortunado por las amistades, Juan O'Gorman, te decía, el maestro Diego Rivera y yo vi algunas veces dentro de la amistad de ellos, como planteaban cuestiones integrando las artes plásticas con la arquitectura, fue un hecho que se ha dado en mil partes en el mundo, por ejemplo el pintor Portinari, con Niemeyer, el brasileño comunista, arquitectazo, que le ayuda también que entiende una serie de propuestas y las realizan, cosas muy importantes, ellos y los demás pintores que en algún momento se integraron con las cuestiones de los arquitectos, arquitectos muy importantes. La escuela alemana del Bauhaus, tiene también mucha mezcla con los pintores, porque es muy importante, no se puede pensar en un mundo único; aunque, tenemos que establecer la diferencia entre la arquitectura como arte y la pintura la escultura, etc., que pueden ser individuales. La arquitectura es colectiva, siempre será colectiva, claro que el que piensa es el arquitecto y diseña y pas, pas, pas, pero los que realizan son hombres y muchos hombres y de distintas clases y de distinta forma de pensar, y que de alguna manera le van aportando a la obra arquitectónica; entonces, esa amalgama entre el individualismo del artista plástico y el artista, eh, técnico que debe de ser el arquitecto, pues da resultados muy buenos, que se han descuidado ahora, no hay nada que integre estas cosas, muy poquito.

A: *De lo que está comentando ahorita, es que el arquitecto tiende a trabajar solo, o trabaja mejor solo que en colectivo,*

D: No, el arquitecto no puede trabajar solo, el arquitecto es, tiene que estar dentro de un colectivo y tiene que tomar en consideración muchas cosas para hacer una obra que realmente sea acorde con lo que se está planteando. Imagínate a Frank Lloyd Wright construyendo sus casitas o sus casotas, en los edificios, no, él requiere de ingenieros y requiere de técnicos en general de instalaciones etc., etc., y de la mano de obra; y en un país como es México, la obra que se realiza con la mano de obra mexicana que tiene una gran capacidad artística, los artesanos, a veces era de una calidad excepcional, por la aportación de la mano de obra

A: *¿Recuperando, tratando de recuperar un poco esto, usted estudio arquitectura en...?*

D: En, que, en el Politécnico, en la escuela superior de ingeniería y arquitectura.

A: *¿Y entra y sale?*

D: Ah, entro en 1961 y salgo en 1965.

A: *¿Sale un año después del arquitecto Ruelas?*

D: Sí, un año o dos, no recuerdo.

A: *Ya, algunos comentarios que hizo en relación a eso, para fechas... ¿En esa escuela, en ese politécnico, que profesores recuerda que le hayan influido que le hayan dejado una marca especial?*

D: Uff...

A: *Tanto algún profesor que recuerde de manera especial, como algún arquitecto que hubiera visualizado en el politécnico como algo idóneo, como a...*

D: Sí, hubo uno que no fue maestro mío, pero que me impresionó, un arquitecto que se apellidaba Hernández, Luis Hernández, que era un hombre muy especial y que proyecto ahí en el....

A: C.U.?

D: No, ahí en el, el casco de Santo Tomás que iba a ser la primera ciudad politécnica. Proyectoó un edificio para la IFIME, que tenía unas escaleras logarítmicas, entonces esas escaleras, se abrían hacia el cielo; iban aumentando la huella y disminuyendo el peralte pero muy compensado, y esto le mereció una felicitación de Frank Lloyd Right, por esa escalera. Y era un tipo muy especial. De los demás maestros, pues a todos los aprecié en su momento y, pues no había mucha diferencia entre ellos, todos eran muy técnicos y ya.

A: *Y su mensaje hacia ustedes era como, ¿Era más metodología que teoría?*

D: No, pues era la técnica, entendiendo que la arquitectura no se puede desprender, despegar, de un conocimiento técnico. El que pretenda decir, no pues yo me voy por las bellas artes para hacer arquitectura, pues que le vaya muy bien, pero eso es prácticamente imposible, por la gran interrelación que existe. Yo no sé de ninguna edificación gótica, sobre todo gótica, los arcos medievales los arcos de aguja, que requerían de una técnica extraordinaria, para facultarlos, para armarlos, para verlos; y así todo esto nos da ese campo en donde los arquitectos no podemos, dejaremos de ser técnicos. Cuando no se tiene un conocimiento técnico bien determinado, se corre el riesgo de hacer puras tonterías, que es lo que muchos hacen.

A: *Algunos más algunos menos.*

D: Bueno, si pero ahí va, no, hay gente que si sabe su profesión y ya intuye e induce de su capacidad su sensibilidad para proporcionar los espacios y para hacer otra cosa. Pero la capacidad técnica de diseño no puede dejarla de lado, eso es definitivo.

A: *Había un discurso de, que se delata en la época esta, del funcionalismo en que se habla de una tabla rasa, y un rompimiento por la exageración del manipuleo de los academicistas, y se habla de no hablar de la historia. Cuando entra usted en la escuela Villagrán, por lo que ubico, más o menos en fechas, hizo, él mismo regresó la teoría de la arquitectura a la escuela. ¿Cómo recuerda esa parte? Me imagino que a usted ya le tocó establecido una relación con la historia de nueva cuenta.*

D: Bueno, eh, esto se ve reflejado en muchos arquitectos, sobre todo los inteligentes los capaces, no, y yo hago mucha referencia a O'Gorman, porque el fue de los iniciadores de mi escuela que, hay muchos ejemplos de sus obras arquitectónicas en donde refleja ese funcionalismo muy sólido, muy desnudo, y, después él tiene que hacer un rompimiento con esto porque le falta a lo que me refería yo antes, algo de la magia, algo del encanto, sus estructuras, sus edificaciones no dejan de tener una aportación estética, pero le falta ese candor, esa, ese sentir para que la gente esté a gusto en esos espacios. Entonces él regresa después y es cuando empieza a diseñar otro tipo de obras, hasta llegar a diseñar su casa en una cueva, ahí en el pedregal de San Angel. Pero él regresa otra vez y nos hacia las observaciones todavía de que nosotros debíamos buscar que la obra fuera congruente con su proyecto en cuanto a las necesidades, pero que no dejáramos de fuera el color, la forma, todo esto. Y eso lo ves repetido en muchos arquitectos. Eh, de las gentes más puras dentro del funcionalismo, fue Mies van der Rohe, sus construcciones eran nitidamente pulcras, y ahí lo que tenía era una inversión muy alta en algunos casos, pero la solución era totalmente orgánica, lo mismo que era Frank Lloyd Wright, y los demás arquitectos, Neutra, que reflejaban esto, el aprovechamiento de su técnica, el aprovechamiento de los, de la generación de los espacios, y no mentir con lo que te vuelvo a repetir, que se hace ahora muy usualmente, una esculturita furrís que, y echan encima todo lo que se ocurra para tapar lo que está abajo. Eso no es arquitectura y lo ves repetido, desafortunadamente, muy constantemente ahora que se hace una arquitectura de papel, una arquitectura de cartón, o una arquitectura de mentiras, no, la arquitectura efímera, que tu ves inclusive en muy grandes desarrollos, en edificios muy altos, pero que a veces no corresponden a la importancia del edificio, sino que se ve que hay ahí una compensación del mal gusto con una serie de formas y cosas que se salen del proyecto en aras de que, de darle algo. Y eso tenemos que entenderlo y pues no repetirlo, a la escala que trabajes. Es lo más simple luego que puedas...

A: *Y en cuanto a la cuestión histórica, ¿Usted tuvo clases de historia? De historia como tal.*

D: De historia, de historia universal...no, historia del arte, no, te refieres,

A: *De la arquitectura, de los edificios del siglo XIX, analizar alguna....*

D: No, no, no, no, eso nosotros lo hacíamos a través de conferencias y a través de espacios de exposiciones que nosotros mismos nos buscábamos, y, eh, pues ya dependía de la forma cultural que tu tuvieras para buscar esto para ir desarrollando no, pero la escuela no se metía mucho con esto. Y creo que, eh, como muchas cosas en México, en otras escuelas se hacía y hace, pero es nada más por encima, no se da el fundamento de porque es necesario y para qué. Sino que quieren que lea saque compendios, que pseudoanalice y todo eso, para presentar un programita o unas respuestas y ya, eso no sirve. No lo ha entendido, no lo capta.

A: *Entonces, por ejemplo, el politécnico ¿Cuando busca un origen, en donde lo encuentra? ¿Cuándo usted plantea de donde sale el conocimiento, cómo lo plantea?*

D: El conocimiento ¿De qué?

A: *De la forma de proyectar, de la forma de ver, el origen de la arquitectura...no...*

D: Ah, bueno, no es tan elemental la escuela, no. Te refieres de principio a como se desarrolla la humanidad, primero el cromagnon, y los menhires y todas estas formas monolíticas algunas, que se van dando y se van desprendiendo de los albores del inicio arquitectónico. Y después llega uno a los egipcios, hindúes, pero no es algo que a nosotros nos, eh, tomaran y nos llevaran a analizar exactamente nada mas eso, como tema, una forma muy general. Si tú sentías alguna necesidad de ver estas cosas, pues tenías que ir a la biblioteca, pedir los libros que había al respecto y estudiarlo tú, excepto en investigaciones, se te daban los lineamientos generales porque, además, la carrera en arquitectura en el politécnico se volvía muy complicada porque era muy técnica. Nosotros teníamos que tener la preparación muy similar a la que un ingeniero civil tenía, en estructuras, en puentes, en instalaciones, entonces, eso te lleva también un buen tambache de tiempo, verdad, para que, a la hora de resolver un proyecto, tuvieras la capacidad de establecerlo desde el principio, y que no ocurriera lo que muchas veces les ocurre a los arquitectos que no están preparados, que no saben como es una estructura, que diseñan chan, chan, chan, hacen un proyecto en papel muy padre y a la hora de construirlo ya no caminó, ya no funcionó porque las columnas que él había propuesto que fueran de veinte por veinte le van a salir de ochenta por ochenta y quien sabe que va a pasar con el proyecto. Entonces, esto que era muy censurado hacia mi escuela tu lo ves repetido como capacidad de los arquitectos importantes, por ejemplo, Le Corbusier cuando hace sus planteamientos, sus teorías de lo que él quería de la arquitectura, eh, en sus, eh, uno de sus proyectos más interesantes, es un edificio que diseña para Moscú, es un teatro, un foro, en donde, eh...

A: *¿El de los soviets?*

D: El de los soviets, sí, que el, la estructura es un arco y de donde con cables cuelga lo que es la estructura del teatro. Este es un hecho que no lo había hecho ningún arquitecto, porque para ellos, eso servía para hacer puentes, no para hacer edificios. Y ahí tu ves que un arquitecto como fue Le Corbusier, aprovecha un sistema ingenieril cien por ciento, para resolver un proyecto arquitectónico.

A: *Bueno, por lo que dijo usted, ¿Recuerda que generación es?*

D: Yo, 65

A: *Pero en el número de la generación...*

D: No, no, eso para que lo preguntas hombre,

A: *Para tratar de ubicar una fecha de origen..*

D: Pues el origen es que yo entro en 61 y salgo en 65..

A: *Y antes ¿Habría habido unos veinte años de la escuela?*

D: Probablemente si...

A: *Más o menos, verdad? 44- 48*

D: Si, bueno, la escuela tiene un origen en la escuela nacional de constructores¹ que después se transforma en la ESIA, la verdad no recuerdo cuando inicia la escuela de constructores y cuando da el cambio a ser ESIA, por ahí lo debo tener pero no lo recuerdo con exactitud.

A: *Ok, es suficiente para tener una idea, porque, es interesante tener cronológicamente tratar de revisar por el discurso de Villagrán de que regrese la historia, de que surge el politécnico, a pesar de que Villagrán avisa o da vías, querer saber de alguna manera por aquello de lo exacto de esto, cuando se regresa al politécnico la historia como tal, si es que ha pasado, también voy a revisar haber si fuera bueno, como el lunar de la plática, es la idea. Este, en ese momento académico, ¿Usted tenía libros de texto, de talacha?*

D: Si, pero eran libros técnicos, el Timoshenko, que era de estática, dinámica y cinemática, eh, de instalaciones, de concreto, de estructuras y libros como arquitectura que se fueran a esto, no, no habían por el mismo programa en las carreras las materias que se impartían eran técnicas; era

¹ 1936, se encontraba la Escuela Superior de Construcción, antecedente directo de la actual Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura. Antes conocida como Escuela Técnica de Maestros Constructores, fundada en 1922.

geología, era urbanismo, era estructuras, era costos, era instalaciones, era estabilidad, mecánica, no había en cuanto a un segmento de que nos requiriera a esto no había.

A: *Por ejemplo, cuando logra o, usted empieza a tener referencia de un Richard Neutra, de un Le Corbusier, de un Frank Lloyd Wright, ¿A través de que tipo de literatura?*

D: Pues de mi casa, por mi padre con los libros que había.

A: *¿Que él si tenía libros sobre ese tema?*

D: Claro, y me compraba, y la biblioteca.

A: *¿Se acuerda de algún título? O alguna revistas de uso?*

D: No, revistas, todavía te presté unas hace tiempo, que es sobre era arquitectura..

A: *Digest...*

D: No, mexicanas, eh,

A: *la de la arquitectura 103 de Mario Pani, pero no...*

D: No, hay otras, eh, unas revistas que eran muy interesantes porque eran mensuales y cada mes sacaban proyectos que habían hecho de concursos de edificios importantes de la ciudad de México, entre ellos, entre los proyectos que yo recuerdo haber visto desarrollados en estas revistas, bueno no desarrollados, sino expuestos, estaban los edificios del seguro social de la Raza, que los proyectos eran del arquitecto Yáñez, que ganó el primer lugar, Alberto Arai, que ganó el tercero, y el segundo lugar no me acuerdo, ya hace muchos años, y eh, por ejemplo el edificio donde estaba la secretaría de recursos hidráulicos, en donde esta la escultura, donde está la de Cuauhtemoc, ahí en frente, un edificio que con el sismo del 85 purrum, se fue pa' bajo, y muchos otros edificios que esas revistas especializadas de arquitectura sacaban los proyectos. Edificios importantes, y desarrollos de la ciudad universitaria; lo último que, no, ya eran otras revistas, fue el politécnico y, la Iberoamericana que se cayó también.

A: *¿Recuerda algún acercamiento con el Neufert, El arte de proyectar?*

D: El Neufert, si pues era un libro de consulta para dimensionar, no era para que buscáramos funcionamiento ni nada de eso, si no para dimensionar muebles y servicios y estas cosas, no eso era lo...

A: *¿Tuvo contacto con él en la escuela?*

D: Claro.

A: *Haber, los Plazola son dos o tres...*

D: Plazola, si Plazola, el arquitecto Plazola fue maestro mío y nos peleamos

A: *¿Alfredo verdad?*

D: Si Alfredo Plazola de Jalisco y pues el libro era interesante, lo veo ahora, ya no vi los últimos, creo que hizo uno sobre instalaciones deportivas...

A: *Todavía después otro habitacional...*

D: Pero el que nosotros vimos era el de costos, que, pues en el momento era muy útil, porque no había nada, y el de Plazola era más o menos integrado para completar, y de ahí empezaron a aparecer muchos estudios sobre costos y sistemas constructivos, que fue lo que Plazola en su momento hizo en, tal vez en contra posición el de sistemas constructivos a uno, a un libro de Barbará Cetina que era también de cuestiones arquitectónicas en cuanto a materiales y sistemas constructivos, ¿Ese no lo viste?

A: *El Barbará no, si lo ubico pero no lo había puesto...*

D: Si, el Barbará Cetina, eran los de batalla.

A: *Usted comienza a trabajar luego, luego, en la ciudad de México, ¿Verdad? Después de salir de la escuela...*

D: No, yo antes, desde que estaba en primer año de profesional yo trabajé en despachos, en, con el maestros Pedro Valadez y Cesar Martín, en sus despachos. Ahí trabajé con el arquitecto Serrano, ¿Cómo se llamaba este fulano?

A: *¿Francisco? ¿No?*

D: Si, creo que si...

A: *El hijo o sobrino del Ingeniero Francisco Serrano...*

D: No, este era arquitecto, casi no iba él, y el jefe del despacho era Eloy...

A: *¿Eloy?*

D: Eloyito (risa)

A: *¿Así le decían, o a si se apellidaba?*

D: Eloy, no, era un muchacho que estaba ahí, no era ni estudiante de arquitectura ni nada, pero tenía muchos años trabajando ahí, y era el que le daba instrucciones Serrano y decía vamos a hacer esto, y nos dejaba mucho a nuestro arbitrio, porque le resultaba muy barato a este señor, nos pagaban

creo, a cuatro pesos la hora o tres pesos, y uno por el interés de trabajar y desarrollar trabajabas mucho y le aportabas. Ganamos un concurso, bueno, él ganó un concurso para una casa en Tamuín, eh, básicas que yo proyecté en mi casa y luego las llevé, eso así, y vamos! (risa)

A: *Había muchos accidentes en ese sentido, mucho abuso y accidentes...*

D: Sí, sí, que bueno que no me acuerdo como se llama (risa)

A: *Eloyito...*

D: No, no Eloyito, era el arquitecto al que invitaban a estas cosas.

A: *Pues Serrano, creo que es nada más Francisco.*

D: No, debe haber más. Él tenía bastante trabajo. Fuimos a hacer unos levantamientos en la Chapultepec, en Ansués, de unos edificios porfiristas, porfirianos, muy detallados. Luego, iban a rehacer, remodelar, quien sabe que cosas.

A: *Y después de ese despacho pasó a otro.*

D: Sí, nosotros por nuestro propio ímpetu, buscamos chamba como independientes, y pues nos daban chambas pero de, como para hacer levantamientos. Recuerdo que una vez hicimos un levantamiento de una tienda muy famosa, el palacio de Hierro, no, ahí en una de las esquinas de la plaza del zócalo en México, una tienda muy famosa, que ahora es un hotel²...

A: *Que ahora es un hotel, si Ruelas me dijo el nombre, no me dijo Sanborns, pero me dijo...*

D: No, hijole, bueno, no me acuerdo, pero ese nos lo mandaron hacer el levantamiento porque quien sabe que iban a hacer, todavía no se veía ni posibilidades de ser el hotel ni nada, pero nos corrieron a los dos días, porque nos pusimos a jugar en la noche (risa)

A: *Rompieron un decorado...*

D: No, salió el dueño un francesote que estaba chambeando, y es que fuimos en el día, en la mañana a hacer el levantamiento, y con la cinta, pero pues había muchas muchachas, y entonces estábamos acá babas con su cinta y pasaban, y se distraían, y total que dije, no mejor vamos a venir en la noche que no haya nada, y este a esa hora trabajamos para hacer las cosas bien, sale. Y en la noche estuvimos trabajando un rato. Te acuerdas de Servín que vino una vez, y este, Rendón, Moreno, que murió hace poquito, y, ya después de trabajar un rato nos sentamos y vieron que había una, de estos muebles donde ponen mercancía con pelotas, y unas pelotas muy bonitas, iba el Moreno y sacó una y empezó a darle con la cabeza, y que al rato empezamos el partido, y estamos bien entretenidos cuando sale el dueño, como a las doce de la noche y que nos pega un sustote (risa) estaba muy grandote y ah, y que nos corren.

A: *No aguanto nada...*

D: No.

A: *Eso lo hicieron por su cuenta.*

D: Sí, eran cosas que conseguíamos nosotros para trabajar. Y otro con la Clemente Jackes, con un ingeniero balín, que era muy sinvergüenza, que no nos funcionó, no le vimos futuro y fuera.

A: *Se salieron, y usted no se incorpora a trabajo así ya dentro de despacho hasta que sale de la carrera o un poco antes.*

D: No, pues yo estuve en despachos, te digo, eran despachos con Pedro Valadez y Cesar Macín, con otros arquitectos Reina, Madrigal y este, hacían muchos trabajos ahí, y yo le tengo aprecio a Valadez por que me enseñó a cobrar, que eso es algo que no enseñan en las escuelas, aunque todavía no sabe uno bien (risa).

A: *No del todo, ¿Verdad? ¿Entonces no recuerda que les hayan dado en clases algún aviso de aranceles? ¿No manejaba un arancel?*

D: Pero, era tan relativo eso, que no existía, te estaban dejando a que salieras y que buscaras chamba, pero, así darte aranceles y esto, pues era muy difícil porque no te los respetaban como siguen sin respetar muchas veces.

A: *Si la verdad, siguen sin respetar...*

D: Sí, si los aranceles, con ese muchacho que te digo, Eloy, el primer sábado, cuando terminé de trabajar dijo, a no, el viernes, "hagan su relación de lo que hicieron en toda la semana de trabajo y pónganle el precio, lo que es. Hay, un amigo que estaba ahí, ¿tu crees esto? Si mira ponle tu precio y ponle bien; ah, bueno pues hice esto, tanto, y una perspectiva, tanto, y el plano de acá, tanto, y así huy, aquí si voy a sacar una lana. Pero ese precio que tu le ponías luego pasaba por Eloy y él le bajaba (risa)

A: *Al final de cuentas. Todo el tabulador...*

D: Y él le mandaba al arquitecto ya digerido y le volvía a bajar, venía a quedar menos de la tercera parte. Y, o sea, que no te respetaban tus aranceles.

A: *Pero le dejaba de alguna manera manejarlo...tenía una idea de cómo era...*

D: De cómo era, era la idea. Pero no te la respetaban. Y ellos partían de las horas que habías estado ahí.

² Antiguamente se estableció en ese sitio el Centro Mercantil.

A: *Y lo cobraban...*

D: Más o menos, de tantas horas, trabajo bueno súbele un poquito, estuvo muy mal lo que presentó y eso, bájale, y ya.

A: *Si contaba la calidad mas...*

D: No mucho, porque desafortunadamente esos arquitectos son muy comerciales. Y lo siguen siendo hoy que hay una cantidad de edificaciones y vivienda y todo eso que hacen una calidad espantosa en cuanto al proyecto, ya no digamos ahí en la obra, sino el proyecto es muy a la carrera y nomás para resolver y va, va, va, y pues eso deja mucho que hablar, eh, de la arquitectura moderna.

A: *Y entonces, cuando se incorpora al metro, es después, para el tiempo en que sale, sale de la escuela el 65. El tiempo en que sale, recuerdo que comentaba una vez que era en el 68 el periodo en que estuvo trabajando allá...*

D: Si, no en el 65 me vine a Michoacán, al CAPCE, a construir escuelas. Y fue cuando conocí el estado muy bien. Había muy pocas carreteras, había muchas brechas, terracerías en el mejor de los casos, y había que entrar a las localidades pequeñas a construir unas escuelas que con [...] que ya no están en uso ahora, con una estructura metálica, esa estructura metálica correspondía a un premio que le dieron a Pedro Ramírez Vázquez, en Milán, un premio por la...

A: *Estandarización...*

D: Estandarización de ese tipo de construcciones, y nosotros aquí éramos los encargados de construir las aulas en comunión con la colectividad, con las gentes de los ranchos, y de las comunidades pequeñas, tenías que fajarte ahí a dirigirles la obra, a administrarles la gente, y que ellos hicieran muchas cosas y todo eso. Entonces yo sé que eso como obra de arte no fue mucho, pero fue muy colectivo (risa). Si, son experiencias muy importantes después ya me quedé aquí haciendo proyectos arquitectónicos para todo el estado, aquí proyecté algunas escuelas. Una en la colonia obrera, que fue la primera escuela que se le puso una biblioteca porque no tenían biblioteca, entonces yo les puse una biblioteca, y les gustó la idea porque aprovechaba la estructura de otra manera y, se hizo la famosa escuela, y el todo el estado se hicieron muchas escuelas con los proyectos míos que eran realmente, como era tan estándar esto, no tenías gran necesidad de capacidad, más bien era acomodar con respecto a los accidentes topográficos del terreno y, y que estuviera aquello más o menos bonito y listo, no, porque con ese criterio burocrático en México, en estas dependencias, eh, las escuelas debían ser igualitas, porque el jefe de zona, o más bien, el gerente general, tenía una idea determinada en cuanto al color de la estructura, que a él le encantaba, el blanco Ford creo que era, tenía un número X y todo tenía que estar pintado de ese blanco.

A: *Blanco Ford.*

D: Si, eh, que usaba la Ford, ese blanco amarillento.

A: *¿Quién trabajaba como gerente general?*

D: Artigas, el arquitecto Artigas, si y, pues todas las escuelas se parecían, no, variaban muy poco, salvo, por lo accidentes del terreno. Y por la disposición que podías tener en distribuir los cuerpecitos de aulas, pero era lo mismo. A excepción de cuando eran proyectos más grandes, que si se movía más capacidad y tener que hacer otros planteamientos distintos, pero todo caía dentro de una normatividad ya muy hecha, muy digerida. Y aquí de Michoacán me fui a Tabasco, como jefe de proyectos, y ahí hicimos otras cosas...

A: *¿Habla de un periodo de dos años, más o menos? Del 65 al...*

D: Mmju, del 65 al 67 estuve allá. Y ahí hice el proyecto para la Escuela de Medicina Humana de la Universidad Juárez de tabasco, fue lo más importante, pero como ya me salí y me vine a México, ya no supe que pasó con ese proyecto, lo deben haber tomado y hecho disco y al bote.

A: *¿No se le avisó?*

D: No sé, no sé, deben haber hecho una escuela pero, hay demasiados intereses muchas veces en estos casos, no, entonces el rector o alguno ha de haber dicho, no, no, no, yo quiero que mi cuate haga esto, y órale, y ya. Y si no está uno para defender nada, pues ya...

A: *Diffícil eso...*

D: Y fue cuando me regresé a México, en 68, a principios del 68.

A: *Antes de pasar al 68, estaba usted trabajando, el jefe, el gerente general era Artigas, ¿Y el representante de él aquí era?*

D: El jefe de zona era el arquitecto De León Rolón, que él si tenía una, un sentido muy distinto de estas gentes de la burocracia, inclusive llegamos a hacer proyectos y a construir las escuelas que cuando venían gentes eh, porque formaban un grupo que les decíamos los ingleses, muy pesaditos, pero que venían a ver las obras, a veces no veían las escuelas, porque ellos esperaban llegar y ver el mismo armatoste de siempre, no, y el arquitecto De León, tenía otra sensibilidad, entonces, hacía cosas muy distintas a veces unas escuelas muy encerradas. Me acuerdo en Erongarícuaro una escuela preciosa que, no la he visto últimamente pero debe estar muy deteriorada desafortunadamente, o debe estar con los chipotes que les hacen siempre a las obras. Pero eran unos muros rojos en piedra roja y muy padres muy bella en conjunto, una escuela cerrada y esa en Uruapan, les preocupaban las alturas y como tenía mucho contacto con el general Cárdenas, el general le pedía mucho que las escuelas fueran altas en las zonas de tierra caliente, sobre todo por el clima. Entonces, esa era una de las preocupaciones de De León y las escuelas eran altas, aunque la escuela era

tipo, no recuerdo si tenía un punto bajo, y en los largueros y cerramiento dos cincuenta, él ha de haber tenido tres metros, con él, cuando menos, subirlo pa' subir todo, y eran escuelas muy interesantes, algunas, echas con otra idea, pero cuando llega el señor Artigas, dice, yo no quiero eso, yo quiero que sean igualitas... y órale, todos igualitos (risa).

A: *En ese tiempo él sale y quien entra en su lugar*

D: De Artigas

A: *De, o sea, entonces llega Artigas, no se entiende con De León, y...*

D: Ah, pues yo no sé si fue con De León, pues yo me salí del CAPFCE, y De León debe haber estado aquí, no sé quien le habrá pedido, habrá renunciado, ya no sé si fue con Artigas...

A: *O si se quedó todavía otro tiempo.*

D: Pues no se, no sé, la verdad.

A: *Pero haber si, en el 68, entonces se regresa de Tabasco se va Distrito Federal y deja CAPFCE*

D: Dejamos CAPFCE, si

A: *Y se incorpora por invitación al metro.*

D: No, porque llegué a pedir trabajo, porque yo solito me despedí de Tabasco, y aquí en la gerencia general no me quisieron dar ningún cambio, entonces renuncié, claro, después de una buena aclaración tumultuosa (risa), como era mi carácter de antes, y me salí y fui a pedir chamba ahí a las instalaciones del metro, al departamento de arquitectura, y ahí entre como proyectista, ahí me tocó participar en la estación Pino Suárez, en la estación Arcos de Belén, y en la estación, una que está en medio, que es Isabela Católica. Esas fueron las estaciones en las que estuve como proyectista en un equipo; y después ya me hicieron jefe de grupo de proyecto y dejaron a mi cargo la estación Insurgentes, la estación Balderas y con esas dos tenía uno para divertirse.

A: *O sea, cuando llega usted están desarrollando de un lado hacia otro la red del metro...*

D: La línea uno del metro, la línea uno del metro, si.

A: *Y en ese proceso se incorpora a la...*

D: Ahí me incorporo yo, cuando pues apenas estaban, eh, el inicio, porque el proceso de la línea del metro se llevó su tiempo. Y hacer todos los análisis económicos y todas las cosas que tienen que hacerse, las cuestiones del subsuelo y todos los aspectos técnicos.

A: *Ahí me explicaba que la que le había parecido más interesante era ¿La de Insurgentes?*

D: No, fue complicada porque se tuvo que modificar el proyecto original, y no por cuestiones técnicas, sino porque no le gustó a uno de los funcionarios, no sé, debe haber sido alguien del gobierno federal de algún secretario, de algún personaje de estos que pasó por ahí, como habían hecho una perspectiva muy grande, no le gustó y pues le habló a Quintana y le dijo que eso no le, pues que no estaba bien, que era, parecía un bonete de monja; y si, no era muy agradable, eran dos cuernos. Pero ya ves, ya estaba hecho todo la cimentación y en este tipo de obras cuando ya está hecho esto, es muy complicado hacer modificaciones, sobre todo con el subsuelo de la Ciudad de México. Y entonces fue cuando tomé a mi cargo la estación y tuve que hacer el proyecto nuevo de la estación, que es como está actualmente, con esos muros curvos achueleados y el domo al centro, que hacer la propuesta para el domo era muy complicado también, pues porque el plastiglas que era la única empresa que había antes, pues era demasiado grande y muchas cuestiones técnicas.

A: *Me dice que había tenido que retrasar, verdad, algo de la estructura.*

D: Tuvo que hacerse ajustes a la estructura, si, pero ahí está.

A: *La estación balderas...*

D: La estación balderas se complicó, porque fue la primera que tenía los dos niveles, en nivel superficial, que era todo el conjunto, y la otra línea que tenía que pasar por abajo que estaba previsto. Y eso, la excavación de esta, de la parte profunda de la estación, con el subsuelo de la Ciudad de México, pues es un gorro, pues empezó a jalar las cimentaciones de la escuela revolución que está enfrente, es una escuela muy grande, y al hacer esta oquedad la escuela se empezó a venir (risa)

A: *¿La Revolución?*

D: Si la revolución se empezó a asentar, y entonces empezó a tronar los drenajes y...

A: *Que era una escuela relativamente nueva...*

D: No era nueva, fue hecha, esa escuela la hizo Cárdenas...

A: *En los cuarentas...*

D: Era una escuela muy grande, muy aparatosa en su presencia, y una vez subsanado ese asunto ya se continuo con la estación.

A: *Si recuerdo que la escuela está a...*

D: Si a un lado está televisa, y en la otra esquina está, de la escuela, había unos edificios de unos bancos, de no se que diablos, y en la otra esquina un edificio que forma parte o forma parte de eso la biblioteca México, una biblioteca ahí importante, y en la, un jardín en la calle Tolsá.

A: *Si, si, ya ha cambiado, verdad, recuerdo algunos cambios ahí, ahorita que estaba platicando me estaba...*

D: Durmiendo...(risa)

A: *No, recordando que yo estudié en la escuela revolución...*

D: Ah, tu estuviste ahí...

A: *En el periodo en que estuvimos ahí...*

D: Una escuela muy grande...

A: *Muy grande, y nos decían que había sido cárcel, y que había estado ahí Chucho el roto.*

D: No, no,

A: *No, yo sé que no...*

D: La cárcel estuvo adelante, en, sobre la prolongación de la avenida Chapultepec y Vértiz, ahí era la Cárcel.

A: *Si más allá. Me imagino que ha de haber sido patio o algo así, y alguna...*

D: O algún baldío o construcciones de trabajo...

A: *Y luego ya sabe que es la gente para hacer la historia, y decir que por ahí pasó y que pasó tal cosa y de fantasmas, y luego la escuela era muy lúgubre, no se si...*

Si, si, llega ahí en 68, se queda hasta el...

D: ¿En el metro? 69, pero ese tiempo me dio suficiente tiempo para hacer algunas cosas, la estación balderas, la estación Insurgentes, que tuve una participación muy activa, importante.

A: *Y de ahí....*

D: De ahí ya me vine a Michoacán. Otra vez, aquí en Michoacán, en 68-69, 69, principios de 69, hago el proyecto para la avenida Juárez y para el parque Juárez; y se empieza a sanear ahí el terreno porque era un fangal. Se hacen algunos canales para drenar y se empieza a construir la obra que a, los recursos eran muy pocos, pero había la intención de hacer el zoológico, que no era, que no era un parque zoológico, era un parque con un área de zoológico, con su laguito, con sus áreas para que la familia tuviera una zona de esparcimiento, que pudiera ir a comer, o a jugar, y una zona de juegos infantiles. Y luego, claro se ha ido modificando el, este, el proyecto, se han ido haciendo cosas.

A: *Usted cuando llega a trabajar, por ejemplo, ahí en el parque, ¿Encuentra algún trazo anterior? ¿Encuentra algún uso del espacio?*

D: No, nada, lo que había era, de manera muy incipiente, es, una parte de los viveros, sobre todo donde hay una construcción de adobe, bueno, donde es el centro administrativo, ya existía una parte, yo lo modifiqué, lo reprojecté para que fueran ahí unos talleres y la zona administrativa; y otra casa donde después pusieron víboras, serpentarios, que era una construcción de adobe que es estaba cayendo, y ya la iban a tirar, y dije, no déjenmela, yo la arreglo y, ahí está, y no se ha caído.

A: *Pero hacia acá, hacia la parte, la parte, se lo digo porque hay una, no se si ha visto planos históricos y dicen que en esta zona del parque había un andador, o andadores que eran figuras...*

D: Al interior del parque...

A: *No tanto, en la parte norte como decía usted, digo, en la parte sur, sino en la parte norte en donde va cerrando la cuchilla, que había una especie de caminos muy porfirianos, de 1800 y tantos...*

D: No había nada. Lo que el área del parque se manejó, no había nada. Era lodo.

A: *Era lodo.*

D: Entonces no había nada, nada, nada.

A: *Lo que si había me imagino...*

D: Lo que había era el vaso del laguito, eso si estaba.

A: *Y sobre ese camino que iba a Santa maría, ¿Qué es lo que encontrábamos?*

D: ¿Cuál camino?

A: *Es decir lo que es hoy la Juárez.*

D: Ah, pues era una carreterita malhechona, era lo que había.

A: *Sin dudar de la idea de camellones que tiene hoy...*

D: No, no, eso fue con el licenciado Gálvez, y yo hice el proyecto ya de la avenida. Porque vinieron una gentes de México y le daban en la torre a todos los árboles, acababan con todo. Le metieron unos camellones de concreto y sus luminarias, estilo chilanganea. Entonces a mi no me pareció esto y se

lo dije al que era el director de obras públicas entonces y me dijo, bueno si no te gusta tú propón, ah, claro que propongo y propuse la avenida Juárez. Y, pero la idea básica era respetar los árboles, en principio. Y en segundo lugar, hacer un paseo para que pudiera ser aprovechado por los morelianos. Nada más que desafortunadamente el límite [...] pues se convirtió en el punto en donde estaba el puentecito anterior, se amplió poquito y todo eso, y pues no da continuidad aunque si se llegó a usar como andador con el fin con que se planteó, de que lo usaran las gentes que iban hacia el cerro, y las gentes que fueran al parque.

A: *Hasta la fecha...*

D: Sí, nada más que esto que les pasa a las ciudades, de que los coches se vuelven un elemento insustituible, y que ha deteriorado la calidad de vida de las gentes, y no lo entienden, pues ya, pocos lo usan. Todos quieren llegar en coche y hacen un desmadre ahí. Perdón la grabadora... (risa)

A: *Entonces, este, las, plantea usted, se planteaba como un pequeño lugar con animales.*

D: El zoológico si, como se hizo originalmente, y la propuesta para desarrollarlo después. Se había planteado un restaurant, se habían planteado otras instalaciones, una cafetería que ahí se hizo, ya la viste, una de arcos de tabique que creo que todavía está, los accesos, que ahora ya les pusieron encima más, más mermelada, lo que te digo, tienen que echarle algo encima, y las bardas que ya no funcionaron, o las han tapado o las han tirado, las han cambiado.

A: *¿Qué eran malla con pedazos de muro con ventanales?*

D: Sí, revestidas todas de azulejo veneciano...

A: *Si me acuerdo, y ¿Se le fue cayendo?*

D: Eh...pues yo creo que si, o se lo fueron cayendo.

A: *Si yo recuerdo eso, todavía pasaba uno y veía mosaiquitos y la ventana profunda de concreto...*

D: Sí.

A: *También me decía del teatro, ¿verdad?*

D: El teatro, el teatro, como no había recursos, entonces mi idea fue aprovechar el nivel del bordo del lago, para hacer una gradería económica, poder tener su curva isóptica y que tuviera buena visibilidad, su escenario y luego un ciclorama, con unos vestidores muy modestos atrás y sus sanitarios, y así es...

A: *Si entráramos, en que año fue esto, más o menos...*

D: En 69.

A: *¿Todo pasó en el 69, tanto la formalización de la avenida, como el zoológico, y en la ejecución de ese proyecto se desarrollo también en ese mismo año?*

D: Sí, si porque el licenciado Gálvez se fue ya a México.

A: *Me decía que tenía usted a gente trabajando. La otra ocasión me comentaba de la gente que había trabajado ahí. Me hablaba de un Mariano...*

D: Ah, no, mariano yo no lo tenía trabajando, ellos eran gentes de obras públicas, era mariano López, que era, Emilio Aguilera, Ochoa, Octavio Ochoa, a veces iba por ahí. León, un ingeniero joven, no recuerdo como se llama, creo que eran todos.

A: *Gracias, nada más era para dejar el testimonio de los personajes. Los dos proyectos, pensando en el proceso del proyecto del teatro y en proceso de la cafetería, la cafetería es una estructura de arcos continuos.*

D: Si pues son arcos de tabique, sin más rebuscamiento, no, tu cercha y encima pégame los tabiques, porque no era ni tabique de cuña, ni nada, es un tabique normal...

A: *Que luce mucho. ¿Usted ha tomado alguna idea de algún lado para hacer esto? O ¿Cómo recurre....?*

D: No, pero eso no tiene chiste, son las formas más elementales de construir, pura compresión y ya.

A: *En el caso del teatro,*

D: Ahí también, no hay nada fuera del más, diría Juan Torres, entupidamente normal (risa)

A: *Igual culpa a eso...*

D: Si las, se hizo un firme dando la pendiente, la bajada, para darle la curva isóptica, eh, se le sube un murete para el escenario y se le cubre con otra losita; ese, las bancas de tabique y su cubierta de concreto, y lo demás, pues tabique y lo mismo, su cadenita y chan, chan, chan, y vámonos. Y el ciclorama es de tabique. Pero me parece que ha funcionado muy bien. Yo tenía la idea de que este tipo de instalaciones, el teatro sobre todo, en una ciudad como Morelia, debía buscársele espacios para que hubiera más centros para la gente. En México se ha descuidado absolutamente todo lo que significa un desarrollo cultural, no hay nada, no, la gente tiene que ir a los centros comerciales a dar ahí la vuelta, porque no hay espacios donde tenga una actividad que los saque de ese marasmo, que lo deje de estupidizar, entonces la idea esa, empezar por ese y proponer algunos otros teatrillos de ese tipo en las colonias populares para que pueda desarrollar ahí, más de una gente le gustará el teatro, pero no tiene ni donde ni como, y hacer ahí, o

por supuesto, los mismos muchachos de la universidad, y paralelo a eso hacer pequeñas instalaciones para que la gente tuviera un club, podríamos decir, donde pudiera ir a jugar ajedrez, en tener una pequeña biblioteca, cosas de estas, pero pues desafortunadamente no hubo eco y ya empieza uno con otras actividades y otras cosas.

A: *Decía también que la cafetería que da al lago, se hizo otra cosa de lo que usted tenía pensado.*

D: No se hizo, no se hizo, era un proyecto en que yo estaba planteando una cubierta colgante, hecha de dovelas de concreto, y tirantes de acero, era alabeada, pero pues no, no se hizo. Estaba muy bonito.

A: *Dijo la palabra mágica.*

D: La palabra mágica.

A: *Después de ese proyecto, bueno, de esos proyectos, o quizá para darle un poco la, la, recuerda usted quien construye el tec de Morelia.*

D: El proyecto es del arquitecto Cervantes, Enrique Cervantes, el tecnológico de Morelia, y lo construye una empresa, como se llamaba esta empresa...

A: *De México, me imagino.*

D: Si, no me acuerdo. El residente era el ingeniero Alarcón. ¿Sabes quien se debe acordar de esto? Ruelas Cardiel, porque él estuvo al principio y yo me quedé en lugar de Ruelas, y él se fue como jefe de zona a Tabasco. Y yo me quedé aquí como jefe de proyectos.

A: *Y le tocó, de alguna manera, tener su cambio con el proyecto...*

D: Si, pues de alguna manera, pero era muy por encima, no.

A: *¿Y la feria?*

D: La feria de Michoacán. No pues ahí nada más eh, yo participé en el stand de CAPFCE.

A: *¿Pero como espacio, como delimitación?*

D: Si, si, en la estructura y todo eso, con la suerte de que se me ocurrió proyectar unos sanitarios y luego me dijeron para qué, ahí no hay drenaje. Como que no hay drenaje, yo encontré un drenaje donde estábamos haciendo la cimentación y ahí me conecté, y traje el agua y ya. Era el único que tenía sanitarios de todos, quien sabe porque estaba ese tubo ahí. Nunca se tapó ni nada.

A: *Pero, ya ve que es un [...] interesante, que tiene teatro, tiene, esa zona...*

D: Ah, lo de la feria, si. No yo me refería al stand del CAPFCE, que mi idea era meterle un plafón de madera y luego me bajaron la lana y se lo quise hacer de yeso, y como la idea es que se viera la estructura CAPFCE, llega el arquitecto De León y que me regaña, y que traía a mis yeseros en chiga, y que, le cortó, pero nada más hasta donde yo quise (risa) Que era la parte más armoniosa del famoso stand.

A: *Que está ahí en la feria.*

D: Si, debe estar, hace años que no voy a la feria, si.

A: *Habrà que darse una vuelta a ver. Pero de ese conjunto, como conjunto, ¿Usted recuerda la fecha?*

D: De la feria, no. No, la feria deben de haberla, pues no se, la verdad, no. Esto fue cuando estaba Arriaga como gobernador en 1965. Entonces no se en que año la habrán hecho. Iniciado y puesto a funcionar la feria.

A: *En el caso de la Comisión Federal, ¿Ubica la fecha, de la construcción y el proyecto?*

D: Eso lo sabe Ruelas, porque el hizo parte del proyecto, o él era algo encargado de la construcción o una de esas cosas.

A: *Otra, el edificio del seguro social acá, es después, ¿verdad? El edificio grande.*

D: ¿El del hospital? No ahí yo no participé para nada, nada más hicimos la avenida Héroes de Nocupétaro, de nefasta memoria, bueno el proyecto y la recuperación económica; porque esa nos hizo favor de construirla la dirección de obras públicas y yo no se que hacen esos ingenieros balines, que ¿Te acuerdas que la tuvieron que rehacer?

A: *Si, usted participó en el trazo...*

D: En el proyecto, en proyecto, y batimos un record haciendo el monumento a los Héroes de Nocupétaro. Ahí me ayudó en arquitecto Loaiza, Leovigildo. Le dije cual era la idea de una bandera, así, grande, y los Héroes de Nocupétaro atrás, abajo, caminando...

A: *¿Eso está en la zona industrial?*

D: No, ahí en la avenida Héroes de Nocupétaro.

A: *¿Donde pasa la harinera?*

D: Ándale, ahí está, si, pues nomás es que era tanta la premura que se hizo en menos de una semana, eso.

A: *¿De eso me habla de 1900..?*

D: 70

A: *Cerrados, más o menos....*

D: Si por ahí así, de arriba pa' bajo....

A: O sea, *formaliza esa parte, formaliza la avenida Juárez, y ya después de los 70's formaliza Camelinas...*

D: Si, no, después, proponemos la construcción de Camelinas y la ventura puente, y luego Camelinas para conectar con la Juárez, pero ya estando ahí se nos hizo más bonito seguirle...

A: *En línea recta, ¿Pero fue en términos de bonito? (risa)*

D: Claro, pues era muy bonito (risa)

A: *Esa avenida, la Camelinas, ¿Se formaliza en el 70 y tantos?*

D: ¿Terminarla, que ya funcionara? Pues debe haber sido en 74 en 75.

A: *¿Y proyectada, la propuesta?*

D: Pues unos dos años antes...

A: 73-72

D: Si, ahí el ingeniero residente, muy capaz, fue Chucho López Fuentes, muy buen ingeniero. Él la construyó.

A: *Ahora, acá sobre la avenida, la avenida, este, Juárez, hay una escuela normal, al lado derecho junto a la ETI... Bueno, recuerda la ETI quien la, ¿ya es posterior?*

D: No, no. Mmm, La verdad no sé.

A: *Pero usted estaba trabajando enfrente, me imagino que...*

D: No, nada, no había nada.

A: *O sea, hablamos de los 70's en que se...*

D: Esa escuela debe de ser en el tiempo en que yo anduve en México, en tabasco.

A: *Obviamente, la anterior, la normal, la blanca, también no fue en esos...*

D: No, la normal es mucho muy reciente, la que está ahí de la normal superior es mucho muy reciente.

A: *Y la escuela que está del otro lado, un poco antes, la que es vecina del zoológico.*

D: ¿La de abajo? También es muy posterior...

A: *O sea, un terreno baldío.*

D: Si,

A: *Y el, ok, primero fue en zoológico y luego se fue...*

D: Si, el zoológico fue lo primero, que por cierto nadie sabia, muy pocos se daban cuenta de la avenida y muy pocos se daban cuenta del zoológico, porque no iba gente para allá. Una carreterita muy angosta, y pues nada, no tenía la gente a que ir. Eran pocas las casas que había, creo que el único que vivía por ahí era el maestro Zalce...

A:...

D: Y ahí arriba había la casa de Ramírez Bernal, y una que era después de Abud, y que del general Dámaso, bueno cosas ahí raras, componendas, no de arquitectura... (risa)

A: *Le ponemos puntitos...este, hiendo hacia el centro, está la normal de educadoras, ahí donde están las tarascas ¿Recuerda?*

D: Esa si estaba, la normal de educadoras...

A: *¿Ésta le tocó ah?*

D: No sé, yo no estaba.

A: *Pero si se dio en el tiempo...*

D: Si.

A: *¿Recuerda usted que había antes de eso?*

D: ...

A: *¿No ubica la esquina como tal?*

D: Antes de la normal, no porque la normal la hicieron antes de que yo llegara.

A: 63, 60 y...

D: No sé exactamente, pero si ha de haber sido antes.

A: *¿Usted hizo una tesis de licenciatura de la del sindicato obrero, campesino?*

D: No, no, los edificios de comunidades agrarias y campesinas.

A: *¿Eso en que año lo hizo?*

D: Yo presenté la tesis el 69.

A: 69, y la obra se construye...

D: Sí, pero desafortunadamente yo no estuve al frente de esa obra, entonces le metieron ahí, hicieron cambios y la idea original es que fuera un hotel para campesinos cuando venían a arreglar sus problemas a Morelia, que tuvieran un lugar económico, higiénico y que les dieran de comer económicamente. Y construyeron unas partes así, pero desafortunadamente las gentes que han estado ahí no saben el daño que le hacen a las gentes, y lo empezaron a utilizar de otra manera. Ahora me he dado cuenta que viven ahí ya gente de por vida no, están ahí, esa no era la idea. Pero son los cuates de los cuates.

A: Sí, así pasa, ¿Alguna otra obra de ese nivel, de esa, de ese tema no habitacional que recuerde....?

D: Aquí en Morelia... no. Proyectos... hice el proyecto del edificio "Garber", ahí en Lázaro Cárdenas y no recuerdo como se llama, pero otra vez desafortunadamente uno no está al frente del proyecto. Entonces, desde el principio metí un residente compañero mío de la escuela, que estaba chambeando conmigo, lo metí ahí, pero empezó a tener dificultades y todo eso y, lo corrieron ya, se fue inclusive a trabajar con Carlos, pero yo, eh, ya con el edificio no tuve nada que ver. Y ahora, cuando lo veo ahora, se quedó sin terminar, creo que ya no tuvieron dinero, pero hay muchas cosas que tu como arquitecto estás viendo, y éstas gentes como ingenieros le quitan algunas cosas que no son de economía no, se pueden resolver de otra manera y te da lo mismo, pero si dejan una cosa que vas mutilando...

A: Y al final queda...

D: Y al final queda una cosa muy híbrida, muy fea sin nada... y con unos acabados muy feos, con una finalidad de ahorro que creo que después tuvieron que demoler, y volver a rehacer porque era plásticamente horrendo. (risa)

A: *Brincando ahora a la parte, ya que vimos un poco en plan biográfico, pero ahora tomando la parte teórica, si se pudiera decir así. ¿Ubica usted el, obviamente había el funcionalismo, este, pero este, pero como fenómeno, como movimiento moderno, parece haber ciertos grupos que van enriqueciendo la idea de un movimiento moderno, de un nacionalismo, funcionalismo, luego un racionalismo, luego un organicismo, o a la par un organicismo en América que no estaba pasando en Europa, excepto lo que comenta de Mies van der Rohe, este, usted como lo percibe, cómo percibe el banderín del movimiento moderno?*

D: Pues lo veo muy deteriorado, porque hay una gran cantidad de inversión en construcción, pero, eh no satisface los mínimos requerimientos de ser arquitectura. Se vuelve una cosa muy comercial, muy a la carrera, muy de sacar dinero, y eso tú lo ves muy claro en la Ciudad de México donde hay grandes empresarios, sobre todo judíos, que construyen muy rápido, pero los edificios son horrendos, no. Cuando vas al centro de la Ciudad de México, en las zonas depauperadas, que han ido modificando éstos, comprando terrenos, comprando vecindades, comprando..., y construyen ellos, era más bonita la vecindad, son horriblosos ahí sobre anillo de circunvalación, parecen campos de concentración esos edificios, son pavorosos.

A: ¿De que año hablaba sobre los...?

D: Que será, treinta años para acá. Y así, y en ciudad ves, si unas construcciones, si muy bellas y otras que francamente de qué se trata. Una idea de los gringos allá en donde sea, la transportan aquí, porque es muy cómodo, copiar, y, y, y llegar a un grueso de gente que no piensa, no, y le van deformando el gusto como todas las cosas y van sacando esa producción que es totalmente deleznable. Te digo, vuelve a caer en el concepto de échale encima mermelada y lo que sea para ya...

A: Y si hiciera una revisión del movimiento moderno desde adentro, pensando en ese tiempo, porque ahorita me comenta lo que piensa que está pasando con este movimiento...

D: Mira, el movimiento moderno mexicano en arquitectura se inicia de Villagrán para acá. De las últimas gentes importantes de ese movimiento es Barragán y algunos otros arquitectos. Pero se empieza a perder ese terreno, y yo siento que si se revivieran los conceptos de esos arquitectos, Carrasco, y los pensadores de esta situación, en este momento estaríamos en las mismas condiciones con respecto a un movimiento arquitectónico mexicano.

A: Es decir no pasa...

D: Es que con la disculpa de la globalización realmente el resultado es menfle, no hay nada, no, son copias o son ideas y mal estructuradas, y mal hechas. Por qué, porque a los arquitectos no se les ha puesto un planteamiento, cuando están en la escuela, de entender sus raíces, no para copiar, sino para entender de donde emerges y como puedes pensar, o tu imaginación tiene que dar ese lustre para serlo. Ahora, yo siento que los muchachos ya no saben ni dibujar, saben usar una computadora, pero no tienen la sensibilidad de dibujar sus proyectos ni hacer nada, ni una perspectiva. No tienen, no pueden pensarla, no pueden valorarla, y ahí está la computadora, saben manejar la computadora nuevo mi punto, point, y me lo deforma... Eso como herramienta de trabajo es muy importante, es muy bueno, pero para un arquitecto que proyecta, no que dibuja, sino que proyecta, eso lo limita. El proyecto se da en su restridor y se da caminando, y se da viendo las cosas, observando. Si, y eso es lo que no hacen.

A: Si usted rescatara algo del movimiento moderno y es que, vamos en plan de numerarlo, sin llegar al veinte, quizá el uno o dos, ¿Qué es lo que le parecería que aportó más ese movimiento moderno, o este fenómeno nacional?

D: Bueno, es que hay muchas cosas...

A: Perdón los brincos, eh, va a pensar, si le voy siguiendo lo...

D: Si, me traes como canica, pero desde luego que hay aportaciones que son interesantes. Donde está la desgracia de esto, por ejemplo, Barragán, que es lo último innovador, realmente fuerte, no, en nuestros temas, lo copian mucho, copian muchísimo su obra, reproducen algunos detalles, algunas cosas, pero el sentido plástico, el sentido orgánico de Barragán no está, por qué no está, porque no lo han entendido, ellos ven el detalle ahí, mira que padre la escalera volada, y acá el canalito de agua, vamos a repetirlo, y la terraza, y, que padre quedó; pero eso no es la arquitectura ni es la finalidad de Barragán. Y ese es uno de los arquitectos más puros, más hechos como arquitecto. Hay otros, pero yo siempre encuentro un rescoldo ahí de, de que la gente de la lana impone y dice, mira, yo ví esto en París, o vi esto en Berlín o ví esto en Estados Unidos, que es a donde hay más adicción de la gente de dinero mexicana, no tiene talento, sabe robar para hacer dinero, y sabe administrarla a veces y si no, vuelve a robar y ya. Pero eso es su gusto, un gusto muy deformado, y el arquitecto entra en ese juego. Y ahí ves cosas horribles...

A: Donde toda esa educación sería va...

D: Si y realmente en la connotación ahora de globalización, hacen muchas cosas que son de verdad, fuera de un sentido arquitectónico, degrada la ciudad y no hay ninguna aportación que valga la pena. Puede ser alguna aportación de lo que no se debe de hacer. Ahora, la gran limitante del arquitecto en este sentido es que la arquitectura debe estar interrelacionada muy estrechamente con la forma industrial o con todo lo que se va desarrollando o creciendo alrededor en la forma social, económica y política, y en todos sentidos, porque como te decía al principio, la arquitectura es un arte colectivo, donde participan todos. La gran diferencia con la pintura, es que la pintura puede seguir usando los mismos elementos rudimentarios para producir, la escultura, las demás arte, pero la arquitectura no puede...

A: Tiene que renovarse.

D: Tiene que renovarse y eso implica dinero, implica aportaciones de muchas índoles, y si ellos, los que aportan, pretenden hacer el manejo, pues ya se fastidió el proyecto arquitectónico, y fastidian las ciudades y ves esta ciudad como se va deteriorando terriblemente cada día.

A: Si es cierto, ¿Usted reconoce en si un proceso de diseño? ¿Mecanismos que tenga para llegar a la cuestión del proyecto...?

D: No, no, no, eso es para eruditos (risa)

A: Bueno, no le hace, nos puede contar...

D: Nombre, lo más simple es la necesidad, la necesidad, el medio ambiente sábelo, conócelo, si conoces la necesidad del problema pues, investiga, valóralo y sobre eso has tus propuestas, no hay más. Y las propuestas vas rehaciendo, recreando, para eso tienes un talento, y debes tener la sensibilidad arquitectónica para rehacer todo esto, que como programa se presenta y dentro de ese problema lo vas sacando, no, no hay nada como entender los fenómenos, la vida. Si no los entiendes vas a ser mercachifle y vas a ganar tal vez mucho dinero, pero no vas a ser un arquitecto. Y debes entender la sociedad en donde estas planteado, la ciudad en donde estas planteado, y todos los fenómenos que ocurren alrededor de esto, físicos y materiales, espirituales, y hay que tener el compendio de esto para hacer algo que valga la pena. Si tu estás en una ciudad x, y te dicen, hay que, vamos a proyectar aquí un lugar en donde la gente eleve su nivel de vida, donde la gente se sienta a gusto, vamos a buscar un rincón en la ciudad o vamos a hacer un espacio de la ciudad donde la gente llegue y esté a sus anchas. ¿Qué vas a hacer con metodología? Buscar un lugar donde ver que llueva todos los días o que no llueva o, que esté planito o que tenga, cuando el lugar que debes observar es en la misma sociedad que vive en donde se reúne, porque hay lugares que la gente va, aunque no hay nada, va, porque está a gusto ahí, ese es el lugar. Y rehabilitalo o rehazlo con tu capacidad, pero no tienes que inventar normas y todas esas sandeces que ahora son matrices y, te digo, ya es una cuestión nada más intelectual, no, de...

A: Y que al final se ve igual de fea...

D: Dime, ¿Cuántos estudios se han hecho para qué? ¿Donde está la aportación que le llegue a la gente, que le haga sentir que debe cambiar?

A: Si es muy difícil poder afirmar que la, que tanto teorizar ayuda...

D: Pues no.

A: Sin embargo, en el politécnico, en la escuela, diseñaban algún método en la clase de proyectos...

D: Pues sí...

A: ¿Eran proyectos? ¿Composición?

D: sí, composición arquitectónica, ese era el nombre general, no, pero el proyecto era terriblemente simple. ¿Que es un arquitecto? Es un observador, que está viendo constantemente como se mueve la gente, como son sus necesidades, que es lo que tiene como recursos, que es lo que le gustaría y la observa. Y lo vuelve a tener que observar y a analizarlo bien, situarlo bien, porque es a quien le va a proporcionar un espacio. De esto partes para

hacer un diagnóstico, este problema, esta enfermedad, tenemos estas características y así, y así, y así, bueno y el diagnóstico es este, o más bien primero haces la evaluación, no, primero evalúas que es lo que tienes ahí, el problema, los recursos y para quien, ya con la evaluación, ya puedes hacer un diagnóstico. El diagnóstico lo haces en función de lo mismo, pero hay que pensar en función de una solución. Ya que tienes el diagnóstico bien determinado, pues ahora sí, planteas una solución. Y eso es lo que yo siento que es lo más elemental y lo más cercano a lo que es la vida, y la realidad, no, si pretendes empezar por una norma o por un escrito que hizo un fulano pues ya te llevó la fregada porque no vas a hacer...

A: *Sí, de acuerdo...*

D: Y entender que las normas son para usarlas y para modificarlas y hacerlas mejor, que el resultado sea mejor, y hay normas que ojalá se hayan aplicado. Cuando hablamos de normas, por ejemplo con Le Corbusier, cuando hablaba él de sus cinco formas básicas que, entre tantas cosas que dijo, hablaba de la estructura independiente, verdad, era el primero, de hacer unas edificaciones que tuvieran su estructura muy bien definida, para que en ella pudiera caber todo lo que se había planteado, [...] de las fachadas, que fueran los muros porque todo y privaran esta estructura pero que no la lesionaran y que no le faltaran molestias y que la fachada fuera totalmente independiente y pulcra, bella en todo. Después continuaba con sus, con la sustitución de los basamentos de las construcciones, para que las zonas verdes pudieran estar penetrando dentro de las edificaciones, verdad, que hubiera esa entrada y fuera la construcción sobre postes. Y otra de ellas era la sus, eh, los techos de los edificios convertirlos en jardines para restituir lo que no estaba abajo. ¿De esos cuantos haz visto? Y me parece que eran muy correctos...

A: *Y parecen correctos...*

D: Como normas pudieron ser muy bien, pero ¿Que pasó? Si las buenas no se aplican, pues las otras menos.

A: *Sí, diría entonces que el sueño se diluyó muy aprisa... y se convirtió en una propuesta de autor...*

D: (risa) De Le Corbusier, pues él sí hizo cosas...

A: *Sí, pero de autor...*

D: No pues él de creador, verdad, y las dio...

A: *Pero ya no hubo la consecución la...*

D: Porque es difícil, es difícil y, este, pues todos queremos ser innovadores en un momento, y pues hazlo, pero no le des en la torre a las cosas, no te hagas tonto.

A: *Sí es cierto eso es cierto. Muy cierto. Nomás le iba a preguntar...ah, la palabra planificación es parte del, de lo que le comentan del discurso de la escuela, porque con usted se también se daba la idea de que hay que estructurar, planificar antes de empezar...*

D: Esto fue una situación muy chistosa [...]. Hablar de planificación o planeación, eh, traían un terrible dilema. Cabrones, pues hagan las cosas...

A: *¿De que año recuerda eso?*

D: Uuuuh, desde que estaba en la primaria, yo creo.

A: *Si yo también creo, Carlos Lazo hace una presentación en la que...*

D: Si pero estamos [...] planear es hacer planes, vas a hacer planes, planificar, pues ya, vas a hacer planos y ya (risa) déjate de tonterías, no, uuuuh era la gran discusión que si era planificar o era planear, me lleva...

A: *Y mientras el país iba avanzando.*

D: Pues si y eso es lo más inocuo siempre, y es donde se preocupan tanto en esos terminajos en el formita y no, que necesitas ideas, sabes ideas, que necesitas, consolidarlas en papel pues has los planos, ya.

A: *Otra pregunta, ¿Según estoy encontrando, pero no estoy seguro todavía del todo, la palabra movimiento moderno como tal, ahora se que de modernidad se habla del siglo XIV...*

D: Cada vez que va habiendo una etapa eh, que marca años y todas esas cosas, este, pues seguirá siendo moderno, a veces, si no te topas con la edad media que gracias al clero duró tanto en la oscuridad...

A: *En ese sentido como...*

D: Y aún así.

A: *¿Cómo reconocería en que tiempo reconocería al movimiento moderno?*

D: El movimiento moderno...

A: *Como palabra, eh, más, que como...*

D: ¿Cómo palabra? Pues en los cuarentas, más o menos, que hubo una, un movimiento muy interesante que encabezaba Henry Moore, con otros artistas, y me acuerdo que hicieron una construcción el eco, que arquitectónicamente rompía con todos los planos interiormente y eso dio lugar a que después se hicieran otro tipo de construcciones y cosas dentro de esa corriente para romper con todo lo establecido.

A: *La arquitectura emocional, Matías Goeritz, amigo de Henry Moore...*

D: Si pero el que empieza es Henry Moore con estas cosas, y ahí ya empieza su etapa moderna que nos lleva a la época actual con muy desagradables resultados en algunas cosas porque la gente no entendió.

A: *Si quiere, ya para cerrar, este, y dejarlo ir a comer, tres dibujos, que me regale tres dibujos...*



André Aguilar Aguilar, Guillermo Oteiza Arciga, arquitecto del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Monterrey, Morelia, 16 de enero del 2007.

De grabación. En formato SP. Duración 44 minutos 34 segundos.

A: Lo que pasa es que la en si la entrevista lo que estoy haciendo es jalar información jalar datos hacia lo que fue la arquitectura de este periodo

G: Del periodo más o menos del 75, 70, bueno aquí en Morelia tú te refieres a Morelia

A: Morelia básicamente aunque me he llevado a Michoacán pues

G: Mira en Morelia hubo una junta de conservación del aspecto típico y colonial que presidía por lo menos ... si, ... gracias, por lo menos así desde, el jefe pues aunque no muy visible siempre fue el Arquitecto González Galván que era muy reconocido aparentemente, yo lo tuve que ir a ver hasta López Cotilla creo que se llamaba la calle donde vivía en la colonia del Valle yo lo tuve que ir a ver hasta allá cuando estábamos haciendo el Puerto de Liverpool, e incluso me autorizo tres pisos para ese edificio

A: ¡Tres pisos!

G: Si, o sea porque mas o menos, y ahí se cumplieron mucho los lineamientos que marca las proporciones de la arquitectura colonial del estilo neoclásico, que es el autentico de Morelia. Por lo menos el mas significativo, hay algo de barroco, Churriguera y todo eso, pero son exageraciones de grupos determinados, el concepto general de la ciudad es muy adusto, digamos, muy serio, es una ciudad muy bonita. Y el neoclásico es el imperante, no, totalmente. Ahí se pusieron buenos los requisitos, en varios edificios que he hecho yo en el centro de la ciudad he procurado respetar en eso, exactamente las proporciones, hasta donde se puede, incluso el labrado de la cantera, las el tipo de las molduras pero si tu ves molduras, esas son realmente escalones

A: Ya no son molduras

G: Ya no es moldura, eso se usó mucho pero seguramente por economía, incluso en edificios de ese tiempo habían pero eran edificio que estaban hechos sin la dignidad pues de las culturas coloniales pero aquí tienes muy buenos ejemplos, no hombre, aquí hay ejemplos de todo a todo, yo creo que lo mas importante de Morelia es la unidad o sea, que el contexto que nos va a preservar, eso se lo debemos mucho, yo creo, a González Galván, y tenia aquí a una persona muy adecuada para eso era el Ing. Rodríguez, el Manolete, Manuel Rodríguez él esta, incluso en algún tiempo fue el Director de Obras Públicas

A: Con el coincidimos en SEDUE

G: Manolete, pues es un tipo que seguramente no era muy versado a fondo en estos asuntos aunque el hecho de ser moreliano, y todo, pues ya lo hacía autoridad, en cierto modo, pero el si era un defensor a ultranza del, sobretodo del talento de González Galván y creo que eso salvo mucho a Morelia de algunos males que pudo haber tenido, graves. Creo que no de todo porque "la opera", en varias parte, pues se metió mucho la pata; el tan

llevado ejemplo del hotel alameda, que en realidad pues yo no lo considero una agresión a la ciudad, el arquitecto Pani era un muy buen diseñador, y esto no es mas que una replica del Hotel Plaza de la Ciudad de México, si lo ves en el aspecto volumétrico y conceptual del edificio, es similar, porque aquí no quedaba pues porque se pelea con el Virrey y con los portales. Sin embargo resolvió, resolvió, de cierto modo, una esquina que ya se hizo clásica en Morelia, ya ahorita, por ejemplo, ya sería muy difícil sacar

A: *concebir*

G: sacarlo ya hacia fuera, como todo, hace, en ese tiempo, como te digo, la ciudad se conservo en su primer cuadro en el cuadro colonial que comprendía desde mas o menos del Caballito hasta Cuautla, y seguramente desde 20 de noviembre hasta, no era mucho el centro, el centro que se conservaba eh, dejaban mucho a fuera sin reglamento

A: *Hasta la fecha no*

G: Hasta la fecha, hasta la fecha, mira yo he tenido, siempre se enfrenta uno con ese problema de la integración de la arquitectura moderna con la colonial, y cual es la zona de la transición de la ciudad de Morelia. A mi me tocó un ejemplo muy claro cuando hice el hotel del bosque, pues esa ya, no creo, está dentro del centro de Morelia, esta muy cerca del bosque Cuauhtemoc que es un patrimonio de la ciudad y el acueducto que es; entonces, yo ahí tenía el gran problema de la integración de eso al contexto urbano. Se resolvió sin la necesidad de hacer un edificio de cantera como esta el caso del hotel que esta en el caballito

A: *Del hotel*

G: Morelos

A: *La calle real*

G: No está acá donde era la gasolinera de la Ford, la de la calle real está

A: *En la gasolinera ahí estuvo*

G: Ahí estuvo la Ford, la Ford como edificio de venta de coches era ahí y en la esquina había una gasolinera donde ahorita es el hotel de la Calle Real

A: *Ah ok*

G: Esa a lo mejor ni te toco a ti

A: *La Coca la recuerdo, la Coca-Cola,*

G: ¿Sí?

A: *En otros recuerdos así, muy vagos si recuerdo algo así*

G: A no tu dices allá donde efectivamente te digo el Hotel Morelos pero ese no es el de la Calle Real, el de la Calle Real esta aquí

A: *Ah, si es cierto*

G: Frente la notaria de Pedraza es la que te estoy diciendo que era la Ford, no allá era la coca, y era, pues casi todo lo que está, el edificio grande si lo hicieron nuevo lo hizo el Ing. Legarias

A: *Legarias*

G: Roberto Legarias, el fue el que, el primer dueño de esto, no se que tan dueño sería o que tanta sociedad tendría con otras gentes pero el apareció como propietario, y te digo en ese tiempo pues Morelia, nosotros construíamos en las colonias, por la Chapultepec, el..., ya ahí si no había reglamentación con respecto de lo de colonial, sin embargo, pues si te queda cierto criterio de uso del material y eso ... no te podría decir mucho de eso pues porque no recuerdo

A: *¿Usted nace entonces en el 42?*

G: En el 42

A: *¿Nace aquí en Morelia?*

G: Aquí.. en Tacámbaro

A: *¿En Tacámbaro?*

G: En Tacámbaro, Michoacán

A: *¿Estudia o cuando llega a Morelia?*

G: En el 52 a los 10 años

A: *10 años después*

G: Y estudié en el Colegio Valladolid en el Instituto Valladolid hace ya 57 que me fui al Tec de Monterrey, allá me recibí, allá hice prepa y profesional

A: *En que estuvo que descartó la escuela de ingeniería de aquí*

G: No la descarte la realidad es que yo ni cuenta me di, yo fui a un viaje a Monterrey supuestamente con mi papa no se, ya llegamos a Monterrey, fui y ya estaba yo inscrito

A: ¿Allá?

G: Lo que pasa es que en ese tiempo, mira los papás eran de otro modo, o sea no había la apertura con los hijos, ahora la comunicación, yo a mi papa lo estimo hasta lo mas grande pues, pero si considero que era gente que no se atrevía mucho a hablar y a preguntar y todo y lo que veían lo que le decían algunas gentes que era lo mejor para sus hijos, y lo aplicaban y ya; entonces yo me vi en el Tec sin conocer a nadie un día de repente de llegar y él de regresarse al día siguiente y yo ya estar inscrito hasta en el internado yo estuve en el internado

A: *El internado del Tec*

G: La ratonera se llamaba ese tiempo, ya después ahí me integré con algunos muchachos de Morelia, esta Horacio Tenorio, estaba Luís Carras de Ario de Rosales, había varios de aquí, Cruz Martínez de Uruapan, incluso hicimos una asociación en, de michoacanos en el tec

A: *En el Tec, pero no de arquitectura, sino de todos*

G: No, de arquitectura pues yo creo que

A: *¿Ha de haber sido único?*

G: Bueno no, después estaban los arquitectos Barragán los hijos del ingeniero Félix Barragán que fue un caminero de prosapia, pues, en el país, un gran caminero y sus hijos eran José Luís y Rodolfo son arquitectos, y trabajan aquí o no se si todavía estén

A: *Si verdad, alguno de ellos*

G: Hace mucho que no los veo

A: *Entonces usted se va para, bueno le toca irse para allá en el cincuenta y...*

G: Si, en el cincuenta y ocho

A: *Y se recibe en el*

G: 66, e hice prepa también allá

A: *Ah Le tocó*

G: Desde preparatoria, si desde prepa me tocó entonces, por eso la tesis ya la hice al final, yo me recibí en junio del 66, el día que nació mi segunda hija Marichu, pero ella nació ya aquí en Morelia, ella se ha de haber venido mi esposa un par de meses antes, ya con el objeto de que naciera aquí y yo ya venirme a terminar, y así fue; y eso fue en 66 y desde entonces estoy trabajando aquí

A: *En este periodo de estudio, ¿Qué materias en general recuerda que le hayan dejado?*

G: Mira, era muy bonito el Tec en ese tiempo, era todavía una escuela muy personal, teníamos muchos nexos, porque el Tecnológico de Monterrey si sabes que es una filial del MIT, del Massachussets, Instituto Tecnológico del Massachussets,

A:

G: Si, son lo mismo o sea si tu ves los anillos del Tec son idénticos a los del MIT

A: *Del MIT*

G: También los títulos incluso parecen son muy sencillos, idénticos al MIT, o sea, porque es parte, hazte de cuenta que es una filial, aquí nació con esa idea, Don Eugenio Garza Sada seguramente su primera concepción de Tec de Monterrey, la integración no solo de resolver el problema de la educación sino ya integrarlo con lo que seguramente el consideraba un muy buen colegio y que a la postre lo es, súper prestigiado, bueno

A: *sigue siendo referencia*

G: A lo que íbamos, en ese tiempo había mucha relación con ellos pues a mí por ejemplo me dio algunas clases de plástica, de dibujo y eso un escultor alemán fabuloso, un maestro Labner

A: *Gab ¿Gabner?*

G: Labner

A: *Labner*

G: Labner, Adolfo Labner, el era diseñador de... el león feo, el hizo ¿Conoces la estatua de la Purísima en Monterrey?

A: *No la ubico ahorita*

G: La Virgen del Concreto, Nuestra Señora del Concreto en México, en unas casas tiene unas esculturas muy bonitas, huy, el ya era viejo cuando me dio clases de dibujo, algo de acuarela también, pero en serio, tuvimos maestros, iba Paul Rudolph, iban gente A: de muy alto

G: pues de muy alto casi, casi gente del Bauhaus, a ese bauhaus se lo trajo Mies van der Rohe, la escuela alemana se la trajo a Estados Unidos ya con idea de igual, de integrarte a una sociedad, muy progresista entonces si tuvimos mucha suerte en ese sentido porque conocimos muy de cerca a gente que estaba muy involucrada, incluso, para nosotros por ejemplo era muy importante estudiar muy a fondo y relacionarnos con la obra de los masters de la arquitectura, los masters se les llamó a esa generación de arquitectos que rompieron con los esquemas de la arquitectura de Nueva York de todos lados, no se si leíste el Manantial un libro de Ayn Rand

A: Si

G: Bueno, esto es referido más o menos a la vida de Frank Lloyd Wright. Los grandes maestros que en ese tiempo fueron los que rompieron con esos esquemas fue Le Corbusier de Francia, Mies van der Rohe en Alemania, después de..., este Wright de Estados Unidos, aunque su formación es realmente japonesa, desde el punto de vista estético, ya de su aprovechamiento es, ya con criterio muy, muy nipones, hizo el Guggenheim y todo eso, obra de Wright que están muy influenciada por la arquitectura japonesa, muy estricto

A: Muy estricto

G: Pero había gente, por ejemplo, como Bruno Zevi de Italia, Oscar Niemeyer en Brasilia, o Alvar Aalto en países nórdicos, estaba, ah, pues Gaudi en España, o sea, es toda esa gente; que fueron los que hicieron, pues, y establecieron una arquitectura mas nueva, donde empezaba a desvincularse de los mitos de las formas de lo tradicional de los ejes de simetría, empezaron a hacer una arquitectura de cierto modo mas humanista considerando al hombre en su integridad, para resolverle realmente sus problemas, pero ya con métodos actuales con materiales actuales y todo. A eso me refiero cuando te digo que, probablemente lo que tu estas haciendo, lo que yo considero muy importante es que tienen que pensar en los escalones que tienen que poner para seguir creciendo, y no seguir en el escalón que nos dejaron muy buenos, otros no muy buenos eh, porque aquí conservamos todo hasta lo que no sirve y eso también es un error, no deja de ser un error

A: Se hace tilichero

G: Se hace tilichero, ahora el uso del suelo pues es muy discutible, no, la intervención o la capacidad que puede uno tener para manejarlo porque finalmente si tú te das cuenta la legislación al respecto de la, de la, del régimen de propiedad pues es muy difícil trasgredirla

A: Si

G: Entonces choca siempre la legislación, nosotros tuvimos muchos problemas con la aplicación de la ley de fraccionamientos, nos tocó empezar en todo el estado a aplicarla porque el derecho de propiedad pues es sacro, pues

A: Y esa es de mil novecientos...

G: como en 75 la pusimos en vigor, yo me acuerdo que hasta tuve problemas allá, anecdóticos eh, no, no

A: No mayores

G: Por ejemplo con Nacho Téllez Palacios, Téllez tenían todo lo que era la siderúrgica, estaban haciendo un crecimiento bárbaro allá en Sidelac, entonces ellos no entendían que hubiera una reglamentación arriba de sus propias consideraciones, y dejaron, los hicimos entrar al aro, en algunas cosas no en todo; pero si te digo, el espíritu de esa ley es muy importante, y esta muy bien hecha esa ley de preservación. Ya ha sufrido muchas modificaciones, pero su espíritu original es importante, y si se preservara simplemente esa ley, el crecimiento no sería anárquico en ningún lugar donde, lo que pasa es que donde lo pierdes, donde pierdes el espíritu de la ley, y entonces empiezas a considerar que las áreas de donación son impuestos, son propiedad del gobierno y no se dan cuenta de realmente porque son inalienables, indescriptibles por parte, son parte del crecimiento que se está desarrollando y lo necesitan, es parte fundamental. Al hacer caso omiso de eso destruimos el crecimiento, y tú mismo lo ponderas al fracaso y a lo que pasado las planchas de concreto, kilómetros y kilómetros y kilómetros, sin un árbol ni un jardincito, todo, las escuelas vienen poniéndolas casi por caridad en los lugares cuando está perfectamente bien definido el porcentaje de áreas para el desarrollo que hay que dar al entorno. Pero como te dije esas son consideraciones que yo hago medio a la loca, no me hagas mucho caso

A: No, tiene razón es una ley importante que tendría que, como dice bien, reconsiderarse

G: Nada más por ponerla en práctica, habrías acabado con todo el caos del crecimiento actual de la ciudad que es un desastre, por qué, por la ley de la oferta y la demanda no la para nadie

A: Nadie, es cierto

G: Si tu les estableces requisitos que vienen intrínsecos en la ley, ellos solitos de ahorcan cuando el crecimiento no es lógico o no se da, no hay agua o no hay posibilidad de drenaje o no hay capacidad de luz y ya se acabo el problema, pero si tu todo lo dejas tan abierto a que solo sea la decisión de dejar dar permiso o no, pues que pasa, pues todo mundo pone, todo mundo agarra un plano y lo cuadrícula y dice ahí van lotes a lo

A: si

G: pues si, pues si, gente como tu que esta capacitada que tiene voluntad tiene también lamentablemente la responsabilidad de llevarla a cabo

A: Si, si lo se ...

G: Y lo tienen que hacer, que bueno que te toca y que bueno que lo quieres hacer

A: La escuela en la que estudia, ahí en el Tec, tiene mucha influencia de algún tipo particular de arquitectura o es muy abierta

G: Es muy exageradamente abierta

A: ¿Hacia los académico, también hacia?

G: Hacia todo, mira, lo que pasa es que, que pasa en mi escuela de arquitectura, que yo voy tomo clases de matemáticas, y de estructuras, y de hiperestáticas y de todo con los ingenieros civiles

A: *¿Con los ingenieros civiles?*

G: Cual es el gran error aquí, por ejemplo, que un arquitecto dice no pues eso es matemáticas para eso hay ingenieros eso es el concepto es lo negativo de la arquitectura porque el arquitecto primero tiene que saber las capacidades de lo que esta diseñando, por ejemplo los diagramas de momento son importantísimos para las formas arquitectónicas, el gótico no es mas que una traducción de las soldaduras, si, entonces nosotros estudiábamos el proyecto como te digo, estructuras en ingeniería, literatura, llevábamos clase de humanística, muchísima, pero con la historia del arte, y que pasa con el arquitecto, qué es, es un compilador de todo el conocimiento. No me gustaría perderle a ese respecto pero yo pienso que lo peor que esta pasando actualmente es de la aportación del academismo. El academismo fue muy útil y muy practico cuando se tuvo que poner en practica para enseñar, entonces se hicieron disciplinas, pues por facilidad; pero que pasa entonces, arquitecto, el conocimiento es uno nada mas uno. No es cierto que el medico no tenga que saber matemáticas ni que, no es cierto

A: *Estoy de acuerdo*

G: Mira a mi me toco de tesis la ciudad universitaria de Culiacán del estado de Sinaloa

A: *¿Fue la tesis que presentó?*

G: Fue la tesis que me tocó hacer, y sencillamente mi punto de partida fue eso, establecer dentro del campus universitario un ágora central una plaza como la hacían los griegos, donde todas las facultades dieran a ella, para que la interrelación de los alumnos fuera ya, que no los de arquitectura ya sienten, como pasa. Entonces que pasa, llegan a una fiesta dicen los ingenieros y no hay arquitectos, no hay cálculos, no hay focos, entonces de que vamos a hablar, es un problema social. Y el conocimiento es uno, si fue necesaria el establecimiento multidisciplinario para ser mas fácil, pero en la época actual que pasa, esos niños, los niños ya dejaron a los boletos a los maestros, los maestros no van a caer por la APO van a caer porque ya no sirven que están haciendo los niños saben mas que ellos si

A: *Exacto*

G: Pobrecitos debe ser un crecimiento interno, afortunadamente no están capacitados para, y ellos siguen manteniendo una política parece, pero la verdad es que lo que les va a destruir a ellos es el conocimiento del niño, los niños agarran las computadoras y empiezan y ellos si entran al conocimiento global quien piensa que se pueda parar la globalización como se canta una canción aquí y mañana lo están cantando los chinos, como lo paras, a ver dime

A: *No imposible. A propósito de eso usted en ese momento tiene usted posibilidad de viajar mientras estuvo en la escuela*

G: Bueno yo mira yo fui medio vago no fui muy dedicado no fui muy, aunque si tuve mis invitaciones para trabajar al recibirme, hasta en Cali Colombia, en ese tiempo había oportunidades en Cali, había en un país africano, en Estados Unidos y yo me decidí por Morelia casi por flojera, te puedo decir

A: *¿Prefirió el terruño?*

G: Pues si, mis papas acá y, la elección de vivir, a lo mejor no tiene uno derecho a hacerlo pero así fue, entonces pues por eso me vine para acá

A: *Y cuando llega a Morelia, ¿Entra, trabaja por su cuenta? o*

G: Empecé a trabajar por mi cuenta pero con algunas gentes que de paso no nos conocíamos, y me integré en un despacho sencillo, muy, muy sencillo despacho, de un ingeniero que ni era ingeniero, de Adolfo Caballero

A: *Ah ¿No era ingeniero? (Risa)*

G: No, no es ingeniero, el era como un maestro de obras, como un, ni siquiera como un supervisor de obra, pero listo, entonces que pasaba, el tenía a varios ingenieros a su ordenes, al Ing. Chapala, el Ing. Guido y éramos un equipo bueno, trabajamos, hicimos cientos de casas para la Nueva Chapultepec, todas las casas de Andrés Martínez, se las hacíamos nosotros, tuvimos una época, fue muy, pero no éramos en ese tiempo y ya después yo estuve poco tiempo y después ya no estuve a gusto me toco hacer cosas grandes como lo del hospital de la Salud, puerto de Liverpool jugaba domino con tu jefe, me acuerdo de un Doctor Ortiz que también venia desde México a jugar, tu papa, Don Teofilo, un gerente de banco muy simpático que estaba en el banco de Londres, no me acuerdo como se llamaba muy simpático, muy simpático, ahí nos encerrábamos unas cenas divinas no y unas comidas, cenas de ocho platos. A mi me pasaba mucho como yo en el Tec me enseñe a comer muy rápido pues allá recoges la charola

A: *Y órale*

G: Pues comes rápido y te acostumbras, y lo que den bien... Yo llegaba a esas cenas con todo el protocolo aquel y me terminaba rápido la sopa, los demás apenas iban, entonces Don Teofilo decía el arquitecto quieres más, dale, y me tocaba comer doble todo, por lo rápido no pues acababa yo, no, así pasaba, yo era muy chamaco en relación a la edad de ellos pero yo me integré muy... Disfrute mucho

A: *Es una mesa de domino que duro muchos años*

G: Si, si, si, muy modificada y todo pero muy bonita, muy agradable yo con Don Teofilo tuve una amistad que, me enorgullece y también con sus sobrinos con Juan y con Beto Reynoir, mi compadre ya murió y también estaba en el club de aquí de Chupicuaro, ahí teníamos un club

A: Ah si

G: Todos los domingos estábamos allá esquiando, pues ya te digo

A: Y entonces entra con estos dos, pero también tienen un periodo en el que trabaja con el gobierno

G: Si entre a planeación porque Renato Ferreira estábamos, acabábamos de hacer la John Deere me llaman a planeación, y me lleva, y me dan fraccionamientos porque yo mas o menos era un buen urbanista me toco proyectar varios fraccionamientos aquí en cosmos

A: en cosmos

G: algunos, este, en los jardines del toreo, varios, en varios, hicimos el proyecto en el Erandeni, terminarlo [...]

A: Eso hablamos ya después del 75

G: No, eso ya fue después. Como el 75 empecé yo, también di clase en la facultad de arquitectura cuando estaba Manuel Rodríguez este, este como se llama, el primer rector, el primer director

A: Rodríguez

G: Rodríguez, pero no era Manuel era, era amigo mío hombre estábamos jugando boliche hace poco hombre, bueno no hace poco hace 10 años muy buena gente, eh, un tipazo

A: Se me quedo en la lengua el nombre

G: Un tipazo este, ¿Rafa?

A: Extraordinario para las

G: Para las presentaciones y todo, la forma de expresarse y todo, es que se me van yo ya tengo un alemán pariente

A: Esta toque y toque

G: Me trae cortito, en ese tiempo estuve dando clases en la facultad, me tocó darles clase a los primeros, cuando estaba Camilo, estaba Ray Estrada, Carlitos

A: Ray hijo ¿Verdad?

G: Ray hijo

A: si, en ese periodo hay varios personajes que me han ido nombrando algunos de los arquitectos a los que he ido entrevistando, uno de ellos es Rolón de León, ¿Lo ubica Usted?

G: El estaba en el INFONAVIT, ese Rolón

A: INFONAVIT o CAPFCE

G: el CAPFCE, estaba casado con una muchacha gringa, tenía una esposa bonita, él era una persona importante, Rolón de León

A: Con él tuvo algún trato o

G: Por ese tiempo todos teníamos tratos, pero así medio, no muy continuos, como te dijera, el le daba mas a, aunque estuvimos en la formación del colegio de arquitectos con Paco Amaya, el primer congreso de arquitectura que hizo cuando se estableció el colegio de arquitectos de Michoacán lo hicimos con Álvarez Ordóñez de México, era una personalidad, el arquitecto Gloria de México, o sea, vinieron gente muy importante, Morelia se destacó eh y

A: ¿Eso fue en el 74?

G: Por ahí, tuvimos un arranque importante, importante, el primer presidente fue Paco Amaya, Paco Amaya de la Peña, después hasta Memo Echeverría entró de presidente yo fui secretario del colegio del en tiempo de Memo Echeverría, después entró Florentino Ramírez, tuvimos una época bastante, si, no, buena ¿Quién más? Ruelas

A: Ruelas

G: ... éramos pocos, en cierto modo era un grupito

A: Era un grupo muy fácil de ubicar verdad

G: Yo me llevaba muy bien con todos, te digo, pero no muy integrado profesionalmente, era más vagón

A: Andaba mas a la libre

G: Mas a la libre, incluso a esos niveles mi obra pues es muy diversa no está enfocada a nada, muchas iglesias, muchos temas, pues le ayudaba al padre Villicaña, le hice un templecito allá por el Tres Puentes y luego, o sea le he ayudado en muchas iglesias; me tocó también con el padre Fuentes recorrer el estado para ver las condiciones de los monumentos religiosos, y yo que andaba tirando la feria en todos lados pero no, en ninguno

A: Amarrado, de iglesias en Morelia que recuerda que le haya gustado

G: Bueno, la última, intervino en el templo de La Inmaculada, ya nada mas en el aspecto fachadas y eso, que por cierto ni siquiera las hicieron como la proyectaron, le ayude un poco al Arq. Fernández a, estaba atorado le tocó a el problema de que muere el padre Sierra y llega el, ahí hay, ahí hay

A: *¡Que historias!*

G: Ahí hay para hacer una novela, ...

A: *Si, si me imagino*

G: Entonces ni siquiera, pero si en arquitectura hay muchísimo

A: *¿Qué recuerda de aquello de los 60's 70's como importante de su obra que le haya gustado que haya sentido dejar algo?*

G: Pues mira hay algunos edificios que me ha gustado hacer a lo mejor la hotelería desde el Hotel este Concordia a Doña Carmen Losada era una clienta que yo le hacia muchas casas y hoteles y todo, acabe por hacerle el último Hotel del Bosque, ya contra mi voluntad eh, porque yo desde antes, desde que íbamos a hacer el del Carmen cuando se compró todas las agencias, lo que era para hacer un hotelazo, ahí yo ya no se lo quise hacer por su edad yo le dije a Doña Carmen ya no se meta en problemas; sin embargo, hasta 10 años después le hice el del bosque, el Diana del Bosque que se llama ahora. Pero si ha habido edificios así, edificios significativos que si me dejaron satisfacción como no, ese mismo hotel, muchos edificios de departamentos, por ejemplo las agencias del ministerio público que le hice a Chucho Reyna, también es un edificio que resolvió el problema

A: *Este cuál es*

G: el que esta junto a la procu la agencia del ministerio público

A: *Ese fue en los setenta*

G: No ese lo hice ya como en el noventa y...

A: *Ah, ya, creo que Lalo ya estaba con usted*

G: Lalo no, estaba este Mario,

A: *Mario*

G: Estaba, no estaba Lalo todavía, pero creo que por ahí entro

A: *¿Quién? este*

G: Lalo, en ese tiempo

A: *También le colaboró*

G: Si, Lalo es muy útil, es un muchacho muy noble y muy trabajador y muy buena gente, yo he tenido la suerte, arquitecto, de que toda la gente que me he encontrado todavía no encuentro a alguien que no

A: *Tiene razón, son dóciles, son buenas gentes*

G: No, pero en todo toda mi experiencia

A: *Ha andado con buena estrella*

G: Yo no sé por qué me ha tocado buena suerte, no me ha tocado ni lucha, ni de esos que llaman negativos, no los conozco

A: *Que bueno*

G: Lo que me da cierto temor es que, seguramente, yo sea el aprovechado verdad

A: *No creo que sea así, la verdad es aquellos hablan muy bien de usted*

G: Es lo que te puedo decir de mi vida, yo sabia que no iba a ser muy útil

A: *No, si lo ha sido*

G: Pero si me interesaba no dejar de atender tu muy amable propuesta

A: *Al contrario*

G: Mas ahora que se de que prosapia vienes

A: *Gracias, gracias, gracias*

G: Debes de sentirte muy orgulloso, pero, y también como te dije antes muy responsable

A: *Si, son cosas que nos hacen, ya sé cargar*

G: Tú puedes llegar lejos, tienes la capacidad y yo te lo veo así al ver

A: *Gracias*

G: que tienes la posibilidad de mejorar este mundo

A: *Gracias*

G: Te digo desde mi punto de vista, a lo mejor mi forma de pensar es un poquito, eso que te dije del academicismo, pues a lo mejor no es muy congruente

A: *no, fíjese que lo es, y de la otra persona que le iba a preguntar es sobre González Galván que por lo visto también tiene algunos datos con el, con el trabajo*

G: Lo que pasa es que González Galván yo lo tuve que tratar para la solicitud

A: de esa obra

G: de la licencia de esa obra, pues yo hice varias en el centro, muchas, pero esa era de tumbar la anterior y levantar muro. Me trató muy bien tuvimos, hicimos buena amistad, y yo creo que él abrió conmigo en mi mente un renglón que a lo mejor yo no lo tenía muy abierto que era la restauración y conservación de Morelia, a lo mejor yo estaba muy enfocado técnicamente, y yo creo que yo a él también, le ayudé a algo

A: *A la parte técnica que el tenía*

G: Y también que tenía sensibilidad en ese hacer en esa época. Nos llevamos bien, me dolió que muriera, porque si, indudablemente era una persona muy valiosa y creo que si se le debe rendir un tributo que merece, era muy buena persona

A: *fíjese que también entre las cosas que estoy aparte de la entrevista solicitándoles la una no importa que no sea un currículum muy actualizado pero si un currículum para tener a parte de lo que la entrevista de, algunos datos que ya ve que siempre se olvidan*

G: Si quieres te hago, tengo por ahí algún currículum si te lo hago llegar me das ti correo electrónico o tus datos o algo

A: *Si, Si*

G: yo no le se usar pero ahí tengo un muchacho

A: *Que lo hace bien*

G: Si es un ingeniero civil del Tec de Monterrey también, pero nuevo

A: *Pero nuevo*

G: Maneja la maquina como si fuera

A: *Primero maneja la maquina y luego platica, no*

G: No, automático a mí me da pero una envidia, es como no tener lápiz pues

A: *De hecho creo que hay ejercicio en que les enseñan a no usar lápiz, todo en la, todo digital*

G: Debe ser, así debe que ser es que nosotros nos atorábamos sabes lo que era terminar un plano con tinta, con Leroy, con todo, sin ni una manchita y golpeabas, y siempre te pasa eso, chin eso esta mal se vería mejor así, y decías no ya acabe ya

A: *Jajajaja*

G: Ese te aseguro que muchos de los errores arquitectónicos que hay contruidos se debe a ese impedimento, a esa limitante

A: *Si*

G: y ahorita ya lo tienen todo aquí cámbiale quítale súbele bájale es una arma fabulosa, y no hay que llevarla al grado de cómo se pone mucha gente actualmente de que ya todo esta ahí, y cometes el grave error peor, es peor, es pero si aprovechando, pero ahí como ya ven baños hechos, pues hacen un baño hecho se ve bonito, ya... indudablemente la solución del hombre es importante, pero esa herramienta, nombre, es una chulada

A: *Ayuda mucho, es un economizador*

G: No, no, es una chulada, y te abre la mente a, yo estoy haciendo, estoy construyendo en Tres Marías y me da gusto ver como se integran a las, ahora te metes a google earth, este, y ves lo que estas haciendo, y te metes a fuerzas

A: *es muy bonito. Si ha cambiado mucho esto, quizá ya para dejarlo en paz, este, algo sobre su conceptual, sobre su forma de trabajo, de conceptualizar, de proyectar, de trabajar, alguna fijación, algún sistema que...*

G: Mira, yo te voy a decir algo que a lo mejor cometo un, no se como se dice cuando eres hereje

A: *un hereje*

G: Una herejía

A: *una herejía*

G: Yo considero que la arquitectura es sencillamente la antitesis, o sea lo contrario a la física, o sea, todo lo que es materia, ese elemento que el arquitecto si ciertamente usa, pero, en la arquitectura es el vacío, es espacio, y esa organización del espacio, que tu la haces, por qué, porque utilizar estructuras físicas, para delimitarlo, para adecuarlo, para controlarlo, pero si los estudiantes realmente tuvieran en su mente la verdad de la arquitectura, no cometerían esos errores que te decía, que si tienes una venta bonita, hazle una pared, esa no es nada, y es lo que te digo, alguien hablaba de que son estructuras que dicen que no hay que llevarlos al, pero así tan sencillo poner cuatro paredes un techo y una ventana y ya es un, y ahí uno se siente protegido quien le prende un poco puede leer que ya es ese espacio... hasta en las grutas de las cuevas hay arquitectura y totalmente un fuera del aspecto material, el aspecto material lo usan pero no lo que se ve en principio de las piedras ... pero la arquitectura

A: *No lo que se ve, no lo que*

G: y la arquitectura urbana es eso, el urbanismo, el espacio que el hombre usa para interrelacionarse, para caminar, que les daba trabajo a nuestros alumnos de arquitectura, salgan al cine, cuates, pero vayan con la mente del arquitecto, caminen la banqueta y piensen que esta mal de esa banqueta, que si está angosta, si esta ancha, si tiene pendientes, si tienen escalones, si hay protecciones solares, si hay árboles, y que agradable, ese, cuando los muchachos se metan esa idea van a proyectar bien, porque proyectar es lo mas difícil, es organizar el espacio para que el hombre haga lo que tiene que hacer cómoda y bien, y ya

A: *Si esta bien*

G: así es

A: *está bien*

G: A lo mejor me consideras hereje pero

A: *No, no, no, de ninguna manera*

G: Pero esa es mi forma de pensar

A: *Gracias. No, no es muy correcto, de hecho nosotros también por ahí en la escuela hacemos algo similar provocar a los muchachos que piensen lo contrario a lo que creen establecido*

G: Luego hablan... los detalles, los estilos, el estilo es el producto de las necesidades del hombre hay que necesitan un estilo virreinal hay otros que no, esos son los estilos...

A: *Y le entiendo, le entiendo*

G: Ojala que, a mi me dio mucho gusto conocerte mándame tu dirección y te mando un

A: *Si, si.*



André Aguilar Aguilar, Gerardo Rodríguez McLloyd, arquitecto de la Facultad de Arquitectura de la Iberoamericana, Morelia, 19 de junio del 2006.

De grabación. En formato SP. Duración 1 hora 58 minutos 15 segundos.

G: [...] pasos a, a la, como dijéramos, la vida, a la vida, porque [él] siendo un hombre tan inteligente, tan fuerte, eh, cayó en una depresión muy fuerte, y esa depresión lo está

A: *Pues, deteniendo*

G: deteniendo, pero, ya, el es un hombre demasiado inteligente

A: *Si, si comparto eso*

G: demasiado

A: *si, a mi me ha parecido, me fascina un poco la idea de que con esa inteligencia el cigarro lo rebasó*

G: Si

A: *Y luego esta sorpresa, de la, de su estado emocional que no dudo que sea una cosa química me llamó mucho la atención, mucho la atención*

G: Así es

...

A: *La idea es entonces se trata de recuperar los temas de la cuestión de la arquitectura del siglo XX, las preguntas van sobre el bloque, la primera parte es biográfica quisiera ver que me platicara en donde nació, Usted donde nació.*

G: Yo nací en el Distrito Federal, en Coyoacán, Coyoacán

A: *Coyoacán*

G: y ese lugar me permitió tener una relación con una serie de personas de distintas, este formas de pensar, el licenciado Cossío, uno de ellos, y el, un francés el, el Sr. el Profesor Donateur, Donateur quien fue el que durante algunos años jefe, bueno jefe no, director de carrera del Franco Español, y otra persona que se me acerca o me recuerda a mis recuerdos es el Profesor Mejía, un profesor de primaria, pero un profesor de integral, in...

A: *Integro*

G: integro, una persona íntegra de el Licenciado Cossío un hombre de mucha inteligencia y de una búsqueda en muchas cosas, recuerdo muy bien que se dedicaba un poco la historia, la historia, hizo varios pequeños fascículos de historia, algunos referentes a, a la historia de México en la Colonia, otros en historia de México anterior. Y él dedicó mucho de su tiempo a buscar diferentes, este, elementos ya sea arquitectónicos, ya sea este, eh

A: *de la misma historia*

G: de la misma historia, ya sea artísticos, y era un hombre muy, muy brillante, el señor tenía colecciones, le gustaban las colecciones, el hizo una colección de timbres de México, postales, y, hizo un pequeño libro de sobre este, este asunto.

A: *Usted qué edad tendría para esas fechas*

G: ¿Qué edad tendría yo? yo tendría unos doce años, unos 12 años, pero yo vivía constantemente, mi casa estaba frente a su casa, el licenciado Cossío hizo una casa, a su estilo, eh, toda hecha de piedra con un solo albañil, y le iba diciendo que cosas hacer. Lo primero que encuentra uno en su casa, desde luego, es la portada, pero, en la portada en el lado izquierdo del quicio tenía unos, este, elementos arquitectónicos de Coyoacán que había puesto para su entrada, pero en la entrada de servicio ahí lo puso, la otra portada era de madera, muy especial tenía figuras de los distintos frailes que vinieron a México durante el proceso de la conquista; y entonces se abría ese, eh recuerdo yo que, con mucho cariño, que tocaba yo el aldabón de la casa y me abrían y era una casa muy larga, de mucho estilo de él, entonces encontraba uno pinturas de Taxco, todo pintado como al estilo de Taxco, después había otras cosas que se traía precisamente de ahí, la laca manejada en formas de tigres, una cosa maravillosa, eso lo tenía él en su desayunador, y, coleccionaba, también, pistolas,

A: *timbres, pistolas*

G: Timbres, pistolas, timbres, era un verdadero coleccionista, y muy bueno, tan bueno que una vez en México, hubo una exposición de timbres y vinieron de correos de México

A: *a ver el trabajo*

G: a ver, a que le prestaran un trabajo, porque ellos no tenían esos timbres, entonces, prestó él esos timbres para correos de México, que se habían perdido o que se yo, ya ve como la burocracia hace que se vayan perdiendo esas cosas, pero el hizo once libros especiales en los cuales ahí venía, este, como se llama, los timbres más característicos de México y decía él cuando lo oía yo platicar que no había que coleccionar a montón, sino que había que coleccionar conmemorativos, y él tenía eso, tenía esos

A: *ese sistema y ese...*

G: ese sistema verdad, el también era un gran jugador de damas de

A: *chinas*

G: Bueno no es chinas, damas, vaya ajedrez, y, hasta que le empecé a ganar yo

A: *¿A los 12 años?*

G: como a los 15 años le gané, entonces venían sus hermanos y decían Pepe como te gana este, pues ya ves

A: *¿Había una relación cercana entonces entre su familia y la de él o nada mas era un caso?*

G: No, fue una relación en que mi papa enfrente también estaba construyendo su casa...

A: *con su albañil...*

G: con su albañil, pero no de tanta polendas, ni de tanto tamaño, entonces se hicieron de tal manera una amistad que los nombraba padrinos de, de, de como se llama, no de confirmación, sino de nacimiento

A: *de bautismo*

G: de bautismo, a muchos de ellos, entons mi papa era el padrino, mi mamá era la madrina

A: *Se dio un intercambio natural*

G: Si, entonces como un antecedente un poco chusco, mi mama descendiente de cubanos con irlandeses era una mezcla muy especial, para su mente, su manera de ser era muy simpática y, pero sus chistes eran pues, a veces muy, no sabía uno si era chiste o si no era, en una ocasión de esas en que va a nacer un hijo, este, mayor que yo, la casa todavía no se acababa de construir, entonces la señora pariendo con un paraguas del albañil aquí y mi mama ayudando a todo aquello. Fue una cosa especial, entonces el licenciado Cossío, José Lorenzo Cossío, es toda una personalidad que vive hasta Echeverría, en la época de Echeverría él siguió, el licenciado Cossío fue, le fueron dando el cargo de abogado de la presidencia durante los otros, este, presidentes, y cuando llegó el loco de Echeverría lo quiso sujetar a su manera de ser, y entonces Echeverría llegó muy temprano a la casa del licenciado, y el licenciado estaba acostado, y este, y creo que ahí se armo y le dijo mire, mi casa es mi casa, usted tendrá su presidencia, hágame el favor de salir, desde ese momento los hijos tuvieron miedo de que lo mataran, y se fue a las Islas de Grecia a estudiar lo que había vivido durante mucho tiempo de Grecia, entonces este es un personaje

A: *Que de ahí le perdió la pista*

G: ¿Eh?

A: *¿Ahí le perdió la vista a él?*

G: no, no, no, bueno él se va durante el sexenio de Echeverría, pero regresa, pero regresa enfermo, ya regresó enfermo, lo vi yo ya, se le hizo una casa en Cuernavaca, en la que yo participé, y, ahí el licenciado ya no se podía mover y muere, bueno muere, no en su casa sino muere en el

Seguro Social, ahí lo tienen, ahí fue la última noticia que tuve, hizo durante mis tiempos de, mozos, entraba yo a una pequeña biblioteca que tenía, pero no era tan pequeña, y entonces uno empezaba ... Gallo de Matías

A: *Gallo de Matías*

G: entonces sirvió para que nosotros tuviéramos como un escudo de esa generación, de la primera generación de la ibero

A: *que es lo que representa este símbolo*

G: Entonces, el licenciado Cossío empieza a construir un espacio bastante grande, donde mete todos sus libros, y esos los dona a Coyoacán, pero nomás nada ni, la señora su esposa se daba cuenta y se hacían locos y se llevaban algunos, los corrió, se acabo eso; entonces la biblioteca esta allá en su casa y allá están todos los libros del licenciado Cossío, de todo lo que le interesaba realizar, o realizó o estudió y demás, fue un verdadero estudioso de las cosas eh, gustaba de la arquitectura, gustaba de, de, de las colecciones, gustaba de la historia, fue profesor también de, del Franco Español, allá también donde aparece mi amigo, el otro amigo que estaba junto, a mi lado, el profesor Donateur pero con Donateur yo no tenía tanta

A: *cercanía*

G: confianza como con el licenciado Cossío, el licenciado Cossío yo tenía mucha confianza porque tuvo 11 hijos y entre 11 muchos eran mis amigos, bueno, todos eran mis amigos y, o, había que darnos en la torre, él construyo por allá una cancha de bádminton, y jugábamos al bádminton, y, este tenía muchas cosas el licenciando muy especiales, hizo 2 casas desde luego su estilo neo californiano, este, para sus hija estuvo dos hijas de los 11 eran 2 hijas

A: *La idea, me acaba de dirigir hacia un lado interesante, y me hace pensar en su casa, bueno si se puede recuperar esto eh, recuerda el nombre de sus abuelos y de sus padres*

G: Si bueno el licenciado era José Lorenzo Cossío

A: *No, me refería regresando a usted*

G: Ah ¿a mí?

A: *Sí, si usted*

G: Ah

A: *La idea sería*

G: Mi mamá, mi padre era un campesino español que, su mamá los manda antes de que llegue el servicio militar español porque cuando los mandaban al servicio militar español los mandaban al Sahara español, y ahí los mataban, entonces, esta abuela mía desde siempre empezó por eso, antes de que llegaran a tener los 18 años, papas, los mandaba para algún lado

A: *No se criaron en España*

G: No, tres de ellos se fueron a Argentina y mi padre a Cuba, y luego a México y así andaban, mi padre era Jacinto Rodríguez McLoyd, no Jacinto Rodríguez González, yo ya le estoy poniendo el apellido de mi mamá, él era Jacinto Rodríguez McLoyd...

A: *No...*

G: Otra vez, hombre, Jacinto Rodríguez González, entonces, él nace, mi padre en 1901, mi madre nació en 1904, y, mi padre, este, al llegar a su, su, su destino, era estar en Cuba, porque ahí tenía un cuñado, pero mi padre era muy, muy pues, no se como te explico, no se dejaba y, quien sabe que le habrá hecho el cuñado y dijo me voy, y se vino para México ahí tenía en México otra hermana, y esa hermana ya lo introdujo, e hizo muchísimas cosas mi padre; es decir, siendo un estudiante de primaria, que fue lo que estudió mi papá, tenía una memoria increíble capaz de, gustaba de leer y entonces era un hombre inteligente, capaz de hacer lo que se le daba la gana, entonces, él estuvo en Cuba, después se pasa a México, y en México consigue trabajar para la empresa del centro mercantil, que ya desapareció, era un centro mercantil pues ahora lo vemos como el hotel de México no, allá en 16 de septiembre pero era nada mas una tienda de mercadeo de, y de fuertes cosas; y mi papá llevaba todo, todo lo que era relación con los clientes, sabía perfectamente quien eran los clientes y, tenía una memoria privilegiada, y además era, le gustaba la utilidad. Aquí lo único que tengo yo de mi padre es...

A: *¿Lo dibujó él?*

G: Eso, lo dibujó él, eso lo hizo mi papá, esto lo hizo mi suegra, y estos son dibujos de mi hija, y esos de mi hermana

A: Es una advertencia ese cuadro eh, de que usted tenía que ir por ahí

G: Pues ya estoy pintando

A: *¿Está dedicando el tiempo a pintar ahora?*

G: Ahora estoy pintando alguna cosas, ahorita empecé a hacer unos retratos porque, este, este es para mi nieto que me nombró padrino por la escuela [.....] este es mi compañero el Arq. Jaime Pérez Nájera, estos, ella es mi compañera Martha Elena Campos y este es, era su esposo Pedro de la Mora

A: *Qué agradables están*

G: Eh

A: *Las acuarelas, que agradable*

G: Éste, mi hermana, mi hermana, y mi sobrino que murió. Y ahora esto lo acaba de pintar mi hija para su madre

A: *Esta bonito*

G: ¿Eh?

A: *Todos tienen algo eh*

G: ¿Verdad? pues ahí va, ahí va la cosa, y pues ahí, me dedico a andar haciendo. Ésto es de un compañero mío: Manuel Gómez Valdés es

A: *Muy vivo*

G: ¿Eh?

A: *Colores muy vivos, tiene bonito contraste*

G: Es muy bueno, esto es de mi hermana, y esta es una casa que yo hice cerca de Valle de Bravo

A: *Sueño de muchos hacer una casa de campo así*

G: Bueno, hay muchas pinturas que son, unas son de mi hijas, otras son unos fulanos, esta yo la hice con plumón y así

A: *Se va agarrando, estoy viendo que tiene aquí los libros de consulta, un libro de consulta que recuerde usted que fuera el suyo, suyo, suyo, para las cuestiones de diseño o de inspiración en las cuestiones de diseño ahora que estaba viendo, igual que lo haya dejado en el camino y lo recuerde*

G: Pues estudiando yo en la escuela, estos los compre posteriormente para ser profesor, pero en la escuela los estudiaba, nada mas

A: *¿Quiere que nos regresemos allá?*

G: ¿Mande?

A: *¿Nos vamos a la sala, nos [...]?*

G: ¿En qué se interesó en esos aspectos en verme a mí?

A: *Bueno, lo se valioso*

G: ¿Eh?

A: *Lo se valioso, si como no, si de verdad eh, usted que tiene la, tiene la, o que tuvo la idea de que lo recibió en la académica que decidió entregarlo, eso le da un plus que no cualquiera tiene*

G: Me, hace dos años me caí, me llevaron al Seguro Social, luego, me regresaron a la casa, y al rato vino el contador y sub rector, o no se que, ya no venga usted es peligro, y no fui, pues era un peligro para todos, quien sabe si soy peligroso

A: *Pues, yo pienso que la escuela perdió más de lo que*

G: No, no, pero, pues ahí está un poco de mis recuerdos de un personaje como el licenciado Cossío

A: *Que era importante en su proceso*

G: Ahora bien, yo conocí a Matías Goeritz en, como maestro de eh, él nos daba clases de educación visual, y Matías me impresionaba por su altura, era

A: *Era alto si*

G: Muy alto, y su manera de decir las cosas en un alemán castillizado medio, así, y, lo que nos decía, eh, Matías se oponía mucho a quien fue nuestro director de carrera que era el Arquitecto Augusto Álvarez, es que Augusto Álvarez, eh, sabemos que viene pues de la escuela alemana y mucho de Mies van der Rohe. Entonces, yo Augusto lo conocí como profesor, y como director, y como amigo hasta que murió Augusto Álvarez, siempre realizando sus obras por nota, digo por nota porque no he visto yo a nadie, realmente, utilizar el modulo como él, no lo hay, lo utilizaba, no se sabía de un corte de de

A: *¿Era?*

G: perfecta, a mi me impresionaba mucho lo que hacía Augusto, un gran arquitecto, muy, este, alemán, muy, muy a la Bauhaus, este, y un gran profesor, un gran profesor

A: *Ahorita perdí la ilación, hablando de, haciendo la referencia de Augusto Álvarez*

G: De Augusto Álvarez

A: *Estaba comentando la, el contraste*

G: Ah, el contraste con, con

A: *Matías*

G: Matías era lo opuesto a Augusto. Nos decía, como nos, nosotros nos dejaba libres Au, este en nuestro hacer, este, de esas cosas, de esas materias con, con el maestro fran... alemán, y este, en cambio, Augusto; al final le dije yo a Augusto, ya habíamos terminado la carrera, y le dije Augusto se hizo una exposición

A: *a los muchachos el alumno*

G: si, entonces le dije: Augusto, tu para nosotros fuiste un dictador, pero que bueno que fuiste un dictador, si no, no hubiéramos aprendido nada

A: *Usted estudió*

G: ¿Eh?

A: *En qué escuela estudió, estuvo*

G: En la Ibero,

A: *En la Ibero*

G: Primer año de la Ibero

A: *El año*

G: Cincu, cuarenta y cincuenta y tantos, a lo mejor

A: *¿Generación 55?*

G: Si, es la primera

A: *La primer generación*

G: Ahí se hizo la escuela, la escuela se ubicó en el Franco Español, en la parte de abajo del Franco Español, y después nos fuimos a un lugar bellísimo que es el San Ángel Inn, esa era la escuela

A: *Ahí que es el restaurante, o que era, es ahora es restaurante*

G: Ahora es restaurante, pero nosotros vivimos los cuatro últimos años ahí

A: *Usted cuando sale de la escuela, ¿Usted cuándo tiene contacto con Miguel Rincón? Hasta que llega aquí*

G: Siempre

A: *¿Siempre? Porque ya comparten, no comparten*

G: No, en el tercer año él

A: *Usted tiene la mitad de la carrera y...*

G: Yo soy el primer año, Rincón es tercero, entonces nos conocemos, pero un conocimiento vago, si nos hablábamos y todo, pero, este, Rincón, yo nunca supe cómo eran sus proyectos, nunca los vi, es que todo mundo exponía y luego había que recogerlos

A: *Quitarlos*

G: Quitarlos porque se los robaban, a mi me robaron varias perspectivas

A: *En que año salió Usted, perdón de su edad, en qué año entra a estudiar, ¿qué edad tenía?*

G: Que edad tenía, yo era el mayor de, porque, porque cuando estaba yo en secundaria, en tercero de secundaria, le digo a mi padre yo quiero estudiar arquitectura, entonces, no vas a estudiar esa carrera, tu vas a estudiar, esa es una carrera de vagos

A: *[....]*

G: Así fue, así me dijo, me dijo mi padre, entonces entro, obedezco a mi padre o me largo y en aquellas épocas no había de que te vas sino que obedeces, entonces llevo, termino la preparatoria, paso a ingeniería llevo al segundo año de, de

A: *De ingeniería*

G: De la carrera de mecánico electricista, jamás he sabido yo que es eso, pero mi papá, afortunadamente tuve un pleito con un profesor, no un profesor sino un ayudante de profesor, que me dio mi, estaba yo haciendo mi paralelepípedo para pasarlo al tornillo, y entonces dijo aquel que estaba chueco, sacó su vernier y el caso es que me lo agarré y me expulsaron y dije que bueno, pero ese bueno por un lado, pero malo por otro, porque dos años estuve fuera de la escuela

A: *Es decir entro casi a los veinte años a arquitectura*

G: Si, yo era grande para los chamaquitos

A: *Lo cual me imagino que también le dio algunas ventajas*

G: ¿Eh?

A: *Le dio algunas ventajas, me imagino*

G: Pues si, las ventajas eran que les daba yo clases a ellos cuando no entendían alguna cosa, etc., fui su profesor en algunas materias les ayudaba y, pero, fueron todos ellos un grupo de quince, llegamos hasta la, el último quince, y según mi entender brillantes; gente con capacidad, gente de veras entregada

A: *Al oficio*

G: Al oficio

A: *Para recuperar, Usted en qué año nace*

G: 1933

A: 1933

G: Tengo 72 años

A: *En este proceso cuando Usted dice quiero yo estudiar arquitectura, que lo decidió o que lo había decidido o porque la cercanía, ¿por los dibujos o?*

G: Los dibujos, los dibujos, y estábamos en secundaria, y unos compañeros que también tenían la facilidad para el dibujo dijeron que iban a estudiar arquitectura, y dije ah pues yo quiero estudiar arquitectura

A: *Con esa representación gráfica*

G: Si, por la representación gráfica

A: *Hoy en día ya hemos hecho mucho discurso y hablamos muy, o a la distancia vemos mejor los estilos o creemos verlos mejor, ¿influyo algo de eso? que Usted*

G: No tenía la menor noción de que era la arquitectura, no tenía yo noción eh!

A: *Le parecía que el dibujo representaba a la carrera*

G: Si, pero yo no tenía la menor noción yo no sabía hasta que empezamos a estudiar de donde venía la arquitectura, porque encontramos esos monumentos tan maravillosos como los que fue a ver su hermano allá a Egipto y todos los que tenemos en México. Yo no tenía la, a no bueno si tenía noción, el licenciado Cossío, hacía los domingos, lo que le llamaba él un ateneo cultural y nos llevaba a diferentes partes, ahí conocí Tula, conocí Ti., Teotihuacán y esas cosas me llamaron la atención

A: *Lo marcaron si*

G: Pero no pensaba yo que eso me iba a llevar a mi a ser arquitecto, nunca lo pensé

A: *Aunque no estaba muy lejos, si ya andaba de 15 años,*

G: Si, si, si, si,

A: *5 años en que siguió*

G: Si, pero es una, y después me empecé a enamorar de mi carrera

A: *En el transcurso ya de la licenciatura que dejó*

Esposa: Y hasta la fecha

A: *Ya respondió*

G: Es que me llevaba mi, era mi novia, y, decía Augusto vete a ir a conocer tales y cuales edificios y no se que

Esposa: Y me llevaba

G: Y me la llevaba

A: *No era muy romántico entonces*

G: Si

Esposa: Huy sí, me hacía unas cartas bellas

G: No, y también la relación que teníamos pues era muy bonita, muy grande, muy especial

Esposa: Porque además, hay está grabando, verdad

A: *adelante, adelante, está bien*

Esposa: Que una hermana de él se casó con un hermano mío, ya los dos murieron, mi hermano de 46 y ella de 72 tuvieron 8 hijos, entonces yo me casé con el hermano, yo me casé con el hermano de mi cuñada, duramos toda la carrera de novios

A: *Los 5 años*

Esposa: Los 5 años, pues si él nunca me dijo que si quería ser su novia el me dijo en un baile, en el edificio de ingeniería, en el salón de la maternidad, me dijo quieres ser mi esposa, y me esperas 5 años, y aquí estamos

G: Aquí estamos

A: *Vaya forma de decirlo*

G: Aquí estamos, y luego el primer nieto de mis padres es Alfonso y se dedica a la arquitectura

Esposa: Si es arquitecto también

G: Y el está en el norte del país

Esposa: Está en Baja California

G: Baja California

A: *En las, allá están haciéndose cosas interesantes eh*

G: Pues allá está

A: *¿Es el único?*

G: El que se, no, ¿de los ocho? No, los demás son puros licenciados

Esposa: en Relaciones Industriales, Administración de Empresas, eh

G: Todos estudiaron, pero ninguno

Esposa: Arquitectura mas que Alfonso

G: Arquitectura, mas que Alfonso, y a mi extraña por ejemplo, del menor

Esposa: Gerardo

G: Que le pusieron Gerardo

Esposa: Porque dijeron que como nosotros teníamos puras niñas, le iban ellos a ponerle ya Gerardo

G: Y entonces él tiene una facilidad para pintar

Esposa: Dibujar y todo, que bárbaro

G: No

A: *Y no decidió por la materia, no se decidió*

G: No se decidió, aquí estamos

A: *Aquí está la suerte*

G: ¿Mande?

Esposa: Administración de Empresas es Gerardo

G: Si, Administración de Empresas

A: *¿En que año llegan a Morelia Ustedes?*

Esposa: Hace 10 años

A: *10 años*

G: Hace 10 años

Esposa: En 96, espérate no, no, no, es más, si verdad era 96

G: Si hace 10 años

Esposa: Yo le quería enseñar una foto de este hombre Augusto, pero no las encuentro, quien sabe en cual de todos los álbums estará

A: *¿Y quién los trajo a Morelia?*

G: Mi hija

Esposa: De México

G: Mi hija se casa, se viene a Morelia y entonces

Esposa: Mi hija tiene aquí, pues cuanto será

G: Tiene 2 hijas Morelia

Esposa: No, Diana si, ahora lo veras, ella

G: Aquí veníamos todos los eh

Esposa: Los fines de..., no, cada 3 semanas o 4

G: Cada tres semanas o cuatro, tomábamos el camión el rojo ese

Esposa: La flecha

G: Flecha no, no

Esposa: El Herradura de plata

G: Herradura de plata

Esposa: Era la que decía primero muertos que impuntuales

G: No, ese era el otro

A: *Ese era otro, que si tuvieron fama*

G: Uy si

A: *Me ha ido respondiendo muchas preguntas en el paso de la plática*

G: Si

A: *Y me ha hecho que se me ocurran otras, este, si se pudiera decir, de mane.. es muy abstracto pero, pero si se pudiera decir cuando tiene usted conciencia del movimiento moderno como tal*

G: En el primer año de mi carrera

A: *Identificado ya como un movimiento*

G: Porque en ese momento el Arquitecto Robina es el que nos da la clase de teoría de la arquitectura y entonces en ese momento empiezo a captar, empiezo a captar lo que dice Robina, y se hace referencia a la Bauhaus, y entonces estamos ahí, y entonces yo empiezo a entrar en esas cosas, no se puede decir que, que ya, ya sea yo un seguidor exacto de ellos, no, no, poco a poco; y además, tuve la suerte de tener a mis padres, suerte de que me llevaban para el cine, o que me llevaban para acá entonces veía yo el cine Teresa y luego que me llamaba la atención, a caray, qué paso, está Don Panchito, Don Panchito con sus, sentido de la Art Deco, el Art Deco ahí está presente, eh, y entonces yo iba a diferentes lugares por, por alguna razón y encontraba algún edificio de Don Panchito

A: *Se refiere a*

G: Pan Don Francisco Serrano

A: *Serrano, el padre claro*

G: Claro, el era Art Deco

A: *En Europa ya encuentra una especie de título de protoracionalismo que reflejaba aquí [...] refiriéndose al término este que no es el racionalismo es una especie de línea dura*

G: A lo mejor es otra cosa, es como tratar de encontrar elementos, eh, arquitectónicos, pero, este o

Esposa: ¿Le ofrezco un poco de refresco?

A: *Gracias estoy bien muy amable gracias*

G: Parecidos a lo que se hizo aquí en Teotihuacán o en

A: *Como buscando ancestros*

G: Si, es una cosa y ahí me llama la atención el palacio de las Bellas Artes, pero me llama la atención, y luego, cuando empiezo a estudiar resulta de que no era el mismo arquitecto Adamo Boari empieza a hacer eso, pero lo termina Mariscal

A: *Con un sentido nacionalista*

G: Si, totalmente, totalmente, entonces ya se empieza a hablar de Augusto Álvarez quería ir en esa línea, en la línea no se puede decir eh en el primer este, momento en que el funcionario, hierve no, no, no ya, ya el funcionalismo ya está pasando, ya está pasando cuando entra Augusto, pero Augusto ya era de esa corriente pero con otro sentido, con un sentido mas este, mas estético, como por ejemplo el maestro O'Gorman, yo pasaba por Coyoacán, toda mi vida viví por Coyoacán y había una escuela que hizo O'Gorman, y dije, que es eso, tenía para ventilar tubos de concreto [expresión] ya

A: *Se pasó*

G: Se paso este cuate que le pasa, que le pasa,

A: *Como de las primeras*

G: Como de las primeras obras de él, luego ya conozco al estar en la escuela de, de, de donde yo estuve

A: *A la Ibero si*

G: Ahí está el taller del Pintamonos que yo le decía, todos le decíamos el Pintamonos a, a como se llama a, ay, porque se me van las, se me, me agarró

Esposa: ¿El Pintamonos?

G: Si hombre

A: *Lo agarré en curva*

G: A ver

A: *Pintor famoso de*

G: Si es famoso, empezó allá

A: ¿Muralistas?

G: Muralista, si muralista

A: Orozco

G: El otro

A: Rivera

G: ¿Eh? Rivera

A: Siqueiros

G: Rivera

A: Pintamonos

G: Pintamonos, pasaba por la calle donde yo viví, y pasaba en una camioneta, este, de madera Ford, el no manejaba, iba atrás; entonces todos lo veíamos, ¡adiós Pintamonos!, sin saber lo realmente estaba representando

A: ¿Y por que la referencia de que pintaba monos?

G: Porque todos nosotros creíamos que la pintura era la pintura antigua y que la pintura moderna no se iba a transformar sino había que hacer en la cadenita, y no, y estos no, estos vinieron y rompieron con todo, es decir, Rivera se encuentra con el español, como se llamaba el español el de

A: De esa época, Picasso

G: Picasso, Don Picasso, y pinta un cuadro a la Picasso

A: En la forma destructiva del cubismo

G: Del cubismo, exactamente; entonces, este pero no es su corriente el busca otra cosa, y la encuentra. Y al ver, yo creo que también lo hacía lo que hacía Orozco, a, pues se fue para otro lado

A: Se lograba romper la línea esta, que ustedes predijeron que iba a ser académica

G: Académica

A: Y decimos, con los compañeros que si vemos al a este movimiento moderno de lejos lo vemos compacto, pero que si nos vamos acercando vamos viendo que es nebuloso que son muchas cabezas, son muchas corrientes, usted tiene una identificación sobre alguna de ellas o lo ve efectivamente como un bloque, es decir el funcionalismo igual es una parte de ese fenómeno pero no se usted lo identifique o realmente marcaba todos o un racionalismo

G: No, yo creo que si marcaba a todos, porque Miró es por un lado, aunque, aunque hace líneas muy bien así, decó, era como ver lo mismo para mí en esa, en ese momento, pero a la mejor es lo que dices tu, a la mejor es eso, pero como nosotros estábamos acostumbrados a ver esto a Rivera, a Picasso y a Miro, y, o a los, este, como se llama

A: La corriente europea

G: La corriente europea, pues estábamos acostumbrados, los veíamos, era la manera de pintar, ya, y oímos mucho, iba Cuevas ahí, pero Cuevas empezaba dizque a hacer otra cosa

A: Dibujitos

G: Dibujitos, exactamente, dibujitos, dibujitos, Cuevas, dibujitos y propaganda, porque Cuevas no tiene nada

A: Mi hermano fue admirador de Cuevas en una etapa, pero lo enaltecía mucho, y nosotros le pegábamos porque decíamos era dibujante y mal dibujante

G: No, era un cuate, y a lo mejor, no sé, no lo se si antes sus dibujos serían buenos, porque por ejemplo de Picasso tenían dibujos de él, ay que bárbaro

A: Se podía dar permiso de faltar

G: Si, igualmente también Rivera o, Orozco, o, el otro, el coronelazo. Todos esos dominaban pues la pintura en toda su extensión

A: Y en la arquitectura, sería algo similar de lo que estamos hablando del funcionalismo ¿Los envolvía a todos?

G: No, bueno en un principio, en un principio si, porque en los mexicanos que yo conocía, era O'Gorman, y era Legarreta, era este,

A: Villagrán

G: Villagrán, el maestro,

A: No hemos hablado de él, a ver si me puede comentar algo de él

G: Ay mi maestrizo, es un hombre, muy culto, muy bien preparado y capaz de hacer la teoría de la arquitectura

A: ¿El no da clases en la Ibero verdad?

G: No

A: *El*

G: Si dio

A: *¿Si dio?*

G: *¿En la Ibero?*

A: *¿Usted donde lo conoce, donde lo ubica, donde?*

G: En la Ibero

A: *Como maestro*

G: Como mi maestro, en quinto año

A: *Le tocó hasta quinto año*

G: En el quinto año, en el cuarto está, Kaspé

A: *Vladimir*

G: Mi maestro, en el tercero, este, vacilador que era, pero porque no salen las cosas a ver, porque no quieren salir

A: *Se guardan*

G: Se guardan y se guardan, bueno, ese otro era un vacilador pero

Esposa: Tú hablas de Attollini

G: No, no, no, Attollini

Esposa: Attollini era vacilador

G: No, no, no

A: *Attollini es compañero no*

G: Attollini lo conozco después

A: *Si, ya es muy acá*

G: Attollini tiene, tres años mayor que yo

A: *él donde estudia*

G: En la Nacional

A: *En la Nacional*

G: En La nacional, y lo conozco en la La Salle y nos hacemos amigos, primero nos peleamos

A: *Lo primero fue una pelea, lo reglamentario*

G: Lo reglamentario pues si, aahhhh, y ahora

Esposa: Es un lindo

G: Es un hombre dedicado a su arquitectura, un hombre completo, verdaderamente si, Attollini es, para mi es algo serio

A: *Y regresando a Villagrán, entonces le da en el quinto.*

G: Quinto año

A: *Quinto año*

G: Quinto año nos, en teoría de la arquitectura y ya, este, empiezo a aprender del maestro

A: *¿Como teoría o como composición?*

G: Como las dos cosas

A: *De esa esta secuencia de lo que es la etapa de educación, esas herramientas son las que usa efectivamente en la profesión, claro que uno normalmente...*

G: Las va rompiendo uno, las va tomando y las va justificando a través del tiempo

A: *Alguna de estas herramientas del proceso que no haya soltado nunca que sea su herramienta que diga siempre hago esto*

G: Bueno, pues análisis, analizar, analizar es a fuerza, y caminar un poquito por la teoría y ya después optar

A: *Pero el análisis como parte fundamental*

G: Ah si

A: *Ese amor por el lápiz y el papel, no se, no lo toma de ahí, es decir como que todos tenemos una naturaleza de croquis, lápiz y papel, pero no he identificado yo de donde sale todavía, no lo capto*

G: *¿El mío?*

A: *El de, el del profesionista el por qué es más práctico el papel, porque nos peleamos con la computadora y decimos que el lápiz, y el papel es mas importantes de donde viene eso es parte del proceso es parte de no soltarse de algo que es seguro*

G: Pues, será que, que también tome clases de pintura con el maestro, este, de los calendarios, Jesús Helguera, Jesús Helguera, Jesús Helguera era un hombre capaz pues, muy capaz, algunos le dicen que el dibujo de él la pintura de él es hollywoodense, no, para mí Jesús Helguera es un hombre feliz

A: *Que es muy diferente*

G: Es feliz, es un hombre feliz, cuando yo hablaba con él era un hombre feliz

A: *Y eso se mostraba en el trabajo*

G: Jesús Helguera, claro, se, no aceptaba la pintura de los muralistas, no la aceptaba, porque, porque no lo sentía, no lo sentía, entonces encontraba a los charros muy guapitos, muy hollywoodense pero de validez en el sentido de el tratar de mostrarnos la belleza de esas personas, era feliz ese hombre

A: *Noto que actualmente tiene un atractivo mayor hacia la pintura*

G: Si

A: *Le esta pasando*

G: Ahorita si

A: *Me recordó a Juan O'Gorman, que decide por la pintura también*

G: Si

A: *Qué lo hace tomar más por la pintura que la arquitectura*

G: Ahorita

A: *Si*

G: Primero, porque el estar aquí en Morelia ya es un obstáculo para la arquitectura, no, la gente nos dice a los que nacimos en el D.F.: no, no, no, ese no ese te va a robar

A: *Lo ve como una marcación*

G: Eh, algo así, y yo voy y trato de mostrar mi arquitectura

A: *El mercado le ha sido difícil*

G: Muy difícil, muy difícil

A: *Hizo usted recién algo para una escuela*

G: Si, proyecté pero para una empresa de arquitecto, hice una escuela, pero para él, quien sabe que habrá hecho y

A: *No, no ha visto la obra*

G: No, no la he visto, no he visto

A: *Yo escuche el comentario de que había usted por ahí participado, pero me quede con la duda de hasta donde usted validaba esa mano porque si me di cuenta de algo así*

G: Si por ahí la tengo, yo la hice yo la proyecté

A: *En la Chapultepec*

G: Pues no se en donde, pero ni supe en donde, me dijo, me dijo este muchacho papas, papas, papas

A: *Me decía también que en la escuela le habían puesto la papa [una disculpa, es "el papas"], es una generación*

G: ¿Se vio las papas?

A: *Si, si, si*

G: Es que yo, cada vez que terminaba una ma, la materia o ya, "papas" y ya, vámonos me

A: *Lo marcaron así*

G: Pero tengo muchos sobrenombres, eh?

A: *El que usted más haya consentido*

G: ¿Quiere conocer uno?

A: *Suyo, suyo este es el me gustaba que me dijeran, su sobrenombre*

G: Manuel Benítez el Cordobés, y quien es este el "chiquitón" soy yo

A: *Ah, Toño?*

G: No es una vacilada de mis hermanos

A: *Ah! (risas)*

G: Entonces, desde que yo era, o empezaba con los pleitos con alguien, el chiquitón, y traite al chiquitón y vamos para darnos una bola de

A: *Ah!, para pelearse*

G: Si, si, si

A: *Le gustaba el pleito*

Esposa: Le gustaba defender a sus amigos

G: Defender a mis amigos, no yo, no

Esposa: Pero si un amigo estaba en aprietos, iban a llamar al chiquitón

A: *Ah!, cosa que usted padecía por lo que entiendo. Y en las cuestiones políticas*

G: Ah no en la cuestión política fue

A: *Cómo lo valora, cómo fue, cómo lo ve*

G: Primero me llego el movimiento de 68 muy acá, porque estaba yo dando clases con los muchachos en la UNAM y de repente empieza aquello, no, no, no sé y después, este, se vuelven grupos tremendos, hay una manifestación que se llega, por San Ángel y nada más, y, este, bueno y yo decía este bueno porque, porque tenían razón, porque estaban abusando de muchas personas, entonces, eh, llega otro sacerdote a medir Michelle Dupere, un sabio, eh

A: *Al decir otro, pero ahorita me explica porque la idea del otro*

G: Michelle Dupere en la época del concilio vaticano segundo tiene mucha relación con los obispos nort, norteamericanos, americanos, y viene Michelle a Cuernavaca, si, a Cuernavaca a aprender el español y de ahí parte a Colombia, pasan ciertos años y un día me hablan por teléfono, yo estaba en mi despacho, alo, alo, sí, monsieur habla monsieur Dupere y no se que, quería yo hacer una confrontación con el movimiento de los estudiantes de España y Francia con los de México, eso es lo que yo entendí al último, y eso para que sirve, total nos echamos una hora en el teléfono, y luego lo invite al despacho con otros arquitectos, llega Michelle Dupere, y entonces, comienza a explicarnos Michelle su idea, su idea es que el hombre cristiano debe de trabajar en las escuelas públicas y ahí hacer realmente su apostolado, pero con Michelle Dupere, pues unos trancazos, primero

A: *Los reglamentarios*

G: Lo reglamentario, verdad, y me dijo un día Michelle, años después uh, Gerardo, pero que difícil, eh, difícil usted, que difícil usted, pero usted firme, eso si. Entonces empecé a entender que era lo que el quería, pues lo único que se trataba era que en las escuelas oficiales, el maestro tuviera una presencia cristiana, pero no como, como para sacar alumnos, no, no, sino simplemente de

A: *¿De reafirmación?*

G: De reafirmación, exactamente

A: *Y por usted no entraron en ese momento*

G: ¿Eh?

A: *En su caso dijo no entran, no como va a ser*

G: Je, je, je, por donde van a entrar aquel, pero ya después entendí y me vacilaba Michelle, muchos años, venía, Michelle, me invitaba, me pedía que siempre formara un grupo de arquitectos, pinches arquitectos, éramos de lo peor, si, hemos nacido individualistas como nos vamos a juntar con los demás, costaba trabajo

A: *A la fecha todavía pienso que todavía cuesta trabajo*

G: No, uh, cuesta mucho trabajo

A: *Es una actividad de la naturaleza individual*

G: Si, porque, porque así nos enseñaron, así nos enseñaron

A: *Y este personaje dejó este trabajo de la individualidad*

G: Huy, ya murió, Michelle, Michelle dio un escrito para su revista, ahí quedó en la revista Edau, así se llama, es que toda América Latina, este, un poco de EUA, y un día, europea, digo europea, el continente América, el continente africano, por todos sus lados trabajó Michelle, se sigue trabajando,

A: *Se van haciendo*

G: Los equipos docentes, se llamó los equipos docentes

A: *Y basados en la fe y la religión*

Esposa: Pero sin mencionar la religión, un testimonio de vida y de enseñanza

A: *Ok*

G: Nada más

A: *¿Y qué piensa su señora de haberse casado con un arquitecto?*

Esposa: Ay, precioso, me ha enseñado, bueno a parte del amor que va creciendo con los años y que ya vamos a cumplir este año cuarenta y seis de casados, eh, pues todo el noviazgo fue precioso, lleno de, eran noviazgos muy bonitos a la antigua, risa, bueno ahora también hay, de alentarlos y yo de aprender a su lado, creo que le mencionó que me llevaba cada ocho días a ver techos, y que si cuantas naves, que estilos, que reino, y pues no me hubiera encontrado otro mejor que este, como hombre, como enamorado de su arquitectura, viera que íntegro es, muy lindo hombre

A: *No le tuvo celos a la arquitectura*

Esposa: No al contrario, pues yo mecanografié su tesis, en todo te apoyaba verdad mi hijo, menos en las calles

G: Menos en las calles

Esposa: Menos ahora, menos cuando se cae, quieres que te de una nalgada, luego, una de las hijas, este, que le contó que se había caído y le dijo cuídame al osito panda, de la hija, bueno la mamá del que va a confirmarse pues por eso van, y ahí hay dos recuerdos, bueno a parte del de corazón de Michelle, esos dos cuadritos como en verde

A: *¿Es este?*

Esposa: No, es este y aquel

G: No, ahí está la torre Michelle

Esposa: Se los traje a nuestras hijas cuando eran niñas, a la mayor y a la que sigue, por atrás está dedicado, uno es de Lety y uno es de Verónica, ya no está grabando verdad

A: *Sí, sí, sí*

G: Una belleza, una belleza, pero no le he dado la respuesta a lo que me quiere decir

A: *La cuestión*

G: Política. Empecé, pues, a entender de qué se trataba la política, y, la política ya no tratada como politiquería, no, como político, entonces, me metí con el maestro

Esposa: Heberto

G: Heberto Castillo

Esposa: Que hombre tan simpático eh, y tan preparado, pero no lo dejaron actuar, él tenía ideas fabulosas para sacar toda la contaminación que hay en México

A: *Yo vi parte de su proyecto*

G: Entonces, todo aquello era una belleza para mí

A: *Pero colaboré con él, o en la cuestión ideológica*

G: Colabore con él para formar el partido mexicano de los trabajadores

Esposa: Que desapareció

G: Que después desapareció, porque entonces lo que hizo este muchacho, muchacho

Esposa: Bueno entonces era muchacho

A: *Se vale*

G: Lo, se une con Cárdenas

Esposa: con Cárdenas papa por supuesto, verdad

G: Cárdenas hijo

Esposa: ¿Con el actual?

G: No, no

Esposa: Ah con Cárdenas, sí papa, Cuauhtémoc pues él fue compañero pero en otra carrera en ingeniería no

G: Si no pero yo estaba disque

Esposa: En prepa

G: No, yo estaba en mecánica electricista

Esposa: Pues sí, pero en la prepa fue donde conociste a Cuauhtémoc

G: Ah sí en la prepa conocí a Cuauhtémoc, conocí a Miguelito Alemán

Esposa: Pues iban juntos

G: Y, conocí ¿a quién?

Esposa: Varios que, otros que se han destacado

A: *¿Dónde hizo la prepa?*

Esposa: en el CUM

G: en el CUM

Esposa: Ahí en colonia del valle

G: Centro Universitario México, conocí a, este hombre que todavía por ahí anda dando lata

Esposa: Alex Von, Bucio, a no, ese es ya mas para acá

G: Pero era también, ya se me olvido

A: *¿Y hoy que piensa esa izquierda? Sigue hacia la izquierda*

G: No, ya no creo, bueno si llamamos izquierda

Esposa: A lo derecho

G: Pues si, a lo derecho, estoy totalmente de acuerdo, si no, es una vacilada, o sea ser derecho, ser integro, ser arquitecto, ser profesionista, ser ciudadano, ser esto, sin ser rajón, collón

Esposa: Convenenciero

G: Convenenciero

Esposa: Vaya que no buscan el bien del pueblo sino el bien de ellos de unos cuantos

G: Eso, exactamente

A: *Siendo así en esa postura aunque en la misma descripción*

G: Si

A: *¿Certo?*

G: Si señor, y no me interesa, nunca me interesó Stalin ni, ni aunque

Esposa: Ni el ruso, ni Marx, ni nada

G: Nada, aunque los leí, me parecía

Esposa: Yo creo que debería de ser, si quiere le borra eso, valga el cristianismo, pero que es lo que hay, falta de amor entre nosotros

G: Eso, eso

Esposa: Ese es el meollo, no hay amor

A: *Si mucho olvido, mucho*

Esposa: Si, porque si hay amor entre nosotros si yo quiero el bien de usted de el, el mío de vecino y no nos hacemos daño y no estamos viendo a ver que ratas asamos

G: Nada, hay que tomar a, de los evangelistas, no de los evangelistas, de los escritos de Tomas, ay hijo de la mañana, ahí esta

A: *Ahí esta algo que valía*

G: Si, ahí está Tomas, tremendo, un hombre tremendo, para que te andas haciendo el güey, en vez de ser útil

A: *Es muy directo*

Esposa: Muy sabio, verdad

A: *Como, como, ya para dejarlo descansar y ya no molestar tanto*

Esposa: No, si esta feliz, esta feliz, por él se puede seguir tres horas

G: Que va a cansar él

A: *No por estarle darle cuerda eh pero*

Esposa: Marco tomaba té ¿Quieres uno?

A: *[.....] ah gracias, gracias*

Esposa: Porque el era lo que tomaba

A: *En la siguiente vuelta, porque voy a regresar a molestar*

Esposa: No es molestia y entonces agua etc. Para ti si, viejo, agua

A: *Es muy, de repente, hasta muy pomposo decir: tengo una definición de arquitectura, pero que piensa que es*

G: Arquitectura, es un servicio, un servicio al hombre, la arquitectura sirve para el hombre, no al revés

A: *Lo dijo muy rápido, lo dijo muy bien*

G: ¿Eh?

A: *Lo dijo muy bien, pensé que se iba a largar con alguna cosa*

G: No, no, yo soy muy escueto en mis cosas y no busco encontrar, este, nombres diferentes a las cosas

A: *¿Me da la receta?, la verdad es que me ha ido respondiendo mucho de lo que traía, ¿Qué piensa de la recuperación del Eco, a propósito, si sabe que se, no verdad, lo ve valioso, ¿Qué piensa de eso?*

G: El eco era una vacilada de Matías Goeritz que quiso hacer algo, pero no le salió, está feo, era feo, yo no sé si lo tiraron o no lo tiraron o ¿que pasó?

A: *se convirtió en bodega, paso a creo que a la delegación, y hace cosa de un año se recupero y está abierto otra vez*

G: si, y ya como, podría ser

A: *yo tengo mis dudas*

G: podría ser un museo

A: *creo no pudieron realizar la escultura porque ya ve que está en el museo contemporáneo la escultura de la víbora no, no sé si pusieron unas piedras o unas piezas en la, en lo que era el patio, este, pero, le pregunto un poco para ver qué piensa de eso de esas recuperaciones de ese conservar el patrimonio aun moderno y volverlo a presentar pues como nuevo si se le puede decir así, si lo valida*

G: Bueno, el maestro Goeritz era un hombre de valor, y era un hombre de valer, y era un hombre de decir, y de sentir, y, a mi me gusta mucho cuando hablaba él, si es que hablaba si decía y que proyectaba, o que proponía

A: *pero considera que ese le quedo corto*

G: si

A: *oyó usted de su manifiesto de la arquitectura emocional,*

G: eso es pura

A: *parte de lo mismo*

G: voy a traer algo, a Goeritz

Esposa: ¿Qué quieres mi rey?

G: a Goeritz

G: Es cierto de Goeritz, era, que era un hombre buscando algo, que Goeritz siempre buscaba, siempre buscaba, eh, hay ciertas cosas que hizo Goeritz que, pues, como validez estética no da, no da, no la veo, es decir, hay una del, en el famoso hotel Camino Real, que puso ahí una cosa de oro con puntitos y, si, pinche pendejada

Esposa: Gerardo está grabando

G: ¿Está grabando?

A: *Si, pero no importa, lo sigue siendo*

Esposa: Es la sal y la pimienta

A: *Es la sal y la pimienta*

G: En cambio mi compañero, es también judío, este, oye Mayra ¿cómo se llamaba?, Goeritz, Goeritz, no, hay uno que

A: [...]

Esposa: ¿Me hablaste?

G: Mi compañero

Esposa: Pancho Serrano

G: No el otro

Esposa: Manolo Gómez

G: No, no, no el que su tío trabajaba en Poza Rica

Esposa: a sí si espérate, que había también un ingeniero que, y él se hizo escultor, hizo hasta sillas de manos, hay, se me fue el nombre, espérate, que [...] es de origen judío, no

G: Si

A: *a lo mejor, no yo no lo recuerdo*

G: hacíamos unas manos para sentarse, si

A: *ah, una de plástico así con las manos si, si, si*

G: ese era mi compañero, me caía muy bien, tenía muy buenas ideas y luchaba por ellas. Pero Goeritz me parece que es una cosa bonita en determinados momentos, eh, búsqueda en muchos, eh, y aciertos en madera, eh, y quizás un poco de acierto en el vitral, eh, que hizo para la catedral de México

A: *Que piensa, en ese sentido, en se cuadro, que pensaría de la, del movimiento moderno*

G: ¿De cuál?

A: ¿Fue búsqueda?

G: ¿Eh?

A: Del movimiento moderno en si o sea los representantes de alguna manera muestran un gran telón que es el movimiento moderno no hablando de un personaje o de otro de alguna manera todo esto fue una búsqueda

G: Pues si tiene que ser búsqueda si no, no va del hombre, se queda, se queda sentado, y no vales. Yo creo que el hombre tiene que andar busca, busca, busca, hasta encontrar su fin; pero, el hombre que se sienta a en sus laureles pues yo no creo que valga, yo creo que el hombre debe de ser una búsqueda completa en todo, en todo

A: *Aunque nos lleve papel y hoyitos en el papel*

G: Aunque haya hoyos en las papel, a veces eran vaciladas, para mí se me hacían vaciladas no, este, de Goeritz, pero había cosas de muchísimos mas valor de él, que hay, por ejemplo, el famoso, este, cosa que hizo, de, que nombró hace un ratito

A: *El eco*

G: Del eco, pues era una búsqueda pero medio payasa, yo creo que él se quedo corto en eso

A: *Tengo la misma sensación*

G: Muy corto,

A: *Muy tímida la propuesta, muy panfletaria*

G: si, ay Dios mío, hay tantas cosas que decir de gente de valor que no creo que el mundo, el hombre conozca a todos, a todo lo del hombre porque le hable del licenciado Cossío

A: *empezando*

G: ¿Quién sabe del licenciado Cossío? siendo un hombre integro, que tuvo once hijos, que todo lo hacía, este, con ganas. Nos llevaba a los ateneos aquellos, de geografía y estadística; también empecé yo a conocer las pirámides, ah! que belleza eh, ah no, no solamente de las pirámides, vimos también el convento de Actopan, no, no, no

A: *[...] aun lo va a ver uno hoy y nos impresiona*

G: Se impresiona uno de ver, verdaderamente si; ahora bien, dentro de los arquitectos que ahora son lo máximo, pues tiene un costo interesante

A: *A lo cual está pasando, a lo que hoy pasa*

G: Hoy pasa, hay cosas interesantes de valor, porque esa etapa que mintió por ser la mezcla de lo moderno con lo antiguo ah, que horrible

A: *Si, no iba para un lado, ni iba para el otro, verdad*

G: Tienen que ser ingleses, y ahora hay una búsqueda distinta, completa y se han alcanzado cosas tan bellas

A: *Si se ha logrado cosas interesantes, hay una búsqueda, pero si se han logrado buenos productos*

G: Buenos productos

A: *Ubica usted a Norman Foster, ha hecho una cosa que no pensé que fuera a hacer, parecía una relación que ya se veía conformada, cuando lo podré venir a buscarlo a usted*

G: ¿Para qué?

A: *para seguirle porque...*